

Harry Potter y la Piedra Filosofal

J.K. Rowling

Harry Potter se ha quedado huérfano y vive en casa de sus abominables tíos y del insoportable primo Dudley. Harry se siente muy triste y solo, hasta que un buen día recibe una carta que cambiará su vida para siempre. En ella le comunican que ha sido aceptado como alumno en el colegio interno Hogwarts de magia y hechicería. A partir de ese momento, la suerte de Harry da un vuelco espectacular. En esa escuela tan especial aprenderá encantamientos, trucos fabulosos y tácticas de defensa contra las malas artes. Se convertirá en el campeón escolar de *quidditch*, especie de fútbol aéreo que se juega montado sobre escobas, y se hará un puñado de buenos amigos... aunque también algunos temibles enemigos. Pero sobre todo, conocerá los secretos que le permitirán cumplir con su destino. Pues, aunque no lo parezca a primera vista, Harry no es un chico común y corriente. ¡Es un mago!

Título original: *Harry Potter and the Philosopher's Stone*

Traducción: Alicia Dellepiane

Copyright © J.K. Rowling, 1997
Copyright © Emecé Editores, 1999

El Copyright y la Marca Registrada del nombre y del personaje Harry Potter, de todos los demás nombres propios y personajes, así como de todos los símbolos y elementos relacionados, son propiedad de Warner Bros, 2000

Emecé Editores España, S.A.
Mallorca, 237 - 08008 Barcelona - Tel. 93 215 11
99

Harry Potter and the Sorcerer's Stone

J.K. Rowling

Harry Potter has been orphaned and lives in the house of his abominable uncles and the unbearable cousin Dudley. Harry feels very sad and alone, until one day he receives a letter that will change his life forever. In it she is informed that she has been accepted as a student in the Hogwarts internal school of magic and sorcery. From that moment, Harry's luck takes a spectacular turn. In that special school you will learn enchantments, fabulous tricks and defensive tactics against bad arts. He will become the school champion of Quidditch, a kind of aerial football played on brooms, and he will make a handful of good friends ... but also some fearsome enemies. But above all, you will know the secrets that will allow you to fulfill your destiny. Well, although it may not seem at first sight, Harry is not an ordinary kid. He is a magician!

ISBN: 84-7888-445-9

Depósito legal: B-36.730-2000

1ª edición, marzo de 1999

14ª edición, agosto de 2000

Printed in Spain

Impresión: Domingraf, S.L. Impressors

Pol. Ind. Can Magarola, Pasaje Autopista, Nave 12

08100 Mollet del Vallés

Para Jessica, a quien le gustan las historias, para Anne, a quien también le gustaban, y para Di, que oyó ésta primero.

For Jessica, who likes stories, for Anne, who also liked them, and for Di, who heard this first.

1

El niño que vivió

El señor y la señora Dursley, que vivían en el número 4 de Privet Drive, estaban orgullosos de decir que eran muy normales, afortunadamente. Eran las últimas personas que se esperaba encontrar relacionadas con algo extraño o misterioso, porque no estaban para tales tonterías.

El señor Dursley era el director de una empresa llamada Grunnings, que fabricaba taladros. Era un hombre corpulento y rollizo, casi sin cuello, aunque con un bigote inmenso. La señora Dursley era delgada, rubia y tenía un cuello casi el doble de largo de lo habitual, lo que le resultaba muy útil, ya que pasaba la mayor parte del tiempo estirándolo por encima de la valla de los jardines para espiar a sus vecinos. Los Dursley tenían un hijo pequeño llamado Dudley, y para ellos no había un niño mejor que él.

Los Dursley tenían todo lo que querían, pero también tenían un secreto, y su mayor temor era que lo descubriesen: no habrían soportado que se supiera lo de los Potter.

La señora Potter era hermana de la señora Dursley, pero no se veían desde hacía años; tanto era así que la señora Dursley fingía que no tenía hermana, porque su hermana y su marido, un completo inútil, eran lo más opuesto a los Dursley que se pudiera imaginar. Los Dursley se estremecían al pensar qué dirían los vecinos si los Potter aparecieran por la acera. Sabían que los Potter también tenían un hijo pequeño, pero nunca lo habían visto. El niño era otra buena razón para mantener alejados a los Potter: no querían que Dudley se juntara con un niño como aquél.

Nuestra historia comienza cuando el señor y la señora Dursley se despertaron un martes, con un

- CHAPTER ONE -

The boy who lived

Mr. and Mrs. Dursley, of number four, Privet Drive, were proud to say that they were perfectly normal, thank you very much. They were the last people you'd expect to be involved in anything strange or mysterious, because they just didn't hold with such nonsense.

Mr. Dursley was the director of a firm called Grunnings, which made drills. He was a big, beefy man with hardly any neck, although he did have a very large mustache. Mrs. Dursley was thin and blonde and had nearly twice the usual amount of neck, which came in very useful as she spent so much of her time craning over garden fences, spying on the neighbors. The Dursleys had a small son called Dudley and in their opinion there was no finer boy anywhere.

The Dursleys had everything they wanted, but they also had a secret, and their greatest fear was that somebody would discover it. They didn't think they could bear it if anyone found out about the Potters.

Mrs. Potter was Mrs. Dursley's sister, but they hadn't met for several years; in fact, Mrs. Dursley pretended she didn't have a sister, because her sister and her good-for-nothing husband were as unDursleyish as it was possible to be. The Dursleys shuddered to think what the neighbors would say if the Potters arrived in the street. The Dursleys knew that the Potters had a small son, too, but they had never even seen him. This boy was another good reason for keeping the Potters away; they didn't want Dudley mixing with a child like that.

When Mr. and Mrs. Dursley woke up on the dull, gray Tuesday our story starts, there was nothing

cielo cubierto de nubes grises que amenazaban tormenta. Pero nada había en aquel nublado cielo que sugiriera los acontecimientos extraños y misteriosos que poco después tendrían lugar en toda la región. El señor Dursley canturreaba mientras se ponía su corbata más sosa para ir al trabajo, y la señora Dursley parloteaba alegremente mientras instalaba al ruidoso Dudley en la silla alta.

Ninguno vio la gran lechuza parda que pasaba volando por la ventana.

A las ocho y media, el señor Dursley cogió su maletín, besó a la señora Dursley en la mejilla y trató de despedirse de Dudley con un beso, aunque no pudo, ya que el niño tenía un berrinche y estaba arrojando los cereales contra las paredes. «Tunante», dijo entre dientes el señor Dursley mientras salía de la casa. Se metió en su coche y se alejó del número 4.

Al llegar a la esquina percibió el primer indicio de que sucedía algo raro: un gato estaba mirando un plano de la ciudad. Durante un segundo, el señor Dursley no se dio cuenta de lo que había visto, pero luego volvió la cabeza para mirar otra vez. Sí había un gato atigrado en la esquina de Privet Drive, pero no vio ningún plano. ¿En qué había estado pensando? Debía de haber sido una ilusión óptica. El señor Dursley parpadeó y contempló al gato. Éste le devolvió la mirada. Mientras el señor Dursley daba la vuelta a la esquina y subía por la calle, observó al gato por el espejo retrovisor: en aquel momento el felino estaba leyendo el rótulo que decía «Privet Drive» (no podía ser, los gatos no saben leer los rótulos ni los planos). El señor Dursley meneó la cabeza y alejó al gato de sus pensamientos. Mientras iba a la ciudad en coche no pensó más que en los pedidos de taladros que esperaba conseguir aquel día.

Pero en las afueras ocurrió algo que apartó los taladros de su mente. Mientras esperaba en el habitual embotellamiento matutino, no pudo dejar de advertir una gran cantidad de gente vestida de forma extraña. Individuos con capa. El señor Dursley no soportaba a la gente que llevaba ropa ridícula. ¡Ah, los conjuntos que llevaban los jóvenes! Supuso que debía de ser una moda nueva.

about the cloudy sky outside to suggest that strange and mysterious things would soon be happening all over the country. Mr. Dursley hummed as he picked out his most boring tie for work, and Mrs. Dursley gossiped away happily as she wrestled a screaming Dudley into his high chair.

None of them noticed a large, tawny owl flutter past the window.

At half past eight, Mr. Dursley picked up his briefcase, pecked Mrs. Dursley on the cheek, and tried to kiss Dudley good-bye but missed, because Dudley was now having a tantrum and throwing his cereal at the walls. "Little tyke," chortled Mr. Dursley as he left the house. He got into his car and backed out of number four's drive.

It was on the corner of the street that he noticed the first sign of something peculiar -- a cat reading a map. For a second, Mr. Dursley didn't realize what he had seen -- then he jerked his head around to look again. There was a tabby cat standing on the corner of Privet Drive, but there wasn't a map in sight. What could he have been thinking of? It must have been a trick of the light. Mr. Dursley blinked and stared at the cat. It stared back. As Mr. Dursley drove around the corner and up the road, he watched the cat in his mirror. It was now reading the sign that said Privet Drive -- no, looking at the sign; cats couldn't read maps or signs. Mr. Dursley gave himself a little shake and put the cat out of his mind. As he drove toward town he thought of nothing except a large order of drills he was hoping to get that day.

But on the edge of town, drills were driven out of his mind by something else. As he sat in the usual morning traffic jam, he couldn't help noticing that there seemed to be a lot of strangely dressed people about. People in cloaks. Mr. Dursley couldn't bear people who dressed in funny clothes -- the getups you saw on young people! He supposed this was some stupid new fashion. He

Tamborileó con los dedos sobre el volante y su mirada se posó en unos extraños que estaban cerca de él. Cuchicheaban entre sí, muy excitados. El señor Dursley se enfureció al darse cuenta de que dos de los desconocidos no eran jóvenes. Vamos, uno era incluso mayor que él, ¡y vestía una capa verde esmeralda! ¡Qué valor! Pero entonces se le ocurrió que debía de ser alguna tontería publicitaria; era evidente que aquella gente hacía una colecta para algo. Sí, tenía que ser eso. El tráfico avanzó y, unos minutos más tarde, el señor Dursley llegó al aparcamiento de Grunnings, pensando nuevamente en los taladros.

El señor Dursley siempre se sentaba de espaldas a la ventana, en su oficina del noveno piso. Si no lo hubiera hecho así, aquella mañana le habría costado concentrarse en los taladros. No vio las lechuzas que volaban en pleno día, aunque en la calle sí que las veían y las señalaban con la boca abierta, mientras las aves desfilaban una tras otra. La mayoría de aquellas personas no había visto una lechuza ni siquiera de noche. Sin embargo, el señor Dursley tuvo una mañana perfectamente normal, sin lechuzas. Gritó a cinco personas. Hizo llamadas telefónicas importantes y volvió a gritar. Estuvo de muy buen humor hasta la hora de la comida, cuando decidió estirar las piernas y dirigirse a la panadería que estaba en la acera de enfrente.

Había olvidado a la gente con capa hasta que pasó cerca de un grupo que estaba al lado de la panadería. Al pasar los miró enfadado. No sabía por qué, pero le ponían nervioso. Aquel grupo también susurraba con agitación y no llevaba ni una hucha. Cuando regresaba con un donut gigante en una bolsa de papel, alcanzó a oír unas pocas palabras de su conversación.

—Los Potter, eso es, eso es lo que he oído...

—Sí, su hijo, Harry...

El señor Dursley se quedó petrificado. El temor lo invadió. Se volvió hacia los que murmuraban, como si quisiera decirles algo, pero se contuvo.

Se apresuró a cruzar la calle y echó a correr hasta su oficina. Dijo a gritos a su secretaria que no quería que le molestaran, cogió el teléfono y, cuando casi había terminado de marcar los

drummed his fingers on the steering wheel and his eyes fell on a huddle of these weirdos standing quite close by. They were whispering excitedly together. Mr. Dursley was enraged to see that a couple of them weren't young at all; why, that man had to be older than he was, and wearing an emerald-green cloak! The nerve of him! But then it struck Mr. Dursley that this was probably some silly stunt -- these people were obviously collecting for something... yes, that would be it. The traffic moved on and a few minutes later, Mr. Dursley arrived in the Grunnings parking lot, his mind back on drills.

Mr. Dursley always sat with his back to the window in his office on the ninth floor. If he hadn't, he might have found it harder to concentrate on drills that morning. He didn't see the owls swooping past in broad daylight, though people down in the street did; they pointed and gazed open-mouthed as owl after owl sped overhead. Most of them had never seen an owl even at nighttime. Mr. Dursley, however, had a perfectly normal, owl-free morning. He yelled at five different people. He made several important telephone calls and shouted a bit more. He was in a very good mood until lunchtime, when he thought he'd stretch his legs and walk across the road to buy himself a bun from the bakery.

He'd forgotten all about the people in cloaks until he passed a group of them next to the baker's. He eyed them angrily as he passed. He didn't know why, but they made him uneasy. This bunch were whispering excitedly, too, and he couldn't see a single collecting tin. It was on his way back past them, clutching a large doughnut in a bag, that he caught a few words of what they were saying.

"The Potters, that's right, that's what I heard yes, their son, Harry"

Mr. Dursley stopped dead. Fear flooded him. He looked back at the whisperers as if he wanted to say something to them, but thought better of it.

He dashed back across the road, hurried up to his office, snapped at his secretary not to disturb him, seized his telephone, and had almost finished dialing his home number when he changed his

números de su casa, cambió de idea. Dejó el aparato y se atusó los bigotes mientras pensaba... No, se estaba comportando como un estúpido. Potter no era un apellido tan especial. Estaba seguro de que había muchísimas personas que se llamaban Potter y que tenían un hijo llamado Harry.

Y pensándolo mejor, ni siquiera estaba seguro de que su sobrino se llamara Harry. Nunca había visto al niño. Podría llamarse Harvey. O Harold. No tenía sentido preocupar a la señora Dursley, siempre se trastornaba mucho ante cualquier mención de su hermana. Y no podía reprochárselo. ¡Si él hubiera tenido una hermana así...! Pero de todos modos, aquella gente de la capa...

Aquella tarde le costó concentrarse en los taladros, y cuando dejó el edificio, a las cinco en punto, estaba todavía tan preocupado que, sin darse cuenta, chocó con un hombre que estaba en la puerta.

—Perdón —gruñó, mientras el diminuto viejo se tambaleaba y casi caía al suelo. Segundos después, el señor Dursley se dio cuenta de que el hombre llevaba una capa violeta. No parecía disgustado por el empujón. Al contrario, su rostro se iluminó con una amplia sonrisa, mientras decía con una voz tan chillona que llamaba la atención de los que pasaban:

—¡No se disculpe, mi querido señor, porque hoy nada puede molestarme! ¡Hay que alegrarse, porque Quien-usted-sabe finalmente se ha ido! ¡Hasta los *muggles* como usted deberían celebrar este feliz día!

Y el anciano abrazó al señor Dursley y se alejó.

El señor Dursley se quedó completamente helado. Lo había abrazado un desconocido. Y por si fuera poco le había llamado *muggle*, no importaba lo que eso fuera. Estaba desconcertado. Se apresuró a subir a su coche y a dirigirse hacia su casa, deseando que todo fueran imaginaciones suyas (algo que nunca había deseado antes, porque no aprobaba la imaginación).

mind. He put the receiver back down and stroked his mustache, thinking... no, he was being stupid. Potter wasn't such an unusual name. He was sure there were lots of people called Potter who had a son called Harry.

Come to think of it, he wasn't even sure his nephew was called Harry. He'd never even seen the boy. It might have been Harvey. Or Harold. There was no point in worrying Mrs. Dursley; she always got so upset at any mention of her sister. He didn't blame her -- if he'd had a sister like that... but all the same, those people in cloaks...

He found it a lot harder to concentrate on drills that afternoon and when he left the building at five o'clock, he was still so worried that he walked straight into someone just outside the door.

"Sorry," he grunted, as the tiny old man stumbled and almost fell. It was a few seconds before Mr. Dursley realized that the man was wearing a violet cloak. He didn't seem at all upset at being almost knocked to the ground. On the contrary, his face split into a wide smile and he said in a squeaky voice that made passersby stare,

"Don't be sorry, my dear sir, for nothing could upset me today! Rejoice, for You-Know-Who has gone at last! Even Muggles like yourself should be celebrating, this happy, happy day!"

And the old man hugged Mr. Dursley around the middle and walked off.

Mr. Dursley stood rooted to the spot. He had been hugged by a complete stranger. He also thought he had been called a Muggle, whatever that was. He was rattled. He hurried to his car and set off for home, hoping he was imagining things, which he had never hoped before, because he didn't approve of imagination.

Cuando entró en el camino del número 4, lo primero que vio (y eso no mejoró su humor) fue el gato atigrado que se había encontrado por la mañana. En aquel momento estaba sentado en la pared de su jardín. Estaba seguro de que era el mismo, pues tenía unas líneas idénticas alrededor de los ojos.

—¡Fuera! —dijo el señor Dursley en voz alta. El gato no se movió. Sólo le dirigió una mirada severa. El señor Dursley se preguntó si aquélla era una conducta normal en un gato. Trató de calmarse y entró en la casa. Todavía seguía decidido a no decirle nada a su esposa.

La señora Dursley había tenido un día bueno y normal. Mientras comían, le informó de los problemas de la señora Puerta Contigua con su hija, y le contó que Dudley había aprendido una nueva frase («¡no lo haré!»). El señor Dursley trató de comportarse con normalidad. Una vez que acostaron a Dudley, fue al salón a tiempo para ver el informativo de la noche.

—Y por último, observadores de pájaros de todas partes han informado de que hoy las lechuzas de la nación han tenido una conducta poco habitual. Pese a que las lechuzas habitualmente cazan durante la noche y es muy difícil verlas a la luz del día, se han producido cientos de avisos sobre el vuelo de estas aves en todas direcciones, desde la salida del sol. Los expertos son incapaces de explicar la causa por la que las lechuzas han cambiado sus horarios de sueño.

—El locutor se permitió una mueca irónica—. Muy misterioso. Y ahora, de nuevo con Jim McGuffin y el pronóstico del tiempo. ¿Habrá más lluvias de lechuzas esta noche, Jim?

—Bueno, Ted —dijo el meteorólogo—, eso no lo sé, pero no sólo las lechuzas han tenido hoy una actitud extraña. Telespectadores de lugares tan apartados como Kent, Yorkshire y Dundee han telefonado para decirme que en lugar de la lluvia que prometí ayer ¡tuvieron un chaparrón de estrellas fugaces! Tal vez la gente ha comenzado a celebrar antes de tiempo la Noche de las Hogueras. ¡Es la semana que viene, señores! Pero puedo prometerles una noche lluviosa.

El señor Dursley se quedó congelado en su sillón.

As he pulled into the driveway of number four, the first thing he saw -- and it didn't improve his mood -- was the tabby cat he'd spotted that morning. It was now sitting on his garden wall. He was sure it was the same one; it had the same markings around its eyes.

"Shoo!" said Mr. Dursley loudly. The cat didn't move. It just gave him a stern look. Was this normal cat behavior? Mr. Dursley wondered. Trying to pull himself together, he let himself into the house. He was still determined not to mention anything to his wife.

Mrs. Dursley had had a nice, normal day. She told him over dinner all about Mrs. Next Door's problems with her daughter and how Dudley had learned a new word ("Won't!"). Mr. Dursley tried to act normally. When Dudley had been put to bed, he went into the living room in time to catch the last report on the evening news:

"And finally, bird-watchers everywhere have reported that the nation's owls have been behaving very unusually today. Although owls normally hunt at night and are hardly ever seen in daylight, there have been hundreds of sightings of these birds flying in every direction since sunrise. Experts are unable to explain why the owls have suddenly changed their sleeping pattern." The newscaster allowed himself a grin.

"Most mysterious. And now, over to Jim McGuffin with the weather. Going to be any more showers of owls tonight, Jim?"

"Well, Ted," said the weatherman, "I don't know about that, but it's not only the owls that have been acting oddly today. Viewers as far apart as Kent, Yorkshire, and Dundee have been phoning in to tell me that instead of the rain I promised yesterday, they've had a downpour of shooting stars! Perhaps people have been celebrating Bonfire Night early -- it's not until next week, folks! But I can promise a wet night tonight."

Mr. Dursley sat frozen in his armchair. Shooting

¿Estrellas fugaces por toda Gran Bretaña?
¿Lechuzas volando a la luz del día? Y aquel rumor,
aquel cuchicheo sobre los Potter...

La señora Dursley entró en el comedor con dos
tazas de té. Aquello no iba bien. Tenía que decirle
algo a su esposa. Se aclaró la garganta con
nerviosismo.

—Eh... Petunia, querida, ¿has sabido últimamente
algo sobre tu hermana?

Como había esperado, la señora Dursley pareció
molesta y enfadada. Después de todo,
normalmente ellos fingían que ella no tenía
hermana.

—No —respondió en tono cortante—. ¿Por qué?

—Hay cosas muy extrañas en las noticias —
masculló el señor Dursley—. Lechuzas... estrellas
fugaces... y hoy había en la ciudad una cantidad de
gente con aspecto raro...

—¿Y qué? —interrumpió bruscamente la señora
Dursley

—Bueno, pensé... quizá... que podría tener algo
que ver con... ya sabes... *su grupo*.

La señora Dursley bebió su té con los labios
fruncidos. El señor Dursley se preguntó si se
atrevería a decirle que había oído el apellido
«Potter». No, no se atrevería. En lugar de eso, dijo,
tratando de parecer despreocupado:

—El hijo de ellos... debe de tener la edad de
Dudley, ¿no?

—Eso creo —respondió la señora Dursley con
rigidez.

—¿Y cómo se llamaba? Howard, ¿no?

—Harry. Un nombre vulgar y horrible, si quieres
mi opinión.

—Oh, sí—dijo el señor Dursley, con una
espantosa sensación de abatimiento—. Sí, estoy de
acuerdo.

No dijo nada más sobre el tema, y subieron a
acostarse.

Mientras la señora Dursley estaba en el cuarto de
baño, el señor Dursley se acercó lentamente hasta
la ventana del dormitorio y escudriñó el jardín
delantero. El gato todavía estaba allí.

Miraba con atención hacia Privet Drive, como si
estuviera esperando algo.

¿Se estaba imaginando cosas? ¿O podría todo

stars all over Britain? Owls flying by daylight?
Mysterious people in cloaks all over the place? And
a whisper, a whisper about the Potters...

Mrs. Dursley came into the living room carrying
two cups of tea. It was no good. He'd have to say
something to her. He cleared his throat nervously.

"Er -- Petunia, dear -- you haven't heard from
your sister lately, have you?"

As he had expected, Mrs. Dursley looked shocked
and angry. After all, they normally pretended she
didn't have a sister.

"No," she said sharply. "Why?"

"Funny stuff on the news," Mr. Dursley mumbled.
"Owls... shooting stars... and there were a lot of
funny-looking people in town today..."

"So?" snapped Mrs. Dursley.

"Well, I just thought... maybe... it was something
to do with... you know... her crowd."

Mrs. Dursley sipped her tea through pursed lips.
Mr. Dursley wondered whether he dared tell her
he'd heard the name "Potter." He decided he
didn't dare. Instead he said, as casually as he
could,

"Their son -- he'd be about Dudley's age now,
wouldn't he?"

"I suppose so," said Mrs. Dursley stiffly.

"What's his name again? Howard, isn't it?"

"Harry. Nasty, common name, if you ask me."

"Oh, yes," said Mr. Dursley, his heart sinking
horribly. "Yes, I quite agree."

He didn't say another word on the subject as they
went upstairs to bed.

While Mrs. Dursley was in the bathroom, Mr.
Dursley crept to the bedroom window and peered
down into the front garden. The cat was still there.

It was staring down Privet Drive as though it were
waiting for something.

Was he imagining things? Could all this have

aquello tener algo que ver con los Potter? Si fuera así... si se descubría que ellos eran parientes de unos... bueno, creía que no podría soportarlo.

Los Dursley se fueron a la cama. La señora Dursley se quedó dormida rápidamente, pero el señor Dursley permaneció despierto, con todo aquello dando vueltas por su mente. Su último y consolador pensamiento antes de quedarse dormido fue que, aunque los Potter estuvieran implicados en los sucesos, no había razón para que se acercaran a él y a la señora Dursley. Los Potter sabían muy bien lo que él y Petunia pensaban de ellos y de los de su clase... No veía cómo a él y a Petunia podrían mezclarlos en algo que tuviera que ver (bostezó y se dio la vuelta)... No, no podría afectarlos a ellos...

¡Qué equivocado estaba!

El señor Dursley cayó en un sueño intranquilo, pero el gato que estaba sentado en la pared del jardín no mostraba señales de adormecerse. Estaba tan inmóvil como una estatua, con los ojos fijos, sin pestañear, en la esquina de Privet Drive. Apenas tembló cuando se cerró la puertezuela de un coche en la calle de al lado, ni cuando dos lechuzas volaron sobre su cabeza. La verdad es que el gato no se movió hasta la medianoche.

Un hombre apareció en la esquina que el gato había estado observando, y lo hizo tan súbita y silenciosamente que se podría pensar que había surgido de la tierra. La cola del gato se agitó y sus ojos se entornaron.

En Privet Drive nunca se había visto un hombre así. Era alto, delgado y muy anciano, a juzgar por su pelo y barba plateados, tan largos que podría sujetarlos con el cinturón. Llevaba una túnica larga, una capa color púrpura que barría el suelo y botas con tacón alto y hebillas.

Sus ojos azules eran claros, brillantes y centelleaban detrás de unas gafas de cristales de media luna. Tenía una nariz muy larga y torcida, como si se la hubiera fracturado alguna vez. El nombre de aquel hombre era Albus Dumbledore.

Albus Dumbledore no parecía darse cuenta de que había llegado a una calle en donde todo lo suyo,

anything to do with the Potters? If it did... if it got out that they were related to a pair of -- well, he didn't think he could bear it.

The Dursleys got into bed. Mrs. Dursley fell asleep quickly but Mr. Dursley lay awake, turning it all over in his mind. His last, comforting thought before he fell asleep was that even if the Potters were involved, there was no reason for them to come near him and Mrs. Dursley. The Potters knew very well what he and Petunia thought about them and their kind.... He couldn't see how he and Petunia could get mixed up in anything that might be going on -- he yawned and turned over -- it couldn't affect them....

How very wrong he was.

Mr. Dursley might have been drifting into an uneasy sleep, but the cat on the wall outside was showing no sign of sleepiness. It was sitting as still as a statue, its eyes fixed unblinkingly on the far corner of Privet Drive. It didn't so much as quiver when a car door slammed on the next street, nor when two owls swooped overhead. In fact, it was nearly midnight before the cat moved at all.

A man appeared on the corner the cat had been watching, appeared so suddenly and silently you'd have thought he'd just popped out of the ground. The cat's tail twitched and its eyes narrowed.

Nothing like this man had ever been seen on Privet Drive. He was tall, thin, and very old, judging by the silver of his hair and beard, which were both long enough to tuck into his belt. He was wearing long robes, a purple cloak that swept the ground, and high-heeled, buckled boots.

His blue eyes were light, bright, and sparkling behind half-moon spectacles and his nose was very long and crooked, as though it had been broken at least twice. This man's name was Albus Dumbledore.

Albus Dumbledore didn't seem to realize that he had just arrived in a street where everything from

desde su nombre hasta sus botas, era mal recibido. Estaba muy ocupado revolviendo en su capa, buscando algo, pero pareció darse cuenta de que lo observaban porque, de pronto, miró al gato, que todavía lo contemplaba con fijeza desde la otra punta de la calle. Por alguna razón, ver al gato pareció divertirlo. Rió entre dientes y murmuró: —Debería haberlo sabido.

Encontró en su bolsillo interior lo que estaba buscando. Parecía un encendedor de plata. Lo abrió, lo sostuvo alto en el aire y lo encendió. La luz más cercana de la calle se apagó con un leve estallido. Lo encendió otra vez y la siguiente lámpara quedó a oscuras. Doce veces hizo funcionar el Apagador, hasta que las únicas luces que quedaron en toda la calle fueron dos alfileres lejanos: los ojos del gato que lo observaba.

Si alguien hubiera mirado por la ventana en aquel momento, aunque fuera la señora Dursley con sus ojos como cuentas, pequeños y brillantes, no habría podido ver lo que sucedía en la calle. Dumbledore volvió a guardar el Apagador dentro de su capa y fue hacia el número 4 de la calle, donde se sentó en la pared, cerca del gato. No lo miró, pero después de un momento le dirigió la palabra.

—Me alegro de verla aquí, profesora McGonagall.

Se volvió para sonreír al gato, pero éste ya no estaba. En su lugar, le dirigía la sonrisa a una mujer de aspecto severo que llevaba gafas de montura cuadrada, que recordaban las líneas que había alrededor de los ojos del gato. La mujer también llevaba una capa, de color esmeralda. Su cabello negro estaba recogido en un moño. Parecía claramente disgustada.

—¿Cómo ha sabido que era yo? —preguntó.

—Mi querida profesora, nunca he visto a un gato tan tieso.

—Usted también estaría tieso si llevara todo el día sentado sobre una pared de ladrillo —respondió la profesora McGonagall.

—¿Todo el día? ¿Cuándo podría haber estado de fiesta? Debo de haber pasado por una docena de celebraciones y fiestas en mi camino hasta aquí.

his name to his boots was unwelcome. He was busy rummaging in his cloak, looking for something. But he did seem to realize he was being watched, because he looked up suddenly at the cat, which was still staring at him from the other end of the street. For some reason, the sight of the cat seemed to amuse him. He chuckled and muttered, "I should have known."

He found what he was looking for in his inside pocket. It seemed to be a silver cigarette lighter. He flicked it open, held it up in the air, and clicked it. The nearest street lamp went out with a little pop. He clicked it again -- the next lamp flickered into darkness. Twelve times he clicked the Put-Outer, until the only lights left on the whole street were two tiny pinpricks in the distance, which were the eyes of the cat watching him.

If anyone looked out of their window now, even beady-eyed Mrs. Dursley, they wouldn't be able to see anything that was happening down on the pavement. Dumbledore slipped the Put-Outer back inside his cloak and set off down the street toward number four, where he sat down on the wall next to the cat. He didn't look at it, but after a moment he spoke to it.

"Fancy seeing you here, Professor McGonagall."

He turned to smile at the tabby, but it had gone. Instead he was smiling at a rather severe-looking woman who was wearing square glasses exactly the shape of the markings the cat had had around its eyes. She, too, was wearing a cloak, an emerald one. Her black hair was drawn into a tight bun. She looked distinctly ruffled.

"How did you know it was me?" she asked.

"My dear Professor, I 've never seen a cat sit so stiffly."

"You'd be stiff if you'd been sitting on a brick wall all day," said Professor McGonagall.

"All day? When you could have been celebrating? I must have passed a dozen feasts and parties on my way here."

<p>La profesora McGonagall resopló enfadada.</p> <p>—Oh, sí, todos estaban de fiesta, de acuerdo — dijo con impaciencia—.</p> <p>—Yo creía que serían un poquito más prudentes, pero no... ¡Hasta los <i>muggles</i> se han dado cuenta de que algo sucede! Salió en las noticias. —Terció la cabeza en dirección a la ventana del oscuro salón de los Dursley—. Lo he oído. Bandadas de lechuzas, estrellas fugaces...</p> <p>Bueno, no son totalmente estúpidos. Tenían que darse cuenta de algo. Estrellas fugaces cayendo en Kent... Seguro que fue Dedalus Diggle. Nunca tuvo mucho sentido común.</p> <p>—No puede reprochárselo —dijo Dumbledore con tono afable—. Hemos tenido tan poco que celebrar durante once años...</p> <p>—Ya lo sé —respondió irritada la profesora McGonagall—. Pero ésa no es una razón para perder la cabeza. La gente se ha vuelto completamente descuidada, sale a las calles a plena luz del día, ni siquiera se pone la ropa de los <i>muggles</i>, intercambia rumores...</p> <p>Lanzó una mirada cortante y de soslayo hacia Dumbledore, como si esperara que éste le contestara algo. Pero como no lo hizo, continuó hablando.</p> <p>—Sería extraordinario que el mismo día en que Quien-usted-sabe parece haber desaparecido al fin, los <i>muggles</i> lo descubran todo sobre nosotros. Porque realmente se ha ido, ¿no, Dumbledore?</p> <p>—Es lo que parece —dijo Dumbledore—. Tenemos mucho que agradecer. ¿Le gustaría tomar un caramelo de limón?</p> <p>—¿Un qué?</p> <p>—Un caramelo de limón. Es una clase de dulces de los <i>muggles</i> que me gusta mucho.</p> <p>—No, muchas gracias —respondió con frialdad la profesora McGonagall, como si considerara que aquél no era un momento apropiado para caramelos—. Como le decía, aunque Quien-usted-sabe se haya ido...</p> <p>—Mi querida profesora, estoy seguro de que una</p>	<p>Professor McGonagall sniffed angrily.</p> <p>"Oh yes, everyone's celebrating, all right," she said impatiently.</p> <p>"You'd think they'd be a bit more careful, but no -- even the Muggles have noticed something's going on. It was on their news." She jerked her head back at the Dursleys' dark living-room window. "I heard it. Flocks of owls... shooting stars....</p> <p>Well, they're not completely stupid. They were bound to notice something. Shooting stars down in Kent -- I'll bet that was Dedalus Diggle. He never had much sense."</p> <p>"You can't blame them," said Dumbledore gently. "We've had precious little to celebrate for eleven years."</p> <p>"I know that," said Professor McGonagall irritably. "But that's no reason to lose our heads. People are being downright careless, out on the streets in broad daylight, not even dressed in Muggle clothes, swapping rumors."</p> <p>She threw a sharp, sideways glance at Dumbledore here, as though hoping he was going to tell her something, but he didn't, so she went on. "A fine thing it would be if, on the very day YouKnow-Who seems to have disappeared at last, the Muggles found out about us all. I suppose he really has gone, Dumbledore?"</p> <p>"It certainly seems so," said Dumbledore. "We have much to be thankful for. Would you care for a lemon drop?"</p> <p>"A what?"</p> <p>"A lemon drop. They're a kind of Muggle sweet I'm rather fond of"</p> <p>"No, thank you," said Professor McGonagall coldly, as though she didn't think this was the moment for lemon drops. "As I say, even if You-Know-Who has gone -"</p> <p>"My dear Professor, surely a sensible person like</p>
---	---

persona sensata como usted puede llamarlo por su nombre, ¿verdad? Toda esa tontería de Quien-usted-sabe... Durante once años intenté persuadir a la gente para que lo llamara por su verdadero nombre, Voldemort. —

La profesora McGonagall se echó hacia atrás con temor, pero Dumbledore, ocupado en desenvolver dos caramelos de limón, pareció no darse cuenta —. Todo se volverá muy confuso si seguimos diciendo «Quien-usted-sabe». Nunca he encontrado ningún motivo para temer pronunciar el nombre de Voldemort.—

—Sé que usted no tiene ese problema —observó la profesora McGonagall, entre la exasperación y la admiración—. Pero usted es diferente. Todos saben que usted es el único al que Quien-usted... Oh, bueno, Voldemort, tenía miedo.

—Me está halagando —dijo con calma Dumbledore—. Voldemort tenía poderes que yo nunca tuve.

—Sólo porque usted es demasiado... bueno... noble... para utilizarlos.

—Menos mal que está oscuro. No me he ruborizado tanto desde que la señora Pomfrey me dijo que le gustaban mis nuevas orejeras.

La profesora McGonagall le lanzó una mirada dura, antes de hablar.

—Las lechuzas no son nada comparadas con los rumores que corren por ahí. ¿Sabe lo que todos dicen sobre la forma en que desapareció? ¿Sobre lo que finalmente lo detuvo?

Parecía que la profesora McGonagall había llegado al punto que más deseosa estaba por discutir, la verdadera razón por la que había esperado todo el día en una fría pared pues, ni como gato ni como mujer, había mirado nunca a Dumbledore con tal intensidad como lo hacía en aquel momento. Era evidente que, fuera lo que fuera «aquello que todos decían», no lo iba a creer hasta que Dumbledore le dijera que era verdad. Dumbledore, sin embargo, estaba eligiendo otro caramelo y no le respondió.

—Lo que están diciendo —insistió— es que la pasada noche Voldemort apareció en el valle de Godric. Iba a buscar a los Potter. El rumor es que Lily y James Potter están... están... bueno, que

yourself can call him by his name? All this 'You-Know-Who' nonsense -- for eleven years I have been trying to persuade people to call him by his proper name: Voldemort."

Professor McGonagall flinched, but Dumbledore, who was unsticking two lemon drops, seemed not to notice.

"It all gets so confusing if we keep saying 'You-Know-Who.' I have never seen any reason to be frightened of saying Voldemort's name."

"I know you haven't, said Professor McGonagall, sounding half exasperated, half admiring. "But you're different. Everyone knows you're the only one You-Know- oh, all right, Voldemort, was frightened of."

"You flatter me," said Dumbledore calmly. "Voldemort had powers I will never have."

"Only because you're too -- well -- noble to use them."

"It's lucky it's dark. I haven't blushed so much since Madam Pomfrey told me she liked my new earmuffs."

Professor McGonagall shot a sharp look at Dumbledore and said,

"The owls are nothing next to the rumors that are flying around. You know what everyone's saying? About why he's disappeared? About what finally stopped him?"

It seemed that Professor McGonagall had reached the point she was most anxious to discuss, the real reason she had been waiting on a cold, hard wall all day, for neither as a cat nor as a woman had she fixed Dumbledore with such a piercing stare as she did now. It was plain that whatever "everyone" was saying, she was not going to believe it until Dumbledore told her it was true. Dumbledore, however, was choosing another lemon drop and did not answer.

"What they're saying," she pressed on, "is that last night Voldemort turned up in Godric's Hollow. He went to find the Potters. The rumor is that Lily and James Potter are -- are -- that they're -- dead."

están muertos.

Dumbledore inclinó la cabeza. La profesora McGonagall se quedó boquiabierta.

—Lily y James... no puedo creerlo... No quiero creerlo... Oh, Albus...—

Dumbledore se acercó y le dio una palmada en la espalda. —Lo sé... lo sé... —dijo con tristeza. La voz de la profesora McGonagall temblaba cuando continuó.

—Eso no es todo. Dicen que quiso matar al hijo de los Potter, a Harry. Pero no pudo. No pudo matar a ese niño. Nadie sabe por qué, ni cómo, pero dicen que como no pudo matarlo, el poder de Voldemort se rompió... y que ésa es la razón por la que se ha ido.

Dumbledore asintió con la cabeza, apesadumbrado.

—¿Es... es verdad? —tartamudeó la profesora McGonagall—. Después de todo lo que hizo... de toda la gente que mató... ¿no pudo matar a un niño? Es asombroso... entre todas las cosas que podrían detenerlo... Pero ¿cómo sobrevivió Harry en nombre del cielo?

—Sólo podemos hacer conjeturas —dijo Dumbledore—. Tal vez nunca lo sepamos.

La profesora McGonagall sacó un pañuelo con puntilla y se lo pasó por los ojos, por detrás de las gafas. Dumbledore resopló mientras sacaba un reloj de oro del bolsillo y lo examinaba. Era un reloj muy raro.

Tenía doce manecillas y ningún número; pequeños planetas se movían por el perímetro del círculo. Pero para Dumbledore debía de tener sentido, porque lo guardó y dijo:

—Hagrid se retrasa. Imagino que fue él quien le dijo que yo estaría aquí, ¿no?

—Sí —dijo la profesora McGonagall—. Y yo me imagino que usted no me va a decir por qué, entre tantos lugares, tenía que venir precisamente aquí.

—He venido a entregar a Harry a su tía y su tío. Son la única familia que le queda ahora.

Dumbledore bowed his head. Professor McGonagall gasped.

"Lily and James... I can't believe it... I didn't want to believe it... Oh, Albus..."

Dumbledore reached out and patted her on the shoulder. "I know... I know..." he said heavily. Professor McGonagall's voice trembled as she went on. "That's not all.

"They're saying he tried to kill the Potter's son, Harry. But -- he couldn't. He couldn't kill that little boy. No one knows why, or how, but they're saying that when he couldn't kill Harry Potter, Voldemort's power somehow broke -- and that's why he's gone."

Dumbledore nodded glumly.

"It's -- it's true?" faltered Professor McGonagall. "After all he's done... all the people he's killed... he couldn't kill a little boy? It's just astounding... of all the things to stop him... but how in the name of heaven did Harry survive?"

"We can only guess," said Dumbledore. "We may never know."

Professor McGonagall pulled out a lace handkerchief and dabbed at her eyes beneath her spectacles. Dumbledore gave a great sniff as he took a golden watch from his pocket and examined it. It was a very odd watch.

It had twelve hands but no numbers; instead, little planets were moving around the edge. It must have made sense to Dumbledore, though, because he put it back in his pocket and said, "Hagrid's late. I suppose it was he who told you I'd be here, by the way?"

"Yes," said Professor McGonagall. "And I don't suppose you're going to tell me why you're here, of all places?"

"I've come to bring Harry to his aunt and uncle. They're the only family he has left now."

—¿Quiere decir...? ¡No puede referirse a la gente que vive aquí! —gritó la profesora, poniéndose de pie de un salto y señalando al número 4—.

Dumbledore... no puede. Los he estado observando todo el día. No podría encontrar a gente más distinta de nosotros. Y ese hijo que tienen... Lo vi dando patadas a su madre mientras subían por la escalera, pidiendo caramelos a gritos. ¡Harry Potter no puede vivir ahí!

—Es el mejor lugar para él —dijo Dumbledore con firmeza—. Sus tíos podrán explicárselo todo cuando sea mayor. Les escribí una carta.

—¿Una carta? —repitió la profesora McGonagall, volviendo a sentarse—. Dumbledore, ¿de verdad cree que puede explicarlo todo en una carta? ¡Esa gente jamás comprenderá a Harry! ¡Será famoso... una leyenda... no me sorprendería que el día de hoy fuera conocido en el futuro como el día de Harry Potter! Escribirán libros sobre Harry... todos los niños del mundo conocerán su nombre.

—Exactamente —dijo Dumbledore, con mirada muy seria por encima de sus gafas—. Sería suficiente para marear a cualquier niño. ¡Famoso antes de saber hablar y andar! ¡Famoso por algo que ni siquiera recuerda! ¡No se da cuenta de que será mucho mejor que crezca lejos de todo, hasta que esté preparado para asimilarlo?

La profesora McGonagall abrió la boca, cambió de idea, tragó y luego dijo:

—Sí... sí, tiene razón, por supuesto. Pero ¿cómo va a llegar el niño hasta aquí, Dumbledore? —De pronto observó la capa del profesor, como si pensara que podía tener escondido a Harry.

—Hagrid lo traerá.

—¿Le parece... sensato... confiar a Hagrid algo tan importante como eso?

—A Hagrid, le confiaría mi vida—dijo Dumbledore.

—No estoy diciendo que su corazón no esté donde debe estar —dijo a regañadientes la profesora McGonagall—. Pero no me dirá que no

"You don't mean -- you can't mean the people who live here?" cried Professor McGonagall, jumping to her feet and pointing at number four.

"Dumbledore -- you can't. I've been watching them all day. You couldn't find two people who are less like us. And they've got this son -- I saw him kicking his mother all the way up the street, screaming for sweets. Harry Potter come and live here!"

"It's the best place for him," said Dumbledore firmly. "His aunt and uncle will be able to explain everything to him when he's older. I've written them a letter."

"A letter?" repeated Professor McGonagall faintly, sitting back down on the wall. "Really, Dumbledore, you think you can explain all this in a letter? These people will never understand him! He'll be famous -- a legend -- I wouldn't be surprised if today was known as Harry Potter day in the future -- there will be books written about Harry -- every child in our world will know his name!"

"Exactly," said Dumbledore, looking very seriously over the top of his half-moon glasses. "It would be enough to turn any boy's head. Famous before he can walk and talk! Famous for something he won't even remember! Can you see how much better off he'll be, growing up away from all that until he's ready to take it?"

Professor McGonagall opened her mouth, changed her mind, swallowed, and then said, "Yes -- yes, you're right, of course. But how is the boy getting here, Dumbledore?" She eyed his cloak suddenly as though she thought he might be hiding Harry underneath it.

"Hagrid's bringing him."

"You think it -- wise -- to trust Hagrid with something as important as this?"

"I would trust Hagrid with my life," said Dumbledore.

"I'm not saying his heart isn't in the right place," said Professor McGonagall grudgingly, "but you can't pretend he's not careless. He does tend to --

es descuidado. Tiene la costumbre de... ¿Qué ha sido eso?

Un ruido sordo rompió el silencio que los rodeaba. Se fue haciendo más fuerte mientras ellos miraban a ambos lados de la calle, buscando alguna luz. Aumentó hasta ser un rugido mientras los dos miraban hacia el cielo, y entonces una pesada moto cayó del aire y aterrizó en el camino, frente a ellos.

La moto era inmensa, pero si se la comparaba con el hombre que la conducía parecía un juguete. Era dos veces más alto que un hombre normal y al menos cinco veces más ancho. Se podía decir que era demasiado grande para que lo aceptaran y además, tan desaliñado... Cabello negro, largo y revuelto, y una barba que le cubría casi toda la cara. Sus manos tenían el mismo tamaño que las tapas del cubo de la basura y sus pies, calzados con botas de cuero, parecían crías de delfín. En sus enormes brazos musculosos sostenía un bulto envuelto en mantas.

—Hagrid —dijo aliviado Dumbledore—. Por fin. ¿Y dónde conseguiste esa moto?

—Me la han prestado; profesor Dumbledore —contestó el gigante, bajando con cuidado del vehículo mientras hablaba—. El joven Sirius Black me la dejó. Lo he traído, señor.

—¿No ha habido problemas por allí?

—No, señor. La casa estaba casi destruida, pero lo saqué antes de que los *muggles* comenzaran a aparecer. Se quedó dormido mientras volábamos sobre Bristol.

Dumbledore y la profesora McGonagall se inclinaron sobre las mantas. Entre ellas se veía un niño pequeño, profundamente dormido. Bajo una mata de pelo negro azabache, sobre la frente, pudieron ver una cicatriz con una forma curiosa, como un relámpago.

—¿Fue allí...? —susurró la profesora McGonagall.

—Sí —respondió Dumbledore—. Tendrá esa cicatriz para siempre.

—¿No puede hacer nada, Dumbledore?

—Aunque pudiera, no lo haría. Las cicatrices pueden ser útiles. Yo tengo una en la rodilla

what was that?"

A low rumbling sound had broken the silence around them. It grew steadily louder as they looked up and down the street for some sign of a headlight; it swelled to a roar as they both looked up at the sky -- and a huge motorcycle fell out of the air and landed on the road in front of them.

If the motorcycle was huge, it was nothing to the man sitting astride it. He was almost twice as tall as a normal man and at least five times as wide. He looked simply too big to be allowed, and so wild - long tangles of bushy black hair and beard hid most of his face, he had hands the size of trash can lids, and his feet in their leather boots were like baby dolphins. In his vast, muscular arms he was holding a bundle of blankets.

"Hagrid," said Dumbledore, sounding relieved.

"At last. And where did you get that motorcycle?"

"Borrowed it, Professor Dumbledore, sir," said the giant, climbing carefully off the motorcycle as he spoke. "Young Sirius Black lent it to me. I've got him, sir."

"No problems, were there?"

"No, sir -- house was almost destroyed, but I got him out all right before the Muggles started swarmin' around. He fell asleep as we was flyin' over Bristol."

Dumbledore and Professor McGonagall bent forward over the bundle of blankets. Inside, just visible, was a baby boy, fast asleep. Under a tuft of jet-black hair over his forehead they could see a curiously shaped cut, like a bolt of lightning.

"Is that where -?" whispered Professor McGonagall.

"Yes," said Dumbledore. "He'll have that scar forever."

"Couldn't you do something about it, Dumbledore?"

"Even if I could, I wouldn't. Scars can come in handy. I have one myself above my left knee that is

izquierda que es un diagrama perfecto del metro de Londres. Bueno, déjalo aquí, Hagrid, es mejor que terminemos con esto.

Dumbledore se volvió hacia la casa de los Dursley

—¿Puedo... puedo despedirme de él, señor? — preguntó Hagrid.

Inclinó la gran cabeza desgreñada sobre Harry y le dio un beso, raspándolo con la barba. Entonces, súbitamente, Hagrid dejó escapar un aullido, como si fuera un perro herido.

—¡Shhh! —dijo la profesora McGonagall—. ¡Vas a despertar a los *muggles*!

—Lo... siento —lloriqueó Hagrid, y se limpió la cara con un gran pañuelo—. Pero no puedo soportarlo... Lily y James muertos... y el pobrecito Harry tendrá que vivir con *muggles*...

—Sí, sí, es todo muy triste, pero domínate, Hagrid, o van a descubrirnos —susurró la profesora McGonagall, dando una palmada en un brazo de Hagrid, mientras Dumbledore pasaba sobre la verja del jardín e iba hasta la puerta que había enfrente.

Dejó suavemente a Harry en el umbral, sacó la carta de su capa, la escondió entre las mantas del niño y luego volvió con los otros dos. Durante un largo minuto los tres contemplaron el pequeño bulto. Los hombros de Hagrid se estremecieron. La profesora McGonagall parpadeó furiosamente. La luz titilante que los ojos de Dumbledore irradiaban habitualmente parecía haberlos abandonado.

—Bueno —dijo finalmente Dumbledore—, ya está. No tenemos nada que hacer aquí. Será mejor que nos vayamos y nos unamos a las celebraciones.

—Ajá —respondió Hagrid con voz ronca—. Voy a devolver la moto a Sirius. Buenas noches, profesora McGonagall, profesor Dumbledore.

Hagrid se secó las lágrimas con la manga de la chaqueta, se subió a la moto y le dio una patada a la palanca para poner el motor en marcha. Con un estrépito se elevó en el aire y desapareció en la

a perfect map of the London Underground. Well -- give him here, Hagrid -- we'd better get this over with."

Dumbledore took Harry in his arms and turned toward the Dursleys' house.

"Could I -- could I say good-bye to him, sir?" asked Hagrid.

He bent his great, shaggy head over Harry and gave him what must have been a very scratchy, whiskery kiss. Then, suddenly, Hagrid let out a howl like a wounded dog.

"Shhh!" hissed Professor McGonagall, "you'll wake the Muggles!"

"S-s-sorry," sobbed Hagrid, taking out a large, spotted handkerchief and burying his face in it. "But I c-c-can't stand it -- Lily an' James dead -- an' poor little Harry off ter live with Muggles -"

"Yes, yes, it's all very sad, but get a grip on yourself, Hagrid, or we'll be found," Professor McGonagall whispered, patting Hagrid gingerly on the arm as Dumbledore stepped over the low garden wall and walked to the front door.

He laid Harry gently on the doorstep, took a letter out of his cloak, tucked it inside Harry's blankets, and then came back to the other two. For a full minute the three of them stood and looked at the little bundle; Hagrid's shoulders shook, Professor McGonagall blinked furiously, and the twinkling light that usually shone from Dumbledore's eyes seemed to have gone out.

"Well," said Dumbledore finally, "that's that. We've no business staying here. We may as well go and join the celebrations."

"Yeah," said Hagrid in a very muffled voice, "I'll be takin' Sirius his bike back. G'night, Professor McGonagall -- Professor Dumbledore, sir."

Wiping his streaming eyes on his jacket sleeve, Hagrid swung himself onto the motorcycle and kicked the engine into life; with a roar it rose into the air and off into the night.

noche.

—Nos veremos pronto, espero, profesora McGonagall —dijo Dumbledore, saludándola con una inclinación de cabeza. La profesora McGonagall se sonó la nariz por toda respuesta.

Dumbledore se volvió y se marchó calle abajo. Se detuvo en la esquina y levantó el Apagador de plata. Lo hizo funcionar una vez y todas las luces de la calle se encendieron, de manera que Privet Drive se iluminó con un resplandor anaranjado, y pudo ver a un gato atigrado que se escabullía por una esquina, en el otro extremo de la calle. También pudo ver el bulto de mantas de las escaleras de la casa número 4.

—Buena suerte, Harry —murmuró. Dio media vuelta y, con un movimiento de su capa, desapareció.

Una brisa agitó los pulcros setos de Privet Drive. La calle permanecía silenciosa bajo un cielo de color tinta. Aquél era el último lugar donde uno esperaría que ocurrieran cosas asombrosas. Harry Potter se dio la vuelta entre las mantas, sin despertarse.

Una mano pequeña se cerró sobre la carta y siguió durmiendo, sin saber que era famoso, sin saber que en unas pocas horas le haría despertar el grito de la señora Dursley, cuando abriera la puerta principal para sacar las botellas de leche. Ni que iba a pasar las próximas semanas pinchado y pellizcado por su primo Dudley.. No podía saber tampoco que, en aquel mismo momento, las personas que se reunían en secreto por todo el país estaban levantando sus copas y diciendo, con voces quedas: «¡Por Harry Potter... el niño que vivió!».

"I shall see you soon, I expect, Professor McGonagall," said Dumbledore, nodding to her. Professor McGonagall blew her nose in reply.

Dumbledore turned and walked back down the street. On the corner he stopped and took out the silver Put-Outer. He clicked it once, and twelve balls of light sped back to their street lamps so that Privet Drive glowed suddenly orange and he could make out a tabby cat slinking around the corner at the other end of the street. He could just see the bundle of blankets on the step of number four.

"Good luck, Harry," he murmured. He turned on his heel and with a swish of his cloak, he was gone.

A breeze ruffled the neat hedges of Privet Drive, which lay silent and tidy under the inky sky, the very last place you would expect astonishing things to happen. Harry Potter rolled over inside his blankets without waking up.

One small hand closed on the letter beside him and he slept on, not knowing he was special, not knowing he was famous, not knowing he would be woken in a few hours' time by Mrs. Dursley's scream as she opened the front door to put out the milk bottles, nor that he would spend the next few weeks being prodded and pinched by his cousin Dudley.. He couldn't know that at this very moment, people meeting in secret all over the country were holding up their glasses and saying in hushed voices: "To Harry Potter -- the boy who lived!"

El vidrio que se desvaneció

Habían pasado aproximadamente diez años desde el día en que los Dursley se despertaron y encontraron a su sobrino en la puerta de entrada, pero Privet Drive no había cambiado en absoluto. El sol se elevaba en los mismos jardincitos, iluminaba el número 4 de latón sobre la puerta de los Dursley y avanzaba en su salón, que era casi exactamente el mismo que aquél donde el señor Dursley había oído las ominosas noticias sobre las lechuzas, una noche de hacía diez años. Sólo las fotos de la repisa de la chimenea eran testimonio del tiempo que había pasado.

Diez años antes, había una gran cantidad de retratos de lo que parecía una gran pelota rosada con gorros de diferentes colores, pero Dudley Dursley ya no era un niño pequeño, y en aquel momento las fotos mostraban a un chico grande y rubio montando su primera bicicleta, en un tióvivo en la feria, jugando con su padre en el ordenador, besado y abrazado por su madre...

La habitación no ofrecía señales de que allí viviera otro niño.

Sin embargo, Harry Potter estaba todavía allí, durmiendo en aquel momento, aunque no por mucho tiempo. Su tía Petunia se había despertado y su voz chillona era el primer ruido del día.

—¡Arriba! ¡A levantarse! ¡Ahora!

Harry se despertó con un sobresalto. Su tía llamó otra vez a la puerta.

—¡Arriba! —chilló de nuevo.

Harry oyó sus pasos en dirección a la cocina, y después el roce de la sartén contra el fogón. El niño se dio la vuelta y trató de recordar el sueño que había tenido. Había sido bonito. Había una moto que volaba. Tenía la curiosa sensación de que

THE VANISHING GLASS

Nearly ten years had passed since the Dursleys had woken up to find their nephew on the front step, but Privet Drive had hardly changed at all. The sun rose on the same tidy front gardens and lit up the brass number four on the Dursleys' front door; it crept into their living room, which was almost exactly the same as it had been on the night when Mr. Dursley had seen that fateful news report about the owls. Only the photographs on the mantelpiece really showed how much time had passed.

Ten years ago, there had been lots of pictures of what looked like a large pink beach ball wearing different-colored bonnets -- but Dudley Dursley was no longer a baby, and now the photographs showed a large blond boy riding his first bicycle, on a carousel at the fair, playing a computer game with his father, being hugged and kissed by his mother.

The room held no sign at all that another boy lived in the house, too.

Yet Harry Potter was still there, asleep at the moment, but not for long. His Aunt Petunia was awake and it was her shrill voice that made the first noise of the day.

"Up! Get up! Now!"

Harry woke with a start. His aunt rapped on the door again.

"Up!" she screeched.

Harry heard her walking toward the kitchen and then the sound of the frying pan being put on the stove. He rolled onto his back and tried to remember the dream he had been having. It had been a good one. There had been a flying

había soñado lo mismo anteriormente.

Su tía volvió a la puerta.

—¿Ya estás levantado? —quiso saber.

—Casi —respondió Harry

—Bueno, date prisa, quiero que vigiles el beicon. Y no te atrevas a dejar que se quemé. Quiero que todo sea perfecto el día del cumpleaños de Duddy.

Harry gimió.

—¿Qué has dicho? —gritó con ira desde el otro lado de la puerta.

—Nada, nada...

El cumpleaños de Dudley... ¿cómo había podido olvidarlo? Harry se levantó lentamente y comenzó a buscar sus calcetines. Encontró un par debajo de la cama y, después de sacar una araña de uno, se los puso. Harry estaba acostumbrado a las arañas, porque la alacena que había debajo de las escaleras estaba llena de ellas, y allí era donde dormía.

Cuando estuvo vestido salió al recibidor y entró en la cocina. La mesa estaba casi cubierta por los regalos de cumpleaños de Dudley. Parecía que éste había conseguido el ordenador nuevo que quería, por no mencionar el segundo televisor y la bicicleta de carreras.

La razón exacta por la que Dudley podía querer una bicicleta era un misterio para Harry, ya que Dudley estaba muy gordo y aborrecía el ejercicio, excepto si conllevaba pegar a alguien, por supuesto. El saco de boxeo favorito de Dudley era Harry, pero no podía atraparlo muy a menudo. Aunque no lo parecía, Harry era muy rápido.

Tal vez tenía algo que ver con eso de vivir en una oscura alacena, pero Harry había sido siempre flaco y muy bajo para su edad. Además, parecía más pequeño y enjuto de lo que realmente era, porque toda la ropa que llevaba eran prendas viejas de Dudley, y su primo era cuatro veces más grande que él.

motorcycle in it. He had a funny feeling he'd had the same dream before.

His aunt was back outside the door.

"Are you up yet?" she demanded.

"Nearly," said Harry.

"Well, get a move on, I want you to look after the bacon. And don't you dare let it burn, I want everything perfect on Duddy's birthday."

Harry groaned.

"What did you say?" his aunt snapped through the door.

"Nothing, nothing..."

Dudley's birthday -- how could he have forgotten? Harry got slowly out of bed and started looking for socks. He found a pair under his bed and, after pulling a spider off one of them, put them on. Harry was used to spiders, because the cupboard under the stairs was full of them, and that was where he slept.

When he was dressed he went down the hall into the kitchen. The table was almost hidden beneath all Dudley's birthday presents. It looked as though Dudley had gotten the new computer he wanted, not to mention the second television and the racing bike.

Exactly why Dudley wanted a racing bike was a mystery to Harry, as Dudley was very fat and hated exercise -- unless of course it involved punching somebody. Dudley's favorite punching bag was Harry, but he couldn't often catch him. Harry didn't look it, but he was very fast.

Perhaps it had something to do with living in a dark cupboard, but Harry had always been small and skinny for his age. He looked even smaller and skinnier than he really was because all he had to wear were old clothes of Dudley's, and Dudley was about four times bigger than he was.

Harry tenía un rostro delgado, rodillas huesudas, pelo negro y ojos de color verde brillante. Llevaba gafas redondas siempre pegadas con cinta adhesiva, consecuencia de todas las veces que Dudley le había pegado en la nariz.

La única cosa que a Harry le gustaba de su apariencia era aquella pequeña cicatriz en la frente, con la forma de un relámpago. La tenía desde que podía acordarse, y lo primero que recordaba haber preguntado a su tía Petunia era cómo se la había hecho.

—En el accidente de coche donde tus padres murieron —había dicho—. Y no hagas preguntas.

«No hagas preguntas»: ésa era la primera regla que se debía observar si se quería vivir una vida tranquila con los Dursley.

Tío Vernon entró a la cocina cuando Harry estaba dando la vuelta al tocino.

—¡Péinate! —bramó como saludo matinal.

Una vez por semana, tío Vernon miraba por encima de su periódico y gritaba que Harry necesitaba un corte de pelo. A Harry le habían cortado más veces el pelo que al resto de los niños de su clase todos juntos, pero no servía para nada, pues su pelo seguía creciendo de aquella manera, por todos lados.

Harry estaba friendo los huevos cuando Dudley llegó a la cocina con su madre. Dudley se parecía mucho a tío Vernon. Tenía una cara grande y rosada, poco cuello, ojos pequeños de un tono azul acuoso, y abundante pelo rubio que cubría su cabeza gorda.

Tía Petunia decía a menudo que Dudley parecía un angelito. Harry decía a menudo que Dudley parecía un cerdo con peluca.

Harry puso sobre la mesa los platos con huevos y beicon, lo que era difícil porque había poco espacio. Entretanto, Dudley contaba sus regalos.

Harry had a thin face, knobbly knees, black hair, and bright green eyes. He wore round glasses held together with a lot of Scotch tape because of all the times Dudley had punched him on the nose.

The only thing Harry liked about his own appearance was a very thin scar on his forehead that was shaped like a bolt of lightning. He had had it as long as he could remember, and the first question he could ever remember asking his Aunt Petunia was how he had gotten it.

"In the car crash when your parents died," she had said. "And don't ask questions."

Don't ask questions -- that was the first rule for a quiet life with the Dursleys.

Uncle Vernon entered the kitchen as Harry was turning over the bacon.

"Comb your hair!" he barked, by way of a morning greeting.

About once a week, Uncle Vernon looked over the top of his newspaper and shouted that Harry needed a haircut. Harry must have had more haircuts than the rest of the boys in his class put together, but it made no difference, his hair simply grew that way -- all over the place.

Harry was frying eggs by the time Dudley arrived in the kitchen with his mother. Dudley looked a lot like Uncle Vernon. He had a large pink face, not much neck, small, watery blue eyes, and thick blond hair that lay smoothly on his thick, fat head.

Aunt Petunia often said that Dudley looked like a baby angel -- Harry often said that Dudley looked like a pig in a wig.

Harry put the plates of egg and bacon on the table, which was difficult as there wasn't much room. Dudley, meanwhile, was counting his presents.

<p>Su cara se ensombreció.</p> <p>—Treinta y seis —dijo, mirando a su madre y a su padre—. Dos menos que el año pasado.</p> <p>—Querido, no has contado el regalo de tía Marge. Mira, está debajo de este grande de mamá y papá.</p> <p>—Muy bien, treinta y siete entonces —dijo Dudley, poniéndose rojo.</p> <p>Harry; que podía ver venir un gran berrinche de Dudley, comenzó a comerse el beicon lo más rápido posible, por si volcaba la mesa.</p> <p>Tía Petunia también sintió el peligro, porque dijo rápidamente:</p> <p>—Y vamos a comprarte dos regalos más cuando salgamos hoy. ¿Qué te parece, pichoncito? Dos regalos más. ¿Está todo bien?</p> <p>Dudley pensó durante un momento. Parecía un trabajo difícil para él. Por último, dijo lentamente.</p> <p>—Entonces tendré treinta y.. treinta y..</p> <p>—Treinta y nueve, dulzura —dijo tía Petunia.</p> <p>—Oh —Dudley se dejó caer pesadamente en su silla y cogió el regalo más cercano—. Entonces está bien.</p> <p>Tío Vernon rió entre dientes.</p> <p>—El pequeño tunante quiere que le den lo que vale, igual que su padre. ¡Bravo, Dudley! —dijo, y revolvió el pelo de su hijo.</p> <p>En aquel momento sonó el teléfono y tía Petunia fue a cogerlo, mientras Harry y tío Vernon miraban a Dudley, que estaba desembalando la bicicleta de carreras, la filmadora, el avión con control remoto, dieciséis juegos nuevos para el ordenador y un vídeo. Estaba rompiendo el envoltorio de un reloj de oro, cuando tía Petunia volvió, enfadada y preocupada ala vez.</p> <p>—Malas noticias, Vernon —dijo—. La señora Figg se ha fracturado una pierna. No puede cuidarlo. —Volvió la cabeza en dirección a Harry.</p> <p>La boca de Dudley se abrió con horror, pero el corazón de Harry dio un salto. Cada año, el día</p>	<p>His face fell.</p> <p>"Thirty-six," he said, looking up at his mother and father. "That's two less than last year."</p> <p>"Darling, you haven't counted Auntie Marge's present, see, it's here under this big one from Mommy and Daddy."</p> <p>"All right, thirty-seven then," said Dudley, going red in the face.</p> <p>Harry, who could see a huge Dudley tantrum coming on, began wolfing down his bacon as fast as possible in case Dudley turned the table over.</p> <p>Aunt Petunia obviously scented danger, too, because she said quickly, "And we'll buy you another two presents while we're out today. How's that, popkin? Two more presents. Is that all right?"</p> <p>Dudley thought for a moment. It looked like hard work. Finally he said slowly, "So I'll have thirty ... thirty..."</p> <p>"Thirty-nine, sweetums," said Aunt Petunia.</p> <p>"Oh." Dudley sat down heavily and grabbed the nearest parcel. "All right then."</p> <p>Uncle Vernon chuckled.</p> <p>"Little tyke wants his money's worth, just like his father. 'Atta boy, Dudley!" He ruffled Dudley's hair.</p> <p>At that moment the telephone rang and Aunt Petunia went to answer it while Harry and Uncle Vernon watched Dudley unwrap the racing bike, a video camera, a remote control airplane, sixteen new computer games, and a VCR. He was ripping the paper off a gold wristwatch when Aunt Petunia came back from the telephone looking both angry and worried.</p> <p>"Bad news, Vernon," she said. "Mrs. Figg's broken her leg. She can't take him." She jerked her head in Harry's direction.</p> <p>Dudley's mouth fell open in horror, but Harry's heart gave a leap. Every year on Dudley's birthday,</p>
--	---

del cumpleaños de Dudley, sus padres lo llevaban con un amigo a pasar el día a un parque de atracciones, a comer hamburguesas o al cine. Cada año, Harry se quedaba con la señora Figg, una anciana loca que vivía a dos manzanas. Harry no podía soportar ir allí. Toda la casa olía a repollo y la señora Figg le hacía mirar las fotos de todos los gatos que había tenido.

—¿Y ahora qué hacemos? —preguntó tía Petunia, mirando con ira a Harry como si él lo hubiera planeado todo. Harry sabía que debería sentir pena por la pierna de la señora Figg, pero no era fácil cuando recordaba que pasaría un año antes de tener que ver otra vez a *Tibbles*, *Snowy*, el *Señor Paws* o *Tufty*.

—Podemos llamar a Marge —sugirió tío Vernon.

—No seas tonto, Vernon, ella no aguanta al chico.

Los Dursley hablaban a menudo sobre Harry de aquella manera, como si no estuviera allí, o más bien como si pensaran que era tan tonto que no podía entenderlos, algo así como un gusano.

—¿Y qué me dices de... tu amiga... cómo se llama... Yvonne?

—Está de vacaciones en Mallorca —respondió enfadada tía Petunia.

—Podéis dejarme aquí —sugirió esperanzado Harry. Podría ver lo que quisiera en la televisión, para variar, y tal vez incluso hasta jugaría con el ordenador de Dudley

Tía Petunia lo miró como si se hubiera tragado un limón.

—¿Y volver y encontrar la casa en ruinas? —rezongó.

—No voy a quemar la casa —dijo Harry, pero no le escucharon.

—Supongo que podemos llevarlo al zoológico —dijo en voz baja tía Petunia—...

y dejarlo en el coche...

his parents took him and a friend out for the day, to adventure parks, hamburger restaurants, or the movies. Every year, Harry was left behind with Mrs. Figg, a mad old lady who lived two streets away. Harry hated it there. The whole house smelled of cabbage and Mrs. Figg made him look at photographs of all the cats she'd ever owned.

"Now what?" said Aunt Petunia, looking furiously at Harry as though he'd planned this. Harry knew he ought to feel sorry that Mrs. Figg had broken her leg, but it wasn't easy when he reminded himself it would be a whole year before he had to look at *Tibbles*, *Snowy*, *Mr. Paws*, and *Tufty* again.

"We could phone Marge," Uncle Vernon suggested.

"Don't be silly, Vernon, she hates the boy."

The Dursleys often spoke about Harry like this, as though he wasn't there -- or rather, as though he was something very nasty that couldn't understand them, like a slug.

"What about what's-her-name, your friend -- Yvonne?"

"On vacation in Majorca," snapped Aunt Petunia.

"You could just leave me here," Harry put in hopefully (he'd be able to watch what he wanted on television for a change and maybe even have a go on Dudley's computer).

Aunt Petunia looked as though she'd just swallowed a lemon.

"And come back and find the house in ruins?" she snarled.

"I won't blow up the house," said Harry, but they weren't listening.

"I suppose we could take him to the zoo," said Aunt Petunia slowly, "...

and leave him in the car...."

—El coche es nuevo, no se quedará allí solo...

Dudley comenzó a llorar a gritos. En realidad no lloraba, hacía años que no lloraba de verdad, pero sabía que, si retorció la cara y gritaba, su madre le daría cualquier cosa que quisiera.

—Mi pequeñito Dudley no llores, mamá no dejará que él te estropee tu día especial —exclamó, abrazándolo.

—¡Yo... no... quiero... que... él venga! —exclamó Dudley entre fingidos sollozos—. ¡Siempre lo estropea todo! —Le hizo una mueca burlona a Harry, desde los brazos de su madre.

Justo entonces, sonó el timbre de la puerta.

—¡Oh, Dios, ya están aquí! —dijo tía Petunia en tono desesperado y, un momento más tarde, el mejor amigo de Dudley, Piers Polkiss, entró con su madre. Piers era un chico flacucho con cara de rata. Era el que, habitualmente, sujetaba los brazos de los chicos detrás de la espalda mientras Dudley les pegaba. Dudley suspendió su fingido llanto de inmediato.

Media hora más tarde, Harry, que no podía creer en su suerte, estaba sentado en la parte de atrás del coche de los Dursley, junto con Piers y Dudley, camino del zoológico por primera vez en su vida. A sus tíos no se les había ocurrido una idea mejor, pero antes de salir tío Vernon se llevó aparte a Harry.

—Te lo advierto —dijo, acercando su rostro grande y rojo al de Harry—. Te estoy avisando ahora, chico: cualquier cosa rara, lo que sea, y te quedarás en la alacena hasta la Navidad.

—No voy a hacer nada —dijo Harry—. De verdad...

Pero tío Vernon no le creía. Nadie lo hacía.

El problema era que, a menudo, ocurrían cosas extrañas cerca de Harry y no conseguía nada con decir a los Dursley que él no las causaba.

En una ocasión, tía Petunia, cansada de que Harry

"That car's new, he's not sitting in it alone...."

Dudley began to cry loudly. In fact, he wasn't really crying -- it had been years since he'd really cried -- but he knew that if he screwed up his face and wailed, his mother would give him anything he wanted.

"Dinky Duddydums, don't cry, Mummy won't let him spoil your special day!" she cried, flinging her arms around him.

"I... don't... want... him... t-t-to come!" Dudley yelled between huge, pretend sobs. "He always spoils everything!" He shot Harry a nasty grin through the gap in his mother's arms.

Just then, the doorbell rang -- "Oh, good Lord, they're here!" said Aunt Petunia frantically -- and a moment later, Dudley's best friend, Piers Polkiss, walked in with his mother. Piers was a scrawny boy with a face like a rat. He was usually the one who held people's arms behind their backs while Dudley hit them. Dudley stopped pretending to cry at once.

Half an hour later, Harry, who couldn't believe his luck, was sitting in the back of the Dursleys' car with Piers and Dudley, on the way to the zoo for the first time in his life. His aunt and uncle hadn't been able to think of anything else to do with him, but before they'd left, Uncle Vernon had taken Harry aside.

"I'm warning you," he had said, putting his large purple face right up close to Harry's, "I'm warning you now, boy -- any funny business, anything at all -- and you'll be in that cupboard from now until Christmas."

"I'm not going to do anything," said Harry, "honestly.."

But Uncle Vernon didn't believe him. No one ever did.

The problem was, strange things often happened around Harry and it was just no good telling the Dursleys he didn't make them happen.

Once, Aunt Petunia, tired of Harry coming back

volviera de la peluquería como si no hubiera ido, cogió unas tijeras de la cocina y le cortó el pelo casi al rape, exceptuando el flequillo, que le dejó «para ocultar la horrible cicatriz». Dudley se rió como un tonto, burlándose de Harry, que pasó la noche sin dormir imaginando lo que pasaría en el colegio al día siguiente, donde ya se reían de su ropa holgada y sus gafas remendadas.

Sin embargo, a la mañana siguiente, descubrió al levantarse que su pelo estaba exactamente igual que antes de que su tía lo cortara. Como castigo, lo encerraron en la alacena durante una semana, aunque intentó decirles que no podía explicar cómo le había crecido tan deprisa el pelo.

Otra vez, tía Petunia había tratado de meterlo dentro de un repugnante jersey viejo de Dudley (marrón, con manchas anaranjadas). Cuanto más intentaba pasárselo por la cabeza, más pequeña se volvía la prenda, hasta que finalmente le habría sentado como un guante a una muñeca, pero no a Harry. Tía Petunia creyó que debía de haberse encogido al lavarlo y, para su gran alivio, Harry no fue castigado.

Por otra parte, había tenido un problema terrible cuando lo encontraron en el techo de la cocina del colegio. El grupo de Dudley lo perseguía como de costumbre cuando, tanto para sorpresa de Harry como de los demás, se encontró sentado en la chimenea. Los Dursley recibieron una carta amenazadora de la directora del colegio, diciéndoles que Harry andaba trepando por los techos del colegio. Pero lo único que trataba de hacer (como le gritó a tío Vernon a través de la puerta cerrada de la alacena) fue saltar los grandes cubos que estaban detrás de la puerta de la cocina. Harry suponía que el viento lo había levantado en medio de su salto.

Pero aquel día nada iba a salir mal. Incluso estaba bien pasar el día con Dudley y Piers si eso significaba no tener que estar en el colegio, en su alacena, o en el salón de la señora Figg, con su olor a repollo.

Mientras conducía, tío Vernon se quejaba a tía Petunia. Le gustaba quejarse de muchas cosas. Harry, el ayuntamiento, Harry, el banco y Harry

from the barbers looking as though he hadn't been at all, had taken a pair of kitchen scissors and cut his hair so short he was almost bald except for his bangs, which she left "to hide that horrible scar." Dudley had laughed himself silly at Harry, who spent a sleepless night imagining school the next day, where he was already laughed at for his baggy clothes and taped glasses.

Next morning, however, he had gotten up to find his hair exactly as it had been before Aunt Petunia had sheared it off. He had been given a week in his cupboard for this, even though he had tried to explain that he couldn't explain how it had grown back so quickly.

Another time, Aunt Petunia had been trying to force him into a revolting old sweater of Dudley's (brown with orange puff balls) -- The harder she tried to pull it over his head, the smaller it seemed to become, until finally it might have fitted a hand puppet, but certainly wouldn't fit Harry. Aunt Petunia had decided it must have shrunk in the wash and, to his great relief, Harry wasn't punished.

On the other hand, he'd gotten into terrible trouble for being found on the roof of the school kitchens. Dudley's gang had been chasing him as usual when, as much to Harry's surprise as anyone else's, there he was sitting on the chimney. The Dursleys had received a very angry letter from Harry's headmistress telling them Harry had been climbing school buildings. But all he'd tried to do (as he shouted at Uncle Vernon through the locked door of his cupboard) was jump behind the big trash cans outside the kitchen doors. Harry supposed that the wind must have caught him in mid-jump.

But today, nothing was going to go wrong. It was even worth being with Dudley and Piers to be spending the day somewhere that wasn't school, his cupboard, or Mrs. Figg's cabbage-smelling living room.

While he drove, Uncle Vernon complained to Aunt Petunia. He liked to complain about things: people at work, Harry, the council, Harry, the

eran algunos de sus temas favoritos. Aquella mañana le tocó a los motoristas.

—... haciendo ruido como locos esos gamberros —dijo, mientras una moto los adelantaba.

—Tuve un sueño sobre una moto —dijo Harry recordando de pronto—. Estaba volando.

Tío Vernon casi chocó con el coche que iba delante del suyo. Se dio la vuelta en el asiento y gritó a Harry:

—¡LAS MOTOS NO VUELAN!

Su rostro era como una gigantesca remolacha con bigotes.

Dudley y Piers se rieron disimuladamente.

—Ya sé que no lo hacen —dijo Harry—. Fue sólo un sueño.

Pero deseó no haber dicho nada. Si había algo que desagradaba a los Dursley aún más que las preguntas que Harry hacía, era que hablara de cualquier cosa que se comportara de forma indebida, no importa que fuera un sueño o un dibujo animado. Parecían pensar que podía llegar a tener ideas peligrosas.

Era un sábado muy soleado y el zoológico estaba repleto de familias. Los Dursley compraron a Dudley y a Piers unos grandes helados de chocolate en la entrada, y luego, como la sonriente señora del puesto preguntó a Harry qué quería antes de que pudieran alejarse, le compraron un polo de limón, que era más barato. Aquello tampoco estaba mal, pensó Harry, chupándolo mientras observaban a un gorila que se rascaba la cabeza y se parecía notablemente a Dudley, salvo que no era rubio.

Fue la mejor mañana que Harry había pasado en mucho tiempo. Tuvo cuidado de andar un poco alejado de los Dursley, para que Dudley y Piers, que comenzaban a aburrirse de los animales cuando se acercaba la hora de comer, no empezaran a practicar su deporte favorito, que era pegarle a él. Comieron en el restaurante del zoológico, y cuando Dudley tuvo una rabieta porque su bocadillo no era lo suficientemente grande, tío Vernon le compró otro y Harry tuvo

bank, and Harry were just a few of his favorite subjects. This morning, it was motorcycles.

"... roaring along like maniacs, the young hoodlums," he said, as a motorcycle overtook them.

I had a dream about a motorcycle," said Harry, remembering suddenly. "It was flying."

Uncle Vernon nearly crashed into the car in front. He turned right around in his seat and yelled at Harry, his face like a gigantic beet with a mustache: "MOTORCYCLES DON'T FLY!"

Dudley and Piers sniggered.

"I know they don't," said Harry. "It was only a dream."

But he wished he hadn't said anything. If there was one thing the Dursleys hated even more than his asking questions, it was his talking about anything acting in a way it shouldn't, no matter if it was in a dream or even a cartoon -- they seemed to think he might get dangerous ideas.

It was a very sunny Saturday and the zoo was crowded with families. The Dursleys bought Dudley and Piers large chocolate ice creams at the entrance and then, because the smiling lady in the van had asked Harry what he wanted before they could hurry him away, they bought him a cheap lemon ice pop. It wasn't bad, either, Harry thought, licking it as they watched a gorilla scratching its head who looked remarkably like Dudley, except that it wasn't blond.

Harry had the best morning he'd had in a long time. He was careful to walk a little way apart from the Dursleys so that Dudley and Piers, who were starting to get bored with the animals by lunchtime, wouldn't fall back on their favorite hobby of hitting him. They ate in the zoo restaurant, and when Dudley had a tantrum because his knickerbocker glory didn't have enough ice cream on top, Uncle Vernon bought him another one and Harry was allowed to finish

<p>permiso para terminar el primero.</p> <p>Más tarde, Harry pensó que debía haber sabido que aquello era demasiado bueno para durar.</p> <p>Después de comer fueron a ver los reptiles. Estaba oscuro y hacía frío, y había vidrieras iluminadas a lo largo de las paredes. Detrás de los vidrios, toda clase de serpientes y lagartos se arrastraban y se deslizaban por las piedras y los troncos. Dudley y Piers querían ver las gigantescas cobras venenosas y las gruesas pitones que estrujaban a los hombres. Dudley encontró rápidamente la serpiente más grande. Podía haber envuelto el coche de tío Vernon y haberlo aplastado como si fuera una lata, pero en aquel momento no parecía tener ganas. En realidad, estaba profundamente dormida.</p> <p>Dudley permaneció con la nariz apretada contra el vidrio, contemplando el brillo de su piel.</p> <p>—Haz que se mueva —le exigió a su padre. Tío Vernon golpeó el vidrio, pero la serpiente no se movió.</p> <p>—Hazlo de nuevo —ordenó Dudley. Tío Vernon golpeó con los nudillos, pero el animal siguió dormitando.</p> <p>—Esto es aburrido —se quejó Dudley. Se alejó arrastrando los pies.</p> <p>Harry se movió frente al vidrio y miró intensamente a la serpiente. Si él hubiera estado allí dentro, sin duda se habría muerto de aburrimiento, sin ninguna compañía, salvo la de gente estúpida golpeando el vidrio y molestando todo el día. Era peor que tener por dormitorio una alacena donde la única visitante era tía Petunia, llamando a la puerta para despertarlo: al menos, él podía recorrer el resto de la casa.</p> <p>De pronto, la serpiente abrió sus ojillos, pequeños y brillantes como cuentas. Lenta, muy lentamente, levantó la cabeza hasta que sus ojos estuvieron al nivel de los de Harry. Guiñó un ojo.</p> <p>Harry la miró fijamente. Luego echó rápidamente un vistazo a su alrededor, para ver si alguien lo</p>	<p>the first.</p> <p>Harry felt, afterward, that he should have known it was all too good to last.</p> <p>After lunch they went to the reptile house. It was cool and dark in there, with lit windows all along the walls. Behind the glass, all sorts of lizards and snakes were crawling and slithering over bits of wood and stone. Dudley and Piers wanted to see huge, poisonous cobras and thick, man-crushing pythons. Dudley quickly found the largest snake in the place. It could have wrapped its body twice around Uncle Vernon's car and crushed it into a trash can -- but at the moment it didn't look in the mood. In fact, it was fast asleep.</p> <p>Dudley stood with his nose pressed against the glass, staring at the glistening brown coils.</p> <p>"Make it move," he whined at his father. Uncle Vernon tapped on the glass, but the snake didn't budge.</p> <p>"Do it again," Dudley ordered. Uncle Vernon rapped the glass smartly with his knuckles, but the snake just snoozed on.</p> <p>"This is boring," Dudley moaned. He shuffled away.</p> <p>Harry moved in front of the tank and looked intently at the snake. He wouldn't have been surprised if it had died of boredom itself -- no company except stupid people drumming their fingers on the glass trying to disturb it all day long. It was worse than having a cupboard as a bedroom, where the only visitor was Aunt Petunia hammering on the door to wake you up; at least he got to visit the rest of the house.</p> <p>The snake suddenly opened its beady eyes. Slowly, very slowly, it raised its head until its eyes were on a level with Harry's.</p> <p>It winked.</p> <p>Harry stared. Then he looked quickly around to see if anyone was watching. They weren't. He</p>
---	---

observaba. Nadie le prestaba atención. Miró de nuevo a la serpiente y también le guiñó un ojo.

La serpiente torció la cabeza hacia tío Vernon y Dudley, y luego levantó los ojos hacia el techo. Dirigió a Harry una mirada que decía claramente: —Me pasa esto constantemente.

—Lo sé —murmuró Harry a través del vidrio, aunque no estaba seguro de que la serpiente pudiera oírlo—. Debe de ser realmente molesto.

La serpiente asintió vigorosamente.

—A propósito, ¿de dónde vienes? —preguntó Harry

La serpiente levantó la cola hacia el pequeño cartel que había cerca del vidrio. Harry miró con curiosidad.

«Boa Constrictor, Brasil.»

—¿Era bonito aquello?

La boa constrictor volvió a señalar con la cola y Harry leyó: «Este espécimen fue criado en el zoológico».

—Oh, ya veo. ¿Entonces nunca has estado en Brasil?

Mientras la serpiente negaba con la cabeza, un grito ensordecedor detrás de Harry los hizo saltar.

—¡DUDLEY! ¡SEÑOR DURSLEY! ¡VENGAN A VER A LA SERPIENTE! ¡NO VAN A CREER LO QUE ESTÁ HACIENDO!

Dudley se acercó contoneándose, lo más rápido que pudo.

—Quita de en medio —dijo, golpeando a Harry en las costillas. Cogido por sorpresa, Harry cayó al suelo de cemento. Lo que sucedió a continuación fue tan rápido que nadie supo cómo había pasado: Piers y Dudley estaban inclinados cerca del vidrio, y al instante siguiente saltaron hacia atrás aullando de terror.

Harry se incorporó y se quedó boquiabierto: el vidrio que cerraba el cubículo de la boa constrictor había desaparecido. La descomunal serpiente se había desenrollado rápidamente y en aquel

looked back at the snake and winked, too.

The snake jerked its head toward Uncle Vernon and Dudley, then raised its eyes to the ceiling. It gave Harry a look that said quite plainly: "I get that all the time.

"I know," Harry murmured through the glass, though he wasn't sure the snake could hear him. "It must be really annoying."

The snake nodded vigorously.

"Where do you come from, anyway?" Harry asked.

The snake jabbed its tail at a little sign next to the glass. Harry peered at it.

Boa Constrictor, Brazil.

"Was it nice there?"

The boa constrictor jabbed its tail at the sign again and Harry read on: This specimen was bred in the zoo.

"Oh, I see -- so you've never been to Brazil?"

As the snake shook its head, a deafening shout behind Harry made both of them jump.

"DUDLEY! MR. DURSLEY! COME AND LOOK AT THIS SNAKE! YOU WON'T BELIEVE WHAT IT'S DOING!"

Dudley came waddling toward them as fast as he could.

"Out of the way, you," he said, punching Harry in the ribs. Caught by surprise, Harry fell hard on the concrete floor. What came next happened so fast no one saw how it happened -- one second, Piers and Dudley were leaning right up close to the glass, the next, they had leapt back with howls of horror.

Harry sat up and gasped; the glass front of the boa constrictor's tank had vanished. The great snake was uncoiling itself rapidly, slithering out onto the floor. People throughout the reptile house

momento se arrastraba por el suelo. Las personas que estaban en la casa de los reptiles gritaban y corrían hacia las salidas.

Mientras la serpiente se deslizaba ante él, Harry habría podido jurar que una voz baja y sibilante decía:

—Brasil, allá voy... Gracias, amigo.

El encargado de los reptiles se encontraba totalmente conmocionado.

—Pero... ¿y el vidrio? —repetía—. ¿Adónde ha ido el vidrio?

El director del zoológico en persona preparó una taza de té fuerte y dulce para tía Petunia, mientras se disculpaba una y otra vez. Piers y Dudley no dejaban de quejarse. Por lo que Harry había visto, la serpiente no había hecho más que darles un golpe juguetón en los pies, pero cuando volvieron al asiento trasero del coche de tío Vernon, Dudley les contó que casi lo había mordido en la pierna, mientras Piers juraba que había intentado estrangularlo. Pero lo peor, para Harry al menos, fue cuando Piers se calmó y pudo decir:

—Harry le estaba hablando. ¿Verdad, Harry?

Tío Vernon esperó hasta que Piers se hubo marchado, antes de enfrentarse con Harry. Estaba tan enfadado que casi no podía hablar.

—Ve... alacena... quédate... no hay comida —pudo decir, antes de desplomarse en una silla. Tía Petunia tuvo que servirle una copa de brandy.

Mucho más tarde, Harry estaba acostado en su alacena oscura, deseando tener un reloj. No sabía qué hora era y no podía estar seguro de que los Dursley estuvieran dormidos. Hasta que lo estuvieran, no podía arriesgarse a ir a la cocina a buscar algo de comer.

Había vivido con los Dursley casi diez años, diez años desgraciados, hasta donde podía acordarse, desde que era un niño pequeño y sus padres habían muerto en un accidente de coche. No podía recordar haber estado en el coche cuando sus padres murieron. Algunas veces, cuando forzaba su memoria durante las largas horas en su alacena, tenía una extraña visión, un relámpago cegador de luz verde y un dolor como el de una quemadura en su frente. Aquello debía de ser el choque, suponía, aunque no podía imaginar de

screamed and started running for the exits.

As the snake slid swiftly past him, Harry could have sworn a low, hissing voice said,

"Brazil, here I come.... Thanksss, amigo."

The keeper of the reptile house was in shock.

"But the glass," he kept saying, "where did the glass go?"

The zoo director himself made Aunt Petunia a cup of strong, sweet tea while he apologized over and over again. Piers and Dudley could only gibber. As far as Harry had seen, the snake hadn't done anything except snap playfully at their heels as it passed, but by the time they were all back in Uncle Vernon's car, Dudley was telling them how it had nearly bitten off his leg, while Piers was swearing it had tried to squeeze him to death. But worst of all, for Harry at least, was Piers calming down enough to say,

"Harry was talking to it, weren't you, Harry?"

Uncle Vernon waited until Piers was safely out of the house before starting on Harry. He was so angry he could hardly speak. He managed to say, "Go -- cupboard -- stay -- no meals," before he collapsed into a chair, and Aunt Petunia had to run and get him a large brandy.

Harry lay in his dark cupboard much later, wishing he had a watch. He didn't know what time it was and he couldn't be sure the Dursleys were asleep yet. Until they were, he couldn't risk sneaking to the kitchen for some food.

He'd lived with the Dursleys almost ten years, ten miserable years, as long as he could remember, ever since he'd been a baby and his parents had died in that car crash. He couldn't remember being in the car when his parents had died. Sometimes, when he strained his memory during long hours in his cupboard, he came up with a strange vision: a blinding flash of green light and a burn- ing pain on his forehead. This, he supposed, was the crash, though he couldn't imagine where all the green light came from. He couldn't

dónde procedía la luz verde. Y no podía recordar nada de sus padres. Sus tíos nunca hablaban de ellos y, por supuesto, tenía prohibido hacer preguntas. Tampoco había fotos de ellos en la casa.

Cuando era más pequeño, Harry soñaba una y otra vez que algún pariente desconocido iba a buscarlo para llevárselo, pero eso nunca sucedió: los Dursley eran su única familia. Pero a veces pensaba (tal vez era más bien que lo deseaba) que había personas desconocidas que se comportaban como si lo conocieran. Eran desconocidos muy extraños.

Un hombrecito con un sombrero violeta lo había saludado, cuando estaba de compras con tía Petunia y Dudley. Después de preguntarle con ira si conocía al hombre, tía Petunia se los había llevado de la tienda, sin comprar nada.

Una mujer anciana con aspecto estafalario, toda vestida de verde, también lo había saludado alegremente en un autobús. Un hombre calvo, con un abrigo largo, color púrpura, le había estrechado la mano en la calle y se había alejado sin decir una palabra. Lo más raro de toda aquella gente era la forma en que parecían desaparecer en el momento en que Harry trataba de acercarse.

En el colegio, Harry no tenía amigos. Todos sabían que el grupo de Dudley odiaba a aquel extraño Harry Potter, con su ropa vieja y holgada y sus gafas rotas, y a nadie le gustaba estar en contra de la banda de Dudley.

remember his parents at all. His aunt and uncle never spoke about them, and of course he was forbidden to ask questions. There were no photographs of them in the house.

When he had been younger, Harry had dreamed and dreamed of some unknown relation coming to take him away, but it had never happened; the Dursleys were his only family. Yet sometimes he thought (or maybe hoped) that strangers in the street seemed to know him. Very strange strangers they were, too.

A tiny man in a violet top hat had bowed to him once while out shopping with Aunt Petunia and Dudley. After asking Harry furiously if he knew the man, Aunt Petunia had rushed them out of the shop without buying anything.

A wild-looking old woman dressed all in green had waved merrily at him once on a bus. A bald man in a very long purple coat had actually shaken his hand in the street the other day and then walked away without a word. The weirdest thing about all these people was the way they seemed to vanish the second Harry tried to get a closer look.

At school, Harry had no one. Everybody knew that Dudley's gang hated that odd Harry Potter in his baggy old clothes and broken glasses, and nobody liked to disagree with Dudley's gang.

3

Las cartas de nadie

La fuga de la boa constrictor le acarrió a Harry el castigo más largo de su vida. Cuando le dieron permiso para salir de su alacena ya habían comenzado las vacaciones de verano y Dudley había roto su nueva filmadora, conseguido que su avión con control remoto se estrellara y, en la primera salida que hizo con su bicicleta de carreras, había atropellado a la anciana señora Figg cuando cruzaba Privet Drive con sus muletas.

Harry se alegraba de que el colegio hubiera terminado, pero no había forma de escapar de la banda de Dudley, que visitaba la casa cada día. Piers, Dennis, Malcolm y Gordon eran todos grandes y estúpidos, pero como Dudley era el más grande y el más estúpido de todos, era el jefe. Los demás se sentían muy felices de practicar el deporte favorito de Dudley: cazar a Harry.

Por esa razón, Harry pasaba tanto tiempo como le resultara posible fuera de la casa, dando vueltas por ahí y pensando en el fin de las vacaciones, cuando podría existir un pequeño rayo de esperanza: en septiembre estudiaría secundaria y, por primera vez en su vida, no iría a la misma clase que su primo. Dudley tenía una plaza en el antiguo colegio de tío Vernon, Smelting. Piers Polkiss también iría allí. Harry en cambio, iría a la escuela secundaria Stonewall, de la zona. Dudley encontraba eso muy divertido.

—Allí, en Stonewall, meten las cabezas de la gente en el inodoro el primer día —dijo a Harry—. ¿Quieres venir arriba y ensayar?

—No, gracias —respondió Harry—. Los pobres inodoros nunca han tenido que soportar nada tan horrible como tu cabeza y pueden marearse. — Luego salió corriendo antes de que Dudley

- CHAPTER THREE -

THE LETTERS FROM NO ONE

The escape of the Brazilian boa constrictor earned Harry his longest-ever punishment. By the time he was allowed out of his cupboard again, the summer holidays had started and Dudley had already broken his new video camera, crashed his remote control airplane, and, first time out on his racing bike, knocked down old Mrs. Figg as she crossed Privet Drive on her crutches.

Harry was glad school was over, but there was no escaping Dudley's gang, who visited the house every single day. Piers, Dennis, Malcolm, and Gordon were all big and stupid, but as Dudley was the biggest and stupidest of the lot, he was the leader. The rest of them were all quite happy to join in Dudley's favorite sport: Harry Hunting.

This was why Harry spent as much time as possible out of the house, wandering around and thinking about the end of the holidays, where he could see a tiny ray of hope. When September came he would be going off to secondary school and, for the first time in his life, he wouldn't be with Dudley. Dudley had been accepted at Uncle Vernon's old private school, Smeltings. Piers Polkiss was going there too. Harry, on the other hand, was going to Stonewall High, the local public school. Dudley thought this was very funny.

"They stuff people's heads down the toilet the first day at Stonewall," he told Harry. "Want to come upstairs and practice?"

"No, thanks," said Harry. "The poor toilet's never had anything as horrible as your head down it -- it might be sick." Then he ran, before Dudley could work out what

pudiera entender lo que le había dicho.

Un día del mes de julio, tía Petunia llevó a Dudley a Londres para comprarle su uniforme de Smelting, dejando a Harry en casa de la señora Figg. Aquello no resultó tan terrible como de costumbre. La señora Figg se había fracturado la pierna al tropezar con un gato y ya no parecía tan encariñada con ellos como antes. Dejó que Harry viera la televisión y le dio un pedazo de pastel de chocolate que, por el sabor, parecía que había estado guardado desde hacía años.

Aquella tarde, Dudley desfiló por el salón, ante la familia, con su uniforme nuevo. Los muchachos de Smelting llevaban frac rojo oscuro, pantalones de color naranja y sombrero de paja, rígido y plano. También llevaban bastones con nudos, que utilizaban para pelearse cuando los profesores no los veían. Debían de pensar que aquél era un buen entrenamiento para la vida futura.

Mientras miraba a Dudley con sus nuevos pantalones, tío Vernon dijo con voz ronca que aquél era el momento de mayor orgullo de su vida. Tía Petunia estalló en lágrimas y dijo que no podía creer que aquél fuera su pequeño Dudley, tan apuesto y crecido. Harry no se atrevía a hablar. Creyó que se le iban a romper las costillas del esfuerzo que hacía por no reírse.

A la mañana siguiente, cuando Harry fue a tomar el desayuno, un olor horrible inundaba toda la cocina. Parecía proceder de un gran cubo de metal que estaba en el fregadero. Se acercó a mirar. El cubo estaba lleno de lo que parecían trapos sucios flotando en agua gris.

—¿Qué es eso? —preguntó a tía Petunia. La mujer frunció los labios, como hacía siempre que Harry se atrevía a preguntar algo.

—Tu nuevo uniforme del colegio —dijo.

Harry volvió a mirar en el recipiente.

—Oh —comentó—. No sabía que tenía que estar mojado.

—No seas estúpido —dijo con ira tía Petunia—.

he'd said.

One day in July, Aunt Petunia took Dudley to London to buy his Smeltings uniform, leaving Harry at Mrs. Figg's. Mrs. Figg wasn't as bad as usual. It turned out she'd broken her leg tripping over one of her cats, and she didn't seem quite as fond of them as before. She let Harry watch television and gave him a bit of chocolate cake that tasted as though she'd had it for several years.

That evening, Dudley paraded around the living room for the family in his brand-new uniform. Smeltings' boys wore maroon tailcoats, orange knickerbockers, and flat straw hats called boaters. They also carried knobbly sticks, used for hitting each other while the teachers weren't looking. This was supposed to be good training for later life.

As he looked at Dudley in his new knickerbockers, Uncle Vernon said gruffly that it was the proudest moment of his life. Aunt Petunia burst into tears and said she couldn't believe it was her Ickle Dudleykins, he looked so handsome and grown-up. Harry didn't trust himself to speak. He thought two of his ribs might already have cracked from trying not to laugh.

There was a horrible smell in the kitchen the next morning when Harry went in for breakfast. It seemed to be coming from a large metal tub in the sink. He went to have a look. The tub was full of what looked like dirty rags swimming in gray water.

"What's this?" he asked Aunt Petunia. Her lips tightened as they always did if he dared to ask a question.

"Your new school uniform," she said.

Harry looked in the bowl again.

"Oh," he said, "I didn't realize it had to be so wet."

"Don't be stupid," snapped Aunt Petunia. "I'm

Estoy tiñendo de gris algunas cosas viejas de Dudley. Cuando termine, quedará igual que los de los demás.

Harry tenía serias dudas de que fuera así, pero pensó que era mejor no discutir. Se sentó a la mesa y trató de no imaginarse el aspecto que tendría en su primer día de la escuela secundaria Stonewall. Seguramente parecería que llevaba puestos pedazos de piel de un elefante viejo.

Dudley y tío Vernon entraron, los dos frunciendo la nariz a causa del olor del nuevo uniforme de Harry. Tío Vernon abrió, como siempre, su periódico y Dudley golpeó la mesa con su bastón del colegio, que llevaba a todas partes.

Todos oyeron el ruido en el buzón y las cartas que caían sobre el felpudo.

—Trae la correspondencia, Dudley —dijo tío Vernon, detrás de su periódico.

—Que vaya Harry

—Trae las cartas, Harry.

—Que lo haga Dudley.

—Pégale con tu bastón, Dudley.

Harry esquivó el golpe y fue a buscar la correspondencia. Había tres cartas en el felpudo: una postal de Marge, la hermana de tío Vernon, que estaba de vacaciones en la isla de Wight; un sobre color marrón, que parecía una factura, y una carta para Harry.

Harry la recogió y la miró fijamente, con el corazón vibrando como una gigantesca banda elástica. Nadie, nunca, en toda su vida, le había escrito a él. ¿Quién podía ser? No tenía amigos ni otros parientes. Ni siquiera era socio de la biblioteca, así que nunca había recibido notas que le reclamaran la devolución de libros. Sin embargo, allí estaba, una carta dirigida a él de una manera tan clara que no había equivocación posible.

Señor H. Potter

Alacena Debajo de la Escalera

Privet Drive, 4

Little Whinging, Surrey

El sobre era grueso y pesado, hecho de pergamino

dyeing some of Dudley's old things gray for you. It'll look just like everyone else's when I've finished."

Harry seriously doubted this, but thought it best not to argue. He sat down at the table and tried not to think about how he was going to look on his first day at Stonewall High -- like he was wearing bits of old elephant skin, probably.

Dudley and Uncle Vernon came in, both with wrinkled noses because of the smell from Harry's new uniform. Uncle Vernon opened his newspaper as usual and Dudley banged his Smelting stick, which he carried everywhere, on the table.

They heard the click of the mail slot and flop of letters on the doormat.

"Get the mail, Dudley," said Uncle Vernon from behind his paper.

"Make Harry get it."

"Get the mail, Harry."

"Make Dudley get it."

"Poke him with your Smelting stick, Dudley."

Harry dodged the Smelting stick and went to get the mail. Three things lay on the doormat: a postcard from Uncle Vernon's sister Marge, who was vacationing on the Isle of Wight, a brown envelope that looked like a bill, and -- a letter for Harry.

Harry picked it up and stared at it, his heart twanging like a giant elastic band. No one, ever, in his whole life, had written to him. Who would? He had no friends, no other relatives -- he didn't belong to the library, so he'd never even got rude notes asking for books back. Yet here it was, a letter, addressed so plainly there could be no mistake:

Mr. H. Potter

The Cupboard under the Stairs

4 Privet Drive

Little Whinging, Surrey

The envelope was thick and heavy, made of

amarillento, y la dirección estaba escrita con tinta verde esmeralda. No tenía sello.

Con las manos temblorosas, Harry le dio la vuelta al sobre y vio un sello de lacre púrpura con un escudo de armas: un león, un águila, un tejón y una serpiente, que rodeaban una gran letra H.

—¡Date prisa, chico! —exclamó tío Vernon desde la cocina—. ¿Qué estás haciendo, comprobando si hay cartas-bomba? —Se rió de su propio chiste.

Harry volvió a la cocina, todavía contemplando su carta. Entregó a tío Vernon la postal y la factura, se sentó y lentamente comenzó a abrir el sobre amarillo.

Tío Vernon rompió el sobre de la factura, resopló disgustado y echó una mirada a la postal.

—Marge está enferma —informó a tía Petunia—. Al parecer comió algo en mal estado.

—¡Papá! —dijo de pronto Dudley—. ¡Papá, Harry ha recibido algo!

Harry estaba a punto de desdoblar su carta, que estaba escrita en el mismo pergamino que el sobre, cuando tío Vernon se la arrancó de la mano.

—¡Es mía! —dijo Harry; tratando de recuperarla.

—¿Quién te va a escribir a ti? —dijo con tono despectivo tío Vernon, abriendo la carta con una mano y echándole una mirada. Su rostro pasó del rojo al verde con la misma velocidad que las luces del semáforo. Y no se detuvo ahí. En segundos adquirió el blanco grisáceo de un plato de avena cocida reseca.

—¡Pe... Pe... Petunia! —bufó.

Dudley trató de coger la carta para leerla, pero tío Vernon la mantenía muy alta, fuera de su alcance. Tía Petunia la cogió con curiosidad y leyó la primera línea. Durante un momento pareció que iba a desmayarse. Se apretó la garganta y dejó escapar un gemido.

—¡Vernon! ¡Oh, Dios mío... Vernon!

yellowish parchment, and the address was written in emerald-green ink. There was no stamp.

Turning the envelope over, his hand trembling, Harry saw a purple wax seal bearing a coat of arms; a lion, an eagle, a badger, and a snake surrounding a large letter H.

"Hurry up, boy!" shouted Uncle Vernon from the kitchen. "What are you doing, checking for letter bombs?" He chuckled at his own joke.

Harry went back to the kitchen, still staring at his letter. He handed Uncle Vernon the bill and the postcard, sat down, and slowly began to open the yellow envelope.

Uncle Vernon ripped open the bill, snorted in disgust, and flipped over the postcard.

"Marge's ill," he informed Aunt Petunia. "Ate a funny whelk. --."

"Dad!" said Dudley suddenly. "Dad, Harry's got something!"

Harry was on the point of unfolding his letter, which was written on the same heavy parchment as the envelope, when it was jerked sharply out of his hand by Uncle Vernon.

"That's mine!" said Harry, trying to snatch it back.

"Who'd be writing to you?" sneered Uncle Vernon, shaking the letter open with one hand and glancing at it. His face went from red to green faster than a set of traffic lights. And it didn't stop there. Within seconds it was the grayish white of old porridge.

"P-P-Petunia!" he gasped.

Dudley tried to grab the letter to read it, but Uncle Vernon held it high out of his reach. Aunt Petunia took it curiously and read the first line. For a moment it looked as though she might faint. She clutched her throat and made a choking noise.

"Vernon! Oh my goodness -- Vernon!"

rabia—. Es mía.

—Fuera de aquí, los dos —graznó tío Vernon, metiendo la carta en el sobre.

Harry no se movió.

—¡QUIERO MI CARTA! —gritó.

—¡Déjame verla! —exigió Dudley

—¡FUERA! —gritó tío Vernon y, cogiendo a Harry y a Dudley por el cogote, los arrojó al recibidor y cerró la puerta de la cocina. Harry y Dudley iniciaron una lucha, furiosa pero callada, para ver quién espiaba por el ojo de la cerradura. Ganó Dudley, así que Harry, con las gafas colgando de una oreja, se tiró al suelo para escuchar por la rendija que había entre la puerta y el suelo.

—Vernon —decía tía Petunia, con voz temblorosa —, mira el sobre. ¿Cómo es posible que sepan dónde duerme él? No estarán vigilando la casa, ¿verdad?

—Vigilando, espiando... Hasta pueden estar siguiéndonos —murmuró tío Vernon, agitado.

—Pero ¿qué podemos hacer, Vernon? ¿Les contestamos? Les decimos que no queremos...

Harry pudo ver los zapatos negros brillantes de tío Vernon yendo y viniendo por la cocina.

—No —dijo finalmente—. No, no les haremos caso. Si no reciben una respuesta... Sí, eso es lo mejor... No haremos nada...

—Pero...

—¡No pienso tener a uno de ellos en la casa, Petunia! ¿No lo juramos cuando recibimos y destruimos aquella peligrosa tontería?

Aquella noche, cuando regresó del trabajo, tío Vernon hizo algo que no había hecho nunca: visitó a Harry en su alacena.

—¿Dónde está mi carta? —dijo Harry, en el momento en que tío Vernon pasaba con dificultad

They stared at each other, seeming to have forgotten that Harry and Dudley were still in the room. Dudley wasn't used to being ignored. He gave his father a sharp tap on the head with his Smelting stick.

"I want to read that letter," he said loudly. "I want to read it," said Harry furiously, "as it's mine."

"Get out, both of you," croaked Uncle Vernon, stuffing the letter back inside its envelope.

Harry didn't move.

"I WANT MY LETTER!" he shouted.

"Let me see it!" demanded Dudley.

"OUT!" roared Uncle Vernon, and he took both Harry and Dudley by the scruffs of their necks and threw them into the hall, slamming the kitchen door behind them. Harry and Dudley promptly had a furious but silent fight over who would listen at the keyhole; Dudley won, so Harry, his glasses dangling from one ear, lay flat on his stomach to listen at the crack between door and floor.

"Vernon," Aunt Petunia was saying in a quivering voice, "look at the address -- how could they possibly know where he sleeps? You don't think they're watching the house?"

"Watching -- spying -- might be following us," muttered Uncle Vernon wildly.

"But what should we do, Vernon? Should we write back? Tell them we don't want --"

Harry could see Uncle Vernon's shiny black shoes pacing up and down the kitchen.

"No," he said finally. "No, we'll ignore it. If they don't get an answer... Yes, that's best... we won't do anything...."

"But --"

"I'm not having one in the house, Petunia! Didn't

por la puerta—. ¿Quién me escribió?

—Nadie. Estaba dirigida a ti por error —dijo tío Vernon con tono cortante—.

La quemé.

—No era un error —dijo Harry enfadado—. Estaba mi alacena en el sobre.

—¡SILENCIO! —gritó el tío Vernon, y unas arañas cayeron del techo. Respiró profundamente y luego sonrió, esforzándose tanto por hacerlo que parecía sentir dolor.

—Ah, sí, Harry, en lo que se refiere a la alacena... Tu tía y yo estuvimos pensando... Realmente ya eres muy mayor para esto... Pensamos que estaría bien que te mudes al segundo dormitorio de Dudley

—¿Por qué? —dijo Harry

—¡No hagas preguntas! —exclamó—. Lleva tus cosas arriba ahora mismo.

La casa de los Dursley tenía cuatro dormitorios: uno para tío Vernon y tía Petunia, otro para las visitas (habitualmente Marge, la hermana de Vernon), en el tercero dormía Dudley y en el último guardaba todos los juguetes y cosas que no cabían en aquél.

En un solo viaje Harry trasladó todo lo que le pertenecía, desde la alacena a su nuevo dormitorio. Se sentó en la cama y miró alrededor. Allí casi todo estaba roto.

La filmadora estaba sobre un carro de combate que una vez Dudley hizo andar sobre el perro del vecino, y en un rincón estaba el primer televisor de Dudley, al que dio una patada cuando dejaron de emitir su programa favorito. También había una gran jaula que alguna vez tuvo dentro un loro, pero Dudley lo cambió en el colegio por un rifle de aire comprimido, que en aquel momento estaba en un estante con la punta torcida, porque Dudley se había sentado encima. El resto de las estanterías estaban llenas de libros. Era lo único que parecía que nunca había sido tocado.

we swear when we took him in we'd stamp out that dangerous nonsense?"

That evening when he got back from work, Uncle Vernon did something he'd never done before; he visited Harry in his cupboard.

"Where's my letter?" said Harry, the moment Uncle Vernon had squeezed through the door. "Who's writing to me?"

"No one. it was addressed to you by mistake," said Uncle Vernon shortly.

"I have burned it."

"It was not a mistake," said Harry angrily, "it had my cupboard on it."

"SILENCE!" yelled Uncle Vernon, and a couple of spiders fell from the ceiling. He took a few deep breaths and then forced his face into a smile, which looked quite painful.

"Er -- yes, Harry -- about this cupboard. Your aunt and I have been thinking... you're really getting a bit big for it... we think it might be nice if you moved into Dudley's second bedroom.

"Why?" said Harry.

"Don't ask questions!" snapped his uncle. "Take this stuff upstairs, now."

The Dursleys' house had four bedrooms: one for Uncle Vernon and Aunt Petunia, one for visitors (usually Uncle Vernon's sister, Marge), one where Dudley slept, and one where Dudley kept all the toys and things that wouldn't fit into his first bedroom.

It only took Harry one trip upstairs to move everything he owned from the cupboard to this room. He sat down on the bed and stared around him. Nearly everything in here was broken.

The month-old video camera was lying on top of a small, working tank Dudley had once driven over the next door neighbor's dog; in the corner was Dudley's first-ever television set, which he'd put

Desde abajo llegaba el sonido de los gritos de Dudley a su madre.

—No quiero que esté allí... Necesito esa habitación... Échalo...

Harry suspiró y se estiró en la cama. El día anterior habría dado cualquier cosa por estar en aquella habitación. Pero en aquel momento prefería volver a su alacena con la carta a estar allí sin ella.

A la mañana siguiente, durante el desayuno, todos estaban muy callados. Dudley se hallaba en estado de conmoción. Había gritado, había pegado a su padre con el bastón de Smelting, se había puesto malo a propósito, le había dado una patada a su madre, arrojado la tortuga por el techo del invernadero, y seguía sin conseguir que le devolvieran su habitación.

Harry estaba pensando en el día anterior, y con amargura pensó que ojalá hubiera abierto la carta en el vestíbulo. Tío Vernon y tía Petunia se miraban misteriosamente.

Cuando llegó el correo, tío Vernon, que parecía hacer esfuerzos por ser amable con Harry, hizo que fuera Dudley. Lo oyeron golpear cosas con su bastón en su camino hasta la puerta. Entonces gritó.

—¡Hay otra más! Señor H. Potter, El Dormitorio Más Pequeño, Privet Drive, 4...

Con un grito ahogado, tío Vernon se levantó de su asiente y corrió hacia el vestíbulo, con Harry siguiéndolo. Allí tuvo que forcejear con su hijo para quitarle la carta, lo que le resultaba difícil porque Harry le tiraba del cuello.

Después de un minuto de confusa lucha, en la que todos recibieron golpes del bastón, tío Vernon se enderezó con la carta de Harry arrugada en su mano, jadeando para recuperar la respiración.

—Vete a tu alacena, quiero decir a tu dormitorio—
—dijo a Harry sin dejar de jadear—.

Y Dudley.. Vete... Vete de aquí.

his foot through when his favorite program had been canceled; there was a large birdcage, which had once held a parrot that Dudley had swapped at school for a real air rifle, which was up on a shelf with the end all bent because Dudley had sat on it. Other shelves were full of books. They were the only things in the room that looked as though they'd never been touched.

From downstairs came the sound of Dudley bawling at his mother,
“I don't want him in there... I need that room... make him get out....”

Harry sighed and stretched out on the bed. Yesterday he'd have given anything to be up here. Today he'd rather be back in his cupboard with that letter than up here without it.

Next morning at breakfast, everyone was rather quiet. Dudley was in shock. He'd screamed, whacked his father with his Smelting stick, been sick on purpose, kicked his mother, and thrown his tortoise through the greenhouse roof, and he still didn't have his room back.

Harry was thinking about this time yesterday and bitterly wishing he'd opened the letter in the hall. Uncle Vernon and Aunt Petunia kept looking at each other darkly.

When the mail arrived, Uncle Vernon, who seemed to be trying to be nice to Harry, made Dudley go and get it. They heard him banging things with his Smelting stick all the way down the hall. Then he shouted, "There's another one! 'Mr. H. Potter, The Smallest Bedroom, 4 Privet Drive --'

With a strangled cry, Uncle Vernon leapt from his seat and ran down the hall, Harry right behind him. Uncle Vernon had to wrestle Dudley to the ground to get the letter from him, which was made difficult by the fact that Harry had grabbed Uncle Vernon around the neck from behind.

After a minute of confused fighting, in which

Harry paseó en círculos por su nueva habitación. Alguien sabía que se había ido de su alacena y también parecía saber que no había recibido su primera carta. ¿Eso significaría que lo intentarían de nuevo? Pues la próxima vez se aseguraría de que no fallaran. Tenía un plan.

El reloj despertador arreglado sonó a las seis de la mañana siguiente. Harry lo apagó rápidamente y se vistió en silencio: no debía despertar a los Dursley. Se deslizó por la escalera sin encender ninguna luz.

Esperaría al cartero en la esquina de Privet Drive y recogería las cartas para el número 4 antes de que su tío pudiera encontrarlas. El corazón le latía aceleradamente mientras atravesaba el recibidor oscuro hacia la puerta.

—¡AAAUUUGGG!

Harry saltó en el aire. Había tropezado con algo grande y fofo que estaba en el felpudo... ¡Algo vivo!

Las luces se encendieron y, horrorizado, Harry se dio cuenta de que aquella cosa fofo y grande era la cara de su tío. Tío Vernon estaba acostado en la puerta, en un saco de dormir, evidentemente para asegurarse de que Harry no hiciera exactamente lo que intentaba hacer.

Gritó a Harry durante media hora y luego le dijo que preparara una taza de té. Harry se marchó arrastrando los pies y, cuando regresó de la cocina, el correo había llegado directamente al regazo de tío Vernon. Harry pudo ver tres cartas escritas en tinta verde.

—Quiero... —comenzó, pero tío Vernon estaba rompiendo las cartas en pedacitos ante sus ojos. Aquel día, tío Vernon no fue a trabajar. Se quedó en casa y tapió el buzón.

—¿Te das cuenta? —aexplicó a tía Petunia, con la boca llena de clavos—. Si no pueden entregarlas, tendrán que dejar de hacerlo.

—No estoy segura de que esto resulte, Vernon.

—Oh, la mente de esa gente funciona de manera extraña, Petunia, ellos no son como tú y yo —dijo tío Vernon, tratando de dar golpes a un clavo con el pedazo de pastel de fruta que tía Petunia le

everyone got hit a lot by the Smelting stick, Uncle Vernon straightened up, gasping for breath, with Harry's letter clutched in his hand.

"Go to your cupboard -- I mean, your bedroom," he wheezed at Harry.

"Dudley -- go -- just go."

Harry walked round and round his new room. Someone knew he had moved out of his cupboard and they seemed to know he hadn't received his first letter. Surely that meant they'd try again? And this time he'd make sure they didn't fail. He had a plan.

The repaired alarm clock rang at six o'clock the next morning. Harry turned it off quickly and dressed silently. He mustn't wake the Dursleys. He stole downstairs without turning on any of the lights.

He was going to wait for the postman on the corner of Privet Drive and get the letters for number four first. His heart hammered as he crept across the dark hall toward the front door --

AAAAARRRGH

Harry leapt into the air; he'd trodden on something big and squashy on the doormat -- something alive!

Lights clicked on upstairs and to his horror Harry realized that the big, squashy something had been his uncle's face. Uncle Vernon had been lying at the foot of the front door in a sleeping bag, clearly making sure that Harry didn't do exactly what he'd been trying to do.

He shouted at Harry for about half an hour and then told him to go and make a cup of tea. Harry shuffled miserably off into the kitchen and by the time he got back, the mail had arrived, right into Uncle Vernon's lap. Harry could see three letters addressed in green ink.

I want --" he began, but Uncle Vernon was tearing the letters into pieces before his eyes. Uncle Vernon didn't go to work that day. He stayed at home and nailed up the mail slot.

"See," he explained to Aunt Petunia through a

acababa de llevar.

El viernes, no menos de doce cartas llegaron para Harry. Como no las podían echar en el buzón, las habían pasado por debajo de la puerta, por entre las rendijas, y unas pocas por la ventanita del cuarto de baño de abajo.

Tío Vernon se quedó en casa otra vez. Después de quemar todas las cartas, salió con el martillo y los clavos para asegurar la puerta de atrás y la de delante, para que nadie pudiera salir. Mientras trabajaba, tarareaba De puntillas entre los tulipanes y se sobresaltaba con cualquier ruido.

El sábado, las cosas comenzaron a descontrolarse. Veinticuatro cartas para Harry entraron en la casa, escondidas entre dos docenas de huevos, que un muy desconcertado lechero entregó a tía Petunia, a través de la ventana del salón. Mientras tío Vernon llamaba a la oficina de correos y a la lechería, tratando de encontrar a alguien para quejarse, tía Petunia trituraba las cartas en la picadora.

—¿Se puede saber quién tiene tanto interés en comunicarse contigo? —preguntaba Dudley a Harry, con asombro.

La mañana del domingo, tío Vernon estaba sentado ante la mesa del desayuno, con aspecto de cansado y casi enfermo, pero feliz.

—No hay correo los domingos —les recordó alegremente, mientras ponía mermelada en su periódico—. Hoy no llegarán las malditas cartas...

Algo llegó zumbando por la chimenea de la cocina mientras él hablaba y le golpeó con fuerza en la nuca. Al momento siguiente, treinta o cuarenta cartas cayeron de la chimenea como balas. Los Dursley se agacharon, pero Harry saltó en el aire, tratando de atrapar una.

—¡Fuera! ¡FUERA!

Tío Vernon cogió a Harry por la cintura y lo arrojó al recibidor.

Cuando tía Petunia y Dudley salieron corriendo,

mouthful of nails, "if they can't deliver them they'll just give up."

"I'm not sure that'll work, Vernon."

"Oh, these people's minds work in strange ways, Petunia, they're not like you and me," said Uncle Vernon, trying to knock in a nail with the piece of fruitcake Aunt Petunia had just brought him.

On Friday, no less than twelve letters arrived for Harry. As they couldn't go through the mail slot they had been pushed under the door, slotted through the sides, and a few even forced through the small window in the downstairs bathroom.

Uncle Vernon stayed at home again. After burning all the letters, he got out a hammer and nails and boarded up the cracks around the front and back doors so no one could go out. He hummed "Tiptoe Through the Tulips" as he worked, and jumped at small noises.

On Saturday, things began to get out of hand. Twenty-four letters to Harry found their way into the house, rolled up and hidden inside each of the two dozen eggs that their very confused milkman had handed Aunt Petunia through the living room window. While Uncle Vernon made furious telephone calls to the post office and the dairy trying to find someone to complain to, Aunt Petunia shredded the letters in her food processor.

"Who on earth wants to talk to you this badly?" Dudley asked Harry in amazement.

On Sunday morning, Uncle Vernon sat down at the breakfast table looking tired and rather ill, but happy.

"No post on Sundays," he reminded them cheerfully as he spread marmalade on his newspapers, "no damn letters today --"

Something came whizzing down the kitchen chimney as he spoke and caught him sharply on the back of the head. Next moment, thirty or forty letters came pelting out of the fireplace like

cubriéndose la cara con las manos, tío Vernon cerró la puerta con fuerza. Podían oír el ruido de las cartas, que seguían cayendo en la habitación, golpeando contra las paredes y el suelo.

—Ya está —dijo tío Vernon, tratando de hablar con calma, pero arrancándose, al mismo tiempo, parte del bigote—. Quiero que estéis aquí dentro de cinco minutos, listos para irnos. Nos vamos. Coged alguna ropa. ¡Sin discutir!

Parecía tan peligroso, con la mitad de su bigote arrancado, que nadie se atrevió a contradecirlo. Diez minutos después se habían abierto camino a través de las puertas tapiadas y estaban en el coche, avanzando velozmente hacia la autopista.

Dudley lloriqueaba en el asiento trasero, pues su padre le había pegado en la cabeza cuando lo pilló tratando de guardar el televisor, el vídeo y el ordenador en la bolsa.

Condujeron. Y siguieron avanzando. Ni siquiera tía Petunia se atrevía a preguntarle adónde iban. De vez en cuando, tío Vernon daba la vuelta y conducía un rato en sentido contrario.

—Quitárnoslos de encima... perderlos de vista... —murmuraba cada vez que lo hacía.

No se detuvieron en todo el día para comer o beber. Al llegar la noche Dudley aullaba. Nunca había pasado un día tan malo en su vida. Tenía hambre, se había perdido cinco programas de televisión que quería ver y nunca había pasado tanto tiempo sin hacer estallar un monstruo en su juego de ordenador.

Tío Vernon se detuvo finalmente ante un hotel de aspecto lúgubre, en las afueras de una gran ciudad. Dudley y Harry compartieron una habitación con camas gemelas y sábanas húmedas y gastadas. Dudley roncaba, pero Harry permaneció despierto, sentado en el borde de la ventana, contemplando las luces de los coches que pasaban y deseando saber...

Al día siguiente, comieron para el desayuno copos de trigo, tostadas y tomates de lata. Estaban a punto de terminar, cuando la dueña del hotel se acercó a la mesa.

bullets. The Dursleys ducked, but Harry leapt into the air trying to catch one.

"Out! OUT!"

Uncle Vernon seized Harry around the waist and threw him into the hall.

When Aunt Petunia and Dudley had run out with their arms over their faces, Uncle Vernon slammed the door shut. They could hear the letters still streaming into the room, bouncing off the walls and floor.

"That does it," said Uncle Vernon, trying to speak calmly but pulling great tufts out of his mustache at the same time. I want you all back here in five minutes ready to leave. We're going away. Just pack some clothes. No arguments!"

He looked so dangerous with half his mustache missing that no one dared argue. Ten minutes later they had wrenched their way through the boarded-up doors and were in the car, speeding toward the highway.

Dudley was sniffing in the back seat; his father had hit him round the head for holding them up while he tried to pack his television, VCR, and computer in his sports bag.

They drove. And they drove. Even Aunt Petunia didn't dare ask where they were going. Every now and then Uncle Vernon would take a sharp turn and drive in the opposite direction for a while. "Shake'em off... shake 'em off," he would mutter whenever he did this.

They didn't stop to eat or drink all day. By nightfall Dudley was howling. He'd never had such a bad day in his life. He was hungry, he'd missed five television programs he'd wanted to see, and he'd never gone so long without blowing up an alien on his computer.

Uncle Vernon stopped at last outside a gloomy-looking hotel on the outskirts of a big city. Dudley and Harry shared a room with twin beds and damp, musty sheets.

—Perdonen, ¿alguno de ustedes es el señor H. Potter? Tengo como cien de éstas en el mostrador de entrada.

Extendió una carta para que pudieran leer la dirección en tinta verde:

Señor H. Potter
Habitación 17
Hotel Railview
Cokeworth

Harry fue a coger la carta, pero tío Vernon le pegó en la mano. La mujer los miró asombrada.

—Yo las recogeré —dijo tío Vernon, poniéndose de pie rápidamente y siguiéndola.

—¿No sería mejor volver a casa, querido? — sugirió tía Petunia tímidamente, unas horas más tarde, pero tío Vernon no pareció oírla. Qué era lo que buscaba exactamente, nadie lo sabía. Los llevó al centro del bosque, salió, miró alrededor, negó con la cabeza, volvió al coche y otra vez lo puso en marcha. Lo mismo sucedió en medio de un campo arado, en mitad de un puente colgante y en la parte más alta de un aparcamiento de coches.

—Papá se ha vuelto loco, ¿verdad? —preguntó Dudley a tía Petunia aquella tarde. Tío Vernon había aparcado en la costa, los había encerrado y había desaparecido.

Comenzó a llover. Gruesas gotas golpeaban el techo del coche. Dudley gimoteaba.

—Es lunes —dijo a su madre—. Mi programa favorito es esta noche. Quiero ir a algún lugar donde haya un televisor.

Lunes. Eso hizo que Harry se acordara de algo. Si era lunes (y habitualmente se podía confiar en que Dudley supiera el día de la semana, por los programas de la televisión), entonces, al día siguiente, martes, era el cumpleaños número once de Harry. Claro que sus cumpleaños nunca habían sido exactamente divertidos: el año anterior, por

Dudley snored but Harry stayed awake, sitting on the windowsill, staring down at the lights of passing cars and wondering...

They ate stale cornflakes and cold tinned tomatoes on toast for breakfast the next day. They had just finished when the owner of the hotel came over to their table.

"Scuse me, but is one of you Mr. H. Potter? Only I got about an 'undred of these at the front desk."

She held up a letter so they could read the green ink address:

Mr. H. Potter
Room 17
Railview Hotel
Cokeworth

Harry made a grab for the letter but Uncle Vernon knocked his hand out of the way. The woman stared.

"I'll take them," said Uncle Vernon, standing up quickly and following her from the dining room.

"Wouldn't it be better just to go home, dear?" Aunt Petunia suggested timidly, hours later, but Uncle Vernon didn't seem to hear her. Exactly what he was looking for, none of them knew. He drove them into the middle of a forest, got out, looked around, shook his head, got back in the car, and off they went again. The same thing happened in the middle of a plowed field, halfway across a suspension bridge, and at the top of a multilevel parking garage.

"Daddy's gone mad, hasn't he?" Dudley asked Aunt Petunia dully late that afternoon. Uncle Vernon had parked at the coast, locked them all inside the car, and disappeared.

It started to rain. Great drops beat on the roof of the car. Dudley sniveled.

"It's Monday," he told his mother. "The Great Humberto's on tonight. I want to stay somewhere

ejemplo, los Dursley le regalaron una percha y un par de calcetines viejos de tío Vernon.

Sin embargo, no se cumplían once años todos los días.

Tío Vernon regresó sonriente. Llevaba un paquete largo y delgado y no contestó a tía Petunia cuando le preguntó qué había comprado.

—¡He encontrado el lugar perfecto! —dijo—. ¡Vamos! ¡Todos fuera!

Hacia mucho frío cuando bajaron del coche. Tío Vernon señalaba lo que parecía una gran roca en el mar. Y, encima de ella, se veía la más miserable choza que uno se pudiera imaginar. Una cosa era segura, allí no había televisión.

—¡Han anunciado tormenta para esta noche! —anunció alegremente tío Vernon, aplaudiendo—. ¡Y este caballero aceptó gentilmente alquilarnos su bote!

Un viejo desdentado se acercó a ellos, señalando un viejo bote que se balanceaba en el agua grisácea.

—Ya he conseguido algo de comida —dijo tío Vernon—. ¡Así que todos a bordo!

En el bote hacía un frío terrible. El mar congelado los salpicaba, la lluvia les golpeaba la cabeza y un viento gélido les azotaba el rostro. Después de lo que pareció una eternidad, llegaron al peñasco, donde tío Vernon los condujo hasta la desvencijada casa.

El interior era horrible: había un fuerte olor a algas, el viento se colaba por las rendijas de las paredes de madera y la chimenea estaba vacía y húmeda. Sólo había dos habitaciones.

La comida de tío Vernon resultó ser cuatro plátanos y un paquete de patatas fritas para cada uno. Trató de encender el fuego con las bolsas vacías, pero sólo salió humo.

with a television.

Monday. This reminded Harry of something. If it was Monday -- and you could usually count on Dudley to know the days the week, because of television -- then tomorrow, Tuesday, was Harry's eleventh birthday. Of course, his birthdays were never exactly fun -- last year, the Dursleys had given him a coat hanger and a pair of Uncle Vernon's old socks.

Still, you weren't eleven every day.

Uncle Vernon was back and he was smiling. He was also carrying a long, thin package and didn't answer Aunt Petunia when she asked what he'd bought.

"Found the perfect place!" he said. "Come on! Everyone out!"

It was very cold outside the car. Uncle Vernon was pointing at what looked like a large rock way out at sea. Perched on top of the rock was the most miserable little shack you could imagine. One thing was certain, there was no television in there.

"Storm forecast for tonight!" said Uncle Vernon gleefully, clapping his hands together. "And this gentleman's kindly agreed to lend us his boat!"

A toothless old man came ambling up to them, pointing, with a rather wicked grin, at an old rowboat bobbing in the iron-gray water below them.

"I've already got us some rations," said Uncle Vernon, "so all aboard!"

It was freezing in the boat. Icy sea spray and rain crept down their necks and a chilly wind whipped their faces. After what seemed like hours they reached the rock, where Uncle Vernon, slipping and sliding, led the way to the broken-down house.

The inside was horrible; it smelled strongly of

—Ahora podríamos utilizar una de esas cartas, ¿no? —dijo alegremente.

Estaba de muy buen humor. Era evidente que creía que nadie se iba a atrever a buscarlos allí, con una tormenta a punto de estallar. En privado, Harry estaba de acuerdo, aunque el pensamiento no lo alegraba.

Al caer la noche, la tormenta prometida estalló sobre ellos. La espuma de las altas olas chocaba contra las paredes de la cabaña y el feroz viento golpeaba contra los vidrios de las ventanas. Tía Petunia encontró unas pocas mantas en la otra habitación y preparó una cama para Dudley en el sofá. Ella y tío Vernon se acostaron en una cama cerca de la puerta, y Harry tuvo que contentarse con un trozo de suelo y taparse con la manta más delgada.

La tormenta aumentó su ferocidad durante la noche. Harry no podía dormir. Se estremecía y daba vueltas, tratando de ponerse cómodo, con el estómago rugiendo de hambre. Los ronquidos de Dudley quedaron amortiguados por los truenos que estallaron cerca de la medianoche. El reloj luminoso de Dudley, colgando de su gorda muñeca, informó a Harry de que tendría once años en diez minutos. Esperaba acostado a que llegara la hora de su cumpleaños, pensando si los Dursley se acordarían y preguntándose dónde estaría en aquel momento el escritor de cartas.

Cinco minutos. Harry oyó algo que crujía afuera. Esperó que no fuera a caerse el techo, aunque tal vez hiciera más calor si eso ocurría.

Cuatro minutos. Tal vez la casa de Privet Drive estaría tan llena de cartas, cuando regresaran, que podría robar una.

Tres minutos para la hora. ¿Por qué el mar chocaría con tanta fuerza contra las rocas? Y (faltaban dos minutos) ¿qué era aquel ruido tan raro? ¿Las rocas se estaban desplomando en el mar?

Un minuto y tendría once años. Treinta segundos... veinte... diez... nueve... tal vez despertara a Dudley, sólo para molestarlo... tres... dos...

seaweed, the wind whistled through the gaps in the wooden walls, and the fireplace was damp and empty. There were only two rooms.

Uncle Vernon's rations turned out to be a bag of chips each and four bananas. He tried to start a fire but the empty chip bags just smoked and shriveled up.

"Could do with some of those letters now, eh?" he said cheerfully.

He was in a very good mood. Obviously he thought nobody stood a chance of reaching them here in a storm to deliver mail. Harry privately agreed, though the thought didn't cheer him up at all.

As night fell, the promised storm blew up around them. Spray from the high waves splattered the walls of the hut and a fierce wind rattled the filthy windows. Aunt Petunia found a few moldy blankets in the second room and made up a bed for Dudley on the moth-eaten sofa. She and Uncle Vernon went off to the lumpy bed next door, and Harry was left to find the softest bit of floor he could and to curl up under the thinnest, most ragged blanket.

The storm raged more and more ferociously as the night went on. Harry couldn't sleep. He shivered and turned over, trying to get comfortable, his stomach rumbling with hunger. Dudley's snores were drowned by the low rolls of thunder that started near midnight. The lighted dial of Dudley's watch, which was dangling over the edge of the sofa on his fat wrist, told Harry he'd be eleven in ten minutes' time. He lay and watched his birthday tick nearer, wondering if the Dursleys would remember at all, wondering where the letter writer was now.

Five minutes to go. Harry heard something creak outside. He hoped the roof wasn't going to fall in, although he might be warmer if it did.

Four minutes to go. Maybe the house in Privet Drive would be so full of letters when they got back that he'd be able to steal one somehow.

Three minutes to go. Was that the sea, slapping

uno...

BUM.

Toda la cabaña se estremeció y Harry se enderezó, mirando fijamente a la puerta. Alguien estaba fuera, llamando.

hard on the rock like that? And (two minutes to go) what was that funny crunching noise? Was the rock crumbling into the sea?

One minute to go and he'd be eleven. Thirty seconds... twenty ... ten... nine -- maybe he'd wake Dudley up, just to annoy him -- three... two... one...

BOOM.

The whole shack shivered and Harry sat bolt upright, staring at the door. Someone was outside, knocking to come in.

El guardián de las llaves

BUM. Llamaron otra vez. Dudley se despertó bruscamente.

—¿Dónde está el cañón? —preguntó estúpidamente.

Se oyó un crujido detrás de ellos y tío Vernon apareció en la habitación. Llevaba un rifle en las manos: ya sabían lo que contenía el paquete alargado que había llevado.

—¿Quién está ahí? —gritó—. ¡Le advierto... estoy armado!

Hubo una pausa. Luego...

¡UN GOLPE VIOLENTO!

La puerta fue empujada con tal fuerza que se salió de los goznes y, con un golpe sordo, cayó al suelo.

Un hombre gigantesco apareció en el umbral. Su rostro estaba prácticamente oculto por una larga maraña de pelo y una barba desaliñada, pero podían verse sus ojos, que brillaban como escarabajos negros bajo aquella pelambreira.

El gigante se abrió paso doblando la cabeza, que rozaba el techo. Se agachó, cogió la puerta y, sin esfuerzo, la volvió a poner en su lugar. El ruido de la tormenta se apagó un poco. Se volvió para mirarlos.

—Podríamos preparar té. No ha sido un viaje fácil...

Se desparramó en el sofá donde Dudley estaba petrificado de miedo.

—Levántate, bola de grasa —dijo el desconocido. Dudley se escapó de allí y corrió a esconderse

The Keeper of the Keys

BOOM. They knocked again. Dudley jerked awake.

"Where's the cannon?" he said stupidly.

There was a crash behind them and Uncle Vernon came skidding into the room. He was holding a rifle in his hands -- now they knew what had been in the long, thin package he had brought with them.

"Who's there?" he shouted. "I warn you -- I'm armed!"

There was a pause. Then

SMASH!

The door was hit with such force that it swung clean off its hinges and with a deafening crash landed flat on the floor.

A giant of a man was standing in the doorway. His face was almost completely hidden by a long, shaggy mane of hair and a wild, tangled beard, but you could make out his eyes, glinting like black beetles under all the hair.

The giant squeezed his way into the hut, stooping so that his head just brushed the ceiling. He bent down, picked up the door, and fitted it easily back into its frame. The noise of the storm outside dropped a little. He turned to look at them all.

"Couldn't make us a cup o' tea, could yeh? It's not been an easy journey..."

He strode over to the sofa where Dudley sat frozen with fear.

"Budge up, yeh great lump," said the stranger. Dudley squeaked and ran to hide behind his

<p>junto a su madre, que estaba agazapada detrás de tío Vernon.</p>	<p>mother, who was crouching, terrified, behind Uncle Vernon.</p>
<p>—¡Ah! ¡Aquí está Harry! —dijo el gigante.</p>	<p>"An' here's Harry!" said the giant.</p>
<p>Harry levantó la vista ante el rostro feroz y peludo, y vio que los ojos negros le sonreían.</p>	<p>Harry looked up into the fierce, wild, shadowy face and saw that the beetle eyes were crinkled in a smile.</p>
<p>—La última vez que te vi eras sólo una criatura — dijo el gigante—. Te pareces mucho a tu padre, pero tienes los ojos de tu madre.</p>	<p>"Las' time I saw you, you was only a baby," said the giant. "Yeh look a lot like yet dad, but yeh've got yet mom's eyes."</p>
<p>Tío Vernon dejó escapar un curioso sonido.</p>	<p>Uncle Vernon made a funny rasping noise.</p>
<p>—¡Le exijo que se vaya enseguida, señor! —dijo—. ¡Esto es allanamiento de morada!</p>	<p>I demand that you leave at once, sit!" he said. "You are breaking and entering!"</p>
<p>—Bah, cierra la boca, Dursley, grandísimo majadero —dijo el gigante. Se estiró, arrebató el rifle a tío Vernon, lo retorció como si fuera de goma y lo arrojó a un rincón de la habitación.</p>	<p>"Ah, shut up, Dursley, yeh great prune," said the giant; he reached over the back of the sofa, jerked the gun out of Uncle Vernon's hands, bent it into a knot as easily as if it had been made of rubber, and threw it into a corner of the room.</p>
<p>Tío Vernon hizo otro ruido extraño, como si hubieran aplastado a un ratón.</p>	<p>Uncle Vernon made another funny noise, like a mouse being trodden on.</p>
<p>—De todos modos, Harry —dijo el gigante, dando la espalda a los Dursley—, te deseo un muy feliz cumpleaños. Tengo algo aquí. Tal vez lo he aplastado un poco, pero tiene buen sabor.</p>	<p>"Anyway -- Harry," said the giant, turning his back on the Dursleys, "a very happy birthday to yeh. Got summat fer yeh here -- I mighta sat on it at some point, but it'll taste all right."</p>
<p>Del bolsillo interior de su abrigo negro sacó una caja algo aplastada. Harry la abrió con dedos temblorosos. En el interior había un gran pastel de chocolate pegajoso, con «Feliz Cumpleaños, Harry» escrito en verde.</p>	<p>From an inside pocket of his black overcoat he pulled a slightly squashed box. Harry opened it with trembling fingers. Inside was a large, sticky chocolate cake with Happy Birthday Harry written on it in green icing.</p>
<p>Harry miró al gigante. Iba a darle las gracias, pero las palabras se perdieron en su garganta y, en lugar de eso, dijo: —¿Quién es usted? El gigante rió entre dientes.</p>	<p>Harry looked up at the giant. He meant to say thank you, but the words got lost on the way to his mouth, and what he said instead was, "Who are you?" The giant chuckled.</p>
<p>—Es cierto, no me he presentado. Rubeus Hagrid, Guardián de las Llaves y Terrenos de Hogwarts.</p>	<p>"True, I haven't introduced meself. Rubeus Hagrid, Keeper of Keys and Grounds at Hogwarts."</p>
<p>Extendió una mano gigantesca y sacudió todo el</p>	<p>He held out an enormous hand and shook Harry's</p>

brazo de Harry

—¿Qué tal ese té, entonces? —dijo, frotándose las manos—. Pero no diría que no si tienen algo más fuerte.

Sus ojos se clavaron en el hogar apagado, con las bolsas de patatas fritas arrugadas, y dejó escapar una risa despectiva. Se inclinó ante la chimenea. Los demás no podían ver qué estaba haciendo, pero cuando un momento después se dio la vuelta, había un fuego encendido, que inundó de luz toda la húmeda cabaña. Harry sintió que el calor lo cubría como si estuviera metido en un baño caliente.

El gigante volvió a sentarse en el sofá, que se hundió bajo su peso, y comenzó a sacar toda clase de cosas de los bolsillos de su abrigo: una cazuela de cobre, un paquete de salchichas, un atizador, una tetera, varias tazas agrietadas y una botella de un líquido color ámbar, de la que tomó un trago antes de empezar a preparar el té. Muy pronto, la cabaña estaba llena del aroma de las salchichas calientes. Nadie dijo una palabra mientras el gigante trabajaba, pero cuando sacó las primeras seis salchichas jugosas y calientes, Dudley comenzó a impacientarse. Tío Vernon dijo en tono cortante: —No toques nada que él te dé, Dudley.

El gigante lanzó una risa sombría.

—Ese gordo pastel que es su hijo no necesita engordar más, Dursley, no se preocupe.

Le sirvió las salchichas a Harry, el cual estaba tan hambriento que pensó que nunca había probado algo tan maravilloso, pero todavía no podía quitarle los ojos de encima al gigante. Por último, como nadie parecía dispuesto a explicar nada, dijo: —Lo siento, pero todavía sigo sin saber quién es usted.

El gigante tomó un sorbo de té y se secó la boca con el dorso de la mano.

—Llámame Hagrid —contestó—. Todos lo hacen. Y como te dije, soy el guardián de las llaves de Hogwarts. Ya lo sabrás todo sobre Hogwarts, por supuesto.

—Pues... yo no... —dijo Harry

whole arm.

"What about that tea then, eh?" he said, rubbing his hands together. "I'd not say no ter summat stronger if yeh've got it, mind."

His eyes fell on the empty grate with the shriveled chip bags in it and he snorted. He bent down over the fireplace; they couldn't see what he was doing but when he drew back a second later, there was a roaring fire there. It filled the whole damp hut with flickering light and Harry felt the warmth wash over him as though he'd sunk into a hot bath.

The giant sat back down on the sofa, which sagged under his weight, and began taking all sorts of things out of the pockets of his coat: a copper kettle, a squashy package of sausages, a poker, a teapot, several chipped mugs, and a bottle of some amber liquid that he took a swig from before starting to make tea. Soon the hut was full of the sound and smell of sizzling sausage. Nobody said a thing while the giant was working, but as he slid the first six fat, juicy, slightly burnt sausages from the poker, Dudley fidgeted a little. Uncle Vernon said sharply, "Don't touch anything he gives you, Dudley."

The giant chuckled darkly.

"Yet great puddin' of a son don' need fattenin' anymore, Dursley, don' worry."

He passed the sausages to Harry, who was so hungry he had never tasted anything so wonderful, but he still couldn't take his eyes off the giant. Finally, as nobody seemed about to explain anything, he said, "I'm sorry, but I still don't really know who you are."

The giant took a gulp of tea and wiped his mouth with the back of his hand.

"Call me Hagrid," he said, "everyone does. An' like I told yeh, I'm Keeper of Keys at Hogwarts -- yeh'll know all about Hogwarts, o' course.

"Er -- no," said Harry.

Hagrid parecía impresionado.

—Lo lamento —dijo rápidamente Harry

—¿Lo lamento? —preguntó Hagrid, volviéndose a mirar a los Dursley, que retrocedieron hasta quedar ocultos por las sombras—. ¡Ellos son los que tienen que disculparse! Sabía que no estabas recibiendo las cartas, pero nunca pensé que no supieras nada de Hogwarts. ¿Nunca te preguntaste dónde lo habían aprendido todo tus padres?

—¿El qué? —preguntó Harry

—¿EL QUÉ? —bramó Hagrid—. ¡Espera un segundo!

Se puso de pie de un salto. En su furia parecía llenar toda la habitación. Los Dursley estaban agazapados contra la pared.

—¿Me van a decir —rugió a los Dursley— que este muchacho, ¡este muchacho!, no sabe nada... sobre NADA?

Harry pensó que aquello iba demasiado lejos. Después de todo, había ido al colegio y sus notas no eran tan malas.

—Yo sé algunas cosas —dijo—. Puedo hacer cuentas y todo eso. Pero Hagrid simplemente agito la mano.

—Me refiero a nuestro mundo Tu mundo. Mi mundo. El mundo de tus padres.

—¿Qué mundo?

Hagrid lo miró como si fuera a estallar.

—¡DURSLEY! —bramó.

Tío Vernon, que estaba muy pálido, susurró algo que sonaba como *mimblewimble*. Hagrid, enfurecido, contempló a Harry.

—Pero tú tienes que saber algo sobre tu madre y tu padre —dijo—. Quiero decir, ellos son famosos. Tú eres famoso.

—¿Cómo? ¿Mi madre y mi padre... eran famosos? ¿En serio?

—No sabías... no sabías... —Hagrid se pasó los

Hagrid looked shocked.

"Sorry," Harry said quickly.

"Sony?" barked Hagrid, turning to stare at the Dursleys, who shrank back into the shadows. "It's them as should be sorry! I knew yeh weren't gettin' yer letters but I never thought yeh wouldn't even know abou' Hogwarts, fer cryin' out loud! Did yeh never wonder where yer parents learned it all?"

"All what?" asked Harry.

"ALL WHAT?" Hagrid thundered. "Now wait jus' one second!"

He had leapt to his feet. In his anger he seemed to fill the whole hut.

The Dursleys were cowering against the wall.

"Do you mean ter tell me," he growled at the Dursleys, "that this boy -- this boy! -- knows nothin' abou' -- about ANYTHING?"

Harry thought this was going a bit far. He had been to school, after all, and his marks weren't bad.

"I know some things," he said. "I can, you know, do math and stuff." But Hagrid simply waved his hand and said,

"About our world, I mean. Your world. My world. Yer parents' world."

"What world?"

Hagrid looked as if he was about to explode.

"DURSLEY!" he boomed.

Uncle Vernon, who had gone very pale, whispered something that sounded like "Mimblewimble." Hagrid stared wildly at Harry.

"But yeh must know about yer mom and dad," he said. "I mean, they're famous. You're famous."

"What? My -- my mom and dad weren't famous, were they?"

"Yeh don' know... yeh don' know..." Hagrid ran

dedos por el pelo, clavándole una mirada de asombro—. ¿De verdad no sabes lo que ellos eran? —dijo por último.

De pronto, tío Vernon recuperó la voz

—¡Deténgase! —ordenó—. ¡Deténgase ahora mismo, señor! ¡Le prohíbo que le diga nada al muchacho!

Un hombre más valiente que Vernon Dursley se habría acobardado ante la mirada furiosa que le dirigió Hagrid. Cuando éste habló, temblaba de rabia.

—¿No se lo ha dicho? ¿No le ha hablado sobre el contenido de la carta que Dumbledore le dejó? ¡Yo estaba allí! ¡Vi que Dumbledore la dejaba, Dursley! ¿Y se la ha ocultado durante todos estos años?

—¿Qué es lo que me han ocultado? —dijo Harry en tono anhelante.

—¡DETÉNGASE! ¡SE LO PROHÍBO! —rugió tío Vernon aterrado.

Tía Petunia dejó escapar un gemido de horror. —Voy a romperles la cabeza —dijo Hagrid—. Harry debes saber que eres un mago.

Se produjo un silencio en la cabaña. Sólo podía oírse el mar y el silbido del viento.

—¿Que soy qué? —dijo Harry con voz entrecortada.

—Un mago —respondió Hagrid, sentándose otra vez en el sofá, que crujió y se hundió—. Y muy bueno, debo añadir, en cuanto te hayas entrenado un poco. Con unos padres como los tuyos ¿qué otra cosa podías ser? Y creo que ya es hora de que leas la carta.

Harry extendió la mano para coger, finalmente, el sobre amarillento, dirigido, con tinta verde esmeralda al «Señor H. Potter, El Suelo de la Cabaña en la Roca, El Mar». Sacó la carta y leyó:

his fingers through his hair, fixing Harry with a bewildered stare.

"Yeh don' know what yeh are?" he said finally.

Uncle Vernon suddenly found his voice.

"Stop!" he commanded. "Stop right there, sit! I forbid you to tell the boy anything!"

A braver man than Vernon Dursley would have quailed under the furious look Hagrid now gave him; when Hagrid spoke, his every syllable trembled with rage.

"You never told him? Never told him what was in the letter Dumbledore left fer him? I was there! I saw Dumbledore leave it, Dursley! An' you've kept it from him all these years?"

"Kept what from me?" said Harry eagerly.

"STOP! I FORBID YOU!" yelled Uncle Vernon in panic.

Aunt Petunia gave a gasp of horror.

"Ah, go boil yet heads, both of yeh," said Hagrid. "Harry -- yet a wizard."

There was silence inside the hut. Only the sea and the whistling wind could be heard.

"-- a what?" gasped Harry.

"A wizard, o' course," said Hagrid, sitting back down on the sofa, which groaned and sank even lower, "an' a thumpin' good'un, I'd say, once yeh've been trained up a bit. With a mum an' dad like yours, what else would yeh be? An' I reckon it's abou' time yeh read yer letter."

Harry stretched out his hand at last to take the yellowish envelope, addressed in emerald green to Mr. H. Potter, The Floor, Hut-on-the-Rock, The Sea. He pulled out the letter and read:

COLEGIO HOGWARTS DE MAGIA

*Director: Albus Dumbledore
(Orden de Merlín, Primera Clase,
Gran Hechicero, Jefe de Magos,
Jefe Supremo, Confederación
Internacional de Magos).*

*Querido señor Potter:
Tenemos el placer de informarle de que dispone de
una plaza en el Colegio Hogwarts de Magia. Por
favor, observe la lista del equipo y los libros
necesarios.
Las clases comienzan el 1 de septiembre. Esperamos
su lechuza antes del 31 de julio.*

*Muy cordialmente, Minerva McGonagall
Directora adjunta*

Las preguntas estallaban en la cabeza de Harry como fuegos artificiales, y no sabía cuál era la primera. Después de unos minutos, tartamudeó: —¿Qué quiere decir eso de que esperan mi lechuza?

—Gorgonas galopantes, ahora me acuerdo —dijo Hagrid, golpeándose la frente con tanta fuerza como para derribar un caballo. De otro bolsillo sacó una lechuza (una lechuza de verdad, viva y con las plumas algo erizadas), una gran pluma y un rollo de pergamino.

Con la lengua entre los dientes, escribió una nota que Harry pudo leer al revés.

*Querido señor Dumbledore:
Entregué a Harry su carta. Lo llevo mañana a
comprar sus cosas.
El tiempo es horrible. Espero que usted esté bien.*

Hagrid

Hagrid enrolló la nota y se la dio a la lechuza, que la cogió con el pico. Después fue hasta la puerta y lanzó a la lechuza en la tormenta. Entonces volvió y se sentó, como si aquello fuera tan normal como hablar por teléfono.

Harry se dio cuenta de que tenía la boca abierta y la cerró rápidamente.

HOGWARTS SCHOOL of WITCHCRAFT and WIZARDRY

*Headmaster: ALBUS DUMBLEDORE
(Order of Merlin, First Class, Grand Sorc., Chf.
Warlock, Supreme Mugwump, International Confed.
of Wizards)*

*Dear Mr. Potter, We are pleased to inform you that
you have been accepted at Hogwarts School of
Witchcraft and Wizardry. Please find enclosed a list
of all necessary books and equipment.*

*Term begins on September 1. We await your owl by
no later than July 31.*

*Yours sincerely, Minerva McGonagall, Deputy
Headmistress*

Questions exploded inside Harry's head like fireworks and he couldn't decide which to ask first. After a few minutes he stammered, "What does it mean, they await my owl?"

"Gallop in' Gorgons, that reminds me," said Hagrid, clapping a hand to his forehead with enough force to knock over a cart horse, and from yet another pocket inside his overcoat he pulled an owl -- a real, live, rather ruffled-looking owl -- a long quill, and a roll of parchment.

With his tongue between his teeth he scribbled a note that Harry could read upside down:

*Dear Professor Dumbledore,
Given Harry his letter. Taking him to buy his things
tomorrow.
Weather's horrible. Hope you're Well.*

Hagrid

Hagrid rolled up the note, gave it to the owl, which clamped it in its beak, went to the door, and threw the owl out into the storm. Then he came back and sat down as though this was as normal as talking on the telephone.

Harry realized his mouth was open and closed it quickly.

—¿Por dónde iba? —dijo Hagrid. Pero en aquel momento tío Vernon, todavía con el rostro color ceniza, pero muy enfadado, se acercó a la chimenea.

—Él no irá —dijo.

Hagrid gruñó.

—Me gustaría ver a un gran *muggle* como usted deteniéndolo a él —dijo.

—¿Un qué? —preguntó interesado Harry

—Un *muggle* —respondió Hagrid—. Es como llamamos a la gente «no-mágica» como ellos. Y tuviste la mala suerte de crecer en una familia de los más grandes *muggles* que haya visto.

—Cuando lo adoptamos, juramos que íbamos a detener toda esa porquería —dijo tío Vernon—. ¡Juramos que la íbamos a sacar de él! ¡Un mago, ni más ni menos!

—¿Vosotros lo sabíais? —preguntó Harry—. ¿Vosotros sabíais que yo era... un mago?

—¡Saber! —chilló de pronto tía Petunia—. ¡Saber! ¡Por supuesto que lo sabíamos! ¿Cómo no íbas a serlo, siendo lo que era mi condenada hermana? Oh, ella recibió una carta como ésta de ese... ese colegio, y desapareció, y volvía a casa para las vacaciones con los bolsillos llenos de ranas, y convertía las tazas de té en ratas. Yo era la única que la veía tal como era: ¡una monstruosidad! Pero para mi madre y mi padre, oh no, para ellos era «Lily hizo esto» y «Lily hizo esto otro». ¡Estaban orgullosos de tener una bruja en la familia!

Se detuvo para respirar profundamente y luego continuó. Parecía que hacía años que deseaba decir todo aquello.

—Luego conoció a ese Potter en el colegio y se fueron y se casaron y te tuvieron a ti, y por supuesto que yo sabía que íbas a ser igual, igual de raro, un... un anormal. ¡Y luego, como si no fuera poco, hubo esa explosión y nosotros tuvimos que quedarnos contigo!

"Where was I?" said Hagrid, but at that moment, Uncle Vernon, still ashen-faced but looking very angry, moved into the firelight.

"He's not going," he said.

Hagrid grunted.

"I'd like ter see a great Muggle like you stop him," he said.

"A what?" said Harry, interested.

"A Muggle," said Hagrid, "it's what we call nonmagic folk like thern. An' it's your bad luck you grew up in a family o' the biggest Muggles I ever laid eyes on."

"We swore when we took him in we'd put a stop to that rubbish," said Uncle Vernon, "swore we'd stamp it out of him! Wizard indeed!"

"You knew?" said Harry. "You knew I'm a -- a wizard?"

"Knew!" shrieked Aunt Petunia suddenly. "Knew! Of course we knew! How could you not be, my dratted sister being what she was? Oh, she got a letter just like that and disappeared off to that-that school-and came home every vacation with her pockets full of frog spawn, turning teacups into rats. I was the only one who saw her for what she was -- a freak! But for my mother and father, oh no, it was Lily this and Lily that, they were proud of having a witch in the family!"

She stopped to draw a deep breath and then went ranting on. It seemed she had been wanting to say all this for years.

"Then she met that Potter at school and they left and got married and had you, and of course I knew you'd be just the same, just as strange, just as -- as -- abnormal -- and then, if you please, she went and got herself blown up and we got landed with you!"

Harry se había puesto muy pálido. Tan pronto como recuperó la voz, preguntó:

—¿Explosión? ¡Me dijisteis que habían muerto en un accidente de coche!

—¿ACCIDENTE DE COCHE? —rugió Hagrid dando un salto, tan enfadado que los Dursley volvieron al rincón—. ¿Cómo iban a poder morir Lily y James Potter en un accidente de coche? ¡Eso es un ultraje! ¡Un escándalo! ¡Que Harry Potter no conozca su propia historia, cuando cada chico de nuestro mundo conoce su nombre!

—Pero ¿por qué? ¿Qué sucedió? —preguntó Harry con tono de apremio.

La furia se desvaneció del rostro de Hagrid. De pronto parecía nervioso.

—Nunca habría esperado algo así —dijo en voz baja y con aire preocupado—. No tenía ni idea. Cuando Dumbledore me dijo que podía tener problemas para llegar a ti, no sabía que sería hasta este punto. Ah, Harry, no sé si soy la persona apropiada para decírtelo, pero alguien debe hacerlo. No puedes ir a Hogwarts sin saberlo.

Lanzó una mirada despectiva a los Dursley.

—Bueno, es mejor que sepas todo lo que yo puedo decirte... porque no puedo decírtelo todo. Es un gran misterio, al menos una parte...

Se sentó, miró fijamente al fuego durante unos instantes, y luego continuó.

—Comienza, supongo, con... con una persona llamada... pero es increíble que no sepas su nombre, todos en nuestro mundo lo saben...

—¿Quién?

—Bueno... no me gusta decir el nombre si puedo evitarlo. Nadie lo dice.

—¿Por qué no?

—Gárgolas galopantes, Harry, la gente todavía tiene miedo. Vaya, esto es difícil. Mira, estaba ese mago que se volvió... malo. Tan malo como te puedas imaginar. Peor. Peor que peor. Su nombre era...

Harry had gone very white. As soon as he found his voice he said,

"Blown up? You told me they died in a car crash!"

"CAR CRASH!" roared Hagrid, jumping up so angrily that the Dursleys scuttled back to their corner. "How could a car crash kill Lily an' James Potter? It's an outrage! A scandal! Harry Potter not knowin' his own story when every kid in our world knows his name!"

"But why? What happened?" Harry asked urgently.

The anger faded from Hagrid's face. He looked suddenly anxious.

"I never expected this," he said, in a low, worried voice. "I had no idea, when Dumbledore told me there might be trouble gettin' hold of yeh, how much yeh didn't know. Ah, Harry, I don' know if I'm the right person ter tell yeh -- but someone 3 s gotta -- yeh can't go off ter Hogwarts not knowin'."

He threw a dirty look at the Dursleys.

"Well, it's best yeh know as much as I can tell yeh -- mind, I can't tell yeh everythin', it's a great myst'ry, parts of it...."

He sat down, stared into the fire for a few seconds, and then said,

"It begins, I suppose, with -- with a person called -- but it's incredible yeh don't know his name, everyone in our world knows --"

"Who?"

"Well -- I don' like sayin' the name if I can help it. No one does."

"Why not?"

"Gulpin' gargoyles, Harry, people are still scared. Blimey, this is difficult. See, there was this wizard who went... bad. As bad as you could go. Worse. Worse than worse. His name was..."

Hagrid gulped, but no words came out.

Hagrid tragó, pero no le salía la voz.

—¿Quiere escribirlo? —sugirió Harry.
—No... no sé cómo se escribe. Está bien...
Voldemort. —

Hagrid se estremeció—. No me lo hagas repetir.
De todos modos, este... este mago, hace unos
veinte años, comenzó a buscar seguidores. Y los
consiguió. Algunos porque le tenían miedo, otros
sólo querían un poco de su poder, porque él iba
consiguiendo poder.

Eran días negros, Harry. No se sabía en quién
confiar, uno no se animaba a hacerse amigo de
magos o brujas desconocidos... Sucédían cosas
terribles. Él se estaba apoderando de todo. Por
supuesto, algunos se le opusieron y él los mató.
Horrible.

Uno de los pocos lugares seguros era Hogwarts.
Hay que considerar que Dumbledore era el único
al que Quien-tú-sabes temía. No se atrevía a
apoderarse del colegio, no entonces, al menos.

—Ahora bien, tu madre y tú padre eran la mejor
bruja y el mejor mago que yo he conocido nunca.
¡En su época de Hogwarts eran los primeros!
Supongo que el misterio es por qué Quien-tú-
sabes nunca había tratado de ponerlos de su
parte... Probablemente sabía que estaban
demasiado cerca de Dumbledore para querer tener
algo que ver con el Lado Oscuro.

»Tal vez pensó que podía persuadirlos... O quizá
simplemente quería quitarlos de en medio. Lo que
todos saben es que él apareció en el pueblo donde
vosotros vivíais, el día de Halloween, hace diez
años.

Tú tenías un año. Él fue a vuestra casa y... y...

De pronto, Hagrid sacó un pañuelo muy sucio y
se sonó la nariz con un sonido como el de una
corneta.

—Lo siento —dijo—. Pero es tan triste... pensar
que tu madre y tu padre, la mejor gente del
mundo que podrías encontrar...

»Quien-tú-sabes los mató. Y entonces... y ése es el
verdadero misterio del asunto... también trató de
matarte a ti. Supongo que quería hacer un trabajo

"Could you write it down?" Harry suggested.
"Nah -can't spell it. All right -- Voldemort. "

Hagrid shuddered. "Don' make me say it again.
Anyway, this -- this wizard, about twenty years ago
now, started lookin' fer followers. Got 'em, too --
some were afraid, some just wanted a bit o' his
power, 'cause he was gettin' himself power, all
right.

Dark days, Harry. Didn't know who ter trust,
didn't dare get friendly with strange wizards or
witches... terrible things happened. He was takin'
over. 'Course, some stood up to him -- an' he
killed 'em. Horribly.

One o' the only safe places left was Hogwarts.
Reckon Dumbledore's the only one You-Know-
Who was afraid of. Didn't dare try takin' the
school, not jus' then, anyway.

"Now, yer mum an' dad were as good a witch an'
wizard as I ever knew. Head boy an' girl at
Hogwarts in their day! Suppose the myst'ry is why
You-Know-Who never tried to get 'em on his side
before... probably knew they were too close ter
Dumbledore ter want anythin' ter do with the
Dark Side.

"Maybe he thought he could persuade 'em...
maybe he just wanted 'em outta the way. All
anyone knows is, he turned up in the village where
you was all living, on Halloween ten years ago.
You was just a year old.

He came ter yer house an' -- an' --"

Hagrid suddenly pulled out a very dirty, spotted
handkerchief and blew his nose with a sound like a
foghorn.

"Sorry," he said. "But it's that sad -- knew yer
mum an' dad, an' nicer people yeh couldn't find --
anyway..."

"You-Know-Who killed 'em. An' then -- an' this is
the real myst'ry of the thing -- he tried to kill you,
too. Wanted ter make a clean job of it, I suppose,
or maybe he just liked killin' by then. But he

limpio, o tal vez, para entonces, disfrutaba matando. Pero no pudo hacerlo. ¿Nunca te preguntaste cómo te hiciste esa marca en la frente? No es un corte común. Sucedió cuando una poderosa maldición diabólica te tocó. Fue la que terminó con tu madre, tu padre y la casa, pero no funcionó contigo, y por eso eres famoso, Harry. Nadie a quien él hubiera decidido matar sobrevivió, nadie excepto tú, y eso que acabó con algunas de las mejores brujas y de los mejores magos de la época (los McKinnons, los Bones, los Prewetts...) y tú eras muy pequeño. Pero sobreviviste.

Algo muy doloroso estaba sucediendo en la mente de Harry. Mientras Hagrid iba terminando la historia, vio otra vez la cegadora luz verde con más claridad de lo que la había recordado antes y, por primera vez en su vida, se acordó de algo más, de una risa cruel, aguda y fría.

Hagrid lo miraba con tristeza.

—Yo mismo te saqué de la casa en ruinas, por orden de Dumbledore. Y te llevé con esta gente...

—Tonterías —dijo tío Vernon.

Harry dio un respingo. Casi había olvidado que los Dursley estaban allí. Tío Vernon parecía haber recuperado su valor. Miraba con rabia a Hagrid y tenía los puños cerrados.

—Ahora escucha esto, chico —gruñó—: acepto que haya algo extraño acerca de ti, probablemente nada que unos buenos golpes no curen. Y todo eso sobre tus padres... Bien, eran raros, no lo niego y, en mi opinión, el mundo está mejor sin ellos... Recibieron lo que buscaban, al mezclarse con esos brujos... Es lo que yo esperaba: siempre supe que iban a terminar mal...

Pero en aquel momento Hagrid se levantó del sofá y sacó de su abrigo un paraguas rosado.

Apuntando a tío Vernon, como con una espada, dijo:

—Le prevengo, Dursley, le estoy avisando, una palabra más y...

couldn't do it. Never wondered how you got that mark on yer forehead? That was no ordinary cut. That's what yeh get when a Powerful, evil curse touches yeh -- took care of yer mum an' dad an' yer house, even -- but it didn't work on you, an' that's why yer famous, Harry. No one ever lived after he decided ter kill 'em, no one except you, an' he'd killed some o' the best witches an' wizards of the age -- the McKinnons, the Bones, the Prewetts -- an' you was only a baby, an' you lived."

Something very painful was going on in Harry's mind. As Hagrid's story came to a close, he saw again the blinding flash of green light, more clearly than he had ever remembered it before -- and he remembered something else, for the first time in his life: a high, cold, cruel laugh.

Hagrid was watching him sadly.

"Took yeh from the ruined house myself, on Dumbledore's orders. Brought yeh ter this lot..."

"Load of old tosh," said Uncle Vernon. Harry jumped; he had almost forgotten that the Dursleys were there. Uncle Vernon certainly seemed to have got back his courage. He was glaring at Hagrid and his fists were clenched.

"Now, you listen here, boy," he snarled, "I accept there's something strange about you, probably nothing a good beating wouldn't have cured -- and as for all this about your parents, well, they were weirdos, no denying it, and the world's better off without them in my opinion -- asked for all they got, getting mixed up with these wizarding types -- just what I expected, always knew they'd come to a sticky end --"

But at that moment, Hagrid leapt from the sofa and drew a battered pink umbrella from inside his coat. Pointing this at Uncle Vernon like a sword, he said,

"I'm warning you, Dursley -I'm warning you -- one more word..."

Ante el peligro de ser alanceado por la punta de un paraguas empuñado por un gigante barbudo, el valor de tío Vernon desapareció otra vez. Se aplastó contra la pared y permaneció en silencio.

—Así está mejor —dijo Hagrid, respirando con dificultad y sentándose otra vez en el sofá, que aquella vez se aplastó hasta el suelo.

Harry, entre tanto, todavía tenía preguntas que hacer, cientos de ellas.

—Pero ¿qué sucedió con Vol... perdón, quiero decir con Quién-usted-sabe?

—Buena pregunta, Harry Desapareció. Se desvaneció. La misma noche que trató de matarte. Eso te hizo aún más famoso. Ése es el mayor misterio, sabes...

Se estaba volviendo más y más poderoso... ¿Por qué se fue?

—Algunos dicen que murió. No creo que le quede lo suficiente de humano para morir. Otros dicen que todavía está por ahí, esperando el momento, pero no lo creo. La gente que estaba de su lado volvió con nosotros. Algunos salieron como de un trance. No creen que pudieran volver a hacerlo si él regresara.

—La mayor parte de nosotros cree que todavía está en alguna parte, pero que perdió sus poderes.

Que está demasiado débil para seguir adelante. Porque algo relacionado contigo, Harry, acabó con él.

Algo sucedió aquella noche que él no contaba con que sucedería, no sé qué fue, nadie lo sabe... Pero algo relacionado contigo lo confundió.

Hagrid miró a Harry con afecto y respeto, pero Harry, en lugar de sentirse complacido y orgulloso, estaba casi seguro de que había una terrible equivocación.

¿Un mago? ¿Él? ¿Cómo era posible? Había estado toda la vida bajo los golpes de Dudley y el miedo que le inspiraban tía Petunia y tío Vernon; Si realmente era un mago, ¿por qué no los había convertido en sapos llenos de verrugas cada vez que lo encerraban en la alacena? Si alguna vez

In danger of being speared on the end of an umbrella by a bearded giant, Uncle Vernon's courage failed again; he flattened himself against the wall and fell silent.

"That's better," said Hagrid, breathing heavily and sitting back down on the sofa, which this time sagged right down to the floor.

Harry, meanwhile, still had questions to ask, hundreds of them.

"But what happened to Vol--, sorry -- I mean, You-Know-Who?"

"Good question, Harry. Disappeared. Vanished. Same night he tried ter kill you. Makes yeh even more famous. That's the biggest myst'ry, see...

he was gettin' more an' more powerful -- why'd he go?

"Some say he died. Codswallop, in my opinion. Dunno if he had enough human left in him to die. Some say he's still out there, bidin' his time, like, but I don' believe it. People who was on his side came back ter ours. Some of 'em came outta kinda trances. Don~ reckon they could've done if he was comin' back.

"Most of us reckon he's still out there somewhere but lost his powers.

Too weak to carry on. 'Cause somethin' about you finished him, Harry.

There was somethin' goin' on that night he hadn't counted on -- I dunno what it was, no one does -- but somethin' about you stumped him, all right."

Hagrid looked at Harry with warmth and respect blazing in his eyes, but Harry, instead of feeling pleased and proud, felt quite sure there had been a horrible mistake.

A wizard? Him? How could he possibly be? He'd spent his life being clouted by Dudley, and bullied by Aunt Petunia and Uncle Vernon; If he was really a wizard, why hadn't they been turned into warty toads every time they'd tried to lock him in his cupboard? If he'd once defeated

derrotó al más grande brujo del mundo, ¿cómo es que Dudley siempre podía pegarle patadas como si fuera una pelota?

—Hagrid —dijo con calma—, creo que está equivocado. No creo que yo pueda ser un mago.

Para su sorpresa, Hagrid se rió entre dientes.

—No eres un mago, ¿eh? ¿Nunca haces que sucedan cosas cuando estás asustado o enfadado?

Harry contempló el fuego. Si pensaba en ello... todas las cosas raras que habían hecho que sus tíos se enfadaran con él, habían sucedido cuando él, Harry, estaba molesto o enfadado: perseguido por la banda de Dudley, de golpe se había encontrado fuera de su alcance; temeroso de ir al colegio con aquel ridículo corte de pelo, éste le había crecido de nuevo y, la última vez que Dudley le pegó, ¿no se vengó de él, aunque sin darse cuenta de que lo estaba haciendo? ¿No le había soltado encima la boa constrictor?

Harry miró de nuevo a Hagrid, sonriendo, y vio que el gigante lo miraba radiante.

—¿Te das cuenta? —dijo Hagrid—. Conque Harry Potter no es un mago... Ya verás, serás muy famoso en Hogwarts. Pero tío Vernon no iba a rendirse sin luchar.

—¿No le hemos dicho que no irá? —dijo con desagrado—. Irá a la escuela secundaria Stonewall y nos dará las gracias por ello. Ya he leído esas cartas y necesitará toda clase de porquerías: libros de hechizos, varitas y...

—Si él quiere ir, un gran *muggle* como usted no lo detendrá —gruñó Hagrid—. ¿Detener al hijo de Lily y James Potter para que no vaya a Hogwarts! Está loco.

Su nombre está apuntado casi desde que nació. Irá al mejor colegio de magia del mundo. Siete años allí y no se conocerá a sí mismo. Estará con jóvenes de su misma clase, lo que será un cambio. Y estará con el más grande director que Hogwarts haya tenido: Albus Dumbled...

the greatest sorcerer in the world, how come Dudley had always been able to kick him around like a football?

"Hagrid," he said quietly, "I think you must have made a mistake. I don't think I can be a wizard."

To his surprise, Hagrid chuckled.

"Not a wizard, eh? Never made things happen when you was scared or angry?"

Harry looked into the fire. Now he came to think about it... every odd thing that had ever made his aunt and uncle furious with him had happened when he, Harry, had been upset or angry... chased by Dudley's gang, he had somehow found himself out of their reach... dreading going to school with that ridiculous haircut, he'd managed to make it grow back... and the very last time Dudley had hit him, hadn't he got his revenge, without even realizing he was doing it? Hadn't he set a boa constrictor on him?

Harry looked back at Hagrid, smiling, and saw that Hagrid was positively beaming at him.

"See?" said Hagrid. "Harry Potter, not a wizard -- you wait, you'll be right famous at Hogwarts."

But Uncle Vernon wasn't going to give in without a fight.

"Haven't I told you he's not going?" he hissed. "He's going to Stonewall High and he'll be grateful for it. I've read those letters and he needs all sorts of rubbish -- spell books and wands and --"

"If he wants ter go, a great Muggle like you won't stop him," growled Hagrid. "Stop Lily an' James Potter' s son goin' ter Hogwarts! Yer mad.

His name's been down ever since he was born. He's off ter the finest school of witchcraft and wizardry in the world. Seven years there and he won't know himself. He'll be with youngsters of his own sort, fer a change, an' he'll be under the greatest headmaster Hogwarts ever had Albus Dumbled--"

—¡NO VOY A PAGAR PARA QUE ALGÚN CHIFLADO VIEJO TONTO LE ENSEÑE TRUCOS DE MAGIA! —

gritó tío Vernon.

Pero aquella vez había ido demasiado lejos. Hagrid empuñó su paraguas y lo agitó sobre su cabeza.

—¡NUNCA... —bramó— INSULTE-A-ALBUS-DUMBLEDORE-EN-MI-PRESENCIA!

Agitó el paraguas en el aire para apuntar a Dudley. Se produjo un relámpago de luz violeta, un sonido como de un petardo, un agudo chillido y, al momento siguiente, Dudley saltaba, con las manos sobre su gordo trasero, mientras gemía de dolor. Cuando le dio la espalda, Harry vio una rizada cola de cerdo que salía a través de un agujero en los pantalones.

Tío Vernon rugió. Empujó a tía Petunia y a Dudley a la otra habitación, lanzó una última mirada aterrorizada a Hagrid y cerró con fuerza la puerta detrás de ellos.

Hagrid miró su paraguas y se tiró de la barba.

—No debería enfadarme —dijo con pesar—, pero a lo mejor no ha funcionado. Quise convertirlo en un cerdo, pero supongo que ya se parece mucho a un cerdo y no había mucho por hacer.

Miró de reojo a Harry, bajo sus cejas pobladas.

—Te agradecería que no le mencionaras esto a nadie de Hogwarts —dijo—. Yo... bien, no me está permitido hacer magia, hablando estrictamente. Conseguí permiso para hacer un poquito, para que te llegaran las cartas y todo eso... Era una de las razones por las que quería este trabajo...

—¿Por qué no le está permitido hacer magia? —preguntó Harry.

—Bueno... yo fui también a Hogwarts y, si he de ser franco, me expulsaron. En el tercer año. Me rompieron la varita en dos.

"I AM NOT PAYING FOR SOME CRACKPOT OLD FOOL To TEACH HIM MAGIC TRICKS!"

yelled Uncle Vernon.

But he had finally gone too far. Hagrid seized his umbrella and whirled it over his head,

"NEVER," he thundered, "- INSULT- ALBUS-DUMBLEDOREIN- FRONT- OF- ME!"

He brought the umbrella swishing down through the air to point at Dudley -- there was a flash of violet light, a sound like a firecracker, a sharp squeal, and the next second, Dudley was dancing on the spot with his hands clasped over his fat bottom, howling in pain. When he turned his back on them, Harry saw a curly pig's tail poking through a hole in his trousers.

Uncle Vernon roared. Pulling Aunt Petunia and Dudley into the other room, he cast one last terrified look at Hagrid and slammed the door behind them.

Hagrid looked down at his umbrella and stroked his beard.

"Shouldn'ta lost me temper," he said ruefully, "but it didn't work anyway. Meant ter turn him into a pig, but I suppose he was so much like a pig anyway there wasn't much left ter do."

He cast a sideways look at Harry under his bushy eyebrows.

"Be grateful if yeh didn't mention that ter anyone at Hogwarts," he said. "I'm -- er -- not supposed ter do magic, strictly speakin'. I was allowed ter do a bit ter follow yeh an' get yer letters to yeh an' stuff -- one o' the reasons I was so keen ter take on the job

"Why aren't you supposed to do magic?" asked Harry.

"Oh, well -- I was at Hogwarts meself but I -- er -- got expelled, ter tell yeh the truth. In me third year. They snapped me wand in half an'everything.

Pero Dumbledore dejó que me quedara como guardabosques. Es un gran hombre.

—¿Por qué lo expulsaron?

—Se está haciendo tarde y tenemos muchas cosas que hacer mañana —dijo Hagrid en voz alta—. Tenemos que ir a la ciudad y conseguirte los libros y todo lo demás.
Se quitó su grueso abrigo negro y se lo entregó a Harry

—Puedes taparte con esto —dijo—. No te preocupes si algo se agita. Creo que todavía tengo lirones en un bolsillo.

But Dumbledore let me stay on as gamekeeper. Great man, Dumbledore."

"Why were you expelled?"

"It's gettin' late and we've got lots ter do tomorrow," said Hagrid loudly.

"Gotta get up ter town, get all yer books an' that."

He took off his thick black coat and threw it to Harry.

"You can kip under that," he said. "Don' mind if it wriggles a bit, I think I still got a couple o' dormice in one o' the pockets."

5

El callejón Diagon

Harry se despertó temprano aquella mañana. Aunque sabía que ya era de día, mantenía los ojos muy cerrados.

«Ha sido un sueño —se dijo con firmeza—. Soñé que un gigante llamado Hagrid vino a decirme que voy a ir a un colegio de magos. Cuando abra los ojos estaré en casa, en mi alacena.—

Se produjo un súbito golpeteo. Y ésa es tía Petunia llamando a la puerta», pensó Harry con el corazón abrumado. Pero todavía no abrió los ojos. Había sido un sueño tan bonito...

Toc. Toc. Toc.

—Está bien —rezongó Harry—. Ya me levanto.

Se incorporó y se le cayó el pesado abrigo negro de Hagrid. La cabaña estaba iluminada por el sol, la tormenta había pasado, Hagrid estaba dormido en el sofá y había una lechuza golpeando con su pata en la ventana, con un periódico en el pico.

Harry se puso de pie, tan feliz como si un gran globo se expandiera en su interior. Fue directamente a la ventana y la abrió. La lechuza bajó en picado y dejó el periódico sobre Hagrid, que no se despertó. Entonces la lechuza se posó en el suelo y comenzó a atacar el abrigo de Hagrid.

—No hagas eso.

Harry trató de apartar a la lechuza, pero ésta cerró el pico amenazadoramente y continuó atacando el abrigo.

CHAPTER FIVE

DIAGON ALLEY

Harry woke early the next morning. Although he could tell it was daylight, he kept his eyes shut tight.

"It was a dream, he told himself firmly. "I dreamed a giant called Hagrid came to tell me I was going to a school for wizards. When I open my eyes I'll be at home in my cupboard."

There was suddenly a loud tapping noise. And there's Aunt Petunia knocking on the door, Harry thought, his heart sinking. But he still didn't open his eyes. It had been such a good dream.

Tap. Tap. Tap.

"All right," Harry mumbled, "I'm getting up."

He sat up and Hagrid's heavy coat fell off him. The hut was full of sunlight, the storm was over, Hagrid himself was asleep on the collapsed sofa, and there was an owl rapping its claw on the window, a newspaper held in its beak.

Harry scrambled to his feet, so happy he felt as though a large balloon was swelling inside him. He went straight to the window and jerked it open. The owl swooped in and dropped the newspaper on top of Hagrid, who didn't wake up. The owl then fluttered onto the floor and began to attack Hagrid's coat.

"Don't do that."

Harry tried to wave the owl out of the way, but it snapped its beak fiercely at him and carried on savaging the coat.

<p>—¡Hagrid! —dijo Harry en voz alta—. Aquí hay una lechuza...</p> <p>—Págala —gruñó Hagrid desde el sofá.</p> <p>—¿Qué?</p> <p>—Quiere que le pagues por traer el periódico. Busca en los bolsillos.</p> <p>El abrigo de Hagrid parecía hecho de bolsillos, con contenidos de todo tipo: manojos de llaves, proyectiles de metal, bombones de menta, saquitos de té... Finalmente Harry sacó un puñado de monedas de aspecto extraño.</p> <p>—Dale cinco <i>knuts</i> —dijo soñoliento Hagrid.</p> <p>—¿<i>Knuts</i>?</p> <p>—Esas pequeñas de bronce.</p> <p>Harry contó las cinco monedas y la lechuza extendió la pata, para que Harry pudiera meter las monedas en una bolsita de cuero que llevaba atada. Y salió volando por la ventana abierta.</p> <p>Hagrid bostezó con fuerza, se sentó y se despezó.</p> <p>—Es mejor que nos demos prisa, Harry. Tenemos muchas cosas que hacer hoy. Debemos ir a Londres a comprar todas las cosas del colegio.</p> <p>Harry estaba dando la vuelta a las monedas mágicas y observándolas. Acababa de pensar en algo que le hizo sentir que el globo de felicidad en su interior acababa de pincharse.</p> <p>—Mm... ¿Hagrid?</p> <p>—¿Sí? —dijo Hagrid, que se estaba calzando sus colosales botas.</p> <p>—Yo no tengo dinero y ya oíste a tío Vernon anoche, no va a pagar para que vaya a aprender magia.</p> <p>—No te preocupes por eso —dijo Hagrid, poniéndose de pie y golpeándose la cabeza—. ¿No creerás que tus padres no te dejaron nada?</p>	<p>"Hagrid!" said Harry loudly. "There's an owl</p> <p>"Pay him," Hagrid grunted into the sofa.</p> <p>"What?"</p> <p>"He wants payin' fer deliverin' the paper. Look in the pockets."</p> <p>Hagrid's coat seemed to be made of nothing but pockets -- bunches of keys, slug pellets, balls of string, peppermint humbugs, teabags... finally, Harry pulled out a handful of strange-looking coins.</p> <p>"Give him five Knuts," said Hagrid sleepily.</p> <p>"Knuts?"</p> <p>"The little bronze ones."</p> <p>Harry counted out five little bronze coins, and the owl held out his leg so Harry could put the money into a small leather pouch tied to it. Then he flew off through the open window.</p> <p>Hagrid yawned loudly, sat up, and stretched.</p> <p>"Best be Off, Harry, lots ter do today, gotta get up ter London an' buy all yer stuff fer school."</p> <p>Harry was turning over the wizard coins and looking at them. He had just thought of something that made him feel as though the happy balloon inside him had got a puncture.</p> <p>"Um -- Hagrid?"</p> <p>"Mm?" said Hagrid, who was pulling on his huge boots.</p> <p>"I haven't got any money -- and you heard Uncle Vernon last night ... he won't pay for me to go and learn magic."</p> <p>"Don't worry about that," said Hagrid, standing up and scratching his head. "D'yeh think yer parents didn't leave yeh anything?"</p>
--	---

<p>—Pero si su casa fue destruida...</p> <p>—¡Ellos no guardaban el oro en la casa, muchacho! No, la primera parada para nosotros es Gringotts. El banco de los magos. Come una salchicha, frías no están mal, y no me negaré a un pedacito de tu pastel de cumpleaños.</p> <p>—¿Los magos tienen bancos?</p> <p>—Sólo uno. Gringotts. Lo dirigen los gnomos.</p> <p>Harry dejó caer el pedazo de salchicha que le quedaba.</p> <p>—¿Gnomos?</p> <p>—Ajá... Así uno tendría que estar loco para intentar robarlos, puedo decírtelo. Nunca te metas con los gnomos, Harry.</p> <p>Gringotts es el lugar más seguro del mundo para lo que quieras guardar, excepto tal vez Hogwarts. Por otra parte, tenía que visitar Gringotts de todos modos. Por Dumbledore. Asuntos de Hogwarts.</p> <p>—</p> <p>Hagrid se irguió con orgullo—. En general, me utiliza para asuntos importantes. Buscarte a ti... sacar cosas de Gringotts... él sabe que puede confiar en mí.</p> <p>—¿Lo tienes todo? Pues vamos.—</p> <p>Harry siguió a Hagrid fuera de la cabaña. El cielo estaba ya claro y el mar brillaba a la luz del sol. El bote que tío Vernon había alquilado todavía estaba allí, con el fondo lleno de agua después de la tormenta.</p> <p>—¿Cómo llegaste aquí? —preguntó Harry; mirando alrededor, buscando otro bote.</p> <p>—Volando —dijo Hagrid.</p> <p>—¿Volando?</p> <p>—Sí... pero vamos a regresar en esto. No debo utilizar la magia, ahora que ya te encontré.</p> <p>Subieron al bote. Harry todavía miraba a Hagrid,</p>	<p>"But if their house was destroyed --"</p> <p>"They didn' keep their gold in the house, boy! Nah, first stop fer us is Gringotts. Wizards' bank. Have a sausage, they're not bad cold -- an' I wouldn' say no teh a bit o' yer birthday cake, neither."</p> <p>"Wizards have banks?"</p> <p>"Just the one. Gringotts. Run by goblins."</p> <p>Harry dropped the bit of sausage he was holding.</p> <p>"Goblins?"</p> <p>"Yeah -- so yeh'd be mad ter try an' rob it, I'll tell yeh that. Never mess with goblins, Harry.</p> <p>Gringotts is the safest place in the world fer anything yeh want ter keep safe -- 'cept maybe Hogwarts. As a matter o' fact, I gotta visit Gringotts anyway. Fer Dumbledore. Hogwarts business."</p> <p>Hagrid drew himself up proudly. "He usually gets me ter do important stuff fer him. Fetchin' you gettin' things from Gringotts -- knows he can trust me, see.</p> <p>"Got everythin'? Come on, then."</p> <p>Harry followed Hagrid out onto the rock. The sky was quite clear now and the sea gleamed in the sunlight. The boat Uncle Vernon had hired was still there, with a lot of water in the bottom after the storm.</p> <p>"How did you get here?" Harry asked, looking around for another boat.</p> <p>"Flew," said Hagrid.</p> <p>"Flew?"</p> <p>"Yeah -- but we'll go back in this. Not s'pposed ter use magic now I've got yeh."</p> <p>They settled down in the boat, Harry still staring</p>
---	---

tratando de imaginárselo volando.

—Sin embargo, me parece una lástima tener que remar —dijo Hagrid, dirigiendo a Harry una mirada de soslayo.

—Si yo... apresuro las cosas un poquito, ¿te importaría no mencionarlo en Hogwarts?

—Por supuesto que no —respondió Harry, deseoso de ver más magia.

Hagrid sacó otra vez el paraguas rosado, dio dos golpes en el borde del bote y salieron a toda velocidad hacia la orilla.

—¿Por qué tendría que estar uno loco para intentar robar en Gringotts? —preguntó Harry.

—Hechizos... encantamientos —dijo Hagrid, desdoblando su periódico mientras hablaba—... Dicen que hay dragones custodiando las cámaras de máxima seguridad.

Y además, hay que saber encontrar el camino. Gringotts está a cientos de kilómetros por debajo de Londres, ¿sabes? Muy por debajo del metro. Te morirías de hambre tratando de salir, aunque hubieras podido robar algo.

Harry permaneció sentado pensando en aquello, mientras Hagrid leía su periódico, *El Profeta*. Harry había aprendido de su tío Vernon que a las personas les gustaba que las dejaran tranquilas cuando hacían eso, pero era muy difícil, porque nunca había tenido tantas preguntas que hacer en su vida.

—El Ministerio de Magia está confundiendo las cosas, como de costumbre—murmuró Hagrid, dando la vuelta a la hoja.

—¿Hay un Ministerio de Magia? —preguntó Harry, sin poder contenerse.

—Por supuesto —respondió Hagrid—. Querían que Dumbledore fuera el ministro, claro, pero él nunca dejará Hogwarts, así que el viejo Cornelius Fudge consiguió el trabajo. Nunca ha existido nadie tan chapucero. Así que envía lechuzas a Dumbledore cada mañana, pidiendo consejos.

—Pero ¿qué hace un Ministerio de Magia?

—Bueno, su trabajo principal es impedir que los

at Hagrid, trying to imagine him flying.

"Seems a shame ter row, though," said Hagrid, giving Harry another of his sideways looks.

"If I was ter -- er -- speed things up a bit, would yeh mind not mentionin' it at Hogwarts?"

"Of course not," said Harry, eager to see more magic.

Hagrid pulled out the pink umbrella again, tapped it twice on the side of the boat, and they sped off toward land.

"Why would you be mad to try and rob Gringotts?" Harry asked.

"Spells -- enchantments," said Hagrid, unfolding his newspaper as he spoke. "They say there's dragons guardin' the highsecurity vaults.

And then yeh gotta find yer way -- Gringotts is hundreds of miles under London, see. Deep under the Underground. Yeh'd die of hunger tryin' ter get out, even if yeh did manage ter get yer hands on summat."

Harry sat and thought about this while Hagrid read his newspaper, the Daily Prophet.

Harry had learned from Uncle Vernon that people liked to be left alone while they did this, but it was very difficult, he'd never had so many questions in his life.

"Ministry o' Magic messin' things up as usual," Hagrid muttered, turning the page.

"There's a Ministry of Magic?" Harry asked, before he could stop himself.

"'Course," said Hagrid. "They wanted Dumbledore fer Minister, o' course, but he'd never leave Hogwarts, so old Cornelius Fudge got the job. Bungler if ever there was one. So he pelts Dumbledore with owls every morning, askin' fer advice."

"But what does a Ministry of Magic do?"

"Well, their main job is to keep it from the

muggles sepan que todavía hay brujas y magos por todo el país.

—¿Por qué?

—¿Por qué? Vaya, Harry, todos querrían soluciones mágicas para sus problemas. No, mejor que nos dejen tranquilos.

En aquel momento, el bote dio un leve golpe contra la pared del muelle. Hagrid dobló su periódico y subieron los escalones de piedra hacia la calle.

Los transeúntes miraban mucho a Hagrid, mientras recorrían el pueblecito camino de la estación, y Harry no se lo podía reprochar: Hagrid no sólo era el doble de alto que cualquiera, sino que señalaba cosas totalmente corrientes, como los parquímetros, diciendo en voz alta:

—¿Ves eso, Harry? Las cosas que esos *muggles* inventan, ¿verdad?

—Hagrid —dijo Harry, jadeando un poco mientras correteaba para seguirlo—, ¿no dijiste que había dragones en Gringotts?

—Bueno, eso dicen —respondió Hagrid—. Me gustaría tener un dragón.

—¿Te gustaría tener uno?

—Quiero uno desde que era niño... Ya estamos.

Habían llegado a la estación. Salía un tren para Londres cinco minutos más tarde. Hagrid, que no entendía «el dinero *muggle*», como lo llamaba, dio las monedas a Harry para que comprara los billetes.

La gente los miraba más que nunca en el tren. Hagrid ocupó dos asientos y comenzó a tejer lo que parecía una carpa de circo color amarillo canario.

—¿Todavía tienes la carta, Harry? —preguntó, mientras contaba los puntos. Harry sacó del bolsillo el sobre de pergamino.

—Bien —dijo Hagrid—. Hay una lista con todo lo que necesitas.

Harry desdobló otra hoja, que no había visto la noche anterior, y leyó:

Muggles that there's still witches an' wizards up an' down the country."

"Why?"

"Why? Blimey, Harry, everyone'd be wantin' magic solutions to their problems. Nah, we're best left alone."

At this moment the boat bumped gently into the harbor wall. Hagrid folded up his newspaper, and they clambered up the stone steps onto the street.

Passersby stared a lot at Hagrid as they walked through the little town to the station. Harry couldn't blame them. Not only was Hagrid twice as tall as anyone else, he kept pointing at perfectly ordinary things like parking meters and saying loudly,

"See that, Harry? Things these Muggles dream up, eh?"

"Hagrid," said Harry, panting a bit as he ran to keep up, "did you say there are dragons at Gringotts?"

"Well, so they say," said Hagrid. "Crikey, I'd like a dragon."

"You'd like one?"

"Wanted one ever since I was a kid -- here we go."

They had reached the station. There was a train to London in five minutes' time. Hagrid, who didn't understand "Muggle money," as he called it, gave the bills to Harry so he could buy their tickets.

People stared more than ever on the train. Hagrid took up two seats and sat knitting what looked like a canary-yellow circus tent.

"Still got yer letter, Harry?" he asked as he counted stitches. Harry took the parchment envelope out of his pocket.

"Good," said Hagrid. "There's a list there of everything yeh need."

Harry unfolded a second piece of paper he hadn't noticed the night before, and read:

<p>COLEGIO HOGWARTS DE MAGIA</p> <p>UNIFORME</p> <p>Los alumnos de primer año necesitarán:</p> <ul style="list-style-type: none"> — Tres túnicas sencillas de trabajo (negras). — Un sombrero puntiagudo (negro) para uso diario. — Un par de guantes protectores (piel de dragón o semejante). — Una capa de invierno (negra, con broches plateados). <p>(Todas las prendas de los alumnos deben llevar etiquetas con su nombre.)</p> <p>LIBROS</p> <p>Todos los alumnos deben tener un ejemplar de los siguientes libros:</p> <ul style="list-style-type: none"> — <i>El libro reglamentario de hechizos (clase 1)</i>, Miranda Goshawk. — <i>Una historia de la magia</i>, Bathilda Bagshot. — <i>Teoría mágica</i>, Adalbert Waffling. — <i>Guía de transformación para principiantes</i>, Emeric Switch. — <i>Mil hierbas mágicas y hongos</i>, Phyllida Spore. — <i>Filtros y pociones mágicas</i>, Arsenius Jigger. — <i>Animales fantásticos y dónde encontrarlos</i>, Newt Scamander. — <i>Las Fuerzas Oscuras. Una guía para la autoprotección</i>, Quentin Trimble. <p>RESTO DEL EQUIPO</p> <p>1 varita. 1 caldero (peltre, medida 2). 1 juego de redomas de vidrio o cristal. 1 telescopio. 1 balanza de latón.</p> <p>Los alumnos también pueden traer una lechuza, un gato o un sapo.</p> <p>SE RECUERDA A LOS PADRES QUE A LOS DE PRIMER AÑO NO SE LES PERMITE TENER ESCOBAS PROPIAS.</p>	<p>HOGWARTS SCHOOL of WITCHCRAFT and WIZARDRY</p> <p>UNIFORM</p> <p>First-year students will require:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Three sets of plain work robes (black) 2. One plain pointed hat (black) for day wear 3. One pair of protective gloves (dragon hide or similar) 4. One winter cloak (black, silver fastenings) <p>Please note that all pupils' clothes should carry name tags</p> <p>COURSE BOOKS</p> <p>All students should have a copy of each of the following:</p> <p><i>The Standard Book of Spells (Grade 1)</i> by Miranda Goshawk <i>A History of Magic</i> by Bathilda Bagshot <i>Magical Theory</i> by Adalbert Waffling <i>A Beginners' Guide to Transfiguration</i> by Emeric Switch <i>One Thousand Magical Herbs and Fungi</i> by Phyllida Spore <i>Magical Drafts and Potions</i> by Arsenius Jigger <i>Fantastic Beasts and Where to Find Them</i> by Newt Scamander <i>The Dark Forces: A Guide to Self-Protection</i> by Quentin Trimble</p> <p>OTHER EQUIPMENT</p> <p>1 wand 1 cauldron (pewter, standard size 2) 1 set glass or crystal phials 1 telescope set 1 brass scales</p> <p>Students may also bring an owl OR a cat OR a toad</p> <p>PARENTS ARE REMINDED THAT FIRST YEARS ARE NOT ALLOWED THEIR OWN BROOMSTICKS</p>
--	---

—¿Podemos comprar todo esto en Londres? —se preguntó Harry en voz alta.

—Sí, si sabes dónde ir —respondió Hagrid.

Harry no había estado antes en Londres. Aunque Hagrid parecía saber adónde iban, era evidente que no estaba acostumbrado a hacerlo de la forma ordinaria. Se quedó atascado en el torniquete de entrada al metro y se quejó en voz alta porque los asientos eran muy pequeños y los trenes muy lentos.

—No sé cómo los *muggles* se las arreglan sin magia —comentó, mientras subían por una escalera mecánica estropeada que los condujo a una calle llena de tiendas.

Hagrid era tan corpulento que separaba fácilmente a la muchedumbre. Lo único que Harry tenía que hacer era mantenerse detrás de él. Pasaron ante librerías y tiendas de música, ante hamburgueserías y cines, pero en ningún lado parecía que vendieran varitas mágicas. Era una calle normal, llena de gente normal. ¿De verdad habría cantidades de oro de magos enterradas debajo de ellos? ¿Había allí realmente tiendas que vendían libros de hechizos y escobas? ¿No sería una broma pesada preparada por los Dursley? Si Harry no hubiera sabido que los Dursley carecían de sentido del humor, podría haberlo pensado. Sin embargo, aunque todo lo que le había dicho Hagrid era increíble, Harry no podía dejar de confiar en él.

—Es aquí —dijo Hagrid deteniéndose—. El Caldero Chorreante. Es un lugar famoso.

Era un bar diminuto y de aspecto mugriento. Si Hagrid no lo hubiera señalado, Harry no lo habría visto. La gente, que pasaba apresurada, ni lo miraba.

Sus ojos iban de la gran librería, a un lado, a la tienda de música, al otro, como si no pudieran ver el Caldero Chorreante.

En realidad, Harry tuvo la extraña sensación de que sólo él y Hagrid lo veían. Antes de que pudiera decirlo, Hagrid lo hizo entrar.

Para ser un lugar famoso, estaba muy oscuro y destartalado. Unas ancianas estaban sentadas en un

"Can we buy all this in London?" Harry wondered aloud.

"If yeh know where to go," said Hagrid.

Harry had never been to London before. Although Hagrid seemed to know where he was going, he was obviously not used to getting there in an ordinary way. He got stuck in the ticket barrier on the Underground, and complained loudly that the seats were too small and the trains too slow.

"I don't know how the Muggles manage without magic," he said as they climbed a broken-down escalator that led up to a bustling road lined with shops.

Hagrid was so huge that he parted the crowd easily; all Harry had to do was keep close behind him. They passed book shops and music stores, hamburger restaurants and cinemas, but nowhere that looked as if it could sell you a magic wand. This was just an ordinary street full of ordinary people. Could there really be piles of wizard gold buried miles beneath them? Were there really shops that sold spell books and broomsticks? Might this not all be some huge joke that the Dursleys had cooked up? If Harry hadn't known that the Dursleys had no sense of humor, he might have thought so; yet somehow, even though everything Hagrid had told him so far was unbelievable, Harry couldn't help trusting him.

"This is it," said Hagrid, coming to a halt, "the Leaky Cauldron. It's a famous place."

It was a tiny, grubby-looking pub. If Hagrid hadn't pointed it out, Harry wouldn't have noticed it was there. The people hurrying by didn't glance at it.

Their eyes slid from the big book shop on one side to the record shop on the other as if they couldn't see the Leaky Cauldron at all.

In fact, Harry had the most peculiar feeling that only he and Hagrid could see it. Before he could mention this, Hagrid had steered him inside.

For a famous place, it was very dark and shabby. A few old women were sitting in a corner, drinking

rincón, tomando copitas de jerez.

Una de ellas fumaba una larga pipa. Un hombre pequeño que llevaba un sombrero de copa hablaba con el viejo cantinero, que era completamente calvo y parecía una nuez blanda.

El suave murmullo de las charlas se detuvo cuando ellos entraron. Todos parecían conocer a Hagrid. Lo saludaban con la mano y le sonreían, y el cantinero buscó un vaso diciendo:

—¿Lo de siempre, Hagrid?

—No puedo, Tom, estoy aquí por asuntos de Hogwarts —respondió Hagrid, poniendo la mano en el hombro de Harry y obligándole a doblar las rodillas.

—Buen Dios —dijo el cantinero, mirando atentamente a Harry—. ¿Es éste... puede ser...?

El Caldero Chorreante había quedado súbitamente inmóvil y en silencio.

—Válgame Dios —susurró el cantinero—. Harry Potter... todo un honor.

Salió rápidamente del mostrador, corrió hacia Harry y le estrechó la mano, con los ojos llenos de lágrimas.

—Bienvenido, Harry, bienvenido.

Harry no sabía qué decir. Todos lo miraban. La anciana de la pipa seguía chupando, sin darse cuenta de que se le había apagado.

Hagrid estaba radiante.

Entonces se produjo un gran movimiento de sillas y, al minuto siguiente, Harry se encontró estrechando la mano de todos los del Caldero Chorreante.

—Doris Crockford, Harry. No puedo creer que por fin te haya conocido.

—Estoy orgullosa, Harry, muy orgullosa.

—Siempre quise estrechar tu mano... estoy muy complacido.

tiny glasses of sherry.

One of them was smoking a long pipe. A little man in a top hat was talking to the old bartender, who was quite bald and looked like a toothless walnut.

The low buzz of chatter stopped when they walked in. Everyone seemed to know Hagrid; they waved and smiled at him, and the bartender reached for a glass, saying,

"The usual, Hagrid?"

"Can't, Tom, I'm on Hogwarts business," said Hagrid, clapping his great hand on Harry's shoulder and making Harry's knees buckle.

"Good Lord," said the bartender, peering at Harry, "is this -- can this be --?"

The Leaky Cauldron had suddenly gone completely still and silent.

"Bless my soul," whispered the old bartender, "Harry Potter... what an honor."

He hurried out from behind the bar, rushed toward Harry and seized his hand, tears in his eyes.

"Welcome back, Mr. Potter, welcome back."

Harry didn't know what to say. Everyone was looking at him. The old woman with the pipe was puffing on it without realizing it had gone out.

Hagrid was beaming.

Then there was a great scraping of chairs and the next moment, Harry found himself shaking hands with everyone in the Leaky Cauldron.

"Doris Crockford, Mr. Potter, can't believe I'm meeting you at last."

"So proud, Mr. Potter, I'm just so proud."

"Always wanted to shake your hand -- I'm all of a flutter."

—Encantado, Harry, no puedo decirte cuánto. Mi nombre es Diggle, Dedalus Diggle.

—¡Yo lo he visto antes! —dijo Harry, mientras Dedalus Diggle dejaba caer su sombrero a causa de la emoción—. Usted me saludó una vez en una tienda.

—¡Me recuerda! —gritó Dedalus Diggle, mirando a todos—. ¿Habéis oído eso? ¿Se acuerda de mí! Harry estrechó manos una y otra vez. Doris Crockford volvió a repetir el saludo.

Un joven pálido se adelantó, muy nervioso. Tenía un tic en el ojo.

—¡Profesor Quirrell! —dijo Hagrid—. Harry, el profesor Quirrell te dará clases en Hogwarts.

—P-P-Potter —tartamudeó el profesor Quirrell, apretando la mano de Harry—. N-no pue-e-do decirte l-lo contento que-e estoy de co-conocerle.

—¿Qué clase de magia enseña usted, profesor Quirrell?

—D-Defensa Contra las Artes O-Oscuras — murmuró el profesor Quirrell, como si no quisiera pensar en ello—. N-no es al-algo que t-tú n-necesites, ¿verdad, P-Potter? —Soltó una risa nerviosa—. Estás reuniendo el e-equipo, s-supongo. Yo tengo que b-buscar otro l-libro de va-vampiros. —Pareció aterrorizado ante la simple mención.

Pero los demás, no permitieron que el profesor Quirrell acaparara a Harry. Éste tardó más de diez minutos en despedirse de ellos. Al fin, Hagrid se hizo oír.

—Tenemos que irnos. Hay mucho que comprar. Vamos, Harry.

Doris Crockford estrechó la mano de Harry una última vez y Hagrid se lo llevó a través del bar hasta un pequeño patio cerrado, donde no había más que un cubo de basura y hierbajos.

Hagrid miró sonriente a Harry

"Delighted, Mr. Potter, just can't tell you, Diggle's the name, Dedalus Diggle."

"I've seen you before!" said Harry, as Dedalus Diggle's top hat fell off in his excitement. "You bowed to me once in a shop."

"He remembers!" cried Dedalus Diggle, looking around at everyone. "Did you hear that? He remembers me!" Harry shook hands again and again -- Doris Crockford kept coming back for more.

A pale young man made his way forward, very nervously. One of his eyes was twitching.

"Professor Quirrell!" said Hagrid.

"Harry, Professor Quirrell will be one of your teachers at Hogwarts."

"P-P-Potter," stammered Professor Quirrell, grasping Harry's hand, "c-can't t-tell you how p-leased I am to meet you."

"What sort of magic do you teach, Professor Quirrell?"

"D-Defense Against the D-D-Dark Arts," muttered Professor Quirrell, as though he'd rather not think about it. "N-not that you n-need it, eh, P-P-Potter?" He laughed nervously. "You'll be g-getting all your equipment, I suppose? I've g-got to p-pick up a new b-book on vampires, m-myself." He looked terrified at the very thought.

But the others wouldn't let Professor Quirrell keep Harry to himself. It took almost ten minutes to get away from them all. At last, Hagrid managed to make himself heard over the babble.

"Must get on -- lots ter buy. Come on, Harry."

Doris Crockford shook Harry's hand one last time, and Hagrid led them through the bar and out into a small, walled courtyard, where there was nothing but a trash can and a few weeds.

Hagrid grinned at Harry.

"Told yeh, didn't I? Told yeh you was famous.

<p>—Te lo dije, ¿verdad? Te dije que eras famoso. Hasta el profesor Quirrell temblaba al conocerte, aunque te diré que habitualmente tiembla.</p> <p>—¿Está siempre tan nervioso?</p> <p>—Oh, sí. Pobre hombre. Una mente brillante. Estaba bien mientras estudiaba esos libros de vampiros, pero entonces cogió un año de vacaciones, para tener experiencias directas... Dicen que encontró vampiros en la Selva Negra y que tuvo un desagradable problema con una hechicera... Y desde entonces no es el mismo.</p> <p>Se asusta de los alumnos, tiene miedo de su propia asignatura... Ahora ¿adónde vamos, paraguas?</p> <p>¿Vampiros? ¿Hechiceras? La cabeza de Harry era un torbellino. Hagrid, mientras tanto, contaba ladrillos en la pared, encima del cubo de basura.</p> <p>—Tres arriba... dos horizontales... —murmuraba —. Correcto. Un paso atrás, Harry</p> <p>Dio tres golpes a la pared, con la punta de su paraguas.</p> <p>El ladrillo que había tocado se estremeció, se retorció y en el medio apareció un pequeño agujero, que se hizo cada vez más ancho. Un segundo más tarde estaban contemplando un pasaje abovedado lo bastante grande hasta para Hagrid, un paso que llevaba a una calle con adoquines, que serpenteaba hasta quedar fuera de la vista.</p> <p>—Bienvenido —dijo Hagrid— al callejón Diagon.</p> <p>Sonrió ante el asombro de Harry Entraron en el pasaje. Harry miró rápidamente por encima de su hombro y vio que la pared volvía a cerrarse.</p> <p>El sol brillaba iluminando numerosos calderos, en la puerta de la tienda más cercana.</p> <p>«Calderos - Todos los Tamaños - Latón, Cobre, Peltre, Plata - Automáticos - Plegables», decía un rótulo que colgaba sobre ellos.</p> <p>—Sí, vas a necesitar uno —dijo Hagrid— pero mejor que vayamos primero a conseguir el dinero.</p>	<p>Even Professor Quirrell was tremblin' ter meet yeh -- mind you, he's usually tremblin'."</p> <p>"Is he always that nervous?"</p> <p>"Oh, yeah. Poor bloke. Brilliant mind. He was fine while he was studyin' outta books but then he took a year off ter get some firsthand experience.... They say he met vampires in the Black Forest, and there was a nasty bit o' trouble with a hag -- never been the same since.</p> <p>Scared of the students, scared of his own subject now, where's me umbrella?"</p> <p>Vampires? Hags? Harry's head was swimming. Hagrid, meanwhile, was counting bricks in the wall above the trash can.</p> <p>"Three up... two across he muttered. "Right, stand back, Harry."</p> <p>He tapped the wall three times with the point of his umbrella.</p> <p>The brick he had touched quivered -- it wriggled -- in the middle, a small hole appeared -- it grew wider and wider -- a second later they were facing an archway large enough even for Hagrid, an archway onto a cobbled street that twisted and turned out of sight.</p> <p>"Welcome," said Hagrid, "to Diagon Alley."</p> <p>He grinned at Harry's amazement. They stepped through the archway. Harry looked quickly over his shoulder and saw the archway shrink instantly back into solid wall.</p> <p>The sun shone brightly on a stack of cauldrons outside the nearest shop.</p> <p>Cauldrons -- All Sizes - Copper, Brass, Pewter, Silver -- Self-Stirring -- Collapsible, said a sign hanging over them.</p> <p>"Yeah, you'll be needin' one," said Hagrid, "but we gotta get yer money first."</p>
--	--

Harry deseó tener ocho ojos más. Movía la cabeza en todas direcciones mientras iban calle arriba, tratando de mirar todo al mismo tiempo: las tiendas, las cosas que estaban fuera y la gente haciendo compras.

Una mujer regordeta negaba con la cabeza en la puerta de una droguería cuando ellos pasaron, diciendo: «Hígado de dragón a diecisiete *sickles* la onza, están locos...».

Un suave ulular llegaba de una tienda oscura que tenía un rótulo que decía: «El emporio de las lechuzas. Color pardo, castaño, gris y blanco».

Varios chicos de la edad de Harry pegaban la nariz contra un escaparate lleno de escobas.

«Mirad —oyó Harry que decía uno—, la nueva Nimbus 2.000, la más veloz.»

Algunas tiendas vendían ropa; otras, telescopios y extraños instrumentos de plata que Harry nunca había visto. Escaparates repletos de bazos de murciélagos y ojos de anguilas, tambaleantes montones de libros de encantamientos, plumas y rollos de pergamino, frascos con pociones, globos con mapas de la luna...

—Gringotts —dijo Hagrid.

Habían llegado a un edificio, blanco como la nieve, que se alzaba sobre las pequeñas tiendas. Delante de las puertas de bronce pulido, con un uniforme carmesí y dorado, había...

—Sí, eso es un gnomo —dijo Hagrid en voz baja, mientras subían por los escalones de piedra blanca. El gnomo era una cabeza más bajo que Harry.

Tenía un rostro moreno e inteligente, una barba puntiaguda y, Harry pudo notarlo, dedos y pies muy largos. Cuando entraron los saludó. Entonces encontraron otras puertas dobles, esta vez de plata, con unas palabras grabadas encima de ellas.

Harry wished he had about eight more eyes. He turned his head in every direction as they walked up the street, trying to look at everything at once: the shops, the things outside them, the people doing their shopping.

A plump woman outside an Apothecary was shaking her head as they passed, saying, "Dragon liver, seventeen Sickles an ounce, they're mad...."

A low, soft hooting came from a dark shop with a sign saying Eeylops Owl Emporium -- Tawny, Screech, Barn, Brown, and Snowy.

Several boys of about Harry's age had their noses pressed against a window with broomsticks in it.

"Look," Harry heard one of them say, "the new Nimbus Two Thousand -- fastest ever --"

There were shops selling robes, shops selling telescopes and strange silver instruments Harry had never seen before, windows stacked with barrels of bat spleens and eels' eyes, tottering piles of spell books, quills, and rolls of parchment, potion bottles, globes of the moon....

"Gringotts," said Hagrid.

They had reached a snowy white building that towered over the other little shops. Standing beside its burnished bronze doors, wearing a uniform of scarlet and gold, was - "Yeah, that's a goblin," said Hagrid quietly as they walked up the white stone steps toward him. The goblin was about a head shorter than Harry.

He had a swarthy, clever face, a pointed beard and, Harry noticed, very long fingers and feet. He bowed as they walked inside. Now they were facing a second pair of doors, silver this time, with words engraved upon them:

Entra, desconocido, pero ten cuidado
Con lo que le espera al pecado de la codicia,
Porque aquellos que cogen, pero no se lo han ganado,
Deberán pagar en cambio mucho más,
Así que si buscas por debajo de nuestro suelo
Un tesoro que nunca fue tuyo,
Ladrón, te hemos advertido, ten cuidado
De encontrar aquí algo más que un tesoro.

—Como te dije, hay que estar loco para intentar robar aquí —dijo Hagrid.

Dos gnomos los hicieron pasar por las puertas plateadas y se encontraron en un amplio vestíbulo de mármol. Un centenar de gnomos estaban sentados en altos taburetes, detrás de un largo mostrador, escribiendo en grandes libros de cuentas, pesando monedas en balanzas de cobre y examinando piedras preciosas con lentes.

Las puertas de salida del vestíbulo eran demasiadas para contarlas, y otros gnomos guiaban a la gente para entrar y salir. Hagrid y Harry se acercaron al mostrador.

—Buenos días —dijo Hagrid a un gnomo desocupado—. Hemos venido a sacar algún dinero de la caja de seguridad del señor Harry Potter.

—¿Tiene su llave, señor?

—La tengo por aquí —dijo Hagrid, y comenzó a vaciar sus bolsillos sobre el mostrador, desparramando un puñado de galletas de perro sobre el libro de cuentas del gnomo. Éste frunció la nariz. Harry observó al gnomo que tenía a la derecha, que pesaba unos rubíes tan grandes como carbones brillantes.

—Aquí está —dijo finalmente Hagrid, enseñando una pequeña llave dorada.

El gnomo la examinó de cerca.

—Parece estar todo en orden.

—Y también tengo una carta del profesor Dumbledore —dijo Hagrid, dándose importancia—.

Enter, stranger, but take heed
Of what awaits the sin of greed,
For those who take, but do not earn,
Must pay most dearly in their turn.
So if you seek beneath our floors
A treasure that was never yours,
Thief, you have been warned, beware
Of finding more than treasure there.

"Like I said, Yeh'd be mad ter try an' rob it," said Hagrid.

A pair of goblins bowed them through the silver doors and they were in a vast marble hall. About a hundred more goblins were sitting on high stools behind a long counter, scribbling in large ledgers, weighing coins in brass scales, examining precious stones through eyeglasses.

There were too many doors to count leading off the hall, and yet more goblins were showing people in and out of these. Hagrid and Harry made for the counter.

"Morning," said Hagrid to a free goblin. "We've come ter take some money outta Mr. Harry Potter's safe."

"You have his key, Sir?"

"Got it here somewhere," said Hagrid, and he started emptying his pockets onto the counter, scattering a handful of moldy dog biscuits over the goblin's book of numbers. The goblin wrinkled his nose. Harry watched the goblin on their right weighing a pile of rubies as big as glowing coals.

"Got it," said Hagrid at last, holding up a tiny golden key.

The goblin looked at it closely.

"That seems to be in order."

"An' I've also got a letter here from Professor Dumbledore," said Hagrid importantly, throwing out his chest.

Es sobre lo-que-usted-sabe, en la cámara setecientos trece.

El gnomo leyó la carta cuidadosamente.

—Muy bien —dijo, devolviéndosela a Hagrid—. Voy a hacer que alguien los acompañe abajo, a las dos cámaras. ¡Griphook!

Griphook era otro gnomo. Cuando Hagrid guardó todas las galletas de perro en sus bolsillos, él y Harry siguieron a Griphook hacia una de las puertas de salida del vestíbulo.

—¿Qué es lo-que-usted-sabe en la cámara setecientos trece? —preguntó Harry.

—No te lo puedo decir —dijo misteriosamente Hagrid—. Es algo muy secreto. Un asunto de Hogwarts. Dumbledore me lo confió.

Griphook les abrió la puerta. Harry, que había esperado más mármoles, se sorprendió. Estaban en un estrecho pasillo de piedra, iluminado con antorchas. Se inclinaba hacia abajo y había unos raíles en el suelo. Griphook silbó y un pequeño carro llegó rápidamente por los raíles. Subieron (Hagrid con cierta dificultad) y se pusieron en marcha.

Al principio fueron rápidamente a través de un laberinto de retorcidos pasillos. Harry trató de recordar, izquierda, derecha, derecha, izquierda, una bifurcación, derecha, izquierda, pero era imposible. El veloz carro parecía conocer su camino, porque Griphook no lo dirigía. A Harry le escocían los ojos de las ráfagas de aire frío, pero los mantuvo muy abiertos. En una ocasión, le pareció ver un estallido de fuego al final del pasillo y se dio la vuelta para ver si era un dragón, pero era demasiado tarde. Iban cada vez más abajo, pasando por un lago subterráneo en el que había gruesas estalactitas y estalagmitas saliendo del techo y del suelo.

—Nunca lo he sabido —gritó Harry a Hagrid, para hacerse oír sobre el estruendo del carro—. ¿Cuál es la diferencia entre una estalactita y una estalagmita?

"It's about the YouKnow-What in vault seven hundred and thirteen."

The goblin read the letter carefully.

"Very well," he said, handing it back to Hagrid, "I will have Someone take you down to both vaults. Griphook!"

Griphook was yet another goblin. Once Hagrid had crammed all the dog biscuits back inside his pockets, he and Harry followed Griphook toward one of the doors leading off the hall.

"What's the You-Know-What in vault seven hundred and thirteen?" Harry asked.

"Can't tell yeh that," said Hagrid mysteriously. "Very secret. Hogwarts business. Dumbledore's trusted me. More'n my job's worth ter tell yeh that."

Griphook held the door open for them. Harry, who had expected more marble, was surprised. They were in a narrow stone passageway lit with flaming torches. It sloped steeply downward and there were little railway tracks on the floor. Griphook whistled and a small cart came hurtling up the tracks toward them. They climbed in -- Hagrid with some difficulty -- and were off.

At first they just hurtled through a maze of twisting passages. Harry tried to remember, left, right, right, left, middle fork, right, left, but it was impossible. The rattling cart seemed to know its own way, because Griphook wasn't steering.

Harry's eyes stung as the cold air rushed past them, but he kept them wide open. Once, he thought he saw a burst of fire at the end of a passage and twisted around to see if it was a dragon, but too late - - they plunged even deeper, passing an underground lake where huge stalactites and stalagmites grew from the ceiling and floor.

"I never know," Harry called to Hagrid over the noise of the cart, "what's the difference between a stalagmite and a stalactite?"

—Las estalagmitas tienen una eme —dijo Hagrid—. Y no me hagas preguntas ahora, creo que voy a marearme.

Su cara se había puesto verde y, cuando el carro por fin se detuvo, ante la pequeña puerta de la pared del pasillo, Hagrid se bajó y tuvo que apoyarse contra la pared, para que dejaran de temblarle las rodillas.

Griphook abrió la cerradura de la puerta. Una oleada de humo verde los envolvió. Cuando se aclaró, Harry estaba jadeando. Dentro había montículos de monedas de oro. Montones de monedas de plata. Montañas de pequeños *knuts* de bronce.

—Todo tuyo —dijo Hagrid sonriendo.

Todo de Harry, era increíble. Los Dursley no debían saberlo, o se abrían apoderado de todo en un abrir y cerrar de ojos. ¿Cuántas veces se habían quejado de lo que les costaba mantener a Harry? Y durante todo aquel tiempo, una pequeña fortuna enterrada debajo de Londres le pertenecía.

Hagrid ayudó a Harry a poner una cantidad en una bolsa.

—Las de oro son galeones —explicó—. Diecisiete *sickles* de plata hacen un galeón y veintinueve *knuts* equivalen a un *sickle*, es muy fácil. Bueno, esto será suficiente para un curso o dos, dejaremos el resto guardado para ti. —Se volvió hacia Griphook—. Ahora, por favor, la cámara setecientos trece. ¿Y podemos ir un poco más despacio?

—Una sola velocidad —contestó Griphook.

Fueron más abajo y a mayor velocidad. El aire se volvió cada vez más frío, mientras doblaban por estrechos recodos. Llegaron entre sacudidas al otro lado de una hondonada subterránea, y Harry se inclinó hacia un lado para ver qué había en el fondo oscuro, pero Hagrid gruñó y lo enderezó, cogiéndolo del cuello.

La cámara setecientos trece no tenía cerradura.

"Stalagmite's got an 'm' in it," said Hagrid. "An' don' ask me questions just now, I think I'm gonna be sick."

He did look very green, and when the cart stopped at last beside a small door in the passage wall, Hagrid got out and had to lean against the wall to stop his knees from trembling.

Griphook unlocked the door. A lot of green smoke came billowing out, and as it cleared, Harry gasped. Inside were mounds of gold coins. Columns of silver. Heaps of little bronze Knuts.

"All yours," smiled Hagrid.

All Harry's -- it was incredible. The Dursleys couldn't have known about this or they'd have had it from him faster than blinking. How often had they complained how much Harry cost them to keep? And all the time there had been a small fortune belonging to him, buried deep under London.

Hagrid helped Harry pile some of it into a bag.

"The gold ones are Galleons," he explained. "Seventeen silver *Sickles* to a Galleon and twenty-nine *Knuts* to a *Sickle*, it's easy enough. Right, that should be enough fer a couple o' terms, we'll keep the rest safe for yeh." He turned to Griphook. "Vault seven hundred and thirteen now, please, and can we go more slowly?"

"One speed only," said Griphook.

They were going even deeper now and gathering speed. The air became colder and colder as they hurtled round tight corners. They went rattling over an underground ravine, and Harry leaned over the side to try to see what was down at the dark bottom, but Hagrid groaned and pulled him back by the scruff of his neck.

Vault seven hundred and thirteen had no keyhole.

—Un paso atrás —dijo Griphook, dándose importancia. Tocó la puerta con uno de sus largos dedos y ésta desapareció—.

Si alguien que no sea un gnomo de Gringotts lo intenta, será succionado por la puerta y quedará atrapado —añadió.

—¿Cada cuánto tiempo comprueban que no se haya quedado nadie dentro? —quiso saber Harry.

—Más o menos cada diez años —dijo Griphook, con una sonrisa maligna.

Algo realmente extraordinario tenía que haber en aquella cámara de máxima seguridad, Harry estaba seguro, y se inclinó anhelante, esperando ver por lo menos joyas fabulosas, pero la primera impresión era que estaba vacía.

Entonces vio el sucio paquetito, envuelto en papel marrón, que estaba en el suelo. Hagrid lo cogió y lo guardó en las profundidades de su abrigo. A Harry le hubiera gustado conocer su contenido, pero sabía que era mejor no preguntar.

—Vamos, regresemos en ese carro infernal y no me hables durante el camino; será mejor que mantengas la boca cerrada —dijo Hagrid.

Después de la veloz trayectoria, salieron parpadeando a la luz del sol, fuera de Gringotts. Harry no sabía adónde ir primero con su bolsa llena de dinero. No necesitaba saber cuántos galeones había en una libra, para darse cuenta de que tenía más dinero que nunca, más dinero incluso que el que Dudley tendría jamás.

—Tendrías que comprarte el uniforme —dijo Hagrid, señalando hacia «Madame Malkin, túnicas para todas las ocasiones»—.

Oye, Harry; ¿te importa que me dé una vuelta por el Caldero Chorreante? Detesto los carros de Gringotts. —Todavía parecía mareado, así que Harry entró solo en la tienda de Madame Malkin, sintiéndose algo nervioso.

Madame Malkin era una bruja sonriente y

"Stand back," said Griphook importantly. He stroked the door gently with one of his long fingers and it simply melted away.

"If anyone but a Gringotts goblin tried that, they'd be sucked through the door and trapped in there," said Griphook.

"How often do you check to see if anyone's inside?" Harry asked.

"About once every ten years," said Griphook with a rather nasty grin.

Something really extraordinary had to be inside this top security vault, Harry was sure, and he leaned forward eagerly, expecting to see fabulous jewels at the very least -- but at first he thought it was empty.

Then he noticed a grubby little package wrapped up in brown paper lying on the floor. Hagrid picked it up and tucked it deep inside his coat. Harry longed to know what it was, but knew better than to ask.

"Come on, back in this infernal cart, and don't talk to me on the way back, it's best if I keep me mouth shut," said Hagrid.

One wild cart ride later they stood blinking in the sunlight outside Gringotts. Harry didn't know where to run first now that he had a bag full of money. He didn't have to know how many Galleons there were to a pound to know that he was holding more money than he'd had in his whole life -- more money than even Dudley had ever had.

"Might as well get yer uniform," said Hagrid, nodding toward Madam Malkin's Robes for All Occasions.

"Listen, Harry, would yeh mind if I slipped off fer a pick-me-up in the Leaky Cauldron? I hate them Gringotts carts." He did still look a bit sick, so Harry entered Madam Malkin's shop alone, feeling nervous.

Madam Malkin was a squat, smiling witch dressed

regordeta, vestida de color malva.

—¿Hogwarts, guapo? —dijo, cuando Harry empezó a hablar—. Tengo muchos aquí... En realidad, otro muchacho se está probando ahora. En el fondo de la tienda, un niño de rostro pálido y puntiagudo estaba de pie sobre un escabel, mientras otra bruja le ponía alfileres en la larga túnica negra. Madame Malkin puso a Harry en un escabel al lado del otro, le deslizó por la cabeza una larga túnica y comenzó a marcarle el largo apropiado.

—Hola —dijo el muchacho—. ¿También Hogwarts?

—Sí —respondió Harry.

—Mi padre está en la tienda de al lado, comprando mis libros, y mi madre ha ido calle arriba para mirar las varitas —dijo el chico. Tenía voz de aburrido y arrastraba las palabras—. Luego voy a arrastrarlos a mirar escobas de carrera. No sé por qué los de primer año no pueden tener una propia. Creo que voy a fastidiar a mi padre hasta que me compre una y la meteré de contrabando de alguna manera.

Harry recordaba a Dudley

—¿Tú tienes escoba propia? —continuó el muchacho.

—No —dijo Harry.

—¿Juegas al menos al *quidditch*?

—No —dijo de nuevo Harry, preguntándose qué diablos sería el *quidditch*.

—Yo sí. Papá dice que sería un crimen que no me eligieran para jugar por mi casa, y la verdad es que estoy de acuerdo. ¿Ya sabes en qué casa vas a estar?

—No —dijo Harry, sintiéndose cada vez más tonto.

—Bueno, nadie lo sabrá realmente hasta que lleguemos allí, pero yo sé que seré de Slytherin, porque toda mi familia fue de allí. ¿Te imaginas estar en Hufflepuff? Yo creo que me iría, ¿no te parece?

—Mmm —contestó Harry, deseando poder decir

all in mauve.

"Hogwarts, dear?" she said, when Harry started to speak. "Got the lot here -- another young man being fitted up just now, in fact.

In the back of the shop, a boy with a pale, pointed face was standing on a footstool while a second witch pinned up his long black robes. Madame Malkin stood Harry on a stool next to him) slipped a long robe over his head, and began to pin it to the right length.

"Hello," said the boy, "Hogwarts, too?"

"Yes," said Harry.

"My father's next door buying my books and mother's up the street looking at wands," said the boy. He had a bored, drawling voice. "Then I'm going to drag them off to look at racing brooms. I don't see why first years can't have their own. I think I'll bully father into getting me one and I'll smuggle it in somehow."

Harry was strongly reminded of Dudley.

"Have you got your own broom?" the boy went on.

"No," said Harry.

"Play Quidditch at all?"

"No," Harry said again, wondering what on earth Quidditch could be.

"I do -- Father says it's a crime if I'm not picked to play for my house, and I must say, I agree. Know what house you'll be in yet?"

"No," said Harry, feeling more stupid by the minute.

"Well, no one really knows until they get there, do they, but I know I'll be in Slytherin, all our family have been -- imagine being in Hufflepuff, I think I'd leave, wouldn't you?"

"Mmm," said Harry, wishing he could say

algo más interesante.

—¡Oye, mira a ese hombre! —dijo súbitamente el chico, señalando hacia la vidriera de delante. Hagrid estaba allí, sonriendo a Harry y señalando dos grandes helados, para que viera por qué no entraba.

—Ése es Hagrid —dijo Harry, contento de saber algo que el otro no sabía—.

Trabaja en Hogwarts.

—Oh —dijo el muchacho—, he oído hablar de él. Es una especie de sirviente, ¿no?

—Es el guardabosques —dijo Harry. Cada vez le gustaba menos aquel chico.

—Sí, claro. He oído decir que es una especie de salvaje, que vive en una cabaña en los terrenos del colegio y que de vez en cuando se emborracha. Trata de hacer magia y termina prendiendo fuego a su cama.

—Yo creo que es estupendo —dijo Harry con frialdad.

—¿Eso crees? —preguntó el chico en tono burlón—. ¿Por qué está aquí contigo? ¿Dónde están tus padres?

—Están muertos —respondió en pocas palabras. No tenía ganas de hablar de ese tema con él.

—Oh, lo siento —dijo el otro, aunque no pareció que le importara—. Pero eran de nuestra clase, ¿no?

—Eran un mago y una bruja, si es eso a lo que te refieres

—Realmente creo que no deberían dejar entrar a los otros ¿no te parece? No son como nosotros, no los educaron para conocer nuestras costumbres. Algunos nunca habían oído hablar de Hogwarts hasta que recibieron la carta, ya te imaginarás. Yo creo que debería quedar todo en las familias de antiguos magos.

Y a propósito, ¿cuál es tu apellido?

Pero antes de que Harry pudiera contestar, Madame Malkin dijo:

—Ya está listo lo tuyo, guapo.

Y Harry, sin lamentar tener que dejar de hablar

something a bit more interesting.

"I say, look at that man!" said the boy suddenly, nodding toward the front window. Hagrid was standing there, grinning at Harry and pointing at two large ice creams to show he couldn't come in.

"That's Hagrid," said Harry, pleased to know something the boy didn't.

"He works at Hogwarts."

"Oh," said the boy, "I've heard of him. He's a sort of servant, isn't he?"

"He's the gamekeeper," said Harry. He was liking the boy less and less every second.

"Yes, exactly. I heard he's a sort of savage -- lives in a hut on the school grounds and every now and then he gets drunk, tries to do magic, and ends up setting fire to his bed."

"I think he's brilliant," said Harry coldly.

"Do you?" said the boy, with a slight sneer. "Why is he with you? Where are your parents?"

"They're dead," said Harry shortly. He didn't feel much like going into the matter with this boy.

"Oh, sorry," said the other, not sounding sorry at all. "But they were our kind, weren't they?"

"They were a witch and wizard, if that's what you mean."

"I really don't think they should let the other sort in, do you? They're just not the same, they've never been brought up to know our ways. Some of them have never even heard of Hogwarts until they get the letter, imagine. I think they should keep it in the old wizarding families.

What's your surname, anyway?"

But before Harry could answer,

Madam Malkin said,

"That's you done, my dear,"

and Harry, not sorry for an excuse to stop talking

<p>con el chico, bajó del escabel.</p> <p>—Bien, te veré en Hogwarts, supongo —dijo el muchacho.</p> <p>Harry estaba muy silencioso, mientras comía el helado que Hagrid le había comprado (chocolate y frambuesa con trozos de nueces).</p> <p>—¿Qué sucede? —preguntó Hagrid.</p> <p>—Nada —mintió Harry. Se detuvieron a comprar pergamino y plumas. Harry se animó un poco cuando encontró un frasco de tinta que cambiaba de color al escribir. Cuando salieron de la tienda, preguntó: —Hagrid, ¿qué es el <i>quidditch</i>?</p> <p>—Vaya, Harry; sigo olvidando lo poco que sabes... ¡No saber qué es el <i>quidditch</i>!</p> <p>—No me hagas sentir peor —dijo Harry. Le contó a Hagrid lo del chico pálido de la tienda de Madame Malkin.</p> <p>—... y dijo que la gente de familia de <i>muggles</i> no deberían poder ir...</p> <p>—Tú no eres de una familia <i>muggle</i>. Si hubiera sabido quién eres... Él ha crecido conociendo tu nombre, si sus padres son magos. Ya lo has visto en el Caldero Chorreante. De todos modos, qué sabe él, algunos de los mejores que he conocido eran los únicos con magia en una larga línea de <i>muggles</i>. ¡Mira tu madre! ¡Y mira la hermana que tuvo!</p> <p>—Entonces ¿qué es el <i>quidditch</i>?</p> <p>—Es nuestro deporte. Deporte de magos. Es... como el fútbol en el mundo <i>muggle</i>, todos lo siguen. Se juega en el aire, con escobas, y hay cuatro pelotas... Es difícil explicarte las reglas.</p> <p>—¿Y qué son Slytherin y Hufflepuff?</p> <p>—Casas del colegio. Hay cuatro. Todos dicen que en Hufflepuff son todos inútiles, pero...</p> <p>—Seguro que yo estaré en Hufflepuff —dijo</p>	<p>to the boy, hopped down from the footstool.</p> <p>"Well, I'll see you at Hogwarts, I suppose," said the drawling boy.</p> <p>Harry was rather quiet as he ate the ice cream Hagrid had bought him (chocolate and raspberry with chopped nuts).</p> <p>"What's up?" said Hagrid.</p> <p>"Nothing," Harry lied. They stopped to buy parchment and quills. Harry cheered up a bit when he found a bottle of ink that changed color as you wrote. When they had left the shop, he said, "Hagrid, what's Quidditch?"</p> <p>"Blimey, Harry, I keep forgettin' how little yeh know -- not knowin' about Quidditch!"</p> <p>"Don't make me feel worse," said Harry. He told Hagrid about the pale boy in Madam Malkin's.</p> <p>"--and he said people from Muggle families shouldn't even be allowed in."</p> <p>"Yer not from a Muggle family. If he'd known who yeh were -- he's grown up knowin' yer name if his parents are wizardin' folk. You saw what everyone in the Leaky Cauldron was like when they saw yeh. Anyway, what does he know about it, some o' the best I ever saw were the only ones with magic in 'em in a long line o' Muggles -- look at yer mum! Look what she had fer a sister!"</p> <p>"So what is Quidditch?"</p> <p>"It's our sport. Wizard sport. It's like -- like soccer in the Muggle world -- everyone follows Quidditch -- played up in the air on broomsticks and there's four balls -- sorta hard ter explain the rules."</p> <p>"And what are Slytherin and Hufflepuff?"</p> <p>"School houses. There's four. Everyone says Hufflepuff are a lot o' duffers, but --"</p> <p>"I bet I'm in Hufflepuff" said Harry gloomily.</p>
---	--

Harry desanimado.

—Es mejor Hufflepuff que Slytherin —dijo Hagrid con tono lúgubre—. Las brujas y los magos que se volvieron malos habían estado todos en Slytherin.

Quien-tú-sabes fue uno.

—¿Vol... perdón... Quien-tú-sabes estuvo en Hogwarts?

—Hace muchos años —respondió Hagrid.

Compraron los libros de Harry en una tienda llamada Flourish y Blotts, en donde los estantes estaban llenos de libros hasta el techo. Había unos grandiosos forrados en piel, otros del tamaño de un sello, con tapas de seda, otros llenos de símbolos raros y unos pocos sin nada impreso en sus páginas. Hasta Dudley, que nunca leía nada, habría deseado tener alguno de aquellos libros. Hagrid casi tuvo que arrastrar a Harry para que dejara *Hechizos y contrahechizos (encante a sus amigos y confunda a sus enemigos con las más recientes venganzas: Pérdida de Cabello, Piernas de Mantequilla, Lengua Atada y más, mucho más)*, del profesor Vindictus Viridian.

—Estaba tratando de averiguar cómo hechizar a Dudley

—No estoy diciendo que no sea una buena idea, pero no puedes utilizar la magia en el mundo *muggle*, excepto en circunstancias muy especiales —dijo Hagrid—. Y de todos modos, no podrías hacer ningún hechizo todavía, necesitarás mucho más estudio antes de llegar a ese nivel.

Hagrid tampoco dejó que Harry comprara un sólido caldero de oro (en la lista decía de peltre) pero consiguieron una bonita balanza para pesar los ingredientes de las pociones y un telescopio plegable de cobre. Luego visitaron la droguería, tan fascinante como para hacer olvidar el horrible hedor, una mezcla de huevos pasados y repollo podrido. En el suelo había barriles llenos de una sustancia viscosa y botes con hierbas. Raíces secas y polvos brillantes llenaban las paredes, y manojos de plumas e hileras de colmillos y garras colgaban del techo.

Mientras Hagrid preguntaba al hombre que estaba

"Better Hufflepuff than Slytherin," said Hagrid darkly. "There's not a single witch or wizard who went bad who wasn't in Slytherin.

You-Know-Who was one."

"Vol-, sorry - You-Know-Who was at Hogwarts?"

"Years an' years ago," said Hagrid.

They bought Harry's school books in a shop called Flourish and Blotts where the shelves were stacked to the ceiling with books as large as paving stones bound in leather; books the size of postage stamps in covers of silk; books full of peculiar symbols and a few books with nothing in them at all. Even Dudley, who never read anything, would have been wild to get his hands on some of these. Hagrid almost had to drag Harry away from Curses and Countercurses (Bewitch Your Friends and Befuddle Your Enemies with the Latest Revenges: Hair Loss, Jelly-Legs, Tongue-Tying and Much, Much More) by Professor Vindictus Viridian.

"I was trying to find out how to curse Dudley."

"I'm not sayin' that's not a good idea, but yer not ter use magic in the Muggle world except in very special circumstances," said Hagrid. "An' anyway, yeh couldn' work any of them curses yet, yeh'll need a lot more study before yeh get ter that level."

Hagrid wouldn't let Harry buy a solid gold cauldron, either ("It says pewter on yer list"), but they got a nice set of scales for weighing potion ingredients and a collapsible brass telescope. Then they visited the Apothecary, which was fascinating enough to make up for its horrible smell, a mixture of bad eggs and rotted cabbages. Barrels of slimy stuff stood on the floor; jars of herbs, dried roots, and bright powders lined the walls; bundles of feathers, strings of fangs, and snarled claws hung from the ceiling.

While Hagrid asked the man behind the counter

<p>detrás del mostrador por un surtido de ingredientes básicos para pociones, Harry examinaba cuernos de unicornio plateados, a veintiún galeones cada uno, y minúsculos ojos negros y brillantes de escarabajos (cinco <i>knuts</i> la cucharada).</p> <p>Fuera de la droguería, Hagrid miró otra vez la lista de Harry</p> <p>—Sólo falta la varita... Ah, sí, y todavía no te he buscado un regalo de cumpleaños.</p> <p>Harry sintió que se ruborizaba.</p> <p>—No tienes que...</p> <p>—Sé que no tengo que hacerlo. Te diré qué será, te compraré un animal. No un sapo, los sapos pasaron de moda hace años, se burlarán... y no me gustan los gatos, me hacen estornudar. Te voy a regalar una lechuza. Todos los chicos quieren tener una lechuza. Son muy útiles, llevan tu correspondencia y todo lo demás.</p> <p>Veinte minutos más tarde, salieron del Emporio de la Lechuza, que era oscuro y lleno de ojos brillantes, susurros y aleteos. Harry llevaba una gran jaula con una hermosa lechuza blanca, medio dormida, con la cabeza debajo de un ala. Y no dejó de agradecer el regalo, tartamudeando como el profesor Quirrell.</p> <p>—Ni lo menciones —dijo Hagrid con aspereza—. No creo que los Dursley te hagan muchos regalos. Ahora nos queda solamente Ollivander, el único lugar donde venden varitas, y tendrás la mejor.</p> <p>Una varita mágica... Eso era lo que Harry realmente había estado esperando.</p> <p>La última tienda era estrecha y de mal aspecto. Sobre la puerta, en letras doradas, se leía: «Ollivander: fabricantes de excelentes varitas desde el 382 a.C.». En el polvoriento escaparate, sobre un cojín de desteñido color púrpura, se veía una única varita.</p> <p>Cuando entraron, una campanilla resonó en el fondo de la tienda. Era un lugar pequeño y vacío,</p>	<p>for a supply of some basic potion ingredients for Harry, Harry himself examined silver unicorn horns at twenty-one Galleons each and minuscule, glittery-black beetle eyes (five Knuts a scoop).</p> <p>Outside the Apothecary, Hagrid checked Harry's list again.</p> <p>"Just yer wand left - A yeah, an' I still haven't got yeh a birthday present."</p> <p>Harry felt himself go red.</p> <p>"You don't have to --"</p> <p>"I know I don't have to. Tell yeh what, I'll get yer animal. Not a toad, toads went outta fashion years ago, yeh'd be laughed at - an' I don' like cats, they make me sneeze. I'll get yer an owl. All the kids want owls, they're dead useful, carry yer mail an' everythin'."</p> <p>Twenty minutes later, they left Eeylops Owl Emporium, which had been dark and full of rustling and flickering, jewel-bright eyes. Harry now carried a large cage that held a beautiful snowy owl, fast asleep with her head under her wing. He couldn't stop stammering his thanks, sounding just like Professor Quirrell.</p> <p>"Don' mention it," said Hagrid gruffly. "Don' expect you've had a lotta presents from them Dursleys. Just Ollivanders left now - only place fer wands, Ollivanders, and yeh gotta have the best wand."</p> <p>A magic wand... this was what Harry had been really looking forward to.</p> <p>The last shop was narrow and shabby. Peeling gold letters over the door read Ollivanders: Makers of Fine Wands since 382 B.C. A single wand lay on a faded purple cushion in the dusty window.</p> <p>A tinkling bell rang somewhere in the depths of the shop as they stepped inside. It was a tiny place,</p>
--	--

salvo por una silla larguirucha donde Hagrid se sentó a esperar. Harry se sentía algo extraño, como si hubieran entrado en una biblioteca muy estricta. Se tragó una cantidad de preguntas que se le acababan de ocurrir, y en lugar de eso, miró las miles de estrechas cajas, amontonadas cuidadosamente hasta el techo. Por alguna razón, sintió una comezón en la nuca. El polvo y el silencio parecían hacer que le picara por alguna magia secreta.

—Buenas tardes —dijo una voz amable.

Harry dio un salto. Hagrid también debió de sobresaltarse porque se oyó un crujido y se levantó rápidamente de la silla.

Un anciano estaba ante ellos; sus ojos, grandes y pálidos, brillaban como lunas en la penumbra del local.

—Hola —dijo Harry con torpeza.

—Ah, sí —dijo el hombre—. Sí, sí, pensaba que iba a verte pronto. Harry Potter. —No era una pregunta—. Tienes los ojos de tu madre. Parece que fue ayer el día en que ella vino aquí, a comprar su primera varita. Veintiséis centímetros de largo, elástica, de sauce. Una preciosa varita para encantamientos.

El señor Ollivander se acercó a Harry. El muchacho deseó que el hombre parpadeara. Aquellos ojos plateados eran un poco lúgubres.

—Tu padre, por otra parte, prefirió una varita de caoba. Veintiocho centímetros y medio. Flexible. Un poquito más poderosa y excelente para transformaciones. Bueno, he dicho que tu padre la prefirió, pero en realidad es la varita la que elige al mago.

El señor Ollivander estaba tan cerca que él y Harry casi estaban nariz contra nariz. Harry podía ver su reflejo en aquellos ojos velados.

—Y aquí es donde...

El señor Ollivander tocó la luminosa cicatriz de la frente de Harry, con un largo dedo blanco.

—Lamento decir que yo vendí la varita que hizo eso —dijo amablemente—. Treinta y cuatro centímetros y cuarto. Una varita poderosa, muy

empty except for a single, spindly chair that Hagrid sat on to wait. Harry felt strangely as though he had entered a very strict library; he swallowed a lot of new questions that had just occurred to him and looked instead at the thousands of narrow boxes piled neatly right up to the ceiling. For some reason, the back of his neck prickled. The very dust and silence in here seemed to tingle with some secret magic.

"Good afternoon," said a soft voice. Harry jumped. Hagrid must have jumped, too, because there was a loud crunching noise and he got quickly off the spindly chair.

An old man was standing before them, his wide, pale eyes shining like moons through the gloom of the shop.

"Hello," said Harry awkwardly.

"Ah yes," said the man. "Yes, yes. I thought I'd be seeing you soon. Harry Potter." It wasn't a question. "You have your mother's eyes. It seems only yesterday she was in here herself, buying her first wand. Ten and a quarter inches long, swishy, made of willow. Nice wand for charm work."

Mr. Ollivander moved closer to Harry. Harry wished he would blink. Those silvery eyes were a bit creepy.

"Your father, on the other hand, favored a mahogany wand. Eleven inches. Pliable. A little more power and excellent for transfiguration. Well, I say your father favored it -- it's really the wand that chooses the wizard, of course."

Mr. Ollivander had come so close that he and Harry were almost nose to nose. Harry could see himself reflected in those misty eyes.

"And that's where..."

Mr. Ollivander touched the lightning scar on Harry's forehead with a long, white finger.

"I'm sorry to say I sold the wand that did it," he said softly. "Thirteen-and-a-half inches. Yew. Powerful wand, very powerful, and in the wrong

poderosa, y en las manos equivocadas... Bueno, si hubiera sabido lo que esa varita iba a hacer en el mundo...

Negó con la cabeza y entonces, para alivio de Harry, fijó su atención en Hagrid.

—¡Rubeus! ¡Rubeus Hagrid! Me alegro de verlo otra vez... Roble, cuarenta centímetros y medio, flexible... ¿Era así?

—Así era, sí, señor —dijo Hagrid.

—Buena varita. Pero supongo que la partieron en dos cuando lo expulsaron —dijo el señor Ollivander, súbitamente severo.

—Eh..., sí, eso hicieron, sí —respondió Hagrid, arrastrando los pies—. Sin embargo, todavía tengo los pedazos —añadió con vivacidad.

—Pero no los utiliza, ¿verdad? —preguntó en tono severo.

—Oh, no, señor —dijo Hagrid rápidamente. Harry se dio cuenta de que sujetaba con fuerza su paraguas rosado.

—Mmm —dijo el señor Ollivander, lanzando una mirada inquisidora a Hagrid—. Bueno, ahora, Harry.. Déjame ver. —Sacó de su bolsillo una cinta métrica, con marcas plateadas—. ¿Con qué brazo coges la varita?

—Eh... bien, soy diestro —respondió Harry.

—Extiende tu brazo. Eso es. —Midió a Harry del hombro al dedo, luego de la muñeca al codo, del hombro al suelo, de la rodilla a la axila y alrededor de su cabeza. Mientras medía, dijo—: Cada varita Ollivander tiene un núcleo central de una poderosa sustancia mágica, Harry. Utilizamos pelos de unicornio, plumas de cola de fénix y nervios de corazón de dragón. No hay dos varitas Ollivander iguales, como no hay dos unicornios, dragones o aves fénix iguales. Y, por supuesto, nunca obtendrás tan buenos resultados con la varita de otro mago.

De pronto, Harry se dio cuenta de que la cinta

hands... well, if I'd known what that wand was going out into the world to do...."

He shook his head and then, to Harry's relief, spotted Hagrid.

"Rubeus! Rubeus Hagrid! How nice to see you again.... Oak, sixteen inches, rather bendy, wasn't it?"

"It was, sir, yes," said Hagrid.

"Good wand, that one. But I suppose they snapped it in half when you got expelled?" said Mr. Ollivander, suddenly stern.

"Er -- yes, they did, yes," said Hagrid, shuffling his feet. "I've still got the pieces, though," he added brightly.

"But you don't use them?" said Mr. Ollivander sharply.

"Oh, no, sit," said Hagrid quickly. Harry noticed he gripped his pink umbrella very tightly as he spoke.

"Hmmm," said Mr. Ollivander, giving Hagrid a piercing look. "Well, now -- Mr. Potter. Let me see." He pulled a long tape measure with silver markings out of his pocket. "Which is your wand arm?"

"Er -- well, I'm right-handed," said Harry.

"Hold out your arm. That's it." He measured Harry from shoulder to finger, then wrist to elbow, shoulder to floor, knee to armpit and round his head. As he measured, he said, "Every Ollivander wand has a core of a powerful magical substance, Mr. Potter. We use unicorn hairs, phoenix tail feathers, and the heartstrings of dragons. No two Ollivander wands are the same, just as no two unicorns, dragons, or phoenixes are quite the same. And of course, you will never get such good results with another wizard's wand."

Harry suddenly realized that the tape measure,

<p>métrica, que en aquel momento le medía entre las fosas nasales, lo hacía sola. El señor Ollivander estaba revoloteando entre los estantes, sacando cajas.</p> <p>—Esto ya está —dijo, y la cinta métrica se enrolló en el suelo—.</p> <p>Bien, Harry Prueba ésta. Madera de haya y nervios de corazón de dragón. Veintitrés centímetros. Bonita y flexible. Cógela y agítala.</p> <p>Harry cogió la varita y (sintiéndose tonto) la agitó a su alrededor, pero el señor Ollivander se la quitó casi de inmediato.</p> <p>—Arce y pluma de fénix. Diecisiete centímetros y cuarto. Muy elástica. Prueba...</p> <p>Harry probó, pero tan pronto como levantó el brazo el señor Ollivander se la quitó.</p> <p>—No, no... Ésta. Ébano y pelo de unicornio, veintiún centímetros y medio. Elástica.</p> <p>Vamos, vamos, inténtalo.</p> <p>Harry lo intentó. No tenía ni idea de lo que estaba buscando el señor Ollivander. Las varitas ya probadas, que estaban sobre la silla, aumentaban por momentos, pero cuantas más varitas sacaba el señor Ollivander, más contento parecía estar.</p> <p>—Qué cliente tan difícil, ¿no? No te preocupes, encontraremos a tu pareja perfecta por aquí, en algún lado. Me pregunto... sí, por qué no, una combinación poco usual, acebo y pluma de fénix, veintiocho centímetros, bonita y flexible.</p> <p>Harry tocó la varita. Sintió un súbito calor en los dedos. Levantó la varita sobre su cabeza, la hizo bajar por el aire polvoriento, y una corriente de chispas rojas y doradas estallaron en la punta como fuegos artificiales, arrojando manchas de luz que bailaban en las paredes. Hagrid lo vitoreó y aplaudió y el señor Ollivander dijo:</p> <p>—¡Oh, bravo! Oh, sí, oh, muy bien. Bien, bien, bien... Qué curioso... Realmente qué curioso...</p> <p>Puso la varita de Harry en su caja y la envolvió en papel de embalar, todavía murmurando:</p>	<p>which was measuring between his nostrils, was doing this on its own. Mr. Ollivander was flitting around the shelves, taking down boxes.</p> <p>"That will do," he said, and the tape measure crumpled into a heap on the floor.</p> <p>"Right then, Mr. Potter. Try this one. Beechwood and dragon heartstring. Nine inches. Nice and flexible. just take it and give it a wave."</p> <p>Harry took the wand and (feeling foolish) waved it around a bit, but Mr. Ollivander snatched it out of his hand almost at once.</p> <p>"Maple and phoenix feather. Seven inches. Quite whippy. Try --"</p> <p>Harry tried -- but he had hardly raised the wand when it, too, was snatched back by Mr. Ollivander.</p> <p>"No, no -here, ebony and unicorn hair, eight and a half inches, springy.</p> <p>Go on, go on, try it out."</p> <p>Harry tried. And tried. He had no idea what Mr. Ollivander was waiting for. The pile of tried wands was mounting higher and higher on the spindly chair, but the more wands Mr. Ollivander pulled from the shelves, the happier he seemed to become.</p> <p>"Tricky customer, eh? Not to worry, we'll find the perfect match here somewhere -- I wonder, now - - yes, why not -- unusual combination -- holly and phoenix feather, eleven inches, nice and supple."</p> <p>Harry took the wand. He felt a sudden warmth in his fingers. He raised the wand above his head, brought it swishing down through the dusty air and a stream of red and gold sparks shot from the end like a firework, throwing dancing spots of light on to the walls. Hagrid whooped and clapped and Mr. Ollivander cried,</p> <p>"Oh, bravo! Yes, indeed, oh, very good. Well, well, well... how curious... how very curious..."</p> <p>He put Harry's wand back into its box and wrapped it in brown paper, still muttering,</p>
---	---

«Curioso... muy curioso».

—Perdón —dijo Harry—. Pero ¿qué es tan curioso?

El señor Ollivander fijó en Harry su mirada pálida.

—Recuerdo cada varita que he vendido, Harry Potter. Cada una de las varitas. Y resulta que la cola de fénix de donde salió la pluma que está en tu varita dio otra pluma, sólo una más. Y realmente es muy curioso que estuvieras destinado a esa varita, cuando fue su hermana la que te hizo esa cicatriz.

Harry tragó, sin poder hablar.

—Sí, veintiocho centímetros. Ajá. Realmente curioso cómo suceden estas cosas. La varita escoge al mago, recuérdalo... Creo que debemos esperar grandes cosas de ti, Harry Potter... Después de todo, El-que-no-debe-ser-nombrado hizo grandes cosas... Terribles, sí, pero grandiosas.

Harry se estremeció. No estaba seguro de que el señor Ollivander le gustara mucho. Pagó siete galeones de oro por su varita y el señor Ollivander los acompañó hasta la puerta de su tienda.

Al atardecer, con el sol muy bajo en el cielo, Harry y Hagrid emprendieron su camino otra vez por el callejón Diagon, a través de la pared, y de nuevo por el Caldero Chorreante, ya vacío. Harry no habló mientras salían a la calle y ni siquiera notó la cantidad de gente que se quedaba con la boca abierta al verlos en el metro, cargados con una serie de paquetes de formas raras y con la lechuga dormida en el regazo de Harry. Subieron por la escalera mecánica y entraron en la estación de Paddington. Harry acababa de darse cuenta de dónde estaban cuando Hagrid le golpeó el hombro.

—Tenemos tiempo para que comas algo antes de que salga el tren —dijo.

Le compró una hamburguesa a Harry y se sentaron a comer en unas sillas de plástico. Harry miró a su alrededor. De alguna manera, todo le parecía muy extraño.

—¿Estás bien, Harry? Te veo muy silencioso —dijo Hagrid.

Harry no estaba seguro de poder explicarlo. Había

"Curious... curious.."

"Sorry," said Harry, "but what's curious?"

Mr. Ollivander fixed Harry with his pale stare.

"I remember every wand I've ever sold, Mr. Potter. Every single wand. It so happens that the phoenix whose tail feather is in your wand, gave another feather -- just one other. It is very curious indeed that you should be destined for this wand when its brother why, its brother gave you that scar."

Harry swallowed.

"Yes, thirteen-and-a-half inches. Yew. Curious indeed how these things happen. The wand chooses the wizard, remember... I think we must expect great things from you, Mr. Potter... After all, He- Who-Must-Not-Be-Named did great things -- terrible, yes, but great."

Harry shivered. He wasn't sure he liked Mr. Ollivander too much. He paid seven gold Galleons for his wand, and Mr. Ollivander bowed them from his shop.

The late afternoon sun hung low in the sky as Harry and Hagrid made their way back down Diagon Alley, back through the wall, back through the Leaky Cauldron, now empty. Harry didn't speak at all as they walked down the road; he didn't even notice how much people were gawking at them on the Underground, laden as they were with all their funny-shaped packages, with the snowy owl asleep in its cage on Harry's lap. Up another escalator, out into Paddington station; Harry only realized where they were when Hagrid tapped him on the shoulder.

"Got time fer a bite to eat before yer train leaves," he said.

He bought Harry a hamburger and they sat down on plastic seats to eat them. Harry kept looking around. Everything looked so strange, somehow.

"You all right, Harry? Yer very quiet," said Hagrid.

Harry wasn't sure he could explain. He'd just had

tenido el mejor cumpleaños de su vida y, sin embargo, masticó su hamburguesa, intentando encontrar las palabras.

—Todos creen que soy especial —dijo finalmente—. Toda esa gente del Caldero Chorreante, el profesor Quirrell, el señor Ollivander... Pero yo no sé nada sobre magia. ¿Cómo pueden esperar grandes cosas? Soy famoso y ni siquiera puedo recordar por qué soy famoso. No sé qué sucedió cuando Vol... Perdón, quiero decir, la noche en que mis padres murieron.

Hagrid se inclinó sobre la mesa. Detrás de la barba enmarañada y las espesas cejas había una sonrisa muy bondadosa.

—No te preocupes, Harry. Aprenderás muy rápido. Todos son principiantes cuando empiezan en Hogwarts. Vas a estar muy bien. Sencillamente sé tú mismo. Sé que es difícil. Has estado lejos y eso siempre es duro. Pero vas a pasarlo muy bien en Hogwarts, yo lo pasé y, en realidad, todavía lo paso.

Hagrid ayudó a Harry a subir al tren que lo llevaría hasta la casa de los Dursley y luego le entregó un sobre.

—Tu billete para Hogwarts —dijo—. El uno de septiembre, en Kings Cross. Está todo en el billete. Cualquier problema con los Dursley y me envías una carta con tu lechuza, ella sabrá encontrarme... Te veré pronto, Harry.

El tren arrancó de la estación. Harry deseaba ver a Hagrid hasta que se perdiera de vista. Se levantó del asiento y apretó la nariz contra la ventanilla, pero parpadeó y Hagrid ya no estaba.

the best birthday of his life -- and yet -- he chewed his hamburger, trying to find the words.

"Everyone thinks I'm special," he said at last. "All those people in the Leaky Cauldron, Professor Quirrell, Mr. Ollivander... but I don't know anything about magic at all. How can they expect great things? I'm famous and I can't even remember what I'm famous for. I don't know what happened when Vol-, sorry -- I mean, the night my parents died."

Hagrid leaned across the table. Behind the wild beard and eyebrows he wore a very kind smile.

"Don' you worry, Harry. You'll learn fast enough. Everyone starts at the beginning at Hogwarts, you'll be just fine. just be yerself. I know it's hard. Yeh've been singled out, an' that's always hard. But yeh'll have a great time at Hogwarts -- I did -- still do, 'smatter of fact."

Hagrid helped Harry on to the train that would take him back to the Dursleys, then handed him an envelope.

"Yer ticket fer Hogwarts, " he said. "First o' September -- King's Cross -- it's all on yer ticket. Any problems with the Dursleys, send me a letter with yer owl, she'll know where to find me.... See yeh soon, Harry."

The train pulled out of the station. Harry wanted to watch Hagrid until he was out of sight; he rose in his seat and pressed his nose against the window, but he blinked and Hagrid had gone.

6

El viaje desde el andén nueve y tres cuartos

El último mes de Harry con los Dursley no fue divertido. Es cierto que Dudley le tenía miedo y no se quedaba con él en la misma habitación, y que tía Petunia y tío Vernon no lo encerraban en la alacena ni lo obligaban a hacer nada ni le gritaban. En realidad, ni siquiera le dirigían la palabra.

Mitad aterrorizados, mitad furiosos, se comportaban como si la silla que Harry ocupaba estuviera vacía. Aunque aquello significaba una mejora en muchos aspectos, después de un tiempo resultaba un poco deprimente.

Harry se quedaba en su habitación, con su nueva lechuza por compañía. Decidió llamarla *Hedwig*, un nombre que encontró en *Una historia de la magia*. Los libros del colegio eran muy interesantes. Por la noche leía en la cama hasta tarde, mientras *Hedwig* entraba y salía a su antojo por la ventana abierta. Era una suerte que tía Petunia ya no entrara en la habitación, porque *Hedwig* llevaba ratones muertos. Cada noche, antes de dormir, Harry marcaba otro día en la hoja de papel que tenía en la pared, hasta el uno de septiembre.

El último día de agosto pensó que era mejor hablar con sus tíos para poder ir a la estación de King Cross, al día siguiente. Así que bajó al salón, donde estaban viendo la televisión. Se aclaró la garganta, para que supieran que estaba allí, y Dudley gritó y salió corriendo.

—Hum... ¿Tío Vernon?

Tío Vernon gruñó, para demostrar que lo escuchaba.

—Hum... necesito estar mañana en King Cross para... para ir a Hogwarts.

CHAPTER SIX

THE JOURNEY FROM PLATFORM NINE AND THREE-QUARTERS

Harry's last month with the Dursleys wasn't fun. True, Dudley was now so scared of Harry he wouldn't stay in the same room, while Aunt Petunia and Uncle Vernon didn't shut Harry in his cupboard, force him to do anything, or shout at him -- in fact, they didn't speak to him at all.

Half terrified, half furious, they acted as though any chair with Harry in it were empty. Although this was an improvement in many ways, it did become a bit depressing after a while.

Harry kept to his room, with his new owl for company. He had decided to call her Hedwig, a name he had found in *A History of Magic*. His school books were very interesting. He lay on his bed reading late into the night, Hedwig swooping in and out of the open window as she pleased. It was lucky that Aunt Petunia didn't come in to vacuum anymore, because Hedwig kept bringing back dead mice. Every night before he went to sleep, Harry ticked off another day on the piece of paper he had pinned to the wall, counting down to September the first.

On the last day of August he thought he'd better speak to his aunt and uncle about getting to King's Cross station the next day, so he went down to the living room where they were watching a quiz show on television. He cleared his throat to let them know he was there, and Dudley screamed and ran from the room.

"Er -- Uncle Vernon?"

Uncle Vernon grunted to show he was listening.

"Er -- I need to be at King's Cross tomorrow to go to Hogwarts."

<p>Tío Vernon gruñó otra vez.</p> <p>—¿Podría ser que me lleves hasta allí?</p> <p>Otro gruñido. Harry interpretó que quería decir sí.</p> <p>—Muchas gracias.</p> <p>Estaba a punto de volver a subir la escalera, cuando tío Vernon finalmente habló.</p> <p>—Qué forma curiosa de ir a una escuela de magos, en tren. ¿Las alfombras mágicas estarán todas pinchadas? Harry no contestó nada.</p> <p>—¿Y dónde queda ese colegio, de todos modos?</p> <p>—No lo sé —dijo Harry; dándose cuenta de eso por primera vez. Sacó del bolsillo el billete que Hagrid le había dado—.</p> <p>Tengo que coger el tren que sale del andén nueve y tres cuartos, a las once de la mañana —leyó.</p> <p>Sus tíos lo miraron asombrados.</p> <p>—¿Andén qué?</p> <p>—Nueve y tres cuartos.</p> <p>—No digas estupideces —dijo tío Vernon—. No hay ningún andén nueve y tres cuartos.</p> <p>—Eso dice mi billete.</p> <p>—Equivocados —dijo tío Vernon—. Totalmente locos, todos ellos. Ya lo verás. Tú espera.</p> <p>Muy bien, te llevaremos a King Cross. De todos modos, tenemos que ir a Londres mañana. Si no, no me molestaría.</p> <p>—¿Por qué vais a Londres? —preguntó Harry tratando de mantener el tono amistoso.</p> <p>—Llevamos a Dudley al hospital —gruñó tío Vernon—. Para que le quiten esa maldita cola antes de que vaya a Smeltings.</p>	<p>Uncle Vernon grunted again.</p> <p>"Would it be all right if you gave me a lift?"</p> <p>Grunt. Harry supposed that meant yes.</p> <p>"Thank you."</p> <p>He was about to go back upstairs when Uncle Vernon actually spoke.</p> <p>"Funny way to get to a wizards' school, the train. Magic carpets all got punctures, have they?"</p> <p>Harry didn't say anything.</p> <p>"Where is this school, anyway?"</p> <p>"I don't know," said Harry, realizing this for the first time. He pulled the ticket Hagrid had given him out of his pocket.</p> <p>"I just take the train from platform nine and three-quarters at eleven o'clock," he read.</p> <p>His aunt and uncle stared.</p> <p>"Platform what?"</p> <p>"Nine and three-quarters."</p> <p>"Don't talk rubbish," said Uncle Vernon. "There is no platform nine and three-quarters."</p> <p>"It's on my ticket."</p> <p>"Barking," said Uncle Vernon, "howling mad, the lot of them. You'll see.</p> <p>You just wait. All right, we'll take you to King's Cross. We're going up to London tomorrow anyway, or I wouldn't bother."</p> <p>"Why are you going to London?" Harry asked, trying to keep things friendly.</p> <p>"Taking Dudley to the hospital," growled Uncle Vernon. "Got to have that ruddy tail removed before he goes to Smeltings."</p>
--	---

A la mañana siguiente, Harry se despertó a las cinco, tan emocionado e ilusionado que no pudo volver a dormir. Se levantó y se puso los tejanos: no quería andar por la estación con su túnica de mago, ya se cambiaría en el tren.

Miró otra vez su lista de Hogwarts para estar seguro de que tenía todo lo necesario, se ocupó de meter a *Hedwig* en su jaula y luego se paseó por la habitación, esperando que los Dursley se levantaran.

Dos horas más tarde, el pesado baúl de Harry estaba cargado en el coche de los Dursley y tía Petunia había hecho que Dudley se sentara con Harry, para poder marcharse.

Llegaron a King Cross a las diez y media. Tío Vernon cargó el baúl de Harry en un carrito y lo llevó por la estación. Harry pensó que era una rara amabilidad, hasta que tío Vernon se detuvo, mirando los andenes con una sonrisa perversa.

—Bueno, aquí estás, muchacho. Andén nueve, andén diez... Tú andén debería estar en el medio, pero parece que aún no lo han construido, ¿no?

Tenía razón, por supuesto. Había un gran número nueve, de plástico, sobre un andén, un número diez sobre el otro y, en el medio, nada.

—Que tengas un buen curso —dijo tío Vernon con una sonrisa aún más torva. Se marchó sin decir una palabra más. Harry se volvió y vio que los Dursley se alejaban.

Los tres se reían. Harry sintió la boca seca. ¿Qué haría? Estaba llamando la atención, a causa de *Hedwig*. Tendría que preguntarle a alguien.

Detuvo a un guarda que pasaba, pero no se atrevió a mencionar el andén nueve y tres cuartos. El guarda nunca había oído hablar de Hogwarts, y cuando Harry no pudo decirle en qué parte del país quedaba, comenzó a molestarse, como si pensara que Harry se hacía el tonto a propósito. Sin saber qué hacer, Harry le preguntó por el tren que salía a las once, pero el guarda le dijo que no

Harry woke at five o'clock the next morning and was too excited and nervous to go back to sleep. He got up and pulled on his jeans because he didn't want to walk into the station in his wizard's robes -- he'd change on the train.

He checked his Hogwarts list yet again to make sure he had everything he needed, saw that Hedwig was shut safely in her cage, and then paced the room, waiting for the Dursleys to get up.

Two hours later, Harry's huge, heavy trunk had been loaded into the Dursleys' car, Aunt Petunia had talked Dudley into sitting next to Harry, and they had set off.

They reached King's Cross at half past ten. Uncle Vernon dumped Harry's trunk onto a cart and wheeled it into the station for him. Harry thought this was strangely kind until Uncle Vernon stopped dead, facing the platforms with a nasty grin on his face.

"Well, there you are, boy. Platform nine -- platform ten. Your platform should be somewhere in the middle, but they don't seem to have built it yet, do they?"

He was quite right, of course. There was a big plastic number nine over one platform and a big plastic number ten over the one next to it, and in the middle, nothing at all.

"Have a good term," said Uncle Vernon with an even nastier smile. He left without another word. Harry turned and saw the Dursleys drive away.

All three of them were laughing. Harry's mouth went rather dry. What on earth was he going to do? He was starting to attract a lot of funny looks, because of Hedwig. He'd have to ask someone.

He stopped a passing guard, but didn't dare mention platform nine and three-quarters. The guard had never heard of Hogwarts and when Harry couldn't even tell him what part of the country it was in, he started to get annoyed, as though Harry was being stupid on purpose. Getting desperate, Harry asked for the train that left at eleven o'clock, but the guard said there

había ninguno. Al final, el guarda se alejó, murmurando algo sobre la gente que hacía perder el tiempo.

Según el gran reloj que había sobre la tabla de horarios de llegada, tenía diez minutos para coger el tren a Hogwarts y no tenía idea de qué podía hacer. Estaba en medio de la estación con un baúl que casi no podía transportar, un bolsillo lleno de monedas de mago y una jaula con una lechuza.

Hagrid debió de olvidar decirle algo que tenía que hacer, como dar un golpe al tercer ladrillo de la izquierda para entrar en el callejón Diagon. Se preguntó si debería sacar su varita y comenzar a golpear la taquilla, entre los andenes nueve y diez.

En aquel momento, un grupo de gente pasó por su lado y captó unas pocas palabras.

—... lleno de *muggles*, por supuesto...

Harry se volvió para verlos. La que hablaba era una mujer regordeta, que se dirigía a cuatro muchachos, todos con pelo de llameante color rojo. Cada uno empujaba un baúl, como Harry, y llevaban una lechuza.

Con el corazón palpitante, Harry empujó el carrito detrás de ellos. Se detuvieron y los imitó, parándose lo bastante cerca para escuchar lo que decían.

—Y ahora, ¿cuál es el número del andén? —dijo la madre.

—¡Nueve y tres cuartos! —dijo la voz aguda de una niña, también pelirroja, que iba de la mano de la madre—. Mamá, ¿no puedo ir...?

—No tienes edad suficiente, Ginny. Ahora estáte quieta. Muy bien, Percy, tú primero.

El que parecía el mayor de los chicos se dirigió hacia los andenes nueve y diez.

Harry observaba, procurando no parpadear para no perderse nada. Pero justo cuando el muchacho llegó a la división de los dos andenes, una larga

wasn't one. In the end the guard strode away, muttering about time wasters. Harry was now trying hard not to panic.

According to the large clock over the arrivals board, he had ten minutes left to get on the train to Hogwarts and he had no idea how to do it; he was stranded in the middle of a station with a trunk he could hardly lift, a pocket full of wizard money, and a large owl.

Hagrid must have forgotten to tell him something you had to do, like tapping the third brick on the left to get into Diagon Alley. He wondered if he should get out his wand and start tapping the ticket inspector's stand between platforms nine and ten.

At that moment a group of people passed just behind him and he caught a few words of what they were saying.

"-- packed with Muggles, of course --"

Harry swung round. The speaker was a plump woman who was talking to four boys, all with flaming red hair. Each of them was pushing a trunk like Harry's in front of him -- and they had an owl.

Heart hammering, Harry pushed his cart after them. They stopped and so did he, just near enough to hear what they were saying.

"Now, what's the platform number?" said the boys' mother.

"Nine and three-quarters!" piped a small girl, also red-headed, who was holding her hand, "Mom, can't I go..."

"You're not old enough, Ginny, now be quiet. All right, Percy, you go first."

What looked like the oldest boy marched toward platforms nine and ten.

Harry watched, careful not to blink in case he missed it -- but just as the boy reached the dividing barrier between the two platforms, a large

<p>caravana de turistas pasó frente a él y, cuando se alejaron, el muchacho había desaparecido.</p> <p>—Fred, eres el siguiente —dijo la mujer regordeta.</p> <p>—No soy Fred, soy George —dijo el muchacho—. ¿De veras, mujer, puedes llamarte nuestra madre? ¿No te das cuenta de que yo soy George?</p> <p>—Lo siento, George, cariño.</p> <p>—Estaba bromeando, soy Fred —dijo el muchacho, y se alejó. Debió pasar, porque un segundo más tarde ya no estaba. Pero ¿cómo lo había hecho? Su hermano gemelo fue tras él: el tercer hermano iba rápidamente hacia la taquilla (estaba casi allí) y luego, súbitamente, no estaba en ninguna parte.</p> <p>No había nadie más.</p> <p>—Discúlpeme —dijo Harry a la mujer regordeta.</p> <p>—Hola, querido —dijo—. Primer año en Hogwarts, ¿no? Ron también es nuevo.</p> <p>Señaló al último y menor de sus hijos varones. Era alto, flacucho y pecoso, con manos y pies grandes y una larga nariz.</p> <p>—Sí —dijo Harry—. Lo que pasa es que... es que no se cómo...</p> <p>—¿Como entrar en el andén? —preguntó bondadosamente, y Harry asintió con la cabeza.</p> <p>—No te preocupes —dijo—. Lo único que tienes que hacer es andar recto hacia la barrera que está entre los dos andenes. No te detengas y no tengas miedo de chocar, eso es muy importante. Lo mejor es ir deprisa, si estás nervioso. Ve ahora, ve antes que Ron.</p> <p>—Hum... De acuerdo —dijo Harry.</p> <p>Empujó su carrito y se dirigió hacia la barrera. Parecía muy sólida.</p> <p>Comenzó a andar. La gente que andaba a su</p>	<p>crowd of tourists came swarming in front of him and by the time the last backpack had cleared away, the boy had vanished.</p> <p>"Fred, you next," the plump woman said.</p> <p>"I'm not Fred, I'm George," said the boy. "Honestly, woman, you call yourself our mother? Can't you tell I'm George?"</p> <p>"Sorry, George, dear."</p> <p>"Only joking, I am Fred," said the boy, and off he went. His twin called after him to hurry up, and he must have done so, because a second later, he had gone -- but how had he done it? Now the third brother was walking briskly toward the barrier he was almost there -- and then, quite suddenly, he wasn't anywhere.</p> <p>There was nothing else for it.</p> <p>"Excuse me," Harry said to the plump woman.</p> <p>"Hello, dear," she said. "First time at Hogwarts? Ron's new, too."</p> <p>She pointed at the last and youngest of her sons. He was tall, thin, and gangling, with freckles, big hands and feet, and a long nose.</p> <p>"Yes," said Harry. "The thing is -- the thing is, I don't know how to --"</p> <p>"How to get onto the platform?" she said kindly, and Harry nodded.</p> <p>"Not to worry," she said. "All you have to do is walk straight at the barrier between platforms nine and ten. Don't stop and don't be scared you'll crash into it, that's very important. Best do it at a bit of a run if you're nervous. Go on, go now before Ron."</p> <p>"Er -- okay," said Harry.</p> <p>He pushed his trolley around and stared at the barrier. It looked very solid.</p> <p>He started to walk toward it. People jostled him</p>
--	--

alrededor iba al andén nueve o al diez.
Fue más rápido. Iba a chocar contra la taquilla y tendría problemas. Se inclinó sobre el carrito y comenzó a correr (la barrera se acercaba cada vez más). Ya no podía detenerse (el carrito estaba fuera de control), ya estaba allí... Cerró los ojos, preparado para el choque...
Pero no llegó. Siguió rodando. Abrió los ojos.

Una locomotora de vapor, de color escarlata, esperaba en el andén lleno de gente. Un rótulo decía: «Expreso de Hogwarts, 11 h». Harry miró hacia atrás y vio una arcada de hierro donde debía estar la taquilla, con las palabras «Andén Nueve y Tres Cuartos».

Lo había logrado.
El humo de la locomotora se elevaba sobre las cabezas de la ruidosa multitud, mientras que gatos de todos los colores iban y venían entre las piernas de la gente. Las lechuzas se llamaban unas a otras, con un malhumorado ulular, por encima del ruido de las charlas y el movimiento de los pesados baúles.

Los primeros vagones ya estaban repletos de estudiantes, algunos asomados por las ventanillas para hablar con sus familiares, otros discutiendo sobre los asientos que iban a ocupar.
Harry empujó su carrito por el andén, buscando un asiento vacío.

Pasó al lado de un chico de cara redonda que decía:

—Abuelita, he vuelto a perder mi sapo.

—Oh, Neville —oyó que suspiraba la anciana.

Un muchacho de pelos tiesos estaba rodeado por un grupo.

—Déjanos mirar, Lee, vamos.

El muchacho levantó la tapa de la caja que llevaba en los brazos, y los que lo rodeaban gritaron cuando del interior salió una larga cola peluda.

Harry se abrió paso hasta que encontró un compartimiento vacío, cerca del final del tren. Primero puso a *Hedwig* y luego comenzó a empujar el baúl hacia la puerta del vagón. Trató de

on their way to platforms nine and ten.

Harry walked more quickly. He was going to smash right into that barrier and then he'd be in trouble -- leaning forward on his cart, he broke into a heavy run -- the barrier was coming nearer and nearer -- he wouldn't be able to stop -- the cart was out of control -- he was a foot away -- he closed his eyes ready for the crash -- It didn't come... he kept on running... he opened his eyes. A scarlet steam engine was waiting next to a platform packed with people. A sign overhead said Hogwarts Express, eleven O'clock. Harry looked behind him and saw a wrought-iron archway where the barrier had been, with the words Platform Nine and Three-Quarters on it,

He had done it.

Smoke from the engine drifted over the heads of the chattering crowd, while cats of every color wound here and there between their legs. Owls hooted to one another in a disgruntled sort of way over the babble and the scraping of heavy trunks.

The first few carriages were already packed with students, some hanging out of the window to talk to their families, some fighting over seats.

Harry pushed his cart off down the platform in search of an empty seat.

He passed a round-faced boy who was saying,

"Gran, I've lost my toad again."

"Oh, Neville," he heard the old woman sigh.

A boy with dreadlocks was surrounded by a small crowd.

"Give us a look, Lee, go on."

The boy lifted the lid of a box in his arms, and the people around him shrieked and yelled as something inside poked out a long, hairy leg.

Harry pressed on through the crowd until he found an empty compartment near the end of the train. He put Hedwig inside first and then started to shove and heave his trunk toward the train

subirlo por los escalones, pero sólo lo pudo levantar un poco antes de que se cayera golpeándole un pie.

—¿Quieres que te eche una mano? —Era uno de los gemelos pelirrojos, a los que había seguido a través de la barrera de los andenes.

—Sí, por favor —jadeó Harry.

—¡Eh, Fred! ¡Ven a ayudar!

Con la ayuda de los gemelos, el baúl de Harry finalmente quedó en un rincón del compartimiento.

—Gracias —dijo Harry, quitándose de los ojos el pelo húmedo.

—¿Qué es eso? —dijo de pronto uno de los gemelos, señalando la brillante cicatriz de Harry

—Vaya—dijo el otro gemelo—. ¿Eres tú...?

—Es él —dijo el primero—. Eres tú, ¿no? —se dirigió a Harry.

—¿Quién? —preguntó Harry.

—Harry Potter —respondieron a coro.

—Oh, él —dijo Harry—. Quiero decir, sí, soy yo.

Los dos muchachos lo miraron boquiabiertos y Harry sintió que se ruborizaba. Entonces, para su alivio, una voz llegó a través de la puerta abierta del compartimiento.

—¿Fred? ¿George? ¿Estáis ahí?

—Ya vamos, mamá.

Con una última mirada a Harry, los gemelos saltaron del vagón.

Harry se sentó al lado de la ventanilla. Desde allí, medio oculto, podía observar a la familia de pelirrojos en el andén y oír lo que decían. La madre acababa de sacar un pañuelo.

—Ron, tienes algo en la nariz.

El menor de los varones trató de esquivarla, pero la madre lo sujetó y comenzó a frotarle la punta de la

door. He tried to lift it up the steps but could hardly raise one end and twice he dropped it painfully on his foot.

"Want a hand?" It was one of the red-haired twins he'd followed through the barrier.

"Yes, please," Harry panted.

"Oy, Fred! C'mere and help!"

With the twins' help, Harry's trunk was at last tucked away in a corner of the compartment.

"Thanks," said Harry, pushing his sweaty hair out of his eyes.

"What's that?" said one of the twins suddenly, pointing at Harry's lightning scar.

"Blimey," said the other twin. "Are you "He is," said the first twin. "Aren't you?" he added to Harry.

"What?" said Harry.

"Harry Potter," chorused the twins.

"Oh, him," said Harry. "I mean, yes, I am."

The two boys gawked at him, and Harry felt himself turning red. Then, to his relief, a voice came floating in through the train's open door.

"Fred? George? Are you there?"

"Coming, Mom."

With a last look at Harry, the twins hopped off the train.

Harry sat down next to the window where, half hidden, he could watch the red-haired family on the platform and hear what they were saying. Their mother had just taken out her handkerchief.

"Ron, you've got something on your nose."

The youngest boy tried to jerk out of the way, but she grabbed him and began rubbing the end of his

<p>nariz.</p> <p>—Mamá, déjame —exclamó apartándose.</p> <p>—¿Ah, el pequeñito Ronnie tiene algo en su naricita? —dijo uno de los gemelos.</p> <p>—Cállate —dijo Ron.</p> <p>—¿Dónde está Percy? —preguntó la madre.</p> <p>—Ahí viene.</p> <p>El mayor de los muchachos se acercaba a ellos. Ya se había puesto la ondulante túnica negra de Hogwarts, y Harry notó que tenía una insignia plateada en el pecho, con la letra P</p> <p>—No me puedo quedar mucho, mamá —dijo—. Estoy delante, los prefectos tenemos dos compartimientos...</p> <p>—Oh, ¿tú eres un prefecto, Percy? —dijo uno de los gemelos, con aire de gran sorpresa—. Tendrías que habérselo dicho, no teníamos idea.</p> <p>—Espera, creo que recuerdo que nos dijo algo —dijo el otro gemelo—. Una vez...</p> <p>—O dos...</p> <p>—Un minuto...</p> <p>—Todo el verano...</p> <p>—Oh, callaos —dijo Percy, el prefecto.</p> <p>—Y de todos modos, ¿por qué Percy tiene túnica nueva? —dijo uno de los gemelos.</p> <p>—Porque él es un prefecto—dijo afectuosamente la madre—. Muy bien, cariño, que tengas un buen año. Envíame una lechuza cuando llegues allá.</p> <p>Besó a Percy en la mejilla y el muchacho se fue. Luego se volvió hacia los gemelos.</p> <p>—Ahora, vosotros dos... Este año os tenéis que portar bien. Si recibo una lechuza más diciéndome</p>	<p>nose.</p> <p>"Mom -- geroff" He wriggled free.</p> <p>"Aaah, has ickle Ronnie got somefink on his nosie?" said one of the twins.</p> <p>"Shut up," said Ron.</p> <p>"Where's Percy?" said their mother.</p> <p>"He's coming now."</p> <p>The oldest boy came striding into sight. He had already changed into his billowing black Hogwarts robes, and Harry noticed a shiny silver badge on his chest with the letter P on it.</p> <p>"Can't stay long, Mother," he said. "I'm up front, the prefects have got two compartments to themselves --"</p> <p>"Oh, are you a prefect, Percy?" said one of the twins, with an air of great surprise. "You should have said something, we had no idea."</p> <p>"Hang on, I think I remember him saying something about it," said the other twin. "Once --"</p> <p>"Or twice --"</p> <p>"A minute --"</p> <p>"All summer --"</p> <p>"Oh, shut up," said Percy the Prefect.</p> <p>"How come Percy gets new robes, anyway?" said one of the twins.</p> <p>"Because he's a prefect," said their mother fondly. "All right, dear, well, have a good term -- send me an owl when you get there."</p> <p>She kissed Percy on the cheek and he left. Then she turned to the twins.</p> <p>"Now, you two -- this year, you behave yourselves. If I get one more owl telling me you've -- you've</p>
---	---

que habéis hecho... estallar un inodoro o...

—¿Hacer estallar un inodoro? Nosotros nunca hemos hecho nada de eso.

—Pero es una gran idea, mamá. Gracias.

—No tiene gracia. Y cuidado de Ron.

—No te preocupes, el pequeño Ronnie estará seguro con nosotros.

—Cállate —dijo otra vez Ron. Era casi tan alto como los gemelos y su nariz todavía estaba rosada, en donde su madre la había frotado.

—Eh, mamá, ¿adivinas a quién acabamos de ver en el tren?

Harry se agachó rápidamente para que no lo descubrieran.

—¿Os acordáis de ese muchacho de pelo negro que estaba cerca de nosotros, en la estación? ¿Sabéis quién es?

—¿Quién?

—¡Harry Potter!

Harry oyó la voz de la niña.

—Mamá, ¿puedo subir al tren para verlo? ¡Oh, mamá, por favor...!

—Ya lo has visto, Ginny y, además, el pobre chico no es algo para que lo mires como en el zoológico. ¿Es él realmente, Fred? ¿Cómo lo sabes?

—Se lo pregunté. Vi su cicatriz. Está realmente allí... como iluminada.

—Pobrecillo... No es raro que esté solo. Fue tan amable cuando me preguntó cómo llegar al andén...

—Eso no importa. ¿Crees que él recuerda cómo era Quien-tú-sabes?

La madre, súbitamente, se puso muy seria.

blown up a toilet or --"

"Blown up a toilet? We've never blown up a toilet."

"Great idea though, thanks, Mom."

"It's not funny. And look after Ron."

"Don't worry, ickle Ronniekins is safe with us."

"Shut up," said Ron again. He was almost as tall as the twins already and his nose was still pink where his mother had rubbed it.

"Hey, Mom, guess what? Guess who we just met on the train?"

Harry leaned back quickly so they couldn't see him looking.

"You know that black-haired boy who was near us in the station? Know who he is?"

"Who?"

"Harry Potter!"

Harry heard the little girl's voice.

"Oh, Mom, can I go on the train and see him, Mom, eh please...."

"You've already seen him, Ginny, and the poor boy isn't something you goggle at in a zoo. Is he really, Fred? How do you know?"

"Asked him. Saw his scar. It's really there - like lightning."

"Poor dear - no wonder he was alone, I wondered. He was ever so polite when he asked how to get onto the platform."

"Never mind that, do you think he remembers what You-Know-Who looks like?"

Their mother suddenly became very stern.

—Te prohíbo que le preguntes, Fred. No, no te atrevas. Como si necesitara que le recuerden algo así en su primer día de colegio.

—Está bien, quédate tranquila.

Se oyó un silbido.

—Daos prisa —dijo la madre, y los tres chicos subieron al tren. Se asomaron por la ventanilla para que los besara y la hermanita menor comenzó a llorar.

—No llores, Ginny, vamos a enviarte muchas lechuzas.

—Y un inodoro de Hogwarts.

—¡George!

—Era una broma, mamá.

El tren comenzó a moverse. Harry vio a la madre de los muchachos agitando la mano y a la hermanita, mitad llorando, mitad riendo, corriendo para seguir al tren, hasta que éste comenzó a acelerar y entonces se quedó saludando.

Harry observó a la madre y la hija hasta que desaparecieron, cuando el tren giró. Las casas pasaban a toda velocidad por la ventanilla. Harry sintió una ola de excitación. No sabía lo que iba a pasar... pero sería mejor que lo que dejaba atrás.

La puerta del compartimiento se abrió y entró el menor de los pelirrojos.

—¿Hay alguien sentado ahí? —preguntó, señalando el asiento opuesto a Harry—.

Todos los demás vagones están llenos.

Harry negó con la cabeza y el muchacho se sentó. Lanzó una mirada a Harry y luego desvió la vista rápidamente hacia la ventanilla, como si no lo hubiera estado observando. Harry notó que todavía tenía una mancha negra en la nariz.
—Eh, Ron.

Los gemelos habían vuelto.

"I forbid you to ask him, Fred. No, don't you dare. As though he needs reminding of that on his first day at school."

"All right, keep your hair on."

A whistle sounded.

"Hurry up!" their mother said, and the three boys clambered onto the train. They leaned out of the window for her to kiss them good-bye, and their younger sister began to cry.

"Don't, Ginny, we'll send you loads of owls."

"We'll send you a Hogwarts toilet seat."

"George!"

"Only joking, Mom."

The train began to move. Harry saw the boys' mother waving and their sister, half laughing, half crying, running to keep up with the train until it gathered too much speed, then she fell back and waved.

Harry watched the girl and her mother disappear as the train rounded the corner. Houses flashed past the window. Harry felt a great leap of excitement. He didn't know what he was going to but it had to be better than what he was leaving behind.

The door of the compartment slid open and the youngest redheaded boy came in.

"Anyone sitting there?" he asked, pointing at the seat opposite Harry.

"Everywhere else is full."

Harry shook his head and the boy sat down. He glanced at Harry and then looked quickly out of the window, pretending he hadn't looked. Harry saw he still had a black mark on his nose.

"Hey, Ron."

The twins were back.

—Mira, nosotros nos vamos a la mitad del tren, porque Lee Jordan tiene una tarántula gigante y vamos a verla.

—De acuerdo —murmuró Ron.

—Harry —dijo el otro gemelo—, ¿te hemos dicho quiénes somos? Fred y George Weasley. Y él es Ron, nuestro hermano. Nos veremos después, entonces.

—Hasta luego —dijeron Harry y Ron. Los gemelos salieron y cerraron la puerta.

—¿Eres realmente Harry Potter? —dejó escapar Ron.

Harry asintió.

—Oh... bien, pensé que podía ser una de las bromas de Fred y George —dijo Ron—. ¿Y realmente te hiciste eso... ya sabes...?

Señaló la frente de Harry.

Harry se levantó el flequillo para enseñarle la luminosa cicatriz. Ron la miró con atención.

—¿Así que eso es lo que Quien-tú-sabes...?

—Sí —dijo Harry—, pero no puedo recordarlo.

—¿Nada? —dijo Ron en tono anhelante.

—Bueno... recuerdo una luz verde muy intensa, pero nada más.

—Vaya —dijo Ron. Contempló a Harry durante unos instantes y luego, como si se diera cuenta de lo que estaba haciendo, con rapidez volvió a mirar por la ventanilla.

—¿Sois una familia de magos? —preguntó Harry, ya que encontraba a Ron tan interesante como Ron lo encontraba a él.

—Oh, sí, eso creo —respondió Ron—. Me parece que mamá tiene un primo segundo que es contable, pero nunca hablamos de él.

—Entonces ya debes de saber mucho sobre magia. Era evidente que los Weasley eran una de esas antiguas familias de magos de las que había

"Listen, we're going down the middle of the train -- Lee Jordan's got a giant tarantula down there."

"Right," mumbled Ron.

"Harry," said the other twin, "did we introduce ourselves? Fred and George Weasley. And this is Ron, our brother. See you later, then."

"Bye," said Harry and Ron. The twins slid the compartment door shut behind them.

"Are you really Harry Potter?" Ron blurted out.

Harry nodded.

"Oh -well, I thought it might be one of Fred and George's jokes," said Ron. "And have you really got -- you know..."

He pointed at Harry's forehead.

Harry pulled back his bangs to show the lightning scar. Ron stared.

"So that's where You-Know-Who "Yes," said Harry, "but I can't remember it."

"Nothing?" said Ron eagerly.

"Well -- I remember a lot of green light, but nothing else."

"Wow," said Ron. He sat and stared at Harry for a few moments, then, as though he had suddenly realized what he was doing, he looked quickly out of the window again.

"Are all your family wizards?" asked Harry, who found Ron just as interesting as Ron found him.

"Er -- Yes, I think so," said Ron. "I think Mom's got a second cousin who's an accountant, but we never talk about him."

"So you must know loads of magic already."

The Weasleys were clearly one of those old

<p>hablado el pálido muchacho del callejón Diagon.</p> <p>—Oí que te habías ido a vivir con <i>muggles</i> —dijo Ron—. ¿Cómo son?</p> <p>—Horribles... Bueno, no todos ellos. Mi tía, mi tío y mi primo sí lo son. Me hubiera gustado tener tres hermanos magos.</p> <p>—Cinco —corrigió Ron. Por alguna razón parecía deprimido—. Soy el sexto en nuestra familia que va a asistir a Hogwarts.</p> <p>Podrías decir que tengo el listón muy alto. Bill y Charlie ya han terminado. Bill era delegado de clase y Charlie era capitán de <i>quidditch</i>. Ahora Percy es prefecto. Fred y George son muy revoltosos, pero a pesar de eso sacan muy buenas notas y todos los consideran muy divertidos.</p> <p>Todos esperan que me vaya tan bien como a los otros, pero si lo hago tampoco será gran cosa, porque ellos ya lo hicieron primero. Además, nunca tienes nada nuevo, con cinco hermanos. Me dieron la túnica vieja de Bill, la varita vieja de Charles y la vieja rata de Percy—</p> <p>Ron buscó en su chaqueta y sacó una gorda rata gris, que estaba dormida.</p> <p>—Se llama <i>Scabbers</i> y no sirve para nada, casi nunca se despierta. A Percy, papá le regaló una lechuza, porque lo hicieron prefecto, pero no podían comp... Quiero decir, por eso me dieron a <i>Scabbers</i>.</p> <p>Las orejas de Ron enrojecieron. Parecía pensar que había hablado demasiado, porque otra vez miró por la ventanilla.</p> <p>Harry no creía que hubiera nada malo en no poder comprar una lechuza. Después de todo, él nunca había tenido dinero en toda su vida, hasta un mes atrás, así que le contó a Ron que había tenido que llevar la ropa vieja de Dudley y que nunca le hacían regalos de cumpleaños. Eso pareció animar a Ron.</p> <p>—... y hasta que Hagrid me lo contó, yo no tenía idea de que era mago, ni sabía nada de mis padres o Voldemort...</p>	<p>wizarding families the pale boy in Diagon Alley had talked about.</p> <p>"I heard you went to live with Muggles," said Ron. "What are they like?"</p> <p>"Horrible -well, not all of them. My aunt and uncle and cousin are, though. Wish I'd had three wizard brothers."</p> <p>"Five," said Ron. For some reason, he was looking gloomy. "I'm the sixth in our family to go to Hogwarts. You could say I've got a lot to live up to. Bill and Charlie have already left -- Bill was head boy and Charlie was captain of Quidditch. Now Percy's a prefect. Fred and George mess around a lot, but they still get really good marks and everyone thinks they're really funny.</p> <p>Everyone expects me to do as well as the others, but if I do, it's no big deal, because they did it first. You never get anything new, either, with five brothers. I've got Bill's old robes, Charlie's old wand, and Percy's old rat."</p> <p>Ron reached inside his jacket and pulled out a fat gray rat, which was asleep.</p> <p>"His name's Scabbers and he's useless, he hardly ever wakes up. Percy got an owl from my dad for being made a prefect, but they couldn't aff -- I mean, I got Scabbers instead."</p> <p>Ron's ears went pink. He seemed to think he'd said too much, because he went back to staring out of the window.</p> <p>Harry didn't think there was anything wrong with not being able to afford an owl. After all, he'd never had any money in his life until a month ago, and he told Ron so, all about having to wear Dudley's old clothes and never getting proper birthday presents. This seemed to cheer Ron up.</p> <p>"... and until Hagrid told me, I didn't know anything about being a wizard or about my parents or Voldemort"</p>
--	---

<p>Ron bufó.</p> <p>—¿Qué? —dijo Harry.</p> <p>—Has pronunciado el nombre de Quien-tú-sabes —dijo Ron, tan conmocionado como impresionado—. Yo creí que tú, entre todas las personas...</p> <p>—No estoy tratando de hacerme el valiente, ni nada por el estilo, al decir el nombre —dijo Harry—. Es que no sabía que no debía decirlo. ¿Ves lo que te decía? Tengo muchísimas cosas que aprender... Seguro —añadió, diciendo por primera vez en voz alta algo que últimamente lo preocupaba mucho—, seguro que seré el peor de la clase.</p> <p>—No será así. Hay mucha gente que viene de familias <i>muggles</i> y aprende muy deprisa.</p> <p>Mientras conversaban, el tren había pasado por campos llenos de vacas y ovejas. Se quedaron mirando un rato, en silencio, el paisaje.</p> <p>A eso de las doce y media se produjo un alboroto en el pasillo, y una mujer de cara sonriente, con hoyuelos, se asomó y les dijo:</p> <p>—¿Queréis algo del carrito, guapos?</p> <p>Harry, que no había desayunado, se levantó de un salto, pero las orejas de Ron se pusieron otra vez coloradas y murmuró que había llevado bocadillos. Harry salió al pasillo.</p> <p>Cuando vivía con los Dursley nunca había tenido dinero para comprarse golosinas y, puesto que tenía los bolsillos repletos de monedas de oro, plata y bronce, estaba listo para comprarse todas las barras de chocolate que pudiera llevar. Pero la mujer no tenía Mars. En cambio, tenía Grageas Bertie Bott de Todos los Sabores, chicle, ranas de chocolate, empanada de calabaza, pasteles de caldero, varitas de regaliz y otra cantidad de cosas extrañas que Harry no había visto en su vida. Como no deseaba perderse nada, compró un poco de todo y pagó a la mujer once <i>sickles</i> de plata y siete <i>knuts</i> de bronce.</p> <p>Ron lo miraba asombrado, mientras Harry</p>	<p>Ron gasped.</p> <p>"What?" said Harry.</p> <p>"You said You-Know-Who's name!" said Ron, sounding both shocked and impressed. "I'd have thought you, of all people --"</p> <p>"I'm not trying to be brave or anything, saying the name," said Harry, I just never knew you shouldn't. See what I mean? I've got loads to learn.... I bet," he added, voicing for the first time something that had been worrying him a lot lately, "I bet I'm the worst in the class."</p> <p>"You won't be. There's loads of people who come from Muggle families and they learn quick enough."</p> <p>While they had been talking, the train had carried them out of London.</p> <p>Now they were speeding past fields full of cows and sheep. They were quiet for a time, watching the fields and lanes flick past.</p> <p>Around half past twelve there was a great clattering outside in the corridor and a smiling, dimpled woman slid back their door and said, "Anything off the cart, dears?"</p> <p>Harry, who hadn't had any breakfast, leapt to his feet, but Ron's ears went pink again and he muttered that he'd brought sandwiches. Harry went out into the corridor.</p> <p>He had never had any money for candy with the Dursleys, and now that he had pockets rattling with gold and silver he was ready to buy as many Mars Bars as he could carry -- but the woman didn't have Mars Bars. What she did have were Bertie Bott's Every Flavor Beans, Drooble's Best Blowing Gum, Chocolate Frogs, Pumpkin Pasties, Cauldron Cakes, Licorice Wands, and a number of other strange things Harry had never seen in his life. Not wanting to miss anything, he got some of everything and paid the woman eleven silver Sickles and seven bronze Knuts.</p> <p>Ron stared as Harry brought it all back in to the</p>
--	---

depositaba sus compras sobre un asiento vacío.

—Tenías hambre, ¿verdad?

—Muchísima —dijo Harry, dando un mordisco a una empanada de calabaza.

Ron había sacado un arrugado paquete, con cuatro bocadillos. Separó uno y dijo:

—Mi madre siempre se olvida de que no me gusta la carne en conserva.

—Te la cambio por uno de éstos —dijo Harry, alcanzándole un pastel—. Sírvete...

—No te va a gustar, está seca —dijo Ron—. Ella no tiene mucho tiempo —añadió rápidamente —... Ya sabes, con nosotros cinco.

—Vamos, sírvete un pastel —dijo Harry, que nunca había tenido nada que compartir o, en realidad, nadie con quien compartir nada. Era una agradable sensación, estar sentado allí con Ron, comiendo pasteles y dulces (los bocadillos habían quedado olvidados).

—¿Qué son éstos? —preguntó Harry a Ron, cogiendo un envase de ranas de chocolate—.

No son ranas de verdad, ¿no?—Comenzaba a sentir que nada podía sorprenderlo.

—No —dijo Ron—. Pero mira qué cromo tiene. A mí me falta Agrippa.

—¿Qué?

—Oh, por supuesto, no debes saber... Las ranas de chocolate llevan cromos, ya sabes, para coleccionar, de brujas y magos famosos. Yo tengo como quinientos, pero no consigo ni a Agrippa ni a Ptolomeo.

Harry desenvolvió su rana de chocolate y sacó el cromo. En él estaba impreso el rostro de un hombre. Llevaba gafas de media luna, tenía una nariz larga y encorvada, cabello plateado suelto, barba y bigotes. Debajo de la foto estaba el nombre: *Albus Dumbledore*.

—¡Así que éste es Dumbledore! —dijo Harry.

compartment and tipped it onto an empty seat.

"Hungry, are you?"

"Starving," said Harry, taking a large bite out of a pumpkin pasty.

Ron had taken out a lumpy package and unwrapped it. There were four sandwiches inside. He pulled one of them apart and said, "She always forgets I don't like corned beef."

"Swap you for one of these," said Harry, holding up a pasty. "Go on --"

"You don't want this, it's all dry," said Ron. "She hasn't got much time," he added quickly, "you know, with five of us."

"Go on, have a pasty," said Harry, who had never had anything to share before or, indeed, anyone to share it with. It was a nice feeling, sitting there with Ron, eating their way through all Harry's pasties, cakes, and candies (the sandwiches lay forgotten).

"What are these?" Harry asked Ron, holding up a pack of Chocolate Frogs.

"They're not really frogs, are they?" He was starting to feel that nothing would surprise him.

"No," said Ron. "But see what the card is. I'm missing Agrippa."

"What?"

"Oh, of course, you wouldn't know -- Chocolate Frogs have cards, inside them, you know, to collect -- famous witches and wizards. I've got about five hundred, but I haven't got Agrippa or Ptolemy."

Harry unwrapped his Chocolate Frog and picked up the card. It showed a man's face. He wore half-moon glasses, had a long, crooked nose, and flowing silver hair, beard, and mustache. Underneath the picture was the name *Albus Dumbledore*.

"So this is Dumbledore!" said Harry.

—¡No me digas que nunca has oído hablar de Dumbledore! —dijo Ron—. ¿Puedo servirme una rana? Podría encontrar a Agripa... Gracias... Harry dio la vuelta a la tarjeta y leyó:

Albus Dumbledore, actualmente director de Hogwarts.

Considerado por casi todo el mundo Como el más grande mago del tiempo presente, Dumbledore es particularmente famoso por derrotar al mago tenebroso Grindelwald en 1945, por el descubrimiento de las doce aplicaciones de la sangre de dragón, y por su trabajo en alquimia con su compañero Nicolás Flamel. El profesor Dumbledore es aficionado a la música de cámara y a los bolos.

Harry dio la vuelta otra vez al cromo y vio, para su asombro, que el rostro de Dumbledore había desaparecido.

—¡Ya no está!

—Bueno, no iba a estar ahí todo el día —dijo Ron—. Ya volverá. Vaya, me ha salido otra vez Morgana y ya la tengo seis veces repetida... ¿No la quieres? Puedes empezar a coleccionarlos.

Los ojos de Ron se perdieron en las ranas de chocolate, que esperaban que las desarrollaran.

—Sírvelte —dijo Harry—. Pero oye, en el mundo de los *muggles* la gente se queda en las fotos.

—¿Eso hacen? Cómo, ¿no se mueven? —Ron estaba atónito—. ¡Qué raro!

Harry miró asombrado, mientras Dumbledore regresaba al cromo y le dedicaba una sonrisita. Ron estaba más interesado en comer las ranas de chocolate que en buscar magos y brujas famosos, pero Harry no podía apartar la vista de ellos. Muy pronto tuvo no sólo a Dumbledore y Morgana, sino también a Ramón Llull, al rey Salomón, Circe, Paracelso y Merlín.

Hasta que finalmente apartó la vista de la druida Cliodna, que se rascaba la nariz, para abrir una bolsa de gageas de todos los sabores.

—Tienes que tener cuidado con esas —lo previno

"Don't tell me you'd never heard of Dumbledore!" said Ron. "Can I have a frog? I might get Agrippa -- thanks Harry turned over his card and read:

ALBUS DUMBLEDORE CURRENTLY HEADMASTER OF HOGWARTS

Considered by many the greatest wizard of modern times, Professor Dumbledore is particularly famous for his defeat of the dark wizard Grindelwald in 1945, for the discovery of the twelve uses of dragon's blood, and his work on alchemy with his partner, Nicolas Flamel. Professor Dumbledore enjoys chamber music and tenpin bowling.

Harry turned the card back over and saw, to his astonishment, that Dumbledore's face had disappeared.

"He's gone!"

"Well, you can't expect him to hang around all day," said Ron. "He'll be back. No, I've got Morgana again and I've got about six of her... do you want it? You can start collecting."

Ron's eyes strayed to the pile of Chocolate Frogs waiting to be unwrapped.

"Help yourself," said Harry. "But in, you know, the Muggle world, people just stay put in photos."

"Do they? What, they don't move at all?" Ron sounded amazed. "weird!"

Harry stared as Dumbledore sidled back into the picture on his card and gave him a small smile. Ron was more interested in eating the frogs than looking at the Famous Witches and Wizards cards, but Harry couldn't keep his eyes off them. Soon he had not only Dumbledore and Morgana, but Hengist of Woodcroft, Alberic Grunnion, Circe, Paracelsus, and Merlin.

He finally tore his eyes away from the druidess Cliodna, who was scratching her nose, to open a bag of Bertie Bott's Every Flavor Beans.

"You want to be careful with those," Ron warned

Ron—. Cuando dice «todos los sabores», es eso lo que quiere decir. Ya sabes, tienes todos los comunes, como chocolate, menta y naranja, pero también puedes encontrar espinacas, hígado y callos. George dice que una vez encontró una con sabor a duende.

Ron eligió una verde, la observó con cuidado y mordió un pedacito.

—Puaj... ¿Ves? Coles.

Pasaron un buen rato comiendo las grageas de todos los sabores. Harry encontró tostadas, coco, judías cocidas, fresa, curry, hierbas, café, sardinas y fue lo bastante valiente para morder la punta de una gris, que Ron no quiso tocar y resultó ser pimienta.

En aquel momento, el paisaje que se veía por la ventanilla se hacía más agreste. Habían desaparecido los campos cultivados y aparecían bosques, ríos serpenteantes y colinas de color verde oscuro.

Se oyó un golpe en la puerta del compartimiento, y entró el muchacho de cara redonda que Harry había visto al pasar por el andén nueve y tres cuartos. Parecía muy afligido.

—Perdón —dijo—. ¿Por casualidad no habréis visto un sapo?

Cuando los dos negaron con la cabeza, gimió.
—¡La he perdido! ¡Se me escapa todo el tiempo!

—Ya aparecerá —dijo Harry.

—Sí —dijo el muchacho apesadumbrado—. Bueno, si la veis...

Se fue.

—No sé por qué está tan triste —comentó Ron—. Si yo hubiera traído un sapo lo habría perdido lo más rápidamente posible. Aunque en realidad he traído a *Scabbers*, así que no puedo hablar. La rata seguía durmiendo en las rodillas de Ron.

—Podría estar muerta y no notarías la diferencia

Harry. "When they say every flavor, they mean every flavor -- you know, you get all the ordinary ones like chocolate and peppermint and marmalade, but then you can get spinach and liver and tripe. George reckons he had a boogerflavored one once."

Ron picked up a green bean, looked at it carefully, and bit into a corner.

"Bleaaargh -- see? Sprouts."

They had a good time eating the Every Flavor Beans. Harry got toast, coconut, baked bean, strawberry, curry, grass, coffee, sardine, and was even brave enough to nibble the end off a funny gray one Ron wouldn't touch, which turned out to be pepper.

The countryside now flying past the window was becoming wilder. The neat fields had gone. Now there were woods, twisting rivers, and dark green hills.

There was a knock on the door of their compartment and the round-faced boy Harry had passed on platform nine and threequarters came in. He looked tearful.

"Sorry," he said, "but have you seen a toad at all?"

When they shook their heads, he wailed, "I've lost him! He keeps getting away from me!"

"He'll turn up," said Harry.

"Yes," said the boy miserably. "Well, if you see him..."

He left.

"Don't know why he's so bothered," said Ron. "If I'd brought a toad I'd lose it as quick as I could. Mind you, I brought *Scabbers*, so I can't talk."

The rat was still snoozing on Ron's lap.

"He might have died and you wouldn't know the

—dijo Ron con disgusto—. Ayer traté de volverla amarilla para hacerla más interesante, pero el hechizo no funcionó. Te lo voy a enseñar, mira...

Revolvió en su baúl y sacó una varita muy gastada. En algunas partes estaba astillada y, en la punta, brillaba algo blanco.

—Los pelos de unicornio casi se salen. De todos modos... Acababa de coger la varita cuando la puerta del compartimiento se abrió otra vez.

Había regresado el chico del sapo, pero llevaba a una niña con él. La muchacha ya llevaba la túnica de Hogwarts.

—¿Alguien ha visto un sapo? Neville perdió uno —dijo. Tenía voz de mandona, mucho pelo color castaño y los dientes de delante bastante largos.

—Ya le hemos dicho que no —dijo Ron, pero la niña no lo escuchaba. Estaba mirando la varita que tenía en la mano.

—Oh, ¿estás haciendo magia? Entonces vamos a verlo.

Se sentó. Ron pareció desconcertado.

—Eh... de acuerdo. —

Se aclaró la garganta—.

«Rayo de sol, margaritas, volved amarilla a esta tonta ratita.»

Agitó la varita, pero no sucedió nada. *Scabbers* siguió durmiendo, tan gris como siempre.

—¿Estás seguro de que es el hechizo apropiado? —preguntó la niña—. Bueno, no es muy efectivo, ¿no? Yo probé unos pocos sencillos, sólo para practicar, y funcionaron.

Nadie en mi familia es mago, fue toda una sorpresa cuando recibí mi carta, pero también estaba muy contenta, por supuesto, ya que ésta es la mejor escuela de magia, por lo que sé. Ya me he aprendido todos los libros de memoria, desde luego, espero que eso sea suficiente... Yo soy

difference," said Ron in disgust. "I tried to turn him yellow yesterday to make him more interesting, but the spell didn't work. I'll show you, look..."

He rummaged around in his trunk and pulled out a very battered-looking wand. It was chipped in places and something white was glinting at the end.

"Unicorn hair's nearly poking out. Anyway He had just raised his 'wand when the compartment door slid open again.

The toadless boy was back, but this time he had a girl with him. She was already wearing her new Hogwarts robes.

"Has anyone seen a toad? Neville's lost one," she said. She had a bossy sort of voice, lots of bushy brown hair, and rather large front teeth.

"We've already told him we haven't seen it," said Ron, but the girl wasn't listening, she was looking at the wand in his hand.

"Oh, are you doing magic? Let's see it, then."

She sat down. Ron looked taken aback.

"Er -- all right."

He cleared his throat.

"Sunshine, daisies, butter mellow, Turn this stupid, fat rat yellow."

He waved his wand, but nothing happened. *Scabbers* stayed gray and fast asleep.

"Are you sure that's a real spell?" said the girl.

"Well, it's not very good, is it? I've tried a few simple spells just for practice and it's all worked for me.

Nobody in my family's magic at all, it was ever such a surprise when I got my letter, but I was ever so pleased, of course, I mean, it's the very best school of witchcraft there is, I've heard -- I've learned all our course books by heart, of course, I just hope it will be enough -- I'm Hermione

Hermione Granger. ¿Y vosotros quiénes sois?

Dijo todo aquello muy rápidamente.

Harry miró a Ron y se calmó al ver en su rostro aturdido que él tampoco se había aprendido todos los libros de memoria.

—Yo soy Ron Weasley —murmuró Ron.

—Harry Potter —dijo Harry.

—¿Eres tú realmente? —dijo Hermione—. Lo sé todo sobre ti, por supuesto, conseguí unos pocos libros extra para prepararme más y tú figuras en *Historia de la magia moderna, Defensa contra las Artes Oscuras y Grandes eventos mágicos del siglo XX*.

—¿Estoy yo? —dijo Harry, sintiéndose mareado.

—Dios mío, no lo sabes. Yo en tu lugar habría buscado todo lo que pudiera —dijo Hermione—.

¿Sabéis a qué casa vais a ir? Estuve preguntando por ahí y espero estar en Gryffindor, parece la mejor de todas. Oí que Dumbledore estuvo allí, pero supongo que Ravenclaw no será tan mala... De todos modos, es mejor que sigamos buscando el sapo de Neville. Y vosotros dos deberíais cambiaros ya, vamos a llegar pronto.

Y se marchó, llevándose al chico sin sapo.

—Cualquiera que sea la casa que me toque, espero que ella no esté —dijo Ron. Arrojó su varita al baúl—. Qué hechizo más estúpido, me lo dijo George. Seguro que era falso.

—¿En qué casa están tus hermanos? —preguntó Harry

—Gryffindor —dijo Ron. Otra vez parecía deprimido—. Mamá y papá también estuvieron allí. No sé qué van a decir si yo no estoy. No creo que Ravenclaw sea tan mala, pero imagina si me ponen en Slytherin.

—¿Esa es la casa en la que Vol... quiero decir Quien-tú-sabes... estaba?

Granger, by the way, who are you.

She said all this very fast.

Harry looked at Ron, and was relieved to see by his stunned face that he hadn't learned all the course books by heart either.

"I'm Ron Weasley," Ron muttered.

"Harry Potter," said Harry.

"Are you really?" said Hermione. "I know all about you, of course -- I got a few extra books. for background reading, and you're in *Modern Magical History and The Rise and Fall of the Dark Arts and Great Wizarding Events of the Twentieth Century*.

"Am I?" said Harry, feeling dazed.

"Goodness, didn't you know, I'd have found out everything I could if it was me," said Hermione.

"Do either of you know what house you'll be in? I've been asking around, and I hope I'm in Gryffindor, it sounds by far the best; I hear Dumbledore himself was in it, but I suppose Ravenclaw wouldn't be too bad.... Anyway, we'd better go and look for Neville's toad. You two had better change, you know, I expect we'll be there soon."

And she left, taking the toadless boy with her.

"Whatever house I'm in, I hope she's not in it," said Ron. He threw his wand back into his trunk. "Stupid spell -- George gave it to me, bet he knew it was a dud."

"What house are your brothers in?" asked Harry.

"Gryffindor," said Ron. Gloom seemed to be settling on him again. "Mom and Dad were in it, too. I don't know what they'll say if I'm not. I don't suppose Ravenclaw would be too bad, but imagine if they put me in Slytherin."

"That's the house Vol-, I mean, You-Know-Who was in?"

—Ajá —dijo Ron. Se echó hacia atrás en el asiento, con aspecto abrumado.

—¿Sabes? Me parece que las puntas de los bigotes de *Scabbers* están un poco más claras —dijo Harry, tratando de apartar la mente de Ron del tema de las casas—.

Y, a propósito, ¿qué hacen ahora tus hermanos mayores?

Harry se preguntaba qué hacía un mago, una vez que terminaba el colegio.

—Charlie está en Rumania, estudiando dragones, y Bill está en África, ocupándose de asuntos para Gringotts —explicó Ron—. ¿Te enteraste de lo que pasó en Gringotts? Salió en *El Profeta*, pero no creo que las casas de los *muggles* lo reciban: trataron de robar en una cámara de alta seguridad.

Harry se sorprendió.

—¿De verdad? ¿Y qué les ha sucedido?

—Nada, por eso son noticias tan importantes. No los han atrapado. Mi padre dice que tiene que haber un poderoso mago tenebroso para entrar en Gringotts, pero lo que es raro es que parece que no se llevaron nada. Por supuesto, todos se asustan cuando sucede algo así, ante la posibilidad de que Quien-tú-sabes esté detrás de ello.

Harry repasó las noticias en su cabeza. Había comenzado a sentir una punzada de miedo cada vez que mencionaban a Quien-tú-sabes. Suponía que aquello era una parte de entrar en el mundo mágico, pero era mucho más agradable poder decir «Voldemort» sin preocuparse.

—¿Cuál es tu equipo de *quidditch*? —preguntó Ron.

—Eh... no conozco ninguno —confesó Harry.

—¿Cómo? —Ron pareció atónito—.

Oh, ya verás, es el mejor juego del mundo... — Y se dedicó a explicarle todo sobre las cuatro pelotas y las posiciones de los siete jugadores, describiendo famosas jugadas que había visto con sus

"Yeah," said Ron. He flopped back into his seat, looking depressed.

"You know, I think the ends of Scabbers' whiskers are a bit lighter," said Harry, trying to take Ron's mind off houses.

"So what do your oldest brothers do now that they've left, anyway?"

Harry was wondering what a wizard did once he'd finished school.

"Charlie's in Romania studying dragons, and Bill's in Africa doing something for Gringotts," said Ron. "Did you hear about Gringotts? It's been all over the Daily Prophet, but I don't suppose you get that with the Muggles -- someone tried to rob a high security vault."

Harry stared.

"Really? What happened to them?"

"Nothing, that's why it's such big news. They haven't been caught. My dad says it must've been a powerful Dark wizard to get round Gringotts, but they don't think they took anything, that's what's odd. 'Course, everyone gets scared when something like this happens in case You-Know-Who's behind it."

Harry turned this news over in his mind. He was starting to get a prickle of fear every time You-Know-Who was mentioned. He supposed this was all part of entering the magical world, but it had been a lot more comfortable saying "Voldemort" without worrying.

"What's your Quidditch team?" Ron asked.

"Er -- I don't know any," Harry confessed.

"What!" Ron looked dumbfounded.

"Oh, you wait, it's the best game in the world --" And he was off, explaining all about the four balls and the positions of the seven players, describing famous games he'd been to with his brothers and

hermanos y la escoba que le gustaría comprar si tuviera el dinero.

Le estaba explicando los mejores puntos del juego, cuando otra vez se abrió la puerta del compartimiento, pero esta vez no era Neville, el chico sin sapo, ni Hermione Granger.

Entraron tres muchachos, y Harry reconoció de inmediato al del medio: era el chico pálido de la tienda de túnicas de Madame Malkin. Miraba a Harry con mucho más interés que el que había demostrado en el callejón Diagon.

—¿Es verdad? —preguntó—. Por todo el tren están diciendo que Harry Potter está en este compartimiento. Así que eres tú, ¿no?

—Sí —respondió Harry. Observó a los otros muchachos. Ambos eran corpulentos y parecían muy vulgares. Situados a ambos lados del chico pálido, parecían guardaespaldas.

—Oh, éste es Crabbe y éste Goyle —dijo el muchacho pálido con despreocupación, al darse cuenta de que Harry los miraba—. Y mi nombre es Malfoy, Draco Malfoy. Ron dejó escapar una débil tos, que podía estar ocultando una risita. Draco (dragón) Malfoy lo miró.

—Te parece que mi nombre es divertido, ¿no? No necesito preguntarte quién eres. Mi padre me dijo que todos los Weasley son pelirrojos, con pecas y más hijos que los que pueden mantener.

Se volvió hacia Harry.

—Muy pronto descubrirás que algunas familias de magos son mucho mejores que otras, Potter. No querrás hacerte amigo de los de la clase indebida. Yo puedo ayudarte en eso.

Extendió la mano, para estrechar la de Harry; pero Harry no la aceptó.

—Creo que puedo darme cuenta solo de cuáles son los indebidos, gracias —dijo con frialdad.

Draco Malfoy no se ruborizó, pero un tono rosado apareció en sus pálidas mejillas.

the broomstick he'd like to get if he had the money.

He was just taking Harry through the finer points of the game when the compartment door slid open yet again, but it wasn't Neville the toadless boy, or Hermione Granger this time.

Three boys entered, and Harry recognized the middle one at once: it was the pale boy from Madam Malkin's robe shop. He was looking at Harry with a lot more interest than he'd shown back in Diagon Alley.

"Is it true?" he said. "They're saying all down the train that Harry Potter's in this compartment. So it's you, is it?"

"Yes," said Harry. He was looking at the other boys. Both of them were thickset and looked extremely mean. Standing on either side of the pale boy, they looked like bodyguards.

"Oh, this is Crabbe and this is Goyle," said the pale boy carelessly, noticing where Harry was looking. "And my name's Malfoy, Draco Malfoy."

Ron gave a slight cough, which might have been hiding a snigger. Draco Malfoy looked at him.

"Think my name's funny, do you? No need to ask who you are. My father told me all the Weasleys have red hair, freckles, and more children than they can afford."

He turned back to Harry.

"You'll soon find out some wizarding families are much better than others, Potter. You don't want to go making friends with the wrong sort. I can help you there."

He held out his hand to shake Harry's, but Harry didn't take it.

"I think I can tell who the wrong sort are for myself, thanks," he said coolly.

Draco Malfoy didn't go red, but a pink tinge appeared in his pale cheeks.

—Yo tendría cuidado, si fuera tú, Potter —dijo con calma—. A menos que seas un poco más amable, vas a ir por el mismo camino que tus padres. Ellos tampoco sabían lo que era bueno para ellos. Tú sigue con gentuza como los Weasley y ese Hagrid y terminarás como ellos.

Harry y Ron se levantaron al mismo tiempo. El rostro de Ron estaba tan rojo como su pelo.

—Repíte eso —dijo.

—Oh, vais a pelear con nosotros, ¿eh? —se burló Malfoy.

—Si no os vais ahora mismo... —dijo Harry, con más valor que el que sentía, porque Crabbe y Goyle eran mucho más fuertes que él y Ron.

—Pero nosotros no tenemos ganas de irnos, ¿no es cierto, muchachos? Nos hemos comido todo lo que llevábamos y vosotros parece que todavía tenéis algo.

Goyle se inclinó para coger una rana de chocolate del lado de Ron. El pelirrojo saltó hacia él, pero antes de que pudiera tocar a Goyle, el muchacho dejó escapar un aullido terrible.

Scabbers, la rata, colgaba del dedo de Goyle, con los agudos dientes clavados profundamente en sus nudillos. Crabbe y Malfoy retrocedieron mientras Goyle agitaba la mano para desprenderse de la rata, gritando de dolor, hasta que, finalmente, *Scabbers* salió volando, chocó contra la ventanilla y los tres muchachos desaparecieron. Tal vez pensaron que había más ratas entre las golosinas, o quizás oyeron los pasos porque, un segundo más tarde, Hermione Granger volvió a entrar.

—¿Qué ha pasado? —preguntó, mirando las golosinas tiradas por el suelo y a Ron que cogía a *Scabbers* por la cola.

—Creo que se ha desmayado —dijo Ron a Harry. Miró más de cerca a la rata—. No, no puedo creerlo, ya se ha vuelto a dormir.

Y era así.

"I'd be careful if I were you, Potter," he said slowly. "Unless you're a bit politer you'll go the same way as your parents. They didn't know what was good for them, either. You hang around with riffraff like the Weasleys and that Hagrid, and it'll rub off on you."

Both Harry and Ron stood up.

"Say that again," Ron said, his face as red as his hair.

"Oh, you're going to fight us, are you?" Malfoy sneered.

"Unless you get out now," said Harry, more bravely than he felt, because Crabbe and Goyle were a lot bigger than him or Ron.

"But we don't feel like leaving, do we, boys? We've eaten all our food and you still seem to have some."

Goyle reached toward the Chocolate Frogs next to Ron - Ron leapt forward, but before he'd so much as touched Goyle, Goyle let out a horrible yell.

Scabbers the rat was hanging off his finger, sharp little teeth sunk deep into Goyle's knuckle - Crabbe and Malfoy backed away as Goyle swung Scabbers round and round, howling, and when Scabbers finally flew off and hit the window, all three of them disappeared at once. Perhaps they thought there were more rats lurking among the sweets, or perhaps they'd heard footsteps, because a second later, Hermione Granger had come in.

"What has been going on?" she said, looking at the sweets all over the floor and Ron picking up Scabbers by his tail.

"I think he's been knocked out," Ron said to Harry. He looked closer at Scabbers. "No -- I don't believe it -- he's gone back to sleep--"

And so he had.

—¿Conocías ya a Malfoy?
Harry le explicó el encuentro en el callejón Diagon.
—Oí hablar sobre su familia —dijo Ron en tono lúgubre—.
Son algunos de los primeros que volvieron a nuestro lado después de que Quien-tú-sabes desapareció. Dije ron que los habían hechizado. Mi padre no se lo cree. Dice que el padre de Malfoy no necesita una excusa para pasarse al Lado Oscuro. —
Se volvió hacia Hermione—.
¿Podemos ayudarte en algo?

—Mejor que os apresuréis y os cambiéis de ropa. Acabo de ir a la locomotora, le pregunté al conductor y me dijo que ya casi estamos llegando. No os estaríais peleando, ¿verdad? ¡Os vals a meter en líos antes de que lleguemos!

—*Scabbers* se estuvo peleando, no nosotros —dijo Ron, mirándola con rostro severo—. ¿Te importaría salir para que nos cambiemos?

—Muy bien... Vine aquí porque fuera están haciendo chiquilladas y corriendo por los pasillos —dijo Hermione en tono despectivo—.
A propósito, ¿te has dado cuenta de que tienes sucia la nariz?

Ron le lanzó una mirada de furia mientras ella salía. Harry miró por la ventanilla. Estaba oscureciendo. Podía ver montañas y bosques, bajo un cielo de un profundo color púrpura. El tren parecía aminorar la marcha.
Él y Ron se quitaron las camisas y se pusieron las largas túnicas negras.

La de Ron era un poco corta para él, y se le podían ver los pantalones de gimnasia.

Una voz retumbó en el tren.
—Llegaremos a Hogwarts dentro de cinco minutos. Por favor, dejen su equipaje en el tren, se lo llevarán por separado al colegio.

El estómago de Harry se retorció de nervios y Ron, podía verlo, estaba pálido debajo de sus pecas. Llenaron sus bolsillos con lo que quedaba de las golosinas y se reunieron con el resto del grupo que

"You've met Malfoy before?"
Harry explained about their meeting in Diagon Alley.
"I've heard of his family," said Ron darkly.

"They were some of the first to come back to our side after You-Know-Who disappeared. Said they'd been bewitched. My dad doesn't believe it. He says Malfoy's father didn't need an excuse to go over to the Dark Side."

He turned to Hermione.
"Can we help you with something?"

"You'd better hurry up and put your robes on, I've just been up to the front to ask the conductor, and he says we're nearly there. You haven't been fighting, have you? You'll be in trouble before we even get there!"

"Scabbers has been fighting, not us," said Ron, scowling at her. "Would you mind leaving while we change?"

"All right -- I only came in here because people outside are behaving very childishly, racing up and down the corridors," said Hermione in a sniffy voice. "And you've got dirt on your nose, by the way, did you know?"

Ron glared at her as she left. Harry peered out of the window. It was getting dark. He could see mountains and forests under a deep purple sky. The train did seem to be slowing down.

He and Ron took off their jackets and pulled on their long black robes.

Ron's were a bit short for him, you could see his sneakers underneath them.

A voice echoed through the train:
"We will be reaching Hogwarts in five minutes' time. Please leave your luggage on the train, it will be taken to the school separately."

Harry's stomach lurched with nerves and Ron, he saw, looked pale under his freckles. They crammed their pockets with the last of the sweets and joined the crowd thronging the corridor.

<p>llenaba los pasillos.</p> <p>El tren aminoró la marcha, hasta que finalmente se detuvo. Todos se empujaban para salir al pequeño y oscuro andén. Harry se estremeció bajo el frío aire de la noche. Entonces apareció una lámpara moviéndose sobre las cabezas de los alumnos, y Harry oyó una voz conocida:</p> <p>—¡Primer año! ¡Los de primer año por aquí! ¿Todo bien por ahí, Harry?</p> <p>La gran cara peluda de Hagrid rebosaba alegría sobre el mar de cabezas.</p> <p>—Venid, seguidme... ¿Hay más de primer año? Mirad bien dónde pisáis. ¡Los de primer año, seguidme!</p> <p>Resbalando y a tientas, siguieron a Hagrid por lo que parecía un estrecho sendero. Estaba tan oscuro que Harry pensó que debía de haber árboles muy tupidos a ambos lados. Nadie hablaba mucho. Neville, el chico que había perdido su sapo, lloriqueaba de vez en cuando.</p> <p>—En un segundo, tendréis la primera visión de Hogwarts —exclamó Hagrid por encima del hombro—, justo al doblar esta curva.</p> <p>Se produjo un fuerte ¡ooooooh!</p> <p>El sendero estrecho se abrió súbitamente al borde de un gran lago negro.</p> <p>En la punta de una alta montaña, al otro lado, con sus ventanas brillando bajo el cielo estrellado, había un impresionante castillo con muchas torres y torrecillas.</p> <p>—¡No más de cuatro por bote! —gritó Hagrid, señalando a una flota de botecitos alineados en el agua, al lado de la orilla. Harry y Ron subieron a uno, seguidos por Neville y Hermione.</p> <p>—¿Todos habéis subido? —continuó Hagrid, que tenía un bote para él solo—. ¡Venga! ¡ADELANTE!</p> <p>Y la pequeña flota de botes se movió al mismo tiempo, deslizándose por el lago, que era tan liso como el cristal. Todos estaban en silencio, contemplando el gran castillo que se elevaba sobre</p>	<p>The train slowed right down and finally stopped. People pushed their way toward the door and out on to a tiny, dark platform. Harry shivered in the cold night air. Then a lamp came bobbing over the heads of the students, and Harry heard a familiar voice:</p> <p>"Firs' years! Firs' years over here! All right there, Harry?"</p> <p>Hagrid's big hairy face beamed over the sea of heads.</p> <p>"C'mon, follow me -- any more firs' years? Mind yer step, now! Firs' years follow me!"</p> <p>Slipping and stumbling, they followed Hagrid down what seemed to be a steep, narrow path. It was so dark on either side of them that Harry thought there must be thick trees there. Nobody spoke much. Neville, the boy who kept losing his toad, sniffed once or twice.</p> <p>"Ye' all get yer firs' sight o' Hogwarts in a sec," Hagrid called over his shoulder, "jus' round this bend here."</p> <p>There was a loud "Ooooooh!"</p> <p>The narrow path had opened suddenly onto the edge of a great black lake.</p> <p>Perched atop a high mountain on the other side, its windows sparkling in the starry sky, was a vast castle with many turrets and towers.</p> <p>"No more'n four to a boat!" Hagrid called, pointing to a fleet of little boats sitting in the water by the shore. Harry and Ron were followed into their boat by Neville and Hermione.</p> <p>"Everyone in?" shouted Hagrid, who had a boat to himself.</p> <p>"Right then -- FORWARD!"</p> <p>And the fleet of little boats moved off all at once, gliding across the lake, which was as smooth as glass. Everyone was silent, staring up at the great castle overhead. It towered over them as they sailed</p>
---	---

sus cabezas mientras se acercaban cada vez más al risco donde se erigía.

—¡Bajad las cabezas! —exclamó Hagrid, mientras los primeros botes alcanzaban el peñasco. Todos agacharon la cabeza y los botecitos los llevaron a través de una cortina de hiedra, que escondía una ancha abertura en la parte delantera del peñasco.

Fueron por un túnel oscuro que parecía conducirlos justo por debajo del castillo, hasta que llegaron a una especie de muelle subterráneo, donde treparon por entre las rocas y los guijarros.

—¡Eh, tú, el de allí! ¿Es éste tu sapo? —dijo Hagrid, mientras vigilaba los botes y la gente que bajaba de ellos.

—¡*Trevor!* —gritó Neville, muy contento, extendiendo las manos. Luego subieron por un pasadizo en la roca, detrás de la lámpara de Hagrid, saliendo finalmente a un césped suave y húmedo, a la sombra del castillo.

Subieron por unos escalones de piedra y se reunieron ante la gran puerta de roble.

—¿Estáis todos aquí? Tú, ¿todavía tienes tu sapo?

Hagrid levantó un gigantesco puño y llamó tres veces a la puerta del castillo.

nearer and nearer to the cliff on which it stood.

"Heads down!" yelled Hagrid as the first boats reached the cliff; they all bent their heads and the little boats carried them through a curtain of ivy that hid a wide opening in the cliff face.

They were carried along a dark tunnel, which seemed to be taking them right underneath the castle, until they reached a kind of underground harbor, where they clambered out onto rocks and pebbles.

"Oy, you there! Is this your toad?" said Hagrid, who was checking the boats as people climbed out of them.

"Trevor!" cried Neville blissfully, holding out his hands. Then they clambered up a passageway in the rock after Hagrid's lamp, coming out at last onto smooth, damp grass right in the shadow of the castle.

They walked up a flight of stone steps and crowded around the huge, Oak front door.

"Everyone here? You there, still got yer toad?"

Hagrid raised a gigantic fist and knocked three times on the castle door.

El sombrero seleccionador

La puerta se abrió de inmediato. Una bruja alta, de cabello negro y túnica verde esmeralda, esperaba allí. Tenía un rostro muy severo, y el primer pensamiento de Harry fue que se trataba de alguien con quien era mejor no tener problemas.

—Los de primer año, profesora McGonagall — dijo Hagrid.

—Muchas gracias, Hagrid. Yo los llevaré desde aquí.

Abrió bien la puerta. El vestíbulo de entrada era tan grande que hubieran podido meter toda la casa de los Dursley en él. Las paredes de piedra estaban iluminadas con resplandecientes antorchas como las de Gringotts, el techo era tan alto que no se veía y una magnífica escalera de mármol, frente a ellos, conducía a los pisos superiores.

Siguieron a la profesora McGonagall a través de un camino señalado en el suelo de piedra. Harry podía oír el ruido de cientos de voces, que salían de un portal situado a la derecha (el resto del colegio debía de estar allí), pero la profesora McGonagall llevó a los de primer año a una pequeña habitación vacía, fuera del vestíbulo. Se reunieron allí, más cerca unos de otros de lo que estaban acostumbrados, mirando con nerviosismo a su alrededor.

—Bienvenidos a Hogwarts —dijo la profesora McGonagall—. El banquete de comienzo de año se celebrará dentro de poco, pero antes de que ocupéis vuestro lugares en el Gran Comedor deberéis ser seleccionados para vuestras casas.

La Selección es una ceremonia muy importante porque, mientras estéis aquí, vuestras casas serán como vuestra familia en Hogwarts. Tendréis clases con el resto de la casa que os toque, dormiréis en los dormitorios de vuestras casas y pasaréis el

CHAPTER SEVEN

THE SORTING HAT

The door swung open at once. A tall, black-haired witch in emerald-green robes stood there. She had a very stern face and Harry's first thought was that this was not someone to cross.

"The first years, Professor McGonagall," said Hagrid.

"Thank you, Hagrid. I will take them from here."

She pulled the door wide. The entrance hall was so big you could have fit the whole of the Dursleys' house in it. The stone walls were lit with flaming torches like the ones at Gringotts, the ceiling was too high to make out, and a magnificent marble staircase facing them led to the upper floors.

They followed Professor McGonagall across the flagged stone floor. Harry could hear the drone of hundreds of voices from a doorway to the right —the rest of the school must already be here -- but Professor McGonagall showed the first years into a small, empty chamber off the hall. They crowded in, standing rather closer together than they would usually have done, peering about nervously.

"Welcome to Hogwarts," said Professor McGonagall. "The start-of-term banquet will begin shortly, but before you take your seats in the Great Hall, you will be sorted into your houses.

The Sorting is a very important ceremony because, while you are here, your house will be something like your family within Hogwarts. You will have classes with the rest of your house, sleep in your house dormitory, and spend free time in

<p>tiempo libre en la sala común de la casa.</p> <p>»Las cuatro casas se llaman Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin. Cada casa tiene su propia noble historia y cada una ha producido notables brujas y magos.</p> <p>Mientras estéis en Hogwarts, vuestros triunfos conseguirán que las casas ganen puntos, mientras que cualquier infracción de las reglas hará que los pierdan. Al finalizar el año, la casa que obtenga más puntos será premiada con la copa de la casa, un gran honor. Espero que todos vosotros seréis un orgullo para la casa que os toque.</p> <p>—La Ceremonia de Selección tendrá lugar dentro de pocos minutos, frente al resto del colegio. Os sugiero que, mientras esperáis, os arregléis lo mejor posible.</p> <p>Los ojos de la profesora se detuvieron un momento en la capa de Neville, que estaba atada bajo su oreja izquierda, y en la nariz manchada de Ron. Con nerviosismo, Harry trató de aplastar su cabello.</p> <p>—Volveré cuando lo tengamos todo listo para la ceremonia —dijo la profesora McGonagall—.</p> <p>Por favor, esperad tranquilos.</p> <p>Salió de la habitación. Harry tragó con dificultad.</p> <p>—¿Cómo se las arreglan exactamente para seleccionarnos? —preguntó a Ron.</p> <p>—Creo que es una especie de prueba. Fred dice que duele mucho, pero creo que era una broma.</p> <p>El corazón de Harry dio un terrible salto. ¿Una prueba? ¿Delante de todo el colegio? Pero él no sabía nada de magia todavía... ¿Qué haría? No esperaba algo así, justo en el momento en que acababan de llegar. Miró temblando a su alrededor y vio que los demás también parecían aterrorizados.</p> <p>Nadie hablaba mucho, salvo Hermione Granger, que susurraba muy deprisa todos los hechizos que había aprendido y se preguntaba cuál necesitaría. Harry intentó no escucharla. Nunca había estado tan nervioso, nunca, ni siquiera cuando tuvo que</p>	<p>your house common room.</p> <p>"The four houses are called Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw, and Slytherin. Each house has its own noble history and each has produced outstanding witches and wizards.</p> <p>While you are at Hogwarts, your triumphs will earn your house points, while any rulebreaking will lose house points. At the end of the year, the house with the most points is awarded the house cup, a great honor. I hope each of you will be a credit to whichever house becomes yours.</p> <p>"The Sorting Ceremony will take place in a few minutes in front of the rest of the school. I suggest you all smarten yourselves up as much as you can while you are waiting."</p> <p>Her eyes lingered for a moment on Neville's cloak, which was fastened under his left ear, and on Ron's smudged nose. Harry nervously tried to flatten his hair.</p> <p>"I shall return when we are ready for you," said Professor McGonagall.</p> <p>"Please wait quietly."</p> <p>She left the chamber. Harry swallowed.</p> <p>"How exactly do they sort us into houses?" he asked Ron.</p> <p>"Some sort of test, I think. Fred said it hurts a lot, but I think he was joking."</p> <p>Harry's heart gave a horrible jolt. A test? In front of the whole school? But he didn't know any magic yet -- what on earth would he have to do? He hadn't expected something like this the moment they arrived. He looked around anxiously and saw that everyone else looked terrified, too.</p> <p>No one was talking much except Hermione Granger, who was whispering very fast about all the spells she'd learned and wondering which one she'd need. Harry tried hard not to listen to her. He'd never been more nervous, never, not even</p>
--	---

llevar a los Dursley un informe del colegio que decía que él, de alguna manera, había vuelto azul la peluca de su maestro. Mantuvo los ojos fijos en la puerta. En cualquier momento, la profesora McGonagall regresaría y lo llevaría a su juicio final.

Entonces sucedió algo que le hizo dar un salto en el aire... Muchos de los que estaban atrás gritaron.

—¿Qué es...?

Resopló. Lo mismo hicieron los que estaban alrededor. Unos veinte fantasmas acababan de pasar a través de la pared de atrás. De un color blanco perla y ligeramente transparentes, se deslizaban por la habitación, hablando unos con otros, casi sin mirar a los de primer año. Por lo visto, estaban discutiendo.

El que parecía un monje gordo y pequeño, decía: —Perdonar y olvidar. Yo digo que deberíamos darle una segunda oportunidad...

—Mi querido Fraile, ¿no le hemos dado a Peeves todas las oportunidades que merece? Nos ha dado mala fama a todos y, usted lo sabe, ni siquiera es un fantasma de verdad... ¿Y qué estáis haciendo todos vosotros aquí?

El fantasma, con gorguera y medias, se había dado cuenta de pronto de la presencia de los de primer año.

Nadie respondió.

—¿Alumnos nuevos! —dijo el Fraile Gordo, sonriendo a todos—. Estáis esperando la selección, ¿no?

Algunos asintieron.

—¿Espero veros en Hufflepuff—continuó el Fraile—. Mi antigua casa, ya sabéis.

—En marcha —dijo una voz aguda—. La Ceremonia de Selección va a comenzar.

La profesora McGonagall había vuelto. Uno a uno, los fantasmas flotaron a través de la pared opuesta.

—Ahora formad una hilera —dijo la profesora a los de primer año— y seguidme.

when he'd had to take a school report home to the Dursleys saying that he'd somehow turned his teacher's wig blue. He kept his eyes fixed on the door. Any second now, Professor McGonagall would come back and lead him to his doom.

Then something happened that made him jump about a foot in the air -- several people behind him screamed.

"What the --?"

He gasped. So did the people around him. About twenty ghosts had just streamed through the back wall. Pearly-white and slightly transparent, they glided across the room talking to one another and hardly glancing at the first years. They seemed to be arguing.

What looked like a fat little monk was saying: "Forgive and forget, I say, we ought to give him a second chance --"

"My dear Friar, haven't we given Peeves all the chances he deserves? He gives us all a bad name and you know, he's not really even a ghost -- I say, what are you all doing here?"

A ghost wearing a ruff and tights had suddenly noticed the first years.

Nobody answered.

"New students!" said the Fat Friar, smiling around at them. "About to be Sorted, I suppose?"

A few people nodded mutely.

"Hope to see you in Hufflepuff!" said the Friar. "My old house, you know."

"Move along now," said a sharp voice. "The Sorting Ceremony's about to start."

Professor McGonagall had returned. One by one, the ghosts floated away through the opposite wall.

"Now, form a line," Professor McGonagall told the first years, "and follow me."

Con la extraña sensación de que sus piernas eran de plomo, Harry se puso detrás de un chico de pelo claro, con Ron tras él. Salieron de la habitación, volvieron a cruzar el vestíbulo, pasaron por unas puertas dobles y entraron en el Gran Comedor.

Harry nunca habría imaginado un lugar tan extraño y espléndido. Estaba iluminado por miles y miles de velas, que flotaban en el aire sobre cuatro grandes mesas, donde los demás estudiantes ya estaban sentados.

En las mesas había platos, cubiertos y copas de oro. En una tarima, en la cabecera del comedor, había otra gran mesa, donde se sentaban los profesores.

La profesora McGonagall condujo allí a los alumnos de primer año y los hizo detener y formar una fila delante de los otros alumnos, con los profesores a sus espaldas.

Los cientos de rostros que los miraban parecían pálidas linternas bajo la luz brillante de las velas. Situados entre los estudiantes, los fantasmas tenían un neblinoso brillo plateado. Para evitar todas las miradas, Harry levantó la vista y vio un techo de terciopelo negro, salpicado de estrellas. Oyó susurrar a Hermione: «Es un hechizo para que parezca como el cielo de fuera, lo leí en la historia de Hogwarts».

Era difícil creer que allí hubiera techo y que el Gran Comedor no se abriera directamente a los cielos.

Harry bajó la vista rápidamente, mientras la profesora McGonagall ponía en silencio un taburete de cuatro patas frente a los de primer año. Encima del taburete puso un sombrero puntiagudo de mago.

El sombrero estaba remendado, raído y muy sucio. Tía Petunia no lo habría admitido en su casa.

Tal vez tenían que intentar sacar un conejo del sombrero, pensó Harry algo irreflexiblemente, eso era lo típico de... Al darse cuenta de que todos los del comedor contemplaban el sombrero, Harry también lo hizo.

Feeling oddly as though his legs had turned to lead, Harry got into line behind a boy with sandy hair, with Ron behind him, and they walked out of the chamber, back across the hall, and through a pair of double doors into the Great Hall.

Harry had never even imagined such a strange and splendid place. It was lit by thousands and thousands of candles that were floating in midair over four long tables, where the rest of the students were sitting.

These tables were laid with glittering golden plates and goblets. At the top of the hall was another long table where the teachers were sitting.

Professor McGonagall led the first years up here, so that they came to a halt in a line facing the other students, with the teachers behind them.

The hundreds of faces staring at them looked like pale lanterns in the flickering candlelight. Dotted here and there among the students, the ghosts shone misty silver. Mainly to avoid all the staring eyes, Harry looked upward and saw a velvety black ceiling dotted with stars. He heard Hermione whisper, "It's bewitched to look like the sky outside. I read about it in *Hogwarts, A History*."

It was hard to believe there was a ceiling there at all, and that the Great Hall didn't simply open on to the heavens.

Harry quickly looked down again as Professor McGonagall silently placed a four-legged stool in front of the first years. On top of the stool she put a pointed wizard's hat.

This hat was patched and frayed and extremely dirty. Aunt Petunia wouldn't have let it in the house.

Maybe they had to try and get a rabbit out of it, Harry thought wildly, that seemed the sort of thing -- noticing that everyone in the hall was now staring at the hat, he stared at it, too.

Durante unos pocos segundos, se hizo un silencio completo. Entonces el sombrero se movió. Una rasgadura cerca del borde se abrió, ancha como una boca, y el sombrero comenzó a cantar:

*—Oh, podrás pensar que no soy bonito,
pero no juzgues por lo que ves.
Me comeré a mí mismo si puedes encontrar
un sombrero más inteligente que yo.*

*Puedes tener bombines negros,
sombrosos altos y elegantes.
Pero yo soy el Sombrero Seleccionador de Hogwarts y
puedo superar a todos.*

*No hay nada escondido en tu cabeza
que el Sombrero Seleccionador no pueda ver.
Así que pruébame y te diré
dónde debes estar.*

*Puedes pertenecer a Gryffindor,
donde habitan los valientes.
Su osadía, temple y caballerosidad
ponen aparte a los de Gryffindor.*

*Puedes pertenecer a Hufflepuff
donde son justos y leales.
Esos perseverantes Hufflepuff
de verdad no temen el trabajo pesado.*

*O tal vez a la antigua sabiduría de Ravenclaw,
Si tienes una mente dispuesta,
porque los de inteligencia y erudición
siempre encontrarán allí a sus semejantes.*

*O tal vez en Slytherin
harás tus verdaderos amigos.
Esa gente astuta utiliza cualquier medio
para lograr sus fines.*

*¡Así que pruébame! ¡No tengas miedo!
¡Y no recibirás una bofetada!
Estás en buenas manos (aunque yo no las tenga).
Porque soy el Sombrero Pensante.—*

Todo el comedor estalló en aplausos cuando el sombrero terminó su canción. Éste se inclinó hacia las cuatro mesas y luego se quedó rígido otra vez.

—¡Entonces sólo hay que probarse el sombrero! —

For a few seconds, there was complete silence. Then the hat twitched. A rip near the brim opened wide like a mouth -- and the hat began to sing:

*"Oh, you may not think I'm pretty,
But don't judge on what you see,
I'll eat myself if you can find
A smarter hat than me.*

*You can keep your bowlers black,
Your top hats sleek and tall,
For I'm the Hogwarts Sorting Hat And I can cap
them all.*

*There's nothing hidden in your head The Sorting Hat
can't see,
So try me on and I will tell you
Where you ought to be.*

*You might belong in Gryffindor,
Where dwell the brave at heart,
Their daring, nerve, and chivalry Set Gryffindors
apart;*

*You might belong in Hufflepuff,
Where they are just and loyal,
Those patient Hufflepuffs are true And unafraid of
toil;*

*Or yet in wise old Ravenclaw, if you've a ready
mind,
Where those of wit and learning, Will always find
their kind;*

*Or perhaps in Slytherin You'll make your real
friends,
Those cunning folk use any means
To achieve their ends.*

*So put me on! Don't be afraid!
And don't get in a flap! You're in safe hands (though
I have none) For I'm a Thinking Cap!"*

The whole hall burst into applause as the hat finished its song. It bowed to each of the four tables and then became quite still again.

"So we've just got to try on the hat!"

<p>susurró Ron a Harry—. Voy a matar a Fred.</p> <p>Harry sonrió débilmente. Sí, probarse el sombrero era mucho mejor que tener que hacer un encantamiento, pero habría deseado no tener que hacerlo en presencia de todos.</p> <p>El sombrero parecía exigir mucho, y Harry no se sentía valiente ni ingenioso ni nada de eso, por el momento. Si el sombrero hubiera mencionado una casa para la gente que se sentía un poco indispuesta, ésa habría sido la suya.</p> <p>La profesora McGonagall se adelantaba con un gran rollo de pergamino.</p> <p>—Cuando yo os llame, deberéis poner os el sombrero y sentaros en el taburete para que os seleccionen —dijo—. ¡Abbott, Hannah!</p> <p>Una niña de rostro rosado y trenzas rubias salió de la fila, se puso el sombrero, que la tapó hasta los ojos, y se sentó. Un momento de pausa. —¡HUFFLEPUFF!—gritó el sombrero.</p> <p>La mesa de la derecha aplaudió mientras Hannah iba a sentarse con los de Hufflepuff. Harry vio al fantasma del Fraile Gordo saludando con alegría a la niña.</p> <p>—¡Bones, Susan!</p> <p>—¡HUFFLEPUFF! —gritó otra vez el sombrero, y Susan se apresuró a sentarse al lado de Hannah.</p> <p>—¡Boot, Terry!</p> <p>—¡RAVENCLAW!</p> <p>La segunda mesa a la izquierda aplaudió esta vez. Varios Ravenclaws se levantaron para estrechar la mano de Terry, mientras se reunía con ellos.</p> <p>Brocklehurst, Mandy también fue a Ravenclaw, pero Brown, Lavender resultó la primera nueva Gryffindor, en la mesa más alejada de la izquierda, que estalló en vivas. Harry pudo ver a los hermanos gemelos de Ron, silbando.</p>	<p>Ron whispered to Harry. "I'll kill Fred, he was going on about wrestling a troll."</p> <p>Harry smiled weakly. Yes, trying on the hat was a lot better than having to do a spell, but he did wish they could have tried it on without everyone watching.</p> <p>The hat seemed to be asking rather alot; Harry didn't feel brave or quick-witted or any of it at the moment. If only the hat had mentioned a house for people who felt a bit queasy, that would have been the one for him.</p> <p>Professor McGonagall now stepped forward holding a long roll of parchment.</p> <p>"When I call your name, you will put on the hat and sit on the stool to be sorted," she said. "Abbott, Hannah!"</p> <p>A pink-faced girl with blonde pigtails stumbled out of line, put on the hat, which fell right down over her eyes, and sat down. A moments pause -- "HUFFLEPUFF!" shouted the hat.</p> <p>The table on the right cheered and clapped as Hannah went to sit down at the Hufflepuff table. Harry saw the ghost of the Fat Friar waving merrily at her.</p> <p>"Bones, Susan!"</p> <p>"HUFFLEPUFF!" shouted the hat again, and Susan scuttled off to sit next to Hannah.</p> <p>"Boot, Terry!"</p> <p>"RAVENCLAW!"</p> <p>The table second from the left clapped this time; several Ravenclaws stood up to shake hands with Terry as he joined them.</p> <p>" Brocklehurst, Mandy" went to Ravenclaw too, but "Brown, Lavender" became the first new Gryffindor, and the table on the far left exploded with cheers; Harry could see Ron's twin brothers catcalling.</p>
--	--

<p>Bulstrode, Millicent fue a Slytherin. Tal vez era la imaginación de Harry; después de todo lo que había oído sobre Slytherin, pero le pareció que era un grupo desagradable.</p> <p>Comenzaba a sentirse decididamente mal. Recordó lo que pasaba en las clases de gimnasia de su antiguo colegio, cuando se escogían a los jugadores para los equipos.</p> <p>Siempre había sido el último en ser elegido, no porque fuera malo, sino porque nadie deseaba que Dudley pensara que lo querían.</p> <p>—¡Finch-Fletchley, Justin!</p> <p>—¡HUFFLEPUFF!</p> <p>Harry notó que, algunas veces, el sombrero gritaba el nombre de la casa de inmediato, pero otras tardaba un poco en decidirse.</p> <p>—Finnigan, Seamus. —El muchacho de cabello arenoso, que estaba al lado de Harry en la fila, estuvo sentado un minuto entero, antes de que el sombrero lo declarara un Gryffindor.</p> <p>—Granger, Hermione.</p> <p>Hermione casi corrió hasta el taburete y se puso el sombrero, muy nerviosa.</p> <p>—¡GRYFFINDOR! —gritó el sombrero. Ron gruñó.</p> <p>Un horrible pensamiento atacó a Harry, uno de aquellos horribles pensamientos que aparecen cuando uno está muy intranquilo. ¿Y si a él no lo elegían para ninguna casa? ¿Y si se quedaba sentado con el sombrero sobre los ojos, durante horas, hasta que la profesora McGonagall se lo quitara de la cabeza para decirle que era evidente que se habían equivocado y que era mejor que volviera en el tren?</p> <p>Cuando Neville Longbottom, el chico que perdía su sapo, fue llamado, se tropezó con el taburete. El sombrero tardó un largo rato en decidirse. Cuando finalmente gritó: ¡GRYFFINDOR!, Neville salió corriendo, todavía con el sombrero puesto y tuvo que devolverlo, entre las risas de todos, a MacDougal, Morag.</p> <p>Malfoy se adelantó al oír su nombre y de inmediato obtuvo su deseo: el sombrero apenas tocó su cabeza y gritó:</p>	<p>"Bulstrode, Millicent" then became a Slytherin. Perhaps it was Harry's imagination, after all he'd heard about Slytherin, but he thought they looked like an unpleasant lot. He was starting to feel definitely sick now. He remembered being picked for teams during gym at his old school.</p> <p>He had always been last to be chosen, not because he was no good, but because no one wanted Dudley to think they liked him.</p> <p>"Finch-Fletchley, Justin!"</p> <p>"HUFFLEPUFF!"</p> <p>Sometimes, Harry noticed, the hat shouted out the house at once, but at others it took a little while to decide. "Finnigan, Seamus," the sandy-haired boy next to Harry in the line, sat on the stool for almost a whole minute before the hat declared him a Gryffindor.</p> <p>"Granger, Hermione!"</p> <p>Hermione almost ran to the stool and jammed the hat eagerly on her head.</p> <p>"GRYFFINDOR!" shouted the hat. Ron groaned.</p> <p>A horrible thought struck Harry, as horrible thoughts always do when you're very nervous. What if he wasn't chosen at all? What if he just sat there with the hat over his eyes for ages, until Professor McGonagall jerked it off his head and said there had obviously been a mistake and he'd better get back on the train?</p> <p>When Neville Longbottom, the boy who kept losing his toad, was called, he fell over on his way to the stool. The hat took a long time to decide with Neville. When it finally shouted, "GRYFFINDOR," Neville ran off still wearing it, and had to jog back amid gales of laughter to give it to "MacDougal, Morag."</p> <p>Malfoy swaggered forward when his name was called and got his wish at once: the hat had barely touched his head when it screamed,</p>
---	---

¡SLYTHERIN!

Malfoy fue a reunirse con sus amigos Crabbe y Goyle, con aire de satisfacción.

Ya no quedaba mucha gente.

Moon... Nott... Parkinson... Después unas gemelas, Patil y Patil... Más tarde Perks, Sally-Anne... y, finalmente:

—¡Potter; Harry!

Mientras Harry se adelantaba, los murmullos se extendieron súbitamente como fuegos artificiales.

—¿Ha dicho Potter?

—¿Ese Harry Potter?

Lo último que Harry vio, antes de que el sombrero le tapara los ojos, fue el comedor lleno de gente que trataba de verlo bien. Al momento siguiente, miraba el oscuro interior del sombrero. Esperó.

—Mm —dijo una vocecita en su oreja—. Difícil. Muy difícil. Lleno de valor, lo veo. Tampoco la mente es mala. Hay talento, oh vaya, sí, y una buena disposición para probarse a sí mismo, esto es muy interesante...

Entonces, ¿dónde te pondré?

Harry se aferró a los bordes del taburete y pensó: «En Slytherin no, en Slytherin no».

—En Slytherin no, ¿eh? —dijo la vocecita—. ¿Estás seguro? Podrías ser muy grande, sabes, lo tienes todo en tu cabeza y Slytherin te ayudaría en el camino hacia la grandeza. No hay dudas, ¿verdad? Bueno, si estás seguro, mejor que seas
¡GRYFFINDOR!

Harry oyó al sombrero gritar la última palabra a todo el comedor. Se quitó el sombrero y anduvo, algo mareado, hacia la mesa de Gryffindor. Estaba tan aliviado de que lo hubiera elegido y no lo hubiera puesto en Slytherin, que casi no se dio cuenta de que recibía los saludos más calurosos hasta el momento.

Percy el prefecto se puso de pie y le estrechó la mano vigorosamente, mientras los gemelos

"SLYTHERIN!"

Malfoy went to join his friends Crabbe and Goyle, looking pleased with himself.

There weren't many people left now. "Moon" "Nott" "Parkinson" then a pair of twin girls, "Patil" and "Patil" then "Perks, Sally-Anne" and then, at last -- "Potter, Harry!"

As Harry stepped forward, whispers suddenly broke out like little hissing fires all over the hall.

"Potter, did she say?"

The Harry Potter?"

The last thing Harry saw before the hat dropped over his eyes was the hall full of people craning to get a good look at him. Next second he was looking at the black inside of the hat. He waited.

Hmm," said a small voice in his ear. "Difficult. Very difficult. Plenty of courage, I see. Not a bad mind either. There's talent, A my goodness, yes -- and a nice thirst to prove yourself, now that's interesting....

So where shall I put you?"

Harry gripped the edges of the stool and thought, Not Slytherin, not Slytherin.

"Not Slytherin, eh?" said the small voice. "Are you sure? You could be great, you know, it's all here in your head, and Slytherin will help you on the way to greatness, no doubt about that -- no? Well, if you're sure -- better be
GRYFFINDOR!"

Harry heard the hat shout the last word to the whole hall. He took off the hat and walked shakily toward the Gryffindor table. He was so relieved to have been chosen and not put in Slytherin, he hardly noticed that he was getting the loudest cheer yet.

Percy the Prefect got up and shook his hand vigorously, while the Weasley twins yelled,

<p>Weasley gritaban: «¡Tenemos a Potter! ¡Tenemos a Potter!». Harry se sentó en el lado opuesto al fantasma que había visto antes. Éste le dio una palmada en el brazo, dándole la horrible sensación de haberlo metido en un cubo de agua helada.</p> <p>Podía ver bien la Mesa Alta. En la punta, cerca de él, estaba Hagrid, que lo miró y levantó los pulgares. Harry le sonrió. Y allí, en el centro de la Mesa Alta, en una gran silla de oro, estaba sentado Albus Dumbledore.</p> <p>Harry lo reconoció de inmediato, por el cromo de las ranas de chocolate. El cabello plateado de Dumbledore era lo único que brillaba tanto como los fantasmas. Harry también vio al profesor Quirrell, el nervioso joven del Caldero Chorreante. Estaba muy extravagante, con un gran turbante púrpura.</p> <p>Y ya quedaban solamente tres alumnos para seleccionar.</p> <p>A Turpin, Lisa le tocó Ravenclaw, y después le llegó el turno a Ron.</p> <p>Tenía una palidez verdosa y Harry cruzó los dedos debajo de la mesa. Un segundo más tarde, el sombrero gritó: ¡GRYFFINDOR!</p> <p>Harry aplaudió con fuerza, junto con los demás, mientras que Ron se desplomaba en la silla más próxima. —Bien hecho, Ron, excelente —dijo pomposamente Percy Weasley, por encima de Harry, mientras que Zabini, Blaise era seleccionado para Slytherin. La profesora McGonagall enrolló el pergamino y se llevó el Sombrero Seleccionador.</p> <p>Harry miró su plato de oro vacío. Acababa de darse cuenta de lo hambriento que estaba. Los pasteles le parecían algo del pasado.</p> <p>Albus Dumbledore se había puesto de pie. Miraba con expresión radiante a los alumnos, con los brazos muy abiertos, como si nada pudiera gustarle más que verlos allí.</p>	<p>"We got Potter! We got Potter!" Harry sat down opposite the ghost in the ruff he'd seen earlier. The ghost patted his arm, giving Harry the sudden, horrible feeling he'd just plunged it into a bucket of ice-cold water.</p> <p>He could see the High Table properly now. At the end nearest him sat Hagrid, who caught his eye and gave him the thumbs up. Harry grinned back. And there, in the center of the High Table, in a large gold chair, sat Albus Dumbledore.</p> <p>Harry recognized him at once from the card he'd gotten out of the Chocolate Frog on the train. Dumbledore's silver hair was the only thing in the whole hall that shone as brightly as the ghosts. Harry spotted Professor Quirtell, too, the nervous young man from the Leaky Cauldron. He was looking very peculiar in a large purple turban.</p> <p>And now there were only three people left to be sorted. "Thomas, Dean,"</p> <p>a Black boy even taller than Ron, joined Harry at the Gryffindor table.</p> <p>"Turpin, Lisa," became a Ravenclaw and then it was Ron's turn. He was pale green by now. Harry crossed his fingers under the table and a second later the hat had shouted, "GRYFFINDOR!"</p> <p>Harry clapped loudly with the rest as Ron collapsed into the chair next to him.</p> <p>"Well done, Ron, excellent," said Percy Weasley Pompously across Harry as "Zabini, Blaise," was made a Slytherin. Professor McGonagall rolled up her scroll and took the Sorting Hat away.</p> <p>Harry looked down at his empty gold plate. He had only just realized how hungry he was. The pumpkin pasties seemed ages ago.</p> <p>Albus Dumbledore had gotten to his feet. He was beaming at the students, his arms opened wide, as if nothing could have pleased him more than to see them all there.</p>
---	---

—¡Bienvenidos! —dijo—. ¡Bienvenidos a un año nuevo en Hogwarts! Antes de comenzar nuestro banquete, quiero decir unas pocas palabras. Y aquí están, ¡Papanatas! ¡Llorones! ¡Baratijas! ¡Pellizco!... ¡Muchas gracias!
Se volvió a sentar. Todos aplaudieron y vitorearon. Harry no sabía si reír o no.

—Está... un poquito loco, ¿no? —preguntó con aire inseguro a Percy.
—¿Loco? —dijo Percy con frivolidad—. ¡Es un genio! ¡El mejor mago del mundo! Pero está un poco loco, sí. ¿Patatas, Harry?

Harry se quedó con la boca abierta. Los platos que había frente a él de pronto estuvieron llenos de comida. Nunca había visto tantas cosas que le gustara comer sobre una mesa: carne asada, pollo asado, chuletas de cerdo y de ternera, salchichas, tocino y filetes, patatas cocidas, asadas y fritas, pudín, guisantes, zanahorias, salsa de carne, salsa de tomate y, por alguna extraña razón, bombones de menta.
Los Dursley nunca habían matado de hambre a Harry, pero tampoco le habían permitido comer todo lo que quería. Dudley siempre se servía lo que Harry deseaba, aunque no le gustara. Harry llenó su plato con un poco de todo, salvo los bombones de menta, y comenzó a comer.

Todo estaba delicioso.

—Eso tiene muy buen aspecto —dijo con tristeza el fantasma de la gola, observando a Harry mientras éste cortaba su filete.
—¿No puede...?
—No he comido desde hace unos cuatrocientos años —dijo el fantasma—. No lo necesito, por supuesto, pero uno lo echa de menos. Creo que no me he presentado, ¿verdad? Sir Nicholas de Mimsy-Porpington a su servicio. Fantasma Residente de la Torre de Gryffindor.

—¡Yo sé quién es usted! —dijo súbitamente Ron
—. Mi hermano me lo contó. ¡Usted es Nick Casi Decapitado!

"Welcome," he said. "Welcome to a new year at Hogwarts! Before we begin our banquet, I would like to say a few words. And here they are: Nitwit! Blubber! Oddment! Tweak! "Thank you!"

He sat back down. Everybody clapped and cheered. Harry didn't know whether to laugh or not.

"Is he -- a bit mad?" he asked Percy uncertainly.

"Mad?" said Percy airily. "He's a genius! Best wizard in the world! But he is a bit mad, yes. Potatoes, Harry?"

Harry's mouth fell open. The dishes in front of him were now piled with food. He had never seen so many things he liked to eat on one table: roast beef, roast chicken, pork chops and lamb chops, sausages, bacon and steak, boiled potatoes, roast potatoes, fries, Yorkshire pudding, peas, carrots, gravy, ketchup, and, for some strange reason, peppermint humbugs.

The Dursleys had never exactly starved Harry, but he'd never been allowed to eat as much as he liked. Dudley had always taken anything that Harry really wanted, even if it made him sick. Harry piled his plate with a bit of everything except the peppermints and began to eat.

It was all delicious.

"That does look good," said the ghost in the ruff sadly, watching Harry cut up his steak,

"Can't you --?"

"I haven't eaten for nearly four hundred years," said the ghost. "I don't need to, of course, but one does miss it. I don't think I've introduced myself? Sir Nicholas de Mimsy-Porpington at your service. Resident ghost of Gryffindor Tower."

"I know who you are!" said Ron suddenly.

"My brothers told me about you -- you're Nearly Headless Nick!"

<p>—Yo preferiría que me llamaran Sir Nicholas de Mimsy... —comenzó a decir el fantasma con severidad, pero lo interrumpió Seamus Finnigan, el del pelo color arena.</p>	<p>"I would prefer you to call me Sir Nicholas de Mimsy --" the ghost began stiffly, but sandy-haired Seamus Finnigan interrupted.</p>
<p>—¿Casi Decapitado? ¿Cómo se puede estar casi decapitado?</p>	<p>"Nearly Headless? How can you be nearly headless?"</p>
<p>Sir Nicholas pareció muy molesto, como si su conversación no resultara como la había planeado.</p>	<p>Sir Nicholas looked extremely miffed, as if their little chat wasn't going at all the way he wanted.</p>
<p>—Así —dijo enfadado. Se agarró la oreja izquierda y tiró. Teda su cabeza se separó de su cuello y cayó sobre su hombro, como si tuviera una bisagra.</p>	<p>"Like this," he said irritably. He seized his left ear and pulled. His whole head swung off his neck and fell onto his shoulder as if it was on a hinge.</p>
<p>Era evidente que alguien había tratado de decapitarlo, pero que no lo había hecho bien. Pareció complacido ante las caras de asombro y volvió a ponerse la cabeza en su sitio, tosió y</p>	<p>Someone had obviously tried to behead him, but not done it properly. Looking pleased at the stunned looks on their faces, Nearly Headless Nick flipped his head back onto his neck, coughed, and</p>
<p>dijo: ¡Así que nuevos Gryffindors! Espero que este año nos ayudéis a ganar el campeonato para la casa. Gryffindor nunca ha estado tanto tiempo sin ganar. ¡Slytherin ha ganado la copa seis veces seguidas! El Barón Sanguinario se ha vuelto insoportable... Él es el fantasma de Slytherin.</p>	<p>said, "So -- new Gryffindors! I hope you're going to help us win the house championship this year? Gryffindors have never gone so long without winning. Slytherins have got the cup six years in a row! The Bloody Baron's becoming almost unbearable -- he's the Slytherin ghost."</p>
<p>Harry miró hacia la mesa de Slytherin y vio un fantasma horrible sentado allí, con ojos fijos y sin expresión, un rostro demacrado y las ropas manchadas de sangre plateada. Estaba justo al lado de Malfoy que, como Harry vio con mucho gusto, no parecía muy contento con su presencia.</p>	<p>Harry looked over at the Slytherin table and saw a horrible ghost sitting there, with blank staring eyes, a gaunt face, and robes stained with silver blood. He was right next to Malfoy who, Harry was pleased to see, didn't look too pleased with the seating arrangements.</p>
<p>—¿Cómo es que está todo lleno de sangre? —preguntó Seamus con gran interés.</p>	<p>"How did he get covered in blood?" asked Seamus with great interest.</p>
<p>—Nunca se lo he preguntado —dijo con delicadeza Nick Casi Decapitado.</p>	<p>"I've never asked," said Nearly Headless Nick delicately.</p>
<p>Cuando hubieron comido todo lo que quisieron, los restos de comida desaparecieron de los platos, dejándolos tan limpios como antes. Un momento más tarde aparecieron los postres. Trozos de helados de todos los gustos que uno se pudiera imaginar; pasteles de manzana, tartas de melaza, relámpagos de chocolate, rosquillas de mermelada, bizcochos borrachos, fresas, jalea, arroz con leche...</p>	<p>When everyone had eaten as much as they could, the remains of the food faded from the plates, leaving them sparkling clean as before. A moment later the desserts appeared. Blocks of ice cream in every flavor you could think of, apple pies, treacle tarts, chocolate eclairs and jam doughnuts, trifle, strawberries, Jell-O, rice pudding ...</p>
<p>Mientras Harry se servía una tarta, la conversación</p>	<p>As Harry helped himself to a treacle tart, the talk</p>

se centró en las familias.

—Yo soy mitad y mitad —dijo Seamus—. Mi padre es *muggle*. Mamá no le dijo que era una bruja hasta que se casaron. Fue una sorpresa algo desagradable para él.

Los demás rieron.

—¿Y tú, Neville? —dijo Ron.

—Bueno, mi abuela me crió y ella es una bruja —dijo Neville—,

—pero la familia creyó que yo era todo un *muggle*, durante años. Mi tío abuelo Algie trataba de sorprenderme descuidado y forzarme a que saliera algo de magia de mí. Una vez casi me ahoga, cuando quiso tirarme al agua en el puerto de Blackpool, pero no pasó nada hasta que cumplí ocho años.

El tío abuelo Algie había ido a tomar el té y me tenía cogido de los tobillos y colgando de una ventana del piso de arriba, cuando mi tía abuela Enid le ofreció un merengue y él, accidentalmente, me soltó. Pero yo reboté, todo el camino, en el jardín y la calle.

Todos se pusieron muy contentos. Mi abuela estaba tan feliz que lloraba. Y tendríais que haber visto sus caras cuando vine aquí. Creían que no sería tan mágico como para venir. El tío abuelo Algie estaba tan contento que me compró mi sapo.

Al otro lado de Harry, Percy Weasley y Hermione estaban hablando de las clases. («Espero que empiecen en seguida, hay mucho que aprender; yo estoy particularmente interesada en Transformaciones, ya sabes, convertir algo en otra cosa, por supuesto parece ser que es muy difícil. Hay que empezar con cosas pequeñas, como cerillas en y todo eso...»)

Harry, que comenzaba a sentirse reconfortado y somnoliento, miró otra vez hacia la Mesa Alta. Hagrid bebía copiosamente de su copa.

La profesora McGonagall hablaba con el profesor Dumbledore. El profesor Quirrell, con su absurdo turbante, conversaba con un profesor de grisiento

turned to their families.

"I'm half-and-half," said Seamus. "Me dad's a Muggle. Mom didn't tell him she was a witch 'til after they were married. Bit of a nasty shock for him."

The others laughed.

"What about you, Neville?" said Ron.

"Well, my gran brought me up and she's a witch," said Neville,

"but the family thought I was all- Muggle for ages. My Great Uncle Algie kept trying to catch me off my guard and force some magic out of me -- he pushed me off the end of Blackpool pier once, I nearly drowned -- but nothing happened until I was eight.

Great Uncle Algie came round for dinner, and he was hanging me out of an upstairs window by the ankles when my Great Auntie Enid offered him a meringue and he accidentally let go. But I bounced -- all the way down the garden and into the road.

They were all really pleased, Gran was crying, she was so happy. And you should have seen their faces when I got in here -- they thought I might not be magic enough to come, you see. Great Uncle Algie was so pleased he bought me my toad."

On Harry's other side, Percy Weasley and Hermione were talking about lessons ("I do hope they start right away, there's so much to learn, I'm particularly interested in Transfiguration, you know, turning something into something else, of course, it's supposed to be very difficult-"; "You'll be starting small, just matches into needles and that sort of thing -- ").

Harry, who was starting to feel warm and sleepy, looked up at the High Table again. Hagrid was drinking deeply from his goblet.

Professor McGonagall was talking to Professor Dumbledore. Professor Quirrell, in his absurd turban, was talking to a teacher with greasy black

pelo negro, nariz ganchuda y piel cetrina.

Todo sucedió muy rápidamente. El profesor de nariz ganchuda miró por encima del turbante de Quirrell, directamente a los ojos de Harry... y un dolor agudo golpeó a Harry en la cicatriz de la frente.

—¡Ay! —Harry se llevó una mano a la cabeza.

—¿Qué ha pasado? —preguntó Percy

—N-nada.

El dolor desapareció tan súbitamente como había aparecido. Era difícil olvidar la sensación que tuvo Harry cuando el profesor lo miró, una sensación que no le gustó en absoluto.

—¿Quién es el que está hablando con el profesor Quirrell? —preguntó a Percy.

—Oh, ¿ya conocías a Quirrell, entonces? No es raro que parezca tan nervioso, ése es el profesor Snape. Su materia es Pociones, pero no le gusta... Todo el mundo sabe que quiere el puesto de Quirrell. Snape sabe muchísimo sobre las Artes Oscuras.

Harry vigiló a Snape durante un rato, pero el profesor no volvió a mirarlo.

Por último, también desaparecieron los postres, y el profesor Dumbledore se puso nuevamente de pie. Todo el salón permaneció en silencio.

—Ejem... sólo unas pocas palabras más, ahora que todos hemos comido y bebido. Tengo unos pocos anuncios que haceros para el comienzo del año.

»Los de primer año debéis tener en cuenta que los bosques del área del castillo están prohibidos para todos los alumnos. Y unos pocos de nuestros antiguos alumnos también deberán recordarlo.

Los ojos relucientes de Dumbledore apuntaron en dirección a los gemelos Weasley.

—El señor Filch, el celador, me ha pedido que os recuerde que no debéis hacer magia en los recreos ni en los pasillos.

hair, a hooked nose, and sallow skin.

It happened very suddenly. The hook-nosed teacher looked past Quirrell's turban straight into Harry's eyes -- and a sharp, hot pain shot across the scar on Harry's forehead.

"Ouch!" Harry clapped a hand to his head.

"What is it?" asked Percy.

"N-nothing."

The pain had gone as quickly as it had come. Harder to shake off was the feeling Harry had gotten from the teacher's look -- a feeling that he didn't like Harry at all.

"Who's that teacher talking to Professor Quirrell?" he asked Percy.

"Oh, you know Quirrell already, do you? No wonder he's looking so nervous, that's Professor Snape. He teaches Potions, but he doesn't want to -- everyone knows he's after Quirrell's job. Knows an awful lot about the Dark Arts, Snape."

Harry watched Snape for a while, but Snape didn't look at him again.

At last, the desserts too disappeared, and Professor Dumbledore got to his feet again. The hall fell silent.

"Ahern -- just a few more words now that we are all fed and watered. I have a few start-of-term notices to give you.

"First years should note that the forest on the grounds is forbidden to all pupils. And a few of our older students would do well to remember that as well."

Dumbledore's twinkling eyes flashed in the direction of the Weasley twins.

"I have also been asked by Mr. Filch, the caretaker, to remind you all that no magic should be used between classes in the corridors.

—Las pruebas de *quidditch* tendrán lugar en la segunda semana del curso. Los que estén interesados en jugar para los equipos de sus casas, deben ponerse en contacto con la señora Hooch.

»Y por último, quiero deciros que este año el pasillo del tercer piso, del lado derecho, está fuera de los límites permitidos para todos los que no deseen una muerte muy dolorosa.

Harry rió, pero fue uno de los pocos que lo hizo.

—¿Lo decía en serio? —murmuró a Percy.

—Eso creo —dijo Percy, mirando ceñudo a Dumbledore—. Es raro, porque habitualmente nos dice el motivo por el que no podemos ir a algún lugar. Por ejemplo, el bosque está lleno de animales peligrosos, todos lo saben. Creo que, al menos, debió avisarnos a nosotros, los prefectos.

—¡Y ahora, antes de que vayamos a acostarnos, cantemos la canción del colegio! —exclamó Dumbledore. Harry notó que las sonrisas de los otros profesores se habían vuelto algo forzadas.

Dumbledore agitó su varita, como si tratara de atrapar una mosca, y una larga tira dorada apareció, se elevó sobre las mesas, se agitó como una serpiente y se transformó en palabras.

—¡Que cada uno elija su melodía favorita! —dijo Dumbledore—. ¡Y allá vamos!
Y todo el colegio vociferó:

—*Hogwarts, Hogwarts, Hogwarts,
enséñanos algo, por favor.
Aun que seamos viejos y calvos
o jóvenes con rodillas sucias,
nuestras mentes pueden ser llenadas
con algunas materias interesantes.
Porque ahora están vacías y llenas de aire,
pulgas muertas y un poco de pelusa.
Así que enséñanos cosas que valga la pena saber,
haz que recordemos lo que olvidamos,
hazlo lo mejor que puedas, nosotros haremos el resto,
y aprenderemos hasta que nuestros cerebros se
consuman.*—

"Quidditch trials will be held in the second week of the term. Anyone interested in playing for their house teams should contact Madam Hooch.

"And finally, I must tell you that this year, the third-floor corridor on the right-hand side is out of bounds to everyone who does not wish to die a very painful death."

Harry laughed, but he was one of the few who did.

"He's not serious?" he muttered to Percy.

"Must be," said Percy, frowning at Dumbledore. "It's odd, because he usually gives us a reason why we're not allowed to go somewhere -- the forest's full of dangerous beasts, everyone knows that. I do think he might have told us prefects, at least."

"And now, before we go to bed, let us sing the school song!" cried Dumbledore. Harry noticed that the other teachers' smiles had become rather fixed.

Dumbledore gave his wand a little flick, as if he was trying to get a fly off the end, and a long golden ribbon flew out of it, which rose high above the tables and twisted itself, snakelike, into words.

"Everyone pick their favorite tune," said Dumbledore, "and off we go!"
And the school bellowed:

*"Hogwarts, Hogwarts, Hoggy Warty Hogwarts, Teach
us something please,
Whether we be old and bald Or young with scabby
knees,
Our heads could do with filling With some
interesting stuff,
For now they're bare and full of air,
Dead flies and bits of fluff,
So teach us things worth knowing,
Bring back what we've forgot,
just do your best,
we'll do the rest, And learn until our brains all rot."*

Cada uno terminó la canción en tiempos diferentes. Al final, sólo los gemelos Weasley seguían cantando, con la melodía de una lenta marcha fúnebre.

Dumbledore los dirigió hasta las últimas palabras, con su varita y, cuando terminaron, fue uno de los que aplaudió con más entusiasmo.

—¡Ah, la música! —dijo, enjugándose los ojos—. ¡Una magia más allá de todo lo que hacemos aquí! Y ahora, es hora de ir a la cama. ¡Salid al trote!

Los de primer año de Gryffindor siguieron a Percy a través de grupos bulliciosos, salieron del Gran Comedor y subieron por la escalera de mármol. Las piernas de Harry otra vez parecían de plomo, pero sólo por el exceso de cansancio y comida.

Estaba tan dormido que ni se sorprendió al ver que la gente de los retratos, a lo largo de los pasillos, susurraba y los señalaba al pasar; o cuando Percy en dos oportunidades los hizo pasar por puertas ocultas detrás de paneles corredizos y tapices que colgaban de las paredes.

Subieron más escaleras, bostezando y arrastrando los pies y, cuando Harry comenzaba a preguntarse cuánto tiempo más deberían seguir, se detuvieron súbitamente.

Unos bastones flotaban en el aire, por encima de ellos, y cuando Percy se acercó comenzaron a caer contra él.

—Peeves —susurró Percy a los de primer año—. Es un duende, lo que en las películas llaman *poltergeist*. —Levantó la voz—: Peeves, aparece.

La respuesta fue un ruido fuerte y grosero, como si se desinflara un globo.

—¿Quieres que vaya a buscar al Barón Sanguinario?

Se produjo un chasquido y un hombrecito, con ojos oscuros y perversos y una boca ancha, apareció, flotando en el aire con las piernas cruzadas y empuñando los bastones.

Everybody finished the song at different times. At last, only the Weasley twins were left singing along to a very slow funeral march.

Dumbledore conducted their last few lines with his wand and when they had finished, he was one of those who clapped loudest.

"Ah, music," he said, wiping his eyes. "A magic beyond all we do here! And now, bedtime. Off you trot!"

The Gryffindor first years followed Percy through the chattering crowds, out of the Great Hall, and up the marble staircase. Harry's legs were like lead again, but only because he was so tired and full of food.

He was too sleepy even to be surprised that the people in the portraits along the corridors whispered and pointed as they passed, or that twice Percy led them through doorways hidden behind sliding panels and hanging tapestries.

They climbed more staircases, yawning and dragging their feet, and Harry was just wondering how much farther they had to go when they came to a sudden halt.

A bundle of walking sticks was floating in midair ahead of them, and as Percy took a step toward them they started throwing themselves at him.

"Peeves," Percy whispered to the first years. "A poltergeist." He raised his voice, "Peeves -- show yourself"

A loud, rude sound, like the air being let out of a balloon, answered.

"Do you want me to go to the Bloody Baron?"

There was a pop, and a little man with wicked, dark eyes and a wide mouth appeared, floating cross-legged in the air, clutching the walking sticks.

—¡Ooooooh! —dijo, con un maligno cacareo—. ¡Los horribles novatos! ¡Qué divertido!

De pronto se abalanzó sobre ellos. Todos se agacharon.

—Vete, Peeves, o el Barón se enterará de esto. ¡Lo digo en serio! —gritó enfadado Percy

Peeves hizo sonar su lengua y desapareció, dejando caer los bastones sobre la cabeza de Neville. Lo oyeron alejarse con un zumbido, haciendo resonar las armaduras al pasar.

—Tenéis que tener cuidado con Peeves —dijo Percy, mientras seguían avanzando—.

—El Barón Sanguinario es el único que puede controlarlo, ni siquiera nos escucha a los prefectos. Ya llegamos.

Al final del pasillo colgaba un retrato de una mujer muy gorda, con un vestido de seda rosa.

—¿Santo y seña? —preguntó.

—*Caput draconis* —dijo Percy, y el retrato se balanceó hacia delante y dejó ver un agujero redondo en la pared.

Todos se amontonaron para pasar (Neville necesitó ayuda) y se encontraron en la sala común de Gryffindor; una habitación redonda y acogedora, llena de cómodos sillones.

Percy condujo a las niñas a través de una puerta, hacia sus dormitorios, y a los niños por otra puerta. Al final de una escalera de caracol (era evidente que estaban en una de las torres) encontraron, por fin, sus camas, cinco camas con cuatro postes cada una y cortinas de terciopelo rojo oscuro. Sus baúles ya estaban allí. Demasiado cansados para conversar, se pusieron sus pijamas y se metieron en la cama.

—Una comida increíble, ¿no? —murmuró Ron a Harry, a través de las cortinas—.

¡Fuera, *Scabbers*! Te estás comiendo mis sábanas.

Harry estaba a punto de preguntar a Ron si le quedaba alguna tarta de melaza, pero se quedó dormido de inmediato.

"Oooooooh!" he said, with an evil cackle. "Ickle Firsties! What fun!"

He swooped suddenly at them. They all ducked.

"Go away, Peeves, or the Baron'll hear about this, I mean it!" barked Percy.

Peeves stuck out his tongue and vanished, dropping the walking sticks on Neville's head. They heard him zooming away, rattling coats of armor as he passed.

"You want to watch out for Peeves," said Percy, as they set off again.

"The Bloody Baron's the only one who can control him, he won't even listen to us prefects. Here we are."

At the very end of the corridor hung a portrait of a very fat woman in a pink silk dress.

"Password?" she said.

"*Caput Draconis*," said Percy, and the portrait swung forward to reveal a round hole in the wall.

They all scrambled through it -- Neville needed a leg up -- and found themselves in the Gryffindor common room, a cozy, round room full of squashy armchairs.

Percy directed the girls through one door to their dormitory and the boys through another. At the top of a spiral staircase -- they were obviously in one of the towers -- they found their beds at last: five four-posters hung with deep red, velvet curtains. Their trunks had already been brought up. Too tired to talk much, they pulled on their pajamas and fell into bed.

"Great food, isn't it?" Ron muttered to Harry through the hangings.

"Get off, Scabbers! He's chewing my sheets."

Harry was going to ask Ron if he'd had any of the treacle tart, but he fell asleep almost at once.

Tal vez Harry había comido demasiado, porque tuvo un sueño muy extraño. Tenía puesto el turbante del profesor Quirrell, que le hablaba y le decía que debía pasarse a Slytherin de inmediato, porque ése era su destino. Harry contestó al turbante que no quería estar en Slytherin y el turbante se volvió cada vez más pesado. Harry intentó quitárselo, pero le apretaba dolorosamente, y entonces apareció Malfoy, que se burló de él mientras luchaba para quitarse el turbante. Luego Malfoy se convirtió en el profesor de nariz ganchuda, Snape, cuya risa se volvía cada vez más fuerte y fría... Se produjo un estallido de luz verde y Harry se despertó, temblando y empapado en sudor.

Se dio la vuelta y se volvió a dormir. Al día siguiente, cuando se despertó, no recordaba nada de aquel sueño.

Perhaps Harry had eaten a bit too much, because he had a very strange dream. He was wearing Professor Quirrell's turban, which kept talking to him, telling him he must transfer to Slytherin at once, because it was his destiny. Harry told the turban he didn't want to be in Slytherin; it got heavier and heavier; he tried to pull it off but it tightened painfully -- and there was Malfoy, laughing at him as he struggled with it -then Malfoy turned into the hook-nosed teacher, Snape, whose laugh became high and cold -- there was a burst of green light and Harry woke, sweating and shaking.

He rolled over and fell asleep again, and when he woke next day, he didn't remember the dream at all.

El profesor de pociones

- Allí, mira.
 —¿Dónde?
 —Al lado del chico alto y pelirrojo.
 —¿El de gafas?
 —¿Has visto su cara?
 —¿Has visto su cicatriz?

Los murmullos siguieron a Harry desde el momento en que, al día siguiente, salió del dormitorio. Los alumnos que esperaban fuera de las aulas se ponían de puntillas para mirarlo, o se daban la vuelta en los pasillos, observándolo con atención.

Harry deseaba que no lo hicieran, porque intentaba concentrarse para encontrar el camino de su clase.

En Hogwarts había 142 escaleras, algunas amplias y despejadas, otras estrechas y destantaladas. Algunas llevaban a un lugar diferente los viernes. Otras tenían un escalón que desaparecía a mitad de camino y había que recordarlo para saltar.

Después, había puertas que no se abrían, a menos que uno lo pidiera con amabilidad o les hiciera cosquillas en el lugar exacto, y puertas que, en realidad, no eran sino sólidas paredes que fingían ser puertas. También era muy difícil recordar dónde estaba todo, ya que parecía que las cosas cambiaban de lugar continuamente. Las personas de los retratos seguían visitándose unos a otros, y Harry estaba seguro de que las armaduras podían andar.

Los fantasmas tampoco ayudaban. Siempre era una desagradable sorpresa que alguno se deslizara súbitamente a través de la puerta que se intentaba abrir.

Nick Casi Decapitado siempre se sentía contento de señalar el camino indicado a los nuevos Gryffindors, pero Peeves *el Duende* se encargaba de poner puertas cerradas y escaleras con trampas en el camino de los que llegaban tarde a clase. También les tiraba papeleras a la cabeza, corría las

THE POTIONS MASTER

- "There, look."
 "Where?"
 "Next to the tall kid with the red hair."
 "Wearing the glasses?"
 "Did you see his face?"
 "Did you see his scar?"

Whispers followed Harry from the moment he left his dormitory the next day. People lining up outside classrooms stood on tiptoe to get a look at him, or doubled back to pass him in the corridors again, staring.

Harry wished they wouldn't, because he was trying to concentrate on finding his way to classes.

There were a hundred and forty-two staircases at Hogwarts: wide, sweeping ones; narrow, rickety ones; some that led somewhere different on a Friday; some with a vanishing step halfway up that you had to remember to jump.

Then there were doors that wouldn't open unless you asked politely, or tickled them in exactly the right place, and doors that weren't really doors at all, but solid walls just pretending. It was also very hard to remember where anything was, because it all seemed to move around a lot. The people in the portraits kept going to visit each other, and Harry was sure the coats of armor could walk.

The ghosts didn't help, either. It was always a nasty shock when one of them glided suddenly through a door you were trying to open.

Nearly Headless Nick was always happy to point new Gryffindors in the right direction, but Peeves the Poltergeist was worth two locked doors and a trick staircase if you met him when you were late for class. He would drop wastepaper baskets on your head, pull rugs from under your feet, pelt

alfombras debajo de los pies del que pasaba, les tiraba tizas o, invisible, se deslizaba por detrás, cogía la nariz de alguno y gritaba:

¡TENGO TU NARIZ!

Pero aún peor que Peeves, si eso era posible, era el celador, Argus Filch. Harry y Ron se las arreglaron para chocar con él, en la primera mañana. Filch los encontró tratando de pasar por una puerta que, desgraciadamente, resultó ser la entrada al pasillo prohibido del tercer piso.

No les creyó cuando dijeron que estaban perdidos, estaba convencido de que querían entrar a propósito y los amenazó con encerrarlos en los calabozos, hasta que el profesor Quirrell, que pasaba por allí, los rescató.

Filch tenía una gata llamada *Señora Norris*, una criatura flacucha y de color polvoriento, con ojos saltones como linternas, iguales a los de Filch. Patrullaba sola por los pasillos.

Si uno infringía una regla delante de ella, o ponía un pie fuera de la línea permitida, se escabullía para buscar a Filch, el cual aparecía dos segundos más tarde. Filch conocía todos los pasadizos secretos del colegio mejor que nadie (excepto tal vez los gemelos Weasley), y podía aparecer tan súbitamente como cualquiera de los fantasmas. Todos los estudiantes lo detestaban, y la más soñada ambición de muchos era darle una buena patada a la *Señora Norris*.

Y después, cuando por fin habían encontrado las aulas, estaban las clases. Había mucho más que magia, como Harry descubrió muy pronto, mucho más que agitar la varita y decir unas palabras graciosas.

Tenían que estudiar los cielos nocturnos con sus telescopios, cada miércoles a medianoche, y aprender los nombres de las diferentes estrellas y los movimientos de los planetas. Tres veces por semana iban a los invernaderos de detrás del castillo a estudiar Herbología, con una bruja pequeña y regordeta llamada profesora Sprout, y aprendían a cuidar de todas las plantas extrañas y hongos y a descubrir para qué debían utilizarlas.

you with bits of chalk, or sneak up behind you, invisible, grab your nose, and screech,

"GOT YOUR CONK!"

Even worse than Peeves, if that was possible, was the caretaker, Argus Filch. Harry and Ron managed to get on the wrong side of him on their very first morning. Filch found them trying to force their way through a door that unluckily turned out to be the entrance to the out-of-bounds corridor on the third floor.

He wouldn't believe they were lost, was sure they were trying to break into it on purpose, and was threatening to lock them in the dungeons when they were rescued by Professor Quirrell, who was passing.

Filch owned a cat called Mrs. Norris, a scrawny, dust-colored creature with bulging, lamp like eyes just like Filch's. She patrolled the corridors alone.

Break a rule in front of her, put just one toe out of line, and she'd whisk off for Filch, who'd appear, wheezing, two seconds later. Filch knew the secret passageways of the school better than anyone (except perhaps the Weasley twins) and could pop up as suddenly as any of the ghosts. The students all hated him, and it was the dearest ambition of many to give Mrs. Norris a good kick.

And then, once you had managed to find them, there were the classes themselves. There was a lot more to magic, as Harry quickly found out, than waving your wand and saying a few funny words.

They had to study the night skies through their telescopes every Wednesday at midnight and learn the names of different stars and the movements of the planets. Three times a week they went out to the greenhouses behind the castle to study Herbology, with a dumpy little witch called Professor Sprout, where they learned how to take care of all the strange plants and fungi, and found out what they were used for.

Pero la asignatura más aburrida era Historia de la Magia, la única clase dictada por un fantasma. El profesor Binns ya era muy viejo cuando se quedó dormido frente a la chimenea del cuarto de profesores y se levantó a la mañana siguiente para dar clase, dejando atrás su cuerpo. Binns hablaba monótonamente, mientras escribía nombres y fechas, y hacía que Elmerico *el Malvado* y Ulrico *el Chiflado* se confundieran.

El profesor Flitwick, el de la clase de Encantamientos, era un brujo diminuto que tenía que subirse a unos cuantos libros para ver por encima de su escritorio. Al comenzar la primera clase, sacó la lista y, cuando llegó al nombre de Harry, dio un chillido de excitación y desapareció de la vista.

La profesora McGonagall era siempre diferente. Harry había tenido razón al pensar que no era una profesora con quien se pudiera tener problemas. Estricta e inteligente, les habló en el primer momento en que se sentaron, el día de su primera clase.

—Transformaciones es una de las magias más complejas y peligrosas que aprenderéis en Hogwarts —dijo—. Cualquiera que pierda el tiempo en mi clase tendrá que irse y no podrá volver. Ya estáis prevenidos.

Entonces transformó un escritorio en un cerdo y luego le devolvió su forma original. Todos estaban muy impresionados y no aguantaban las ganas de empezar, pero muy pronto se dieron cuenta de que pasaría mucho tiempo antes de que pudieran transformar muebles en animales.

Después de hacer una cantidad de complicadas anotaciones, les dio a cada uno una cerilla para que intentaran convertirla en una aguja. Al final de la clase, sólo Hermione Granger había hecho algún cambio en la cerilla. La profesora McGonagall mostró a todos cómo se había vuelto plateada y puntiaguda, y dedicó a la niña una excepcional sonrisa.

La clase que todos esperaban era Defensa Contra las Artes Oscuras, pero las lecciones de Quirrell resultaron ser casi una broma. Su aula tenía un fuerte olor a ajo, y todos decían que era para protegerse de un vampiro que había conocido en Rumania y del que tenía miedo de que volviera a

Easily the most boring class was History of Magic, which was the only one taught by a ghost.

Professor Binns had been very old indeed when he had fallen asleep in front of the staff room fire and got up next morning to teach, leaving his body behind him. Binns droned on and on while they scribbled down names and dates, and got Emetic the Evil and Uric the Oddball mixed up.

Professor Flitwick, the Charms teacher, was a tiny little wizard who had to stand on a pile of books to see over his desk. At the start of their first class he took the roll call, and when he reached Harry's name he gave an excited squeak and toppled out of sight.

Professor McGonagall was again different. Harry had been quite right to think she wasn't a teacher to cross. Strict and clever, she gave them a talking-to the moment they sat down in her first class.

"Transfiguration is some of the most complex and dangerous magic you will learn at Hogwarts," she said. "Anyone messing around in my class will leave and not come back. You have been warned."

Then she changed her desk into a pig and back again. They were all very impressed and couldn't wait to get started, but soon realized they weren't going to be changing the furniture into animals for a long time.

After taking a lot of complicated notes, they were each given a match and started trying to turn it into a needle. By the end of the lesson, only Hermione Granger had made any difference to her match; Professor McGonagall showed the class how it had gone all silver and pointy and gave Hermione a rare smile.

The class everyone had really been looking forward to was Defense Against the Dark Arts, but Quirrell's lessons turned out to be a bit of a joke. His classroom smelled strongly of garlic, which everyone said was to ward off a vampire he'd met in Romania and was afraid would be coming back

buscarlo. Su turbante, les dijo, era un regalo de un príncipe africano como agradecimiento por haberlo liberado de un molesto zombi, pero ninguno creía demasiado en su historia.

Por un lado, porque cuando Seamus Finnigan se mostró deseoso de saber cómo había derrotado al zombi, el profesor Quirrell se ruborizó y comenzó a hablar del tiempo, y por el otro, porque habían notado que el curioso olor salía del turbante, y los gemelos Weasley insistían en que estaba lleno de ajo, para proteger a Quirrell cuando el vampiro apareciera.

Harry se sintió muy aliviado al descubrir que no estaba mucho más atrasado que los demás. Muchos procedían de familias *muggle* y, como él, no tenían ni idea de que eran brujas y magos. Había tantas cosas por aprender que ni siquiera un chico como Ron tenía mucha ventaja.

El viernes fue un día importante para Harry y Ron. Por fin encontraron el camino hacia el Gran Comedor a la hora del desayuno, sin perderse ni una vez.

—¿Qué tenemos hoy? —preguntó Harry a Ron, mientras echaba azúcar en sus cereales.

—Pociones Dobles con los de Slytherin — respondió Ron—.

—Snape es el Jefe de la Casa Slytherin. Dicen que siempre los favorece a ellos... Ahora veremos si es verdad.

—Ojalá McGonagall nos favoreciera a nosotros — dijo Harry La profesora McGonagall era la jefa de la casa Gryffindor; pero eso no le había impedido darles una gran cantidad de deberes el día anterior.

Justo en aquel momento llegó el correo. Harry ya se había acostumbrado, pero la primera mañana se impresionó un poco cuando unas cien lechuzas entraron súbitamente en el Gran Comedor durante el desayuno, volando sobre las mesas hasta encontrar a sus dueños, para dejarles caer encima cartas y paquetes.

to get him one of these days. His turban, he told them, had been given to him by an African prince as a thank-you for getting rid of a troublesome zombie, but they weren't sure they believed this story.

For one thing, when Seamus Finnigan asked eagerly to hear how Quirrell had fought off the zombie, Quirrell went pink and started talking about the weather; for another, they had noticed that a funny smell hung around the turban, and the Weasley twins insisted that it was stuffed full of garlic as well, so that Quirrell was protected wherever he went.

Harry was very relieved to find out that he wasn't miles behind everyone else. Lots of people had come from Muggle families and, like him, hadn't had any idea that they were witches and wizards. There was so much to learn that even people like Ron didn't have much of a head start.

Friday was an important day for Harry and Ron. They finally managed to find their way down to the Great Hall for breakfast without getting lost once.

"What have we got today?" Harry asked Ron as he poured sugar on his porridge.

"Double Potions with the Slytherins," said Ron.

"Snape's Head of Slytherin House. They say he always favors them -- we'll be able to see if it's true."

"Wish McGonagall favored us," said Harry. Professor McGonagall was head of Gryffindor House, but it hadn't stopped her from giving them a huge pile of homework the day before.

Just then, the mail arrived. Harry had gotten used to this by now, but it had given him a bit of a shock on the first morning, when about a hundred owls had suddenly streamed into the Great Hall during breakfast, circling the tables until they saw their owners, and dropping letters and packages onto their laps.

Hedwig no le había llevado nada hasta aquel día. Algunas veces volaba para mordisquearle una oreja y conseguir una tostada, antes de volver a dormir en la lechucería, con las otras lechuzas del colegio. Sin embargo, aquella mañana pasó volando entre la mermelada y la azucarera y dejó caer un sobre en el plato de Harry. Este lo abrió de inmediato.

Querido Harry (decía con letra desigual), sé que tienes las tardes del viernes libres, así que ¿te gustaría venir a tomar una taza de té conmigo, a eso de las tres? Quiero que me cuentes todo lo de tu primera semana. Envíame la respuesta con Hedwig.

Hagrid

Harry cogió prestada la pluma de Ron y contestó: «Sí, gracias, nos veremos más tarde», en la parte de atrás de la nota, y la envió con *Hedwig*.

Fue una suerte que Hagrid hubiera invitado a Harry a tomar el té, porque la clase de Pociones resultó ser la peor cosa que le había ocurrido allí, hasta entonces.

Al comenzar el banquete de la primera noche, Harry había pensado que no le caía bien al profesor Snape. Pero al final de la primera clase de Pociones supo que no se había equivocado. No era sólo que a Snape no le gustara Harry: lo detestaba.

Las clases de Pociones se daban abajo, en un calabozo. Hacía mucho más frío allí que arriba, en la parte principal del castillo, y habría sido igualmente tétrico sin todos aquellos animales conservados, flotando en frascos de vidrio, por todas las paredes.

Snape, como Flitwick, comenzó la clase pasando lista y, como Flitwick, se detuvo ante el nombre de Harry

—Ah, sí —murmuró—. Harry Potter. Nuestra nueva... celebridad.

Draco Malfoy y sus amigos Crabbe y Goyle rieron tapándose la boca. Snape terminó de pasar lista y miró a la clase. Sus ojos eran tan negros como los de Hagrid, pero no tenían nada de su calidez.

Hedwig hadn't brought Harry anything so far. She sometimes flew in to nibble his ear and have a bit of toast before going off to sleep in the owlery with the other school owls. This morning, however, she fluttered down between the marmalade and the sugar bowl and dropped a note onto Harry's plate. Harry tore it open at once. It said, in a very untidy scrawl:

Dear Harry, (it said, in a very untidy scrawl), I know you get Friday afternoons off, so would you like to come and have a cup of tea with me around three? I want to hear all about your first week. Send us an answer back with Hedwig.

Hagrid

Harry borrowed Ron's quill, scribbled *Yes, please, see you later*, on the back of the note, and sent Hedwig off again.

It was lucky that Harry had tea with Hagrid to look forward to, because the Potions lesson turned out to be the worst thing that had happened to him so far.

At the start-of-term banquet, Harry had gotten the idea that Professor Snape disliked him. By the end of the first Potions lesson, he knew he'd been wrong. Snape didn't dislike Harry -- he hated him.

Potions lessons took place down in one of the dungeons. It was colder here than up in the main castle, and would have been quite creepy enough without the pickled animals floating in glass jars all around the walls.

Snape, like Flitwick, started the class by taking the roll call, and like Flitwick, he paused at Harry's name.

"Ah, Yes," he said softly, "Harry Potter. Our new -- celebrity."

Draco Malfoy and his friends Crabbe and Goyle sniggered behind their hands. Snape finished calling the names and looked up at the class. His eyes were black like Hagrid's, but they had none

Eran fríos y vacíos y hacían pensar en túneles oscuros.

—Vosotros estáis aquí para aprender la sutil ciencia y el arte exacto de hacer pociones — comenzó.

Hablaba casi en un susurro, pero se le entendía todo. Como la profesora McGonagall, Snape tenía el don de mantener a la clase en silencio, sin ningún esfuerzo—.

—Aquí habrá muy poco de estúpidos movimientos de varita y muchos de vosotros dudaráis que esto sea magia. No espero que lleguéis a entender la belleza de un caldero hirviendo suavemente, con sus vapores relucientes, el delicado poder de los líquidos que se deslizan a través de las venas humanas, hechizando la mente, engañando los sentidos... Puedo enseñaros cómo embotellar la fama, preparar la gloria, hasta detener la muerte... si sois algo más que los alcornos a los que habitualmente tengo que enseñar.

Más silencio siguió a aquel pequeño discurso. Harry y Ron intercambiaron miradas con las cejas levantadas. Hermione Granger estaba sentada en el borde de la silla, y parecía desesperada por empezar a demostrar que ella no era un alcornos.

—¡Potter! —dijo de pronto Snape—. ¿Qué obtendré si añado polvo de raíces de asfódelo a una infusión de ajeno?

¿Raíz en polvo de qué a una infusión de qué? Harry miró de reojo a Ron, que parecía tan desconcertado como él. La mano de Hermione se agitaba en el aire.

—No lo sé, señor —contestó Harry.

Los labios de Snape se curvaron en un gesto burlón.

—Bah, bah... es evidente que la fama no lo es todo.

No hizo caso de la mano de Hermione.

of Hagrid's warmth.

They were cold and empty and made you think of dark tunnels.

"You are here to learn the subtle science and exact art of potionmaking," he began.

He spoke in barely more than a whisper, but they caught every word -- like Professor McGonagall, Snape had y caught every word -- like Professor McGonagall, Snape had the gift of keeping a class silent without effort.

"As there is little foolish wand-waving here, many of you will hardly believe this is magic. I don't expect you will really understand the beauty of the softly simmering cauldron with its shimmering fumes, the delicate power of liquids that creep through human veins, bewitching the mind, ensnaring the senses.... I can teach you how to bottle fame, brew glory, even stopper death -- if you aren't as big a bunch of dunderheads as I usually have to teach."

More silence followed this little speech. Harry and Ron exchanged looks with raised eyebrows. Hermione Granger was on the edge of her seat and looked desperate to start proving that she wasn't a dunderhead.

"Potter!" said Snape suddenly. "What would I get if I added powdered root of asphodel to an infusion of wormwood?"

Powdered root of what to an infusion of what? Harry glanced at Ron, who looked as stumped as he was; Hermione's hand had shot into the air.

"I don't know, sir," said Harry.

Snape's lips curled into a sneer.

"Tut, tut -- fame clearly isn't everything."

He ignored Hermione's hand.

—Vamos a intentarlo de nuevo, Potter. ¿Dónde buscarías si te digo que me encuentres un bezoar?

Hermione agitaba la mano tan alta en el aire que no necesitaba levantarse del asiento para que la vieran, pero Harry no tenía la menor idea de lo que era un bezoar. Trató de no mirar a Malfoy y a sus amigos, que se desternillaban de risa.

—No lo sé, señor.

—Parece que no has abierto ni un libro antes de venir. ¿No es así, Potter?

Harry se obligó a seguir mirando directamente aquellos ojos fríos. Sí había mirado sus libros en casa de los Dursley, pero ¿cómo esperaba Snape que se acordara de todo lo que había en *Mil hierbas mágicas y hongos*?

Snape seguía haciendo caso omiso de la mano temblorosa de Hermione.

—¿Cuál es la diferencia, Potter; entre acónito y luparia?

Ante eso, Hermione se puso de pie, con el brazo extendido hacia el techo de la mazmorra.

—No lo sé —dijo Harry con calma—. Pero creo que Hermione lo sabe. ¿Por qué no se lo pregunta a ella?

Unos pocos rieron. Harry captó la mirada de Seamus, que le guiñó un ojo. S

nape, sin embargo, no estaba complacido.

—Siéntate —gritó a Hermione—. Para tu información, Potter; asfódelo y ajenjo producen una poción para dormir tan poderosa que es conocida como Filtro de Muertos en Vida. Un bezoar es una piedra sacada del estómago de una cabra y sirve para salvarte de la mayor parte de los venenos. En lo que se refiere a acónito y luparia, es la misma planta. Bueno, ¿por qué no lo estáis apuntando todo?

Se produjo un súbito movimiento de plumas y pergaminos. Por encima del ruido, Snape dijo: —Y se le restará un punto a la casa Gryffindor por tu descaro, Potter.

Las cosas no mejoraron para los Gryffindors a

"Let's try again. Potter, where would you look if I told you to find me a bezoar?"

Hermione stretched her hand as high into the air as it would go without her leaving her seat, but Harry didn't have the faintest idea what a bezoar was. He tried not to look at Malfoy, Crabbe, and Goyle, who were shaking with laughter.

"I don't know, sit."

"Thought you wouldn't open a book before coming, eh, Potter?"

Harry forced himself to keep looking straight into those cold eyes. He had looked through his books at the Dursleys', but did Snape expect him to remember everything in *One Thousand Magical Herbs and Fungi*? Snape was still ignoring Hermione's quivering hand.

"What is the difference, Potter, between monkshood and wolfsbane?"

At this, Hermione stood up, her hand stretching toward the dungeon ceiling.

"I don't know," said Harry quietly. "I think Hermione does, though, why don't you try her?"

A few people laughed; Harry caught Seamus's eye, and Seamus winked.

Snape, however, was not pleased.

"Sit down," he snapped at Hermione. "For your information, Potter, asphodel and wormwood make a sleeping potion so powerful it is known as the Draught of Living Death. A bezoar is a stone taken from the stomach of a goat and it will save you from most poisons. As for monkshood and wolfsbane, they are the same plant, which also goes by the name of aconite. Well? Why aren't you all copying that down?"

There was a sudden rummaging for quills and parchment. Over the noise, Snape said, "And a point will be taken from Gryffindor House for your cheek, Potter."

Things didn't improve for the Gryffindors as the

medida que continuaba la clase de Pociones. Snape los puso en parejas, para que mezclaran una poción sencilla para curar forúnculos. Se paseó con su larga capa negra, observando cómo pesaban ortiga seca y aplastaban colmillos de serpiente, criticando a todo el mundo salvo a Malfoy, que parecía gustarle. En el preciso momento en que les estaba diciendo a todos que miraran la perfección con que Malfoy había cocinado a fuego lento los pedazos de cuernos, multitud de nubes de un ácido humo verde y un fuerte silbido llenaron la mazmorra.

De alguna forma, Neville se las había ingeniado para convertir el caldero de Seamus en un engrudo hirviente que se derramaba sobre el suelo, quemando y haciendo agujeros en los zapatos de los alumnos. En segundos, toda la clase estaba subida a sus taburetes, mientras que Neville, que se había empapado en la poción al volcarse sobre él el caldero, gemía de dolor; por sus brazos y piernas aparecían pústulas rojas.

—¡Chico idiota! —dijo Snape con enfado, haciendo desaparecer la poción con un movimiento de su varita—.

Supongo que añadiste las púas de erizo antes de sacar el caldero del fuego, ¿no?

Neville lloriqueaba, mientras las pústulas comenzaban a aparecer en su nariz.

—Llévelo a la enfermería —ordenó Snape a Seamus. Luego se acercó a Harry y Ron, que habían estado trabajando cerca de Neville.

—Tu, Harry Potter. ¿Por qué no le dijiste que no pusiera las púas? Pensaste que si se equivocaba quedarías bien, ¿no es cierto? Éste es otro punto que pierdes para Gryffindor.

Aquello era tan injusto que Harry abrió la boca para discutir, pero Ron le dio una patada por debajo del caldero.

—No lo provoques —murmuró—. He oído decir que Snape puede ser muy desagradable.

Una hora más tarde, cuando subían por la escalera para salir de las mazmorras, la mente de Harry era un torbellino y su ánimo estaba por los suelos.

Potions lesson continued. Snape put them all into pairs and set them to mixing up a simple potion to cure boils. He swept around in his long black cloak, watching them weigh dried nettles and crush snake fangs, criticizing almost everyone except Malfoy, whom he seemed to like. He was just telling everyone to look at the perfect way Malfoy had stewed his horned slugs when clouds of acid green smoke and a loud hissing filled the dungeon.

Neville had somehow managed to melt Seamus's cauldron into a twisted blob, and their potion was seeping across the stone floor, burning holes in people's shoes. Within seconds, the whole class was standing on their stools while Neville, who had been drenched in the potion when the cauldron collapsed, moaned in pain as angry red boils sprang up all over his arms and legs.

"Idiot boy!" snarled Snape, clearing the spilled potion away with one wave of his wand.

"I suppose you added the porcupine quills before taking the cauldron off the fire?"

Neville whimpered as boils started to pop up all over his nose.

"Take him up to the hospital wing," Snape spat at Seamus. Then he rounded on Harry and Ron, who had been working next to Neville.

"You -- Potter -- why didn't you tell him not to add the quills? Thought he'd make you look good if he got it wrong, did you? That's another point you've lost for Gryffindor."

This was so unfair that Harry opened his mouth to argue, but Ron kicked him behind their cauldron.

"Don't push it," he muttered, "I've heard Snape can turn very nasty."

As they climbed the steps out of the dungeon an hour later, Harry's mind was racing and his spirits were low.

Había perdido dos puntos para Gryffindor en su primera semana... ¿Por qué Snape lo odiaba tanto? —Anímate —dijo Ron—.

Snape siempre le quitaba puntos a Fred y a George. ¿Puedo ir a ver a Hagrid contigo?

Salieron del castillo cinco minutos antes de las tres y cruzaron los terrenos que lo rodeaban. Hagrid vivía en una pequeña casa de madera, en el borde del bosque prohibido. Una ballesta y un par de botas de goma estaban al lado de la puerta delantera.

Cuando Harry llamó a la puerta, oyeron unos frenéticos rasguños y varios ladridos. Luego se oyó la voz de Hagrid, diciendo:

—Atrás, *Fang*, atrás.

La gran cara peluda de Hagrid apareció al abrirse la puerta.

—Entrad —dijo— Atrás, *Fang*.

Los dejó entrar, tirando del collar de un imponente perro negro.

Había una sola estancia. Del techo colgaban jamones y faisanes, una cazuela de cobre hervía en el fuego y en un rincón había una cama enorme con una manta hecha de remiendos.

—Estáis en vuestra casa —dijo Hagrid, soltando a *Fang*, que se lanzó contra Ron y comenzó a lamerle las orejas. Como Hagrid, *Fang* era evidentemente mucho menos feroz de lo que parecía.

—Éste es Ron —dijo Harry a Hagrid, que estaba volcando el agua hirviendo en una gran tetera y sirviendo pedazos de pastel.

—Otro Weasley, ¿verdad? —dijo Hagrid, mirando de reojo las pecas de Ron—. Me he pasado la mitad de mi vida ahuyentando a tus hermanos gemelos del bosque.

El pastel casi les rompió los dientes, pero Harry y Ron fingieron que les gustaba, mientras le contaban a Hagrid todo lo referente a sus primeras clases.

He'd lost two points for Gryffindor in his very first week -- why did Snape hate him so much? "Cheer up," said Ron,

"Snape's always taking points off Fred and George. Can I come and meet Hagrid with you?"

At five to three they left the castle and made their way across the grounds. Hagrid lived in a small wooden house on the edge of the forbidden forest. A crossbow and a pair of galoshes were outside the front door.

When Harry knocked they heard a frantic scrabbling from inside and several booming barks. Then Hagrid's voice rang out, saying,

"Back, Fang -- back."

Hagrid's big, hairy face appeared in the crack as he pulled the door open.

"Hang on," he said. "Back, Fang."

He let them in, struggling to keep a hold on the collar of an enormous black boarhound.

There was only one room inside. Hams and pheasants were hanging from the ceiling, a copper kettle was boiling on the open fire, and in the corner stood a massive bed with a patchwork quilt over it.

"Make yerselves at home," said Hagrid, letting go of Fang, who bounded straight at Ron and started licking his ears. Like Hagrid, Fang was clearly not as fierce as he looked.

"This is Ron," Harry told Hagrid, who was pouring boiling water into a large teapot and putting rock cakes onto a plate.

"Another Weasley, eh?" said Hagrid, glancing at Ron's freckles. I spent half me life chasin' yer twin brothers away from the forest."

The rock cakes were shapeless lumps with raisins that almost broke their teeth, but Harry and Ron pretended to be enjoying them as they told Hagrid all about their first -lessons.

Fang tenía la cabeza apoyada sobre la rodilla de Harry y babeaba sobre su túnica.

Harry y Ron se quedaron fascinados al oír que Hagrid llamaba a Filch «ese viejo bobo».

—Y en lo que se refiere a esa gata, la *Señora Norris*, me gustaría presentársela un día a *Fang*. ¿Sabéis que cada vez que voy al colegio me sigue todo el tiempo? No me puedo librar de ella. Filch la envía a hacerlo.

Harry le contó a Hagrid lo de la clase de Snape. Hagrid, como Ron, le dijo a Harry que no se preocupara, que a Snape no le gustaba ninguno de sus alumnos.

—Pero realmente parece que me odie.

—¡Tonterías! —dijo Hagrid—. ¿Por qué iba a hacerlo?

Sin embargo, Harry no podía dejar de pensar en que Hagrid había mirado hacia otro lado cuando dijo aquello.

—¿Y cómo está tu hermano Charlie? —preguntó Hagrid a Ron—. Me gustaba mucho, era muy bueno con los animales.

Harry se preguntó si Hagrid no estaba cambiando de tema a propósito. Mientras Ron le hablaba a Hagrid del trabajo de Charles con los dragones, Harry miró el recorte del periódico que estaba sobre la mesa. Era de *El Profeta*.

RECIENTE ASALTO EN GRINGOTTS

Continúan las investigaciones del asalto que tuvo lugar en Gringotts el 31 de julio. Se cree que se debe al trabajo de oscuros magos y brujas desconocidos.

Los gnomos de Gringotts insisten en que no se han llevado nada. La cámara que se registró había sido vaciada aquel mismo día.

«Pero no vamos a decirles qué había allí, así que mantengan las narices fuera de esto, si saben lo que les conviene», declaró esta tarde un gnomo portavoz de Gringotts.

Harry recordó que Ron le había contado en el tren que alguien había tratado de robar en Gringotts,

Fang rested his head on Harry's knee and drooled all over his robes.

Harry and Ron were delighted to hear Hagrid call Fitch "that old git."

"An' as fer that cat, Mrs. Norris, I'd like ter introduce her to Fang sometime. D'yeh know, every time I go up ter the school, she follows me everywhere? Can't get rid of her -- Fitch puts her up to it."

Harry told Hagrid about Snape's lesson. Hagrid, like Ron, told Harry not to worry about it, that Snape liked hardly any of the students.

"But he seemed to really hate me."

"Rubbish!" said Hagrid. "Why should he?"

Yet Harry couldn't help thinking that Hagrid didn't quite meet his eyes when he said that.

"How's yer brother Charlie?" Hagrid asked Ron. "I liked him a lot -- great with animals."

Harry wondered if Hagrid had changed the subject on purpose. While Ron told Hagrid all about Charlie's work with dragons, Harry picked up a piece of paper that was lying on the table under the tea cozy. It was a cutting from the *Daily Prophet*:

GRINGOTTS BREAK-IN LATEST

Investigations continue into the break-in at Gringotts on 31 July, widely believed to be the work of Dark wizards or witches unknown.

Gringotts goblins today insisted that nothing had been taken. The vault that was searched had in fact been emptied the same day.

"But we're not telling you what was in there, so keep your noses out if you know what's good for you," said a Gringotts spokesperson this afternoon.

Harry remembered Ron telling him on the train that someone had tried to rob Gringotts, but Ron

pero su amigo no había mencionado la fecha.

—¡Hagrid! —dijo Harry—. ¡Ese robo en Gringotts sucedió el día de mi cumpleaños! ¡Pudo haber sucedido mientras estábamos allí!

Aquella vez no tuvo dudas: Hagrid decididamente evitó su mirada. Gruñó y le ofreció más pastel. Harry volvió a leer la nota. «La cámara que se registró había sido vaciada aquel mismo día.» Hagrid había vaciado la cámara setecientos trece, si puede llamarse vaciarla a sacar un paquetito arrugado. ¿Sería eso lo que estaban buscando los ladrones?

Mientras Harry y Ron regresaban al castillo para cenar, con los bolsillos llenos del pétreo pastel que fueron demasiado amables para rechazar; Harry pensaba que ninguna de las clases le había hecho reflexionar tanto como aquella merienda con Hagrid.

¿Hagrid habría sacado el paquete justo a tiempo?
¿Dónde podía estar?
¿Sabría algo sobre Snape que no quería decirle?

hadn't mentioned the date.

"Hagrid!" said Harry, "that Gringotts break-in happened on my birthday! It might've been happening while we were there!"

There was no doubt about it, Hagrid definitely didn't meet Harry's eyes this time. He grunted and offered him another rock cake. Harry read the story again. The vault that was searched had in fact been emptied earlier that same day. Hagrid had emptied vault seven hundred and thirteen, if you could call it emptying, taking out that grubby little package. Had that been what the thieves were looking for?

As Harry and Ron walked back to the castle for dinner, their pockets weighed down with rock cakes they'd been too polite to refuse, Harry thought that none of the lessons he'd had so far had given him as much to think about as tea with Hagrid.

Had Hagrid collected that package just in time?
Where was it now?
And did Hagrid know something about Snape that he didn't want to tell Harry?

El duelo a medianoche

Harry nunca había creído que pudiera existir un chico al que detestara más que a Dudley, pero eso era antes de haber conocido a Draco Malfoy. Sin embargo, los de primer año de Gryffindor sólo compartían con los de Slytherin la clase de Pociones, así que no tenía que encontrarse mucho con él. O, al menos, así era hasta que apareció una noticia en la sala común de Gryffindor; que los hizo protestar a todos.

Las lecciones de vuelo comenzarían el jueves... y Gryffindor y Slytherin aprenderían juntos.

—Perfecto —dijo en tono sombrío Harry—. Justo lo que siempre he deseado. Hacer el ridículo sobre una escoba delante de Malfoy.

Deseaba aprender a volar más que ninguna otra cosa.

—No sabes aún si vas a hacer un papelón —dijo razonablemente Ron—. De todos modos, sé que Malfoy siempre habla de lo bueno que es en *quidditch*, pero seguro que es pura palabrería.

La verdad es que Malfoy hablaba mucho sobre volar. Se quejaba en voz alta porque los de primer año nunca estaban en los equipos de *quidditch* y contaba largas y jactanciosas historias, que siempre acababan con él escapando de helicópteros pilotados por *muggles*. Pero no era el único: por la forma de hablar de Seamus Finnigan, parecía que había pasado toda la infancia volando por el campo con su escoba. Hasta Ron podía contar a quien quisiera oírlo que una vez casi había chocado contra un planeador con la vieja escoba de Charles.

Todos los que procedían de familias de magos hablaban constantemente de *quidditch*. Ron ya había tenido una gran discusión con Dean

THE MIDNIGHT DUEL

Harry had never believed he would meet a boy he hated more than Dudley, but that was before he met Draco Malfoy. Still, first-year Gryffindors only had Potions with the Slytherins, so they didn't have to put up with Malfoy much. Or at least, they didn't until they spotted a notice pinned up in the Gryffindor common room that made them all groan.

Flying lessons would be starting on Thursday -- and Gryffindor and Slytherin would be learning together.

"Typical," said Harry darkly. "Just what I always wanted. To make a fool of myself on a broomstick in front of Malfoy."

He had been looking forward to learning to fly more than anything else.

"You don't know that you'll make a fool of yourself," said Ron reasonably. "Anyway, I know Malfoy's always going on about how good he is at Quidditch, but I bet that's all talk."

Malfoy certainly did talk about flying a lot. He complained loudly about first years never getting on the house Quidditch teams and told long, boastful stories that always seemed to end with him narrowly escaping Muggles in helicopters. He wasn't the only one, though: the way Seamus Finnigan told it, he'd spent most of his childhood zooming around the countryside on his broomstick. Even Ron would tell anyone who'd listen about the time he'd almost hit a hang glider on Charlie's old broom.

Everyone from wizarding families talked about Quidditch constantly. Ron had already had a big argument with Dean Thomas, who shared their

Thomas, que compartía el dormitorio con ellos, sobre fútbol. Ron no podía ver qué tenía de excitante un juego con una sola pelota, donde nadie podía volar. Harry había descubierto a Ron tratando de animar un cartel de Dean en que aparecía el equipo de fútbol de West Ham, para hacer que los jugadores se movieran.

Neville no había tenido una escoba en toda su vida, porque su abuela no se lo permitía. Harry pensó que ella había actuado correctamente, dado que Neville se las ingeniaba para tener un número extraordinario de accidentes, incluso con los dos pies en tierra.

Hermione Granger estaba casi tan nerviosa como Neville con el tema del vuelo. Eso era algo que no se podía aprender de memoria en los libros, aunque lo había intentado. En el desayuno del jueves, aburrió a todos con estúpidas notas sobre el vuelo que había encontrado en un libro de la biblioteca, llamado *Quidditch a través de los tiempos*. Neville estaba pendiente de cada palabra, desesperado por encontrar algo que lo ayudara más tarde con su escoba, pero todos los demás se alegraron mucho cuando la lectura de Hermione fue interrumpida por la llegada del correo.

Harry no había recibido una sola carta desde la nota de Hagrid, algo que Malfoy ya había notado, por supuesto. La lechuza de Malfoy siempre le llevaba de su casa paquetes con golosinas, que el muchacho abría con perversa satisfacción en la mesa de Slytherin.

Un lechuzón entregó a Neville un paquetito de parte de su abuela. Lo abrió excitado y les enseñó una bola de cristal, del tamaño de una gran canica, que parecía llena de humo blanco.

—¡Es una Recordadora! —explicó—.

La abuela sabe que olvido cosas y esto te dice si hay algo que te has olvidado de hacer. Mirad, uno la sujeta así, con fuerza, y si se vuelve roja... oh... —se puso pálido, porque la Recordadora súbitamente se tiñó de un brillo escarlata—... es que has olvidado algo...

Neville estaba tratando de recordar qué era lo que había olvidado, cuando Draco Malfoy que pasaba al lado de la mesa de Gryffindor; le quitó la Recordadora de las manos.

dormitory, about soccer. Ron couldn't see what was exciting about a game with only one ball where no one was allowed to fly. Harry had caught Ron prodding Dean's poster of West Ham soccer team, trying to make the players move.

Neville had never been on a broomstick in his life, because his grandmother had never let him near one. Privately, Harry felt she'd had good reason, because Neville managed to have an extraordinary number of accidents even with both feet on the ground.

Hermione Granger was almost as nervous about flying as Neville was. This was something you couldn't learn by heart out of a book -- not that she hadn't tried. At breakfast on Thursday she bored them all stupid with flying tips she'd gotten out of a library book called *Quidditch Through the Ages*. Neville was hanging on to her every word, desperate for anything that might help him hang on to his broomstick later, but everybody else was very pleased when Hermione's lecture was interrupted by the arrival of the mail.

Harry hadn't had a single letter since Hagrid's note, something that Malfoy had been quick to notice, of course. Malfoy's eagle owl was always bringing him packages of sweets from home, which he opened gloatingly at the Slytherin table.

A barn owl brought Neville a small package from his grandmother. He opened it excitedly and showed them a glass ball the size of a large marble, which seemed to be full of white smoke.

"It's a Remembrall!" he explained.

"Gran knows I forget things -- this tells you if there's something you've forgotten to do. Look, you hold it tight like this and if it turns red -- oh..." His face fell, because the Remembrall had suddenly glowed scarlet, "You've forgotten something..."

Neville was trying to remember what he'd forgotten when Draco Malfoy, who was passing the Gryffindor table, snatched the Remembrall out of his hand.

Harry y Ron saltaron de sus asientos. En realidad, deseaban tener un motivo para pelearse con Malfoy, pero la profesora McGonagall, que detectaba problemas más rápido que ningún otro profesor del colegio, ya estaba allí.

—¿Qué sucede?

—Malfoy me ha quitado mi Recordadora, profesora.

Con aire ceñudo, Malfoy dejó rápidamente la Recordadora sobre la mesa.

—Sólo la miraba —dijo, y se alejó, seguido por Crabbe y Goyle.

Aquella tarde, a las tres y media, Harry, Ron y los otros Gryffindors bajaron corriendo los escalones delanteros, hacia el parque, para asistir a su primera clase de vuelo. Era un día claro y ventoso. La hierba se agitaba bajo sus pies mientras marchaban por el terreno inclinado en dirección a un prado que estaba al otro lado del bosque prohibido, cuyos árboles se agitaban tenebrosamente en la distancia.

Los Slytherins ya estaban allí, y también las veinte escobas, cuidadosamente alineadas en el suelo. Harry había oído a Fred y a George Weasley quejarse de las escobas del colegio, diciendo que algunas comenzaban a vibrar si uno volaba muy alto, o que siempre volaban ligeramente torcidas hacia la izquierda.

Entonces llegó la profesora, la señora Hooch. Era baja, de pelo canoso y ojos amarillos como los de un halcón.

—Bueno ¿qué estáis esperando? —bramó—. Cada uno al lado de una escoba. Vamos, rápido.

Harry miró su escoba. Era vieja y algunas de las ramitas de paja sobresalían formando ángulos extraños.

—Extendida la mano derecha sobre la escoba —les indicó la señora Hooch— y decid «arriba».

—¡ARRIBA! —gritaron todos.

La escoba de Harry saltó de inmediato en sus manos, pero fue uno de los pocos que lo

Harry and Ron jumped to their feet. They were half hoping for a reason to fight Malfoy, but Professor McGonagall, who could spot trouble quicker than any teacher in the school, was there in a flash.

"What's going on?"

"Malfoy's got my Remembrall, Professor."

Scowling, Malfoy quickly dropped the Remembrall back on the table.

"Just looking," he said, and he sloped away with Crabbe and Goyle behind him.

At three-thirty that afternoon, Harry, Ron, and the other Gryffindors hurried down the front steps onto the grounds for their first flying lesson. It was a clear, breezy day, and the grass rippled under their feet as they marched down the sloping lawns toward a smooth, flat lawn on the opposite side of the grounds to the forbidden forest, whose trees were swaying darkly in the distance.

The Slytherins were already there, and so were twenty broomsticks lying in neat lines on the ground. Harry had heard Fred and George Weasley complain about the school brooms, saying that some of them started to vibrate if you flew too high, or always flew slightly to the left.

Their teacher, Madam Hooch, arrived. She had short, gray hair, and yellow eyes like a hawk.

"Well, what are you all waiting for?" she barked. "Everyone stand by a broomstick. Come on, hurry up."

Harry glanced down at his broom. It was old and some of the twigs stuck out at odd angles.

"Stick out your right hand over your broom," called Madam Hooch at the front, "and say 'Up!'" "UP" everyone shouted.

Harry's broom jumped into his hand at once, but it was one of the few that did. Hermione

consiguió. La de Hermione Granger no hizo más que rodar por el suelo y la de Neville no se movió en absoluto. «A lo mejor las escobas saben, como los caballos, cuándo tienes miedo», pensó Harry, y había un temblor en la voz de Neville que indicaba, demasiado claramente, que deseaba mantener sus pies en la tierra.

Luego, la señora Hooch les enseñó cómo montarse en la escoba, sin deslizarse hasta la punta, y recorrió la fila, corrigiéndoles la forma de sujetarla.

Harry y Ron se alegraron muchísimo cuando la profesora dijo a Malfoy que lo había estado haciendo mal durante todos esos años.

—Ahora, cuando haga sonar mi silbato, dais una fuerte patada —dijo la señora Hooch—.

Mantened las escobas firmes, elevaos un metro o dos y luego bajad inclinándoos suavemente.

Preparados... tres... dos...

Pero Neville, nervioso y temeroso de quedarse en tierra, dio la patada antes de que sonara el silbato.

—¡Vuelve, muchacho! —gritó, pero Neville subía en línea recta, como el corcho de una botella...

Cuatro metros... seis metros... Harry le vio la cara pálida y asustada, mirando hacia el terreno que se alejaba, lo vio jadear; deslizarse hacia un lado de la escoba y..

BUM... Un ruido horrible y Neville quedó tirado en la hierba. Su escoba seguía subiendo, cada vez más alto, hasta que comenzó a torcer hacia el bosque prohibido y desapareció de la vista.

La señora Hooch se inclinó sobre Neville, con el rostro tan blanco como el del chico.

—La muñeca fracturada —la oyó murmurar Harry—. Vamos, muchacho... Está bien... A levantarse.

Se volvió hacia el resto de la clase.

—No debéis moveros mientras llevo a este chico a la enfermería. Dejad las escobas donde están o estaréis fuera de Hogwarts más rápido de lo que

Granger's had simply rolled over on the ground, and Neville's hadn't moved at all. Perhaps brooms, like horses, could tell when you were afraid, thought Harry; there was a quaver in Neville's voice that said only too clearly that he wanted to keep his feet on the ground.

Madam Hooch then showed them how to mount their brooms without sliding off the end, and walked up and down the rows correcting their grips.

Harry and Ron were delighted when she told Malfoy he'd been doing it wrong for years.

"Now, when I blow my whistle, you kick off from the ground, hard," said Madam Hooch. "Keep your brooms steady, rise a few feet, and then come straight back down by leaning forward slightly. On my whistle -- three -- two --"

But Neville, nervous and jumpy and frightened of being left on the ground, pushed off hard before the whistle had touched Madam Hooch's lips.

"Come back, boy!" she shouted, but Neville was rising straight up like a cork shot out of a bottle --

twelve feet -- twenty feet. Harry saw his scared white face look down at the ground falling away, saw him gasp, slip sideways off the broom and -- WHAM -- a thud and a nasty crack and Neville lay facedown on the grass in a heap. His broomstick was still rising higher and higher, and started to drift lazily toward the forbidden forest and out of sight.

Madam Hooch was bending over Neville, her face as white as his.

"Broken wrist," Harry heard her mutter. "Come on, boy -- it's all right, up you get."

She turned to the rest of the class.

"None of you is to move while I take this boy to the hospital wing! You leave those brooms where they are or you'll be out of Hogwarts before you

tardéis en decir *quidditch*. Vamos, hijo.

Neville, con la cara surcada de lágrimas y agarrándose la muñeca, cojeaba al lado de la señora Hooch, que lo sostenía.

Casi antes de que pudieran marcharse, Malfoy ya se estaba riendo a carcajadas.

—¿Habéis visto la cara de ese gran zoquete? Los otros Slytherins le hicieron coro.

—¡Cierra la boca, Malfoy! —dijo Parvati Patil en tono cortante.

—Oh, ¿estás enamorada de Longbottom? —dijo Pansy Parkinson, una chica de Slytherin de rostro duro. Nunca pensé que te podían gustar los gorditos llorones, Parvati.

—¡Mirad! —dijo Malfoy, agachándose y recogiendo algo de la hierba—. Es esa cosa estúpida que le mandó la abuela a Longbottom.

La Recordadora brillaba al sol cuando la cogió.

—Trae eso aquí, Malfoy —dijo Harry con calma. Todos dejaron de hablar para observarlos.

Malfoy sonrió con malignidad.

—Creo que voy a dejarla en algún sitio para que Longbottom la busque... ¿Qué os parece... en la copa de un árbol?

—¡Tráela aquí! —rugió Harry, pero Malfoy había subido a su escoba y se alejaba. No había mentido, sabía volar. Desde las ramas más altas de un roble lo llamó:

—¡Ven a buscarla, Potter! Harry cogió su escoba.

—¡No! —gritó Hermione Granger—. La señora Hooch dijo que no nos moviéramos. Nos vas a meter en un lío.

Harry no le hizo caso. Le ardían las orejas. Se montó en su escoba, pegó una fuerte patada y subió. El aire agitaba su pelo y su túnica, silbando tras él y, en un relámpago de feroz alegría, se dio

can say 'Quidditch.' Come on, dear."

Neville, his face tear-streaked, clutching his wrist, hobbled off with Madam Hooch, who had her arm around him.

No sooner were they out of earshot than Malfoy burst into laughter.

"Did you see his face, the great lump?"

The other Slytherins joined in.

"Shut up, Malfoy," snapped Parvati Patil.

"Ooh, sticking up for Longbottom?" said Pansy Parkinson, a hard-faced Slytherin girl. "Never thought you'd like fat little crybabies, Parvati."

"Look!" said Malfoy, darting forward and snatching something out of the grass. "It's that stupid thing Longbottom's gran sent him."

The Remembrall glittered in the sun as he held it up.

"Give that here, Malfoy," said Harry quietly. Everyone stopped talking to watch.

Malfoy smiled nastily.

"I think I'll leave it somewhere for Longbottom to find -- how about -- up a tree?"

"Give it here!" Harry yelled, but Malfoy had leapt onto his broomstick and taken off. He hadn't been lying, he could fly well. Hovering level with the topmost branches of an oak he called,

"Come and get it, Potter!" Harry grabbed his broom.

"No!" shouted Hermione Granger. "Madam Hooch told us not to move -- you'll get us all into trouble."

Harry ignored her. Blood was pounding in his ears. He mounted the broom and kicked hard against the ground and up, up he soared; air rushed through his hair, and his robes whipped

cuenta de que había descubierto algo que podía hacer sin que se lo enseñaran. Era fácil, era maravilloso. Empujó su escoba un poquito más, para volar más alto, y oyó los gritos y gemidos de las chicas que lo miraban desde abajo, y una exclamación admirada de Ron.

Dirigió su escoba para enfrentarse a Malfoy en el aire. Éste lo miró asombrado.

—¡Déjala —gritó Harry— o te bajaré de esa escoba!

—Ah, ¿sí? —dijo Malfoy, tratando de burlarse, pero con tono preocupado.

Harry sabía, de alguna manera, lo que tenía que hacer. Se inclinó hacia delante, cogió la escoba con las dos manos y se lanzó sobre Malfoy como una jabalina. Malfoy pudo apartarse justo a tiempo, Harry dio la vuelta y mantuvo firme la escoba. Abajo, algunos aplaudían.

—Aquí no están Crabbe y Goyle para salvarte, Malfoy —exclamó Harry

Parecía que Malfoy también lo había pensado.

—¡Atrápala si puedes, entonces! —gritó. Giró la bola de cristal hacia arriba y bajó a tierra con su escoba.

Harry vio, como si fuera a cámara lenta, que la bola se elevaba en el aire y luego comenzaba a caer. Se inclinó hacia delante y apuntó el mango de la escoba hacia abajo. Al momento siguiente, estaba ganando velocidad en la caída, persiguiendo a la bola, con el viento silbando en sus orejas mezclándose con los gritos de los que miraban. Extendió la mano y, a unos metros del suelo, la atrapó, justo a tiempo para enderezar su escoba y descender suavemente sobre la hierba, con la Recordadora a salvo.

—¡HARRY POTTER!

Su corazón latió más rápido que nunca. La profesora McGonagall corría hacia ellos. Se puso de pie, temblando.

—Nunca... en todo mis años en Hogwarts...

out behind him -and in a rush of fierce joy he realized he'd found something he could do without being taught -- this was easy, this was wonderful. He pulled his broomstick up a little to take it even higher, and heard screams and gasps of girls back on the ground and an admiring whoop from Ron.

He turned his broomstick sharply to face Malfoy in midair. Malfoy looked stunned.

"Give it here," Harry called, "or I'll knock you off that broom!"

"Oh, yeah?" said Malfoy, trying to sneer, but looking worried.

Harry knew, somehow, what to do. He leaned forward and grasped the broom tightly in both hands, and it shot toward Malfoy like a javelin. Malfoy only just got out of the way in time; Harry made a sharp about-face and held the broom steady. A few people below were clapping.

"No Crabbe and Goyle up here to save your neck, Malfoy," Harry called.

The same thought seemed to have struck Malfoy.

"Catch it if you can, then!" he shouted, and he threw the glass ball high into the air and streaked back toward the ground.

Harry saw, as though in slow motion, the ball rise up in the air and then start to fall. He leaned forward and pointed his broom handle down -- next second he was gathering speed in a steep dive, racing the ball -- wind whistled in his ears, mingled with the screams of people watching -- he stretched out his hand -- a foot from the ground he caught it, just in time to pull his broom straight, and he toppled gently onto the grass with the Remembrall clutched safely in his fist.

"HARRY POTTER!"

His heart sank faster than he'd just dived. Professor McGonagall was running toward them. He got to his feet, trembling.

"Never -- in all my time at Hogwarts --"

<p>La profesora McGonagall estaba casi muda de la impresión, y sus gafas centelleaban de furia.</p>	<p>Professor McGonagall was almost speechless with shock, and her glasses flashed furiously,</p>
<p>—¿Cómo te has atrevido...? Has podido romperte el cuello...</p>	<p>"how dare you -- might have broken your neck—"</p>
<p>—No fue culpa de él, profesora...</p>	<p>"It wasn't his fault, Professor—"</p>
<p>—Silencio, Parvati.</p>	<p>"Be quiet, Miss Patil"</p>
<p>—Pero Malfoy..</p>	<p>"But Malfoy —"</p>
<p>—Ya es suficiente, Weasley. Harry Potter, ven conmigo.</p>	<p>"That's enough, Mr. Weasley. Potter, follow me, now."</p>
<p>En aquel momento, Harry pudo ver el aire triunfal de Malfoy, Crabbe y Goyle, mientras andaba inseguro tras la profesora McGonagall, de vuelta al castillo.</p>	<p>Harry caught sight of Malfoy, Crabbe, and Goyle's triumphant faces as he left, walking numbly in Professor McGonagall's wake as she strode toward the castle.</p>
<p>Lo iban a expulsar; lo sabía. Quería decir algo para defenderse, pero no podía controlar su voz.</p>	<p>He was going to be expelled, he just knew it. He wanted to say something to defend himself, but there seemed to be something wrong with his voice.</p>
<p>La profesora McGonagall andaba muy rápido, sin siquiera mirarlo. Tenía que correr para alcanzarla. Esta vez sí que lo había hecho. No había durado ni dos semanas. En diez minutos estaría haciendo su maleta.</p>	<p>Professor McGonagall was sweeping along without even looking at him; he had to jog to keep up. Now he'd done it. He hadn't even lasted two weeks. He'd be packing his bags in ten minutes.</p>
<p>¿Qué dirían los Dursley cuando lo vieran llegar a la puerta de su casa?</p>	<p>What would the Dursleys say when he turned up on the doorstep?</p>
<p>Subieron por los peldaños delanteros y después por la escalera de mármol. La profesora McGonagall seguía sin hablar. Abría puertas y andaba por los pasillos, con Harry corriendo tristemente tras ella. Tal vez lo llevaba ante Dumbledore.</p>	<p>Up the front steps, up the marble staircase inside, and still Professor McGonagall didn't say a word to him. She wrenched open doors and marched along corridors with Harry trotting miserably behind her. Maybe she was taking him to Dumbledore.</p>
<p>Pensó en Hagrid, expulsado, pero con permiso para quedarse como guardabosque. Quizá podría ser el ayudante de Hagrid. Se le revolvió el estómago al imaginarse observando a Ron y los otros convirtiéndose en magos, mientras él andaba por ahí, llevando la bolsa de Hagrid.</p>	<p>He thought of Hagrid, expelled but allowed to stay on as gamekeeper. Perhaps he could be Hagrid's assistant. His stomach twisted as he imagined it, watching Ron and the others becoming wizards, while he stumped around the grounds carrying Hagrid's bag.</p>
<p>La profesora McGonagall se detuvo ante un aula. Abrió la puerta y asomó la cabeza.</p>	<p>Professor McGonagall stopped outside a classroom. She opened the door and poked her head inside.</p>
<p>—Discúlpeme, profesor Flitwick. ¿Puedo llevarme</p>	<p>"Excuse me, Professor Flitwick, could I borrow</p>

<p>a Wood un momento?</p> <p>«¿Wood? —pensó Harry aterrado—. ¿Wood sería el encargado de aplicar los castigos físicos?» Pero Wood era sólo un muchacho corpulento de quinto año, que salió de la clase de Flitwick con aire confundido.</p> <p>—Seguidme los dos —dijo la profesora McGonagall. Avanzaron por el pasillo, Wood mirando a Harry con curiosidad.</p> <p>—Aquí.</p> <p>La profesora McGonagall señaló un aula en la que sólo estaba Peeves, ocupado en escribir groserías en la pizarra.</p> <p>—¡Fuera, Peeves! —dijo con ira la profesora. Peeves tiró la tiza en un cubo y se marchó maldiciendo. La profesora McGonagall cerró la puerta y se volvió para encararse con los muchachos.</p> <p>—Potter, éste es Oliver Wood. Wood, te he encontrado un buscador.</p> <p>La expresión de intriga de Wood se convirtió en deleite.</p> <p>—¿Está segura, profesora?</p> <p>—Totalmente —dijo la profesora con vigor—. Este chico tiene un talento natural. Nunca vi nada parecido.</p> <p>¿Ésta ha sido tu primera vez con la escoba, Potter?</p> <p>Harry asintió con la cabeza en silencio. No tenía una explicación para lo que estaba sucediendo, pero le parecía que no lo iban a expulsar y comenzaba a sentirse más seguro.</p> <p>—Atrapó esa cosa con la mano, después de un vuelo de quince metros —explicó la profesora a Wood—. Ni un rasguño. Charlie Weasley no lo habría hecho mejor.</p> <p>Wood parecía pensar que todos sus sueños se habían hecho realidad.</p> <p>—¿Alguna vez has visto un partido de <i>quidditch</i>,</p>	<p>Wood for a moment?"</p> <p>Wood? thought Harry, bewildered; was Wood a cane she was going to use on him? But Wood turned out to be a person, a burly fifth-year boy who came out of Flitwicks class looking confused.</p> <p>"Follow me, you two," said Professor McGonagall, and they marched on up the corridor, Wood looking curiously at Harry.</p> <p>"In here."</p> <p>Professor McGonagall pointed them into a classroom that was empty except for Peeves, who was busy writing rude words on the blackboard.</p> <p>"Out, Peeves!" she barked. Peeves threw the chalk into a bin, which clanged loudly, and he swooped out cursing. Professor McGonagall slammed the door behind him and turned to face the two boys.</p> <p>"Potter, this is Oliver Wood. Wood -- I've found you a Seeker."</p> <p>Wood's expression changed from puzzlement to delight.</p> <p>"Are you serious, Professor?"</p> <p>"Absolutely," said Professor McGonagall crisply. "The boy's a natural.</p> <p>I've never seen anything like it. Was that your first time on a broomstick, Potter?"</p> <p>Harry nodded silently. He didn't have a clue what was going on, but he didn't seem to be being expelled, and some of the feeling started coming back to his legs.</p> <p>"He caught that thing in his hand after a fifty-foot dive," Professor McGonagall told Wood. "Didn't even scratch himself. Charlie Weasley couldn't have done it."</p> <p>Wood was now looking as though all his dreams had come true at once.</p> <p>"Ever seen a game of Quidditch, Potter?" he asked</p>
--	--

Potter? —preguntó excitado.	excitedly.
—Wood es el capitán del equipo de Gryffindor — aclaró la profesora McGonagall.	"Wood's captain of the Gryffindor team," Professor McGonagall explained.
—Y tiene el cuerpo indicado para ser buscador — dijo Wood, paseando alrededor de Harry y observándolo con atención—. Ligero, veloz... Vamos a tener que darle una escoba decente, profesora, una Nimbus 2.000 o una Cleansweep 7.	"He's just the build for a Seeker, too," said Wood, now walking around Harry and staring at him. "Light -- speedy -- we'll have to get him a decent broom, Professor -- a Nimbus Two Thousand or a Cleansweep Seven, I'd say."
—Hablaré con el profesor Dumbledore para ver si podemos suspender la regla del primer año. Los cielos saben que necesitamos un equipo mejor que el del año pasado. Fuimos aplastados por Slytherin en ese último partido. No pude mirar a la cara a Severus Snape en vanas semanas...—	I shall speak to Professor Dumbledore and see if we can't bend the first-year rule. Heaven knows, we need a better team than last year. Flattened in that last match by Slytherin, I couldn't look Severus Snape in the face for weeks...."
La profesora McGonagall observó con severidad a Harry, por encima de sus gafas.	Professor McGonagall peered sternly over her glasses at Harry.
—Quiero oír que te entrenas mucho, Potter, o cambiaré de idea sobre tu castigo.	"I want to hear you're training hard, Potter, or I may change my mind about punishing you."
Luego, súbitamente, sonrió.	Then she suddenly smiled.
—Tu padre habría estado orgulloso —dijo—. Era un excelente jugador de <i>quidditch</i> .	"Your father would have been proud," she said. "He was an excellent Quidditch player himself."
—Es una broma.	"You're joking."
Era la hora de la cena. Harry había terminado de contarle a Ron todo lo sucedido cuando dejó el parque con la profesora McGonagall. Ron tenía un trozo de carne y pastel de riñón en el tenedor; pero se olvidó de llevárselo a la boca.	It was dinnertime. Harry had just finished telling Ron what had happened when he'd left the grounds with Professor McGonagall. Ron had a piece of steak and kidney pie halfway to his mouth, but he'd forgotten all about it.
—¿Buscador? —dijo—. Pero los de primer año nunca... Serías el jugador más joven en... —Un siglo —terminó Harry, metiéndose un trozo de pastel en la boca. Tenía muchísima hambre después de toda la excitación de la tarde—. Wood me lo dijo.	"Seeker?" he said. "But first years never -- you must be the youngest house player in about a century, said Harry, shoveling pie into his mouth. He felt particularly hungry after the excitement of the afternoon. "Wood told me."
Ron estaba tan sorprendido e impresionado que se quedó mirándolo boquiabierto.	Ron was so amazed, so impressed, he just sat and gaped at Harry.
—Tengo que empezar a entrenarme la semana que viene —dijo Harry—.	"I start training next week," said Harry.

<p>—Pero no se lo digas a nadie, Wood quiere mantenerlo en secreto.</p> <p>Fred y George Weasley aparecieron en el comedor; vieron a Harry y se acercaron rápidamente.</p> <p>—Bien hecho —dijo George en voz baja—. Wood nos lo contó. Nosotros también estamos en el equipo. Somos golpeadores.</p> <p>—Te lo aseguro, vamos a ganar la copa de <i>quidditch</i> este curso —dijo Fred—.</p> <p>No la ganamos desde que Charlie se fue, pero el equipo de este año será muy bueno. Tienes que hacerlo bien, Harry. Wood casi saltaba cuando nos lo contó.</p> <p>—Bueno, tenemos que irnos. Lee Jordan cree que ha descubierto un nuevo pasadizo secreto, fuera del colegio.</p> <p>—Seguro que es el que hay detrás de la estatua de Gregory Smarmy, que nosotros encontramos en nuestra primera semana.</p> <p>Fred y George acababan de desaparecer, cuando se presentaron unos visitantes mucho menos agradables. Malfoy, flanqueado por Crabbe y Goyle.</p> <p>—¿Comiendo la última cena, Potter? ¿Cuándo coges el tren para volver con los <i>muggles</i>?</p> <p>—Eres mucho más valiente ahora que has vuelto a tierra firme y tienes a tus «amiguitos» —dijo fríamente Harry. Por supuesto que en Crabbe y Goyle no había nada que justificara el diminutivo, pero como la Mesa Alta estaba llena de profesores, no podían hacer más que crujir los nudillos y mirarlo con el ceño fruncido.</p> <p>—Nos veremos cuando quieras —dijo Malfoy—. Esta noche, si quieres. Un duelo de magos. Sólo varitas, nada de contacto. ¿Qué pasa? Nunca has oído hablar de duelos de magos, ¿verdad?</p> <p>—Por supuesto que sí —dijo Ron, interviniendo—. Yo soy su segundo. ¿Cuál es el tuyo?</p> <p>Malfoy miró a Crabbe y Goyle, valorándolos.</p>	<p>"Only don't tell anyone, Wood wants to keep it a secret."</p> <p>Fred and George Weasley now came into the hall, spotted Harry, and hurried over.</p> <p>"Well done," said George in a low voice. "Wood told us. We're on the team too -- Beaters."</p> <p>"I tell you, we're going to win that Quidditch cup for sure this year," said Fred.</p> <p>"We haven't won since Charlie left, but this year's team is going to be brilliant. You must be good, Harry, Wood was almost skipping when he told us."</p> <p>"Anyway, we've got to go, Lee Jordan reckons he's found a new secret passageway out of the school."</p> <p>"Bet it's that one behind the statue of Gregory the Smarmy that we found in our first week. See you."</p> <p>Fred and George had hardly disappeared when someone far less welcome turned up: Malfoy, flanked by Crabbe and Goyle.</p> <p>"Having a last meal, Potter? When are you getting the train back to the Muggles?"</p> <p>"You're a lot braver now that you're back on the ground and you've got your little friends with you," said Harry coolly. There was of course nothing at all little about Crabbe and Goyle, but as the High Table was full of teachers, neither of them could do more than crack their knuckles and scowl.</p> <p>"I'd take you on anytime on my own," said Malfoy. "Tonight, if you want. Wizard's duel. Wands only -- no contact. What's the matter? Never heard of a wizard's duel before, I suppose?"</p> <p>"Of course he has," said Ron, wheeling around. "I'm his second, who's yours?"</p> <p>Malfoy looked at Crabbe and Goyle, sizing them up.</p>
---	--

—Crabbe —respondió—. A medianoche, ¿de acuerdo? Nos encontraremos en el salón de los trofeos, nunca se cierra con llave.

Cuando Malfoy se fue, Ron y Harry se miraron.
—¿Qué es un duelo de magos? —preguntó Harry
—. ¿Y qué quiere decir que seas mi segundo?
—Bueno, un segundo es el que se hace cargo, si te matan —dijo Ron sin darle importancia.

Al ver la expresión de Harry, añadió rápidamente
—: Pero la gente sólo muere en los duelos reales, ya sabes, con magos de verdad. Lo máximo que podéis hacer Malfoy y tú es mandaros chispas uno al otro. Ninguno sabe suficiente magia para hacer verdadero daño. De todos modos, seguro que él esperaba que te negaras.

—¿Y si levanto mi varita y no sucede nada?

—La tiras y le das un puñetazo en la nariz —le sugirió Ron.

—Disculpad.

Los dos miraron. Era Hermione Granger.

—¿No se puede comer en paz en este lugar? —dijo Ron.

Hermione no le hizo caso y se dirigió a Harry

—No pude dejar de oír lo que tú y Malfoy estabais diciendo...

—No esperaba otra cosa —murmuró Ron.

—... y no debes andar por el colegio de noche. Piensa en los puntos que perderás para Gryffindor si te atrapan, y lo harán. La verdad es que es muy egoísta de tu parte.

—Y la verdad es que no es asunto tuyo —respondió Harry.

—Adiós —añadió Ron.

De todos modos, pensó Harry, aquello no era lo que llamaría un perfecto final para el día. Estaba

"Crabbe," he said. "Midnight all right? We'll meet you in the trophy room; that's always unlocked."

When Malfoy had gone, Ron and Harry looked at each other. "What is a wizard's duel?" said Harry. "And what do you mean, you're my second?" "Well, a second's there to take over if you die," said Ron casually, getting started at last on his cold pie.

Catching the look on Harry's face, he added quickly, "But people only die in proper duels, you know, with real wizards. The most you and Malfoy'll be able to do is send sparks at each other. Neither of you knows enough magic to do any real damage. I bet he expected you to refuse, anyway."

"And what if I wave my wand and nothing happens?"

"Throw it away and punch him on the nose," Ron suggested.

"Excuse me."

They both looked up. It was Hermione Granger.

"Can't a person eat in peace in this place?" said Ron.

Hermione ignored him and spoke to Harry.

"I couldn't help overhearing what you and Malfoy were saying --"

"Bet you could," Ron muttered.

"--and you mustn't go wandering around the school at night, think of the points you'll lose Gryffindor if you're caught, and you're bound to be. It's really very selfish of you."

"And it's really none of your business," said Harry.

"Good-bye," said Ron.

All the same, it wasn't what you'd call the perfect end to the day, Harry thought, as he lay awake

acostado, despierto, oyendo dormir a Seamus y a Dean (Neville no había regresado de la enfermería). Ron había pasado toda la velada dándole consejos del tipo de: «Si trata de maldecirte, será mejor que te escapes, porque no recuerdo cómo se hace para pararlo».

Tenían grandes probabilidades de que los atraparan Filch o la *Señora Norris*, y Harry sintió que estaba abusando de su suerte al transgredir otra regla del colegio en un mismo día. Por otra parte, el rostro burlón de Malfoy se le aparecía en la oscuridad, y aquélla era la gran oportunidad de vencerlo frente a frente. No podía perderla.

—Once y media —murmuró finalmente Ron—. Mejor nos vamos ya.

Se pusieron las batas, cogieron sus varitas y se lanzaron a través del dormitorio de la torre. Bajaron la escalera de caracol y entraron en la sala común de Gryffindor. Todavía brillaban algunas brasas en la chimenea, haciendo que todos los sillones parecieran sombras negras. Ya casi habían llegado al retrato, cuando una voz habló desde un sillón cercano.

—No puedo creer que vayas a hacer esto, Harry. Una luz brilló. Era Hermione Granger; con el rostro ceñudo y una bata rosada.

—¡Tu! —dijo Ron furioso—. ¡Vuelve a la cama!

—Estuve a punto de decírselo a tu hermano —contestó enfadada Hermione—. Percy es el prefecto y puede deteneros.

Harry no podía creer que alguien fuera tan entrometido.

—Vamos —dijo a Ron. Empujó el retrato de la Dama Gorda y se metió por el agujero.

Hermione no iba a rendirse tan fácilmente. Siguió a Ron a través del agujero, gruñendo como una gansa enfadada.

—No os importa Gryffindor; ¿verdad? Sólo os

much later listening to Dean and Seamus falling asleep (Neville wasn't back from the hospital wing). Ron had spent all evening giving him advice such as "If he tries to curse you, you'd better dodge it, because I can't remember how to block them."

There was a very good chance they were going to get caught by Filch or Mrs. Norris, and Harry felt he was pushing his luck, breaking another school rule today. On the other hand, Malfoys sneering face kept looming up out of the darkness - this was his big chance to beat Malfoy face-to-face. He couldn't miss it.

"Half-past eleven," Ron muttered at last, "we'd better go."

They pulled on their bathrobes, picked up their wands, and crept across the tower room, down the spiral staircase, and into the Gryffindor common room. A few embers were still glowing in the fireplace, turning all the armchairs into hunched black shadows. They had almost reached the portrait hole when a voice spoke from the chair nearest them,

"I can't believe you're going to do this, Harry." A lamp flickered on. It was Hermione Granger, wearing a pink bathrobe and a frown.

"You!" said Ron furiously. "Go back to bed!"

"I almost told your brother," Hermione snapped, "Percy -- he's a prefect, he'd put a stop to this."

Harry couldn't believe anyone could be so interfering.

"Come on," he said to Ron. He pushed open the portrait of the Fat Lady and climbed through the hole.

Hermione wasn't going to give up that easily. She followed Ron through the portrait hole, hissing at them like an angry goose.

"Don't you care about Gryffindor, do you only

importa lo vuestro. Yo no quiero que Slytherin gane la copa de las casas y vosotros vais a perder todos los puntos que yo conseguí de la profesora McGonagall por conocer los encantamientos para cambios.

—Vete.

—Muy bien, pero os he avisado. Recordad todo lo que os he dicho cuando estéis en el tren volviendo a casa mañana. Sois tan...

Pero lo que eran no lo supieron. Hermione había retrocedido hasta el retrato de la Dama Gorda, para volver; y descubrió que la tela estaba vacía. La Dama Gorda se había ido a una visita nocturna y Hermione estaba encerrada, fuera de la torre de Gryffindor.

—¿Y ahora qué voy a hacer? —preguntó con tono agudo.

—Ése es tu problema —dijo Ron—. Nosotros tenemos que irnos o llegaremos tarde.

No habían llegado al final del pasillo cuando Hermione los alcanzó.

—Voy con vosotros —dijo.

—No lo harás.

—¿No creeréis que me voy a quedar aquí, esperando a que Filch me atrape? Si nos encuentra a los tres, yo le diré la verdad, que estaba tratando de deteneros, y vosotros me apoyaréis.

—Eres una caradura —dijo Ron en voz alta.

—Callaos los dos —dijo Harry en tono cortante—. He oído algo.

Era una especie de respiración.

—¿La *Señora Norris*? —resopló Ron, tratando de ver en la oscuridad.

No era la *Señora Norris*. Era Neville. Estaba enroscado en el suelo, medio dormido, pero se despertó súbitamente al oírlos.

—¡Gracias a Dios que me habéis encontrado! Hace horas que estoy aquí. No podía recordar el

care about yourselves, I don't want Slytherin to win the house cup, and you'll lose all the points I got from Professor McGonagall for knowing about Switching Spells."

"Go away."

"All right, but I warned you, you just remember what I said when you're on the train home tomorrow, you're so --"

But what they were, they didn't find out. Hermione had turned to the portrait of the Fat Lady to get back inside and found herself facing an empty painting. The Fat Lady had gone on a nighttime visit and Hermione was locked out of Gryffindor tower.

"Now what am I going to do?" she asked shrilly.

"That's your problem," said Ron. "We've got to go, we're going to be late."

They hadn't even reached the end of the corridor when Hermione caught up with them.

"I'm coming with you," she said.

"You are not."

"D'you think I'm going to stand out here and wait for Filch to catch me? If he finds all three of us I'll tell him the truth, that I was trying to stop you, and you can back me up."

"You've got some nerve --" said Ron loudly.

"Shut up, both of you!" said Harry sharply. I heard something."

It was a sort of snuffling.

"Mrs. Norris?" breathed Ron, squinting through the dark.

It wasn't Mrs. Norris. It was Neville. He was curled up on the floor, fast asleep, but jerked suddenly awake as they crept nearer.

"Thank goodness you found me! I've been out here for hours, I couldn't remember the new

nuevo santo y seña para irme a la cama.	password to get in to bed."
—No hables tan alto, Neville. El santo y seña es «hocico de cerdo», pero ahora no te servirá, porque la Dama Gorda se ha ido no sé dónde.	"Keep your voice down, Neville. The password's 'Pig snout' but it won't help you now, the Fat Lady's gone off somewhere."
—¿Cómo está tu muñeca? —preguntó Harry	"How's your arm?" said Harry.
—Bien —contestó, enseñándosela—. La señora Pomfrey me la arregló en un minuto.	"Fine," said Neville, showing them. "Madam Pomfrey mended it in about a minute."
—Bueno, mira, Neville, tenemos que ir a otro sitio. Nos veremos más tarde...	"Good - well, look, Neville, we've got to be somewhere, we'll see you later --"
—¡No me dejéis! —dijo Neville, tambaléandose—. No quiero quedarme aquí solo. El Barón Sanguinario ya ha pasado dos veces.	"Don't leave me!" said Neville, scrambling to his feet, "I don't want to stay here alone, the Bloody Baron's been past twice already."
Ron miró su reloj y luego echó una mirada furiosa a Hermione y Neville.	Ron looked at his watch and then glared furiously at Hermione and Neville.
—Si nos atrapan por vuestra culpa, no descansaré hasta aprender esa Maldición de los Demonios, de la que nos habló Quirrell, y la utilizaré contra vosotros.	"If either of you get us caught, I'll never rest until I've learned that Curse of the Bogies Quirrell told us about, and used it on you."
Hermione abrió la boca, tal vez para decir a Ron cómo utilizar la Maldición de los Demonios, pero Harry susurró que se callara y les hizo señas para que avanzaran.	Hermione opened her mouth, perhaps to tell Ron exactly how to use the Curse of the Bogies, but Harry hissed at her to be quiet and beckoned them all forward.
Se deslizaron por pasillos iluminados por el claro de luna, que entraba por los altos ventanales. En cada esquina, Harry esperaba chocar con Filch o la <i>Señora Norris</i> , pero tuvieron suerte. Subieron rápidamente por una escalera hasta el tercer piso y entraron de puntillas en el salón de los trofeos.	They flitted along corridors striped with bars of moonlight from the high windows. At every turn Harry expected to run into Filch or Mrs. Norris, but they were lucky. They sped up a staircase to the third floor and tiptoed toward the trophy room.
Malfoy y Crabbe todavía no habían llegado. Las vitrinas con trofeos brillaban cuando las iluminaba la luz de la luna. Copas, escudos, bandejas y estatuas, oro y plata reluciendo en la oscuridad. Fueron bordeando las paredes, vigilando las puertas en cada extremo del salón. Harry empuñó su varita, por si Malfoy aparecía de golpe. Los minutos pasaban.	Malfoy and Crabbe weren't there yet. The crystal trophy cases glimmered where the moonlight caught them. Cups, shields, plates, and statues winked silver and gold in the darkness. They edged along the walls, keeping their eyes on the doors at either end of the room. Harry took out his wand in case Malfoy leapt in and started at once. The minutes crept by.
—Se está retrasando, tal vez se ha acobardado —susurró Ron.	"He's late, maybe he's chickened out," Ron whispered.
Entonces un ruido en la habitación de al lado los	Then a noise in the next room made them jump.

<p>hizo saltar. Harry ya había levantado su varita cuando oyeron unas voces. No era Malfoy.</p> <p>—Olfatea por ahí, mi tesoro. Pueden estar escondidos en un rincón.</p> <p>Era Filch, hablando con la <i>Señora Norris</i>. Aterrorizado, Harry gesticuló salvajemente para que los demás lo siguieran lo más rápido posible. Se escurrieron silenciosamente hacia la puerta más alejada de la voz de Filch. Neville acababa de pasar, cuando oyeron que Filch entraba en el salón de los trofeos.</p> <p>—Tienen que estar en algún lado —lo oyeron murmurar—. Probablemente se han escondido.</p> <p>—¡Por aquí! —señaló Harry a los otros y, aterrados, comenzaron a atravesar una larga galería, llena de armaduras.</p> <p>Podían oír los pasos de Filch, acercándose a ellos. Súbitamente, Neville dejó escapar un chillido de miedo y empezó a correr, tropezó, se aferró a la muñeca de Ron y se golpearon contra una armadura.</p> <p>Los ruidos eran suficientes para despertar a todo el castillo.</p> <p>—¡CORRED! —exclamó Harry, y los cuatro se lanzaron por la galería, sin darse la vuelta para ver si Filch los seguía. Pasaron por el quicio de la puerta y corrieron de un pasillo a otro, Harry delante, sin tener ni idea de dónde estaban o adónde iban. Se metieron a través de un tapiz y se encontraron en un pasadizo oculto, lo siguieron y llegaron cerca del aula de Encantamientos, que sabían que estaba a kilómetros del salón de trofeos.</p> <p>—Creo que lo hemos despistado —dijo Harry, apoyándose contra la pared fría y secándose la frente. Neville estaba doblado en dos, respirando con dificultad.</p> <p>—Te... lo... dije —añadió Hermione, apretándose el pecho—. Te... lo... dije.</p> <p>—Tenemos que regresar a la torre Gryffindor —</p>	<p>Harry had only just raised his wand when they heard someone speak -and it wasn't Malfoy.</p> <p>"Sniff around, my sweet, they might be lurking in a corner."</p> <p>It was Filch speaking to Mrs. Norris. Horror-struck, Harry waved madly at the other three to follow him as quickly as possible; they scurried silently toward the door, away from Filch's voice. Neville's robes had barely whipped round the corner when they heard Filch enter the trophy room.</p> <p>"They're in here somewhere," they heard him mutter, "probably hiding."</p> <p>"This way!" Harry mouthed to the others and, petrified, they began to creep down a long gallery full of suits of armor.</p> <p>They could hear Filch getting nearer. Neville suddenly let out a frightened squeak and broke into a run -he tripped, grabbed Ron around the waist, and the pair of them toppled right into a suit of armor.</p> <p>The clanging and crashing were enough to wake the whole castle.</p> <p>"RUN!" Harry yelled, and the four of them sprinted down the gallery, not looking back to see whether Filch was following -- they swung around the doorpost and galloped down one corridor then another, Harry in the lead, without any idea where they were or where they were going -- they ripped through a tapestry and found themselves in a hidden passageway, hurtled along it and came out near their Charms classroom, which they knew was miles from the trophy room.</p> <p>"I think we've lost him," Harry panted, leaning against the cold wall and wiping his forehead. Neville was bent double, wheezing and spluttering.</p> <p>I -- told -you," Hermione gasped, clutching at the stitch in her chest, "I -- told -- you."</p> <p>"We've got to get back to Gryffindor tower," said</p>
---	--

<p>dijo Ron— lo más rápido posible.</p> <p>—Malfoy te engañó —dijo Hermione a Harry—. Te has dado cuenta, ¿no? No pensaba venir a encontrarse contigo. Filch sabía que iba a haber gente en el salón de los trofeos. Malfoy debió de avisarle.</p> <p>Harry pensó que probablemente tenía razón, pero no iba a decírselo.</p> <p>—Vamos.</p> <p>No sería tan sencillo. No habían dado más de una docena de pasos, cuando se movió un pestillo y alguien salió de un aula que estaba frente a ellos.</p> <p>Era Peeves. Los vio y dejó escapar un grito de alegría.</p> <p>—Cállate, Peeves, por favor... Nos vas a delatar.</p> <p>Peeves cacareó.</p> <p>—¿Vagabundeando a medianoche, novatos? No, no, no. Malitos, malitos, os agarrarán del cuellecito.</p> <p>—No, si no nos delatas, Peeves, por favor.</p> <p>—Debo decírselo a Filch, debo hacerlo —dijo Peeves, con voz de santurrón, pero sus ojos brillaban malévolamente—. Es por vuestro bien, ya lo sabéis.</p> <p>—Quítate de en medio —ordenó Ron, y le dio un golpe a Peeves. Aquello fue un gran error.</p> <p>—¡ALUMNOS FUERA DE LA CAMA! —gritó Peeves—. ¡ALUMNOS FUERA DE LA CAMA, EN EL PASILLO DE LOS ENCANTAMIENTOS!</p> <p>Pasaron debajo de Peeves y corrieron como para salvar sus vidas, recto hasta el final del pasillo, donde chocaron contra una puerta... que estaba cerrada.</p> <p>—¡Estamos listos! —gimió Ron, mientras empujaban inútilmente la puerta—. ¡Esto es el final!</p>	<p>Ron, "quickly as possible."</p> <p>"Malfoy tricked you," Hermione said to Harry. "You realize that, don't you? He was never going to meet you -- Filch knew someone was going to be in the trophy room, Malfoy must have tipped him off."</p> <p>Harry thought she was probably right, but he wasn't going to tell her that.</p> <p>"Let's go."</p> <p>It wasn't going to be that simple. They hadn't gone more than a dozen paces when a doorknob rattled and something came shooting out of a classroom in front of them.</p> <p>It was Peeves. He caught sight of them and gave a squeal of delight.</p> <p>"Shut up, Peeves -- please -- you'll get us thrown out."</p> <p>Peeves cackled.</p> <p>"Wandering around at midnight, Ickle Firsties? Tut, tut, tut. Naughty, naughty, you'll get caughty."</p> <p>"Not if you don't give us away, Peeves, please."</p> <p>"Should tell Filch, I should," said Peeves in a saintly voice, but his eyes glittered wickedly. "It's for your own good, you know."</p> <p>"Get out of the way," snapped Ron, taking a swipe at Peeves this was a big mistake.</p> <p>"STUDENTS OUT OF BED!" Peeves bellowed, "STUDENTS OUT OF BED DOWN THE CHARMS CORRIDOR"</p> <p>Ducking under Peeves, they ran for their lives, right to the end of the corridor where they slammed into a door -- and it was locked.</p> <p>"This is it!" Ron moaned, as they pushed helplessly at the door, "We're done for! This is the end!"</p>
---	---

Podían oír las pisadas: Filch corría lo más rápido que podía hacia el lugar de donde procedían los gritos de Peeves.

—Oh, muévete —ordenó Hermione. Cogió la varita de Harry, golpeó la cerradura y susurró—: *¡Alohomora!*

El pestillo hizo un clic y la puerta se abrió. Pasaron todos, la cerraron rápidamente y se quedaron escuchando.

—¿Adónde han ido, Peeves? —decía Filch—. Rápido, dímelo.

—Di «por favor».

—No me fastidies, Peeves. Dime adónde fueron.

—No diré nada si me lo pides por favor —dijo Peeves, con su molesta vocecita.

—Muy bien... *por favor*.

—¡NADA! Ja, ja. Te dije que no te diría nada si me lo pedías por favor. ¡Ja, ja! —Y oyeron a Peeves alejándose y a Filch maldiciendo enfurecido.

—Él cree que esta puerta está cerrada —susurro Harry—. Creo que nos vamos a escapar. ¡Suéltame, Neville! —Porque Neville le tiraba de la manga desde hacía un minuto—. ¿Qué pasa?

Harry se dio la vuelta y vio, claramente, lo que pasaba. Durante un momento, pensó que estaba en una pesadilla: aquello era demasiado, después de todo lo que había sucedido.

No estaban en una habitación, como él había pensado. Era un pasillo. El pasillo prohibido del tercer piso. Y ya sabían por qué estaba prohibido.

Estaban mirando directamente a los ojos de un perro monstruoso, un perro que llenaba todo el espacio entre el suelo y el techo.

Tenía tres cabezas, seis ojos enloquecidos, tres narices que olfateaban en dirección a ellos y tres bocas chorreando saliva entre los amarillentos

They could hear footsteps, Filch running as fast as he could toward Peeves's shouts.

"Oh, move over," Hermione snarled. She grabbed Harry's wand, tapped the lock, and whispered, '*Alohomora!*'"

The lock clicked and the door swung open -- they piled through it, shut it quickly, and pressed their ears against it, listening.

"Which way did they go, Peeves?" Filch was saying. "Quick, tell me."

"Say 'please.'"

"Don't mess with me, Peeves, now where did they go?"

"Shan't say nothing if you don't say please," said Peeves in his annoying singsong voice.

"All right -please."

"NOTHING! Ha haaa! Told you I wouldn't say nothing if you didn't say please! Ha ha! Haaaaaa!" And they heard the sound of Peeves whooshing away and Filch cursing in rage.

"He thinks this door is locked," Harry whispered. "I think we'll be okay -- get off, Neville!" For Neville had been tugging on the sleeve of Harry's bathrobe for the last minute. "What?"

Harry turned around -- and saw, quite clearly, what. For a moment, he was sure he'd walked into a nightmare -- this was too much, on top of everything that had happened so far.

They weren't in a room, as he had supposed. They were in a corridor. The forbidden corridor on the third floor. And now they knew why it was forbidden.

They were looking straight into the eyes of a monstrous dog, a dog that filled the whole space between ceiling and floor. It had three heads.

Three pairs of rolling, mad eyes; three noses, twitching and quivering in their direction; three drooling mouths, saliva hanging in slippery ropes

colmillos.

Estaba casi inmóvil, con los seis ojos fijos en ellos, y Harry supo que la única razón por la que no los había matado ya era porque la súbita aparición lo había cogido por sorpresa. Pero se recuperaba rápidamente: sus profundos gruñidos eran inconfundibles.

Harry abrió la puerta. Entre Filch y la muerte, prefería a Filch.

Retrocedieron y Harry cerró la puerta tras ellos. Corrieron, casi volaron por el pasillo.

Filch debía de haber ido a buscarlos a otro lado, porque no lo vieron. Pero no les importaba: lo único que querían era alejarse del monstruo.

No dejaron de correr hasta que alcanzaron el retrato de la Dama Gorda en el séptimo piso.

—¿Dónde os habíais metido? —les preguntó, mirando sus rostros sudorosos y rojos y sus batas desabrochadas, colgando de sus hombros.

—No importa... Hocico de cerdo, hocico de cerdo —jadeó Harry, y el retrato se movió para dejarlos pasar. Se atropellaron para entrar en la sala común y se desplomaron en los sillones.

Pasó un rato antes de que nadie hablara. Neville, por otra parte, parecía que nunca más podría decir una palabra.

—¿Qué pretenden, teniendo una cosa así encerrada en el colegio? —dijo finalmente Ron—. Si algún perro necesita ejercicio, es éste.

Hermione había recuperado el aliento y el mal carácter.

—¿Es que no tenéis ojos en la cara? —dijo enfadada—.

¿No visteis lo que había debajo de él?

—¿El suelo? —sugirió Harry—. No miré sus patas, estaba demasiado ocupado observando sus

from yellowish fangs.

It was standing quite still, all six eyes staring at them, and Harry knew that the only reason they weren't already dead was that their sudden appearance had taken it by surprise, but it was quickly getting over that, there was no mistaking what those thunderous growls meant.

Harry groped for the doorknob -- between Filch and death, he'd take Filch.

They fell backward -- Harry slammed the door shut, and they ran, they almost flew, back down the corridor.

Filch must have hurried off to look for them somewhere else, because they didn't see him anywhere, but they hardly cared -- all they wanted to do was put as much space as possible between them and that monster.

They didn't stop running until they reached the portrait of the Fat Lady on the seventh floor.

"Where on earth have you all been?" she asked, looking at their bathrobes hanging off their shoulders and their flushed, sweaty faces.

"Never mind that -- pig snout, pig snout," panted Harry, and the portrait swung forward. They scrambled into the common room and collapsed, trembling, into armchairs.

It was a while before any of them said anything. Neville, indeed, looked as if he'd never speak again.

"What do they think they're doing, keeping a thing like that locked up in a school?" said Ron finally. "If any dog needs exercise, that one does."

Hermione had got both her breath and her bad temper back again.

"You don't use your eyes, any of you, do you?" she snapped.

"Didn't you see what it was standing on.

"The floor?" Harry suggested. "I wasn't looking at its feet, I was too busy with its heads."

cabezas.

—No, el suelo no. Estaba encima de una trampa.

Es evidente que está vigilando algo.

Se puso de pie, mirándolos indignada.

—Espero que estéis satisfechos. Nos podía haber matado. O peor, expulsado. Ahora, si no os importa, me voy a la cama.

Ron la contempló boquiabierto.

—No, no nos importa —dijo— Nosotros no la hemos arrastrado, ¿no?

Pero Hermione le había dado a Harry algo más para pensar, mientras se metía en la cama. El perro vigilaba algo...

¿Qué había dicho Hagrid? Gringotts era el lugar más seguro del mundo para cualquier cosa que uno quisiera ocultar... excepto tal vez Hogwarts.

Parecía que Harry había descubierto dónde estaba el paquetito arrugado de la cámara setecientos trece.

"No, not the floor. It was standing on a trapdoor.

It's obviously guarding something."

She stood up, glaring at them.

I hope you're pleased with yourselves. We could all have been killed -- or worse, expelled. Now, if you don't mind, I'm going to bed."

Ron stared after her, his mouth open.

"No, we don't mind," he said. "You'd think we dragged her along, wouldn't you.

But Hermione had given Harry something else to think about as he climbed back into bed. The dog was guarding something....

What had Hagrid said? Gringotts was the safest place in the world for something you wanted to hide -- except perhaps Hogwarts.

It looked as though Harry had found out where the grubby little package from vault seven hundred and thirteen was.

10

Halloween

Malfoy no podía creer lo que veían sus ojos, cuando vio que Harry y Ron todavía estaban en Hogwarts al día siguiente, con aspecto cansado pero muy alegres.

En realidad, por la mañana Harry y Ron pensaron que el encuentro con el perro de tres cabezas había sido una excelente aventura, y ya estaban preparados para tener otra.

Mientras tanto, Harry le habló a Ron del paquete que había sido llevado de Gringotts a Hogwarts, y pasaron largo rato preguntándose qué podía ser aquello para necesitar una protección así.

—Es algo muy valioso, o muy peligroso —dijo Ron.

—O las dos cosas —opinó Harry

Pero como lo único que sabían con seguridad del misterioso objeto era que tenía unos cinco centímetros de largo, no tenían muchas posibilidades de adivinarlo sin otras pistas.

Ni Neville ni Hermione demostraron el menor interés en lo que había debajo del perro y la trampilla. Lo único que le importaba a Neville era no volver a acercarse nunca más al animal.

Hermione se negaba a hablar con Harry y Ron, pero como era una sabihonda mandona, los chicos lo consideraron como un premio. Lo que realmente deseaban en aquel momento era poder vengarse de Malfoy y, para su gran satisfacción, la posibilidad llegó una semana más tarde, por correo.

Mientras las lechuzas volaban por el Gran Comedor, como de costumbre, la atención de todos se fijó de inmediato en un paquete largo y delgado, que llevaban seis lechuzas blancas.

CHAPTER TEN

HALLOWEEN

Malfoy couldn't believe his eyes when he saw that Harry and Ron were still at Hogwarts the next day, looking tired but perfectly cheerful.

Indeed, by the next morning Harry and Ron thought that meeting the three-headed dog had been an excellent adventure, and they were quite keen to have another one.

In the meantime, Harry filled Ron in about the package that seemed to have been moved from Gringotts to Hogwarts, and they spent a lot of time wondering what could possibly need such heavy protection.

"It's either really valuable or really dangerous," said Ron.

"Or both," said Harry.

But as all they knew for sure about the mysterious object was that it was about two inches long, they didn't have much chance of guessing what it was without further clues.

Neither Neville nor Hermione showed the slightest interest in what lay underneath the dog and the trapdoor. All Neville cared about was never going near the dog again.

Hermione was now refusing to speak to Harry and Ron, but she was such a bossy know-it-all that they saw this as an added bonus. All they really wanted now was a way of getting back at Malfoy, and to their great delight, just such a thing arrived in the mail about a week later.

As the owls flooded into the Great Hall as usual, everyone's attention was caught at once by a long, thin package carried by six large screech owls.

Harry estaba tan interesado como los demás en ver qué contenía, y se sorprendió mucho cuando las lechuzas bajaron y dejaron el paquete frente a él, tirando al suelo su tocino. Se estaban alejando, cuando otra lechuza dejó caer una carta sobre el paquete.

Harry abrió el sobre para leer primero la carta y fue una suerte, porque decía:

NO ABRAS EL PAQUETE EN LA MESA

Contiene tu nueva Nimbus 2.000, pero no quiero que todos sepan que te han comprado una escoba, porque también querrán una. Oliver Wood te esperará esta noche en el campo de quidditch a las siete, para tu primera sesión de entrenamiento.
Profesora McGonagall

Harry tuvo dificultades para ocultar su alegría, mientras le alcanzaba la nota a Ron.

—¡Una Nimbus 2.000! —gimió Ron con envidia—. Yo nunca he tocado ninguna.

Salieron rápidamente del comedor para abrir el paquete en privado, antes de la primera clase, pero a mitad de camino se encontraron con Crabbe y Goyle, que les cerraban el camino. Malfoy le quitó el paquete a Harry y lo examinó.

—Es una escoba —dijo, devolviéndoselo bruscamente, con una mezcla de celos y rencor en su cara—. Esta vez lo has hecho, Potter. Los de primer año no tienen permiso para tener una.

Ron no pudo resistirse.

—No es ninguna escoba vieja —dijo—. Es una Nimbus 2.000.

¿Cuál dijiste que tenías en casa, Malfoy, una Comet 260? —Ron rió con aire burlón—. Las Comet parecen veloces, pero no tienen nada que hacer con las Nimbus.

—¿Qué sabes tú, Weasley, si no puedes comprar ni la mitad del palo? —replicó Malfoy—. Supongo que tú y tus hermanos tenéis que ir reuniendo la escoba ramita a ramita.

Harry was just as interested as everyone else to see what was in this large parcel, and was amazed when the owls soared down and dropped it right in front of him, knocking his bacon to the floor. They had hardly fluttered out of the way when another owl dropped a letter on top of the parcel.

Harry ripped open the letter first, which was lucky, because it said:

DO NOT OPEN THE PARCEL AT THE TABLE.

It contains your new Nimbus Two Thousand, but I don't want everybody knowing you've got a broomstick or they'll all want one. Oliver Wood will meet you tonight on the Quidditch field at seven o'clock for your first training session.
Professor McGonagall

Harry had difficulty hiding his glee as he handed the note to Ron to read.

"A Nimbus Two Thousand!" Ron moaned enviously. "I've never even touched one."

They left the hall quickly, wanting to unwrap the broomstick in private before their first class, but halfway across the entrance hall they found the way upstairs barred by Crabbe and Goyle. Malfoy seized the package from Harry and felt it.

"That's a broomstick," he said, throwing it back to Harry with a mixture of jealousy and spite on his face. "You'll be in for it this time, Potter, first years aren't allowed them."

Ron couldn't resist it.

"It's not any old broomstick," he said, "it's a Nimbus Two Thousand.

What did you say you've got at home, Malfoy, a Comet Two Sixty?" Ron grinned at Harry. "Comets look flashy, but they're not in the same league as the Nimbus."

"What would you know about it, Weasley, you couldn't afford half the handle," Malfoy snapped back. "I suppose you and your brothers have to save up twig by twig."

Antes de que Ron pudiera contestarle, el profesor Flitwick apareció detrás de Malfoy

—No os estaréis peleando, ¿verdad, chicos? — preguntó con voz chillona.

—A Potter le han enviado una escoba, profesor — dijo rápidamente Malfoy.

—Sí, sí, está muy bien —dijo el profesor Flitwick, mirando radiante a Harry—.

La profesora McGonagall me habló de las circunstancias especiales, Potter. ¿Y qué modelo es?

—Una Nimbus 2.000, señor —dijo Harry, tratando de no reír ante la cara de horror de Malfoy—. Y realmente es gracias a Malfoy que la tengo.

Harry y Ron subieron por la escalera, conteniendo la risa ante la evidente furia y confusión de Malfoy.

—Bueno, es verdad —continuó Harry cuando llegaron al final de la escalera de mármol—. Si él no hubiera robado la Recordadora de Neville, yo no estaría en el equipo...

—¿Así que crees que es un premio por quebrantar las reglas? —Se oyó una voz irritada a sus espaldas. Hermione subía la escalera, mirando con aire de desaprobación el paquete de Harry

—Pensaba que no nos hablabas —dijo Harry.

—Sí, continúa así —dijo Ron—. Es mucho mejor para nosotros.

Hermione se alejó con la nariz hacia arriba.

Durante aquel día, Harry tuvo que esforzarse por atender a las clases. Su mente volvía al dormitorio, donde su escoba nueva estaba debajo de la cama, o se iba al campo de *quidditch*, donde aquella misma noche aprendería a jugar. Durante la cena comió sin darse cuenta de lo que tragaba, y luego se apresuró a subir con Ron, para sacar, por fin, a la Nimbus 2.000 de su paquete.

Before Ron could answer, Professor Flitwick appeared at Malfoy's elbow.

"Not arguing, I hope, boys?" he squeaked.

"Potter's been sent a broomstick, Professor," said Malfoy quickly.

"Yes, yes, that's right," said Professor Flitwick, beaming at Harry.

"Professor McGonagall told me all about the special circumstances, Potter. And what model is it?"

"A Nimbus Two Thousand, sit," said Harry, fighting not to laugh at the look of horror on Malfoy's face. "And it's really thanks to Malfoy here that I've got it," he added.

Harry and Ron headed upstairs, smothering their laughter at Malfoy's obvious rage and confusion.

"Well, it's true," Harry chortled as they reached the top of the marble staircase, "If he hadn't stolen Neville's Remembrall I wouldn't be on the team...."

"So I suppose you think that's a reward for breaking rules?" came an angry voice from just behind them. Hermione was stomping up the stairs, looking disapprovingly at the package in Harry's hand.

"I thought you weren't speaking to us?" said Harry.

"Yes, don't stop now," said Ron, "it's doing us so much good."

Hermione marched away with her nose in the air.

Harry had a lot of trouble keeping his mind on his lessons that day. It kept wandering up to the dormitory where his new broomstick was lying under his bed, or straying off to the Quidditch field where he'd be learning to play that night. He bolted his dinner that evening without noticing what he was eating, and then rushed upstairs with Ron to unwrap the Nimbus Two Thousand at last.

—Oh —suspiró Ron, cuando la escoba rodó sobre la colcha de la cama de Harry.

Hasta Harry, que no sabía nada sobre las diferencias en las escobas, pensó que parecía maravillosa. Pulida y brillante, con el mango de caoba, tenía una larga cola de ramitas rectas y, escrito en letras doradas: «Nimbus 2.000».

Cerca de las siete, Harry salió del castillo y se encaminó hacia el campo de *quidditch*. Nunca había estado en aquel estadio deportivo. Había cientos de asientos elevados en tribunas alrededor del terreno de juego, para que los espectadores estuvieran a suficiente altura para ver lo que ocurría.

En cada extremo del campo había tres postes dorados con aros en la punta. Le recordaron los palitos de plástico con los que los niños *muggles* hacían burbujas, sólo que éstos eran de quince metros de alto.

Demasiado deseoso de volver a volar antes de que llegara Wood, Harry montó en su escoba y dio una patada en el suelo. Qué sensación. Subió hasta los postes dorados y luego bajó con rapidez al terreno de juego. La Nimbus 2.000 iba donde él quería con sólo tocarla.

—¡Eh, Potter, baja!

Había llegado Oliver Wood. Llevaba una caja grande de madera debajo del brazo. Harry aterrizó cerca de él.

—Muy bonito —dijo Wood, con los ojos brillantes—. Ya veo lo que quería decir McGonagall, realmente tienes un talento natural. Voy a enseñarte las reglas esta noche y luego te unirás al equipo, para el entrenamiento, tres veces por semana.

Abrió la caja. Dentro había cuatro pelotas de distinto tamaño.

—Bueno —dijo Wood—. El *quidditch* es fácil de entender; aunque no tan fácil de jugar. Hay siete jugadores en cada equipo. Tres se llaman cazadores.

—Tres cazadores —repitió Harry, mientras Wood sacaba una pelota rojo brillante, del tamaño de un

"Wow," Ron sighed, as the broomstick rolled onto Harry's bedspread.

Even Harry, who knew nothing about the different brooms, thought it looked wonderful. Sleek and shiny, with a mahogany handle, it had a long tail of neat, straight twigs and Nimbus Two Thousand written in gold near the top.

As seven o'clock drew nearer, Harry left the castle and set off in the dusk toward the Quidditch field. He'd never been inside the stadium before. Hundreds of seats were raised in stands around the field so that the spectators were high enough to see what was going on.

At either end of the field were three golden poles with hoops on the end. They reminded Harry of the little plastic sticks Muggle children blew bubbles through, except that they were fifty feet high.

Too eager to fly again to wait for Wood, Harry mounted his broomstick and kicked off from the ground. What a feeling -- he swooped in and out of the goal posts and then sped up and down the field. The Nimbus Two Thousand turned wherever he wanted at his lightest touch.

"Hey, Potter, come down!" Oliver Wood had arrived. He was carrying a large wooden crate under his arm. Harry landed next to him.

"Very nice," said Wood, his eyes glinting. "I see what McGonagall meant... you really are a natural.

"I'm just going to teach you the rules this evening, then you'll be joining team practice three times a week."

He opened the crate. Inside were four different-sized balls.

"Right," said Wood. "Now, Quidditch is easy enough to understand, even if it's not too easy to play. There are seven players on each side. Three of them are called Chasers."

"Three Chasers," Harry repeated, as Wood took out a bright red ball about the size of a soccer ball.

balón de fútbol.

—Esta pelota se llama *quaffle* —dijo Wood—. Los cazadores se tiran la *quaffle* y tratan de pasarla por uno de los aros de gol. Obtienen diez puntos cada vez que la *quaffle* pasa por un aro. ¿Me sigues?

—Los cazadores tiran la *quaffle* y la pasan por los aros de gol

—recitó Harry—. Entonces es una especie de baloncesto, pero con escobas y seis canastas.

—¿Qué es el baloncesto? —preguntó Wood.
—Olvidalo —respondió rápidamente Harry

—Hay otro jugador en cada lado, que se llama guardián. Yo soy guardián de Gryffindor. Tengo que volar alrededor de nuestros aros y detener los lanzamientos del otro equipo.

—Tres cazadores y un guardián —dijo Harry, decidido a recordarlo todo—. Y juegan con la *quaffle*. Perfecto, ya lo tengo. ¿Y para qué son ésas?
—Señaló las tres pelotas restantes.

—Ahora te lo enseñaré —dijo Wood—. Toma esto.
Dio a Harry un pequeño palo, parecido a un bate de béisbol.

—Voy a enseñarte para qué son —dijo Wood—. Esas dos son las *bludgers*.

Enseñó a Harry dos pelotas idénticas, pero negras y un poco más pequeñas que la roja *quaffle*. Harry notó que parecían querer escapar de las tiras que las sujetaban dentro de la caja.

—Quédate atrás —previno Wood a Harry. Se inclinó y soltó una de las *bludgers*.

De inmediato, la pelota negra se elevó en el aire y se lanzó contra la cara de Harry. Harry la rechazó con el bate, para impedir que le rompiera la nariz, y la mandó volando por el aire. Pasó zumbando alrededor de ellos y luego se tiró contra Wood, que se las arregló para sujetarla contra el suelo.

"This ball's called the Quaffle," said Wood. "The Chasers throw the Quaffle to each other and try and get it through one of the hoops to score a goal. Ten points every time the Quaffle goes through one of the hoops. Follow me?"

"The Chasers throw the Quaffle and put it through the hoops to score,"

Harry recited. "So -- that's sort of like basketball on broomsticks with six hoops, isn't it?"

"What's basketball?" said Wood curiously.
"Never mind," said Harry quickly.

"Now, there's another player on each side who's called the Keeper -I'm Keeper for Gryffindor. I have to fly around our hoops and stop the other team from scoring."

"Three Chasers, one Keeper," said Harry, who was determined to remember it all. "And they play with the *Quaffle*. Okay, got that. So what are they for?" He pointed at the three balls left inside the box.

"I'll show you now," said Wood. "Take this."

He handed Harry a small club, a bit like a short baseball bat.

"I'm going to show you what the Bludgers do," Wood said. "These two are the *Bludgers*."

He showed Harry two identical balls, jet black and slightly smaller than the red *Quaffle*. Harry noticed that they seemed to be straining to escape the straps holding them inside the box.

"Stand back," Wood warned Harry. He bent down and freed one of the *Bludgers*.

At once, the black ball rose high in the air and then pelted straight at Harry's face. Harry swung at it with the bat to stop it from breaking his nose, and sent it zigzagging away into the air -- it zoomed around their heads and then shot at Wood, who dived on top of it and managed to pin it to the ground.

—¿Ves? —dijo Wood jadeando, metiendo la pelota en la caja a la fuerza y asegurándola con las tiras—. Las *bludgers* andan por ahí, tratando de derribar a los jugadores de las escobas. Por eso hay dos golpeadores en cada equipo (los gemelos Weasley son los nuestros). Su trabajo es proteger a su equipo de las *bludgers* y desviarlas hacia el equipo contrario. ¿Lo has entendido?

—Tres cazadores tratan de hacer puntos con la *quaffle*, el guardián vigila los aros y los golpeadores mantienen alejadas las *bludgers* de su equipo —resumió Harry.

—Muy bien —dijo Wood.

—Hum... ¿han matado las *bludgers* alguna vez a alguien? —preguntó Harry, deseando que no se le notara la preocupación.

—Nunca en Hogwarts. Hemos tenido algunas mandíbulas rotas, pero nada peor hasta ahora. Bueno, el último miembro del equipo es el buscador. Ese eres tú. Y no tienes que preocuparte por la *quaffle* o las *bludgers*... Amenos que me rompan la cabeza.

—Tranquilo, los Weasley son los oponentes perfectos para las *bludgers*. Quiero decir que ellos son como una pareja de *bludgers* humanos.

Wood buscó en la caja y sacó la última pelota.

Comparada con las otras, era pequeña, del tamaño de una nuez grande. Era de un dorado brillante y con pequeñas alas plateadas.

—Esta dorada —continuó Wood— es la *snitch*. Es la pelota más importante de todas. Cuesta mucho de atrapar por lo rápida y difícil de ver que es. El trabajo del buscador es atraparla.

Tendrás que ir y venir entre cazadores, golpeadores, la *quaffle* y las *bludgers*, antes de que la coja el otro buscador, porque cada vez que un buscador la atrapa, su equipo gana ciento cincuenta puntos extra, así que prácticamente acaba siendo el ganador. Por eso molestan tanto a los buscadores.

"See?" Wood panted, forcing the struggling Bludger back into the crate and strapping it down safely. "The Bludgers rocket around, trying to knock players off their brooms. That's why you have two Beaters on each team -- the Weasley twins are ours -- it's their job to protect their side from the Bludgers and try and knock them toward the other team. So -- think you've got all that?"

"Three Chasers try and score with the Quaffle; the Keeper guards the goal posts; the Beaters keep the Bludgers away from their team," Harry reeled off.

"Very good," said Wood.

"Er -- have the Bludgers ever killed anyone?" Harry asked, hoping he sounded offhand.

"Never at Hogwarts. We've had a couple of broken jaws but nothing worse than that. Now, the last member of the team is the Seeker. That's you. And you don't have to worry about the *Quaffle* or the *Bludgers* unless they crack my head open."

"Don't worry, the Weasleys are more than a match for the Bludgers -- I mean, they're like a pair of human Bludgers themselves."

Wood reached into the crate and took out the fourth and last ball.

Compared with the *Quaffle* and the *Bludgers*, it was tiny, about the size of a large walnut. It was bright gold and had little fluttering silver wings.

"This," said Wood, "is the Golden Snitch, and it's the most important ball of the lot. It's very hard to catch because it's so fast and difficult to see. It's the Seeker's job to catch it.

You've got to weave in and out of the Chasers, Beaters, *Bludgers*, and *Quaffle* to get it before the other team's Seeker, because whichever Seeker catches the Snitch wins his team an extra hundred and fifty points, so they nearly always win. That's why Seekers get fouled so much.

Un partido de *quidditch* sólo termina cuando se atrapa la *snitch*, así que puede durar muchísimo. Creo que el record fue tres meses. Tenían que traer sustitutos para que los jugadores pudieran dormir...

Bueno, eso es todo. ¿Alguna pregunta?

Harry negó con la cabeza. Entendía muy bien lo que tenía que hacer; el problema era conseguirlo.

—Todavía no vamos a practicar con la *snitch* — dijo Wood, guardándola con cuidado en la caja—. Está demasiado oscuro y podríamos perderla. Vamos a probar con unas pocas de éstas.

Sacó una bolsa con pelotas de golf de su bolsillo y, unos pocos minutos más tarde, Wood y Harry estaban en el aire. Wood tiraba las pelotas de golf lo más fuertemente que podía en todas las direcciones, para que Harry las atrapara.

Éste no perdió ni una y Wood estaba muy satisfecho. Después de media hora se hizo de noche y no pudieron continuar.

—La copa de *quidditch* llevará nuestro nombre este año —dijo Wood lleno de alegría mientras regresaban al castillo—.

No me sorprendería que resultaras ser mejor jugador que Charles Weasley. Él podría jugar en el equipo de Inglaterra si no se hubiera ido a cazar dragones.

Tal vez fue porque estaba ocupado tres noches a la semana con las prácticas de *quidditch*, además de todo el trabajo del colegio, la razón por la que Harry se sorprendió al comprobar que ya llevaba dos meses en Hogwarts. El castillo era mucho más su casa de lo que nunca había sido Privet Drive. Sus clases, también, eran cada vez más interesantes, una vez aprendidos los principios básicos.

En la mañana de Halloween se despertaron con el delicioso aroma de calabaza asada flotando por todos los pasillos.

Pero lo mejor fue que el profesor Flitwick anunció en su clase de Encantamientos que pensaba que ya estaban listos para empezar a hacer volar objetos, algo que todos se morían por hacer; desde que

A game of Quidditch only ends when the *Snitch* is caught, so it can go on for ages -- I think the record is three months, they had to keep bringing on substitutes so the players could get some sleep.

"Well, that's it -- any questions?"

Harry shook his head. He understood what he had to do all right, it was doing it that was going to be the problem.

"We won't practice with the Snitch yet," said Wood, carefully shutting it back inside the crate, "it's too dark, we might lose it. Let's try you out with a few of these."

He pulled a bag of ordinary golf balls out of his pocket and a few minutes later, he and Harry were up in the air, Wood throwing the golf balls as hard as he could in every direction for Harry to catch.

Harry didn't miss a single one, and Wood was delighted. After half an hour, night had really fallen and they couldn't carry on.

"That Quidditch cup'll have our name on it this year," said Wood happily as they trudged back up to the castle.

"I wouldn't be surprised if you turn out better than Charlie Weasley, and he could have played for England if he hadn't gone off chasing dragons."

Perhaps it was because he was now so busy, what with Quidditch practice three evenings a week on top of all his homework, but Harry could hardly believe it when he realized that he'd already been at Hogwarts two months. The castle felt more like home than Privet Drive ever had. His lessons, too, were becoming more and more interesting now that they had mastered the basics.

On Halloween morning they woke to the delicious smell of baking pumpkin wafting through the corridors.

Even better, Professor Flitwick announced in Charms that he thought they were ready to start making objects fly, something they had all been dying to try since they'd seen him make Neville's

vieron cómo hacía volar el sapo de Neville.

El profesor Flitwick puso a la clase por parejas para que practicasen. La pareja de Harry era Seamus Finnigan (lo que fue un alivio, porque Neville había tratado de llamar su atención).

Ron, sin embargo, tuvo que trabajar con Hermione Granger. Era difícil decir quién estaba más enfadado de los dos. La muchacha no les hablaba desde el día en que Harry recibió su escoba.

—Y ahora no os olvidéis de ese bonito movimiento de muñeca que hemos estado practicando —dijo con voz aguda el profesor; subido a sus libros, como de costumbre—.

Agitar y golpear; recordad, agitar y golpear. Y pronunciar las palabras mágicas correctamente es muy importante también, no os olvidéis nunca del mago Baruffio, que dijo «ese» en lugar de «efe» y se encontró tirado en el suelo con un búfalo en el pecho.

Era muy difícil. Harry y Seamus agitaron y golpearon, pero la pluma que debía volar hasta el techo no se movía del pupitre. Seamus se puso tan impaciente que la pinchó con su varita y le prendió fuego, y Harry tuvo que apagarlo con su sombrero.

Ron, en la mesa próxima, no estaba teniendo mucha más suerte.

—*Wingardium leviosa!* —gritó, agitando sus largos brazos como un molino.

—Lo estás diciendo mal. —Harry oyó que Hermione lo reñía—. Es *Win-gar-dium levi-o-sa*, pronuncia *gar* más claro y más largo.

—Dilo, tú, entonces, si eres tan inteligente —dijo Ron con rabia.

Hermione se arremangó las mangas de su túnica, agitó la varita y dijo las palabras mágicas.

—*Wingardium Leviosa!*

La pluma se elevó del pupitre y llegó hasta más de un metro por encima de sus cabezas.

toad zoom around the classroom.

Professor Flitwick put the class into pairs to practice. Harry's partner was Seamus Finnigan (which was a relief, because Neville had been trying to catch his eye).

Ron, however, was to be working with Hermione Granger. It was hard to tell whether Ron or Hermione was angrier about this. She hadn't spoken to either of them since the day Harry's broomstick had arrived.

"Now, don't forget that nice wrist movement we've been practicing!" squeaked Professor Flitwick, perched on top of his pile of books as usual.

"Swish and flick, remember, swish and flick. And saying the magic words properly is very important, too -- never forget Wizard Baruffio, who said 's' instead of 'f' and found himself on the floor with a buffalo on his chest."

It was very difficult. Harry and Seamus swished and flicked, but the feather they were supposed to be sending skyward just lay on the desktop. Seamus got so impatient that he prodded it with his wand and set fire to it -- Harry had to put it out with his hat.

Ron, at the next table, wasn't having much more luck.

"*Wingardium Leviosa!*" he shouted, waving his long arms like a windmill.

"You're saying it wrong," Harry heard Hermione snap. "It's *Win-gar-dium Levi-o-sa*, make the 'gar' nice and long."

"You do it, then, if you're so clever," Ron snarled.

Hermione rolled up the sleeves of her gown, flicked her wand, and said,

"*Wingardium Leviosa!*"

Their feather rose off the desk and hovered about four feet above their heads.

—¡Oh, bien hecho! —gritó el profesor Flitwick, aplaudiendo—. ¡Mirad, Hermione Granger lo ha conseguido!

Al finalizar la clase, Ron estaba de muy mal humor.

—No es raro que nadie la aguante —dijo a Harry, cuando se abrían paso en el pasillo—.

—Es una pesadilla, te lo digo en serio.

Alguien chocó contra Harry. Era Hermione.

Harry pudo ver su cara y le sorprendió ver que estaba llorando.

—Creo que te ha oído.

—¿Y qué? —dijo Ron, aunque parecía un poco incómodo—.

Ya debe de haberse dado cuenta de que no tiene amigos.

Hermione no apareció en la clase siguiente y no la vieron en toda la tarde. De camino al Gran Comedor, para la fiesta de Halloween, Harry y Ron oyeron que Parvati Patil le decía a su amiga Lavender que Hermione estaba llorando en el cuarto de baño de las niñas y que deseaba que la dejaran sola.

Ron pareció más molesto aún, pero un momento más tarde habían entrado en el Gran Comedor; donde las decoraciones de Halloween les hicieron olvidar a Hermione.

Mil murciélagos aleteaban desde las paredes y el techo, mientras que otro millar más pasaba entre las mesas, como nubes negras, haciendo temblar las velas de las calabazas. El festín apareció de pronto en los platos dorados, como había ocurrido en el banquete de principio de año.

Harry se estaba sirviendo una patata con su piel, cuando el profesor Quirrell llegó rápidamente al comedor; con el turbante torcido y cara de terror.

Todos lo contemplaron mientras se acercaba al profesor Dumbledore, se apoyaba sobre la mesa y

"Oh, well done!" cried Professor Flitwick, clapping. "Everyone see here, Miss Granger's done it!"

Ron was in a very bad mood by the end of the class.

"It's no wonder no one can stand her," he said to Harry as they pushed their way into the crowded corridor,

"she's a nightmare, honestly. "

Someone knocked into Harry as they hurried past him. It was Hermione.

Harry caught a glimpse of her face -- and was startled to see that she was in tears.

"I think she heard you."

"So?" said Ron, but he looked a bit uncomfortable.

"She must've noticed she's got no friends."

Hermione didn't turn up for the next class and wasn't seen all afternoon. On their way down to the Great Hall for the Halloween feast, Harry and Ron overheard Parvati Patil telling her friend Lavender that Hermione was crying in the girls' bathroom and wanted to be left alone.

Ron looked still more awkward at this, but a moment later they had entered the Great Hall, where the Halloween decorations put Hermione out of their minds.

A thousand live bats fluttered from the walls and ceiling while a thousand more swooped over the tables in low black clouds, making the candles in the pumpkins stutter. The feast appeared suddenly on the golden plates, as it had at the start-of-term banquet.

Harry was just helping himself to a baked potato when Professor Quirrell came sprinting into the hall, his turban askew and terror on his face.

Everyone stared as he reached Professor Dumbledore's chair, slumped against the table,

jadeaba:

—Un trol... en las mazmorras... Pensé que debía saberlo.

Y se desplomó en el suelo.

Se produjo un tumulto. Para que se hiciera el silencio, el profesor Dumbledore tuvo que hacer salir varios fuegos artificiales de su varita.

—Prefectos —exclamó—, conducid a vuestros grupos a los dormitorios, de inmediato.

Percy estaba en su elemento.

—¡Seguidme! ¡Los de primer año, manteneos juntos! ¡No necesitáis temer al trol si seguís mis órdenes! Ahora, venid conmigo. Haced sitio, tienen que pasar los de primer año. ¡Perdón, soy un prefecto!

—¿Cómo ha podido entrar aquí un trol? —preguntó Harry, mientras subían por la escalera.

—No tengo ni idea, parece ser que son realmente estúpidos —dijo Ron—. Tal vez Peeves lo dejó entrar; como broma de Halloween.

Pasaron entre varios grupos de alumnos que corrían en distintas direcciones.

Mientras se abrían camino entre un tumulto de confundidos Hufflepuffs, Harry súbitamente se aferró al brazo de Ron.

—¡Acabo de acordarme... Hermione!

—¿Qué pasa con ella?

—No sabe nada del trol.

Ron se mordió el labio.

—Oh, bueno —dijo enfadado—. Pero que Percy no nos vea.

Se agacharon y se mezclaron con los Hufflepuffs que iban hacia el otro lado, se deslizaron por un pasillo desierto y corrieron hacia el cuarto de baño de las niñas. Acababan de doblar una esquina cuando oyeron pasos rápidos a sus espaldas.

and gasped, "Troll -- in the dungeons -- thought you ought to know."

He then sank to the floor in a dead faint.

There was an uproar. It took several purple firecrackers exploding from the end of Professor Dumbledore's wand to bring silence.

"Prefects," he rumbled, "lead your Houses back to the dormitories immediately!"

Percy was in his element.

"Follow me! Stick together, first years! No need to fear the troll if you follow my orders! Stay close behind me, now. Make way, first years coming through! Excuse me, I'm a prefect!"

"How could a troll get in?" Harry asked as they climbed the stairs.

"Don't ask me, they're supposed to be really stupid," said Ron. "Maybe Peeves let it in for a Halloween joke."

They passed different groups of people hurrying in different directions.

As they jostled their way through a crowd of confused Hufflepuffs, Harry suddenly grabbed Ron's arm.

"I've just thought -- Hermione."

"What about her?"

"She doesn't know about the troll."

Ron bit his lip.

"Oh, all right," he snapped. "But Percy'd better not see us."

Ducking down, they joined the Hufflepuffs going the other way, slipped down a deserted side corridor, and hurried off toward the girls' bathroom. They had just turned the corner when they heard quick footsteps behind them.

—¿Percy! —susurró Ron, empujando a Harry detrás de un gran buitre de piedra. Sin embargo, al mirar; no vieron a Percy, sino a Snape. Cruzó el pasillo y desapareció de la vista.

—¿Qué es lo que está haciendo? —murmuró Harry.

—¿Por qué no está en las mazmorras, con el resto de los profesores?

—No tengo la menor idea.

Lo más silenciosamente posible, se arrastraron por el otro pasillo, detrás de los pasos apagados del profesor.

—Se dirige al tercer piso —dijo Harry, pero Ron levantó la mano.

—¿No sientes un olor raro?

Harry olfateó y un aroma especial llegó a su nariz, una mezcla de calcetines sucios y baño público que nadie limpia.

Y lo oyeron, un gruñido y las pisadas inseguras de unos pies gigantescos. Ron señaló al fondo del pasillo, a la izquierda. Algo enorme se movía hacia ellos. Se ocultaron en las sombras y lo vieron surgir a la luz de la luna.

Era una visión horrible. Más de tres metros y medio de alto y tenía la piel de color gris piedra, un descomunal cuerpo deforme y una pequeña cabeza pelada. Tenía piernas cortas, gruesas como troncos de árbol, y pies achatados y deformes. El olor que despedía era increíble. Llevaba un gran bastón de madera que arrastraba por el suelo, porque sus brazos eran muy largos.

El monstruo se detuvo en una puerta y miró hacia el interior. Agitó sus largas orejas, tomando decisiones con su minúsculo cerebro, y luego entró lentamente en la habitación.

—La llave está en la cerradura —susurró Harry—. Podemos encerrarlo allí.

—Buena idea —respondió Ron con voz agitada.

"Percy!" hissed Ron, pulling Harry behind a large stone griffin.

Peering around it, however, they saw not Percy but Snape. He crossed the corridor and disappeared from view.

"What's he doing?" Harry whispered.

"Why isn't he down in the dungeons with the rest of the teachers?"

"Search me."

Quietly as possible, they crept along the next corridor after Snape's fading footsteps.

"He's heading for the third floor," Harry said, but Ron held up his hand.

"Can you smell something?"

Harry sniffed and a foul stench reached his nostrils, a mixture of old socks and the kind of public toilet no one seems to clean.

And then they heard it -- a low grunting, and the shuffling footfalls of gigantic feet. Ron pointed -- at the end of a passage to the left, something huge was moving toward them. They shrank into the shadows and watched as it emerged into a patch of moonlight.

It was a horrible sight. Twelve feet tall, its skin was a dull, granite gray, its great lumpy body like a boulder with its small bald head perched on top like a coconut. It had short legs thick as tree trunks with flat, horny feet. The smell coming from it was incredible. It was holding a huge wooden club, which dragged along the floor because its arms were so long.

The troll stopped next to a doorway and peered inside. It waggled its long ears, making up its tiny mind, then slouched slowly into the room.

"The keys in the lock," Harry muttered. "We could lock it in."

"Good idea," said Ron nervously.

Se acercaron hacia la puerta abierta con la boca seca, rezando para que el troll no decidiera salir. De un gran salto, Harry pudo empujar la puerta y echarle la llave.

—¡Sí!

Animados con la victoria, comenzaron a correr por el pasillo para volver, pero al llegar a la esquina oyeron algo que hizo que sus corazones se detuvieran: un grito agudo y aterrorizado, que procedía del lugar que acababan de cerrar con llave.

—Oh, no —dijo Ron, tan pálido como el Barón Sanguinario.

—¡Es el cuarto de baño de las chicas! —bufó Harry.

—¡Hermione! —dijeron al unísono.

Era lo último que querían hacer; pero ¿qué opción les quedaba? Volvieron a toda velocidad hasta la puerta y dieron la vuelta a la llave, resoplando de miedo. Harry empujó la puerta y entraron corriendo.

Hermione Granger estaba agazapada contra la pared opuesta, con aspecto de estar a punto de desmayarse. El personaje deforme avanzaba hacia ella, chocando contra los lavamanos.

—¡Distráelo! —gritó Harry desesperado y tirando de un grifo, lo arrojó con toda su fuerza contra la pared.

El troll se detuvo a pocos pasos de Hermione. Se balanceó, parpadeando con aire estúpido, para ver quién había hecho aquel ruido. Sus ojitos malignos detectaron a Harry Vaciló y luego se abalanzó sobre él, levantando su bastón.

—¡Eh, cerebro de guisante! —gritó Ron desde el otro extremo, tirándole una cañería de metal. El ser deforme no pareció notar que la cañería lo golpeaba en la espalda, pero sí oyó el aullido y se detuvo otra vez, volviendo su horrible hocico hacia Ron y dando tiempo a Harry para correr.

—¡Vamos, corre, corre! —Harry gritó a Hermione, tratando de empujarla hacia la puerta, pero la niña no se podía mover. Seguía agazapada

They edged toward the open door, mouths dry, praying the troll wasn't about to come out of it. With one great leap, Harry managed to grab the key, slam the door, and lock it.

'Yes!'

Flushed with their victory, they started to run back up the passage, but as they reached the corner they heard something that made their hearts stop -- a high, petrified scream -- and it was coming from the chamber they'd just chained up.

"Oh, no," said Ron, pale as the Bloody Baron.

"It's the girls' bathroom!" Harry gasped.

"Hermione!" they said together.

It was the last thing they wanted to do, but what choice did they have? Wheeling around, they sprinted back to the door and turned the key, fumbling in their panic. Harry pulled the door open and they ran inside.

Hermione Granger was shrinking against the wall opposite, looking as if she was about to faint. The troll was advancing on her, knocking the sinks off the walls as it went.

"Confuse it!" Harry said desperately to Ron, and, seizing a tap, he threw it as hard as he could against the wall.

The troll stopped a few feet from Hermione. It lumbered around, blinking stupidly, to see what had made the noise. Its mean little eyes saw Harry. It hesitated, then made for him instead, lifting its club as it went.

"Oy, pea-brain!" yelled Ron from the other side of the chamber, and he threw a metal pipe at it. The troll didn't even seem to notice the pipe hitting its shoulder, but it heard the yell and paused again, turning its ugly snout toward Ron instead, giving Harry time to run around it.

"Come on, run, run!" Harry yelled at Hermione, trying to pull her toward the door, but she couldn't move, she was still flat against the wall,

<p>contra la pared, con la boca abierta de miedo.</p> <p>Los gritos y los golpes parecían haber enloquecido al trol. Se volvió y se enfrentó con Ron, que estaba más cerca y no tenía manera de escapar.</p> <p>Entonces Harry hizo algo muy valiente y muy estúpido: corrió, dando un gran salto y se colgó, por detrás, del cuello de aquel monstruo.</p> <p>La atroz criatura no se daba cuenta de que Harry colgaba de su espalda, pero hasta un ser así podía sentirlo si uno le clavaba un palito de madera en la nariz, pues la varita de Harry todavía estaba en su mano cuando saltó y se había introducido directamente en uno de los orificios nasales del trol.</p> <p>Chillando de dolor; el trol se agitó y sacudió su bastón, con Harry colgado de su cuello y luchando por su vida. En cualquier momento el monstruo lo destrozaría, o le daría un golpe terrible con el bastón.</p> <p>Hermione estaba tirada en el suelo, aterrorizada. Ron empuñó su propia varita, sin saber qué iba a hacer; y se oyó gritar el primer hechizo que se le ocurrió:</p> <p>—¡<i>Wingardium leviosa!</i></p> <p>El bastón salió volando de las manos del trol, se elevó, muy arriba, y luego dio la vuelta y se dejó caer con fuerza sobre la cabeza de su dueño. El trol se balanceó y cayó boca abajo con un ruido que hizo temblar la habitación.</p> <p>Harry se puso de pie. Le faltaba el aire. Ron estaba allí, con la varita todavía levantada, contemplando su obra.</p> <p>Hermione fue la que habló primero.</p> <p>—¿Está... muerto?</p> <p>—No lo creo —dijo Harry—. Supongo que está desmayado.</p> <p>Se inclinó y retiró su varita de la nariz del trol. Estaba cubierta por una gelatina gris.</p>	<p>her mouth open with terror.</p> <p>The shouting and the echoes seemed to be driving the troll berserk. It roared again and started toward Ron, who was nearest and had no way to escape.</p> <p>Harry then did something that was both very brave and very stupid: He took a great running jump and managed to fasten his arms around the troll's neck from behind.</p> <p>The troll couldn't feel Harry hanging there, but even a troll will notice if you stick a long bit of wood up its nose, and Harry's wand had still been in his hand when he'd jumped -- it had gone straight up one of the troll's nostrils.</p> <p>Howling with pain, the troll twisted and flailed its club, with Harry clinging on for dear life; any second, the troll was going to rip him off or catch him a terrible blow with the club.</p> <p>Hermione had sunk to the floor in fright; Ron pulled out his own wand -- not knowing what he was going to do he heard himself cry the first spell that came into his head:</p> <p>"<i>Wingardium Leviosa!</i>"</p> <p>The club flew suddenly out of the troll's hand, rose high, high up into the air, turned slowly over -- and dropped, with a sickening crack, onto its owner's head. The troll swayed on the spot and then fell flat on its face, with a thud that made the whole room tremble.</p> <p>Harry got to his feet. He was shaking and out of breath. Ron was standing there with his wand still raised, staring at what he had done.</p> <p>It was Hermione who spoke first.</p> <p>"Is it -- dead?"</p> <p>I don't think so," said Harry, I think it's just been knocked out."</p> <p>He bent down and pulled his wand out of the troll's nose. It was covered in what looked like</p>
---	--

<p>—Puaj... qué asco.</p> <p>La limpió en la piel del trol.</p> <p>Un súbito portazo y fuertes pisadas hicieron que los tres se sobresaltaran.</p> <p>No se habían dado cuenta de todo el ruido que habían hecho, pero, por supuesto, abajo debían haber oído los golpes y los gruñidos del trol.</p> <p>Un momento después, la profesora McGonagall entraba apresuradamente en la habitación, seguida por Snape y Quirrell, que cerraban la marcha. Quirrell dirigió una mirada al monstruo, se le escapó un gemido y se dejó caer en un inodoro, apretándose el pecho.</p> <p>Snape se inclinó sobre el trol. La profesora McGonagall miraba a Ron y Harry Nunca la habían visto tan enfadada. Tenía los labios blancos. Las esperanzas de ganar cincuenta puntos para Gryffindor se desvanecieron rápidamente de la mente de Harry.</p> <p>—¿En qué estabais pensando, por todos los cielos? —dijo la profesora McGonagall, con una furia helada. Harry miró a Ron, todavía con la varita levantada—. Tenéis suerte de que no os haya matado. ¿Por qué no estabais en los dormitorios?</p> <p>Snape dirigió a Harry una mirada aguda e inquisidora. Harry clavó la vista en el suelo. Deseó que Ron pudiera esconder la varita.</p> <p>Entonces, una vocecita surgió de las sombras.</p> <p>—Por favor; profesora McGonagall... Me estaban buscando a mí.</p> <p>—¡Hermione Granger!</p> <p>Hermione finalmente se había puesto de pie.</p> <p>—Yo vine a buscar al trol porque yo... yo pensé que podía vencerlo, porque, ya sabe, había leído mucho sobre el tema.</p>	<p>lumpy gray glue.</p> <p>"Urgh -- troll boogers."</p> <p>He wiped it on the troll's trousers.</p> <p>A sudden slamming and loud footsteps made the three of them look up.</p> <p>They hadn't realized what a racket they had been making, but of course, someone downstairs must have heard the crashes and the troll's roars.</p> <p>A moment later, Professor McGonagall had come bursting into the room, closely followed by Snape, with Quirrell bringing up the rear. Quirrell took one look at the troll, let out a faint whimper, and sat quickly down on a toilet, clutching his heart.</p> <p>Snape bent over the troll. Professor McGonagall was looking at Ron and Harry. Harry had never seen her look so angry. Her lips were white.</p> <p>Hopes of winning fifty points for Gryffindor faded quickly from Harry's mind.</p> <p>"What on earth were you thinking of?" said Professor McGonagall, with cold fury in her voice. Harry looked at Ron, who was still standing with his wand in the air. "You're lucky you weren't killed. Why aren't you in your dormitory?"</p> <p>Snape gave Harry a swift, piercing look. Harry looked at the floor. He wished Ron would put his wand down.</p> <p>Then a small voice came out of the shadows.</p> <p>"Please, Professor McGonagall -- they were looking for me."</p> <p>"Miss Granger!"</p> <p>Hermione had managed to get to her feet at last.</p> <p>I went looking for the troll because I -- I thought I could deal with it on my own -- you know, because I've read all about them."</p>
---	---

Ron dejó caer su varita. ¿Hermione Granger diciendo una mentira a su profesora?
—Si ellos no me hubieran encontrado, yo ahora estaría muerta. Harry le clavó su varita en la nariz y Ron lo hizo golpearse con su propio bastón. No tuvieron tiempo de ir a buscar ayuda. Estaba a punto de matarme cuando ellos llegaron. Harry y Ron trataron de no poner cara de asombro.

—Bueno... en ese caso —dijo la profesora McGonagall, contemplando a los tres niños—...

—Hermione Granger; eres una tonta. ¿Cómo creías que ibas a derrotar a un trol gigante tú sola?

Hermione bajó la cabeza. Harry estaba mudo. Hermione era la última persona que haría algo contra las reglas, y allí estaba, fingiendo una infracción para librarlos a ellos del problema. Era como si Snape empezara a repartir golosinas.

—Hermione Granger, por esto Gryffindor perderá cinco puntos —dijo la profesora McGonagall—.

—Estoy muy desilusionada por tu conducta. Si no te ha hecho daño, mejor que vuelvas a la torre Gryffindor. Los alumnos están terminando la fiesta en sus casas.

Hermione se marchó.

La profesora McGonagall se volvió hacia Harry y Ron.

—Bueno, sigo pensando que tuvisteis suerte, pero no muchos de primer año podrían derrumbar a esta montaña. Habéis ganado cinco puntos cada uno para Gryffindor. El profesor Dumbledore será informado de esto. Podéis iros.

Salieron rápidamente y no hablaron hasta subir dos pisos. Era un alivio estar fuera del alcance del olor del trol, además del resto.

—Tendríamos que haber obtenido más de diez puntos —se quejó Ron.

—Cinco, querrás decir; una vez que se descuenten los de Hermione.

Ron dropped his wand. Hermione Granger, telling a downright lie to a teacher? "If they hadn't found me, I'd be dead now. Harry stuck his wand up its nose and Ron knocked it out with its own club. They didn't have time to come and fetch anyone. It was about to finish me off when they arrived."

Harry and Ron tried to look as though this story wasn't new to them.

"Well -- in that case..." said Professor McGonagall, staring at the three of them,

"Miss Granger, you foolish girl, how could you think of tackling a mountain troll on your own?"

Hermione hung her head. Harry was speechless. Hermione was the last person to do anything against the rules, and here she was, pretending she had, to get them out of trouble. It was as if Snape had started handing out sweets.

"Miss Granger, five points will be taken from Gryffindor for this," said Professor McGonagall.

"I'm very disappointed in you. If you're not hurt at all, you'd better get off to Gryffindor tower. Students are finishing the feast in their houses."

Hermione left.

Professor McGonagall turned to Harry and Ron.

"Well, I still say you were lucky, but not many first years could have taken on a full-grown mountain troll. You each win Gryffindor five points. Professor Dumbledore will be informed of this. You may go."

They hurried out of the chamber and didn't speak at all until they had climbed two floors up. It was a relief to be away from the smell of the troll, quite apart from anything else.

"We should have gotten more than ten points," Ron grumbled.

"Five, you mean, once she's taken off Hermione's."

—Se portó muy bien al sacarnos de este lío — admitió Ron—. Claro que nosotros la salvamos. —No habría necesitado que la salváramos si no hubiéramos encerrado esa cosa con ella —le recordó Harry.

Habían llegado al retrato de la Dama Gorda.

—Hocico de cerdo —dijeron, y entraron.

La sala común estaba llena de gente y ruidos. Todos comían lo que les habían subido. Hermione, sin embargo, estaba sola, cerca de la puerta, esperándolos. Se produjo una pausa muy incómoda. Luego, sin mirarse, todos dieron: «Gracias» y corrieron a buscar platos para comer.

Pero desde aquel momento Hermione Granger se convirtió en su amiga. Hay algunas cosas que no se pueden compartir sin terminar unidos, y derrumbar un trol de tres metros y medio es una de esas cosas.

"Good of her to get us out of trouble like that," Ron admitted. "Mind you, we did save her." "She might not have needed saving if we hadn't locked the thing in with her," Harry reminded him.

They had reached the portrait of the Fat Lady.

"Pig snout," they said and entered.

The common room was packed and noisy. Everyone was eating the food that had been sent up. Hermione, however, stood alone by the door, waiting for them.

There was a very embarrassed pause. Then, none of them looking at each other, they all said "Thanks," and hurried off to get plates.

But from that moment on, Hermione Granger became their friend. There are some things you can't share without ending up liking each other, and knocking out a twelve-foot mountain troll is one of them.

Quidditch

Cuando empezó el mes de noviembre, el tiempo se volvió muy frío. Las montañas cercanas al colegio adquirieron un tono gris de hielo y el lago parecía de acero congelado. Cada mañana, el parque aparecía cubierto de escarcha.

Por las ventanas de arriba veían a Hagrid descongelando las escobas en el campo de *quidditch*, enfundado en un enorme abrigo de piel de topo, guantes de pelo de conejo y enormes botas de piel de castor.

Iba a comenzar la temporada de *quidditch*. Aquel sábado, Harry jugaría su primer partido, después de semanas de entrenamiento: Gryffindor contra Slytherin. Si Gryffindor ganaba, pasarían a ser segundos en el campeonato de las casas.

Casi nadie había visto jugar a Harry, porque Wood había decidido que sería su arma secreta. Harry también debía mantenerlo en secreto. Pero la noticia de que iba a jugar como buscador se había filtrado, y Harry no sabía qué era peor: que le dijeran que lo haría muy bien o que sería un desastre.

Era realmente una suerte que Harry tuviera a Hermione como amiga. No sabía cómo habría terminado todos sus deberes sin la ayuda de ella, con todo el entrenamiento de *quidditch* que Wood le exigía. La niña también le había prestado *Quidditch a través de los tiempos*, que resultó ser un libro muy interesante.

Harry se enteró de que había setecientas formas de cometer una falta y de que todas se habían consignado durante los Mundiales de 1473; que los buscadores eran habitualmente los jugadores más pequeños y veloces, y que los accidentes más graves les sucedían a ellos; que, aunque la gente no

QUIDDITCH

As they entered November, the weather turned very cold. The mountains around the school became icy gray and the lake like chilled steel. Every morning the ground was covered in frost.

Hagrid could be seen from the upstairs windows defrosting broomsticks on the *Quidditch* field, bundled up in a long moleskin overcoat, rabbit fur gloves, and enormous beaverskin boots.

The *Quidditch* season had begun. On Saturday, Harry would be playing in his first match after weeks of training: Gryffindor versus Slytherin. If Gryffindor won, they would move up into second place in the house championship.

Hardly anyone had seen Harry play because Wood had decided that, as their secret weapon, Harry should be kept, well, secret. But the news that he was playing Seeker had leaked out somehow, and Harry didn't know which was worse -- people telling him he'd be brilliant or people telling him they'd be running around underneath him holding a mattress.

It was really lucky that Harry now had Hermione as a friend. He didn't know how he'd have gotten through all his homework without her, what with all the last-minute *Quidditch* practice Wood was making them do. She had also lent him *Quidditch Through the Ages*, which turned out to be a very interesting read.

Harry learned that there were seven hundred ways of committing a Quidditch foul and that all of them had happened during a World Cup match in 1473; that Seekers were usually the smallest and fastest players, and that most serious Quidditch accidents seemed to happen to them; that

moría jugando al *quidditch*, se sabía de árbitros que habían desaparecido, para reaparecer meses después en el desierto del Sahara.

Hermione se había vuelto un poco más flexible en lo que se refería a quebrantar las reglas, desde que Harry y Ron la salvaron del monstruo, y era mucho más agradable. El día anterior al primer partido de Harry los tres estaban fuera, en el patio helado, durante un recreo, y la muchacha había hecho aparecer un brillante fuego azul, que podían llevar con ellos, en un frasco de mermelada.

Estaban de espaldas al fuego para calentarse cuando Snape cruzó el patio. De inmediato, Harry se dio cuenta de que Snape cojeaba. Los tres chicos se apiñaron para tapar el fuego, ya que no estaban seguros de que aquello estuviera permitido.

Por desgracia, algo en sus rostros culpables hizo detener a Snape. Se dio la vuelta, arrastrando la pierna. No había visto el fuego, pero parecía buscar una razón para regañarlos.

—¿Qué tienes ahí, Potter?

Era el libro sobre *quidditch*. Harry se lo enseñó.

—Los libros de la biblioteca no pueden sacarse fuera del colegio —dijo Snape—.

—Dámelo. Cinco puntos menos para Gryffindor.

—Seguro que se ha inventado esa regla —murmuró Harry con furia, mientras Snape se alejaba cojeando—. Me pregunto qué le pasa en la pierna.

—No sé, pero espero que le duela mucho —dijo Ron con amargura.

En la sala común de Gryffindor había mucho ruido aquella noche. Harry, Ron y Hermione estaban sentados juntos, cerca de la ventana. Hermione estaba repasando los deberes de Harry y Ron sobre Encantamientos. Nunca los dejaba copiar («¿cómo vais a aprender?»), pero si le pedían que revisara los trabajos les explicaba las respuestas correctas.

although people rarely died playing Quidditch, referees had been known to vanish and turn up months later in the Sahara Desert.

Hermione had become a bit more relaxed about breaking rules since Harry and Ron had saved her from the mountain troll, and she was much nicer for it. The day before Harry's first Quidditch match the three of them were out in the freezing courtyard during break, and she had conjured them up a bright blue fire that could be carried around in a jam jar.

They were standing with their backs to it, getting warm, when Snape crossed the yard. Harry noticed at once that Snape was limping. Harry, Ron, and Hermione moved closer together to block the fire from view; they were sure it wouldn't be allowed.

Unfortunately, something about their guilty faces caught Snape's eye. He limped over. He hadn't seen the fire, but he seemed to be looking for a reason to tell them off anyway.

"What's that you've got there, Potter?"

It was Quidditch Through the Ages. Harry showed him.

"Library books are not to be taken outside the school," said Snape.

"Give it to me. Five points from Gryffindor."

"He's just made that rule up," Harry muttered angrily as Snape limped away. "Wonder what's wrong with his leg?"

"Dunno, but I hope it's really hurting him," said Ron bitterly.

The Gryffindor common room was very noisy that evening. Harry, Ron, and Hermione sat together next to a window. Hermione was checking Harry and Ron's Charms homework for them. She would never let them copy ("How will you learn?"), but by asking her to read it through, they got the right answers anyway.

Harry se sentía inquieto. Quería recuperar su libro sobre *quidditch*, para mantener la mente ocupada y no estar nervioso por el partido del día siguiente. ¿Por qué iba a temer a Snape? Se puso de pie y dijo a Ron y Hermione que le preguntaría a Snape si podía devolverle el libro.

—Yo no lo haría —dijeron al mismo tiempo, pero Harry pensaba que Snape no se iba a negar, si había otros profesores presentes.

Bajó a la sala de profesores y llamó. No hubo respuesta.

Llamó otra vez. Nada.

¿Tal vez Snape había dejado el libro allí? Valía la pena intentarlo. Empujó un poco la puerta, miró antes de entrar... y sus ojos captaron una escena horrible.

Snape y Filch estaban allí, solos. Snape tenía la túnica levantada por encima de las rodillas. Una de sus piernas estaba magullada y llena de sangre. Filch le estaba alcanzando unas vendas.

—Esa cosa maldita... —decía Snape—. ¿Cómo puede uno vigilar a tres cabezas al mismo tiempo?

Harry intentó cerrar la puerta sin hacer ruido, pero...—¡POTTER!

El rostro de Snape estaba crispado de furia y dejó caer su túnica rápidamente, para ocultar la pierna herida. Harry tragó saliva.

—Me preguntaba si me podía devolver mi libro —dijo.

—¡FUERA! ¡FUERA DE AQUÍ!

Harry se fue, antes de que Snape pudiera quitarle puntos para Gryffindor. Subió corriendo la escalera.

—¿Lo has conseguido? —preguntó Ron, cuando se reunió con ellos—.

¿Qué ha pasado?

Entre susurros, Harry les contó lo que había visto.

—¿Sabéis lo que quiere decir? —terminó sin aliento—.

Harry felt restless. He wanted Quidditch Through the Ages back, to take his mind off his nerves about tomorrow. Why should he be afraid of Snape? Getting up, he told Ron and Hermione he was going to ask Snape if he could have it.

"Better you than me," they said together, but Harry had an idea that Snape wouldn't refuse if there were other teachers listening.

He made his way down to the staffroom and knocked. There was no answer.

He knocked again. Nothing.

Perhaps Snape had left the book in there? It was worth a try. He pushed the door ajar and peered inside -- and a horrible scene met his eyes.

Snape and Filch were inside, alone. Snape was holding his robes above his knees. One of his legs was bloody and mangled. Filch was handing Snape bandages.

"Blasted thing*," Snape was saying. "How are you supposed to keep your eyes on all three heads at once?"

Harry tried to shut the door quietly, but -- "POTTER!"

Snape's face was twisted with fury as he dropped his robes quickly to hide his leg. Harry gulped.

"I just wondered if I could have my book back."

"GET OUT! OUT!"

Harry left, before Snape could take any more points from Gryffindor. He sprinted back upstairs.

"Did you get it?" Ron asked as Harry joined them.

"What's the matter?"

In a low whisper, Harry told them what he'd seen.

"You know what this means?" he finished breathlessly.

¡Que trató de pasar por donde estaba el perro de tres cabezas, en Halloween! Allí se dirigía cuando lo vimos... ¡Iba a buscar lo que sea que tengan guardado allí! ¡Y apuesto mi escoba a que fue él quien dejó entrar al monstruo, para distraer la atención!

Hermione tenía los ojos muy abiertos.

—No, no puede ser —dijo—. Sé que no es muy bueno, pero no iba a tratar de robar algo que Dumbledore está custodiando.

—De verdad, Hermione, tú crees que todos los profesores son santos o algo parecido —dijo enfadado Ron—.

Yo estoy con Harry. Creo que Snape es capaz de cualquier cosa. Pero ¿qué busca? ¿Qué es lo que guarda el perro?

Harry se fue a la cama con aquellas preguntas dando vueltas en su cabeza. Neville roncaba con fuerza, pero Harry no podía dormir. Trató de no pensar en nada (necesitaba dormir; debía hacerlo, tenía su primer partido de *quidditch* en pocas horas) pero la expresión de la cara de Snape cuando Harry vio su pierna era difícil de olvidar.

La mañana siguiente amaneció muy brillante y fría. El Gran Comedor estaba inundado por el delicioso aroma de las salchichas fritas y las alegres charlas de todos, que esperaban un buen partido de *quidditch*.

—Tienes que comer algo para el desayuno.

—No quiero nada.

—Aunque sea un pedazo de tostada —suplicó Hermione.

—No tengo hambre.

Harry se sentía muy mal. En cualquier momento echaría a andar hacia el terreno de juego.

—Harry, necesitas fuerza —dijo Seamus Finnigan

—. Los únicos que el otro equipo marca son los buscadores.

"He tried to get past that three-headed dog at Halloween! That's where he was going when we saw him -- he's after whatever it's guarding! And I bet my broomstick he let that troll in, to make a diversion!"

Hermione's eyes were wide.

"No -- he wouldn't, she said. "I know he's not very nice, but he wouldn't try and steal something Dumbledore was keeping safe."

"Honestly, Hermione, you think all teachers are saints or something," snapped Ron.

"I'm with Harry. I wouldn't put anything past Snape. But what's he after? What's that dog guarding?"

Harry went to bed with his head buzzing with the same question. Neville was snoring loudly, but Harry couldn't sleep. He tried to empty his mind -- he needed to sleep, he had to, he had his first Quidditch match in a few hours -- but the expression on Snape's face when Harry had seen his leg wasn't easy to forget.

The next morning dawned very bright and cold. The Great Hall was full of the delicious smell of fried sausages and the cheerful chatter of everyone looking forward to a good Quidditch match.

"You've got to eat some breakfast."

"I don't want anything."

"Just a bit of toast," wheedled Hermione.

"I'm not hungry."

Harry felt terrible. In an hour's time he'd be walking onto the field.

"Harry, you need your strength," said Seamus Finnigan.

"Seekers are always the ones who get clobbered by the other team."

—Gracias, Seamus —respondió Harry, observando cómo llenaba de salsa de tomate sus salchichas.

A las once de la mañana, todo el colegio parecía estar reunido alrededor del campo de *quidditch*. Muchos alumnos tenían prismáticos. Los asientos podían elevarse pero, incluso así, a veces era difícil ver lo que estaba sucediendo.

Ron y Hermione se reunieron con Seamus y Dean en la grada más alta. Para darle una sorpresa a Harry, habían transformado en pancarta una de las sábanas que *Scabbers* había estropeado. Decía: «Potter; presidente», y Dean, que dibujaba bien, había trazado un gran león de Gryffindor. Luego Hermione había realizado un pequeño hechizo y la pintura brillaba, cambiando de color.

Mientras tanto, en los vestuarios, Harry y el resto del equipo se estaban cambiando para ponerse las túnicas color escarlata de *quidditch* (Slytherin jugaba de verde).

Wood se aclaró la garganta para pedir silencio.

—Bueno, chicos —dijo.

—Y chicas —añadió la cazadora Angelina Johnson.

—Y chicas —dijo Wood—. Éste es...

—El grande —dijo Fred Weasley

—El que estábamos esperando —dijo George.

—Nos sabemos de memoria el discurso de Oliver —dijo Fred a Harry—. Estábamos en el equipo el año pasado.

—Callaos los dos —ordenó Wood—. Éste es el mejor equipo que Gryffindor ha tenido en muchos años. Y vamos a ganar.

Les lanzó una mirada que parecía decir: «Si no...».

—Bien. Ya es la hora. Buena suerte a todos.

Harry siguió a Fred y George fuera del vestuario y, esperando que las rodillas no le temblaran, pisó el terreno de juego entre vítores y aplausos.

"Thanks, Seamus," said Harry, watching Seamus pile ketchup on his sausages.

By eleven o'clock the whole school seemed to be out in the stands around the Quidditch pitch. Many students had binoculars. The seats might be raised high in the air, but it was still difficult to see what was going on sometimes.

Ron and Hermione joined Neville, Seamus, and Dean the West Ham fan up in the top row. As a surprise for Harry, they had painted a large banner on one of the sheets Scabbers had ruined. It said Potter for President, and Dean, who was good at drawing, had done a large Gryffindor lion underneath. Then Hermione had performed a tricky little charm so that the paint flashed different colors.

Meanwhile, in the locker room, Harry and the rest of the team were changing into their scarlet Quidditch robes (Slytherin would be playing in green).

Wood cleared his throat for silence.

"Okay, men," he said.

"And women," said Chaser Angelina Johnson.

"And women," Wood agreed. "This is it."

"The big one," said Fred Weasley.

"The one we've all been waiting for," said George.

"We know Oliver's speech by heart," Fred told Harry, "we were on the team last year."

"Shut up, you two," said Wood. "This is the best team Gryffindor's had in years. We're going to win. I know it."

He glared at them all as if to say, "Or else."

"Right. It's time. Good luck, all of you."

Harry followed Fred and George out of the locker room and, hoping his knees weren't going to give way, walked onto the field to loud cheers.

<p>La señora Hooch hacía de árbitro. Estaba en el centro del campo, esperando a los dos equipos, con su escoba en la mano.</p> <p>—Bien, quiero un partido limpio y sin problemas, por parte de todos —dijo cuando estuvieron reunidos a su alrededor.</p> <p>Harry notó que parecía dirigirse especialmente al capitán de Slytherin, Marcus Flint, un muchacho de quinto año. Le pareció que tenía un cierto parentesco con el trol gigante. Con el rabillo del ojo, vio el estandarte brillando sobre la muchedumbre: «Potter; presidente». Se le aceleró el corazón. Se sintió más valiente.</p> <p>—Montad en vuestras escobas, por favor.</p> <p>Harry subió a su Nimbus 2.000.</p> <p>La señora Hooch dio un largo pitido con su silbato de plata.</p> <p>Quince escobas se elevaron, alto, muy alto en el aire. Y estaban muy lejos.</p> <p>—Y la <i>quaffle</i> es atrapada de inmediato por Angelina Johnson de Gryffindor... Qué excelente cazadora es esta joven y, a propósito, también es muy guapa...</p> <p>—¡JORDAN!</p> <p>—Lo siento, profesora.</p> <p>El amigo de los gemelos Weasley, Lee Jordan, era el comentarista del partido, vigilado muy de cerca por la profesora McGonagall.</p> <p>—Y realmente golpea bien, un buen pase a Alicia Spinnet, el gran descubrimiento de Oliver Wood, ya que el año pasado estaba en reserva... Otra vez Johnson y.. No, Slytherin ha cogido la <i>quaffle</i>, el capitán de Slytherin, Marcus Flint se apodera de la <i>quaffle</i> y allá va...</p> <p>Flint vuela como un águila... está a punto de... no, lo detiene una excelente jugada del guardián Wood de Gryffindor y Gryffindor tiene la <i>quaffle</i>... Aquí está la cazadora Katie Bell de Gryffindor; buen vuelo rodeando a Flint, vuelve a elevarse del terreno de juego y.. ¡Aaayyyy!, eso ha tenido que dolerle, un golpe de <i>bludger</i> en la nuca... La <i>quaffle</i></p>	<p>Madam Hooch was refereeing. She stood in the middle of the field waiting for the two teams, her broom in her hand.</p> <p>"Now, I want a nice fair game, all of you," she said, once they were all gathered around her.</p> <p>Harry noticed that she seemed to be speaking particularly to the Slytherin Captain, Marcus Flint, a sixth year. Harry thought Flint looked as if he had some troll blood in him. Out of the corner of his eye he saw the fluttering banner high above, flashing Potter for President over the crowd. His heart skipped. He felt braver.</p> <p>"Mount your brooms, please."</p> <p>Harry clambered onto his Nimbus Two Thousand.</p> <p>Madam Hooch gave a loud blast on her silver whistle.</p> <p>Fifteen brooms rose up, high, high into the air. They were off.</p> <p>"And the Quaffle is taken immediately by Angelina Johnson of Gryffindor -- what an excellent Chaser that girl is, and rather attractive, too --"</p> <p>"JORDAN!"</p> <p>"Sorry, Professor."</p> <p>The Weasley twins' friend, Lee Jordan, was doing the commentary for the match, closely watched by Professor McGonagall.</p> <p>"And she's really belting along up there, a neat pass to Alicia Spinnet, a good find of Oliver Wood's, last year only a reserve -- back to Johnson and -- no, the Slytherins have taken the <i>Quaffle</i>, Slytherin Captain Marcus Flint gains the <i>Quaffle</i> and off he goes --</p> <p>Flint flying like an eagle up there -- he's going to sc- no, stopped by an excellent move by Gryffindor Keeper Wood and the Gryffindors take the <i>Quaffle</i> -- that's Chaser Katie Bell of Gryffindor there, nice dive around Flint, off up the field and -- OUCH -- that must have hurt, hit in the back of the head by a <i>Bludger</i> -- <i>Quaffle</i></p>
---	---

en poder de Slytherin... Adrian Pucey cogiendo velocidad hacia los postes de gol, pero lo bloquea otra *bludger*, enviada por Fred o George Weasley, no sé cuál de los dos... bonita jugada del golpeador de Gryffindor, y Johnson otra vez en posesión de la *quaffle*, el campo libre y allá va, realmente vuela, evita una *bludger*, los postes de gol están ahí... vamos, ahora Angelina... el guardián Bletchley se lanza... no llega... ¡GOL DE GRYFFINDOR!

Los gritos de los de Gryffindor llenaron el aire frío, junto con los silbidos y quejidos de Slytherin.

—Venga, dejadme sitio.

—¡Hagrid!

Ron y Hermione se juntaron para dejarle espacio a Hagrid.

—Estaba mirando desde mi cabaña —dijo Hagrid, enseñando el largo par de binoculares que le colgaban del cuello—. Pero no es lo mismo que estar con toda la gente. Todavía no hay señales de la *snitch*, ¿no?

—No —dijo Ron—. Harry todavía no tiene mucho que hacer.

—Mantenerse fuera de los problemas ya es algo —dijo Hagrid, cogiendo sus binoculares y fijándolos en la manchita que era Harry.

Por encima de ellos, Harry volaba sobre el juego, esperando alguna señal de la *snitch*. Eso era parte del plan que tenían con Wood.

—Manténte apartado hasta que veas la *snitch* —le había dicho Wood—. No queremos que ataques antes de que tengas que hacerlo.

Cuando Angelina anotó un punto, Harry dio unas volteretas para aflojar la tensión, y volvió a vigilar la llegada de la *snitch*.

En un momento vio un resplandor dorado, pero era el reflejo del reloj de uno de los gemelos Weasley; en otro, una *bludger* decidió perseguirlo, como si fuera una bala de cañón, pero Harry la

taken by the Slytherins -- that's Adrian Pucey speeding off toward the goal posts, but he's blocked by a second Bludger -- sent his way by Fred or George Weasley, can't tell which -- nice play by the Gryffindor Beater, anyway, and Johnson back in possession of the Quaffle, a clear field ahead and off she goes -- she's really flying -- dodges a speeding Bludger -- the goal posts are ahead -- come on, now, Angelina -- Keeper Bletchley dives -- misses -- GRYFFINDORS SCORE!"

Gryffindor cheers filled the cold air, with howls and moans from the Slytherins.

"Budge up there, move along."

"Hagrid!"

Ron and Hermione squeezed together to give Hagrid enough space to join them.

"Bin watchin' from me hut," said Hagrid, patting a large pair of binoculars around his neck, "But it isn't the same as bein' in the crowd. No sign of the Snitch yet, eh?"

"Nope," said Ron. "Harry hasn't had much to do yet."

"Kept outta trouble, though, that's somethin'," said Hagrid, raising his binoculars and peering skyward at the speck that was Harry.

Way up above them, Harry was gliding over the game, squinting about for some sign of the Snitch. This was part of his and Wood's game plan.

"Keep out of the way until you catch sight of the *Snitch*," Wood had said. "We don't want you attacked before you have to be."

When Angelina had scored, Harry had done a couple of loop-the-loops to let off his feelings. Now he was back to staring around for the Snitch.

Once he caught sight of a flash of gold, but it was just a reflection from one of the Weasleys' wristwatches, and once a Bludger decided to come pelting his way, more like a cannonball than

<p>esquivó y Fred Weasley salió a atraparla.</p> <p>—¿Está todo bien, Harry? —tuvo tiempo de gritarle, mientras lanzaba la <i>bludger</i> con furia hacia Marcus Flint.</p> <p>—Slytherin toma posesión —decía Lee Jordan—. El cazador Pucey esquivo dos <i>bludgers</i>, a los dos Weasley y al cazador Bell, y acelera... esperen un momento... ¿No es la <i>snitch</i>?</p> <p>Un murmullo recorrió la multitud, mientras Adrian Pucey dejaba caer la <i>quaffle</i>, demasiado ocupado en mirar por encima del hombro el relámpago dorado, que había pasado al lado de su oreja izquierda.</p> <p>Harry la vio. En un arrebato de excitación se lanzó hacia abajo, detrás del destello dorado. El buscador de Slytherin, Terence Higgs, también la había visto. Nariz con nariz, se lanzaron hacia la <i>snitch</i>... Todos los cazadores parecían haber olvidado lo que debían hacer y estaban suspendidos en el aire para mirar.</p> <p>Harry era más veloz que Higgs. Podía ver la pequeña pelota, agitando sus alas, volando hacia delante. Aumentó su velocidad y..</p> <p>¡PUM! Un rugido de furia resonó desde los Gryffindors de las tribunas... Marcus Flint había cerrado el paso de Harry, para desviarle la dirección de la escoba, y éste se aferraba para no caer.</p> <p>—¡Falta! —gritaron los Gryffindors.</p> <p>La señora Hooch le gritó enfadada a Flint, y luego ordenó tiro libre para Gryffindor; en el poste de gol. Pero con toda la confusión, la <i>snitch</i> dorada, como era de esperar, había vuelto a desaparecer.</p> <p>Abajo en las tribunas, Dean Thomas gritaba.</p> <p>—¡Eh, árbitro! ¡Tarjeta roja!</p> <p>—Esto no es el fútbol, Dean —le recordó Ron—.</p> <p>—No se puede echar a los jugadores en <i>quidditch</i>... ¿Y qué es una tarjeta roja?</p> <p>—Pero esto no es fútbol, Dean. Dijo Ron</p> <p>Pero Hagrid estaba de parte de Dean.</p>	<p>anything, but Harry dodged it and Fred Weasley came chasing after it.</p> <p>"All right there, Harry?" he had time to yell, as he beat the Bludger furiously toward Marcus Flint.</p> <p>"Slytherin in possession," Lee Jordan was saying, "Chaser Pucey ducks two Bludgers, two Weasleys, and Chaser Bell, and speeds toward the -- wait a moment -- was that the <i>Snitch</i>?"</p> <p>A murmur ran through the crowd as Adrian Pucey dropped the Quaffle, too busy looking over his shoulder at the flash of gold that had passed his left ear.</p> <p>Harry saw it. In a great rush of excitement he dived downward after the streak of gold. Slytherin Seeker Terence Higgs had seen it, too. Neck and neck they hurtled toward the <i>Snitch</i> -all the Chasers seemed to have forgotten what they were supposed to be doing as they hung in midair to watch.</p> <p>Harry was faster than Higgs -- he could see the little round ball, wings fluttering, darting up ahead -- he put on an extra spurt of speed -- WHAM! A roar of rage echoed from the Gryffindors below -- Marcus Flint had blocked Harry on purpose, and Harry's broom spun off course, Harry holding on for dear life.</p> <p>"Foul!" screamed the Gryffindors.</p> <p>Madam Hooch spoke angrily to Flint and then ordered a free shot at the goal posts for Gryffindor. But in all the confusion, of course, the Golden Snitch had disappeared from sight again.</p> <p>Down in the stands, Dean Thomas was yelling, "Send him off, ref! Red card!"</p> <p>"What are you talking about, Dean?" said Ron.</p> <p>"Red card!" said Dean furiously. "In soccer you get shown the red card and you're out of the game!"</p> <p>"But this isn't soccer, Dean," Ron reminded him.</p> <p>Hagrid, however, was on Dean's side.</p>
--	--

<p>—Deberían cambiar las reglas. Flint ha podido derribar a Harry en el aire.</p> <p>A Lee Jordan le costaba ser imparcial.</p> <p>—Entonces... después de esta obvia y desagradable trampa...</p> <p>—¡Jordan! —lo regañó la profesora McGonagall.</p> <p>—Quiero decir, después de esta evidente y asquerosa falta...</p> <p>—¡Jordan, no digas que no te aviso...!</p> <p>—Muy bien, muy bien. Flint casi mata al buscador de Gryffindor, cosa que le podría suceder a cualquiera, estoy seguro, así que penalti para Gryffindor; la coge Spinnet, que tira, no sucede nada, y continúa el juego, Gryffindor todavía en posesión de la pelota.</p> <p>Cuando Harry esquivó otra <i>bludger</i>, que pasó peligrosamente cerca de su cabeza, ocurrió. Su escoba dio una súbita y aterradora sacudida. Durante un segundo pensó que iba a caer. Se aferró con fuerza a la escoba con ambas manos y con las rodillas. Nunca había experimentado nada semejante.</p> <p>Sucedió de nuevo. Era como si la escoba intentara derribarlo. Pero las Nimbus 2.000 no decidían súbitamente tirar a sus jinetes. Harry trató de dirigirse hacia los postes de Gryffindor para decirle a Wood que pidiera una suspensión del partido, y entonces se dio cuenta de que su escoba estaba completamente fuera de control.</p> <p>No podía dar la vuelta. No podía dirigirla de ninguna manera. Iba en zigzag por el aire y, de vez en cuando, daba violentas sacudidas que casi lo hacían caer.</p> <p>Lee seguía comentando el partido.</p> <p>—Slytherin en posesión... Flint con la <i>quaffle</i>... la pasa a Spinnet, que la pasa a Bell... una <i>bludger</i> le da con fuerza en la cara, espero que le rompa la nariz (era una broma, profesora), Slytherin anota un tanto, oh, no...</p> <p>Los de Slytherin vitoreaban. Nadie parecía haberse dado cuenta de la conducta extraña de la escoba de</p>	<p>"They oughta change the rules. Flint coulda knocked Harry outta the air."</p> <p>Lee Jordan was finding it difficult not to take sides.</p> <p>"So -- after that obvious and disgusting bit of cheating "Jordan!" growled Professor McGonagall.</p> <p>"I mean, after that open and revolting foul 'Jordan, I'm warning you --"</p> <p>"All right, all right. Flint nearly kills the Gryffindor Seeker, which could happen to anyone, I'm sure, so a penalty to Gryffindor, taken by Spinner, who puts it away, no trouble, and we continue play, Gryffindor still in possession."</p> <p>It was as Harry dodged another Bludger, which went spinning dangerously past his head, that it happened. His broom gave a sudden, frightening lurch. For a split second, he thought he was going to fall. He gripped the broom tightly with both his hands and knees. He'd never felt anything like that.</p> <p>It happened again. It was as though the broom was trying to buck him off. But Nimbus Two Thousands did not suddenly decide to buck their riders off. Harry tried to turn back toward the Gryffindor goal- posts -- he had half a mind to ask Wood to call time-out -- and then he realized that his broom was completely out of his control. He couldn't turn it.</p> <p>He couldn't direct it at all. It was zigzagging through the air, and every now and then making violent swishing movements that almost unseated him.</p> <p>Lee was still commentating.</p> <p>"Slytherin in possession -- Flint with the <i>Quaffle</i> -- passes Spinnet -- passes Bell -- hit hard in the face by a <i>Bludger</i>, hope it broke his nose -- only joking, Professor -- Slytherins score -- A no...</p> <p>The Slytherins were cheering. No one seemed to have noticed that Harry's broom was behaving</p>
--	---

<p>Harry Lo llevaba cada vez más alto, lejos del juego, sacudiéndose y retorciéndose.</p> <p>—No sé qué está haciendo Harry —murmuró Hagrid. Miró con los binoculares—. Si no lo conociera bien, diría que ha perdido el control de su escoba... pero no puede ser...</p> <p>De pronto, la gente comenzó a señalar hacia Harry por encima de las gradas. Su escoba había comenzado a dar vueltas y él apenas podía sujetarse. Entonces la multitud jadeó. La escoba de Harry dio un salto feroz y Harry quedó colgando, sujeto sólo con una mano.</p> <p>—¿Le sucedió algo cuando Flint le cerró el paso? susurró Seamus.</p> <p>—No puede ser —dijo Hagrid, con voz temblorosa—.</p> <p>—Nada puede interferir en una escoba, excepto la poderosa magia tenebrosa... Ningún chico le puede hacer eso a una Nimbus 2.000.</p> <p>Ante esas palabras, Hermione cogió los binoculares de Hagrid, pero en lugar de enfocar a Harry comenzó a buscar frenéticamente entre la multitud.</p> <p>—¿Qué haces? —gimió Ron, con el rostro grisáceo.</p> <p>—Lo sabía —resopló Hermione—. Snape... Mira.</p> <p>Ron cogió los binoculares. Snape estaba en el centro de las tribunas frente a ellos. Tenía los ojos clavados en Harry y murmuraba algo sin detenerse.</p> <p>—Está haciendo algo... Mal de ojo a la escoba —dijo Hermione.</p> <p>—¿Qué podemos hacer?</p> <p>—Déjame a mí.</p> <p>Antes de que Ron pudiera decir nada más, Hermione había desaparecido. Ron volvió a enfocar a Harry. La escoba vibraba tanto que era casi imposible que pudiera seguir colgado durante mucho más</p>	<p>strangely. It was carrying- him slowly higher, away from the game, jerking and twitching as it went.</p> <p>"Dunno what Harry thinks he's doing," Hagrid mumbled. He stared through his binoculars. "If I didn' know better, I'd say he'd lost control of his broom... but he can't have...."</p> <p>Suddenly, people were pointing up at Harry all over the stands. His broom had started to roll over and over, with him only just managing to hold on. Then the whole crowd gasped. Harry's broom had given a wild jerk and Harry swung off it. He was now dangling from it, holding on with only one hand.</p> <p>"Did something happen to it when Flint blocked him?" Seamus whispered.</p> <p>"Can't have," Hagrid said, his voice shaking.</p> <p>"Can't nothing interfere with a broomstick except powerful Dark magic -- no kid could do that to a Nimbus Two Thousand."</p> <p>At these words, Hermione seized Hagrid's binoculars, but instead of looking up at Harry, she started looking frantically at the crowd.</p> <p>"What are you doing?" moaned Ron, gray-faced.</p> <p>"I knew it," Hermione gasped, "Snape -- look."</p> <p>Ron grabbed the binoculars. Snape was in the middle of the stands opposite them. He had his eyes fixed on Harry and was muttering nonstop under his breath.</p> <p>"He's doing something -- jinxing the broom," said Hermione.</p> <p>"What should we do?"</p> <p>"Leave it to me."</p> <p>Before Ron could say another word, Hermione had disappeared. Ron turned the binoculars back on Harry. His broom was vibrating so hard, it was almost impossible for him to hang on much longer. The</p>
--	---

tiempo. Todos miraban aterrorizados, mientras los Weasley volaban hacia él, tratando de poner a salvo a Harry en una de las escobas. Pero aquello fue peor: cada vez que se le acercaban, la escoba saltaba más alto. Se dejaron caer y comenzaron a volar en círculos, con el evidente propósito de atraparlo si caía.

Marcus Flint cogió la *quaffle* y marcó cinco tantos sin que nadie lo advirtiera.

—Vamos, Hermione —murmuraba desesperado Ron.

Hermione había cruzado las gradas hacia donde se encontraba Snape y en aquel momento corría por la fila de abajo. Ni se detuvo para disculparse cuando atropelló al profesor Quirrell y,

cuando llegó donde estaba Snape, se agachó, sacó su varita y susurró unas pocas y bien elegidas palabras. Unas llamas azules salieron de su varita y saltaron a la túnica de Snape.

El profesor tardó unos treinta segundos en darse cuenta de que se incendiaba.

Un súbito aullido le indicó a la chica que había hecho su trabajo.

Atrajo el fuego, lo guardó en un frasco dentro de su bolsillo y se alejó gateando por la tribuna. Snape nunca sabría lo que le había sucedido.

Fue suficiente. Allí arriba, súbitamente, Harry pudo subir de nuevo a su escoba.

—¡Neville, ya puedes mirar! —dijo Ron. Neville había estado llorando dentro de la chaqueta de Hagrid aquellos últimos cinco minutos.

Harry iba a toda velocidad hacia el terreno de juego cuando vieron que se llevaba la mano a la boca, como si fuera a marearse. Tosió y algo dorado cayó en su mano.

—¡Tengo la *snitch*! —gritó, agitándola sobre su

whole crowd was on its feet, watching, terrified, as the Weasleys flew up to try and pull Harry safely onto one of their brooms, but it was no good -- every time they got near him, the broom would jump higher still. They dropped lower and circled beneath him, obviously hoping to catch him if he fell.

Marcus Flint seized the Quaffle and scored five times without anyone noticing.

"Come on, Hermione," Ron muttered desperately.

Hermione had fought her way across to the stand where Snape stood, and was now racing along the row behind him; she didn't even stop to say sorry as she knocked Professor Quirrell headfirst into the row in front.

Reaching Snape, she crouched down, pulled out her wand, and whispered a few, well- chosen words. Bright blue flames shot from her wand onto the hem of Snape's robes.

It took perhaps thirty seconds for Snape to realize that he was on fire.

A sudden yelp told her she had done her job.

Scooping the fire off him into a little jar in her pocket, she scrambled back along the row -- Snape would never know what had happened.

It was enough. Up in the air, Harry was suddenly able to clamber back on to his broom.

"Neville, you can look!" Ron said. Neville had been sobbing into Hagrid's jacket for the last five minutes.

Harry was speeding toward the ground when the crowd saw him clap his hand to his mouth as though he was about to be sick -- he hit the field on all fours -- coughed -- and something gold fell into his hand.

"I've got the Snitch!" he shouted, waving it above

<p>cabeza; el partido terminó en una confusión total.</p> <p>—No es que la haya atrapado, es que casi se la traga —todavía gritaba Flint veinte minutos más tarde. Pero aquello no cambió nada. Harry no había faltado a ninguna regla y Lee Jordan seguía proclamando alegremente el resultado.</p> <p>Gryffindor había ganado por ciento setenta puntos a sesenta. Pero Harry no oía nada. Tomaba una taza de té fuerte, en la cabaña de Hagrid, con Ron y Hermione.</p> <p>—Era Snape —explicaba Ron—.</p> <p>Hermione y yo lo vimos. Estaba maldiciendo tu escoba. Murmuraba y no te quitaba los ojos de encima.</p> <p>—Tonterías —dijo Hagrid, que no había oído una palabra de lo que había sucedido—.</p> <p>—¿Por qué iba a hacer algo así Snape?</p> <p>Harry, Ron y Hermione se miraron, preguntándose qué le iban a decir. Harry decidió contarle la verdad.</p> <p>—Descubrimos algo sobre él —dijo a Hagrid—.</p> <p>—Trató de pasar ante ese perro de tres cabezas, en Halloween. Y el perro lo mordió. Nosotros pensamos que trataba de robar lo que ese perro está guardando. Hagrid dejó caer la tetera.</p> <p>—¿Qué sabéis de <i>Fluffy</i>? —dijo.</p> <p>—¿<i>Fluffy</i>?</p> <p>—Ajá... Es mío... Se lo compré a un griego que conocí en el bar el año pasado... y se lo presté a Dumbledore para guardar...</p> <p>—¿Sí? —dijo Harry con nerviosismo.</p> <p>—Bueno, no me preguntéis más —dijo con</p>	<p>his head, and the game ended in complete confusion.</p> <p>"He didn't catch it, he nearly swallowed it," Flint was still howling twenty minutes later, but it made no difference -- Harry hadn't broken any rules and Lee Jordan was still happily shouting the results --</p> <p>Gryffindor had won by one hundred and seventy points to sixty. Harry heard none of this, though. He was being made a cup of strong tea back in Hagrid's hut, with Ron and Hermione.</p> <p>"It was Snape," Ron was explaining,</p> <p>"Hermione and I saw him. He was cursing your broomstick, muttering, he wouldn't take his eyes off you."</p> <p>"Rubbish," said Hagrid, who hadn't heard a word of what had gone on next to him in the stands.</p> <p>"Why would Snape do somethin' like that?"</p> <p>Harry, Ron, and Hermione looked at one another, wondering what to tell him. Harry decided on the truth.</p> <p>"I found out something about him," he told Hagrid.</p> <p>"He tried to get past that three-headed dog on Halloween. It bit him. We think he was trying to steal whatever it's guarding."</p> <p>Hagrid dropped the teapot.</p> <p>"How do you know about <i>Fluffy</i>?" he said.</p> <p>"<i>Fluffy</i>?"</p> <p>"Yeah -- he's mine -- bought him off a Greek chappie I met in the pub las' year -- I lent him to Dumbledore to guard the ...</p> <p>"Yes?" said Harry eagerly.</p> <p>"Now, don't ask me anymore," said Hagrid gruffly.</p>
---	--

rudeza Hagrid—. Es un secreto.

—Pero Snape trató de robarlo.

—Tonterías —repitió Hagrid—. Snape es un profesor de Hogwarts, nunca haría algo así.

—Entonces ¿por qué trató de matar a Harry? —gritó Hermione.

Los acontecimientos de aquel día parecían haber cambiado su idea sobre Snape.

—Yo conozco un maleficio cuando lo veo, Hagrid. Lo he leído todo sobre ellos. ¡Hay que mantener la vista fija y Snape ni pestañeaba, yo lo vi!

—Os digo que estáis equivocados —dijo ofuscado Hagrid—.

—No sé por qué la escoba de Harry reaccionó de esa manera. .. ¡Pero Snape no iba a tratar de matar a un alumno! Ahora, escuchadme los tres, os estáis metiendo en cosas que no os conciernen y eso es peligroso. Olvidaos de ese perro y olvidad lo que está vigilando. En eso sólo tienen un papel el profesor Dumbledore y Nicolás Flamel...

—¡Ah! —dijo Harry—. Entonces hay alguien llamado Nicolás Flamel que está involucrado en esto, ¿no?

Hagrid pareció enfurecerse consigo mismo.

"That's top secret, that is."

"But Snape's trying to steal it."

"Rubbish," said Hagrid again. "Snape's a Hogwarts teacher, he'd do nothin' of the sort."

"So why did he just try and kill Harry?" cried Hermione.

The afternoon's events certainly seemed to have changed her mind about Snape.

I know a jinx when I see one, Hagrid, I've read all about them! You've got to keep eye contact, and Snape wasn't blinking at all, I saw him!"

"I'm tellin' yeh, yer wrong!" said Hagrid hotly.

"I don' know why Harry's broom acted like that, but Snape wouldn' try an' kill a student! Now, listen to me, all three of yeh -- yer meddlin' in things that don' concern yeh. It's dangerous. You forget that dog, an' you forget what it's guardin', that's between Professor Dumbledore an' Nicolas Flamel --"

"Aha!" said Harry, "so there's someone called Nicolas Flamel involved, is there?"

Hagrid looked furious with himself.

El espejo de Oesed

Se acercaba la Navidad. Una mañana de mediados de diciembre Hogwarts se descubrió cubierto por dos metros de nieve.

El lago estaba sólidamente congelado y los gemelos Weasley fueron castigados por hechizar varias bolas de nieve para que siguieran a Quirrell y lo golpearan en la parte de atrás de su turbante.

Las pocas lechuzas que habían podido llegar a través del cielo tormentoso para dejar el correo tuvieron que quedar al cuidado de Hagrid hasta recuperarse, antes de volar otra vez.

Todos estaban impacientes de que empezaran las vacaciones. Mientras que la sala común de Gryffindor y el Gran Comedor tenían las chimeneas encendidas, los pasillos, llenos de corrientes de aire, se habían vuelto helados, y un viento cruel golpeaba las ventanas de las aulas.

Lo peor de todo eran las clases del profesor Snape, abajo en las mazmorras, en donde la respiración subía como niebla y los hacía mantenerse lo más cerca posible de sus calderos calientes.

—Me da mucha lástima —dijo Draco Malfoy, en una de las clases de Pociones— toda esa gente que tendrá que quedarse a pasar la Navidad en Hogwarts, porque no los quieren en sus casas.

Mientras hablaba, miraba en dirección a Harry. Crabbe y Goyle lanzaron risitas burlonas.

Harry, que estaba pesando polvo de espinas de pez león, no les hizo caso.

Después del partido de *quidditch*, Malfoy se había vuelto más desagradable que nunca. Disgustado por la derrota de Slytherin, había tratado de hacer que todos se rieran diciendo que un sapo con una gran boca podía reemplazar a Harry como

THE MIRROR OF ERISED

Christmas was coming. One morning in mid-December, Hogwarts woke to find itself covered in several feet of snow.

The lake froze solid and the Weasley twins were punished for bewitching several snowballs so that they followed Quirrell around, bouncing off the back of his turban.

The few owls that managed to battle their way through the stormy sky to deliver mail had to be nursed back to health by Hagrid before they could fly off again.

No one could wait for the holidays to start. While the Gryffindor common room and the Great Hall had roaring fires, the drafty corridors had become icy and a bitter wind rattled the windows in the classrooms.

Worst of all were Professor Snape's classes down in the dungeons, where their breath rose in a mist before them and they kept as close as possible to their hot cauldrons.

"I do feel so sorry," said Draco Malfoy, one Potions class, "for all those people who have to stay at Hogwarts for Christmas because they're not wanted at home."

He was looking over at Harry as he spoke. Crabbe and Goyle chuckled.

Harry, who was measuring out powdered spine of lionfish, ignored them.

Malfoy had been even more unpleasant than usual since the Quidditch match. Disgusted that the Slytherins had lost, he had tried to get everyone laughing at how a wide-mouthed tree frog would be replacing Harry as Seeker next.

buscador.

Pero entonces se dio cuenta de que nadie lo encontraba gracioso, porque estaban muy impresionados por la forma en que Harry se había mantenido en su escoba.

Así que Malfoy; celoso y enfadado, había vuelto a fastidiar a Harry por no tener una familia apropiada.

Era verdad que Harry no iría a Privet Drive para las fiestas.

La profesora McGonagall había pasado la semana antes, haciendo una lista de los alumnos que iban a quedarse allí para Navidad, y Harry puso su nombre de inmediato. Y no se sentía triste, ya que probablemente ésa sería la mejor Navidad de su vida. Ron y sus hermanos también se quedaban, porque el señor y la señora Weasley se marchaban a Rumania, a visitar a Charles.

Cuando abandonaron los calabozos, al finalizar la clase de Pociones, encontraron un gran abeto que ocupaba el extremo del pasillo. Dos enormes pies aparecían por debajo del árbol y un gran resoplido les indicó que Hagrid estaba detrás de él.

—Hola, Hagrid. ¿Necesitas ayuda? —preguntó Ron, metiendo la cabeza entre las ramas.

—No, va todo bien. Gracias, Ron.

—¿Te importaría quitarte de en medio? —La voz fría y gangosa de Malfoy llegó desde atrás—.

—¿Estás tratando de ganar algún dinero extra, Weasley? Supongo que quieres ser guardabosques cuando salgas de Hogwarts... Esa choza de Hagrid debe de parecerte un palacio, comparada con la casa de tu familia.

Ron se lanzó contra Malfoy justo cuando aparecía Snape en lo alto de las escaleras.

—¡WEASLEY!

Ron soltó el cuello de la túnica de Malfoy.

—Lo han provocado, profesor Snape —dijo

Then he'd realized that nobody found this funny, because they were all so impressed at the way Harry had managed to stay on his bucking broomstick.

So Malfoy, jealous and angry, had gone back to taunting Harry about having no proper family.

It was true that Harry wasn't going back to Privet Drive for Christmas.

Professor McGonagall had come around the week before, making a list of students who would be staying for the holidays, and Harry had signed up at once. He didn't feel sorry for himself at all; this would probably be the best Christmas he'd ever had. Ron and his brothers were staying, too, because Mr. and Mrs. Weasley were going to Romania to visit Charlie.

When they left the dungeons at the end of Potions, they found a large fir tree blocking the corridor ahead. Two enormous feet sticking out at the bottom and a loud puffing sound told them that Hagrid was behind it.

"Hi, Hagrid, want any help?" Ron asked, sticking his head through the branches.

"Nah, I'm all right, thanks, Ron."

"Would you mind moving out of the way?" came Malfoys cold drawl from behind them.

"Are you trying to earn some extra money, Weasley? Hoping to be gamekeeper yourself when you leave Hogwarts, I suppose -- that hut of Hagrid's must seem like a palace compared to what your family's used to."

Ron dived at Malfoy just as Snape came up the stairs.

"WEASLEY!"

Ron let go of the front of Malfoy's robes.

"He was provoked, Professor Snape," said Hagrid,

<p>Hagrid, sacando su gran cabeza peluda por encima del árbol—. Malfoy estaba insultando a su familia.</p> <p>—Lo que sea, pero pelear está contra las reglas de Hogwarts, Hagrid —dijo Snape con voz amable—. Cinco puntos menos para Gryffindor; Weasley, y agradece que no sean más. Y ahora marchaos todos.</p> <p>Malfoy, Crabbe y Goyle pasaron bruscamente, sonriendo con presunción.</p> <p>—Voy a atraparlo —dijo Ron, sacando los dientes ante la espalda de Malfoy—. Uno de estos días lo atraparé...</p> <p>—Los detesto a los dos —añadió Harry—. A Malfoy y a Snape.</p> <p>—Vamos, arriba el ánimo, ya es casi Navidad —dijo Hagrid—. Os voy a decir qué haremos: venid conmigo al Gran Comedor; está precioso.</p> <p>Así que los tres siguieron a Hagrid y su abeto hasta el Gran Comedor, donde la profesora McGonagall y el profesor Flitwick estaban ocupados en la decoración.</p> <p>—Ah, Hagrid, el último árbol, ponlo en el rincón más alejado, ¿quieres?*</p> <p>El salón estaba espectacular. Guirnaldas de muérdago y acebo colgaban de las paredes, y no menos de doce árboles de Navidad estaban distribuidos por el lugar, algunos brillando con pequeños carámbanos, otros con cientos de velas.</p> <p>—¿Cuántos días os quedan para las vacaciones? —preguntó Hagrid.</p> <p>—Sólo uno —respondió Hermione—. Y eso me recuerda... Harry, Ron, nos queda media hora para el almuerzo, deberíamos ir a la biblioteca.</p> <p>—Sí, claro, tienes razón —dijo Ron, obligándose a apartar la vista del profesor Flitwick, que sacaba burbujas doradas de su varita, para ponerlas en las ramas del árbol nuevo.</p> <p>—¿La biblioteca? —preguntó Hagrid,</p>	<p>sticking his huge hairy face out from behind the tree. "Malfoy was insultin' his family."</p> <p>"Be that as it may, fighting is against Hogwarts rules, Hagrid," said Snape silkily. "Five points from Gryffindor, Weasley, and be grateful it isn't more. Move along, all of you."</p> <p>Malfoy, Crabbe, and Goyle pushed roughly past the tree, scattering needles everywhere and smirking.</p> <p>"I'll get him," said Ron, grinding his teeth at Malfoy's back, "one of these days, I'll get him --"</p> <p>"I hate them both," said Harry, "Malfoy and Snape."</p> <p>"Come on, cheer up, it's nearly Christmas," said Hagrid. "Tell yeh what, come with me an' see the Great Hall, looks a treat."</p> <p>So the three of them followed Hagrid and his tree off to -the Great Hall, where Professor McGonagall and Professor Flitwick were busy with the Christmas decorations.</p> <p>"Ah, Hagrid, the last tree -- put it in the far corner, would you?"</p> <p>The hall looked spectacular. Festoons of holly and mistletoe hung all around the walls, and no less than twelve towering Christmas trees stood around the room, some sparkling with tiny icicles, some glittering with hundreds of candles.</p> <p>"How many days you got left until yer holidays?" Hagrid asked.</p> <p>"Just one," said Hermione. "And that reminds me -Harry, Ron, we've got half an hour before lunch, we should be in the library."</p> <p>"Oh yeah, you're right," said Ron, tearing his eyes away from Professor Flitwick, who had golden bubbles blossoming out of his wand and was trailing them over the branches of the new tree.</p> <p>"The library?" said Hagrid, following them out of</p>
--	--

acompañándolos hasta la puerta—. ¿Justo antes de las fiestas? Un poco triste, ¿no creéis?

—Oh, no es un trabajo —explicó alegremente Harry—. Desde que mencionaste a Nicolás Flamel, estamos tratando de averiguar quién es.

—¿Qué? —Hagrid parecía impresionado—. Escuchadme... Ya os lo dije... No os metáis. No tiene nada que ver con vosotros lo que custodia ese perro.

—Nosotros queremos saber quién es Nicolás Flamel, eso es todo —dijo Hermione.

—Salvo que quieras ahorrarnos el trabajo —añadió Harry—. Ya hemos buscado en miles de libros y no hemos podido encontrar nada... Si nos das una pista... Yo sé que leí su nombre en algún lado.

—No voy a deciros nada —dijo Hagrid con firmeza.

—Entonces tendremos que descubrirlo nosotros —dijo Ron. Dejaron a Hagrid malhumorado y fueron rápidamente a la biblioteca.

Habían estado buscando el nombre de Flamel desde que a Hagrid se le escapó, porque ¿de qué otra manera podían averiguar lo que quería robar Snape? El problema era la dificultad de buscar; sin saber qué podía haber hecho Flamel para figurar en un libro.

No estaba en *Grandes magos del siglo XX*, ni en *Notables nombres de la magia de nuestro tiempo*; tampoco figuraba en *Importantes descubrimientos en la magia moderna* ni en *Un estudio del reciente desarrollo de la hechicería*. Y además, por supuesto, estaba el tamaño de la biblioteca, miles y miles de libros, miles de estantes, cientos de estrechas filas...

Hermione sacó una lista de títulos y temas que había decidido investigar; mientras Ron se paseaba entre una fila de libros y los sacaba al azar.

Harry se acercó a la Sección Prohibida. Se había preguntado si Flamel no estaría allí. Pero por desgracia, hacía falta un permiso especial, firmado por un profesor, para mirar alguno de los libros de aquella sección, y sabía que no iba a conseguirlo.

the hall. "Just before the holidays? Bit keen, aren't yeh?"

"Oh, we're not working," Harry told him brightly. "Ever since you mentioned Nicolas Flamel we've been trying to find out who he is."

"You what?" Hagrid looked shocked. "Listen here -- I've told yeh -- drop it. It's nothin' to you what that dog's guardin'."

"We just want to know who Nicolas Flamel is, that's all," said Hermione.

"Unless you'd like to tell us and save us the trouble?" Harry added. "We must've been through hundreds of books already and we can't find him anywhere -- just give us a hint -- I know I've read his name somewhere."

"I'm sayin' nothin, said Hagrid flatly.

"Just have to find out for ourselves, then," said Ron, and they left Hagrid looking disgruntled and hurried off to the library.

They had indeed been searching books for Flamel's name ever since Hagrid had let it slip, because how else were they going to find out what Snape was trying to steal? The trouble was, it was very hard to know where to begin, not knowing what Flamel might have done to get himself into a book.

He wasn't in *Great Wizards of the Twentieth Century, or Notable Magical Names of Our Time*; he was missing, too, from *Important Modern Magical Discoveries, and A Study of Recent Developments in Wizardry*. And then, of course, there was the sheer size of the library; tens of thousands of books; thousands of shelves; hundreds of narrow rows.

Hermione took out a list of subjects and titles she had decided to search while Ron strode off down a row of books and started pulling them off the shelves at random.

Harry wandered over to the Restricted Section. He had been wondering for a while if Flamel wasn't somewhere in there. Unfortunately, you needed a specially signed note from one of the teachers to look in any of the restricted books, and he knew

<p>Allí estaban los libros con la poderosa Magia del Lado Oscuro, que nunca se enseñaba en Hogwarts y que sólo leían los alumnos mayores, que estudiaban cursos avanzados de Defensa Contra las Artes Oscuras.</p> <p>—¿Qué estás buscando, muchacho?</p> <p>—Nada —respondió Harry.</p> <p>La señora Pince, la bibliotecaria, empuñó un plumero ante su cara.</p> <p>—Entonces, mejor que te vayas. ¡Vamos, fuera!</p> <p>Harry salió de la biblioteca, deseando haber sido más rápido en inventarse algo. Él, Ron y Hermione se habían puesto de acuerdo en que era mejor no consultar a la señora Pince sobre Flamel. Estaban seguros de que ella podría decírselo, pero no podían arriesgarse a que Snape se enterara de lo que estaban buscando.</p> <p>Harry los esperó en el pasillo, para ver si los otros habían encontrado algo, pero no tenía muchas esperanzas. Después de todo, buscaban sólo desde hacía quince días y en los pocos momentos libres, así que no era raro que no encontraran nada. Lo que realmente necesitaban era una buena investigación, sin la señora Pince pegada a sus nuca.</p> <p>Cinco minutos más tarde, Ron y Hermione aparecieron negando con la cabeza. Se marcharon a almorzar.</p> <p>—Vais a seguir buscando cuando yo no esté, ¿verdad? —dijo Hermione—. Si encontráis algo, enviadme una lechuza.</p> <p>—Y tú podrás preguntarle a tus padres si saben quién es Flamel —dijo Ron—.</p> <p>—Preguntarle a ellos no tendrá riesgos.</p> <p>—Ningún riesgo, ya que ambos son dentistas —respondió Hermione.</p> <p>Cuando comenzaron las vacaciones, Ron y Harry tuvieron mucho tiempo para pensar en Flamel.</p>	<p>he'd never get one.</p> <p>These were the books containing powerful Dark Magic never taught at Hogwarts, and only read by older students studying advanced Defense Against the Dark Arts.</p> <p>"What are you looking for, boy?"</p> <p>"Nothing," said Harry.</p> <p>Madam Pince the librarian brandished a feather duster at him.</p> <p>"You'd better get out, then. Go on -- out!"</p> <p>Wishing he'd been a bit quicker at thinking up some story, Harry left the library. He, Ron, and Hermione had already agreed they'd better not ask Madam Pince where they could find Flamel. They were sure she'd be able to tell them, but they couldn't risk Snape hearing what they were up to.</p> <p>Harry waited outside in the corridor to see if the other two had found anything, but he wasn't very hopeful. They had been looking for two weeks, after A, but as they only had odd moments between lessons it wasn't surprising they'd found nothing. What they really needed was a nice long search without Madam Pince breathing down their necks.</p> <p>Five minutes later, Ron and Hermione joined him, shaking their heads. They went off to lunch.</p> <p>"You will keep looking while I'm away, won't you?" said Hermione. "And send me an owl if you find anything."</p> <p>"And you could ask your parents if they know who Flamel is," said Ron.</p> <p>"It'd be safe to ask them."</p> <p>"Very safe, as they're both dentists," said Hermione.</p> <p>Once the holidays had started, Ron and Harry were having too good a time to think much about</p>
---	---

<p>Tenían el dormitorio para ellos y la sala común estaba mucho más vacía que de costumbre, así que podían elegir los mejores sillones frente al fuego.</p>	<p>Flamel. They had the dormitory to themselves and the common room was far emptier than usual, so they were able to get the good armchairs by the fire.</p>
<p>Se quedaban comiendo todo lo que podían pinchar en un tenedor de tostar (pan, buñuelos, melcochas) y planeaban formas de hacer que expulsaran a Malfoy, muy divertidas, pero imposibles de llevar a cabo.</p>	<p>They sat by the hour eating anything they could spear on a toasting fork -- bread, English muffins, marshmallows -- and plotting ways of getting Malfoy expelled, which were fun to talk about even if they wouldn't work.</p>
<p>Ron también comenzó a enseñar a Harry a jugar al ajedrez mágico. Era igual que el de los <i>muggles</i>, salvo que las piezas estaban vivas, lo que lo hacía muy parecido a dirigir un ejército en una batalla.</p>	<p>Ron also started teaching Harry wizard chess. This was exactly like Muggle chess except that the figures were alive, which made it a lot like directing troops in battle. Ron's set was very old and battered.</p>
<p>El juego de Ron era muy antiguo y estaba gastado. Como todo lo que tenía, había pertenecido a alguien de su familia, en este caso a su abuelo. Sin embargo, las piezas de ajedrez viejas no eran una desventaja. Ron las conocía tan bien que nunca tenía problemas en hacerles hacer lo que quería.</p>	<p>Like everything else he owned, it had once belonged to someone else in his family -- in this case, his grandfather. However, old chessmen weren't a drawback at all. Ron knew them so well he never had trouble getting them to do what he wanted.</p>
<p>Harry jugó con el ajedrez que Seamus Finnigan le había prestado, y las piezas no confiaron en él. Él todavía no era muy buen jugador, y las piezas le daban distintos consejos y lo confundían,</p>	<p>Harry played with chessmen Seamus Finnigan had lent him, and they didn't trust him at all. He wasn't a very good player yet and they kept shouting different bits of advice at him, which was confusing.</p>
<p>diciendo, por ejemplo: —No me envíes a mí. ¿No ves el caballo? Muévelo a él, podemos permitirnos perderlo».</p>	<p>*saying, For example: "Don't send me there, can't you see his knight? Send him, we can afford to lose him."</p>
<p>En la víspera de Navidad, Harry se fue a la cama, deseoso de que llegara el día siguiente, pensando en toda la diversión y comida que lo aguardaban, pero sin esperar ningún regalo.</p>	<p>On Christmas Eve, Harry went to bed looking forward to the next day for the food and the fun, but not expecting any presents at all.</p>
<p>Cuando al día siguiente se despertó temprano, lo primero que vio fue unos cuantos paquetes a los pies de su cama.</p>	<p>When he woke early in the morning, however, the first thing he saw was a small pile of packages at the foot of his bed.</p>
<p>—¡Feliz Navidad! —lo saludó medio dormido Ron, mientras Harry saltaba de la cama y se ponía la bata.</p>	<p>"Merry Christmas," said Ron sleepily as Harry scrambled out of bed and pulled on his bathrobe.</p>
<p>—Para ti también —contestó Harry—. ¡Mira esto! ¡Me han enviado regalos!</p>	<p>"You, too," said Harry. "Will you look at this? I've got some presents!"</p>
<p>—¿Qué esperabas, nabos? —dijo Ron, volviéndose hacia sus propios paquetes, que eran más</p>	<p>"What did you expect, turnips?" said Ron, turning to his own pile, which was a lot bigger than</p>

<p>numerosos que los de Harry</p> <p>Harry cogió el paquete que estaba más arriba. Estaba envuelto en papel de embalar y tenía escrito: «Para Harry de Hagrid». Contenía una flauta de madera, toscamente trabajada. Era evidente que Hagrid la había hecho. Harry sopló y la flauta emitió un sonido parecido al canto de la lechuza.</p> <p>El segundo, muy pequeño, contenía una nota. «Recibimos tu mensaje y te mandamos tu regalo de Navidad. De tío Vernon y tía Petunia.» Pegada a la nota estaba una moneda de cincuenta peniques.</p> <p>—Qué detalle —comentó Harry.</p> <p>Ron estaba fascinado con los cincuenta peniques.</p> <p>—¡Qué raro! —dijo— ¡Qué forma! ¿Esto es dinero?</p> <p>—Puedes quedarte con ella —dijo Harry, riendo ante el placer de Ron—. Hagrid, mis tíos... ¿Quién me ha enviado éste?</p> <p>—Creo que sé de quién es ése —dijo Ron, algo rojo y señalando un paquete deforme—. Mi madre. Le dije que creías que nadie te regalaría nada y.. oh, no —gruñó—, te ha hecho un jersey Weasley.</p> <p>Harry abrió el paquete y encontró un jersey tejido a mano, grueso y color verde esmeralda, y una gran caja de pastel de chocolate casero.</p> <p>—Cada año nos teje un jersey —dijo Ron, desenvolviendo su paquete— y el mío siempre es rojo oscuro.</p> <p>—Es muy amable de parte de tu madre —dijo Harry probando el pastel, que era delicioso.</p> <p>El siguiente regalo también tenía golosinas, una gran caja de ranas de chocolate, de parte de Hermione.</p> <p>Le quedaba el último. Harry lo cogió y notó que era muy ligero. Lo desenvolvió.</p> <p>Algo fluido y de color gris plateado se deslizó hacia el suelo y se quedó brillando. Ron bufó.</p>	<p>Harry's.</p> <p>Harry picked up the top parcel. It was wrapped in thick brown paper and scrawled across it was To Harry, from Hagrid. Inside was a roughly cut wooden flute. Hagrid had obviously whittled it himself. Harry blew it -- it sounded a bit like an owl.</p> <p>A second, very small parcel contained a note.</p> <p>We received your message and enclose your Christmas present. From Uncle Vernon and Aunt Petunia. Taped to the note was a fifty-pence piece.</p> <p>"That's friendly," said Harry.</p> <p>Ron was fascinated by the fifty pence.</p> <p>"Weird!" he said, 'NMat a shape! This is money?"</p> <p>"You can keep it," said Harry, laughing at how pleased Ron was. "Hagrid and my aunt and uncle -- so who sent these?"</p> <p>"I think I know who that one's from," said Ron, turning a bit pink and pointing to a very lumpy parcel. "My mom. I told her you didn't expect any presents and -- oh, no," he groaned, "she's made you a Weasley sweater."</p> <p>Harry had torn open the parcel to find a thick, hand-knitted sweater in emerald green and a large box of homemade fudge.</p> <p>"Every year she makes us a sweater," said Ron, unwrapping his own, "and mine's always maroon."</p> <p>"That's really nice of her," said Harry, trying the fudge, which was very tasty.</p> <p>His next present also contained candy -- a large box of Chocolate Frogs from Hermione.</p> <p>This only left one parcel. Harry picked it up and felt it. It was very light. He unwrapped it.</p> <p>Something fluid and silvery gray went slithering to the floor where it lay in gleaming folds. Ron</p>
--	---

<p>—Había oído hablar de esto —dijo con voz ronca, dejando caer la caja de grageas de todos los sabores, regalo de Hermione—.</p> <p>—Si es lo que pienso, es algo verdaderamente raro y valioso.</p> <p>—¿Qué es?</p> <p>Harry cogió el género brillante y plateado. El tocarlo producía una sensación extraña, como si fuera agua convertida en tejido.</p> <p>—Es una capa invisible —dijo Ron, con una expresión de temor reverencial—.</p> <p>—Estoy seguro... Pruébatela.</p> <p>Harry se puso la capa sobre los hombros y Ron lanzó un grito.</p> <p>—¡Lo es! ¡Mira abajo!</p> <p>Harry se miró los pies, pero ya no estaban. Se dirigió al espejo. Efectivamente: su reflejo lo miraba, pero sólo su cabeza suspendida en el aire, porque su cuerpo era totalmente invisible. Se puso la capa sobre la cabeza y su imagen desapareció por completo.</p> <p>—¡Hay una nota! —dijo de pronto Ron—. ¡Ha caído una nota!</p> <p>Harry se quitó la capa y cogió la nota. La caligrafía, fina y llena de curvas, era desconocida para él. Decía:</p> <p><i>Tu padre dejó esto en mi poder antes de morir. Ya es tiempo de que te sea devuelto. Utilízalo bien.</i></p> <p><i>Una muy Feliz Navidad para ti.</i></p> <p>No tenía firma. Harry contempló la nota. Ron admiraba la capa.</p> <p>—Yo daría cualquier cosa por tener una —dijo— Lo que sea. ¿Qué te sucede?</p> <p>—Nada —dijo Harry Se sentía muy extraño.</p>	<p>gasped.</p> <p>"I've heard of those," he said in a hushed voice, dropping the box of Every Flavor Beans he'd gotten from Hermione.</p> <p>"If that's what I think it is -- they're really rare, and really valuable."</p> <p>"What is it?"</p> <p>Harry picked the shining, silvery cloth off the floor. It was strange to the touch, like water woven into material.</p> <p>"It's an invisibility cloak," said Ron, a look of awe on his face.</p> <p>"I'm sure it is -- try it on."</p> <p>Harry threw the cloak around his shoulders and Ron gave a yell.</p> <p>"It is! Look down!"</p> <p>Harry looked down at his feet, but they were gone. He dashed to the mirror. Sure enough, his reflection looked back at him, just his head suspended in midair, his body completely invisible. He pulled the cloak over his head and his reflection vanished completely.</p> <p>"There's a note!" said Ron suddenly. "A note fell out of it!"</p> <p>Harry pulled off the cloak and seized the letter. Written in narrow, loopy writing he had never seen before were the following words:</p> <p><i>Your father left this in my possession before he died. It is time it was returned to you. Use it well.</i></p> <p><i>A Very Merry Christmas to you.</i></p> <p>There was no signature. Harry stared at the note. Ron was admiring the cloak.</p> <p>"I'd give anything for one of these," he said. "Anything. What's the matter?"</p> <p>"Nothing," said Harry. He felt very strange.</p>
--	---

¿Quién le había enviado la capa?
¿Realmente había pertenecido a su padre?

Antes de que pudiera decir o pensar algo, la puerta del dormitorio se abrió de golpe y Fred y George Weasley entraron. Harry escondió rápidamente la capa. No se sentía con ganas de compartirla con nadie más.

—¡Feliz Navidad!

—¡Eh, mira! ¡A Harry también le han regalado un jersey Weasley!

Fred y George llevaban jerséis azules, uno con una gran letra F y el otro con la G.

—El de Harry es mejor que el nuestro —dijo Fred cogiendo el jersey de Harry—. Es evidente que se esmera más cuando no es para la familia.

—¿Por qué no te has puesto el tuyo, Ron? —quiso saber George—. Vamos, pruébatelo, son bonitos y abrigan.

—Detesto el rojo oscuro —se quejó Ron, mientras se lo pasaba por la cabeza.

—No tenéis la inicial en los vuestros —observó George—. Supongo que ella piensa que no os vais a olvidar de vuestros nombres. Pero nosotros no somos estúpidos... Sabemos muy bien que nos llamamos Gred y Forge.

—¿Qué es todo ese ruido?

Percy Weasley asomó la cabeza a través de la puerta, con aire de desaprobación. Era evidente que había ido desenvolviendo sus regalos por el camino, porque también tenía un jersey bajo el brazo, que Fred vio.

—¡P de prefecto! Pruébatelo, Percy, vamos, todos nos lo hemos puesto, hasta Harry tiene uno.

—Yo... no... quiero —dijo Percy, con firmeza, mientras los gemelos le metían el jersey por la cabeza, tirándole las gafas al suelo.

—Y hoy no te sentarás con los prefectos —dijo George—.

—La Navidad es para pasarla en familia.

Who had sent the cloak?
Had it really once belonged to his father?

Before he could say or think anything else, the dormitory door was flung open and Fred and George Weasley bounded in. Harry stuffed the cloak quickly out of sight. He didn't feel like sharing it with anyone else yet.

"Merry Christmas!"

"Hey, look -- Harry's got a Weasley sweater, too!"

Fred and George were wearing blue sweaters, one with a large yellow F on it, the other a G.

"Harry's is better than ours, though," said Fred, holding up Harry's sweater. "She obviously makes more of an effort if you're not family."

"Why aren't you wearing yours, Ron?" George demanded. "Come on, get it on, they're lovely and warm."

"I hate maroon," Ron moaned halfheartedly as he pulled it over his head.

"You haven't got a letter on yours," George observed. "I suppose she thinks you don't forget your name. But we're not stupid -- we know we're called Gred and Forge."

"What's all th is noise.

Percy Weasley stuck his head through the door, looking disapproving. He had clearly gotten halfway through unwrapping his presents as he, too, carried a lumpy sweater over his arm, which Fred seized.

"P for prefect! Get it on, Percy, come on, we're all wearing ours, even Harry got one."

"I -- don't -- want said Percy thickly, as the twins forced the sweater over his head, knocking his glasses askew.

"And you're not sitting with the prefects today, either," said George.

"Christmas is a time for family."

Cogieron a Percy y se lo llevaron de la habitación, con los brazos sujetos por el jersey.

Harry no había celebrado en su vida una comida de Navidad como aquélla. Un centenar de pavos asados, montañas de patatas cocidas y asadas, soperas llenas de guisantes con mantequilla, recipientes de plata con una grasa riquísima y salsa de moras, y muchos huevos sorpresa esparcidos por todas las mesas.

Estos fantásticos huevos no tenían nada que ver con los flojos artículos de los *muggles*, que Dudley habitualmente compraba, ni con juguetitos de plástico ni gorritos de papel. Harry tiró uno al suelo y no sólo hizo ¡pum!, sino que estalló como un cañonazo y los envolvió en una nube azul, mientras del interior salían una gorra de contraalmirante y varios ratones blancos, vivos.

En la Mesa Alta, Dumbledore había reemplazado su sombrero cónico de mago por un bonete floreado, y se reía de un chiste del profesor Flitwick.

A los pavos les siguieron los pudines de Navidad, flameantes. Percy casi se rompió un diente al morder un *sickle* de plata que estaba en el trozo que le tocó. Harry observaba a Hagrid, que cada vez se ponía más rojo y bebía más vino, hasta que finalmente besó a la profesora McGonagall en la mejilla y, para sorpresa de Harry, ella se ruborizó y rió, con el sombrero medio torcido.

Cuando Harry finalmente se levantó de la mesa, estaba cargado de cosas de las sorpresas navideñas, y que incluían globos luminosos que no estallaban, un juego de Haga Crecer Sus Propias Verrugas y piezas nuevas de ajedrez.

Los ratones blancos habían desaparecido, y Harry tuvo el horrible presentimiento de que iban a terminar siendo la cena de Navidad de la *Señora Norris*.

Harry y los Weasley pasaron una velada muy divertida, con una batalla de bolas de nieve en el parque. Más tarde, helados, húmedos y jadeantes, regresaron a la sala común de Gryffindor para

They frog-marched Percy from the room, his arms pinned to his side by his sweater.

Harry had never in all his life had such a Christmas dinner. A hundred fat, roast turkeys; mountains of roast and boiled potatoes; platters of chipolatas; tureens of buttered peas, silver boats of thick, rich gravy and cranberry sauce -- and stacks of wizard crackers every few feet along the table.

These fantastic party favors were nothing like the feeble *Muggle* ones the Dursleys usually bought, with their little plastic toys and their flimsy paper hats inside. Harry pulled a wizard cracker with Fred and it didn't just bang, it went off with a blast like a cannon and engulfed them all in a cloud of blue smoke, while from the inside exploded a rear admiral's hat and several live, white mice.

Up at the High Table, Dumbledore had swapped his pointed wizard's hat for a flowered bonnet, and was chuckling merrily at a joke Professor Flitwick had just read him.

Flaming Christmas puddings followed the turkey. Percy nearly broke his teeth on a silver *sickle* embedded in his slice. Harry watched Hagrid getting redder and redder in the face as he called for more wine, finally kissing Professor McGonagall on the cheek, who, to Harry's amazement, giggled and blushed, her top hat lopsided.

When Harry finally left the table, he was laden down with a stack of things out of the crackers, including a pack of nonexplodable, luminous balloons, a Grow-Your-Own-Warts kit, and his own new wizard chess set.

The white mice had disappeared and Harry had a nasty feeling they were going to end up as Mrs. Norris's Christmas dinner.

Harry and the Weasleys spent a happy afternoon having a furious snowball fight on the grounds. Then, cold, wet, and gasping for breath, they returned to the fire in the Gryffindor common

sentarse al lado del fuego. Allí Harry estrenó su nuevo ajedrez y perdió espectacularmente con Ron. Pero sospechaba que no habría perdido de aquella manera si Percy no hubiera tratado de ayudarlo tanto.

Después de un té con bocadillos de pavo, buñuelos, bizcocho borracho y pastel de Navidad, todos se sintieron tan hartos y soñolientos que no podían hacer otra cosa que irse a la cama; no obstante, permanecieron sentados y observaron a Percy, que perseguía a Fred y George por toda la torre Gryffindor porque le habían robado su insignia de prefecto.

Fue el mejor día de Navidad de Harry. Sin embargo, algo daba vueltas en un rincón de su mente. En cuanto se metió en la cama, pudo pensar libremente en ello: la capa invisible y quién se la había enviado.

Ron, ahíto de pavo y pastel y sin ningún misterio que lo preocupara, se quedó dormido en cuanto corrió las cortinas de su cama. Harry se inclinó a un lado de la cama y sacó la capa.

De su padre... Aquello había sido de su padre. Dejó que el género corriera por sus manos, más suave que la seda, ligero como el aire. «Utilízalo bien», decía la nota.

Tenía que probarla. Se deslizó fuera de la cama y se envolvió en la capa. Miró hacia abajo y vio sólo la luz de la luna y las sombras. Era una sensación muy curiosa.

«Utilízalo bien.»

De pronto, Harry se sintió muy despierto. Con aquella capa, todo Hogwarts estaba abierto para él. Mientras estaba allí, en la oscuridad y el silencio, la excitación se apoderó de él. Podía ir a cualquier lado con ella, a cualquier lado, y Filch nunca lo sabría.

Ron gruñó entre sueños. ¿Debía despertarlo? Algo lo detuvo. La capa de su padre... Sintió que aquella vez (la primera vez) quería utilizarla solo.

Salió cautelosamente del dormitorio, bajó la escalera, cruzó la sala común y pasó por el agujero

room, where Harry broke in his new chess set by losing spectacularly to Ron. He suspected he wouldn't have lost so badly if Percy hadn't tried to help him so much.

After a meal of turkey sandwiches, crumpets, trifle, and Christmas cake, everyone felt too full and sleepy to do much before bed except sit and watch Percy chase Fred and George all over Gryffindor tower because they'd stolen his prefect badge.

It had been Harry's best Christmas day ever. Yet something had been nagging at the back of his mind all day. Not until he climbed into bed was he free to think about it: the invisibility cloak and whoever had sent it.

Ron, full of turkey and cake and with nothing mysterious to bother him, fell asleep almost as soon as he'd drawn the curtains of his four-poster. Harry leaned over the side of his own bed and pulled the cloak out from under it.

His father's... this had been his father's. He let the material flow over his hands, smoother than silk, light as air. Use it well, the note had said.

He had to try it, now. He slipped out of bed and wrapped the cloak around himself. Looking down at his legs, he saw only moonlight and shadows. It was a very funny feeling.

Use it well.

Suddenly, Harry felt wide-awake. The whole of Hogwarts was open to him in this cloak. Excitement flooded through him as he stood there in the dark and silence. He could go anywhere in this, anywhere, and Filch would never know.

Ron grunted in his sleep. Should Harry wake him? Something held him back -- his father's cloak -- he felt that this time -- the first time -- he wanted to use it alone.

He crept out of the dormitory, down the stairs, across the common room, and climbed through

del retrato.

—¿Quién está ahí? —chilló la Dama Gorda. Harry no dijo nada. Anduvo rápidamente por el pasillo.

¿Adónde iría? De pronto se detuvo, con el corazón palpitante, y pensó. Y entonces lo supo. La Sección Prohibida de la biblioteca. Iba a poder leer todo lo que quisiera, para descubrir quién era Flamel.

Se ajustó la capa y se dirigió hacia allí.

La biblioteca estaba oscura y fantasmal. Harry encendió una lámpara para ver la fila de libros. La lámpara parecía flotar sola en el aire y hasta el mismo Harry, que sentía su brazo llevándola, tenía miedo.

La Sección Prohibida estaba justo en el fondo de la biblioteca. Pasando con cuidado sobre la soga que separaba aquellos libros de los demás, Harry levantó la lámpara para leer los títulos.

No le decían mucho. Las letras doradas formaban palabras en lenguajes que Harry no conocía. Algunos no tenían títulos.

Un libro tenía una mancha negra que parecía sangre. A Harry se le erizaron los pelos de la nuca. Tal vez se lo estaba imaginando, tal vez no, pero le pareció que un murmullo salía de los libros, como si supieran que había alguien que no debía estar allí.

Tenía que empezar por algún lado. Dejó la lámpara con cuidado en el suelo y miró en una estantería buscando un libro de aspecto interesante. Le llamó la atención un volumen grande, negro y plateado. Lo sacó con dificultad, porque era muy pesado y, balanceándolo sobre sus rodillas, lo abrió.

Un grito desgarrador; espantoso, cortó el silencio... ¡El libro gritaba! Harry lo cerró de golpe, pero el aullido continuaba, en una nota aguda, ininterrumpida.

the portrait hole.

"Who's there?" squawked the Fat Lady. Harry said nothing. He walked quickly down the corridor.

Where should he go? He stopped, his heart racing, and thought. And then it came to him. The Restricted Section in the library. He'd be able to read as long as he liked, as long as it took to find out who Flamel was.

He set off, drawing the invisibility cloak tight around him as he walked.

The library was pitch-black and very eerie. Harry lit a lamp to see his way along the rows of books. The lamp looked as if it was floating along in midair, and even though Harry could feel his arm supporting it, the sight gave him the creeps.

The Restricted Section was right at the back of the library. Step ping carefully over the rope that separated these books from the rest of the library, he held up his lamp to read the titles.

They didn't tell him much. Their peeling, faded gold letters spelled words in languages Harry couldn't understand. Some had no title at all.

One book had a dark stain on it that looked horribly like blood. The hairs on the back of Harry's neck prickled. Maybe he was imagining it, maybe not, but he thought a faint whispering was coming from the books, as though they knew someone was there who shouldn't be.

He had to start somewhere. Setting the lamp down carefully on the floor, he looked along the bottom shelf for an interestinglooking book. A large black and silver volume caught his eye. He pulled it out with difficulty, because it was very heavy, and, balancing it on his knee, let it fall open.

A piercing, bloodcurdling shriek split the silence -- the book was screaming! Harry snapped it shut, but the shriek went on and on, one high, unbroken, earsplitting note.

Retrocedió y chocó con la lámpara, que se apagó de inmediato. Aterrado, oyó pasos que se acercaban por el pasillo, metió el volumen en el estante y salió corriendo.

Pasó al lado de Filch casi en la puerta, y los ojos del celador; muy abiertos, miraron a través de Harry. El chico se agachó, pasó por debajo del brazo de Filch y siguió por el pasillo, con los aullidos del libro resonando en sus oídos.

Se detuvo de pronto frente a unas armaduras. Había estado tan ocupado en escapar de la biblioteca que no había prestado atención al camino. Tal vez era porque estaba oscuro, pero no reconoció el lugar donde estaba. Había armaduras cerca de la cocina, eso lo sabía, pero debía de estar cinco pisos más arriba.

—Usted me pidió que le avisara directamente, profesor, si alguien andaba dando vueltas durante la noche, y alguien estuvo en la biblioteca, en la Sección Prohibida.

Harry sintió que se le iba la sangre de la cara. Filch debía de conocer un atajo para llegar a donde él estaba, porque el murmullo de su voz se acercaba cada vez más y, para su horror, el que le contestaba era Snape.

—¿La Sección Prohibida? Bueno, no pueden estar lejos, ya los atraparemos.

Harry se quedó petrificado, mientras Filch y Snape se acercaban. No podían verlo, por supuesto, pero el pasillo era estrecho y, si se acercaban mucho, iban a chocar contra él. La capa no ocultaba su materialidad.

Retrocedió lo más silenciosamente que pudo. A la izquierda había una puerta entreabierta. Era su única esperanza. Se deslizó, conteniendo la respiración y tratando de no hacer ruido. Para su alivio, entró en la habitación sin que lo notaran.

Pasaron por delante de él y Harry se apoyó contra la pared, respirando profundamente, mientras escuchaba los pasos que se alejaban. Habían estado cerca, muy cerca. Transcurrieron unos pocos segundos antes de que se fijara en la habitación que lo había ocultado.

He stumbled backward and knocked over his lamp, which went out at once. Panicking, he heard footsteps coming down the corridor outside -- stuffing the shrieking book back on the shelf, he ran for it.

He passed Filch in the doorway; Filch's pale, wild eyes looked straight through him, and Harry slipped under Filch's outstretched arm and streaked off up the corridor, the book's shrieks still ringing in his ears.

He came to a sudden halt in front of a tall suit of armor. He had been so busy getting away from the library, he hadn't paid attention to where he was going. Perhaps because it was dark, he didn't recognize where he was at all. There was a suit of armor near the kitchens, he knew, but he must be five floors above there.

"You asked me to come directly to you, Professor, if anyone was wandering around at night, and somebody's been in the library Restricted Section."

Harry felt the blood drain out of his face. Wherever he was, Filch must know a shortcut, because his soft, greasy voice was getting nearer, and to his horror, it was Snape who replied,

"The Restricted Section? Well, they can't be far, we'll catch them."

Harry stood rooted to the spot as Filch and Snape came around the corner ahead. They couldn't see him, of course, but it was a narrow corridor and if they came much nearer they'd knock right into him -- the cloak didn't stop him from being solid.

He backed away as quietly as he could. A door stood ajar to his left. It was his only hope. He squeezed through it, holding his breath, trying not to move it, and to his relief he managed to get inside the room without their noticing anything.

They walked straight past, and Harry leaned against the wall, breathing deeply, listening to their footsteps dying away. That had been close, very close. It was a few seconds before he noticed anything about the room he had hidden in.

Parecía un aula en desuso. Las sombras de sillas y pupitres amontonados contra las paredes, una papelería invertida y apoyada contra la pared de enfrente... Había algo que parecía no pertenecer allí, como si lo hubieran dejado para quitarlo de en medio.

Era un espejo magnífico, alto hasta el techo, con un marco dorado muy trabajado, apoyado en unos soportes que eran como garras. Tenía una inscripción grabada en la parte superior: *Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse.*

Ya no oía ni a Filch ni a Snape, y Harry no tenía tanto miedo. Se acercó al espejo, deseando mirar para no encontrar su imagen reflejada. Se detuvo frente a él.

Tuvo que llevarse las manos a la boca para no gritar. Giró en redondo. El corazón le latía más furiosamente que cuando el libro había gritado... Porque no sólo se había visto en el espejo, sino que había mucha gente detrás de él.

Pero la habitación estaba vacía. Respirando agitadamente, volvió a mirar el espejo.

Allí estaba él, reflejado, blanco y con mirada de miedo y allí, reflejados detrás de él, había al menos otros diez. Harry miró por encima del hombro, pero no había nadie allí. ¿O también eran todos invisibles? ¿Estaba en una habitación llena de gente invisible y la trampa del espejo era que los reflejaba, invisibles o no?

Miró otra vez al espejo. Una mujer, justo detrás de su reflejo, le sonreía y agitaba la mano. Harry levantó una mano y sintió el aire que pasaba. Si ella estaba realmente allí, debía de poder tocarla, sus reflejos estaban tan cerca... Pero sólo sintió aire: ella y los otros existían sólo en el espejo.

Era una mujer muy guapa. Tenía el cabello rojo oscuro y sus ojos... «Sus ojos son como los míos», pensó Harry, acercándose un poco más al espejo. Verde brillante, exactamente la misma forma, pero entonces notó que ella estaba llorando, sonriendo y llorando al mismo tiempo. El hombre alto,

It looked like an unused classroom. The dark shapes of desks and chairs were piled against the walls, and there was an upturned wastepaper basket -- but propped against the wall facing him was something that didn't look as if it belonged there, something that looked as if someone had just put it there to keep it out of the way.

It was a magnificent mirror, as high as the ceiling, with an ornate gold frame, standing on two clawed feet. There was an inscription carved around the top: *Erised stra ehru oyt ube cafru oyt on wohsi.*

His panic fading now that there was no sound of Filch and Snape, Harry moved nearer to the mirror, wanting to look at himself but see no reflection again. He stepped in front of it.

He had to clap his hands to his mouth to stop himself from screaming. He whirled around. His heart was pounding far more furiously than when the book had screamed -- for he had seen not only himself in the mirror, but a whole crowd of people standing right behind him.

But the room was empty. Breathing very fast, he turned slowly back to the mirror.

There he was, reflected in it, white and scared-looking, and there, reflected behind him, were at least ten others. Harry looked over his shoulder -- but still, no one was there. Or were they all invisible, too? Was he in fact in a room full of invisible people and this mirror's trick was that it reflected them, invisible or not?

He looked in the mirror again. A woman standing right behind his reflection was smiling at him and waving. He reached out a hand and felt the air behind him. If she was really there, he'd touch her, their reflections were so close together, but he felt only air -- she and the others existed only in the mirror.

She was a very pretty woman. She had dark red hair and her eyes -- her eyes are just like mine, Harry thought, edging a little closer to the glass. Bright green -- exactly the same shape, but then he noticed that she was crying; smiling, but crying at the same time. The tall, thin, black-haired man

delgado y de pelo negro que estaba al lado de ella le pasó el brazo por los hombros. Llevaba gafas y el pelo muy desordenado. Y se le ponía tieso en la nuca, igual que a Harry.

Harry estaba tan cerca del espejo que su nariz casi tocaba su reflejo.

—¿Mamá? —susurró—. ¿Papá?

Entonces lo miraron, sonriendo. Y lentamente, Harry fue observando los rostros de las otras personas, y vio otro par de ojos verdes como los suyos, otras narices como la suya, incluso un hombre pequeño que parecía tener las mismas rodillas nudosas de Harry. Estaba mirando a su familia por primera vez en su vida.

Los Potter sonrieron y agitaron las manos, y Harry permaneció mirándolos anhelante, con las manos apretadas contra el espejo, como si esperara poder pasar al otro lado y alcanzarlos. En su interior sentía un poderoso dolor, mitad alegría y mitad tristeza terrible.

No supo cuánto tiempo estuvo allí. Los reflejos no se desvanecían y Harry miraba y miraba, hasta que un ruido lejano lo hizo volver a la realidad. No podía quedarse allí, tenía que encontrar el camino hacia el dormitorio. Apartó los ojos de los de su madre y susurró:

—Volveré».

Salió apresuradamente de la habitación.

—Podías haberme despertado —dijo malhumorado Ron.

—Puedes venir esta noche. Yo voy a volver; quiero enseñarte el espejo.

—Me gustaría ver a tu madre y a tu padre —dijo Ron con interés.

—Y yo quiero ver a toda tu familia, todos los Weasley. Podrás enseñarme a tus otros hermanos y a todos.

—Puedes verlos cuando quieras —dijo Ron—. Ven a mi casa este verano. De todos modos, a lo mejor sólo muestra gente muerta. Pero qué lástima

standing next to her put his arm around her. He wore glasses, and his hair was very untidy. It stuck up at the back, just as Harry's did.

Harry was so close to the mirror now that his nose was nearly touching that of his reflection.

"Mom?" he whispered. "Dad?"

They just looked at him, smiling. And slowly, Harry looked into the faces of the other people in the mirror, and saw other pairs of green eyes like his, other noses like his, even a little old man who looked as though he had Harry's knobbly knees -- Harry was looking at his family, for the first time in his life.

The Potters smiled and waved at Harry and he stared hungrily back at them, his hands pressed flat against the glass as though he was hoping to fall right through it and reach them. He had a powerful kind of ache inside him, half joy, half terrible sadness.

How long he stood there, he didn't know. The reflections did not fade and he looked and looked until a distant noise brought him back to his senses. He couldn't stay here, he had to find his way back to bed. He tore his eyes away from his mother's face, whispered,

"I'll come back," and hurried from the room.

"You could have woken me up," said Ron, crossly.

"You can come tonight, I'm going back, I want to show you the mirror.

"I'd like to see your mom and dad," Ron said eagerly.

"And I want to see all your family, all the Weasleys, you'll be able to show me your other brothers and everyone."

"You can see them any old time," said Ron. "Just come round my house this summer. Anyway, maybe it only shows dead people. Shame about

<p>—que no encontraste a Flamel.</p> <p>—¿No quieres tocino o alguna otra cosa? ¿Por qué no comes nada?</p> <p>Harry no podía comer. Había visto a sus padres y los vería otra vez aquella noche. Casi se había olvidado de Flamel. Ya no le parecía tan importante. ¿A quién le importaba lo que custodiaba el perro de tres cabezas? ¿Y qué más daba si Snape lo robaba?</p> <p>—¿Estás bien? —preguntó Ron—. Te veo raro.</p> <p>Lo que Harry más temía era no poder encontrar la habitación del espejo. Aquella noche, con Ron también cubierto por la capa, tuvieron que andar con más lentitud. Trataron de repetir el camino de Harry desde la biblioteca, vagando por oscuros pasillos durante casi una hora.</p> <p>—Estoy congelado —se quejó Ron—. Olvidemos esto y volvamos.</p> <p>—¡No! —susurró Harry—. Sé que está por aquí.</p> <p>Pasaron al lado del fantasma de una bruja alta, que se deslizaba en dirección opuesta, pero no vieron a nadie más. Justo cuando Ron se quejaba de que tenía los pies helados, Harry divisó la pareja de armaduras. —Es allí... justo allí... ¡sí!</p> <p>Abrieron la puerta. Harry dejó caer la capa de sus hombros y corrió al espejo.</p> <p>Allí estaban. Su madre y su padre sonrieron felices al verlo.</p> <p>—¿Ves? —murmuró Harry.</p> <p>—No puedo ver nada.</p> <p>—¡Mira! Míralos a todos... Son muchos...</p> <p>—Sólo puedo verte a ti.</p>	<p>not finding Flamel, though.</p> <p>Have some bacon or something, why aren't you eating anything?"</p> <p>Harry couldn't eat. He had seen his parents and would be seeing them again tonight. He had almost forgotten about Flamel. It didn't seem very important anymore. Who cared what the three headed dog was guarding? What did it matter if Snape stole it, really?</p> <p>"Are you all right?" said Ron. "You look odd."</p> <p>What Harry feared most was that he might not be able to find the mirror room again. With Ron covered in the cloak, too, they had to walk much more slowly the next night. They tried retracing Harry's route from the library, wandering around the dark passageways for nearly an hour.</p> <p>"I'm freezing," said Ron. "Let's forget it and go back."</p> <p>"No!" Harry hissed. I know it's here somewhere."</p> <p>They passed the ghost of a tall witch gliding in the opposite direction, but saw no one else.</p> <p>Just as Ron started moaning that his feet were dead with cold, Harry spotted the suit of armor.</p> <p>"It's here -- just here -- yes!"</p> <p>They pushed the door open. Harry dropped the cloak from around his shoulders and ran to the mirror.</p> <p>There they were. His mother and father beamed at the sight of him.</p> <p>"See?" Harry whispered.</p> <p>"I can't see anything."</p> <p>"Look! Look at them all... there are loads of them...."</p> <p>"I can only see you."</p>
--	---

<p>—Pero mira bien, vamos, ponte donde estoy yo.</p> <p>Harry dio un paso a un lado, pero con Ron frente al espejo ya no podía ver a su familia, sólo a Ron con su pijama de colores.</p> <p>Sin embargo, Ron parecía fascinado con su imagen.</p> <p>—¡Mírame! —dijo.</p> <p>—¿Puedes ver a toda tu familia contigo?</p> <p>—No... estoy solo... pero soy diferente... mayor... ¡y soy delegado!</p> <p>—¿Cómo?</p> <p>—Tengo... tengo un distintivo como el de Bill y estoy levantando la copa de la casa y la copa de <i>quidditch</i>... ¡Y también soy capitán de <i>quidditch</i>!</p> <p>Ron apartó los ojos de aquella espléndida visión y miró excitado a Harry.</p> <p>—¿Crees que este espejo muestra el futuro?</p> <p>—¿Cómo puede ser? Si toda mi familia está muerta... déjame mirar de nuevo...</p> <p>—Lo has tenido toda la noche, déjame un ratito más.</p> <p>—Pero si estás sosteniendo la copa de <i>quidditch</i>, ¿qué tiene eso de interesante? Quiero ver a mis padres.</p> <p>—No me empujes.</p> <p>Un súbito ruido en el pasillo puso fin a la discusión.</p> <p>No se habían dado cuenta de que hablaban en voz alta.</p> <p>—¡Rápido!</p> <p>Ron tiró la capa sobre ellos justo cuando los luminosos ojos de la <i>Señora Norris</i> aparecieron en la puerta. Ron y Harry permanecieron inmóviles,</p>	<p>"Look in it properly, go on, stand where I am."</p> <p>Harry stepped aside, but with Ron in front of the mirror, he couldn't see his family anymore, just Ron in his paisley pajamas.</p> <p>Ron, though, was staring transfixed at his image.</p> <p>"Look at me!" he said.</p> <p>"Can you see all your family standing around you?"</p> <p>"No -- I'm alone -- but I'm different -- I look older -- and I'm head boy!"</p> <p>"What?"</p> <p>"I am -- I'm wearing the badge like Bill used to -- and I'm holding the house cup and the Quidditch cup -- I'm Quidditch captain, too.</p> <p>Ron tore his eyes away from this splendid sight to look excitedly at Harry.</p> <p>"Do you think this mirror shows the future?"</p> <p>"How can it? All my family are dead -- let me have another look --"</p> <p>"You had it to yourself all last night, give me a bit more time."</p> <p>"You're only holding the Quidditch cup, what's interesting about that? I want to see my parents."</p> <p>"Don't push me --"</p> <p>A sudden noise outside in the corridor put an end to their discussion.</p> <p>They hadn't realized how loudly they had been talking.</p> <p>"Quick!"</p> <p>Ron threw the cloak back over them as the luminous eyes of Mrs. Norris came round the door. Ron and Harry stood quite still, both</p>
--	--

<p>los dos pensando lo mismo: ¿la capa funcionaba con los gatos? Después de lo que pareció una eternidad, la gata dio la vuelta y se marchó.</p> <p>—No estamos seguros... Puede haber ido a buscar a Filch, seguro que nos ha oído.</p> <p>Vamos.</p> <p>Y Ron empujó a Harry para que salieran de la habitación.</p> <p>La nieve todavía no se había derretido a la mañana siguiente.</p> <p>—¿Quieres jugar al ajedrez, Harry? —preguntó Ron.</p> <p>—No.</p> <p>—¿Por qué no vamos a visitar a Hagrid?</p> <p>—No... ve tú...</p> <p>—Sé en qué estás pensando, Harry, en ese espejo. No vuelvas esta noche.</p> <p>—¿Por qué no?</p> <p>—No lo sé. Pero tengo un mal presentimiento y, de todos modos, ya has tenido muchos encuentros. Filch, Snape y la <i>Señora Norris</i> andan vigilando por ahí ¿Qué importa si no te ven? ¿Y si tropiezan contigo? ¿Y si chocas con algo?</p> <p>—Pareces Hermione.</p> <p>—Te lo digo en serio, Harry, no vayas</p> <p>Pero Harry sólo tenía un pensamiento en su mente, volver a mirar en el espejo. Y Ron no lo detendría.</p> <p>La tercera noche encontró el camino más rápidamente que las veces anteriores. Andaba más rápido de lo que habría sido prudente, porque sabía que estaba haciendo ruido, pero no se encontró con nadie.</p> <p>Y allí estaban su madre y su padre, sonriéndole otra vez, y uno de sus abuelos lo saludaba muy contento. Harry se dejó caer al suelo para sentarse</p>	<p>thinking the same thing -- did the cloak work on cats? After what seemed an age, she turned and left.</p> <p>"This isn't safe -- she might have gone for Filch, I bet she heard us.</p> <p>Come on."</p> <p>And Ron pulled Harry out of the room.</p> <p>The snow still hadn't melted the next morning.</p> <p>"Want to play chess, Harry?" said Ron.</p> <p>"No."</p> <p>"Why don't we go down and visit Hagrid?"</p> <p>"No... you go..."</p> <p>"I know what you're thinking about, Harry, that mirror. Don't go back tonight."</p> <p>"Why not?"</p> <p>"I dunno, I've just got a bad feeling about it -- and anyway, you've had too many close shaves already. Filch, Snape, and Mrs. Norris are wandering around. So what if they can't see you? What if they walk into you? What if you knock something over?"</p> <p>"You sound like Hermione."</p> <p>"I'm serious, Harry, don't go."</p> <p>But Harry only had one thought in his head, which was to get back in front of the mirror, and Ron wasn't going to stop him.</p> <p>That third night he found his way more quickly than before. He was walking so fast he knew he was making more noise than was wise, but he didn't meet anyone.</p> <p>And there were his mother and father smiling at him again, and one of his grandfathers nodding happily. Harry sank down to sit on the floor in</p>
--	---

<p>frente al espejo. Nadie iba a impedir que pasara la noche con su familia. Nadie.</p> <p>Excepto...</p> <p>—Entonces de vuelta otra vez, ¿no, Harry?</p> <p>Harry sintió como si se le helaran las entrañas. Miró para atrás. Sentado en un pupitre, contra la pared, estaba nada menos que Albus Dumbledore. Harry debió de haber pasado justo por su lado, y estaba tan desesperado por llegar hasta el espejo que no había notado su presencia.</p> <p>—No... no lo había visto, señor.</p> <p>—Es curioso lo miope que se puede volver uno al ser invisible —dijo Dumbledore, y Harry se sintió aliviado al ver que le sonreía</p> <p>—. Entonces —continuó Dumbledore, bajando del pupitre para sentarse en el suelo con Harry</p> <p>—, tú, como cientos antes que tú, has descubierto las delicias del espejo de Oesed.</p> <p>—No sabía que se llamaba así, señor.</p> <p>—Pero espero que te habrás dado cuenta de lo que hace, ¿no?</p> <p>—Bueno... me mostró a mi familia y...</p> <p>—Y a tu amigo Ron lo reflejó como capitán.</p> <p>—¿Cómo lo sabe...?</p> <p>—No necesito una capa para ser invisible —dijo amablemente Dumbledore—.</p> <p>—Y ahora ¿puedes pensar qué es lo que nos muestra el espejo de Oesed a todos nosotros?</p> <p>Harry negó con la cabeza.</p> <p>—Déjame explicarte. El hombre más feliz de la tierra puede utilizar el espejo de Oesed como un</p>	<p>front of the mirror. There was nothing to stop him from staying here all night with his family. Nothing at all.</p> <p>Except --</p> <p>"So -- back again, Harry?"</p> <p>Harry felt as though his insides had turned to ice. He looked behind him. Sitting on one of the desks by the wall was none other than Albus Dumbledore. Harry must have walked straight past him, so desperate to get to the mirror he hadn't noticed him.</p> <p>" -- I didn't see you, sir."</p> <p>"Strange how nearsighted being invisible can make you," said Dumbledore, and Harry was relieved to see that he was smiling.</p> <p>"So," said Dumbledore, slipping off the desk to sit on the floor with Harry,</p> <p>"you, like hundreds before you, have discovered the delights of the Mirror of Erised."</p> <p>"I didn't know it was called that, Sir."</p> <p>"But I expect you've realized by now what it does?"</p> <p>"It -- well -- it shows me my family --"</p> <p>"And it showed your friend Ron himself as head boy."</p> <p>"How did you know --?"</p> <p>"I don't need a cloak to become invisible," said Dumbledore gently.</p> <p>"Now, can you think what the Mirror of Erised shows us all?"</p> <p>Harry shook his head.</p> <p>"Let me explain. The happiest man on earth would be able to use the Mirror of Erised like a</p>
--	--

espejo normal, es decir, se mirará y se verá exactamente como es. ¿Eso te ayuda?

Harry pensó. Luego dijo lentamente:

—Nos muestra lo que queremos... lo que sea que queramos...

—Sí y no —dijo con calma Dumbledore—. Nos muestra ni más ni menos que el más profundo y desesperado deseo de nuestro corazón. Para ti, que nunca conociste a tu familia, verlos rodeándote.

Ronald Weasley, que siempre ha sido sobrepasado por sus hermanos, se ve solo y el mejor de todos ellos. Sin embargo, este espejo no nos dará conocimiento o verdad. Hay hombres que se han consumido ante esto, fascinados por lo que han visto. O han enloquecido, al no saber si lo que muestra es real o siquiera posible.

Continuó:

—El espejo será llevado a una nueva casa mañana, Harry, y te pido que no lo busques otra vez. Y si alguna vez te cruzas con él, deberás estar preparado. No es bueno dejarse arrastrar por los sueños y olvidarse de vivir, recuérdalo. Ahora ¿por que no te pones de nuevo esa magnífica capa y te vas a la cama?

Harry se puso de pie.

—Señor... profesor Dumbledore... ¿Puedo preguntarle algo?

—Es evidente que ya lo has hecho —sonrió Dumbledore—. Sin embargo, puedes hacerme una pregunta más.

—¿Qué es lo que ve, cuando se mira en el espejo?

—¿Yo? Me veo sosteniendo un par de gruesos calcetines de lana.

Harry lo miró asombrado.

—Uno nunca tiene suficientes calcetines —explicó Dumbledore—. Ha pasado otra Navidad y no me han regalado ni un solo par. La gente sigue insistiendo en regalarme libros.

normal mirror, that is, he would look into it and see himself exactly as he is. Does that help?"

Harry thought. Then he said slowly,

"It shows us what we want... whatever we want..."

"Yes and no," said Dumbledore quietly. "It shows us nothing more or less than the deepest, most desperate desire of our hearts. You, who have never known your family, see them standing around you.

Ronald Weasley, who has always been overshadowed by his brothers, sees himself standing alone, the best of all of them. However, this mirror will give us neither knowledge or truth. Men have wasted away before it, entranced by what they have seen, or been driven mad, not knowing if what it shows is real or even possible.

"The Mirror will be moved to a new home tomorrow, Harry, and I ask you not to go looking for it again. If you ever do run across it, you will now be prepared. It does not do to dwell on dreams and forget to live, remember that. Now, why don't you put that admirable cloak back on and get off to bed?"

Harry stood up.

"Sir -- Professor Dumbledore? Can I ask you something?"

"Obviously, you've just done so," Dumbledore smiled. "You may ask me one more thing, however."

"What do you see when you look in the mirror?"

"I? I see myself holding a pair of thick, woolen socks."

Harry stared.

"One can never have enough socks," said Dumbledore. "Another Christmas has come and gone and I didn't get a single pair. People will insist on giving me books."

En cuanto Harry estuvo de nuevo en su cama, se le ocurrió pensar que tal vez Dumbledore no había sido sincero. Pero es que, pensó mientras sacaba a *Scabbers* de su almohada, había sido una pregunta muy personal.

It was only when he was back in bed that it struck Harry that Dumbledore might not have been quite truthful. But then, he thought, as he shoved Scabbers off his pillow, it had been quite a personal question.

13

Nicolás Flamel

Dumbledore había convencido a Harry de que no buscara otra vez el espejo de Oesed, y durante el resto de las vacaciones de Navidad la capa invisible permaneció doblada en el fondo de su baúl. Harry deseaba poder olvidar lo que había visto en el espejo, pero no pudo. Comenzó a tener pesadillas. Una y otra vez, soñaba que sus padres desaparecían en un rayo de luz verde, mientras una voz aguda se reía.

—¿Te das cuenta? Dumbledore tenía razón. Ese espejo te puede volver loco —dijo Ron, cuando Harry le contó sus sueños.

Hermione, que volvió el día anterior al comienzo de las clases, consideró las cosas de otra manera. Estaba dividida entre el horror de la idea de Harry vagando por el colegio tres noches seguidas («¡Si Filch te hubiera atrapado!») y desilusionada porque finalmente no hubieran descubierto quién era Nicolás Flamel.

Ya casi habían abandonado la esperanza de descubrir a Flamel en un libro de la biblioteca, aunque Harry estaba seguro de haber leído el nombre en algún lado.

Cuando empezaron las clases, volvieron a buscar en los libros durante diez minutos durante los recreos. Harry tenía menos tiempo que ellos, porque los entrenamientos de *quidditch* habían comenzado también.

Wood los hacía trabajar más duramente que nunca. Ni siquiera la lluvia constante que había reemplazado a la nieve podía doblegar su ánimo.

Los Weasley se quejaban de que Wood se había convertido en un fanático, pero Harry estaba de acuerdo con Wood. Si ganaban el próximo partido contra Hufflepuff, podrían alcanzar a Slytherin en el campeonato de las casas, por primera vez en

CHAPTER THIRTEEN

NICOLAS FLAMEL

Dumbledore had convinced Harry not to go looking for the Mirror of Erised again, and for the rest of the Christmas holidays the invisibility cloak stayed folded at the bottom of his trunk. Harry wished he could forget what he'd seen in the mirror as easily, but he couldn't. He started having nightmares. Over and over again he dreamed about his parents disappearing in a flash of green light, while a high voice cackled with laughter.

"You see, Dumbledore was right, that mirror could drive you mad," said Ron, when Harry told him about these drearns.

Hermione, who came back the day before term started, took a different view of things. She was torn between horror at the idea of Harry being out of bed, roaming the school three nights in a row ("If Filch had caught you!"), and disappointment that he hadn't at least found out who Nicolas Flamel was.

They had almost given up hope of ever finding Flamel in a library book, even though Harry was still sure he'd read the name somewhere.

Once term had started, they were back to skimming through books for ten minutes during their breaks. Harry had even less time than the other two, because Quidditch practice had started again.

Wood was working the team harder than ever. Even the endless rain that had replaced the snow couldn't dampen his spirits.

The Weasleys complained that Wood was becoming a fanatic, but Harry was on Wood's side. If they won their next match, against Hufflepuff, they would overtake Slytherin in the house championship for the first time in seven

siete años. Además de que deseaba ganar; Harry descubrió que tenía menos pesadillas cuando estaba cansado por el ejercicio.

Entonces, durante un entrenamiento en un día especialmente húmedo y lleno de barro, Wood les dio una mala noticia. Se había enfadado mucho con los Weasley, que se tiraban en picado y fingían caerse de las escobas.

—¡Dejad de hacer tonterías! —gritó—. ¡Ésas son exactamente las cosas que nos harán perder el partido! ¡Esta vez el árbitro será Snape, y buscará cualquier excusa para quitar puntos a Gryffindor!

George Weasley, al oír esas palabras, casi se cayó de verdad de su escoba.

—¿Snape va a ser el árbitro? —Escupió un puñado de barro—. ¿Cuándo ha sido árbitro en un partido de *quidditch*? No será imparcial, si nosotros podemos sobrepasar a Slytherin.

El resto del equipo se acercó a George para quejarse.

—No es culpa mía —dijo Wood—. —Lo que tenemos que hacer es estar seguros de jugar limpio, así no le daremos excusa a Snape para marcarnos faltas.

Todo aquello estaba muy bien, pensó Harry; pero él tenía otra razón para no querer estar cerca de Snape mientras jugaba a *quidditch*.

Los demás jugadores se quedaron, como siempre, para charlar entre ellos al finalizar el entrenamiento, pero Harry se dirigió directamente a la sala común de Gryffindor; donde encontró a Ron y Hermione jugando al ajedrez. El ajedrez era la única cosa a la que Hermione había perdido, algo que Harry y Ron consideraban muy beneficioso para ella.

—No me hables durante un momento —dijo Ron, cuando Harry se sentó al lado—.

Necesito concen... —vio el rostro de Harry—.

—¿Qué te sucede? Tienes una cara terrible.

years. Quite apart from wanting to win, Harry found that he had fewer nightmares when he was tired out after training.

Then, during one particularly wet and muddy practice session, Wood gave the team a bit of bad news. He'd just gotten very angry with the Weasleys, who kept dive-bombing each other and pretending to fall off their brooms.

"Will you stop messing around!" he yelled. "That's exactly the sort of thing that'll lose us the match! Snape's refereeing this time, and he'll be looking for any excuse to knock points off Gryffindor!"

George Weasley really did fall off his broom at these words.

"Snape's refereeing?" he spluttered through a mouthful of mud. "When's he ever refereed a Quidditch match? He's not going to be fair if we might overtake Slytherin."

The rest of the team landed next to George to complain, too.

"It's not my fault," said Wood.

"We've just got to make sure we play a clean game, so Snape hasn't got an excuse to pick on us."

Which was all very well, thought Harry, but he had another reason for not wanting Snape near him while he was playing *Quidditch*....

The rest of the team hung back to talk to one another as usual at the end of practice, but Harry headed straight back to the Gryffindor common room, where he found Ron and Hermione playing chess. Chess was the only thing Hermione ever lost at, something Harry and Ron thought was very good for her.

"Don't talk to me for a moment," said Ron when Harry sat down next to him,

"I need to concen --" He caught sight of Harry's face.

"What's the matter with you? You look terrible."

En tono bajo, para que nadie más los oyera, Harry les explicó el súbito y siniestro deseo de Snape de ser árbitro de *quidditch*.

—No juegues —dijo de inmediato Hermione.

—Diles que estás enfermo —añadió Ron.

—Finge que se te ha roto una pierna —sugirió Hermione.

—Rómpete una pierna de verdad —dijo Ron.

—No puedo —dijo Harry—. No hay un buscador suplente. Si no juego, Gryffindor tampoco puede jugar.

En aquel momento Neville cayó en la sala común. Nadie se explicó cómo se las había arreglado para pasar por el agujero del retrato, porque sus piernas estaban pegadas juntas, con lo que reconocieron de inmediato el Maleficio de las Piernas Unidas. Había tenido que ir saltando todo el camino hasta la torre Gryffindor.

Todos empezaron a reírse, salvo Hermione, que se puso de pie e hizo el contramaleficio. Las piernas de Neville se separaron y pudo ponerse de pie, temblando.

—¿Qué ha sucedido? —preguntó Hermione, ayudándolo a sentarse junto a Harry y Ron.

—Malfoy —respondió Neville temblando—.

—Lo encontré fuera de la biblioteca. Dijo que estaba buscando a alguien para practicar.

—¡Ve a hablar con la profesora McGonagall! —lo instó Hermione—. ¡Acúsalo!

Neville negó con la cabeza.

—No quiero tener más problemas —murmuró.

—¡Tienes que hacerle frente, Neville! —dijo Ron

—. Está acostumbrado a llevarse a todo el mundo por delante, pero ésa no es una razón para echarse al suelo a su paso y hacerle las cosas más fáciles.

—No es necesario que me digas que no soy lo

Speaking quietly so that no one else would hear, Harry told the other two about Snape's sudden, sinister desire to be a *Quidditch* referee.

"Don't play," said Hermione at once.

"Say you're ill," said Ron.

"Pretend to break your leg," Hermione suggested.

"Really break your leg," said Ron.

"I can't," said Harry. "There isn't a reserve Seeker. If I back out, Gryffindor can't play at all."

At that moment Neville toppled into the common room. How he had managed to climb through the portrait hole was anyone's guess, because his legs had been stuck together with what they recognized at once as the Leg-Locker Curse. He must have had to bunny hop all the way up to Gryffindor tower.

Everyone fell over laughing except Hermione, who leapt up and performed the countercurse. Neville's legs sprang apart and he got to his feet, trembling.

"What happened?" Hermione asked him, leading him over to sit with Harry and Ron.

"Malfoy," said Neville shakily.

"I met him outside the library. He said he'd been looking for someone to practice that on."

"Go to Professor McGonagall!" Hermione urged Neville. "Report him!"

Neville shook his head.

"I don't want more trouble," he mumbled.

"You've got to stand up to him, Neville!" said Ron.

"He's used to walking all over people, but that's no reason to lie down in front of him and make it easier."

"There's no need to tell me I'm not brave enough

bastante valiente para pertenecer a Gryffindor; eso ya me lo dice Malfoy —dijo Neville, atragantándose.

Harry buscó en los bolsillos de su túnica y sacó una rana de chocolate, la última de la caja que Hermione le había regalado para Navidad. Se la dio a Neville, que parecía estar a punto de llorar.

—Tu vales por doce Malfoys —dijo Harry—.

¿Acaso no te eligió para Gryffindor el Sombrero Seleccionador? ¿Y dónde está Malfoy? En la apestosa Slytherin.

Neville dejó escapar una débil sonrisa, mientras desenvolvía el chocolate.

—Gracias, Harry.. Creo que me voy a la cama... ¿Quieres el cromó? Tú los coleccionas, ¿no?

Mientras Neville se alejaba, Harry miró el cromó de los Magos Famosos.

—Dumbledore otra vez —dijo— Él fue el primero que...

Bufó. Miró fijamente la parte de atrás de la tarjeta. Luego levantó la vista hacia Ron y Hermione.

—¡Lo encontré! —susurró—. ¡Encontré a Flamel! Os dije que había leído ese nombre antes. Lo leí en el tren, viniendo hacia aquí. Escuchad lo que dice: *«El profesor Dumbledore es particularmente famoso por derrotar al mago tenebroso Grindelwald, en 1945, por el descubrimiento de las doce aplicaciones de la sangre de dragón y por su trabajo en alquimia con su compañero Nicolás Flamel!».*

Hermione dio un salto. No estaba tan excitada desde que le dieron la nota de su primer trabajo.

—¡Esperad aquí! —dijo, y se lanzó por la escalera hacia el dormitorio de las chicas. Harry y Ron casi no tuvieron tiempo de intercambiar una mirada de asombro y ya estaba allí de nuevo, con un enorme libro entre los brazos.

—¡Nunca pensé en buscar aquí! —susurró excitada—. Lo saqué de la biblioteca hace

to be in Gryffindor, Malfoy's already done that," Neville choked out.

Harry felt in the pocket of his robes and pulled out a Chocolate Frog, the very last one from the box Hermione had given him for Christmas. He gave it to Neville, who looked as though he might cry.

"You're worth twelve of Malfoy," Harry said.

"The Sorting Hat chose you for Gryffindor, didn't it? And where's Malfoy? In stinking Slytherin."

Neville's lips twitched in a weak smile as he unwrapped the frog.

"Thanks, Harry... I think I'll go to bed.... D'you want the card, you collect them, don't you?"

As Neville walked away, Harry looked at the Famous Wizard card.

"Dumbledore again," he said, "He was the first one I ever-

He gasped. He stared at the back of the card. Then he looked up at Ron and Hermione.

"I've found him!" he whispered. "I've found Flamel! I told you I'd read the name somewhere before, I read it on the train coming here -- listen to this: *'Dumbledore is particularly famous for his defeat of the dark wizard Grindelwald in 1945, for the discovery of the twelve uses of dragon's blood, and his work on alchemy with his partner, Nicolas Flamel!'*"

Hermione jumped to her feet. She hadn't looked so excited since they'd gotten back the marks for their very first piece of homework.

"Stay there!" she said, and she sprinted up the stairs to the girls' dormitories. Harry and Ron barely had time to exchange mystified looks before she was dashing back, an enormous old book in her arms.

"I never thought to look in here!" she whispered excitedly. "I got this out of the library weeks ago

semanas, para tener algo ligero para leer.

—¿Ligero? —dijo Ron, pero Hermione le dijo que esperara, que tenía que buscar algo y comenzó a dar la vuelta a las páginas, enloquecida, murmurando para sí misma.

Al fin encontró lo que buscaba.

—¡Lo sabía! ¡Lo sabía!

—¿Podemos hablar ahora? —dijo Ron con malhumor. Hermione hizo caso omiso de él.

—Nicolás Flamel —susurró con tono teatral— es el único descubridor conocido de la Piedra Filosofal.

Aquello no tuvo el efecto que ella esperaba.

—¿La qué? —dijeron Harry y Ron.

—¡Oh, no lo entiendo! ¿No sabéis leer? Mirad, leed aquí. Empujó el libro hacia ellos, y Harry y Ron leyeron:

El antiguo estudio de la alquimia está relacionado con el descubrimiento de la Piedra Filosofal, una sustancia legendaria que tiene poderes asombrosos. La piedra puede transformar cualquier metal en oro puro. También produce el Elixir de la Vida, que hace inmortal al que lo bebe.

Se ha hablado mucho de la Piedra Filosofal a través de los siglos, pero la única Piedra que existe actualmente pertenece al señor Nicolás Flamel, el notable alquimista y amante de la ópera. El señor Flamel, que cumplió seiscientos sesenta y cinco años el año pasado, lleva una vida tranquila en Devon con su esposa Perenela (de seiscientos cincuenta y ocho años).

—¿Veis? —dijo Hermione, cuando Harry y Ron terminaron—.

—El perro debe de estar custodiando la Piedra Filosofal de Flamel. Seguro que le pidió a Dumbledore que se la guardase, porque son amigos y porque debe de saber que alguien la busca. ¡Por eso quiso que sacaran la Piedra de Gringotts!

for a bit of light reading."

"Light?" said Ron, but Hermione told him to be quiet until she'd looked something up, and started flicking frantically through the pages, muttering to herself.

At last she found what she was looking for.

"I knew it! I knew it!"

"Are we allowed to speak yet?" said Ron grumpily. Hermione ignored him.

"Nicolas Flamel," she whispered dramatically, "is the only known maker of the Sorcerer's Stone!"

This didn't have quite the effect she'd expected.

"The what?" said Harry and Ron.

"Oh, honestly, don't you two read? Look -- read that, there."

She pushed the book toward them, and Harry and Ron read: The ancient study of alchemy is concerned with making the Sorcerer's Stone, a legendary substance with astonishing powers. The stone will transform any metal into pure gold. It also produces the Elixir of Life, which will make the drinker immortal.

There have been many reports of the Sorcerer's Stone over the centuries, but the only Stone currently in existence belongs to Mr. Nicolas Flamel, the noted alchemist and opera lover. Mr. Flamel, who celebrated his six hundred and sixty-fifth birthday last year, enjoys a quiet life in Devon with his wife, Perenelle (six hundred and fifty-eight).

"See?" said Hermione, when Harry and Ron had finished.

"The dog must be guarding Flamel's Sorcerer's Stone! I bet he asked Dumbledore to keep it safe for him, because they're friends and he knew someone was after it, that's why he wanted the Stone moved out of Gringotts!"

—¡Una piedra que convierte en oro y hace que uno nunca muera! —dijo Harry—. ¡No es raro que Snape la busque! Cualquiera la querría.

—Y no es raro que no pudiéramos encontrar a Flamel en ese *Estudio del reciente desarrollo de la hechicería* —dijo Ron—. Él no es exactamente reciente si tiene seiscientos sesenta y cinco años, ¿verdad?

A la mañana siguiente, en la clase de Defensa Contra las Artes Oscuras, mientras copiaban las diferentes formas de tratar las mordeduras de hombre lobo, Harry y Ron seguían discutiendo qué harían con la Piedra Filosofal si tuvieran una. Hasta que Ron dijo que él se compraría su propio equipo de *quidditch* y Harry recordó el partido en que tendría a Snape de árbitro.

—Jugaré —informó a Ron y Hermione—. Si no lo hago, todos los Slytherins pensarán que tengo miedo de enfrentarme con Snape. Les voy a demostrar... les voy a borrar la sonrisa de la cara si ganamos.

—Siempre y cuando no te borren a ti del terreno de juego —dijo Hermione.

Sin embargo, a medida que se acercaba el día del partido, Harry se ponía más nervioso, pese a todo lo que le había dicho a sus amigos. El resto del equipo tampoco estaba demasiado tranquilo. La idea de alcanzar a Slytherin en el torneo de la casa era maravillosa, nadie lo había conseguido en siete años, pero ¿podrían hacerlo con aquel árbitro tan parcial?

Harry no sabía si se lo imaginaba o no, pero veía a Snape por todas partes. Por momentos, hasta se preguntaba si Snape no lo estaría siguiendo para atraparlo. Las clases de Pociones se convirtieron en torturas semanales para Harry, por la forma en que lo trataba Snape. ¿Era posible que Snape supiera que ellos habían averiguado lo de la Piedra Filosofal? Harry no se imaginaba cómo podía saberlo... aunque algunas veces tenía la horrible sensación de que Snape podía leer los pensamientos.

"A stone that makes gold and stops you from ever dying!" said Harry. "No wonder Snape's after it! Anyone would want it."

"And no wonder we couldn't find Flamel in that Study of Recent Developments in Wizardry," said Ron. "He's not exactly recent if he's six hundred and sixty-five, is he?"

The next morning in Defense Against the Dark Arts, while copying down different ways of treating werewolf bites, Harry and Ron were still discussing what they'd do with a Sorcerer's Stone if they had one. It wasn't until Ron said he'd buy his own Quidditch team that Harry remembered about Snape and the coming match.

"I'm going to play," he told Ron and Hermione. "If I don't, all the Slytherins will think I'm just too scared to face Snape. I'll show them... it'll really wipe the smiles off their faces if we win."

"Just as long as we're not wiping you off the field," said Hermione.

As the match drew nearer, however, Harry became more and more nervous, whatever he told Ron and Hermione. The rest of the team wasn't too calm, either. The idea of overtaking Slytherin in the house championship was wonderful, no one had done it for seven years, but would they be allowed to, with such a biased referee?

Harry didn't know whether he was imagining it or not, but he seemed to keep running into Snape wherever he went. At times, he even wondered whether Snape was following him, trying to catch him on his own. Potions lessons were turning into a sort of weekly torture, Snape was so horrible to Harry. Could Snape possibly know they'd found out about the Sorcerer's Stone? Harry didn't see how he could -- yet he sometimes had the horrible feeling that Snape could read minds.

Harry supo, cuando le desearon suerte en la puerta de los vestuarios, la tarde siguiente, que Ron y Hermione se preguntaban si volverían a verlo con vida. Aquello no era lo que uno llamaría reconfortante.

Harry casi no oyó las palabras de Wood, mientras se ponía la túnica de *quidditch* y cogía su Nimbus 2.000.

Ron y Hermione, entre tanto, encontraron un sitio en las gradas, cerca de Neville, que no podía entender por qué estaban tan preocupados, ni por qué llevaban sus varitas al partido. Lo que Harry no sabía era que Ron y Hermione habían estado practicando en secreto el Maleficio de las Piernas Unidas. Se les ocurrió la idea cuando Malfoy lo utilizó con Neville, y estaban listos para utilizarlo con Snape, si daba alguna señal de querer hacer daño a Harry

—No te olvides, es *locomotor mortis* —murmuró Hermione, mientras Ron deslizaba su varita en la manga de la túnica.

—Ya lo sé —respondió enfadado—. No me des la lata.

Mientras tanto, en el vestuario, Wood había llevado aparte a Harry

—No quiero presionarte, Potter; pero si alguna vez necesitamos que se capture en seguida la *snitch*, es ahora. Necesitamos terminar el partido antes de que Snape pueda favorecer demasiado a Hufflepuff.

—¡Todo el colegio está allí fuera! —dijo Fred Weasley, espiando a través de la puerta—. Hasta... ¡Vaya, Dumbledore ha venido al partido!

El corazón de Harry dio un brinco.

—¿Dumbledore? —dijo, corriendo hasta la puerta para asegurarse. Fred tenía razón.

Aquella barba plateada era inconfundible.

Harry tenía ganas de reírse a carcajadas, del alivio que sentía. Estaba a salvo. No había forma de que Snape se animara a hacerle algo si Dumbledore estaba mirando.

Harry knew, when they wished him good luck outside the locker rooms the next afternoon, that Ron and Hermione were wondering whether they'd ever see him alive again. This wasn't what you'd call comforting.

Harry hardly heard a word of Wood's pep talk as he pulled on his Quidditch robes and picked up his Nimbus Two Thousand.

Ron and Hermione, meanwhile, had found a place in the stands next to Neville, who couldn't understand why they looked so grim and worried, or why they had both brought their wands to the match. Little did Harry know that Ron and Hermione had been secretly practicing the Leg-Locker Curse. They'd gotten the idea from Malfoy using it on Neville, and were ready to use it on Snape if he showed any sign of wanting to hurt Harry.

"Now, don't forget, it's Locomotor Mortis," Hermione muttered as Ron slipped his wand up his sleeve.

"I know," Ron snapped. "Don't nag."

Back in the locker room, Wood had taken Harry aside.

"Don't want to pressure you, Potter, but if we ever need an early capture of the Snitch it's now. Finish the game before Snape can favor Hufflepuff too much."

"The whole school's out there!" said Fred Weasley, peering out of the door. "Even -- blimey -- Dumbledore's come to watch!"

Harry's heart did a somersault.

"Dumbledore?" he said, dashing to the door to make sure. Fred was right.

There was no mistaking that silver beard.

Harry could have laughed out loud with relief He was safe. There was simply no way that Snape would dare to try to hurt him if Dumbledore was watching.

Tal vez por eso Snape parecía tan enfadado mientras los equipos desfilaban por el terreno de juego, algo que Ron también notó.

—Nunca vi a Snape con esa cara de malo —dijo a Hermione—.

—Mira, ya salen. ¡Eh!

Alguien había golpeado a Ron en la parte de atrás de la cabeza. Era Malfoy.

—Oh, perdón, Weasley, no te había visto.

Malfoy sonrió burlonamente a Crabbe y Goyle.

—Me pregunto cuánto tiempo durará Potter en su escoba esta vez. ¿Alguien quiere apostar? ¿Qué me dices, Weasley?

Ron no le respondió: Snape acababa de pitar un penalti a favor de Hufflepuff, porque George Weasley le había tirado una *bludger*. Hermione, que tenía los dedos cruzados sobre la falda, observaba sin cesar a Harry, que circulaba sobre el juego como un halcón, buscando la *snitch*.

—¿Sabéis por qué creo que eligen a la gente para la casa de Gryffindor? —dijo Malfoy en voz alta unos minutos más tarde, mientras Snape daba otro penalti a Hufflepuff, sin ningún motivo—. Es gente a la que le tienen lástima. Por ejemplo, está Potter; que no tiene padres, luego los Weasley, que no tienen dinero... Y tú, Longbottom, que no tienes cerebro.

Neville se puso rojo y se volvió en su asiento para encararse con Malfoy

—Yo valgo por doce como tú, Malfoy — tartamudeó.

Malfoy, Crabbe y Goyle estallaron en carcajadas, pero Ron, sin quitar los ojos del partido, intervino.

—Así se habla, Neville.

—Longbottom, si tu cerebro fuera de oro serías más pobre que Weasley, y con eso te digo todo.

Perhaps that was why Snape was looking so angry as the teams marched onto the field, something that Ron noticed, too.

"I've never seen Snape look so mean," he told Hermione.

"Look -they're off Ouch!"

Someone had poked Ron in the back of the head. It was Malfoy.

"Oh, sorry, Weasley, didn't see you there."

Malfoy grinned broadly at Crabbe and Goyle.

"Wonder how long Potter's going to stay on his broom this time? Anyone want a bet? What about you, Weasley?"

Ron didn't answer; Snape had just awarded Hufflepuff a penalty because George Weasley had hit a *Bludger* at him. Hermione, who had all her fingers crossed in her lap, was squinting fixedly at Harry, who was circling the game like a hawk, looking for the *Snitch*.

"You know how I think they choose people for the Gryffindor team?" said Malfoy loudly a few minutes later, as Snape awarded Hufflepuff another penalty for no reason at all. "It's people they feel sorry for. See, there's Potter, who's got no parents, then there's the Weasleys, who've got no money -- you should be on the team, Longbottom, you've got no brains."

Neville went bright red but turned in his seat to face Malfoy.

"I'm worth twelve of you, Malfoy," he stammered.

Malfoy, Crabbe, and Goyle howled with laughter, but Ron, still not daring to take his eyes from the game, said,

"You tell him, Neville."

"Longbottom, if brains were gold you'd be poorer than Weasley, and that's saying something."

La preocupación por Harry estaba a punto de acabar con los nervios de Ron.

—Te prevengo, Malfoy... Una palabra más...

—¡Ron! —dijo de pronto Hermione—. ¡Harry...!

—¿Qué? ¿Dónde?

Harry había salido en un espectacular vuelo, que arrancó gritos de asombro y vivas entre los espectadores. Hermione se puso de pie, con los dedos cruzados en la boca, mientras Harry se lanzaba velozmente hacia el campo, como una bala.

—Tenéis suerte, Weasley, es evidente que Potter ha visto alguna moneda en el campo —dijo Malfoy

Ron estalló. Antes de que Malfoy supiera lo que estaba pasando, Ron estaba encima de él, tirándolo al suelo. Neville vaciló, pero luego se encaramó al respaldo de su silla para ayudar.

—¡Vamos, Harry! —gritaba Hermione, subiéndose al asiento para ver bien a Harry, sin darse cuenta de que Malfoy y Ron rodaban bajo su asiento y sin oír los gritos y golpes de Neville, Crabbe y Goyle.

En el aire, Snape puso en marcha su escoba justo a tiempo para ver algo escarlata que pasaba a su lado, y que no chocó con él por sólo unos centímetros. Al momento siguiente Harry subía con el brazo levantado en gesto de triunfo y la mano apretando la *snitch*.

Las tribunas bullían. Aquello era un récord, nadie recordaba que se hubiera atrapado tan rápido la *snitch*.

—¡Ron! ¡Ron! ¿Dónde estás? ¡El partido ha terminado! ¡Hemos ganado! ¡Gryffindor es el primero! —Hermione bailaba en su asiento y se abrazaba con Parvati Patil, de la fila de delante. Harry saltó de su escoba, a centímetros del suelo.

No podía creerlo. Lo había conseguido... El partido había terminado y apenas había durado cinco minutos. Mientras los de Gryffindor se acercaban al terreno de juego, vio que Snape aterrizaba cerca, con el rostro blanco y los labios

Ron's nerves were already stretched to the breaking point with anxiety about Harry.

"I'm warning you, Malfoy -- one more word "Ron!" said Hermione suddenly, "Harry --"

"What? Where?"

Harry had suddenly gone into a spectacular dive, which drew gasps and cheers from the crowd. Hermione stood up, her crossed fingers in her mouth, as Harry streaked toward the ground like a bullet.

"You're in luck, Weasley, Potter's obviously spotted some money on the ground!" said Malfoy.

Ron snapped. Before Malfoy knew what was happening, Ron was on top of him, wrestling him to the ground. Neville hesitated, then clambered over the back of his seat to help.

"Come on, Harry!" Hermione screamed, leaping onto her seat to watch as Harry sped straight at Snape -- she didn't even notice Malfoy and Ron rolling around under her seat, or the scuffles and yelps coming from the whirl of fists that was Neville, Crabbe, and Goyle.

Up in the air, Snape turned on his broomstick just in time to see something scarlet shoot past him, missing him by inches -- the next second, Harry had pulled out of the dive, his arm raised in triumph, the *Snitch* clasped in his hand.

The stands erupted; it had to be a record, no one could ever remember the Snitch being caught so quickly.

"Ron! Ron! Where are you? The game's over! Harry's won! We've won! Gryffindor is in the lead!" shrieked Hermione, dancing up and down on her seat and hugging Parvati Patil in the row in front.

Harry jumped off his broom, a foot from the ground. He couldn't believe it. He'd done it -- the game was over; it had barely lasted five minutes. As Gryffindors came spilling onto the field, he saw Snape land nearby, white-faced and tight-lipped --

tirantes. Entonces Harry sintió una mano en su hombro y, al darse la vuelta, se encontró con el rostro sonriente de Dumbledore.

—Bien hecho —dijo Dumbledore en voz baja, para que sólo Harry lo oyera—.

—Muy bueno que no buscaras ese espejo... que te mantuvieras ocupado... excelente...

Snape escupió con amargura en el suelo.

Un rato después, Harry salió del vestuario para dejar su Nimbus 2.000 en la escobera. No recordaba haberse sentido tan contento. Había hecho algo de lo que podía sentirse orgulloso. Ya nadie podría decir que era sólo un nombre célebre.

El aire del anochecer nunca había sido tan dulce. Anduvo por la hierba húmeda, reviviendo la última hora en su mente, en una feliz nebulosa: los Gryffindors corriendo para llevarlo en andas, Ron y Hermione en la distancia, saltando como locos, Ron vitoreando en medio de una gran hemorragia nasal...

Harry llegó a la cabaña. Se apoyó contra la puerta de madera y miró hacia Hogwarts, cuyas ventanas despedían un brillo rojizo en la puesta del sol.

Gryffindor a la cabeza. Él lo había hecho, le había demostrado a Snape...

Y hablando de Snape.

Una figura encapuchada bajó sigilosamente los escalones delanteros del castillo. Era evidente que no quería ser visto dirigiéndose a toda prisa hacia el bosque prohibido. La victoria se apagó en la mente de Harry mientras observaba. Reconoció a la figura que se alejaba. Era Snape, escabulléndose en el bosque, mientras todos estaban en la cena... ¿Qué sucedía?

Harry saltó sobre su Nimbus 2.000 y se elevó. Deslizándose silenciosamente sobre el castillo, vio a Snape entrando en el bosque. Lo siguió.

Los árboles eran tan espesos que no podía ver adónde había ido Snape. Voló en círculos, cada vez

then Harry felt a hand on his shoulder and looked up into Dumbledore's smiling face.

"Well done," said Dumbledore quietly, so that only Harry could hear.

"Nice to see you haven't been brooding about that mirror... been keeping busy... excellent..."

Snape spat bitterly on the ground.

Harry left the locker room alone some time later, to take his Nimbus Two Thousand back to the broomshed. He couldn't ever remember feeling happier. He'd really done something to be proud of now -- no one could say he was just a famous name any more.

The evening air had never smelled so sweet. He walked over the damp grass, reliving the last hour in his head, which was a happy blur: Gryffindors running to lift him onto their shoulders; Ron and Hermione in the distance, jumping up and down, Ron cheering through a heavy nosebleed.

Harry had reached the shed. He leaned against the wooden door and looked up at Hogwarts, with its windows glowing red in the setting sun.

Gryffindor in the lead. He'd done it, he'd shown Snape....

And speaking of Snape...

A hooded figure came swiftly down the front steps of the castle. Clearly not wanting to be seen, it walked as fast as possible toward the forbidden forest. Harry's victory faded from his mind as he watched. He recognized the figure's prowling walk. Snape, sneaking into the forest while everyone else was at dinner -- what was going on?

Harry jumped back on his Nimbus Two Thousand and took off. Gliding silently over the castle he saw Snape enter the forest at a run. He followed.

The trees were so thick he couldn't see where Snape had gone. He flew in circles, lower and

<p>más bajos, rozando las copas de los árboles, hasta que oyó voces. Se deslizó hacia allí y se detuvo sin ruido, sobre un haya.</p>	<p>lower, brushing the top branches of trees until he heard voices. He glided toward them and landed noiselessly in a towering beech tree.</p>
<p>Con cuidado se detuvo en una rama, sujetando su escoba y tratando de ver a través de las hojas. Abajo, en un espacio despejado y sombrío, vio a Snape. Pero no estaba solo. Quirrell también estaba allí.</p>	<p>He climbed carefully along one of the branches, holding tight to his broomstick, trying to see through the leaves. Below, in a shadowy clearing, stood Snape, but he wasn't alone. Quirrell was there, too.</p>
<p>Harry no podía verle la cara, pero tartamudeaba como nunca. Harry se esforzó por oír lo que decían.</p>	<p>Harry couldn't make out the look on his face, but he was stuttering worse than ever. Harry strained to catch what they were saying.</p>
<p>—... n-no sé p-por qué querías ver-verme j-justo aquí, de entre t-todos los l-lugares, Severus...</p>	<p>"... d-don't know why you wanted t-t-to meet here of all p-places, Severus..."</p>
<p>—Oh, pensé que íbamos a mantener esto en privado —dijo Snape con voz gélida—.</p>	<p>"Oh, I thought we'd keep this private," said Snape, his voice icy.</p>
<p>—Después de todo, los alumnos no deben saber nada sobre la Piedra Filosofal.</p>	<p>"Students aren't supposed to know about the Sorcerer's Stone, after all."</p>
<p>Harry se inclinó hacia delante. Quirrell tartamudeaba algo y Snape lo interrumpió.</p>	<p>Harry leaned forward. Quirrell was mumbling something. Snape interrupted him.</p>
<p>—¿Ya has averiguado cómo burlar a esa bestia de Hagrid?</p>	<p>"Have you found out how to get past that beast of Hagrid's yet?"</p>
<p>—P-p-pero Severus, y-yo...</p>	<p>"B-b-but Severus, I --"</p>
<p>—Tú no querrás que yo sea tu enemigo, Quirrell —dijo Snape, dando un paso hacia él.</p>	<p>"You don't want me as your enemy, Quirrell," said Snape, taking a step toward him.</p>
<p>—Y-yo no s-sé qué...</p>	<p>"I-I don't know what you"</p>
<p>—Tú sabes perfectamente bien lo que quiero decir.</p>	<p>"You know perfectly well what I mean."</p>
<p>Una lechuza dejó escapar un grito y Harry casi se cae del árbol. Se enderezó a tiempo para oír a Snape decir:</p>	<p>An owl hooted loudly, and Harry nearly fell out of the tree. He steadied himself in time to hear Snape say,</p>
<p>—... tu pequeña parte del abracadabra.</p>	<p>"-- your little bit of hocus-pocus."</p>
<p>—Estoy esperando.</p>	<p>"I'm waiting."</p>
<p>—P-pero y-yo no...</p>	<p>"B-but I d-d-don't --"</p>
<p>—Muy bien —lo interrumpió Snape—. Vamos a tener otra pequeña charla muy pronto, cuando</p>	<p>"Very well," Snape cut in. "We'll have another little chat soon, when you've had time to think</p>

hayas tenido tiempo de pensar y decidir dónde están tus lealtades.

Se echó la capa sobre la cabeza y se alejó del claro. Ya estaba casi oscuro, pero Harry pudo ver a Quirrell inmóvil, como si estuviera petrificado.

—¿Harry, dónde estabas? —preguntó Hermione con voz aguda.

—¡Ganamos! ¡Ganamos! ¡Ganamos! —gritaba Ron al tiempo que daba palmadas a Harry en la espalda—.

—¡Y yo le puse un ojo negro a Malfoy y Neville trató de vencer a Crabbe y Goyle él solo! Todavía está inconsciente, pero la señora Pomfrey dice que se pondrá bien. Todos te están esperando en la sala común, vamos a celebrar una fiesta, Fred y George robaron unos pasteles y otras cosas de la cocina...

—Ahora eso no importa —dijo Harry sin aliento

—. Vamos a buscar una habitación vacía, ya veréis cuando oigáis esto...

Se aseguró de que Peeves no estuviera dentro antes de cerrar la puerta, y entonces les contó lo que había visto y oído.

—Así que teníamos razón, es la Piedra Filosofal y Snape trata de obligar a Quirrell a que lo ayude a conseguirla. Le preguntó si sabía cómo pasar ante *Fluffy* y dijo algo sobre el «abracadabra» de Quirrell... Eso significa que hay otras cosas custodiando la Piedra, además de *Fluffy*, probablemente cantidades de hechizos, y Quirrell puede haber hecho algunos encantamientos anti-Artes Oscuras que Snape necesita romper...

—¿Quieres decir que la Piedra estará segura mientras Quirrell se oponga a Snape? —preguntó alarmada Hermione.

—En ese caso no durará mucho —dijo Ron.

things over and decided where your loyalties lie."

He threw his cloak over his head and strode out of the clearing. It was almost dark now, but Harry could see Quirrell, standing quite still as though he was petrified.

"Harry, where have you been?" Hermione squeaked.

"We won! You won! We won!" shouted Ron, thumping Harry on the back.

"And I gave Malfoy a black eye, and Neville tried to take on Crabbe and Goyle single-handed! He's still out cold but Madam Pomfrey says he'll be all right - talk about showing Slytherin! Everyone's waiting for you in the common room, we're having a party, Fred and George stole some cakes and stuff from the kitchens."

"Never mind that now," said Harry breathlessly.

"Let's find an empty room, you wait 'til you hear this...."

He made sure Peeves wasn't inside before shutting the door behind them, then he told them what he'd seen and heard.

"So we were right, it is the Sorcerer's Stone, and Snape's trying to force Quirrell to help him get it. He asked if he knew how to get past Fluffy - and he said something about Quirrell's 'hocus pocuss-- I reckon there are other things guarding the stone apart from Fluffy, loads of enchantments, probably, and Quirrell would have done some anti-Dark Arts spell that Snape needs to break through --"

"So you mean the Stone's only safe as long as Quirrell stands up to Snape?" said Hermione in alarm.

"It'll be gone by next Tuesday," said Ron.

--	--

Norberto,
el ridgeback noruego

Sin embargo, Quirrell debía de ser más valiente de lo que habían pensado. En las semanas que siguieron se fue poniendo cada vez más delgado y pálido, pero no parecía que su voluntad hubiera cedido.

Cada vez que pasaban por el pasillo del tercer piso, Harry, Ron y Hermione apoyaban las orejas contra la puerta, para ver si *Fluffy* estaba gruñendo, allí dentro. Snape seguía con su habitual mal carácter, lo que seguramente significaba que la Piedra estaba a salvo. Cada vez que Harry se cruzaba con Quirrell, le dirigía una sonrisa para darle ánimo, y Ron les decía a todos que no se rieran del tartamudeo del profesor.

Hermione, sin embargo, tenía en su mente otras cosas, además de la Piedra Filosofal. Había comenzado a hacer horarios para repasar y a subrayar con diferentes colores sus apuntes. A Harry y Ron eso no les habría importado, pero los fastidiaba todo el tiempo para que hicieran lo mismo.

—Hermione, faltan siglos para los exámenes.

—Diez semanas —replicó Hermione—.

Eso no son siglos, es un segundo para Nicolás Flamel.

—Pero nosotros no tenemos seiscientos años —lerecordó Ron—.

De todos modos, ¿para qué repasas si ya te lo sabes todo?

—¿Que para qué estoy repasando? ¿Estás loco? ¿Te has dado cuenta de que tenemos que pasar estos exámenes para entrar en segundo año? Son muy importantes, tendría que haber empezado a

NORBERT THE
NORWEGIAN RIDGEBACK

Quirrell, however, must have been braver than they'd thought. In the weeks that followed he did seem to be getting paler and thinner, but it didn't look as though he'd cracked yet.

Every time they passed the third-floor corridor, Harry, Ron, and Hermione would press their ears to the door to check that Fluffy was still growling inside. Snape was sweeping about in his usual bad temper, which surely meant that the Stone was still safe. Whenever Harry passed Quirrell these days he gave him an encouraging sort of smile, and Ron had started telling people off for laughing at Quirrell's stutter.

Hermione, however, had more on her mind than the Sorcerer's Stone. She had started drawing up study schedules and colorcoding all her notes.

Harry and Ron wouldn't have minded, but she kept nagging them to do the same.

"Hermione, the exams are ages away."

"Ten weeks," Hermione snapped.

"That's not ages, that's like a second to Nicolas Flamel."

"But we're not six hundred years old," Ron reminded her.

"Anyway, what are you studying for, you already know it A."

"What am I studying for? Are you crazy? You realize we need to pass these exams to get into the second year? They're very important, I should have started studying a month ago, I don't know what's

estudiar hace un mes, no sé lo que me pasó...

Pero desgraciadamente, los profesores parecían pensar lo mismo que Hermione. Les dieron tantos deberes que las vacaciones de Pascua no resultaron tan divertidas como las de Navidad. Era difícil relajarse con Hermione al lado, recitando los doce usos de la sangre de dragón o practicando movimientos con la varita. Quejándose y bostezando, Harry y Ron pasaban la mayor parte de su tiempo libre en la biblioteca con ella, tratando de hacer todo el trabajo suplementario.

—Nunca podré acordarme de esto —estalló Ron una tarde, arrojando la pluma y mirando por la ventana de la biblioteca con nostalgia. Era realmente el primer día bueno desde hacía meses.

El cielo era claro, y las nomeolvides azules y el aire anunciaban el verano.

Harry, que estaba buscando «díctamo» en *Mil hierbas mágicas y hongos* no levantó la cabeza hasta que oyó que Ron decía:

—¡Hagrid! ¿Qué estás haciendo en la biblioteca?

Hagrid apareció con aire desmañado, escondiendo algo detrás de la espalda. Parecía muy fuera de lugar; con su abrigo de piel de topo.

—Estaba mirando —dijo con una voz evasiva que les llamó la atención—.

—¿Y vosotros qué hacéis? —De pronto pareció sospechar algo—.

—No estaréis buscando todavía a Nicolás Flamel, ¿no?

—Oh, lo encontramos hace siglos —dijo Ron con aire grandilocuente—. Y también sabemos lo que custodia el perro, es la Piedra Fi...

—¡¡Shhh!! —Hagrid miró alrededor para ver si alguien los escuchaba—.

No podéis ir por ahí diciéndolo a gritos. ¿Qué os pasa?

gotten into me...."

Unfortunately, the teachers seemed to be thinking along the same lines as Hermione. They piled so much homework on them that the Easter holidays weren't nearly as much fun as the Christmas ones. It was hard to relax with Hermione next to you reciting the twelve uses of dragon's blood or practicing wand movements. Moaning and yawning, Harry and Ron spent most of their free time in the library with her, trying to get through all their extra work.

"I'll never remember this," Ron burst out one afternoon, throwing down his quill and looking longingly out of the library window. It was the first really fine day they'd had in months.

The sky was a clear, forget-me-not blue, and there was a feeling in the air of summer coming.

Harry, who was looking up "Dittany" in *One Thousand Magical Herbs and Fungi*, didn't look up until he heard Ron say,

"Hagrid! What are you doing in the library?"

Hagrid shuffled into view, hiding something behind his back. He looked very out of place in his moleskin overcoat.

"Jus' lookin'," he said, in a shifty voice that got their interest at once.

"An' what're you lot up ter?" He looked suddenly suspicious.

"Yer not still lookin' fer Nicolas Flamel, are yeh?"

"Oh, we found out who he is ages ago," said Ron impressively. "And we know what that dog's guarding, it's a Sorcerer's St --"

"Shhhh!" Hagrid looked around quickly to see if anyone was listening.

"Don' go shoutin' about it, what's the matter with yeh?"

—En realidad, hay unas pocas cosas que queremos preguntarte —dijo Harry—

— sobre qué cosas más custodian la Piedra, además de *Fluffy*...

—¡SHHHH! —dijo Hagrid otra vez—.

Mirad, venid a verme más tarde, no os prometo que os vaya a decir algo, pero no andéis por ahí hablando, los alumnos no deben saber nada. Van a pensar que yo os lo he contado...

—Te vemos más tarde, entonces —dijo Harry

Hagrid se escabulló.

—¿Qué escondía detrás de la espalda? —dijo Hermione con aire pensativo.

—¿Creéis que tiene que ver con la Piedra?

—Voy a ver en qué sección estaba —dijo Ron, cansado de sus trabajos. Regresó un minuto más tarde, con muchos libros en los brazos. Los desparramó sobre la mesa.

—¡Dragones! —susurró—. ¡Hagrid estaba buscando cosas sobre dragones! Mirad estos dos: *Especies de dragones en Gran Bretaña e Irlanda y Del huevo al infierno, guía para guardianes de dragones*...

—Hagrid siempre quiso tener un dragón, me lo dijo el día que lo conocí —dijo Harry

—Pero va contra nuestras leyes —dijo Ron—.

Criar dragones fue prohibido por la Convención de Magos de 1709, todos lo saben. Era difícil que los *muggles* no nos detectaran si teníamos dragones en nuestros jardines. De todos modos, no se puede domesticar un dragón, es peligroso. Tendríais que ver las quemaduras que Charlie se hizo con esos dragones salvajes de Rumania.

—Pero no hay dragones salvajes en Inglaterra, ¿verdad? —preguntó Harry

"There are a few things we wanted to ask you, as a matter of fact," said Harry,

"about what's guarding the Stone apart from Fluffy --"

"SHHHH!" said Hagrid again.

"Listen - come an' see me later, I'm not promisin' I'll tell yeh anythin', mind, but don' go rabbitin' about it in here, students aren' s'pposed ter know. They'll think I've told yeh --"

"See you later, then," said Harry.

Hagrid shuffled off.

"What was he hiding behind his back?" said Hermione thoughtfully.

"Do you think it had anything to do with the Stone?"

"I'm going to see what section he was in," said Ron, who'd had enough of working. He came back a minute later with a pile of books in his arms and slammed them down on the table.

"Dragons!" he whispered. "Hagrid was looking up stuff about dragons! Look at these: *Dragon Species of Great Britain and Ireland; From Egg to Inferno, A Dragon Keeper's Guide*."

"Hagrid's always wanted a dragon, he told me so the first time I ever met him," said Harry.

"But it's against our laws," said Ron.

"Dragon breeding was outlawed by the Warlocks' Convention of 1709, everyone knows that. It's hard to stop Muggles from noticing us if we're keeping dragons in the back garden - anyway, you can't tame dragons, it's dangerous. You should see the burns Charlie's got off wild ones in Romania."

"But there aren't wild dragons in Britain?" said Harry.

<p>—Por supuesto que hay —respondió Ron—.</p> <p>Verdes en Gales y negros en Escocia. Al ministro de Magia le ha costado trabajo silenciar ese asunto, te lo aseguro. Los nuestros tienen que hacerles encantamientos a los <i>muggles</i> que los han visto para que los olviden.</p> <p>—Entonces ¿en qué está metido Hagrid? —dijo Hermione.</p> <p>Cuando llamaron a la puerta de la cabaña del guardabosques, una hora más tarde, les sorprendió ver todas las cortinas cerradas. Hagrid preguntó «¿quién es?» antes de dejarlos entrar, y luego cerró rápidamente la puerta tras ellos.</p> <p>En el interior; el calor era sofocante. Pese a que era un día cálido, en la chimenea ardía un buen fuego. Hagrid les preparó el té y les ofreció bocadillos de comadreja, que ellos no aceptaron.</p> <p>—Entonces ¿queríais preguntarme algo?</p> <p>—Sí —dijo Harry No tenía sentido dar más vueltas—.</p> <p>Nos preguntábamos si podías decirnos si hay algo más que custodie a la Piedra Filosofal, además de <i>Fluffy</i>.</p> <p>Hagrid lo miró con aire adusto.</p> <p>—Por supuesto que no puedo —dijo—. En primer lugar; no lo sé. En segundo lugar, vosotros ya sabéis demasiado, así que tampoco os lo diría si lo supiera. Esa Piedra está aquí por un buen motivo. Casi la roban de Gringotts... Aunque eso ya lo sabíais, ¿no? Me gustaría saber cómo averiguasteis lo de <i>Fluffy</i>.</p> <p>—Oh, vamos, Hagrid, puedes no querer contarnos, pero debes saberlo, tú sabes todo lo que sucede por aquí —dijo Hermione, con voz afectuosa y lisonjera. La barba de Hagrid se agitó y vieron que sonreía. Hermione continuó—: Nos preguntábamos en quién más podía confiar Dumbledore lo suficiente para pedirle ayuda, además de ti.</p> <p>Con esas últimas palabras, el pecho de Hagrid se</p>	<p>"Of course there are," said Ron.</p> <p>"Common Welsh Green and Hebridean Blacks. The Ministry of Magic has a job hushing them up, I can tell you. Our kind have to keep putting spells on Muggles who've spotted them, to make them forget."</p> <p>"So what on earths Hagrid up to?" said Hermione.</p> <p>When they knocked on the door of the gamekeeper's hut an hour later, they were surprised to see that all the curtains were closed. Hagrid called "Who is it?" before he let them in, and then shut the door quickly behind them.</p> <p>It was stifling hot inside. Even though it was such a warm day, there was a blazing fire in the grate. Hagrid made them tea and offered them stoat sandwiches, which they refused.</p> <p>"So -- yeh wanted to ask me somethin'?"</p> <p>"Yes," said Harry. There was no point beating around the bush.</p> <p>"We were wondering if you could tell us what's guarding the Sorcerer's Stone apart from Fluffy."</p> <p>Hagrid frowned at him.</p> <p>"O' course I cant, he said. "Number one, I don' know meself. Number two, yeh know too much already, so I wouldn' tell yeh if I could. That Stone's here fer a good reason. It Was almost stolen outta Gringotts - I s'ppose yeh've worked that out an' all? Beats me how yeh even know abou' Fluffy."</p> <p>"Oh, come on, Hagrid, you might not want to tell us, but you do know, you know everything that goes on round here," said Hermione in a warm, flattering voice. Hagrid's beard twitched and they could tell he was smiling. "We only wondered who had done the guarding, really." Hermione went on. "We wondered who Dumbledore had trusted enough to help him, apart from you."</p> <p>Hagrid's chest swelled at these last words. Harry</p>
--	--

<p>ensanchó. Harry y Ron miraron a Hermione con orgullo.</p> <p>—Bueno, supongo que no tiene nada de malo decirlo esto... Dejádme ver... Yo le presté a <i>Fluffy</i>... luego algunos de los profesores hicieron encantamientos... el profesor Sprout, el profesor Flitwick, la profesora McGonagall —contó con los dedos—, el profesor Quirrell y el mismo Dumbledore, por supuesto. Esperad, me he olvidado de alguien. Oh, claro, el profesor Snape.</p> <p>—¿Snape?</p> <p>—Ajá... No seguiréis con eso todavía, ¿no? Mirad, Snape ayudó a proteger la Piedra, no quiere robarla.</p> <p>Harry sabía que Ron y Hermione estaban pensando lo mismo que él. Si Snape había formado parte de la protección de la Piedra, le resultaría fácil descubrir cómo la protegían los otros profesores. Es probable que supiera todos los encantamientos, salvo el de Quirrell, y cómo pasar ante <i>Fluffy</i>.</p> <p>—Tu eres el único que sabe cómo pasar ante <i>Fluffy</i>, ¿no, Hagrid? —preguntó Harry con ansiedad—. Y no se lo dirás a nadie, ¿no es cierto? ¿Ni siquiera a un profesor?</p> <p>—Ni un alma lo sabe, salvo Dumbledore y yo —dijo Hagrid con orgullo.</p> <p>—Bueno, eso es algo —murmuró Harry a los demás—. Hagrid, ¿podríamos abrir una ventana? Me estoy asando.</p> <p>—No puedo, Harry, lo siento —respondió Hagrid. Harry notó que miraba de reojo hacia el fuego. Harry también miró.</p> <p>—Hagrid... ¿Qué es eso?</p> <p>Pero ya sabía lo que era. En el centro de la chimenea, debajo de la cazuela, había un enorme huevo negro.</p> <p>—Ah —dijo Hagrid, tirándose con nerviosismo de la barba—. Eso... eh...</p> <p>—¿Dónde lo has conseguido, Hagrid? —preguntó Ron, agachándose ante la chimenea para ver de</p>	<p>and Ron beamed at Hermione.</p> <p>"Well, I don' s'pose it could hurt ter tell yeh that... let's see... he borrowed Fluffy from me... then some o' the teachers did enchantments... Professor Sprout -- Professor Flitwick -- Professor McGonagall --" he ticked them off on his fingers, "Professor Quirrell -- an' Dumbledore himself did somethin', o' course. Hang on, I've forgotten someone. Oh yeah, Professor Snape."</p> <p>"Snape?"</p> <p>"Yeah -- yer not still on abou' that, are yeh? Look, Snape helped protect the Stone, he's not about ter steal it."</p> <p>Harry knew Ron and Hermione were thinking the same as he was. If Snape had been in on protecting the Stone, it must have been easy to find out how the other teachers had guarded it. He probably knew everything -- except, it seemed, Quirrell's spell and how to get past Fluffy.</p> <p>"You're the only one who knows how to get past Fluffy. aren't you, Hagrid?" said Harry anxiously. "And you wouldn't tell anyone, would you? Not even one of the teachers?"</p> <p>"Not a soul knows except me an' Dumbledore," said Hagrid proudly.</p> <p>"Well, that's something," Harry muttered to the others. "Hagrid, can we have a window open? I'm boiling."</p> <p>"Can't, Harry, sorry," said Hagrid. Harry noticed him glance at the fire. Harry looked at it, too.</p> <p>"Hagrid -- what's that?"</p> <p>But he already knew what it was. In the very heart of the fire, underneath the kettle, was a huge, black egg.</p> <p>"Ah," said Hagrid, fiddling nervously with his beard, "That's er..."</p> <p>"Where did you get it, Hagrid?" said Ron, crouching over the fire to get a closer look at the</p>
---	--

cerca el huevo— Debe de haberte costado una fortuna.

—Lo gané —explicó Hagrid—. La otra noche. Estaba en la aldea, tomando unas copas y me puse a jugar a las cartas con un desconocido. Creo que se alegró mucho de librarse de él, si he de ser sincero.

—Pero ¿qué vas a hacer cuando salga del cascarón? —preguntó Hermione.

—Bueno, estuve leyendo un poco —dijo Hagrid, sacando un gran libro de debajo de su almohada—. Lo conseguí en la biblioteca: *Crianza de dragones para placer y provecho*. Está un poco anticuado, por supuesto, pero sale todo. Mantener el huevo en el fuego, porque las madres respiran fuego sobre ellos y, cuando salen del cascarón, alimentarlos con brandy mezclado con sangre de pollo, cada media hora. Y mirad, dice cómo reconocer los diferentes huevos. El que tengo es un *ridgeback* noruego. Y son muy raros.

Parecía muy satisfecho de sí mismo, pero Hermione no.

—Hagrid, tú vives en una casa de madera —dijo.

Pero Hagrid no la escuchaba. Canturreaba alegremente mientras alimentaba el fuego.

Así que ya tenían algo más de qué preocuparse: lo que podía sucederle a Hagrid si alguien descubría que ocultaba un dragón ilegal en su cabaña.

—Me pregunto cómo será tener una vida tranquila —suspiró Ron, mientras noche tras noche luchaban con todo el trabajo extra que les daban los profesores. Hermione había comenzado ya a hacer horarios de repaso para Harry y Ron. Los estaba volviendo locos.

Entonces, durante un desayuno, *Hedwig* entregó a Harry otra nota de Hagrid.

Sólo decía: «Está a punto de salir».

Ron quería faltar a la clase de Herbología e ir directamente a la cabaña. Hermione no quería ni oír hablar de eso.

egg. "It must've cost you a fortune."

"Won it," said Hagrid. "Las' night. I was down in the village havin' a few drinks an' got into a game o' cards with a stranger. Think he was quite glad ter get rid of it, ter be honest."

"But what are you going to do with it when it's hatched?" said Hermione.

"Well, I've bin doin' some readin' , said Hagrid, pulling a large book from under his pillow. "Got this outta the library -- Dragon Breeding for Pleasure and Profit -- it's a bit outta date, o' course, but it's all in here. Keep the egg in the fire, 'cause their mothers breathe on I em, see, an' when it hatches, feed it on a bucket o' brandy mixed with chicken blood every half hour. An' see here -- how ter recognize diff rent eggs -- what I got there's a Norwegian Ridgeback. They're rare, them."

He looked very pleased with himself, but Hermione didn't.

"Hagrid, you live in a wooden house," she said.

But Hagrid wasn't listening. He was humming merrily as he stoked the fire.

So now they had something else to worry about: what might happen to Hagrid if anyone found out he was hiding an illegal dragon in his hut.

"Wonder what it's like to have a peaceful life," Ron sighed, as evening after evening they struggled through all the extra homework they were getting. Hermione had now started making study schedules for Harry and Ron, too. It was driving them nuts.

Then, one breakfast time, Hedwig brought Harry another note from Hagrid.

He had written only two words: It's hatching.

Ron wanted to skip Herbology and go straight down to the hut. Hermione wouldn't hear of it.

—Hermione, ¿cuántas veces en nuestra vida veremos a un dragón saliendo de su huevo?

—Tenemos clases, nos vamos a meter en líos y no vamos a poder hacer nada cuando alguien descubra lo que Hagrid está haciendo...

—¡Cállate! —susurró Harry

Malfoy estaba cerca de ellos y se había quedado inmóvil para escucharlos. ¿Cuánto había oído? A Harry no le gustó la expresión de su cara.

Ron y Hermione discutieron durante todo el camino hacia la clase de Herbología y, al final, Hermione aceptó ir a la cabaña de Hagrid con ellos durante el recreo de la mañana.

Cuando al final de las clases sonó la campana del castillo, los tres dejaron sus trasplantadores y corrieron por el parque hasta el borde del bosque. Hagrid los recibió, excitado y radiante.

—Ya casi está fuera —dijo cuando entraron.

El huevo estaba sobre la mesa. Tenía grietas en la cáscara. Algo se movía en el interior y un curioso ruido salía de allí.

Todos acercaron las sillas a la mesa y esperaron, respirando con agitación.

De pronto se oyó un ruido y el huevo se abrió. La cría de dragón aleteó en la mesa. No era exactamente bonito. Harry pensó que parecía un paraguas negro arrugado. Sus alas puntiagudas eran enormes, comparadas con su cuerpo flacucho. Tenía un hocico largo con anchas fosas nasales, las puntas de los cuernos ya le salían y tenía los ojos anaranjados y saltones.

Estornudó. Volaron unas chispas.

—¿No es precioso? —murmuró Hagrid. Alargó una mano para acariciar la cabeza del dragón. Este le dio un mordisco en los dedos, enseñando unos colmillos puntiagudos.

—¡Bendito sea! Mirad, conoce a su mamá —dijo Hagrid.

"Hermione, how many times in our lives are we going to see a dragon hatching?"

"We've got lessons, we'll get into trouble, and that's nothing to what Hagrid's going to be in when someone finds out what he's doing --"

"Shut up!" Harry whispered.

Malfoy was only a few feet away and he had stopped dead to listen. How much had he heard? Harry didn't like the look on Malfoy's face at all.

Ron and Hermione argued all the way to Herbology and in the end, Hermione agreed to run down to Hagrid's with the other two during morning break.

When the bell sounded from the castle at the end of their lesson, the three of them dropped their trowels at once and hurried through the grounds to the edge of the forest. Hagrid greeted them, looking flushed and excited.

"It's nearly out." He ushered them inside.

The egg was lying on the table. There were deep cracks in it. Something was moving inside; a funny clicking noise was coming from it.

They all drew their chairs up to the table and watched with bated breath.

All at once there was a scraping noise and the egg split open. The baby dragon flopped onto the table. It wasn't exactly pretty; Harry thought it looked like a crumpled, black umbrella. Its spiny wings were huge compared to its skinny jet body, it had a long snout with wide nostrils, the stubs of horns and bulging, orange eyes.

It sneezed. A couple of sparks flew out of its snout.

"Isn't he beautiful?" Hagrid murmured. He reached out a hand to stroke the dragon's head. It snapped at his fingers, showing pointed fangs.

"Bless him, look, he knows his mommy!" said Hagrid.

<p>—Hagrid —dijo Hermione—.</p> <p>—¿Cuánto tardan en crecer los <i>ridgebacks</i> noruegos?</p> <p>Hagrid iba a contestarle, cuando de golpe su rostro palideció. Se puso de pie de un salto y corrió hacia la ventana.</p> <p>—¿Qué sucede?</p> <p>—Alguien estaba mirando por una rendija de la cortina... Era un chico... Va corriendo hacia el colegio.</p> <p>Harry fue hasta la puerta y miró. Incluso a distancia, era inconfundible:</p> <p>Malfoy había visto el dragón.</p> <p>Algo en la sonrisa burlona de Malfoy durante la semana siguiente ponía nerviosos a Harry, Ron y Hermione. Pasaban la mayor parte de su tiempo libre en la oscura cabaña de Hagrid, tratando de hacerlo entrar en razón.</p> <p>—Déjalo ir —lo instaba Harry—. Déjalo en libertad.</p> <p>—No puedo —decía Hagrid—. Es demasiado pequeño. Se morirá.</p> <p>Miraron el dragón. Había triplicado su tamaño en sólo una semana. Ya le salía humo de las narices. Hagrid no cumplía con sus deberes de guardabosques porque el dragón ocupaba todo su tiempo. Había botellas vacías de brandy y plumas de pollo por todo el suelo.</p> <p>—He decidido llamarlo <i>Norberto</i> —dijo Hagrid, mirando al dragón con ojos húmedos—. Ya me reconoce, mirad. ¡<i>Norberto!</i> ¡<i>Norberto!</i> ¿Dónde está mamá?</p> <p>—Ha perdido el juicio —murmuró Ron a Harry.</p> <p>—Hagrid —dijo Harry en voz muy alta—, espera dos semanas y <i>Norberto</i> será tan grande como tu</p>	<p>"Hagrid," said Hermione,</p> <p>"how fast do Norwegian Ridgebacks grow, exactly?"</p> <p>Hagrid was about to answer when the color suddenly drained from his face -- he leapt to his feet and ran to the window.</p> <p>"What's the matter?"</p> <p>"Someone was lookin' through the gap in the curtains -- it's a kid -- he's runnin' back up ter the school."</p> <p>Harry bolted to the door and looked out. Even at a distance there was no mistaking him.</p> <p>Malfoy had seen the dragon.</p> <p>Something about the smile lurking on Malfoy's face during the next week made Harry, Ron, and Hermione very nervous. They spent most of their free time in Hagrid's darkened hut, trying to reason with him.</p> <p>"Just let him go," Harry urged. "Set him free."</p> <p>"I can't," said Hagrid. "He's too little. He'd die."</p> <p>They looked at the dragon. It had grown three times in length in just a week. Smoke kept furling out of its nostrils. Hagrid hadn't been doing his gamekeeping duties because the dragon was keeping him so busy. There were empty brandy bottles and chicken feathers all over the floor.</p> <p>"I've decided to call him Norbert," said Hagrid, looking at the dragon with misty eyes. "He really knows me now, watch. Norbert! Norbert! Where's Mommy?"</p> <p>"He's lost his marbles," Ron muttered in Harry's ear.</p> <p>"Hagrid," said Harry loudly, "give it two weeks and Norbert's going to be as long as your house.</p>
--	--

casa. Malfoy se lo contará a Dumbledore en cualquier momento.

Hagrid se mordió el labio.

—Yo... yo sé que no puedo quedarme con él para siempre, pero no puedo echarlo, no puedo.

Harry se volvió hacia Ron súbitamente.—Charlie —dijo.

—Tu también estás mal de la cabeza —dijo Ron—. Yo soy Ron, ¿recuerdas?

—No... Charlie, tu hermano. En Rumania. Estudiando dragones. Podemos enviarle a *Norberto*. ¡Charlie lo cuidará y luego lo dejará vivir en libertad!

—¡Genial! —dijo Ron—. ¿Qué piensas de eso, Hagrid?

Y al final, Hagrid aceptó que enviaran una lechuza para pedirle ayuda a Charlie.

La semana siguiente pareció alargarse. La noche del miércoles encontró a Harry y Hermione sentados solos en la sala común, mucho después de que todos se fueran a acostar. El reloj de la pared acababa de dar doce campanadas cuando el agujero de la pared se abrió de golpe. Ron surgió de la nada, al quitarse la capa invisible de Harry. Había estado en la cabaña de Hagrid, ayudándolo a alimentar a *Norberto*, que ya comía ratas muertas.

—¡Me ha mordido! —dijo, enseñándoles la mano envuelta en un pañuelo ensangrentado—. No podré escribir en una semana. Os aseguro que los dragones son los animales más horribles que conozco, pero para Hagrid es como si fuera un osito de peluche. Cuando me mordió, me hizo salir porque, según él, yo lo había asustado. Y cuando me fui le estaba cantando una canción de cuna.

Se oyó un golpe en la ventana oscura.

—¡Es *Hedwig*! —dijo Harry, corriendo para dejarla entrar—. ¡Debe de traer la respuesta de Charlie!

Malfoy could go to Dumbledore at any moment."

Hagrid bit his lip.

"I -- I know I can't keep him forever, but I can't jus' dump him, I can't."

Harry suddenly turned to Ron. Charlie, he said.

"You're losing it, too," said Ron. "I'm Ron, remember?"

"No -- Charlie -- your brother, Charlie. In Romania. Studying dragons. We could send Norbert to him. Charlie can take care of him and then put him back in the wild!"

"Brilliant!" said Ron. "How about it, Hagrid?"

And in the end, Hagrid agreed that they could send -an owl to Charlie to ask him.

The following week dragged by. Wednesday night found Hermione and Harry sitting alone in the common room, long after everyone else had gone to bed. The clock on the wall had just chimed midnight when the portrait hole burst open. Ron appeared out of nowhere as he pulled off Harry's invisibility cloak. He had been down at Hagrid's hut, helping him feed Norbert, who was now eating dead rats by the crate.

"It bit me!" he said, showing them his hand, which was wrapped in a bloody handkerchief. "I'm not going to be able to hold a quill for a week. I tell you, that dragon's the most horrible animal I've ever met, but the way Hagrid goes on about it, you'd think it was a fluffy little bunny rabbit. When it bit me he told me off for frightening it. And when I left, he was singing it a lullaby."

There was a tap on the dark window.

"It's Hedwig!" said Harry, hurrying to let her in. "She'll have Charlie's answer!"

Los tres juntaron las cabezas para leer la carta.

Querido Ron:

¿Cómo estás? Gracias por tu carta. Estaré encantado de quedarme con el ridgeback noruego, pero no será fácil traerlo aquí. Creo que lo mejor será hacerlo con unos amigos que vienen a visitarme la semana que viene. El problema es que no deben verlos llevando un dragón ilegal. ¿

Podrías llevar al ridgeback noruego a la torre más alta, la medianoche del sábado? Ellos se encontrarán contigo allí y se lo llevarán mientras dure la oscuridad.

Envíame la respuesta lo antes posible.

Besos,

Charlie

Se miraron.

—Tenemos la capa invisible —dijo Harry—. No será tan difícil... creo que la capa es suficientemente grande para cubrir a *Norberto* y a dos de nosotros.

La prueba de lo mala que había sido aquella semana para ellos fue que aceptaron de inmediato. Cualquier cosa para liberarse de *Norberto*... y de Malfoy.

Se encontraron con un obstáculo. A la mañana siguiente, la mano mordida de Ron se había inflamado y tenía dos veces su tamaño normal. No sabía si convenía ir a ver a la señora Pomfrey ¿Reconocería una mordedura de dragón? Sin embargo, por la tarde no tuvo elección. La herida se había convertido en una horrible cosa verde. Parecía que los colmillos de *Norberto* tenían veneno.

Al finalizar el día, Harry y Hermione fueron corriendo hasta el ala de la enfermería para visitar a Ron y lo encontraron en un estado terrible.

—No es sólo mi mano —susurró— aunque parece que se me vaya a caer a trozos. Malfoy le dijo a la señora Pomfrey que quería pedirme prestado un libro, y vino y se estuvo riendo de mí. Me amenazó con decirle a ella quién me había mor-

The three of them put their heads together to read the note.

Dear Ron,

How are you? Thanks for the letter -- I'd be glad to take the Norwegian Ridgeback, but it won't be easy getting him here. I think the best thing will be to send him over with some friends of mine who are coming to visit me next week. Trouble is, they mustn't be seen carrying an illegal dragon.

Could you get the Ridgeback up the tallest tower at midnight on Saturday? They can meet you there and take him away while it's still dark.

Send me an answer as soon as possible.

Love,

Charlie

They looked at one another.

"We've got the invisibility cloak," said Harry. "It shouldn't be too difficult -- I think the cloaks big enough to cover two of us and Norbert."

It was a mark of how bad the last week had been that the other two agreed with him. Anything to get rid of Norbert -- and Malfoy.

There was a hitch. By the next morning, Ron's bitten hand had swollen to twice its usual size. He didn't know whether it was safe to go to Madam Pomfrey -- would she recognize a dragon bite? By the afternoon, though, he had no choice. The cut had turned a nasty shade of green. It looked as if Norbert's fangs were poisonous.

Harry and Hermione rushed up to the hospital wing at the end of the day to find Ron in a terrible state in bed.

"It's not just my hand," he whispered, "although that feels like it's about to fall off. Malfoy told Madam Pomfrey he wanted to borrow one of my books so he could come and have a good laugh at me. He kept threatening to tell her what really bit

dido (yo le había dicho que era un perro, pero creo que no me creyó). No debí pegarle en el partido de *quidditch*. Por eso se está portando así.

Harry y Hermione trataron de calmarlo.

—Todo habrá terminado el sábado a medianoche —dijo Hermione, pero eso no lo tranquilizó. Al contrario, se sentó en la cama y comenzó a temblar.

—¡La medianoche del sábado! —dijo con voz ronca—. Oh, no, oh, no... acabo de acordarme... la carta de Charlie estaba en el libro que se llevó Malfoy, se enterará de la forma en que nos libraremos de *Norberto*.

Harry y Hermione no tuvieron tiempo de contestarle. Apareció la señora Pomfrey y los hizo salir; diciendo que Ron necesitaba dormir.

—Es muy tarde para cambiar los planes —dijo Harry a Hermione—.

—No tenemos tiempo de enviar a Charlie otra lechuza y ésta puede ser nuestra única oportunidad de librarnos de *Norberto*. Tendremos que arriesgarnos. Y tenemos la capa invisible y Malfoy no lo sabe.

Encontraron a *Fang*, el perro cazador de jabalíes, sentado afuera, con la cola vendada, cuando fueron a avisar a Hagrid. Éste les habló a través de la ventana.

—No os hago entrar —jadeó— porque *Norberto* está un poco molesto. No es nada importante, ya me ocuparé de él.

Cuando le contaron lo que decía Charlie, se le llenaron los ojos de lágrimas, aunque tal vez fuera porque *Norberto* acababa de morderle la pierna.

—¡Aaay! Está bien, sólo me ha cogido la bota... está jugando... después de todo es sólo un cachorro.

El cachorro golpeó la pared con su cola, haciendo temblar las ventanas. Harry y Hermione regresaron al castillo con la sensación de que el sábado no llegaría lo bastante rápido.

me -- I've told her it was a dog, but I don't think she believes me -I shouldn't have hit him at the Quidditch match, that's why he's doing this."

Harry and Hermione tried to calm Ron down.

"It'll all be over at midnight on Saturday," said Hermione, but this didn't soothe Ron at all. On the contrary, he sat bolt upright and broke into a sweat.

"Midnight on Saturday!" he said in a hoarse voice. "Oh no oh no -- I've just remembered -- Charlie's letter was in that book Malfoy took, he's going to know we're getting rid of Norbert."

Harry and Hermione didn't get a chance to answer. Madam Pomfrey came over at that moment and made them leave, saying Ron needed sleep.

"It's too late to change the plan now," Harry told Hermione.

"We haven't got time to send Charlie another owl, and this could be our only chance to get rid of Norbert. We'll have to risk it. And we have got the invisibility cloak, Malfoy doesn't know about that."

They found *Fang*, the boarhound, sitting outside with a bandaged tail when they went to tell Hagrid, who opened a window to talk to them.

"I won't let you in," he puffed. "Norbert's at a tricky stage -- nothin' I can't handle."

When they told him about Charlie's letter, his eyes filled with tears, although that might have been because Norbert had just bitten him on the leg.

"Aargh! It's all right, he only got my boot -- jus' playin' -- he's only a baby, after all."

The baby banged its tail on the wall, making the windows rattle. Harry and Hermione walked back to the castle feeling Saturday couldn't come quickly enough.

<p>Tendrían que haber sentido pena por Hagrid, cuando llegó el momento de la despedida, si no hubieran estado tan preocupados por lo que tenían que hacer. Era una noche oscura y llena de nubes y llegaron un poquito tarde a la cabaña de Hagrid, porque tuvieron que esperar a que Peeves saliera del vestíbulo, donde jugaba a tenis contra las paredes.</p>	<p>They would have felt sorry for Hagrid when the time came for him to say good-bye to Norbert if they hadn't been so worried about what they had to do. It was a very dark, cloudy night, and they were a bit late arriving at Hagrid's hut because they'd had to wait for Peeves to get out of their way in the entrance hall, where he'd been playing tennis against the wall.</p>
<p>Hagrid tenía a <i>Norberto</i> listo y encerrado en una gran jaula.</p>	<p>Hagrid had Norbert packed and ready in a large crate.</p>
<p>—Tiene muchas ratas y algo de brandy para el viaje —dijo Hagrid con voz amable—.</p>	<p>"He's got lots o' rats an' some brandy fer the journey," said Hagrid in a muffled voice.</p>
<p>—Y le puse su osito de peluche por si se siente solo.</p>	<p>"An' I've packed his teddy bear in case he gets lonely."</p>
<p>Del interior de la jaula les llegaron unos sonidos, que hicieron pensar a Harry que <i>Norberto</i> le estaba arrancando la cabeza al osito.</p>	<p>From inside the crate came ripping noises that sounded to Harry as though the teddy was having his head torn off.</p>
<p>—¡Adiós, <i>Norberto</i>! —sollozó Hagrid, mientras Harry y Hermione cubrían la jaula con la capa invisible y se metían dentro ellos también—.</p>	<p>"Bye-bye, Norbert!" Hagrid sobbed, as Harry and Hermione covered the crate with the invisibility cloak and stepped underneath it themselves.</p>
<p>¡Mamá nunca te olvidará!</p>	<p>"Mommy will never forget you!"</p>
<p>Cómo se las arreglaron para llevar la jaula hasta la torre del castillo fue algo que nunca supieron. Era casi medianoche cuando trasladaron la jaula de <i>Norberto</i> por las escaleras de mármol del castillo y siguieron por pasillos oscuros. Subieron una escalera, luego otra... Ni siquiera uno de los atajos de Harry hizo el trabajo más fácil.</p>	<p>How they managed to get the crate back up to the castle, they never knew. Midnight ticked nearer as they heaved Norbert up the marble staircase in the entrance hall and along the dark corridors. UP another staircase, then another -- even one of Harry's shortcuts didn't make the work much easier.</p>
<p>—¡Ya casi llegamos! —resopló Harry, mientras alcanzaban el pasillo que había bajo la torre más alta.</p>	<p>"Nearly there!" Harry panted as they reached the corridor beneath the tallest tower.</p>
<p>Entonces, un súbito movimiento por encima de ellos casi les hizo soltar la jaula.</p>	<p>Then a sudden movement ahead of them made them almost drop the crate.</p>
<p>Olvidando que eran invisibles, se encogieron en las sombras, contemplando las siluetas oscuras de dos personas que discutían a unos tres metros de ellos. Una lámpara brilló.</p>	<p>Forgetting that they were already invisible, they shrank into the shadows, staring at the dark outlines of two people grappling with each other ten feet away. A lamp flared.</p>
<p>La profesora McGonagall, con una bata de tejido escocés y una redcilla en el pelo, tenía sujeto a</p>	<p>Professor McGonagall, in a tartan bathrobe and a hair net, had Malfoy by the ear.</p>

Malfoy por la oreja.

—¡Castigo! —gritaba—. ¡Y veinte puntos menos para Slytherin! Vagando en medio de la noche... ¿Cómo te atreves...?

—Usted no lo entiende, profesora, Harry Potter vendrá. ¡Y con un dragón!

—¡Qué absurda tontería! ¿Cómo te atreves a decir esas mentiras? Vamos, hablaré de ti con el profesor Snape... ¡Vamos, Malfoy!

Después de aquello, la escalera de caracol hacia la torre más alta les pareció lo más fácil del mundo. Cuando salieron al frío aire de la noche, donde se quitaron la capa, felices de poder respirar bien, Hermione dio una especie de salto.

—¡Malfoy está castigado! ¡Podría ponerme a cantar!

—No lo hagas —la previno Harry.

Riéndose de Malfoy, esperaron, con *Norberto* moviéndose en su jaula. Diez minutos más tarde, cuatro escobas aterrizaron en la oscuridad.

Los amigos de Charlie eran muy simpáticos. Enseñaron a Harry y Hermione los arneses que habían preparado para poder suspender a *Norberto* entre ellos.

Todos ayudaron a colocar a *Norberto* para que estuviera muy seguro, y luego Harry y Hermione estrecharon las manos de los amigos y les dieron las gracias.

Por fin. *Norberto* se iba... se iba... se había ido.

Bajaron rápidamente por la escalera de caracol, con los corazones tan libres como sus manos, que ya no llevaban la jaula con *Norberto*. Sin el dragón, y con Malfoy castigado, ¿qué podía estropear su felicidad?

La respuesta los esperaba al pie de la escalera. Cuando llegaron al pasillo, el rostro de Filch apareció súbitamente en la oscuridad.

"Detention!" she shouted. "And twenty points from Slytherin! Wandering around in the middle of the night, how dare you --"

"You don't understand, Professor. Harry Potter's coming -- he's got a dragon!"

"What utter rubbish! How dare you tell such lies! Come on -- I shall see Professor Snape about you, Malfoy!"

The steep spiral staircase up to the top of the tower seemed the easiest thing in the world after that. Not until they'd stepped out into the cold night air did they throw off the cloak, glad to be able to breathe properly again. Hermione did a sort of jig.

"Malfoy's got detention! I could sing!"

"Don't," Harry advised her.

Chuckling about Malfoy, they waited, Norbert thrashing about in his crate. About ten minutes later, four broomsticks came swooping down out of the darkness.

Charlie's friends were a cheery lot. They showed Harry and Hermione the harness they'd rigged up, so they could suspend Norbert between them.

They all helped buckle Norbert safely into it and then Harry and Hermione shook hands with the others and thanked them very much.

At last, Norbert was going... going... gone.

They slipped back down the spiral staircase, their hearts as light as their hands, now that Norbert was off them. No more dragon -- Malfoy in detention -- what could spoil their happiness?

The answer to that was waiting at the foot of the stairs. As they stepped into the corridor, Filch's face loomed suddenly out of the darkness.

—Bien, bien, bien —susurró Harry—. Tenemos problemas.

Habían dejado la capa invisible en la torre.

"Well, well, well," he whispered, "we are in trouble."

They'd left the invisibility cloak on top of the tower.

El bosque prohibido

Las cosas no podían haber salido peor.

Filch los llevó al despacho de la profesora McGonagall, en el primer piso, donde se sentaron a esperar; sin decir una palabra. Hermione temblaba.

Excusas, disculpas y locas historias cruzaban la mente de Harry, cada una más débil que la otra. No podía imaginar cómo se iban a librar del problema aquella vez.

Estaban atrapados. ¿Cómo podían haber sido tan estúpidos para olvidar la capa? No había razón en el mundo para que la profesora McGonagall aceptara que habían estado vagando durante la noche, para no mencionar la torre más alta de Astronomía, que estaba prohibida, salvo para las clases. Si añadía a todo eso *Norberto* y la capa invisible, ya podían empezar a hacer las maletas.

¿Harry pensaba que las cosas no podían estar peor? Estaba equivocado.

Cuando la profesora McGonagall apareció, llevaba a Neville.

—¡Harry! —estalló Neville en cuanto los vio—. Estaba tratando de encontrarte para prevenirte, oí que Malfoy decía que iba a atraparte, dijo que tenías un drag...

Harry negó violentamente con la cabeza, para que Neville no hablara más, pero la profesora McGonagall lo vio. Lo miró como si echara fuego igual que *Norberto* y se irguió, amenazadora, sobre los tres.

—Nunca lo habría creído de ninguno de vosotros. El señor Filch dice que estabais en la torre de Astronomía. Es la una de la mañana. Quiero una explicación.

THE FORIBIDDEN FOREST

Things couldn't have been worse.

Filch took them down to Professor McGonagall's study on the first floor, where they sat and waited without saying a word to each other. Hermione was trembling.

Excuses, alibis, and wild cover-up stories chased each other around Harry's brain, each more feeble than the last. He couldn't see how they were going to get out of trouble this time.

They were cornered. How could they have been so stupid as to forget the cloak? There was no reason on earth that Professor McGonagall would accept for their being out of bed and creeping around the school in the dead of night, let alone being up the tallest astronomy tower, which was out-of-bounds except for classes. Add Norbert and the invisibility cloak, and they might as well be packing their bags already.

Had Harry thought that things couldn't have been worse? He was wrong.

When Professor McGonagall appeared, she was leading Neville.

"Harry!" Neville burst Out, the moment he saw the other two. "I was trying to find you to warn you, I heard Malfoy saying he was going to catch you, he said you had a drag --"

Harry shook his head violently to shut Neville up, but Professor McGonagall had seen. She looked more likely to breathe fire than Norbert as she towered over the three of them.

"I would never have believed it of any of you. Mr. Filch says you were up in the astronomy tower. It's one o'clock in the morning. Explain yourselves."

Ésa fue la primera vez que Hermione no pudo contestar a una pregunta de un profesor. Miraba fijamente sus zapatillas, tan rígida como una estatua.

—Creo que tengo idea de lo que sucedió —dijo la profesora McGonagall—. No hace falta ser un genio para descubrirlo. Te inventaste una historia sobre un dragón para que Draco Malfoy saliera de la cama y se metiera en líos. Te he atrapado. Supongo que te habrá parecido divertido que Longbottom oyera la historia y también la creyera, ¿no?

Harry captó la mirada de Neville y trató de decirle, sin palabras, que aquello no era verdad, porque Neville parecía asombrado y herido. Pobre mete-patas Neville, Harry sabía lo que debía de haberle costado buscarlos en la oscuridad, para prevenirlos.

—Estoy disgustada —dijo la profesora McGonagall—. Cuatro alumnos fuera de la cama en una noche. ¡Nunca he oído una cosa así! Tu, Hermione Granger, pensé que tenías más sentido común. Y tú, Harry Potter... Creía que Gryffindor significaba más para ti. Los tres sufriréis castigos...

Sí, tú también, Longbottom, nada te da derecho a dar vueltas por el colegio durante la noche, en especial en estos días: es muy peligroso y se os descontarán cincuenta puntos de Gryffindor.

—¿Cincuenta? —resopló Harry. Iban a perder el primer puesto, lo que había ganado en el último partido de *quidditch*.

—Cincuenta puntos cada uno —dijo la profesora McGonagall, resoplando a través de su nariz puntiaguda.

—Profesora... por favor...

—Usted, usted no...

—No me digas lo que puedo o no puedo hacer; Harry Potter. Ahora, volved a la cama, todos. Nunca me he sentido tan avergonzada de alumnos de Gryffindor.

Ciento cincuenta puntos perdidos. Eso situaba a Gryffindor en el último lugar. En una noche, habían acabado con cualquier posibilidad de que

It was the first time Hermione had ever failed to answer a teacher's question. She was staring at her slippers, as still as a statue.

"I think I've got a good idea of what's been going on," said Professor McGonagall. "It doesn't take a genius to work it out. You fed Draco Malfoy some cock-and-bull story about a dragon, trying to get him out of bed and into trouble. I've already caught him. I suppose you think it's funny that Longbottom here heard the story and believed it, too?"

Harry caught Neville's eye and tried to tell him without words that this wasn't true, because Neville was looking stunned and hurt. Poor, blundering Neville -- Harry knew what it must have cost him to try and find them in the dark, to warn them.

"I'm disgusted," said Professor McGonagall. "Four students out of bed in one night! I've never heard of such a thing before! You, Miss Granger, I thought you had more sense. As for you, Mr. Potter, I thought Gryffindor meant more to you than this. All three of you will receive detentions --

yes, you too, Mr. Longbottom, nothing gives you the right to walk around school at night, especially these days, it's very dangerous -- and fifty points will be taken from Gryffindor."

"Fifty?" Harry gasped -- they would lose the lead, the lead he'd won in the last Quidditch match.

"Fifty points each," said Professor McGonagall, breathing heavily through her long, pointed nose.

"Professor -- please "You can't --"

"Don't tell me what I can and can't do, Potter. Now get back to bed, all of you. I've never been more ashamed of Gryffindor students."

A hundred and fifty points lost. That put Gryffindor in last place. In one night, they'd ruined any chance Gryffindor had had for the

Gryffindor ganara la copa de la casa. Harry sentía como si le retorcieran el estómago. ¿Cómo podrían arreglarlo?

Harry no durmió aquella noche. Podía oír el llanto de Neville, que duró horas. No se le ocurría nada que decir para consolarlo. Sabía que Neville, como él mismo, tenía miedo de que amaneciera. ¿Qué sucedería cuando el resto de los de Gryffindor descubrieran lo que ellos habían hecho?

Al principio, los Gryffindors que pasaban por el gigantesco reloj de arena, que informaba de la puntuación de la casa, pensaron que había un error. ¿Cómo iban a tener; súbitamente, ciento cincuenta puntos menos que el día anterior?

Y luego, se propagó la historia. Harry Potter; el famoso Harry Potter, el héroe de dos partidos de *quidditch*, les había hecho perder todos esos puntos, él y otros dos estúpidos de primer año.

De ser una de las personas más populares y admiradas del colegio, Harry súbitamente era el más detestado. Hasta los de Ravenclaw y Hufflepuff le giraban la cara, porque todos habían deseado ver a Slytherin perdiendo la copa. Por dondequiera que Harry pasara, lo señalaban con el dedo y no se molestaban en bajar la voz para insultarlo. Los de Slytherin, por su parte, lo aplaudían y lo vitoreaban, diciendo:

— ¡Gracias, Potter; te debemos una! ».

Sólo Ron lo apoyaba.

—Se olvidarán en unas semanas. Fred y George han perdido puntos muchas veces desde que están aquí y la gente los sigue apreciando.

—Pero nunca perdieron ciento cincuenta puntos de una vez, ¿verdad? —dijo Harry tristemente.

—Bueno... no —admitió Ron.

Era un poco tarde para reparar los daños, pero Harry se juró que, de ahí en adelante, no se metería en cosas que no eran asunto suyo. Todo había sido por andar averiguando y espiando. Se

house cup. Harry felt as though the bottom had dropped out of his stomach. How could they ever make up for this?

Harry didn't sleep all night. He could hear Neville sobbing into his pillow for what seemed like hours. Harry couldn't think of anything to say to comfort him. He knew Neville, like himself, was dreading the dawn. What would happen when the rest of Gryffindor found out what they'd done?

At first, Gryffindors passing the giant hourglasses that recorded the house points the next day thought there'd been a mistake. How could they suddenly have a hundred and fifty points fewer than yesterday?

And then the story started to spread: Harry Potter, the famous Harry Potter, their hero of two Quidditch matches, had lost them all those points, him and a couple of other stupid first years.

From being one of the most popular and admired people at the school, Harry was suddenly the most hated. Even Ravenclaws and Hufflepuffs turned on him, because everyone had been longing to see Slytherin lose the house cup. Everywhere Harry went, people pointed and didn't trouble to lower their voices as they insulted him. Slytherins, on the other hand, clapped as he walked past them, whistling and cheering,

"Thanks Potter, we owe you one!"

Only Ron stood by him.

"They'll all forget this in a few weeks. Fred and George have lost loads of points in all the time they've been here, and people still like them."

"They've never lost a hundred and fifty points in one go, though, have they?" said Harry miserably.

"Well -- no," Ron admitted.

It was a bit late to repair the damage, but Harry swore to himself not to meddle in things that weren't his business from now on. He'd had it with sneaking around and spying. He felt so

sentía tan avergonzado que fue a ver a Wood y le ofreció su renuncia.

—¿Renunciar? —exclamó Wood—.

—¿Qué ganaríamos con eso? ¿Cómo vamos a recuperar puntos si no podemos jugar al *quidditch*?

Pero hasta el *quidditch* había perdido su atractivo. El resto del equipo no le hablaba durante el entrenamiento, y si tenían que hablar de él lo llamaban «el buscador».

Hermione y Neville también sufrían. No pasaban tantos malos ratos como Harry porque no eran tan conocidos, pero nadie les hablaba. Hermione había dejado de llamar la atención en clase, y se quedaba con la cabeza baja, trabajando en silencio.

Harry casi estaba contento de que se aproximaran los exámenes. Las lecciones que tenía que repasar alejaban sus desgracias de su mente. Él, Ron y Hermione se quedaban juntos, trabajando hasta altas horas de la noche, tratando de recordar los ingredientes de complicadas pociones, aprendiendo de memoria hechizos y encantamientos y repitiendo las fechas de descubrimientos mágicos y rebeliones de los gnomos.

Y entonces, una semana antes de que empezaran los exámenes, las nuevas resoluciones de Harry de no interferir en nada que no le concerniera sufrieron una prueba inesperada. Una tarde que salía solo de la biblioteca oyó que alguien gemía en un aula que estaba delante de él. Mientras se acercaba, oyó la voz de Quirrell.

—No... no... otra vez no, por favor...

Parecía que alguien lo estaba amenazando. Harry se acercó.

—Muy bien... muy bien. —Oyó que Quirrell sollozaba.

Al segundo siguiente, Quirrell salió apresuradamente del aula, enderezándose el turbante. Estaba pálido y parecía a punto de llorar. Desapareció de su vista y Harry pensó que ni siquiera lo había visto.

ashamed of himself that he went to Wood and offered to resign from the Quidditch team.

"Resign?" Wood thundered.

"What good'll that do? How are we going to get any points back if we can't win at Quidditch?"

But even Quidditch had lost its fun. The rest of the team wouldn't speak to Harry during practice, and if they had to speak about him, they called him "the Seeker."

Hermione and Neville were suffering, too. They didn't have as bad a time as Harry, because they weren't as well-known, but nobody would speak to them, either. Hermione had stopped drawing attention to herself in class, keeping her head down and working in silence.

Harry was almost glad that the exams weren't far away. All the studying he had to do kept his mind off his misery. He, Ron, and Hermione kept to themselves, working late into the night, trying to remember the ingredients in complicated potions, learn charms and spells by heart, memorize the dates of magical discoveries and goblin rebellions....

Then, about a week before the exams were due to start, Harry's new resolution not to interfere in anything that didn't concern him was put to an unexpected test. Walking back from the library on his own one afternoon, he heard somebody whimpering from a classroom up ahead. As he drew closer, he heard Quirrell's voice.

"No -- no -- not again, please --"

It sounded as though someone was threatening him. Harry moved closer.

"All right -- all right --" he heard Quirrell sob.

Next second, Quirrell came hurrying out of the classroom straightening his turban. He was pale and looked as though he was about to cry. He strode out of sight; Harry didn't think Quirrell had even noticed him.

Esperó hasta que dejaron de oírse los pasos de Quirrell y entonces inspeccionó el aula. Parecía vacía, pero la puerta del otro extremo estaba entreabierta.

Harry estaba a mitad de camino, cuando recordó que se había prometido no meterse en lo que no le correspondía.

Al mismo tiempo, habría apostado doce Piedras Filosofales a que Snape acababa de salir del aula y, por lo que Harry había escuchado, Snape debería estar de mejor humor... Quirrell parecía haberse rendido finalmente.

Harry regresó a la biblioteca, en donde Hermione estaba repasándole Astronomía a Ron. Harry les contó lo que había oído.

—¡Entonces Snape lo hizo! —dijo Ron—. Si Quirrell le dijo cómo romper su encantamiento anti-Fuerzas Oscuras...

—Pero todavía queda *Fluffy* —dijo Hermione.

—Tal vez Snape descubrió cómo pasar ante él sin preguntarle a Hagrid —dijo Ron,

mirando a los miles de libros que los rodeaban—.

— Seguro que por aquí hay un libro que dice cómo burlar a un perro gigante de tres cabezas. ¿Qué vamos a hacer, Harry?

La luz de la aventura brillaba otra vez en los ojos de Ron, pero Hermione respondió antes de que Harry lo hiciera.

—Ir a ver a Dumbledore. Eso es lo que debimos hacer hace tiempo. Si se nos ocurre algo a nosotros solos, con seguridad vamos a perder.

—¡Pero no tenemos pruebas! —exclamó Harry—. Quirrell está demasiado atemorizado para respaldarnos. Snape sólo tiene que decir que no sabía cómo entró el troll en Halloween y que él no estaba cerca del tercer piso en ese momento. ¿A quién pensáis que van a creer, a él o a nosotros? No es exactamente un secreto que lo detestamos. Dumbledore creará que nos lo hemos inventado

He waited until Quirrell's footsteps had disappeared, then peered into the classroom. It was empty, but a door stood ajar at the other end.

Harry was halfway toward it before he remembered what he'd promised himself about not meddling.

All the same, he'd have gambled twelve Sorcerer's Stones that Snape had just left the room, and from what Harry had just heard, Snape would be walking with a new spring in his step -- Quirrell seemed to have given in at last.

Harry went back to the library, where Hermione was testing Ron on Astronomy. Harry told them what he'd heard.

"Snape's done it, then!" said Ron. "If Quirrell's told him how to break his Anti-Dark Force spell --"

"There's still Fluffy, though," said Hermione.

"Maybe Snape's found out how to get past him without asking Hagrid," said Ron,

looking up at the thousands of books surrounding them.

"I bet there's a book somewhere in here telling you how to get past a giant three-headed dog. So what do we do, Harry?"

The light of adventure was kindling again in Ron's eyes, but Hermione answered before Harry could.

"Go to Dumbledore. That's what we should have done ages ago. If we try anything ourselves we'll be thrown out for sure."

"But we've got no proof!" said Harry. "Quirrell's too scared to back us up. Snape's only got to say he doesn't know how the troll got in at Halloween and that he was nowhere near the third floor -- who do you think they'll believe, him or us? It's not exactly a secret we hate him, Dumbledore'll think we made it up to get him sacked. Filch wouldn't help us if his life depended on it, he's

<p>para hacer que lo echen. Filch no nos ayudaría aunque su vida dependiera de ello, es demasiado amigo de Snape y, mientras más alumnos pueda echar, mejor para él. Y no olvidéis que se supone que no sabemos nada sobre la Piedra o <i>Fluffy</i>. Serían muchas explicaciones.</p>	<p>too friendly with Snape, and the more students get thrown out, the better, he'll think. And don't forget, we're not supposed to know about the Stone or Fluffy. That'll take a lot of explaining."</p>
<p>Hermione pareció convencida, pero Ron no.</p>	<p>Hermione looked convinced, but Ron didn't.</p>
<p>—Si investigamos sólo un poco...</p>	<p>"If we just do a bit of poking around --"</p>
<p>—No —dijo Harry en tono terminante—: ya hemos investigado demasiado.</p>	<p>"No," said Harry flatly, "we've done enough poking around."</p>
<p>Acercó un mapa de Júpiter a su mesa y comenzó a aprender los nombres de sus lunas.</p>	<p>He pulled a map of Jupiter toward him and started to learn the names of its moons.</p>
<p>A la mañana siguiente, llegaron notas para Harry, Hermione y Neville, en la mesa del desayuno. Eran todas iguales.</p>	<p>The following morning, notes were delivered to Harry, Hermione, and Neville at the breakfast table.</p>
<p>Vuestro castigo tendrá lugar a las once de la noche. El señor Filch os espera en el vestíbulo de entrada.</p>	<p>They were all the same: Your detention will take place at eleven o'clock tonight. Meet Mr. Filch in the entrance hall.</p>
<p>Prof M. McGonagall En medio del furor que sentía por los puntos perdidos, Harry había olvidado que todavía les quedaban los castigos. De alguna manera esperaba que Hermione se quejara por tener que perder una noche de estudio, pero la muchacha no dijo una palabra. Como Harry, sentía que se merecían lo que les tocara.</p>	<p>Professor McGonagall Harry had forgotten they still had detentions to do in the furor over the points they'd lost. He half expected Hermione to complain that this was a whole night of studying lost, but she didn't say a word. Like Harry, she felt they deserved what they'd got.</p>
<p>A las once de aquella noche, se despidieron de Ron en la sala común y bajaron al vestíbulo de entrada con Neville. Filch ya estaba allí y también Malfoy. Harry también había olvidado que a Malfoy lo habían condenado a un castigo.</p>	<p>At eleven o'clock that night, they said good-bye to Ron in the common room and went down to the entrance hall with Neville. Filch was already there -- and so was Malfoy. Harry had also forgotten that Malfoy had gotten a detention, too.</p>
<p>—Seguidme —dijo Filch, encendiendo un farol y conduciéndolos hacia fuera—.</p>	<p>"Follow me," said Filch, lighting a lamp and leading them outside.</p>
<p>Seguro que os lo pensaréis dos veces antes de faltar a otra regla de la escuela, ¿verdad? —dijo, mirándolos con aire burlón—.</p>	<p>I bet you'll think twice about breaking a school rule again, won't you, eh?" he said, leering at them.</p>
<p>Oh, sí... trabajo duro y dolor son los mejores maestros, si queréis mi opinión... es una lástima que hayan abandonado los viejos castigos... colgaros de las muñecas, del techo, unos pocos</p>	<p>"Oh yes... hard work and pain are the best teachers if you ask me.... It's just a pity they let the old punishments die out... hang you by your wrists from the ceiling for a few days, I've got the chains</p>

<p>días. Yo todavía tengo las cadenas en mi oficina, las mantengo engrasadas por si alguna vez se necesitan...</p> <p>Bien, allá vamos, y no penséis en escapar, porque será peor para vosotros si lo hacéis.</p>	<p>still in my office, keep 'em well oiled in case they're ever needed....</p> <p>Right, off we go, and don't think of running off, now, it'll be worse for you if you do."</p>
<p>Marcharon cruzando el oscuro parque. Neville comenzó a respirar con dificultad. Harry se preguntó cuál sería el castigo que les esperaba. Debía de ser algo verdaderamente horrible, o Filch no estaría tan contento.</p>	<p>They marched off across the dark grounds. Neville kept sniffing. Harry wondered what their punishment was going to be. It must be something really horrible, or Filch wouldn't be sounding so delighted.</p>
<p>La luna brillaba, pero las nubes la tapaban, dejándolos en la oscuridad. Delante, Harry pudo ver las ventanas iluminadas de la cabaña de Hagrid. Entonces oyeron un grito lejano.</p>	<p>The moon was bright, but clouds scudding across it kept throwing them into darkness. Ahead, Harry could see the lighted windows of Hagrid's hut. Then they heard a distant shout.</p>
<p>—¿Eres tú, Filch? Date prisa, quiero empezar de una vez.</p>	<p>"Is that you, Filch? Hurry up, I want ter get started."</p>
<p>El corazón de Harry se animó: si iban a estar con Hagrid, no podía ser tan malo. Su alivio debió aparecer en su cara, porque Filch dijo:</p>	<p>Harry's heart rose; if they were going to be working with Hagrid it wouldn't be so bad. His relief must have showed in his -face, because Filch said,</p>
<p>—Supongo que crees que vas a divertirte con ese papanatas, ¿no? Bueno, piénsalo mejor, muchacho... es al bosque adonde iréis y mucho me habré equivocado si volvéis todos enteros.</p>	<p>"I suppose you think you'll be enjoying yourself with that oaf? Well, think again, boy -- it's into the forest you're going and I'm much mistaken if you'll all come out in one piece."</p>
<p>Al oír aquello, Neville dejó escapar un gemido y Malfoy se detuvo de golpe.</p>	<p>At this, Neville let out a little moan, and Malfoy stopped dead in his tracks.</p>
<p>—¿El bosque? —repitió, y no parecía tan indiferente como de costumbre—.</p>	<p>"The forest?" he repeated, and he didn't sound quite as cool as usual.</p>
<p>Hay toda clase de cosas allí... dicen que hay hombres lobo.</p>	<p>"We can't go in there at night -- there's all sorts of things in there -- werewolves, I heard."</p>
<p>Neville se aferró de la manga de la túnica de Harry y dejó escapar un ruido ahogado.</p>	<p>Neville clutched the sleeve of Harry's robe and made a choking noise.</p>
<p>—Eso es problema vuestro, ¿no? —dijo Filch, con voz radiante—.</p>	<p>"That's your problem, isn't it?" said Filch, his voice cracking with glee.</p>
<p>Tendríais que haber pensado en los hombres lobo antes de meteros en líos.</p>	<p>"Should've thought of them werewolves before you got in trouble, shouldn't you?"</p>
<p>Hagrid se acercó hacia ellos, con <i>Fang</i> pegado a los talones. Llevaba una gran ballesta y un carcaj con</p>	<p>Hagrid came striding toward them out of the dark, Fang at his heel. He was carrying his large</p>

<p>flechas en la espalda.</p> <p>—Menos mal —dijo—. Estoy esperando hace media hora. ¿Todo bien, Harry, Hermione?</p> <p>—Yo no sería tan amistoso con ellos, Hagrid — dijo con frialdad Filch—. Después de todo, están aquí por un castigo.</p> <p>—Por eso llegáis tarde, ¿no? —dijo Hagrid, mirando con rostro ceñudo a Filch—. ¿Has estado dándoles sermones? Eso no es lo que tienes que hacer. A partir de ahora, me hago cargo yo.</p> <p>—Volveré al amanecer —dijo Filch— para recoger lo que quede de ellos —añadió con malignidad. Se dio la vuelta y se encaminó hacia el castillo, agitando el farol en la oscuridad.</p> <p>Entonces Malfoy se volvió hacia Hagrid.</p> <p>—No iré a ese bosque —dijo, y Harry tuvo el gusto de notar miedo en su voz.</p> <p>—Lo harás, si quieres quedarte en Hogwarts — dijo Hagrid con severidad—.</p> <p>—Hicisteis algo mal y ahora lo vais a pagar.</p> <p>—Pero eso es para los empleados, no para los alumnos. Yo pensé que nos harían escribir unas líneas, o algo así. Si mi padre supiera que hago esto, él...</p> <p>—Te dirá que es así como se hace en Hogwarts — gruñó Hagrid—. ¡</p> <p>—Escribir unas líneas! ¿Y a quién le serviría eso? Haréis algo que sea útil, o si no os iréis.</p> <p>—Si crees que tu padre prefiere que te expulsen, entonces vuelve al castillo y coge tus cosas. ¡Vete! Malfoy no se movió. Miró con ira a Hagrid, pero luego bajó la mirada.</p> <p>—Bien, entonces —dijo Hagrid—. Escuchad con cuidado, porque lo que vamos a hacer esta noche es peligroso y no quiero que ninguno se arriesgue. Seguidme por aquí, un momento.</p>	<p>crossbow, and a quiver of arrows hung over his shoulder.</p> <p>"Abou' time," he said.</p> <p>"I bin waitin' fer half an hour already. All right, Harry, Hermione?"</p> <p>"I shouldn't be too friendly to them, Hagrid," said Filch coldly, they're here to be punished, after all."</p> <p>"That's why yer late, is it?" said Hagrid, frowning at Filch. "Bin lecturin' them, eh? 'Snot your place ter do that. Yeh've done yer bit, I'll take over from here."</p> <p>"I'll be back at dawn," said Filch, "for what's left of them," he added nastily, and he turned and started back toward the castle, his lamp bobbing away in the darkness.</p> <p>Malfoy now turned to Hagrid.</p> <p>"I'm not going in that forest, he said, and Harry was pleased to hear the note of panic in his voice.</p> <p>"Yeh are if yeh want ter stay at Hogwarts," said Hagrid fiercely.</p> <p>"Yeh've done wrong an' now yehve got ter pay fer it."</p> <p>"But this is servant stuff, it's not for students to do. I thought we'd be copying lines or something, if my father knew I was doing this..."</p> <p>"he'd tell yer that's how it is at Hogwarts," Hagrid growled.</p> <p>"Copyin' lines! What good's that ter anyone? Yeh'll do summat useful or Yeh'll get out.</p> <p>If yeh think yer father'd rather you were expelled, then get back off ter the castle an' pack. Go on!" Malfoy didn't move. He looked at Hagrid furiously, but then dropped his gaze.</p> <p>"Right then," said Hagrid, "now, listen carefully, 'cause it's dangerous what we're gonna do tonight, an' I don' want no one takin' risks. Follow me over here a moment."</p>
---	--

Los condujo hasta el límite del bosque. Levantando su farol, señaló hacia un estrecho sendero de tierra, que desaparecía entre los espesos árboles negros. Una suave brisa les levantó el cabello, mientras miraban en dirección al bosque.

—Mirad allí —dijo Hagrid—.

¿Veis eso que brilla en la tierra? ¿Eso plateado? Es sangre de unicornio. Hay por aquí un unicornio que ha sido malherido por alguien. Es la segunda vez en una semana. Encontré uno muerto el último miércoles. Vamos a tratar de encontrar a ese pobrecito herido. Tal vez tengamos que evitar que siga sufriendo.

—¿Y qué sucede si el que hirió al unicornio nos encuentra a nosotros primero? —dijo Malfoy, incapaz de ocultar el miedo de su voz.

—No hay ningún ser en el bosque que os pueda herir si estáis conmigo o con *Fang* —dijo Hagrid—. Y seguid el sendero. Ahora vamos a dividirnos en dos equipos y seguiremos la huella en distintas direcciones. Hay sangre por todo el lugar, debieron herirlo ayer por la noche, por lo menos.

—Yo quiero ir con *Fang* —dijo rápidamente Malfoy, mirando los largos colmillos del perro.

—Muy bien, pero te informo de que es un cobarde —dijo Hagrid—. Entonces yo, Harry y Hermione iremos por un lado y Draco, Neville y *Fang*, por el otro.

Si alguno encuentra al unicornio, debe enviar chispas verdes, ¿de acuerdo? Sacad vuestras varitas y practicad ahora... está bien... Y si alguno tiene problemas, las chispas serán rojas y nos reuniremos todos... así que tened cuidado... en marcha.

El bosque estaba oscuro y silencioso. Después de andar un poco, vieron que el sendero se bifurcaba. Harry, Hermione y Hagrid fueron hacia la izquierda y Malfoy, Neville y *Fang* se dirigieron a la derecha.

Anduvieron en silencio, con la vista clavada en el suelo. De vez en cuando, un rayo de luna a través de las ramas iluminaba una mancha de sangre azul plateada entre las hojas caídas.

He led them to the very edge of the forest. Holding his lamp up high, he pointed down a narrow, winding earth track that disappeared into the thick black trees. A light breeze lifted their hair as they looked into the forest.

"Look there," said Hagrid,

"see that stuff shinin' on the ground? Silvery stuff? That's unicorn blood. There's a unicorn in there bin hurt badly by summat. This is the second time in a week. I found one dead last Wednesday. We're gonna try an' find the poor thing. We might have ter put it out of its misery."

"And what if whatever hurt the unicorn finds us first?" said Malfoy, unable to keep the fear out of his voice.

"There's nothin' that lives in the forest that'll hurt yeh if yer with me or Fang," said Hagrid. "An' keep ter the path. Right, now, we're gonna split inter two parties an' follow the trail in different directions. There's blood all over the place, it must've bin staggerin' around since last night at least."

"I want Fang," said Malfoy quickly, looking at Fang's long teeth.

"All right, but I warn yeh, he's a coward," said Hagrid. "So me, Harry, an' Hermione'll go one way an' Draco, Neville, an' Fang'll go the other."

Now, if any of us finds the unicorn, we'll send up green sparks, right? Get yer wands out an' practice now -- that's it -- an' if anyone gets in trouble, send up red sparks, an' we'll all come an' find yeh -- so, be careful -- let's go."

The forest was black and silent. A little way into it they reached a fork in the earth path, and Harry, Hermione, and Hagrid took the left path while Malfoy, Neville, and Fang took the right.

They walked in silence, their eyes on the ground. Every now and then a ray of moonlight through the branches above lit a spot of silver-blue blood on the fallen leaves.

<p>Harry vio que Hagrid parecía muy preocupado.</p> <p>—¿Podría ser un hombre lobo el que mata los unicornios? —preguntó Harry</p> <p>—No son bastante rápidos —dijo Hagrid—. No es tan fácil cazar un unicornio, son criaturas poderosamente mágicas. Nunca había oído que hubieran hecho daño a ninguno.</p> <p>Pasaron por un tocón con musgo. Harry podía oír el agua que corría: debía de haber un arroyo cerca. Todavía había manchas de sangre de unicornio en el serpenteante sendero.</p> <p>—¿Estás bien, Hermione? —susurró Hagrid—. No te preocupes, no puede estar muy lejos si está tan malherido, y entonces podremos... ¡PONEOS DETRÁS DE ESE ÁRBOL!</p> <p>Hagrid cogió a Harry y Hermione y los arrastró fuera del sendero, detrás de un grueso roble. Sacó una flecha, la puso en su ballesta y la levantó, lista para disparar. Los tres escucharon. Alguien se deslizaba sobre las hojas secas. Parecía como una capa que se arrastrara por el suelo. Hagrid miraba hacia el sendero oscuro pero, después de unos pocos segundos, el sonido se alejó.</p> <p>—Lo sabía —murmuró—. Aquí hay alguien que no debería estar.</p> <p>—¿Un hombre lobo? —sugirió Harry.</p> <p>—Eso no era un hombre lobo, ni tampoco un unicornio —dijo Hagrid con gesto sombrío—. Bien, seguidme, pero tened cuidado.</p> <p>Anduvieron más lentamente, atentos a cualquier ruido.</p> <p>De pronto, en un claro un poco más adelante, algo se movió visiblemente.</p> <p>—¿Quién está ahí? —gritó Hagrid—. ¡Déjese ver... estoy armado!</p> <p>Y apareció en el claro... ¿era un hombre o un caballo? De la cintura para arriba, un hombre, con</p>	<p>Harry saw that Hagrid looked very worried.</p> <p>"Could a werewolf be killing the unicorns?" Harry asked.</p> <p>"Not fast enough," said Hagrid. "It's not easy ter catch a unicorn, they're powerful magic creatures. I never knew one ter be hurt before."</p> <p>They walked past a mossy tree stump. Harry could hear running water; there must be a stream somewhere close by. There were still spots of unicorn blood here and there along the winding path.</p> <p>"You all right, Hermione?" Hagrid whispered. "Don' worry, it can't've gone far if it's this badly hurt, an' then we'll be able ter -- GET BEHIND THAT TREE!"</p> <p>Hagrid seized Harry and Hermione and hoisted them off the path behind a towering oak. He pulled out an arrow and fitted it into his crossbow, raising it, ready to fire. The three of them listened. Something was slithering over dead leaves nearby: it sounded like a cloak trailing along the ground. Hagrid was squinting up the dark path, but after a few seconds, the sound faded away.</p> <p>"I knew it, " he murmured. "There's summat in here that shouldn' be."</p> <p>"A werewolf?" Harry suggested.</p> <p>"That wasn' no werewolf an' it wasn' no unicorn, neither," said Hagrid grimly. "Right, follow me, but careful, now."</p> <p>They walked more slowly, ears straining for the faintest sound.</p> <p>Suddenly, in a clearing ahead, something definitely moved.</p> <p>"Who's there?" Hagrid called. "Show yerself -- I'm armed!"</p> <p>And into the clearing came -- was it a man, or a horse? To the waist, a man, with red hair and</p>
---	---

pelo y barba rojizos, pero por debajo, el cuerpo de pelaje zaino de un caballo, con una cola larga y rojiza. Harry y Hermione se quedaron boquiabiertos.

—Oh, eres tú, Ronan —dijo aliviado Hagrid—. ¿Cómo estás?

Se acercó y estrechó la mano del centauro.

—Que tengas buenas noches, Hagrid —dijo Ronan. Tenía una voz profunda y acongojada—. ¿Ibas a dispararme?

—Nunca se es demasiado cuidadoso —dijo Hagrid, tocando su ballesta—.

—Hay alguien muy malvado, perdido en este bosque. Ah, éste es Harry Potter y ella es Hermione Granger. Ambos son alumnos del colegio. Y él es Ronan. Es un centauro.

—Nos hemos dado cuenta —dijo débilmente Hermione.

—Buenas noches —los saludó Ronan—. ¿Estudiantes, no? ¿Y aprendéis mucho en el colegio?

—Eh...

—Un poquito —dijo con timidez Hermione.

—Un poquito. Bueno, eso es algo. —Ronan suspiró. Torció la cabeza y miró hacia el cielo—. Esta noche, Marte está brillante.

—Ajá —dijo Hagrid, lanzándole una mirada—. Escucha, me alegro de haberte encontrado, Ronan, porque hay un unicornio herido. ¿Has visto algo?

Ronan no respondió de inmediato. Se quedó con la mirada clavada en el cielo, sin pestañear, y suspiró otra vez.

—Siempre los inocentes son las primeras víctimas —dijo—. Ha sido así durante los siglos pasados y lo es ahora.

—Sí —dijo Hagrid—. Pero ¿has visto algo, Ronan? ¿Algo desacostumbrado?

—Marte brilla mucho esta noche —repitió Ronan, mientras Hagrid lo miraba con

beard, but below that was a horse's gleaming chestnut body with a long, reddish tail. Harry and Hermione's jaws dropped.

"Oh, it's you, Ronan," said Hagrid in relief. "How are yeh?"

He walked forward and shook the centaur's hand.

"Good evening to you, Hagrid," said Ronan. He had a deep, sorrowful voice. "Were you going to shoot me?"

"Can't be too careful, Ronan," said Hagrid, patting his crossbow.

"There's summat bad loose in this forest. This is Harry Potter an' Hermione Granger, by the way. Students up at the school. An' this is Ronan, you two. He's a centaur."

"We'd noticed," said Hermione faintly.

"Good evening," said Ronan.

"Students, are you? And do you learn much, up at the school?"

"Erm --"

"A bit," said Hermione timidly.

"A bit. Well, that's something," Ronan sighed. He flung back his head and stared at the sky. "Mars is bright tonight."

"Yeah," said Hagrid, glancing up, too. "Listen, I'm glad we've run inter yeh, Ronan, 'cause there's a unicorn bin hurt -- you seen anythin'?"

Ronan didn't answer immediately. He stared unblinkingly upward, then sighed again.

"Always the innocent are the first victims," he said. "So it has been for ages past, so it is now."

"Yeah," said Hagrid, "but have yeh seen anythin', Ronan? Anythin' unusual?"

"Mars is bright tonight," Ronan repeated, while Hagrid watched him impatiently. "Unusually

<p>impaciencia—. Está inusualmente brillante.</p> <p>—Sí, claro, pero yo me refería a algo inusual que esté un poco más cerca de nosotros —dijo Hagrid—. Entonces ¿no has visto nada extraño?</p> <p>Otra vez, Ronan se tomó su tiempo para contestar. Hasta que, finalmente, dijo: —El bosque esconde muchos secretos.</p> <p>Un movimiento en los árboles detrás de Ronan hizo que Hagrid levantara de nuevo su ballesta, pero era sólo un segundo centauro, de cabello y cuerpo negro y con aspecto más salvaje que Ronan.</p> <p>—Hola, Bane —saludó Hagrid—. ¿Qué tal?</p> <p>—Buenas noches, Hagrid, espero que estés bien.</p> <p>—Sí, gracias. Mira, le estaba preguntando a Ronan si había visto algo extraño últimamente. Han herido a un unicornio. ¿Sabes algo sobre eso?</p> <p>Bane se acercó a Ronan. Miró hacia el cielo. —Esta noche Marte brilla mucho —dijo simplemente.</p> <p>—Eso dicen —dijo Hagrid de malhumor—. Bueno, si alguno ve algo, me avisáis, ¿de acuerdo? Bueno, nosotros nos vamos.</p> <p>Harry y Hermione lo siguieron, saliendo del claro y mirando por encima del hombro a Ronan y Bane, hasta que los árboles los taparon.</p> <p>—Nunca —dijo irritado Hagrid— tratéis de obtener una respuesta directa de un centauro. Son unos malditos astrólogos. No se interesan por nada más cercano que la luna.</p> <p>—¿Y hay muchos de ellos aquí? —preguntó Hermione.</p> <p>—Oh, unos pocos más... Se mantienen apartados la mayor parte del tiempo, pero siempre aparecen si quiero hablar con ellos. Los centauros tienen una mente profunda... saben cosas... pero no dicen</p>	<p>bright."</p> <p>"Yeah, but I was meanin' anythin' unusual a bit nearer home, said Hagrid. "So yeh haven't noticed anythin' strange?"</p> <p>Yet again, Ronan took a while to answer. At last, he said, "The forest hides many secrets."</p> <p>A movement in the trees behind Ronan made Hagrid raise his bow again, but it was only a second centaur, black-haired and -bodied and wilder-looking than Ronan.</p> <p>"Hullo, Bane," said Hagrid. "All right?"</p> <p>"Good evening, Hagrid, I hope you are well?"</p> <p>"Well enough. Look, I've jus' bin askin' Ronan, you seen anythin' odd in here lately? There's a unicorn bin injured -- would yeh know anythin' about it?"</p> <p>Bane walked over to stand next to Ronan. He looked skyward. "Mars is bright tonight," he said simply.</p> <p>"We've heard," said Hagrid grumpily. "Well, if either of you do see anythin', let me know, won't yeh? We'll be off, then."</p> <p>Harry and Hermione followed him out of the clearing, staring over their shoulders at Ronan and Bane until the trees blocked their view.</p> <p>"Never," said Hagrid irritably, "try an' get a straight answer out of a centaur. Ruddy stargazers. Not interested in anythin' closer'n the moon."</p> <p>"Are there many of them in here?" asked Hermione.</p> <p>"Oh, a fair few... Keep themselves to themselves mostly, but they're good enough about turnin' up if ever I want a word. They're deep, mind, centaurs... they know things... jus' don' let on</p>
---	---

<p>mucho.</p> <p>—¿Crees que era un centauro el que oímos antes? —dijo Harry.</p> <p>—¿Te pareció que era ruido de cascos? No, en mi opinión, eso era lo que está matando a los unicornios... Nunca he oído algo así.</p> <p>Pasaron a través de los árboles oscuros y tupidos. Harry seguía mirando por encima de su hombro, con nerviosismo. Tenía la desagradable sensación de que los vigilaban.</p> <p>Estaba muy contento de que Hagrid y su ballesta fueran con ellos.</p> <p>Acababan de pasar una curva en el sendero cuando Hermione se aferró al brazo de Hagrid.</p> <p>—¡Hagrid! ¡Mira! ¡Chispas rojas, los otros tienen problemas!</p> <p>—¡Vosotros esperad aquí! —gritó Hagrid—. ¡Quedaos en el sendero, volveré a buscaros!</p> <p>Lo oyeron alejarse y se miraron uno al otro, muy asustados, hasta que ya no oyeron más que las hojas que se movían alrededor.</p> <p>—¿Crees que les habrá pasado algo? —susurró Hermione.</p> <p>—No me importará si le ha pasado algo a Malfoy, pero si le sucede algo a Neville... está aquí por nuestra culpa.</p> <p>Los minutos pasaban lentamente. Les parecía que sus oídos eran más agudos que nunca. Harry detectaba cada ráfaga de viento, cada ramita que se rompía.</p> <p>¿Qué estaba sucediendo? ¿Dónde estaban los otros? Por fin, un ruido de pisadas crujientes les anunció el regreso de Hagrid. Malfoy, Neville y Fang estaban con él. Hagrid estaba furioso. Malfoy se había escondido detrás de Neville y, en broma, lo había cogido. Neville se aterró y envió las chispas.</p> <p>—Vamos a necesitar mucha suerte para encontrar algo, después del alboroto que habéis hecho.</p>	<p>much."</p> <p>"D'you think that was a centaur we heard earlier?" said Harry.</p> <p>"Did that sound like hooves to you? Nah, if yeh ask me, that was what's bin killin' the unicorns -- never heard anythin' like it before."</p> <p>They walked on through the dense, dark trees. Harry kept looking nervously over his shoulder. He had the nasty feeling they were being watched.</p> <p>He was very glad they had Hagrid and his crossbow with them.</p> <p>They had just passed a bend in the path when Hermione grabbed Hagrid's arm.</p> <p>"Hagrid! Look! Red sparks, the others are in trouble!"</p> <p>"You two wait here!" Hagrid shouted. "Stay on the path, I'll come back for yeh!"</p> <p>They heard him crashing away through the undergrowth and stood looking at each other, very scared, until they couldn't hear anything but the rustling of leaves around them.</p> <p>"You don't think they've been hurt, do you?" whispered Hermione.</p> <p>"I don't care if Malfoy has, but if something's got Neville... it's our fault he's here in the first place."</p> <p>The minutes dragged by. Their ears seemed sharper than usual. Harry's seemed to be picking up every sigh of the wind, every cracking twig.</p> <p>What was going on? Where were the others? At last, a great crunching noise announced Hagrid's return. Malfoy, Neville, and Fang were with him. Hagrid was fuming. Malfoy, it seemed, had sneaked up behind Neville and grabbed him as a joke. Neville had panicked and sent up the sparks.</p> <p>"We'll be lucky ter catch anythin' now, with the racket you two were makin'. Right, we're changin'</p>
---	--

Bueno, ahora voy a cambiar los grupos... Neville, tú te quedas conmigo y Hermione. Harry, tú vas con *Fang* y este idiota. Lo siento —añadió en un susurro dirigiéndose a Harry— pero a él le va a costar mucho asustarte y tenemos que terminar con esto.

Así que Harry se internó en el corazón del bosque, con Malfoy y *Fang*. Anduvieron cerca de media hora, internándose cada vez más profundamente, hasta que el sendero se volvió casi imposible de seguir, porque los árboles eran muy gruesos.

Harry pensó que la sangre también parecía más espesa. Había manchas en las raíces de los árboles, como si la pobre criatura se hubiera arrastrado en su dolor. Harry pudo ver un claro, más adelante, a través de las enmarañadas ramas de un viejo roble.

—Mira... —murmuró, levantando un brazo para detener a Malfoy

Algo de un blanco brillante relucía en la tierra. Se acercaron más.

Sí, era el unicornio y estaba muerto. Harry nunca había visto nada tan hermoso y tan triste. Sus largas patas delgadas estaban dobladas en ángulos extraños por su caída y su melena color blanco perla se desparramaba sobre las hojas oscuras.

Harry había dado un paso hacia el unicornio, cuando un sonido de algo que se deslizaba lo hizo congelarse en donde estaba. Un arbusto que estaba en el borde del claro se agitó...

Entonces, de entre las sombras, una figura encapuchada se acercó gateando, como una bestia al acecho. Harry, Malfoy y *Fang* permanecieron paralizados. La figura encapuchada llegó hasta el unicornio, bajó la cabeza sobre la herida del animal y comenzó a beber su sangre.

—¡AAAAAAAAAAAAAH!

Malfoy dejó escapar un terrible grito y huyó... lo mismo que *Fang*. La figura encapuchada levantó la cabeza y miró directamente a Harry. La sangre del unicornio le chorreaba por el pecho. Se puso de pie y se acercó rápidamente hacia él... Harry estaba paralizado de miedo.

groups -- Neville, you stay with me an' Hermione, Harry, you go with Fang an' this idiot. I'm sorry," Hagrid added in a whisper to Harry, "but he'll have a harder time frightenin' you, an' we've gotta get this done."

So Harry set off into the heart of the forest with Malfoy and Fang. They walked for nearly half an hour, deeper and deeper into the forest, until the path became almost impossible to follow because the trees were so thick.

Harry thought the blood seemed to be getting thicker. There were splashes on the roots of a tree, as though the poor creature had been thrashing around in pain close by. Harry could see a clearing ahead, through the tangled branches of an ancient oak.

"Look --" he murmured, holding out his arm to stop Malfoy.

Something bright white was gleaming on the ground. They inched closer.

It was the unicorn all right, and it was dead. Harry had never seen anything so beautiful and sad. Its long, slender legs were stuck out at odd angles where it had fallen and its mane was spread pearly-white on the dark leaves.

Harry had taken one step toward it when a slithering sound made him freeze where he stood. A bush on the edge of the clearing quivered....

Then, out of the shadows, a hooded figure came crawling across the ground like some stalking beast. Harry, Malfoy, and Fang stood transfixed. The cloaked figure reached the unicorn, lowered its head over the wound in the animal's side, and began to drink its blood.

"AAAAAAAAAAAAARGH!"

Malfoy let out a terrible scream and bolted -- so did Fang. The hooded figure raised its head and looked right at Harry -- unicorn blood was dribbling down its front. It got to its feet and came swiftly toward Harry -- he couldn't move for fear.

Entonces, un dolor le perforó la cabeza, algo que nunca había sentido, como si la cicatriz estuviera incendiándose. Casi sin poder ver, retrocedió. Oyó cascos galopando a sus espaldas, y algo saltó limpiamente y atacó a la figura.

El dolor de cabeza era tan fuerte que Harry cayó de rodillas. Pasaron unos minutos antes de que se calmara. Cuando levantó la vista, la figura se había ido. Un centauro estaba ante él. No era ni Ronan ni Bane: éste parecía más joven, tenía cabello rubio muy claro, cuerpo pardo y cola blanca.

—¿Estás bien? —dijo el centauro, ayudándolo a ponerse de pie.

—Sí... gracias... ¿qué ha sido eso?

El centauro no contestó. Tenía ojos asombrosamente azules, como pálidos zafiros. Observó a Harry con cuidado, fijando la mirada en la cicatriz que se veía amoratada en la frente de Harry.

—Tú eres el chico Potter —dijo—. Es mejor que regreses con Hagrid.

El bosque no es seguro en esta época en especial para ti. ¿Puedes cabalgar? Así será más rápido...

Mi nombre es Firenze —añadió, mientras bajaba sus patas delanteras, para que Harry pudiera montar en su lomo.

Del otro lado del claro llegó un súbito ruido de cascos al galope. Ronan y Bane aparecieron velozmente entre los árboles, resoplando y con los flancos sudados.

—¿Firenze! —rugió Bane—. ¿Qué estás haciendo? Tienes un humano sobre el lomo! ¿No te da vergüenza? ¿Es que eres una mula ordinaria?

—¿Te das cuenta de quién es? —dijo Firenze—. Es el chico Potter. Mientras más rápido se vaya del bosque, mejor.

—¿Qué le has estado diciendo? —gruñó Bane—. Recuerda, Firenze, juramos no oponernos a los cielos. ¿No has leído en el movimiento de los planetas lo que sucederá?

Then a pain like he'd never felt before pierced his head; it was as though his scar were on fire. Half blinded, he staggered backward. He heard hooves behind him, galloping, and something jumped clean over Harry, charging at the figure.

The pain in Harry's head was so bad he fell to his knees. It took a minute or two to pass. When he looked up, the figure had gone. A centaur was standing over him, not Ronan or Bane; this one looked younger; he had white-blond hair and a palomino body.

"Are you all right?" said the centaur, pulling Harry to his feet.

"Yes -- thank you -- what was that?"

The centaur didn't answer. He had astonishingly blue eyes, like pale sapphires. He looked carefully at Harry, his eyes lingering on the scar that stood out, livid, on Harry's forehead.

"You are the Potter boy," he said. "You had better get back to Hagrid.

The forest is not safe at this time -- especially for you. Can you ride? It will be quicker this way.

"My name is Firenze," he added, as he lowered himself on to his front legs so that Harry could clamber onto his back.

There was suddenly a sound of more galloping from the other side of the clearing. Ronan and Bane came bursting through the trees, their flanks heaving and sweaty.

"Firenze!" Bane thundered. "What are you doing? You have a human on your back! Have you no shame? Are you a common mule?"

"Do you realize who this is?" said Firenze. "This is the Potter boy. The quicker he leaves this forest, the better."

"What have you been telling him?" growled Bane. "Remember, Firenze, we are sworn not to set ourselves against the heavens. Have we not read what is to come in the movements of the planets?"

<p>Ronan dio una patada en el suelo con nerviosismo. —Estoy seguro de que Firenze pensó que estaba obrando lo mejor posible —dijo, con voz sombría.</p> <p>También Bane dio una patada, enfadado.</p> <p>—¡Lo mejor posible! ¿Qué tiene eso que ver con nosotros? ¡Los centauros debemos ocuparnos de lo que está vaticinado! ¡No es asunto nuestro el andar como burros buscando humanos extraviados en nuestro bosque!</p> <p>De pronto, Firenze levantó las patas con furia y Harry tuvo que aferrarse para no caer.</p> <p>—¿No has visto ese unicornio? —preguntó Firenze a Bane—. ¿No comprendes por qué lo mataron? ¿O los planetas no te han dejado saber ese secreto? Yo me lanzaré contra el que está al acecho en este bosque, con humanos sobre mi lomo si tengo que hacerlo.</p> <p>Y Firenze partió rápidamente, con Harry sujetándose lo mejor que podía, y dejó atrás a Ronan y Bane, que se internaron entre los árboles.</p> <p>Harry no entendía lo sucedido.</p> <p>—¿Por qué Bane está tan enfadado? —preguntó—. Y a propósito, ¿qué era esa cosa de la que me salvaste?</p> <p>Firenze redujo el paso y previno a Harry que tuviera la cabeza agachada, a causa de las ramas, pero no contestó. Siguieron andando entre los árboles y en silencio, durante tanto tiempo que Harry creyó que Firenze no volvería a hablarle. Sin embargo, cuando llegaron a un lugar particularmente tupido, Firenze se detuvo.</p> <p>—Harry Potter, ¿sabes para qué se utiliza la sangre de unicornio?</p> <p>—No —dijo Harry, asombrado por la extraña pregunta—. En la clase de Pociones solamente utilizamos los cuernos y el pelo de la cola de unicornio.</p>	<p>Ronan pawed the ground nervously. "I'm sure Firenze thought he was acting for the best," he said in his gloomy voice.</p> <p>Bane kicked his back legs in anger.</p> <p>"For the best! What is that to do with us? Centaurs are concerned with what has been foretold! It is not our business to run around like donkeys after stray humans in our forest!"</p> <p>Firenze suddenly reared on to his hind legs in anger, so that Harry had to grab his shoulders to stay on.</p> <p>"Do you not see that unicorn?" Firenze bellowed at Bane. "Do you not understand why it was killed? Or have the planets not let you in on that secret? I set myself against what is lurking in this forest, Bane, yes, with humans alongside me if I must."</p> <p>And Firenze whisked around; with Harry clutching on as best he could, they plunged off into the trees, leaving Ronan and Bane behind them.</p> <p>Harry didn't have a clue what was going on.</p> <p>"Why's Bane so angry?" he asked. "What was that thing you saved me from, anyway?"</p> <p>Firenze slowed to a walk, warned Harry to keep his head bowed in case of low-hanging branches, but did not answer Harry's question. They made their way through the trees in silence for so long that Harry thought Firenze didn't want to talk to him anymore. They were passing through a particularly dense patch of trees, however, when Firenze suddenly stopped.</p> <p>"Harry Potter, do you know what unicorn blood is used -for?"</p> <p>"No," said Harry, startled by the odd question. "We've only used the horn and tail hair in Potions."</p>
---	---

<p>—Eso es porque matar un unicornio es algo monstruoso —dijo Firenze—. Sólo alguien que no tenga nada que perder y todo para ganar puede cometer semejante crimen. La sangre de unicornio te mantiene con vida, incluso si estás al borde de la muerte, pero a un precio terrible.</p>	<p>"That is because it is a monstrous thing, to slay a unicorn," said Firenze. "Only one who has nothing to lose, and everything to gain, would commit such a crime. The blood of a unicorn will keep you alive, even if you are an inch from death, but at a terrible price.</p>
<p>Si uno mata algo puro e indefenso para salvarse a sí mismo, conseguirá media vida, una vida maldita, desde el momento en que la sangre toque sus labios.</p>	<p>You have slain something pure and defenseless to save yourself, and you will have but a half-life, a cursed life, from the moment the blood touches your lips."</p>
<p>Harry clavó la mirada en la nuca de Firenze, que parecía de plata a la luz de la luna.</p>	<p>Harry stared at the back of Firenze's head, which was dappled silver in the moonlight.</p>
<p>—Pero ¿quién estaría tan desesperado? —se preguntó en voz alta—. Si te van a maldecir para siempre, la muerte es mejor, ¿no?</p>	<p>"But who'd be that desperate?" he wondered aloud. "If you're going to be cursed forever, death's better, isn't it?"</p>
<p>—Es así —dijo Firenze— a menos que lo único que necesites sea mantenerte vivo el tiempo suficiente para beber algo más, algo que te devuelva toda tu fuerza y poder, algo que haga que nunca mueras.</p>	<p>"It is," Firenze agreed, "unless all you need is to stay alive long enough to drink something else -- something that will bring you back to full strength and power -- something that will mean you can never die.</p>
<p>¿Harry Potter, sabes qué está escondido en el colegio en este preciso momento?</p>	<p>Mr. Potter, do you know what is hidden in the school at this very moment?"</p>
<p>—¡La Piedra Filosofal! ¡Por supuesto... el Elixir de Vida! Pero no entiendo quién...</p>	<p>"The Sorcerer's Stone! Of course -- the Elixir of Life! But I don't understand who --"</p>
<p>—¿No puedes pensar en nadie que haya esperado muchos años para regresar al poder, que esté aferrado a la vida, esperando su oportunidad?</p>	<p>"Can you think of nobody who has waited many years to return to power, who has clung to life, awaiting their chance?"</p>
<p>Fue como si un puño de hierro cayera súbitamente sobre la cabeza de Harry. Por encima del ruido del follaje, le pareció oír una vez más lo que Hagrid le había dicho la noche en que se conocieron:</p>	<p>It was as though an iron fist had clenched suddenly around Harry's heart. Over the rustling of the trees, he seemed to hear once more what Hagrid had told him on the night they had met:</p>
<p>—Algunos dicen que murió.</p>	<p>"Some say he died.</p>
<p>En mi opinión, son tonterías. No creo que le quede lo suficiente de humano como para morir».</p>	<p>Codswallop, in my opinion. Dunno if he had enough human left in him to die."</p>
<p>—¿Quieres decir —dijo con voz ronca Harry— que era Vol...?</p>	<p>"Do you mean," Harry croaked, "that was Vol-"</p>
<p>—¡Harry! Harry, ¿estás bien? Hermione corría hacia ellos por el sendero, con</p>	<p>"Harry! Harry, are you all right?" Hermione was running toward them down the</p>

Hagrid resoplando detrás.

—Estoy bien —dijo Harry, casi sin saber lo que contestaba—. El unicornio está muerto, Hagrid, está en ese claro de atrás.

—Aquí es donde te dejo —murmuró Firenze, mientras Hagrid corría a examinar al unicornio—. Ya estás a salvo.

Harry se deslizó de su lomo.

—Buena suerte, Harry Potter —dijo Firenze—. Los planetas ya se han leído antes equivocadamente, hasta por centauros. Espero que ésta sea una de esas veces.

Se volvió y se internó en lo más profundo del bosque, dejando a Harry temblando.

Ron se había quedado dormido en la oscuridad de la sala común, esperando a que volvieran. Cuando Harry lo sacudió para despertarlo, gritó algo sobre una falta en *quidditch*. Sin embargo, en unos segundos estaba con los ojos muy abiertos, mientras Harry les contaba, a él y a Hermione, lo que había sucedido en el bosque.

Harry no podía sentarse. Se paseaba de un lado al otro, ante la chimenea. Todavía temblaba.

—Snape quiere la piedra para Voldemort... y Voldemort está esperando en el bosque... ¡Y todo el tiempo pensábamos que Snape sólo quería ser rico!

—¡Deja de decir el nombre! —dijo Ron, en un aterrorizado susurro, como si pensara que Voldemort pudiera oírlos.

Harry no lo escuchó.

—Firenze me salvó, pero no debía haberlo hecho... Bane estaba furioso...

Hablaba de interferir en lo que los planetas dicen que sucederá... Deben decir que Voldemort ha vuelto... Bane piensa que Firenze debió dejar que Voldemort me matara. Supongo que eso también está escrito en las estrellas.

—¿Quieres dejar de repetir el nombre? —dijo Ron.

path, Hagrid puffing along behind her.

"I'm fine," said Harry, hardly knowing what he was saying. "The unicorn's dead, Hagrid, it's in that clearing back there."

"This is where I leave you," Firenze murmured as Hagrid hurried off to examine the unicorn. "You are safe now."

Harry slid off his back.

"Good luck, Harry Potter," said Firenze. "The planets have been read wrongly before now, even by centaurs. I hope this is one of those times."

He turned and cantered back into the depths of the forest, leaving Harry shivering behind him.

Ron had fallen asleep in the dark common room, waiting for them to return. He shouted something about Quidditch fouls when Harry roughly shook him awake. In a matter of seconds, though, he was wide-eyed as Harry began to tell him and Hermione what had happened in the forest.

Harry couldn't sit down. He paced up and down in front of the fire. He was still shaking.

"Snape wants the stone for Voldemort... and Voldemort's waiting in the forest... and all this time we thought Snape just wanted to get rich...."

"Stop saying the name!" said Ron in a terrified whisper, as if he thought Voldemort could hear them.

Harry wasn't listening.

"Firenze saved me, but he shouldn't have done so.... Bane was furious...

he was talking about interfering with what the planets say is going to happen.... They must show that Voldemort's coming back.... Bane thinks Firenze should have let Voldemort kill me.... I suppose that's written in the stars as well."

"Will you stop saying the name!" Ron hissed.

—Así que lo único que tengo que hacer es esperar que Snape robe la Piedra —continuó febrilmente Harry—. Entonces Voldemort podrá venir y terminar conmigo... Bueno, supongo que Bane estará contento.

Hermione parecía muy asustada, pero tuvo una palabra de consuelo.

—Harry, todos dicen que Dumbledore es al único al que Quien-tú-sabes siempre ha temido. Con Dumbledore por aquí, Quien-tú-sabes no te tocará. De todos modos, ¿quién puede decir que los centauros tienen razón? A mí me parecen adivinos y la profesora McGonagall dice que ésa es una rama de la magia muy inexacta.

El cielo ya estaba claro cuando terminaron de hablar. Se fueron a la cama agotados, con las gargantas secas. Pero las sorpresas de aquella noche no habían terminado.

Cuando Harry abrió la cama encontró su capa invisible, cuidadosamente doblada. Tenía sujeta una nota:

Por las dudas.

"So all I've got to wait for now is Snape to steal the Stone," Harry went on feverishly, "then Voldemort will be able to come and finish me off... Well, I suppose Bane'll be happy."

Hermione looked very frightened, but she had a word of comfort.

"Harry, everyone says Dumbledore's the only one You-Know-Who was ever afraid of. With Dumbledore around, You-Know-Who won't touch you. Anyway, who says the centaurs are right? It sounds like fortune-telling to me, and Professor McGonagall says that's a very imprecise branch of magic."

The sky had turned light before they stopped talking. They went to bed exhausted, their throats sore. But the night's surprises weren't over.

When Harry pulled back his sheets, he found his invisibility cloak folded neatly underneath them. There was a note pinned to it:

Just in case.

A través de la trampilla

En años venideros, Harry nunca pudo recordar cómo se las había arreglado para hacer sus exámenes, cuando una parte de él esperaba que Voldemort entrara por la puerta en cualquier momento. Sin embargo, los días pasaban y no había dudas de que *Fluffy* seguía bien y con vida, detrás de la puerta cerrada.

Hacía mucho calor, en especial en el aula grande donde se examinaban por escrito. Les habían entregado plumas nuevas, especiales, que habían sido hechizadas con un encantamiento antitrampa.

También tenían exámenes prácticos. El profesor Flitwick los llamó uno a uno al aula, para ver si podían hacer que una piña bailara claqué encima del escritorio. La profesora McGonagall los observó mientras convertían un ratón en una caja de rapé. Ganaban puntos las cajas más bonitas, pero los perdían si tenían bigotes.

Snape los puso nerviosos a todos, respirando sobre sus nuca mientras trataban de recordar cómo hacer una poción para olvidar.

Harry lo hizo todo lo mejor que pudo, tratando de hacer caso omiso de las punzadas que sentía en la frente, un dolor que le molestaba desde la noche que había estado en el bosque.

Neville pensaba que Harry era un caso grave de nerviosismo, porque no podía dormir por las noches. Pero la verdad era que Harry se despertaba por culpa de su vieja pesadilla, que se había vuelto peor, porque la figura encapuchada aparecía chorreando sangre.

Tal vez porque ellos no habían visto lo que Harry vio en el bosque, o porque no tenían cicatrices ardientes en la frente, Ron y Hermione no

THROUGH THE TRAPDOOR

In years to come, Harry would never quite remember how he had managed to get through his exams when he half expected Voldemort to come bursting through the door at any moment. Yet the days crept by, and there could be no doubt that Fluffy was still alive and well behind the locked door.

It was sweltering hot, especially in the large classroom where they did their written papers. They had been given special, new quills for the exams, which had been bewitched with an Anti-Cheating spell.

They had practical exams as well. Professor Flitwick called them one by one into his class to see if they could make a pineapple tapdance across a desk. Professor McGonagall watched them turn a mouse into a snuffbox -- points were given for how pretty the snuffbox was, but taken away if it had whiskers.

Snape made them all nervous, breathing down their necks while they tried to remember how to make a Forgetfulness potion.

Harry did the best he could, trying to ignore the stabbing pains in his forehead, which had been bothering him ever since his trip into the forest.

Neville thought Harry had a bad case of exam nerves because Harry couldn't sleep, but the truth was that Harry kept being woken by his old nightmare, except that it was now worse than ever because there was a hooded figure dripping blood in it.

Maybe it was because they hadn't seen what Harry had seen in the forest, or because they didn't have scars burning on their foreheads, but Ron and

parecían tan preocupados por la Piedra como Harry. La idea de Voldemort los atemorizaba, desde luego, pero no los visitaba en sueños y estaban tan ocupados repasando que no les quedaba tiempo para inquietarse por lo que Snape o algún otro estuvieran tramando.

El último examen era Historia de la Magia. Una hora respondiendo preguntas sobre viejos magos chiflados que habían inventado calderos que revolían su contenido, y estarían libres, libres durante toda una maravillosa semana, hasta que recibieran los resultados de los exámenes. Cuando el fantasma del profesor Binns les dijo que dejaran sus plumas y enrollaran sus pergaminos, Harry no pudo dejar de alegrarse con el resto.

—Esto ha sido mucho más fácil de lo que pensé —dijo Hermione, cuando se reunieron con los demás en el parque soleado—.

No necesitaba haber estudiado el Código de Conducta de los Hombres Lobo de 1637 o el levantamiento de Elfrico *el Vehemente*.

A Hermione siempre le gustaba volver a repetir los exámenes, pero Ron dijo que iba a ponerse malo, así que se fueron hacia el lago y se dejaron caer bajo un árbol. Los gemelos Weasley y Lee Jordan se dedicaban a pinchar los tentáculos de un calamar gigante que tomaba el sol en la orilla.

—Basta de repasos —suspiró aliviado Ron, estirándose en la hierba—. Puedes alegrarte un poco, Harry, aún falta una semana para que sepamos lo mal que nos fue, no hace falta preocuparse ahora.

Harry se frotaba la frente.

—¡Me gustaría saber qué significa esto! —estalló enfadado—. Mi cicatriz sigue doliéndome. Me ha sucedido antes, pero nunca tanto tiempo seguido como ahora.

—Ve a ver a la señora Pomfrey —sugirió Hermione.

—No estoy enfermo —dijo Harry—. Creo que es un aviso... significa que se acerca el peligro...

Ron no podía agitarse, hacía demasiado calor.

—Harry, relájate, Hermione tiene razón, la Piedra

Hermione didn't seem as worried about the Stone as Harry. The idea of Voldemort certainly scared them, but he didn't keep visiting them in dreams, and they were so busy with their studying they didn't have much time to fret about what Snape or anyone else might be up to.

Their very last exam was History of Magic. One hour of answering questions about batty old wizards who'd invented selfstirring cauldrons and they'd be free, free for a whole wonderful week until their exam results came out. When the ghost of Professor Binns told them to put down their quills and roll up their parchment, Harry couldn't help cheering with the rest.

"That was far easier than I thought it would be," said Hermione as they joined the crowds flocking out onto the sunny grounds.

"I needn't have learned about the 1637 Werewolf Code of Conduct or the uprising of Elfric the Eager."

Hermione always liked to go through their exam papers afterward, but Ron said this made him feel ill, so they wandered down to the lake and flopped under a tree. The Weasley twins and Lee Jordan were tickling the tentacles of a giant squid, which was basking in the warm shallows. "No more studying," Ron sighed happily, stretching out on the grass. "You could look more cheerful, Harry, we've got a week before we find out how badly we've done, there's no need to worry yet."

Harry was rubbing his forehead.

"I wish I knew what this means!" he burst out angrily. "My scar keeps hurting -- it's happened before, but never as often as this."

"Go to Madam Pomfrey," Hermione suggested.

"I'm not ill," said Harry. "I think it's a warning... it means danger's coming...."

Ron couldn't get worked up, it was too hot.

"Harry, relax, Hermione's right, the Stone's safe as

está segura mientras Dumbledore esté aquí. De todos modos, nunca hemos tenido pruebas de que Snape encontrara la forma de burlar a *Fluffy*. Casi le arrancó la pierna una vez, no va a intentarlo de nuevo. Y Neville jugará al *quidditch* en el equipo de Inglaterra antes de que Hagrid traicione a Dumbledore.

Harry asintió, pero no pudo evitar la furtiva sensación de que se había olvidado de hacer algo, algo importante.

Cuando trató de explicarlo, Hermione dijo: —Eso son los exámenes. Yo me desperté anoche y estuve a punto de mirar mis apuntes de Transformación, cuando me acordé de que ya habíamos hecho ese examen.

Pero Harry estaba seguro de que aquella sensación inquietante nada tenía que ver con los exámenes. Vio una lechuza que volaba hacia el colegio, por el brillante cielo azul, con una nota en el pico. Hagrid era el único que le había enviado cartas. Hagrid nunca traicionaría a Dumbledore.

Hagrid nunca le diría a nadie cómo pasar ante *Fluffy*... nunca... Pero... Harry, súbitamente, se puso de pie de un salto.

—¿Adónde vas? —preguntó Ron con aire soñoliento.

—Acabo de pensar en algo —dijo Harry. Se había puesto pálido—.

Tenemos que ir a ver a Hagrid ahora.

—¿Por qué? —suspiró Hermione, levantándose.

—¿No os parece un poco raro —dijo Harry, subiéndolo por la colina cubierta de hierba— que lo que más deseara Hagrid fuera un dragón, y que de pronto aparezca un desconocido que casualmente tiene un huevo en el bolsillo?

¿Cuánta gente anda por ahí con huevos de dragón, que están prohibidos por las leyes de los magos? Qué suerte tuvo al encontrar a Hagrid, ¿verdad? ¿Por qué no se me ocurrió antes?

—¿En qué estás pensando? —preguntó Ron, pero Harry echó a correr por los terrenos que iban hacia el bosque, sin contestarle.

long as Dumbledore's around. Anyway, we've never had any proof Snape found out how to get past Fluffy. He nearly had his leg ripped off once, he's not going to try it again in a hurry. And Neville will play Quidditch for England before Hagrid lets Dumbledore down."

Harry nodded, but he couldn't shake off a lurking feeling that there was something he'd forgotten to do, something important.

When he tried to explain this, Hermione said, "That's just the exams. I woke up last night and was halfway through my Transfiguration notes before I remembered we'd done that one."

Harry was quite sure the unsettled feeling didn't have anything to do with work, though. He watched an owl flutter toward the school across the bright blue sky, a note clamped in its mouth. Hagrid was the only one who ever sent him letters. Hagrid would never betray Dumbledore.

Hagrid would never tell anyone how to get past Fluffy... never... but -- Harry suddenly jumped to his feet.

"Where're you going?" said Ron sleepily.

"I've just thought of something," said Harry. He had turned white.

"We've got to go and see Hagrid, now."

"Why?" panted Hermione, hurrying to keep up.

"Don't you think it's a bit odd," said Harry, scrambling up the grassy slope, "that what Hagrid wants more than anything else is a dragon, and a stranger turns up who just happens to have an egg in his pocket?"

How many people wander around with dragon eggs if it's against wizard law? Lucky they found Hagrid, don't you think? Why didn't I see it before?"

"What are you talking about?" said Ron, but Harry, sprinting across the grounds toward the forest, didn't answer.

<p>Hagrid estaba sentado en un sillón, fuera de la casa, con los pantalones y las mangas de la camisa arremangados, y desgranaba guisantes en un gran recipiente.</p> <p>—Hola —dijo sonriente—. ¿Habéis terminado los exámenes? ¿Tenéis tiempo para beber algo?</p> <p>—Sí, por favor —dijo Ron, pero Harry lo interrumpió.</p> <p>—No, tenemos prisa, Hagrid, pero tengo que preguntarte algo ¿Te acuerdas de la noche en que ganaste a <i>Norberto</i>? ¿Cómo era el desconocido con el que jugaste a las cartas?</p> <p>—No lo sé —dijo Hagrid sin darle importancia—. No se quitó la capa.</p> <p>Vio que los tres chicos lo miraban asombrados y levantó las cejas.</p> <p>—No es tan inusual, hay mucha gente rara en el Cabeza de Puerco, el bar de la aldea. Podría ser un traficante de dragones, ¿no? No llegué a verle la cara porque no se quitó la capucha.</p> <p>Harry se dejó caer cerca del recipiente de los guisantes.</p> <p>—¿De qué hablaste con él, Hagrid? ¿Mencionaste Hogwarts?</p> <p>—Puede ser —dijo Hagrid, con rostro ceñudo, tratando de recordar—.</p> <p>—Sí... Me preguntó qué hacía y le dije que era guardabosques aquí...</p> <p>—Me preguntó de qué tipo de animales me ocupaba... se lo expliqué... y le conté que siempre había querido tener un dragón... y luego... no puedo recordarlo bien, porque me invitó a muchas copas.</p> <p>Déjame ver... ah sí, me dijo que tenía el huevo de dragón y que podía jugarlo a las cartas si yo quería... pero que tenía que estar seguro de que iba a poder con él, no quería dejarlo en cualquier lado... Así que le dije que, después de <i>Fluffy</i>, un dragón era algo fácil.</p>	<p>Hagrid was sitting in an armchair outside his house; his trousers and sleeves were rolled up, and he was shelling peas into a large bowl.</p> <p>"Hullo," he said, smiling. "Finished yer exams? Got time fer a drink?"</p> <p>"Yes, please," said Ron, but Harry cut him off.</p> <p>"No, we're in a hurry. Hagrid, I've got to ask you something. You know that night you won Norbert? What did the stranger you were playing cards with look like?"</p> <p>"Dunno," said Hagrid casually, "he wouldn' take his cloak off."</p> <p>He saw the three of them look stunned and raised his eyebrows.</p> <p>"It's not that unusual, yeh get a lot o' funny folk in the Hog's Head -- that's the pub down in the village. Mighta bin a dragon dealer, mightn' he? I never saw his face, he kept his hood up."</p> <p>Harry sank down next to the bowl of peas.</p> <p>"What did you talk to him about, Hagrid? Did you mention Hogwarts at all?"</p> <p>"Mighta come up," said Hagrid, frowning as he tried to remember.</p> <p>"Yeah... he asked what I did, an' I told him I was gamekeeper here....</p> <p>He asked a bit about the sorta creatures I took after... so I told him... an' I said what I'd always really wanted was a dragon... an' then... I can' remember too well, 'cause he kept buyin' me drinks....</p> <p>Let's see... yeah, then he said he had the dragon egg an' we could play cards fer it if I wanted... but he had ter be sure I could handle it, he didn' want it ter go ter any old home.... So I told him, after Fluffy, a dragon would be easy..."</p>
---	---

<p>—¿Y él... pareció interesado en <i>Fluffy</i>? —preguntó Harry, tratando de conservar la calma.</p>	<p>"And did he -- did he seem interested in Fluffy?" Harry asked, trying to keep his voice calm.</p>
<p>—Bueno... sí... es normal. ¿Cuántos perros con tres cabezas has visto? Entonces le dije que <i>Fluffy</i> era buenísimo si uno sabía calmarlo: tocando música se dormía en seguida...</p>	<p>"Well -- yeah -- how many three-headed dogs d'yeh meet, even around Hogwarts? So I told him, Fluffy's a piece o' cake if yeh know how to calm him down, jus' play him a bit o' music an' he'll go straight off ter sleep --"</p>
<p>De pronto Hagrid pareció horrorizado.</p>	<p>Hagrid suddenly looked horrified.</p>
<p>—¡No debí decir eso! —estalló—. ¡Olvidad que lo dije! Eh... ¿adónde vais?</p>	<p>"I shouldn'ta told yeh that!" he blurted out. "Forget I said it! Hey -- where're yeh goin'?"</p>
<p>Harry, Ron y Hermione no se hablaron hasta llegar al vestíbulo de entrada, que parecía frío y sombrío, después de haber estado en el parque.</p>	<p>Harry, Ron, and Hermione didn't speak to each other at all until they came to a halt in the entrance hall, which seemed very cold and gloomy after the grounds.</p>
<p>—Tenemos que ir a ver a Dumbledore —dijo Harry—. Hagrid le dijo al desconocido cómo pasar ante <i>Fluffy</i>, y sólo podía ser Snape o Voldemort, debajo de la capa... No fue difícil, después de emborrachar a Hagrid. Sólo espero que Dumbledore nos crea. Firenze nos respaldará, si Bane no lo detiene. ¿Dónde está el despacho de Dumbledore?</p>	<p>"We've got to go to Dumbledore," said Harry. "Hagrid told that stranger how to get past Fluffy, and it was either Snape or Voldemort under that cloak -- it must've been easy, once he'd got Hagrid drunk. I just hope Dumbledore believes us. Firenze might back us up if Bane doesn't stop him. Where's Dumbledore's office?"</p>
<p>Miraron alrededor, como si esperaran que alguna señal se lo indicara. Nunca les habían dicho dónde vivía Dumbledore, ni conocían a nadie a quien hubieran enviado a verlo.</p>	<p>They looked around, as if hoping to see a sign pointing them in the right direction. They had never been told where Dumbledore lived, nor did they know anyone who had been sent to see him.</p>
<p>—Tendremos que... —empezó a decir Harry pero súbitamente una voz cruzó el vestíbulo.</p>	<p>"We'll just have to --" Harry began, but a voice suddenly rang across the hall.</p>
<p>—¿Qué estáis haciendo los tres aquí dentro?</p>	<p>"What are you three doing inside?"</p>
<p>Era la profesora McGonagall, que llevaba muchos libros.</p>	<p>It was Professor McGonagall, carrying a large pile of books.</p>
<p>—Queremos ver al profesor Dumbledore —dijo Hermione con valentía, según les pareció a Ron y Harry.</p>	<p>"We want to see Professor Dumbledore," said Hermione, rather bravely, Harry and Ron thought.</p>
<p>—¿Ver al profesor Dumbledore? —repitió la profesora, como si pensara que era algo inverosímil—. ¿Por qué?</p>	<p>"See Professor Dumbledore?" Professor McGonagall repeated, as though this was a very fishy thing to want to do. "Why?"</p>
<p>Harry tragó: «¿Y ahora qué?».</p>	<p>Harry swallowed -- now what?</p>

<p>—Es algo secreto —dijo, pero de inmediato deseó no haberlo hecho, porque la profesora McGonagall se enfadó.</p>	<p>"It's sort of secret," he said, but he wished at once he hadn't, because Professor McGonagall's nostrils flared.</p>
<p>—El profesor Dumbledore se fue hace diez minutos —dijo con frialdad—. Recibió una lechuza urgente del ministro de Magia y salió volando para Londres de inmediato.</p>	<p>"Professor Dumbledore left ten minutes ago," she said coldly. "He received an urgent owl from the Ministry of Magic and flew off for London at once."</p>
<p>—¿Se fue? —preguntó Harry con aire desesperado—. ¿Ahora?</p>	<p>"He's gone?" said Harry frantically. "Now?"</p>
<p>—El profesor Dumbledore es un gran mago, Potter, y tiene muchos compromisos... —Pero esto es importante.</p>	<p>"Professor Dumbledore is a very great wizard, Potter, he has many demands on his time -- "But this is important."</p>
<p>—¿Algo que tú tienes que decir es más importante que el ministro de Magia, Potter?</p>	<p>"Something you have to say is more important than the Ministry of Magic, Potter.</p>
<p>—Mire —dijo Harry dejando de lado toda precaución—, profesora, se trata de la Piedra Filosofal...</p>	<p>"Look," said Harry, throwing caution to the winds, "Professor -- it's about the Sorcerer's tone --"</p>
<p>Fue evidente que la profesora McGonagall no esperaba aquello. Los libros que llevaba se deslizaron al suelo y no se molestó en recogerlos.</p>	<p>Whatever Professor McGonagall had expected, it wasn't that. The books she was carrying tumbled out of her arms, but she didn't pick them up.</p>
<p>—¿Cómo es que sabes...? —farfulló.</p>	<p>"How do you know --?" she spluttered.</p>
<p>—Profesora, creo... sé... que Sn... que alguien va a tratar de robar la Piedra. Tengo que hablar con el profesor Dumbledore.</p>	<p>"Professor, I think -- I know -- that Sn- that someone's going to try and steal the Stone. I've got to talk to Professor Dumbledore."</p>
<p>La profesora lo miró entre impresionada y suspicaz.</p>	<p>She eyed him with a mixture of shock and suspicion.</p>
<p>—El profesor Dumbledore regresará mañana —dijo finalmente—. No sé cómo habéis descubierto lo de la Piedra, pero quedaos tranquilos. Nadie puede robarla, está demasiado bien protegida.</p>	<p>"Professor Dumbledore will be back tomorrow," she said finally. I don't know how you found out about the Stone, but rest assured, no one can possibly steal it, it's too well protected."</p>
<p>—Pero profesora...</p>	<p>"But Professor --"</p>
<p>—Harry sé de lo que estoy hablando —dijo en tono cortante. Se inclinó y recogió sus libros—. Os sugiero que salgáis y disfrutéis del sol.</p>	<p>"Potter, I know what I'm talking about," she said shortly. She bent down and gathered up the fallen books. I suggest you all go back outside and enjoy the sunshine."</p>
<p>Pero no lo hicieron.</p>	<p>But they didn't.</p>

<p>—Será esta noche —dijo Harry, una vez que se aseguraron de que la profesora McGonagall no podía oírlos—.</p> <p>—Snape pasará por la trampilla esta noche. Ya ha descubierto todo lo que necesitaba saber y ahora ha conseguido quitar de en medio a Dumbledore. Él envió esa nota, seguro que el ministro de Magia tendrá una verdadera sorpresa cuando aparezca Dumbledore.</p> <p>—Pero ¿qué podemos...?</p> <p>Hermione tosió. Harry y Ron se volvieron.</p> <p>Snape estaba allí.</p> <p>—Buenas tardes —dijo amablemente.</p> <p>Lo miraron sin decir nada.</p> <p>—No deberíais estar dentro en un día así —dijo con una rara sonrisa torcida.</p> <p>—Nosotros... —comenzó Harry, sin idea de lo que diría.</p> <p>—Debéis ser más cuidadosos —dijo Snape—. Si os ven andando por aquí, pueden pensar que vais a hacer alguna cosa mala. Y Gryffindor no puede perder más puntos, ¿no es cierto?</p> <p>Harry se ruborizó. Se dieron media vuelta para irse, pero Snape los llamó.</p> <p>—Ten cuidado, Potter, otra noche de vagabundeos y yo personalmente me encargaré de que te expulsen. Que pases un buen día.</p> <p>Se alejó en dirección a la sala de profesores.</p> <p>Una vez fuera, en la escalera de piedra, Harry se volvió hacia sus amigos.</p> <p>—Bueno, esto es lo que tenemos que hacer —susurró con prisa—. Uno de nosotros tiene que vigilar a Snape, esperar fuera de la sala de profesores y seguirlo si sale. Hermione, mejor que eso lo hagas tú.</p>	<p>"It's tonight," said Harry, once he was sure Professor McGonagall was out of earshot.</p> <p>"Snape's going through the trapdoor tonight. He's found out everything he needs, and now he's got Dumbledore out of the way. He sent that note, I bet the Ministry of Magic will get a real shock when Dumbledore turns up."</p> <p>"But what can we --"</p> <p>Hermione gasped. Harry and Ron wheeled round.</p> <p>Snape was standing there.</p> <p>"Good afternoon," he said smoothly.</p> <p>They stared at him.</p> <p>"You shouldn't be inside on a day like this," he said, with an odd, twisted smile.</p> <p>"We were --" Harry began, without any idea what he was going to say.</p> <p>"You want to be more careful," said Snape. "Hanging around like this, people will think you're up to something. And Gryffindor really can't afford to lose any more points, can it?"</p> <p>Harry flushed. They turned to go outside, but Snape called them back.</p> <p>"Be warned, Potter -- any more nighttime wanderings and I will personally make sure you are expelled. Good day to you."</p> <p>He strode off in the direction of the staffroom.</p> <p>Out on the stone steps, Harry turned to the others.</p> <p>"Right, here's what we've got to do," he whispered urgently. "One of us has got to keep an eye on Snape -- wait outside the staff room and follow him if he leaves it. Hermione, you'd better do that."</p>
---	--

—¿Por qué yo?

—Es obvio —intervino Ron—. Puedes fingir que estás esperando al profesor Flitwick, ya sabes cómo —la imitó con voz aguda—: «Oh, profesor Flitwick, estoy tan preocupada, creo que tengo mal la pregunta catorce b...».

—Oh, cállate —dijo Hermione, pero estuvo de acuerdo en ir a vigilar a Snape.

—Y nosotros iremos a vigilar el pasillo del tercer piso —dijo Harry a Ron—.

—Vamos.

Pero aquella parte del plan no funcionó. Tan pronto como llegaron a la puerta que separaba a *Fluffy* del resto del colegio, la profesora McGonagall apareció otra vez, salvo que ya había perdido la paciencia.

—Supongo que creeréis que sois los mejores para vencer todos los encantamientos —dijo con rabia—. ¡Ya son suficientes tonterías! Si me entero de que habéis vuelto por aquí, os quitaré otros cincuenta puntos para Gryffindor. ¡Sí, Weasley, de mi propia casa! Harry y Ron regresaron a la sala común. Justo cuando Harry acababa de decir: —Al menos Hermione está detrás de Snape», el retrato de la Dama Gorda se abrió y apareció la muchacha.

—¡Lo siento, Harry! —se quejó—. Snape apareció y me preguntó qué estaba haciendo, así que le dije que esperaba al profesor Flitwick. Snape fue a buscarlo, yo tuve que irme y no sé adónde habrá ido Snape.

—Bueno, no queda otro remedio, ¿verdad?

Los otros dos lo miraron asombrados. Estaba pálido y los ojos le brillaban.

—Iré esta noche y trataré de llegar antes y conseguir la Piedra.

—¡Estás loco! —dijo Ron.

"Why me?"

"It's obvious," said Ron. "You can pretend to be waiting for Professor Flitwick, you know." He put on a high voice, "'Oh Professor Flitwick, I'm so worried, I think I got question fourteen b wrong....'"

"Oh, shut up," said Hermione, but she agreed to go and watch out for Snape.

"And we'd better stay outside the third-floor corridor," Harry told Ron.

"Come on."

But that part of the plan didn't work. No sooner had they reached the door separating Fluffy from the rest of the school than Professor McGonagall turned up again and this time, she lost her temper.

"I suppose you think you're harder to get past than a pack of enchantments!" she stormed. "Enough of this nonsense! If I hear you've come anywhere near here again, I'll take another fifty points from Gryffindor! Yes, Weasley, from my own house!" Harry and Ron went back to the common room, Harry had just said, "At least Hermione's on Snape's tail," when the portrait of the Fat Lady swung open and Hermione came in.

"I'm sorry, Harry!" she wailed. "Snape came out and asked me what I was doing, so I said I was waiting for Flitwick, and Snape went to get him, and I've only just got away, I don't know where Snape went."

"Well, that's it then, isn't it?" Harry said.

The other two stared at him. He was pale and his eyes were glittering.

"I'm going out of here tonight and I'm going to try and get to the Stone first."

"You're mad!" said Ron.

—¿No puedes! —dijo Hermione—. ¿Después de todo lo que han dicho Snape y McGonagall? ¿Te van a expulsar!

—¿Y qué? —gritó Harry—. ¿No comprendéis? ¡Si Snape consigue la Piedra, es la vuelta de Voldemort! ¿No habéis oído cómo eran las cosas cuando él trataba de apoderarse de todo? ¡Ya no habrá ningún colegio para que nos expulsen! ¡Lo destruirá o lo convertirá en un colegio para las Artes Oscuras! ¿No os dais cuenta de que perder puntos ya no importa? ¿Creéis que él dejará que vosotros y vuestras familias estéis tranquilos, si Gryffindor gana la copa de la casa? Si me atrapan antes de que consiga la Piedra, bueno, tendré que volver con los Dursley y esperar a que Voldemort me encuentre allí. Será sólo morir un poquito más tarde de lo que debería haber muerto, porque nunca me pasaré al lado tenebroso. Voy a entrar por esa trampilla, esta noche, y nada de lo que digáis me detendrá. Voldemort mató a mis padres, ¿lo recordáis?

Los miró con furia.

—Tienes razón, Harry —dijo Hermione, casi sin voz.

—Voy a llevar la capa invisible —dijo Harry—. Es una suerte haberla recuperado.

—Pero ¿nos cubrirá a los tres? —preguntó Ron.

—¿A... nosotros tres?

—Oh, vamos, ¿no pensarás que te vamos a dejar ir solo?

—Por supuesto que no —dijo Hermione con voz enérgica—. ¿Cómo crees que vas a conseguir la Piedra sin nosotros? Será mejor que vaya a buscar en mis libros, tiene que haber algo que nos sirva...

—Pero si nos atrapan, también os expulsarán a vosotros.

—No, si yo puedo evitarlo —dijo Hermione con severidad—. Flitwick me dijo en secreto que en su examen tengo ciento doce sobre cien. No me van a expulsar después de eso.

"You can't!" said Hermione. "After what McGonagall and Snape have said? You'll be expelled!"

"SO WHAP" Harry shouted. "Don't you understand? If Snape gets hold of the Stone, Voldemort's coming back! Haven't you heard what it was like when he was trying to take over? There won't be any Hogwarts to get expelled from! He'll flatten it, or turn it into a school for the Dark Arts! Losing points doesn't matter anymore, can't you see? D'you think he'll leave you and your families alone if Gryffindor wins the house cup? If I get caught before I can get to the Stone, well, I'll have to go back to the Dursleys and wait for Voldemort to find me there, it's only dying a bit later than I would have, because I'm never going over to the Dark Side! I'm going through that trapdoor tonight and nothing you two say is going to stop me! Voldemort killed my parents, remember?"

He glared at them.

"You're right Harry," said Hermione in a small voice.

"I'll use the invisibility cloak," said Harry. "It's just lucky I got it back."

"But will it cover all three of us?" said Ron.

"All -- all three of us?"

"Oh, come off it, you don't think we'd let you go alone?"

"Of course not," said Hermione briskly. "How do you think you'd get to the Stone without us? I'd better go and look through my books, there might be something useful..."

"But if we get caught, you two will be expelled, too."

"Not if I can help it," said Hermione grimly. "Flitwick told me in secret that I got a hundred and twelve percent on his exam. They're not throwing me out after that."

Tras la cena, los tres se sentaron en la sala común, lejos de todos.

Nadie los molestó: después de todo, ninguno de los de Gryffindor hablaba con Harry, pero ésa fue la primera noche que no le importó.

Hermione revisaba sus apuntes, confiando en encontrar algunos de los encantamientos que deberían conjurar.

Harry y Ron no hablaban mucho. Ambos pensaban en lo que harían.

Poco a poco, la sala se fue vaciando y todos se fueron a acostar.

—Será mejor que vayas a buscar la capa — murmuró Ron, mientras Lee Jordan finalmente se iba, bostezando y despezándose. Harry corrió por las escaleras hasta su dormitorio oscuro. Sacó la capa y entonces su mirada se fijó en la flauta que Hagrid le había regalado para Navidad. La guardó para utilizarla con *Fluffy*: no tenía muchas ganas de cantar...

Regresó a la sala común.

—Es mejor que nos pongamos la capa aquí y nos aseguremos de que nos cubra a los tres... si Filch descubre a uno de nuestros pies andando solo por ahí...

—¿Qué vais a hacer? —dijo una voz desde un rincón. Neville apareció detrás de un sillón, aferrado al sapo *Trevor*, que parecía haber intentado otro viaje a la libertad.

—Nada, Neville, nada —dijo Harry, escondiendo la capa detrás de la espalda.

Neville observó sus caras de culpabilidad.

—Vais a salir de nuevo —dijo.

—No, no, no —aseguró Hermione—. No, no haremos nada. ¿Por qué no te vas a la cama, Neville?

Harry miró al reloj de pie que había al lado de la puerta. No podían perder más tiempo, Snape ya debía de estar haciendo dormir a *Fluffy*.

After dinner the three of them sat nervously apart in the common room.

Nobody bothered them; none of the Gryffindors had anything to say to Harry any more, after all. This was the first night he hadn't been upset by it.

Hermione was skimming through all her notes, hoping to come across one of the enchantments they were about to try to break.

Harry and Ron didn't talk much. Both of them were thinking about what they were about to do.

Slowly, the room emptied as people drifted off to bed.

"Better get the cloak," Ron muttered, as Lee Jordan finally left, stretching and yawning. Harry ran upstairs to their dark dormitory. He putted out the cloak and then his eyes fell on the flute Hagrid had given him for Christmas. He pocketed it to use on *Fluffy* -- he didn't feel much like singing.

He ran back down to the common room.

"We'd better put the cloak on here, and make sure it covers all three of us -- if Filch spots one of our feet wandering along on its own --"

"What are you doing?" said a voice from the corner of the room. Neville appeared from behind an armchair, clutching *Trevor* the toad, who looked as though he'd been making another bid for freedom.

"Nothing, Neville, nothing," said Harry, hurriedly putting the cloak behind his back.

Neville stared at their guilty faces.

"You're going out again," he said.

"No, no, no," said Hermione. "No, we're not. Why don't you go to bed, Neville?"

Harry looked at the grandfather clock by the door. They couldn't afford to waste any more time, Snape might even now be playing *Fluffy* to sleep.

—No podéis ir —insistió Neville—. Os volverán a atrapar. Gryffindor tendrá más problemas.

—Tú no lo entiendes —dijo Harry—. Esto es importante.

Pero era evidente que Neville haría algo desesperado.

—No dejaré que lo hagáis —dijo, corriendo a ponerse frente al agujero del retrato—. ¡Voy... voy a pelear con vosotros!

—¡Neville! —estalló Ron—. ¡Apártate de ese agujero y no seas idiota!

—¡No me llames idiota! —dijo Neville—. ¡No me parece bien que sigáis faltando a las reglas! ¡Y tú fuiste el que me dijo que hiciera frente a la gente!

—Sí, pero no a nosotros —dijo irritado Ron—. Neville, no sabes lo que estás haciendo.

Dio un paso hacia Neville y el chico dejó caer al sapo *Trevor*, que desapareció de la vista.

—¡Ven entonces, intenta pegarme! —dijo Neville, levantando los puños—. ¡Estoy listo!

Harry se volvió hacia Hermione.

—Haz algo —dijo desesperado.

Hermione dio un paso adelante.

—Neville —dijo—, de verdad, siento mucho, mucho, esto.

Levantó la varita.

—*Petrificus totalus!* —gritó, señalando a Neville.

Los brazos de Neville se pegaron a su cuerpo. Sus piernas se juntaron. Todo el cuerpo se le puso rígido, se balanceó y luego cayó bocabajo, rígido como un tronco.

Hermione corrió a darle la vuelta. Neville tenía la mandíbula rígida y no podía hablar. Sólo sus ojos

"You can't go out," said Neville, "you'll be caught again. Gryffindor will be in even more trouble."

"You don't understand," said Harry, "this is important."

But Neville was clearly steeling himself to do something desperate.

I won't let you do it," he said, hurrying to stand in front of the portrait hole. "I'll -- I'll fight you!"

"Neville, "Ron exploded, "get away from that hole and don't be an idiot --"

"Don't you call me an idiot!" said Neville. I don't think you should be breaking any more rules! And you were the one who told me to stand up to people!"

"Yes, but not to us," said Ron in exasperation. "Neville, you don't know what you're doing."

He took a step forward and Neville dropped Trevor the toad, who leapt out of sight.

"Go on then, try and hit me!" said Neville, raising his fists. "I'm ready!"

Harry turned to Hermione.

"Do something," he said desperately.

Hermione stepped forward.

"Neville," she said, "I'm really, really sorry about this."

She raised her wand.

"*Petrificus Totalus!*" she cried, pointing it at Neville.

Neville's arms snapped to his sides. His legs sprang together. His whole body rigid, he swayed where he stood and then fell flat on his face, stiff as a board.

Hermione ran to turn him over. Neville's jaws were jammed together so he couldn't speak. Only

se movían, mirándolos horrorizado.

—¿Qué le has hecho? —susurró Harry.

—Es la Inmovilización Total —dijo Hermione angustiada—. Oh, Neville, lo siento tanto...

—Lo comprenderás después, Neville —dijo Ron, mientras se alejaban para cubrirse con la capa invisible.

Pero dejar a Neville inmóvil en el suelo no parecía un buen augurio. En aquel estado de nervios, cada sombra de una estatua les parecía que era Filch, y cada silbido lejano del viento les parecía Peeves que los perseguía.

Al pie de la primera escalera, divisaron a la *Señora Norris*.

—Oh, vamos a darle una patada, sólo una vez —murmuró Ron en el oído de Harry, que negó con la cabeza. Mientras pasaban con cuidado al lado de la gata, ésta volvió la cabeza con sus ojos como linternas, pero no los vio.

No se encontraron con nadie más, hasta que llegaron a la escalera que iba al tercer piso. Peeves estaba flotando a mitad de camino, aflojando la alfombra para que la gente tropezara.

—¿Quién anda por ahí? —dijo súbitamente, mientras subían hacia él. Entornó sus malignos ojos negros—. Sé que estáis aquí, aunque no pueda veros. ¿Aparecidos, fantasmas o estudiantillos detestables?

Se elevó en el aire y flotó, mirándolos de soslayo.

—Llamaré a Filch, debo hacerlo, si algo anda por ahí y es invisible.

Harry tuvo súbitamente una idea.

—Peeves —dijo en un ronco susurro—, el Barón Sanguinario tiene sus propias razones para ser invisible.

Peeves casi se cayó del aire de la impresión. Se

his eyes were moving, looking at them in horror.

"What've you done to him?" Harry whispered.

"It's the full Body-Bind," said Hermione miserably. "Oh, Neville, I'm so sorry."

"We had to, Neville, no time to explain," said Harry.

"You'll understand later, Neville," said Ron as they stepped over him and pulled on the invisibility cloak.

But leaving Neville lying motionless on the floor didn't feel like a very good omen. In their nervous state, every statue's shadow looked like Filch, every distant breath of wind sounded like Peeves swooping down on them. At the foot of the first set of stairs, they spotted Mrs. Norris skulking near the top.

"Oh, let's kick her, just this once," Ron whispered in Harry's ear, but Harry shook his head. As they climbed carefully around her, Mrs. Norris turned her lamplike eyes on them, but didn't do anything.

They didn't meet anyone else until they reached the staircase up to the third floor. Peeves was bobbing halfway up, loosening the carpet so that people would trip.

"Who's there?" he said suddenly as they climbed toward him. He narrowed his wicked black eyes. "Know you're there, even if I can't see you. Are you ghoulie or ghostie or wee student beastie?"

He rose up in the air and floated there, squinting at them.

"Should call Filch, I should, if something's a-creeping around unseen."

Harry had a sudden idea.

"Peeves," he said, in a hoarse whisper, "the Bloody Baron has his own reasons for being invisible."

Peeves almost fell out of the air in shock. He

sostuvo a tiempo y quedó a unos centímetros de la escalera.

—Lo siento mucho, sanguinaria señoría —dijo en tono meloso—. Fue por mi culpa, ha sido una equivocación... no lo vi... por supuesto que no, usted es invisible, perdone al viejo Peeves por su broma, señor.

—Tengo asuntos aquí, Peeves —gruñó Harry—. Manténte lejos de este lugar esta noche.

—Lo haré, señoría, desde luego que lo haré —dijo Peeves, elevándose otra vez en el aire—. Espero que los asuntos del señor barón salgan a pedir de boca, yo no lo molestaré.

Y desapareció.

—¡Genial, Harry! —susurró Ron.

Unos pocos segundos más tarde estaban allí, en el pasillo del tercer piso. La puerta ya estaba entreabierta.

—Bueno, ya lo veis —dijo Harry con calma—. Snape ya ha pasado ante *Fluffy*.

Ver la puerta abierta les hizo tomar plena conciencia de aquello a lo que tenían que enfrentarse. Por debajo de la capa, Harry se volvió hacia los otros dos.

—Si queréis regresar, no os lo reprocharé —dijo—. Podéis llevaros la capa, no la voy a necesitar.

—No seas estúpido —dijo Ron.

—Vamos contigo —dijo Hermione.

Harry empujó la puerta.

Cuando la puerta crujió, oyeron unos gruñidos. Los tres hocicos del perro olfateaban en dirección a ellos, aunque no podía verlos.

—¿Qué tiene en los pies? —susurró Hermione.

—Parece un arpa —dijo Ron—. Snape debe de haberla dejado ahí.

caught himself in time and hovered about a foot off the stairs.

"So sorry, your bloodiness, Mr. Baron, Sir," he said greasily. "My mistake, my mistake -- I didn't see you -- of course I didn't, you're invisible -- forgive old Peevsie his little joke, sir."

"I have business here, Peeves," croaked Harry. "Stay away from this place tonight."

"I will, sir, I most certainly will," said Peeves, rising up in the air again. "Hope your business goes well, Baron, I'll not bother you."

And he scooted off

"Brilliant, Harry!" whispered Ron.

A few seconds later, they were there, outside the third-floor corridor -- and the door was already ajar.

"Well, there you are," Harry said quietly, "Snape's already got past *Fluffy*."

Seeing the open door somehow seemed to impress upon all three of them what was facing them. Underneath the cloak, Harry turned to the other two.

"If you want to go back, I won't blame you," he said. "You can take the cloak, I won't need it now."

"Don't be stupid," said Ron.

"We're coming," said Hermione.

Harry pushed the door open.

As the door creaked, low, rumbling growls met their ears. All three of the dog's noses sniffed madly in their direction, even though it couldn't see them.

"What's that at its feet?" Hermione whispered.

"Looks like a harp," said Ron. "Snape must have left it there."

—Debe despertarse en el momento en que se deja de tocar —dijo Harry—. Bueno, empecemos...

Se llevó a los labios la flauta de Hagrid y sopló. No era exactamente una melodía, pero desde la primera nota los ojos de la bestia comenzaron a cerrarse. Harry casi ni respiraba. Poco a poco, los gruñidos se fueron apagando, se balanceó, cayó de rodillas y luego se derrumbó en el suelo, profundamente dormido.

—Sigue tocando —advirtió Ron a Harry, mientras salía de la capa y se arrastraba hasta la trampilla.

Podía sentir la respiración caliente y olorosa del perro, mientras se aproximaba a las gigantescas cabezas.

—Creo que podemos abrir la trampilla —dijo Ron, espiando por encima del lomo del perro—. ¿Quieres ir delante, Hermione?

—¡No, no quiero!

—Muy bien. —Ron apretó los dientes y anduvo con cuidado sobre las patas del perro. Se inclinó y tiró de la argolla de la trampilla, que se levantó y abrió.

—¿Qué puedes ver? —preguntó Hermione con ansiedad.

—Nada... sólo oscuridad... no hay forma de bajar, hay que dejarse caer.

Harry, que seguía tocando la flauta, hizo un gesto para llamar la atención de Ron y se señaló a sí mismo.

—¿Quieres ir primero? ¿Estás seguro? —dijo Ron—. No sé cómo es de profundo ese lugar. Dale la flauta a Hermione, para que pueda seguir haciéndolo dormir.

Harry le entregó la flauta y, en esos segundos de silencio, el perro gruñó y se estiró, pero en cuanto Hermione comenzó a tocar volvió a su sueño profundo.

Harry se acercó y miró hacia abajo. No se veía el fondo.

Se descolgó por la abertura y quedó suspendido de

"It must wake up the moment you stop playing," said Harry. "Well, here goes..."

He put Hagrid's flute to his lips and blew. It wasn't really a tune, but from the first note the beast's eyes began to droop. Harry hardly drew breath. Slowly, the dog's growls ceased -- it tottered on its paws and fell to its knees, then it slumped to the ground, fast asleep.

"Keep playing," Ron warned Harry as they slipped out of the cloak and crept toward the trapdoor.

They could feel the dog's hot, smelly breath as they approached the giant heads.

"I think we'll be able to pull the door open," said Ron, peering over the dog's back.

"Want to go first, Hermione?"

"No, I don't!"

"All right." Ron gritted his teeth and stepped carefully over the dog's legs. He bent and pulled the ring of the trapdoor, which swung up and open.

"What can you see?" Hermione said anxiously.

"Nothing -- just black -- there's no way of climbing down, we'll just have to drop."

Harry, who was still playing the flute, waved at Ron to get his attention and pointed at himself.

"You want to go first? Are you sure?" said Ron.

"I don't know how deep this thing goes. Give the flute to Hermione so she can keep him asleep."

Harry handed the flute over. In the few seconds' silence, the dog growled and twitched, but the moment Hermione began to play, it fell back into its deep sleep.

Harry climbed over it and looked down through the trapdoor. There was no sign of the bottom.

He lowered himself through the hole until he was

los dedos.

Miró a Ron y dijo:

—Si algo me sucede, no sigáis. Id directamente a la lechucería y enviad a *Hedwig* a Dumbledore. ¿De acuerdo?

—De acuerdo —respondió Ron.

—Nos veremos en un minuto, espero...

Y Harry se dejó caer. Frío, aire húmedo mientras caía, caía, caía y.

¡PAF! Aterrizó en algo mullido, con un ruido suave y extraño. Se incorporó y miró alrededor, con ojos desacostumbrados a la penumbra. Parecía que estaba sentado sobre una especie de planta.

—¡Todo bien! —gritó al cuadradito de luz del tamaño de un sello, que era la abertura de la trampa—.

—¡Fue un aterrizaje suave, puedes saltar!

Ron lo siguió de inmediato. Aterrizó al lado de Harry

—¿Qué es esta cosa? —fueron sus primeras palabras.

—No sé, alguna clase de planta. Supongo que está aquí para detener la caída.

— ¡Vamos, Hermione!

La música lejana se detuvo. Se oyó un fuerte ladrido, pero Hermione ya había saltado. Cayó al otro lado de Harry.

—Debemos de estar a kilómetros debajo del colegio —dijo la niña.

—Me alegro de que esta planta esté aquí —dijo Ron.

—¿Te alegras? —gritó Hermione—. ¡Miraos!

Hermione saltó y chocó contra una pared húmeda. Tuvo que luchar porque, en el momento en que cayó, la planta comenzó a extenderse como una serpiente para sujetarle los tobillos.

Harry y Ron, mientras tanto, ya tenían las piernas totalmente cubiertas, sin que se hubieran dado cuenta.

hanging on by his fingertips.

Then he looked up at Ron and said, "If anything happens to me, don't follow. Go straight to the owlery and send Hedwig to Dumbledore, right?"

"Right," said Ron.

"See you in a minute, I hope..."

And Harry let go. Cold, damp air rushed past him as he fell down, down, down and..

FLUMP. With a funny, muffled sort of thump he landed on something soft. He sat up and felt around, his eyes not used to the gloom. It felt as though he was sitting on some sort of plant.

"It's okay!" he called up to the light the size of a postage stamp, which was the open trapdoor,

"it's a soft landing, you can jump!"

Ron followed right away. He landed, sprawled next to Harry.

"What's this stuff?" were his first words.

"Dunno, some sort of plant thing. I suppose it's here to break the fall.

"Come on, Hermione!"

The distant music stopped. There was a loud bark from the dog, but Hermione had already jumped. She landed on Harry's other side.

"We must be miles under the school , she said.

"Lucky this plant thing's here, really," said Ron.

"Lucky!" shrieked Hermione. "Look at you both!"

She leapt up and struggled toward a damp wall. She had to struggle because the moment she had landed, the plant had started to twist snakelike tendrils around her ankles.

As for Harry and Ron, their legs had already been bound tightly in long creepers without their noticing.

Hermione pudo liberarse antes de que la planta la atrapara. En aquel momento miraba horrorizada, mientras los chicos luchaban para quitarse la planta de encima, pero mientras más luchaban, la planta los envolvía con más rapidez.

—¡Dejad de moveros! —ordenó Hermione.
—Sé lo que es esto. ¡Es Lazo del Diablo!

—Oh, me alegro mucho de saber cómo se llama, es de gran ayuda —gruñó Ron, tratando de evitar que la planta trepara por su cuello.

—¡Calla, estoy tratando de recordar cómo matarla! —dijo Hermione.

—¡Bueno, date prisa, no puedo respirar! —jadeó Harry, mientras la planta le oprimía el pecho.

—Lazo del Diablo, Lazo del Diablo... ¿Qué dijo el profesor Sprout?... Le gusta la oscuridad y la humedad...

—¡Entonces enciende un fuego! —dijo Harry.

—Sí... por supuesto... ¡pero no tengo madera! —gimió Hermione, retorciéndose las manos.

—¿TE HAS VUELTO LOCA? —preguntó Ron —. ¿ERES UNA BRUJA O NO?

—¡Oh, de acuerdo! —dijo Hermione. Agitó su varita, murmuró algo y envió a la planta unas llamas azules como las que había utilizado con Snape.

En segundos, los dos muchachos sintieron que se aflojaban las ligaduras, mientras la planta se retiraba a causa de la luz y el calor.

Retorciéndose y alejándose, se desprendió de sus cuerpos y pudieron moverse.

—Me alegro de que hayas aprendido bien Herbología, Hermione —dijo Harry, mientras se acercaba a la pared, secándose el sudor de la cara.

—Sí —dijo Ron—, y yo me alegro de que Harry no pierda la cabeza en las crisis. Porque eso de «no tengo madera»... francamente...

Hermione had managed to free herself before the plant got a firm grip on her. Now she watched in horror as the two boys fought to pull the plant off them, but the more they strained against it, the tighter and faster the plant wound around them.

"Stop moving!" Hermione ordered them."
"I know what this is -- it's Devil's Snare!"

"Oh, I'm so glad we know what it's called, that's a great help," snarled Ron, leaning back, trying to stop the plant from curling around his neck.

"Shut up, I'm trying to remember how to kill it!" said Hermione.

"Well, hurry up, I can't breathe!" Harry gasped, wrestling with it as it curled around his chest.

"Devil's Snare, Devil's Snare... what did Professor Sprout say? -- it likes the dark and the damp

"So light a fire!" Harry choked.

"Yes -- of course -- but there's no wood!" Hermione cried, wringing her hands.

"HAVE YOU GONE MAD?" Ron bellowed.
"ARE YOU A WITCH OR NOT?"

"Oh, right!" said Hermione, and she whipped out her wand, waved it, muttered something, and sent a jet of the same bluebell flames she had used on Snape at the plant.

In a matter of seconds, the two boys felt it loosening its grip as it cringed away from the light and warmth.

Wriggling and flailing, it unraveled itself from their bodies, and they were able to pull free.

"Lucky you pay attention in Herbology, Hermione," said Harry as he joined her by the wall, wiping sweat off his face.

"Yeah," said Ron, "and lucky Harry doesn't lose his head in a crisis -- 'there's no wood,' honestly."

—Por aquí —dijo Harry, señalando un pasadizo de piedra que era el único camino.

Lo único que podían oír, además de sus pasos, era el goteo del agua en las paredes. El pasadizo bajaba oblicuamente y Harry se acordó de Gringotts.

Con un desagradable sobresalto, recordó a los dragones que decían que custodiaban las cámaras, en el banco de los magos. Si encontraban un dragón, un dragón más grande... Con *Norberto* ya habían tenido suficiente...

—¿Oyes algo? —susurró Ron.

Harry escuchó. Un leve tintineo y un crujido, que parecían proceder de delante.

—¿Crees que será un fantasma?

—No lo sé... a mí me parecen alas.

Llegaron hasta el final del pasillo y vieron ante ellos una habitación brillantemente iluminada, con el techo curvándose sobre ellos. Estaba llena de pajaritos brillantes que volaban por toda la habitación. En el lado opuesto, había una pesada puerta de madera.

—¿Crees que nos atacarán si cruzamos la habitación? —preguntó Ron.

—Es probable —contestó Harry—. No parecen muy malos, pero supongo que si se tiran todos juntos... Bueno, no hay nada que hacer... voy a correr.

Respiró profundamente, se cubrió la cara con los brazos y cruzó corriendo la habitación. Esperaba sentir picos agudos y garras desgarrando su cuerpo, pero no sucedió nada. Alcanzó la puerta sin que lo tocaran. Movi6 la manija, pero estaba cerrada con llave.

Los otros dos lo imitaron. Tiraron y empujaron, pero la puerta no se movía, ni siquiera cuando Hermione probó con su hechizo de *Alohomora*.

"This way," said Harry, pointing down a stone passageway, which was the only way forward.

All they could hear apart from their footsteps was the gentle drip of water trickling down the walls. The passageway sloped downward, and Harry was reminded of Gringotts.

With an unpleasant jolt of the heart, he remembered the dragons said to be guarding vaults in the wizards' bank. If they met a dragon, a fully-grown dragon -- Norbert had been bad enough...

"Can you hear something?" Ron whispered.

Harry listened. A soft rustling and clinking seemed to be coming from up ahead.

"Do you think it's a ghost?"

"I don't know... sounds like wings to me."

"There's light ahead -- I can see something moving."

They reached the end of the passageway and saw before them a brilliantly lit chamber, its ceiling arching high above them. It was full of small, jewel-bright birds, fluttering and tumbling all around the room. On the opposite side of the chamber was a heavy wooden door.

"Do you think they'll attack us if we cross the room?" said Ron.

"Probably," said Harry. "They don't look very vicious, but I suppose if they all swooped down at once... well, there's no other choice... I'll run."

He took a deep breath, covered his face with his arms, and sprinted across the room. He expected to feel sharp beaks and claws tearing at him any second, but nothing happened. He reached the door untouched. He pulled the handle, but it was locked.

The other two followed him. They tugged and heaved at the door, but it wouldn't budge, not even when Hermione tried her *Alohomora* charm.

<p>—¿Y ahora qué hacemos? —preguntó Ron.</p> <p>—Esos pájaros... no pueden estar sólo por decoración —dijo Hermione.</p> <p>Observaron los pájaros, que volaban sobre sus cabezas, brillando... ¿Brillando?</p> <p>—¡No son pájaros! —dijo de pronto Harry—.</p> <p>—¿Son llaves! Llaves aladas, mirad bien. Entonces eso debe significar... —Miró alrededor de la habitación, mientras los otros observaban la bandada de llaves—.</p> <p>—Sí... mirad ahí. ¡Escobas! ¡Tenemos que conseguir la llave de la puerta!</p> <p>—¡Pero hay cientos de llaves!</p> <p>Ron examinó la cerradura de la puerta.</p> <p>—Tenemos que buscar una llave grande, antigua, de plata, probablemente, como la manija.</p> <p>Cada uno cogió una escoba y de una patada estuvieron en el aire, remontándose entre la nube de llaves. Trataban de atraparlas, pero las llaves hechizadas se movían tan rápidamente que era casi imposible sujetarlas.</p> <p>Pero no por nada Harry era el más joven buscador del siglo. Tenía un don especial para detectar cosas que la otra gente no veía. Después de unos minutos moviéndose entre el remolino de plumas de todos los colores, detectó una gran llave de plata, con un ala torcida, como si ya la hubieran atrapado y la hubieran introducido con brusquedad en la cerradura.</p> <p>—¡Es ésa! —gritó a los otros—. Esa grande... allí... no, ahí... Con alas azul brillante... las plumas están aplastadas por un lado.</p> <p>Ron se lanzó a toda velocidad en aquella dirección, chocó contra el techo y casi se cae de la escoba.</p> <p>—¡Tenemos que encerrarla! —gritó Harry, sin quitar los ojos de la llave con el ala estropeada—. Ron, ven desde arriba, Hermione, quédate abajo y</p>	<p>"Now what?" said Ron.</p> <p>"These birds... they can't be here just for decoration," said Hermione.</p> <p>They watched the birds soaring overhead, glittering -- glittering?</p> <p>"They're not birds!" Harry said suddenly.</p> <p>"They're keys! Winged keys -- look carefully. So that must mean..." he looked around the chamber while the other two squinted up at the flock of keys.</p> <p>"... yes -- look! Broomsticks! We've got to catch the key to the door!"</p> <p>"But there are hundreds of them!"</p> <p>Ron examined the lock on the door.</p> <p>"We're looking for a big, old-fashioned one -- probably silver, like the handle."</p> <p>They each seized a broomstick and kicked off into the air, soaring into the midst of the cloud of keys. They grabbed and snatched, but the bewitched keys darted and dived so quickly it was almost impossible to catch one.</p> <p>Not for nothing, though, was Harry the youngest Seeker in a century. He had a knack for spotting things other people didn't. After a minute's weaving about through the whirl of rainbow feathers, he noticed a large silver key that had a bent wing, as if it had already been caught and stuffed roughly into the keyhole.</p> <p>"That one!" he called to the others. "That big one -- there -- no, there -- with bright blue wings -- the feathers are all crumpled on one side."</p> <p>Ron went speeding in the direction that Harry was pointing, crashed into the ceiling, and nearly fell off his broom.</p> <p>"We've got to close in on it!" Harry called, not taking his eyes off the key with the damaged wing. "Ron, you come at it from above -- Hermione,</p>
--	---

no la dejes descender. Yo trataré de atraparla. Bien:

¡AHORA!

Ron se lanzó en picado, Hermione subió en vertical, la llave los esquivó a ambos, y Harry se lanzó tras ella. Iban a toda velocidad hacia la pared, Harry se inclinó hacia delante y, con un ruido desagradable, la aplastó contra la piedra con una sola mano. Los vivos de Ron y Hermione retumbaron por la habitación.

Aterrizaron rápidamente y Harry corrió a la puerta, con la llave retorciéndose en su mano. La metió en la cerradura y le dio la vuelta...

Funcionaba. En el momento en que se abrió la cerradura, la llave salió volando otra vez, con aspecto de derrotada, pues ya la habían atrapado dos veces.

—¿Listos? —preguntó Harry a los otros dos, con la mano en la manija de la puerta. Asintieron. Abrió la puerta.

La habitación siguiente estaba tan oscura que no pudieron ver nada. Pero cuando estuvieron dentro la luz súbitamente inundó el lugar, para revelar un espectáculo asombroso.

Estaban en el borde de un enorme tablero de ajedrez, detrás de las piezas negras, que eran todas tan altas como ellos y construidas en lo que parecía piedra. Frente a ellos, al otro lado de la habitación, estaban las piezas blancas. Harry, Ron y Hermione se estremecieron: las piezas blancas no tenían rostros.

—¿Ahora qué hacemos? —susurró Harry

—Está claro, ¿no? —dijo Ron—.

—Tenemos que jugar para cruzar la habitación.

Detrás de las piezas blancas pudieron ver otra puerta.

—¿Cómo? —dijo Hermione con nerviosismo.

—Creo —contestó Ron— que vamos a tener que ser piezas.

stay below and stop it from going down and I'll try and catch it. Right,

NOW!"

Ron dived, Hermione rocketed upward, the key dodged them both, and Harry streaked after it; it sped toward the wall, Harry leaned forward and with a nasty, crunching noise, pinned it against the stone with one hand. Ron and Hermione's cheers echoed around the high chamber.

They landed quickly, and Harry ran to the door, the key struggling in his hand. He rammed it into the lock and turned -- it worked. The moment the lock had clicked open, the key took flight again, looking very battered now that it had been caught twice.

"Ready?" Harry asked the other two, his hand on the door handle. They nodded. He pulled the door open.

The next chamber was so dark they couldn't see anything at all. But as they stepped into it, light suddenly flooded the room to reveal an astonishing sight.

They were standing on the edge of a huge chessboard, behind the black chessmen, which were all taller than they were and carved from what looked like black stone. Facing them, way across the chamber, were the white pieces. Harry, Ron and Hermione shivered slightly -- the towering white chessmen had no faces.

"Now what do we do?" Harry whispered.

"It's obvious, isn't it?" said Ron.

"We've got to play our way across the room."

Behind the white pieces they could see another door.

"How?" said Hermione nervously.

"I think," said Ron, "we're going to have to be chessmen."

<p>Se acercó a un caballero negro y levantó la mano para tocar el caballo. De inmediato, la piedra cobró vida.</p>	<p>He walked up to a black knight and put his hand out to touch the knight's horse. At once, the stone sprang to life.</p>
<p>El caballo dio una patada en el suelo y el caballero se levantó la visera del casco, para mirar a Ron.</p>	<p>The horse pawed the ground and the knight turned his helmeted head to look down at Ron.</p>
<p>—¿Tenemos que... unirnos a ustedes para poder cruzar? El caballero negro asintió con la cabeza. Ron se volvió a los otros dos.</p>	<p>"Do we -- er -- have to join you to get across?" The black knight nodded. Ron turned to the other two.</p>
<p>—Esto hay que pensarlo... —dijo—. Supongo que tenemos que ocupar el lugar de tres piezas negras.</p>	<p>"This needs thinking about he said. I suppose we've got to take the place of three of the black pieces...."</p>
<p>Harry y Hermione esperaron en silencio, mientras Ron pensaba. Por fin dijo: —Bueno, no os ofendáis, pero ninguno de vosotros es muy bueno en ajedrez...</p>	<p>Harry and Hermione stayed quiet, watching Ron think. Finally he said, "Now, don't be offended or anything, but neither of you are that good at chess --"</p>
<p>—No nos ofendemos —dijo rápidamente Harry—. Simplemente dínos qué tenemos que hacer.</p>	<p>"We're not offended," said Harry quickly. "Just tell us what to do."</p>
<p>—Bueno, Harry, tú ocupa el lugar de ese alfil y tú, Hermione, ponte en lugar de esa torre, al lado de Harry. —¿Y qué pasa contigo?</p>	<p>"Well, Harry, you take the place of that bishop, and Hermione, you go next to him instead of that castle."</p>
<p>—Yo seré un caballo.</p>	<p>"What about you?" "I'm going to be a knight," said Ron.</p>
<p>Las piezas parecieron haber escuchado porque, ante esas palabras, un caballo, un alfil y una torre dieron la espalda a las piezas blancas y salieron del tablero, dejando libres tres cuadrados que Harry, Ron y Hermione ocuparon.</p>	<p>The chessmen seemed to have been listening, because at these words a knight, a bishop, and a castle turned their backs on the white pieces and walked off the board, leaving three empty squares that Harry, Ron, and Hermione took.</p>
<p>—Las blancas siempre juegan primero en el ajedrez —dijo Ron, mirando al otro lado del tablero—. Sí... mirad.</p>	<p>"White always plays first in chess," said Ron, peering across the board. "Yes... look..."</p>
<p>Un peón blanco se movió hacia delante.</p>	<p>A white pawn had moved forward two squares.</p>
<p>Ron comenzó a dirigir a las piezas negras. Se movían silenciosamente cuando los mandaba.</p>	<p>Ron started to direct the black pieces. They moved silently wherever he sent them.</p>
<p>A Harry le temblaban las rodillas. ¿Y si perdían?</p>	<p>Harry's knees were trembling. What if they lost?</p>

<p>—Harry... muévete en diagonal, cuatro casillas a la derecha.</p> <p>La primera verdadera impresión llegó cuando el otro caballo fue capturado. La reina blanca lo golpeó contra el tablero y lo arrastró hacia fuera, donde se quedó inmóvil, bocabajo.</p> <p>—Tuve que dejar que sucediera —dijo Ron, conmovido—. Te deja libre para coger ese alfil. Vamos, Hermione.</p> <p>Cada vez que uno de sus hombres perdía, las piezas blancas no mostraban compasión.</p> <p>Muy pronto, hubo un grupo de piezas negras desplomadas a lo largo de la pared.</p> <p>Dos veces, Ron se dio cuenta justo a tiempo para salvar a Harry y Hermione del peligro. Él mismo jugó por todo el tablero, atrapando casi tantas piezas blancas como las negras que habían perdido.</p> <p>—Ya casi estamos —murmuró de pronto—. Dejadme pensar... dejadme pensar.</p> <p>La reina blanca volvió su cara sin rostro hacia Ron.</p> <p>—Sí... —murmuró Ron—. Es la única forma... tengo que dejar que me cojan.</p> <p>—¡NO! —gritaron Harry y Hermione.</p> <p>—¡Esto es ajedrez! —dijo enfadado Ron—. ¡Hay que hacer algunos sacrificios! Yo daré un paso adelante y ella me cogerá... Eso te dejará libre para hacer jaque mate al Rey, Harry.</p> <p>—Pero...</p> <p>—¿Quieres detener a Snape o no?</p> <p>—Ron...</p> <p>—¡Si no os dais prisa va a conseguir la Piedra!</p> <p>No había nada que hacer.</p>	<p>"Harry -- move diagonally four squares to the right."</p> <p>Their first real shock came when their other knight was taken. The white queen smashed him to the floor and dragged him off the board, where he lay quite still, facedown.</p> <p>"Had to let that happen," said Ron, looking shaken. "Leaves you free to take that bishop, Hermione, go on."</p> <p>Every time one of their men was lost, the white pieces showed no mercy.</p> <p>Soon there was a huddle of limp black players slumped along the wall.</p> <p>Twice, Ron only just noticed in time that Harry and Hermione were in danger. He himself darted around the board, taking almost as many white pieces as they had lost black ones.</p> <p>"We're nearly there," he muttered suddenly. "Let me think let me think..."</p> <p>The white queen turned her blank face toward him.</p> <p>"Yes..." said Ron softly, "It's the only way... I've got to be taken."</p> <p>"NO!" Harry and Hermione shouted.</p> <p>"That's chess!" snapped Ron.</p> <p>"You've got to make some sacrifices! I take one step forward and she'll take me -- that leaves you free to checkmate the King, Harry!"</p> <p>"But --"</p> <p>"Do you want to stop Snape or not?"</p> <p>"Ron --"</p> <p>"Look, if you don't hurry up, he'll already have the Stone!"</p> <p>There was no alternative.</p>
--	---

<p>—¿Listo? —preguntó Ron, con el rostro pálido pero decidido—.</p> <p>—Allá voy, y no os quedéis una vez que hayáis ganado.</p> <p>Se movió hacia delante y la reina blanca saltó. Golpeó a Ron con fuerza en la cabeza con su brazo de piedra y el chico se derrumbó en el suelo.</p> <p>Hermione gritó, pero se quedó en su casillero. La reina blanca arrastró a Ron a un lado. Parecía desmayado.</p> <p>Muy conmovido, Harry se movió tres casilleros a la izquierda.</p> <p>El Rey blanco se quitó la corona y la arrojó a los pies de Harry. Habían ganado. Las piezas saludaron y se fueron, dejando libre la puerta.</p> <p>Con una última mirada de desesperación hacia Ron, Harry y Hermione corrieron hacia la salida y subieron por el siguiente pasadizo.</p> <p>—¿Y si él está...?</p> <p>—Él estará bien —dijo Harry, tratando de convencerse a sí mismo—.</p> <p>¿Qué crees que nos queda?</p> <p>—Tuvimos a Sprout en el Lazo del Diablo, Flitwick debe de haber hechizado las llaves, y McGonagall transformó a las piezas de ajedrez. Eso nos deja el hechizo de Quirrell y el de Snape...</p> <p>Habían llegado a otra puerta.</p> <p>—¿Todo bien? —susurró Harry.</p> <p>—Adelante.</p> <p>Harry empujó y abrió.</p> <p>Un tufo desagradable los invadió, haciendo que se taparan la nariz con la túnica. Con ojos que lagrimeaban debido al olor, vieron, aplastado en el suelo frente a ellos, un troll más grande que el que habían derribado, inconsciente y con un bulto</p>	<p>"Ready?" Ron called, his face pale but determined.</p> <p>"Here I go - now, don't hang around once you've won."</p> <p>He stepped forward, and the white queen pounced. She struck Ron hard across the head with her stone arm, and he crashed to the floor -</p> <p>Hermione screamed but stayed on her square - the white queen dragged Ron to one side. He looked as if he'd been knocked out.</p> <p>Shaking, Harry moved three spaces to the left.</p> <p>The white King took off his crown and threw it at Harry's feet. They had won. The chessmen parted and bowed, leaving the door ahead clear.</p> <p>With one last desperate look back at Ron, Harry and Hermione charged through the door and up the next passageway.</p> <p>"What if he's --?"</p> <p>"He'll be all right," said Harry, trying to convince himself. "</p> <p>"What do you reckon's next?"</p> <p>"We've had Sprout's, that was the Devil's Snare; Flitwick must've put charms on the keys; McGonagall transfigured the chessmen to make them alive; that leaves Quirrell's spell, and Snape's."</p> <p>They had reached another door.</p> <p>"All right?" Harry whispered.</p> <p>"Go on."</p> <p>Harry pushed it open.</p> <p>A disgusting smell filled their nostrils, making both of them pull their robes up over their noses. Eyes watering, they saw, flat on the floor in front of them, a troll even larger than the one they had tackled, out cold with a bloody lump on its head.</p>
--	--

sangrante en la cabeza.

—Me alegro de que no tengamos que pelear con éste —susurró Harry, mientras pasaban con cuidado sobre una de las enormes piernas—.
—Vamos, no puedo respirar.

Abrió la próxima puerta, los dos casi sin atreverse a ver lo que seguía... Pero no había nada terrorífico allí, Sólo una mesa con siete botellas de diferente tamaño puestas en fila.

—Snape —dijo Harry—. ¿Qué tenemos que hacer?

Pasaron el umbral y de inmediato un fuego se encendió detrás de ellos. No era un fuego común, era púrpura.

Al mismo tiempo, llamas negras se encendieron delante. Estaban atrapados.

—¡Mira! —Hermione cogió un rollo de papel, que estaba cerca de las botellas. Harry miró por encima de su hombro para leerlo:

*El peligro yace ante ti,
mientras la seguridad está detrás,
dos queremos ayudarte,
cualquiera que encuentres,
una entre nosotras siete te dejará adelantarte,
otra llevará al que lo beba para atrás,
dos contienen sólo vino de ortiga,
tres son mortales,
esperando escondidos en la fila.*

*Elige, a menos que quieras quedarte para siempre,
para ayudarte en tu elección, te damos cuatro claves:*

*Primera, por más astucia que tenga el veneno para
ocultarse siempre encontrarás alguno al lado
izquierdo del vino de ortiga;*

*Segunda, son diferentes las que están en los extremos,
pero si quieres moverte hacia delante,
ninguna es tu amiga;*

*Tercera, como claramente ves,
todas tenemos tamaños diferentes:*

*Ni el enano ni el gigante guardan la muerte en su
interior;*

*Cuarta, la segunda a la izquierda y la segunda a la
derecha son gemelas una vez que las pruebas,
aunque a primera vista sean diferentes.*

"I'm glad we didn't have to fight that one," Harry whispered as they stepped carefully over one of its massive legs.

"Come on, I can't breathe."

He pulled open the next door, both of them hardly daring to look at what came next - but there was nothing very frightening in here, just a table with seven differently shaped bottles standing on it in a line.

"Snape's," said Harry. "What do we have to do?"

They stepped over the threshold, and immediately a fire sprang up behind them in the doorway. It wasn't ordinary fire either; it was purple.

At the same instant, black flames shot up in the doorway leading onward. They were trapped.

"Look!" Hermione seized a roll of paper lying next to the bottles. Harry looked over her shoulder to read it:

*Danger lies before you,
while safety lies behind,
Two of us will help you,
which ever you would find,
One among us seven will let you move ahead,
Another will transport the drinker back instead, Two
among our number hold only nettle wine, Three of us
are killers,
waiting bidden in line.*

*Choose, unless you wish to stay here forevermore, To
help you in your choice, we give you these clues four:*

*First, however slyly the poison tries to hide You will
always find some on nettle wine's left side;*

*Second, different are those who stand at either end,
But if you would move onward, n
either is your friend;*

*Third, as you see clearly,
all are different size,*

Neither dwarf nor giant holds death in their insides;

*Fourth, the second left and the second on the right
Are twins once you taste them,
though different at first sight.*

Hermione dejó escapar un gran suspiro y Harry, sorprendido, vio que sonreía, lo último que había esperado que hiciera.

—Muy bueno —dijo Hermione—.
—Esto no es magia... es lógica... es un acertijo.

Muchos de los más grandes magos no han tenido una gota de lógica y se quedarían aquí para siempre.

—Pero nosotros también, ¿no?
—Por supuesto que no —dijo Hermione—.
Lo único que necesitamos está en este papel.
Siete botellas: tres con veneno, dos con vino, una nos llevará a salvo a través del fuego negro y la otra hacia atrás, por el fuego púrpura.

—Pero ¿cómo sabremos cuál beber?

—Dame un minuto.

Hermione leyó el papel varias veces. Luego paseó de un lado al otro de la fila de botellas, murmurando y señalándolas. Al fin, se golpeó las manos.

—Lo tengo —dijo—. La más pequeña nos llevará por el fuego negro, hacia la Piedra.

Harry miró a la diminuta botella.

—Aquí hay sólo para uno de nosotros —dijo—. No hay más que un trago.

Se miraron.

—¿Cuál nos hará volver por entre las llamas púrpura?

Hermione señaló una botella redonda del extremo derecho de la fila.

—Tú bebe de ésa —dijo Harry—. No: vuelve, busca a Ron y coge las escobas del cuarto de las llaves voladoras. Con ellas podréis salir por la trampilla sin que os vea *Fluffy*. Id directamente a la lechucería y enviad a *Hedwig* a

Hermione let out a great sigh and Harry, amazed, saw that she was smiling, the very last thing he felt like doing.

"Brilliant," said Hermione.
"This isn't magic -- it's logic -- a puzzle.

A lot of the greatest wizards haven't got an ounce of logic, they'd be stuck in here forever."

"But so will we, won't we?" "Of course not," said Hermione.

"Everything we need is here on this paper. Seven bottles: three are poison; two are wine; one will get us safely through the black fire, and one will get us back through the purple."

"But how do we know which to drink?"

"Give me a minute."

Hermione read the paper several times. Then she walked up and down the line of bottles, muttering to herself and pointing at them. At last, she clapped her hands.

"Got it," she said. "The smallest bottle will get us through the black fire -- toward the Stone."

Harry looked at the tiny bottle.

"There's only enough there for one of us," he said. "That's hardly one swallow."

They looked at each other.

"Which one will get you back through the purple flames?"

Hermione pointed at a rounded bottle at the right end of the line.

"You drink that," said Harry.
"No, listen, get back and get Ron. Grab brooms from the flying- key room, they'll get you out of the trapdoor and past *Fluffy* -- go straight to the owlery and send *Hedwig* to Dumbledore, we need

Dumbledore, lo necesitamos. Puede ser que yo detenga un poco a Snape, pero la verdad es que no puedo igualarlo.

—Pero Harry... ¿y si Quien-tú-sabes está con él?

—Bueno, ya tuve suerte una vez, ¿no? —dijo Harry, señalando su cicatriz—.

—Puede ser que la tenga de nuevo.

Los labios de Hermione temblaron, y de pronto se lanzó sobre Harry y lo abrazó.

—¡Hermione!

—Harry.. Eres un gran mago, ya lo sabes.

—No soy tan bueno como tú —contestó muy incómodo, mientras ella lo soltaba.

—¡Yo! —exclamó Hermione—.

¡Libros! ¡Inteligencia! Hay cosas mucho más importantes, amistad y valentía y... ¡Oh, Harry, ten cuidado!

—Bebe primero —dijo Harry—. Estás segura de cuál es cuál, ¿no?

—Totalmente —dijo Hermione. Se tomó de un trago el contenido de la botellita redondeada y se estremeció.

—No es veneno, ¿verdad? —dijo Harry con voz anhelante.

—No... pero parece hielo.

—Rápido, vete, antes de que se termine el efecto.

—Buena suerte... ten cuidado...

—¡VETE!

Hermione giró en redondo y pasó directamente a través del fuego púrpura.

Harry respiró profundamente y cogió la más pequeña de las botellas. Se enfrentó a las llamas negras.

—Allá voy —dijo, y se bebió el contenido de un trago.

him. I might be able to hold Snape off for a while, but I'm no match for him, really."

"But Harry -- what if You-Know-Who's with him?"

"Well -- I was lucky once, wasn't I?" said Harry, pointing at his scar.

"I might get lucky again."

Hermione's lip trembled, and she suddenly dashed at Harry and threw her arms around him.

"Hermione!"

"Harry -- you're a great wizard, you know."

"I'm not as good as you," said Harry, very embarrassed, as she let go of him.

"Me!" said Hermione.

"Books! And cleverness! There are more important things -- friendship and bravery and -- oh Harry -- be careful!"

"You drink first," said Harry. "You are sure which is which, aren't you?"

"Positive," said Hermione. She took a long drink from the round bottle at the end, and shuddered.

"It's not poison?" said Harry anxiously.

"No -- but it's like ice."

"Quick, go, before it wears off."

"Good luck -- take care."

"GO!"

Hermione turned and walked straight through the purple fire.

Harry took a deep breath and picked up the smallest bottle. He turned to face the black flames.

"Here I come," he said, and he drained the little bottle in one gulp.

Era realmente como si tragara hielo.
Dejó la botella y fue hacia delante. Se dio ánimo al ver que las llamas negras lamían su cuerpo pero no lo quemaban. Durante un momento no pudo ver más que fuego oscuro. Luego se encontró al otro lado, en la última habitación.

Ya había alguien allí. Pero no era Snape. Y tampoco era Voldemort.

It was indeed as though ice was flooding his body. He put the bottle down and walked forward; he braced himself, saw the black flames licking his body, but couldn't feel them -- for a moment he could see nothing but dark fire -- then he was on the other side, in the last chamber.

There was already someone there -- but it wasn't Snape. It wasn't even Voldemort.

El hombre con dos caras

Era Quirrell.

—¡Usted! —exclamó Harry.

Quirrell sonrió. Su rostro no tenía ni sombra del tic.

—Yo —dijo con calma

—me preguntaba si me iba a encontrar contigo aquí, Potter.

—Pero yo pensé... Snape...

—¿Severus? —Quirrell rió, y no fue con su habitual sonido tembloroso y entrecortado, sino con una risa fría y aguda.

—Sí, Severus parecía ser el indicado, ¿no? Fue muy útil tenerlo dando vueltas como un murciélago enorme. Al lado de él ¿quién iba a sospechar del po-pobre tar-tamudo p-profesor Quirrell?

Harry no podía aceptarlo. Aquello no podía ser verdad, no podía ser.

—¡Pero Snape trató de matarme!

—No, no, no. Yo traté de matarte. Tu amiga, la señorita Granger, accidentalmente me atropelló cuando corría a prenderle fuego a Snape, en ese partido de *quidditch*. Y rompió el contacto visual que yo tenía contigo. Unos segundos más y te habría hecho caer de esa escoba. Y ya lo habría conseguido, si Snape no hubiera estado murmurando un contramaleficio, tratando de salvarte.

—¿Snape trataba de salvarme a mí?

—Por supuesto —dijo fríamente Quirrell.

—¿Por qué crees que quiso ser árbitro en el

CHAPTER SEVENTEEN

THE MAN WITH TWO FACES

It was Quirrell.

"You!" gasped Harry.

Quirrell smiled. His face wasn't twitching at all.

"Me," he said calmly. "I wondered whether I'd be meeting you here, Potter."

"But I thought -- Snape --"

"Severus?" Quirrell laughed, and it wasn't his usual quivering treble, either, but cold and sharp.

"Yes, Severus does seem the type, doesn't he? So useful to have him swooping around like an overgrown bat. Next to him, who would suspect p-p-poor, st-stuttering P-Professor Quirrell?"

Harry couldn't take it in. This couldn't be true, it couldn't.

"But Snape tried to kill me!"

"No, no, no. I tried to kill you. Your friend Miss Granger accidentally knocked me over as she rushed to set fire to Snape at that Quidditch match. She broke my eye contact with you. Another few seconds and I'd have got you off that broom. I'd have managed it before then if Snape hadn't been muttering a countercurse, trying to save you."

"Snape was trying to save me?"

"Of course," said Quirrell coolly.

"\Why do you think he wanted to referee your

siguiente partido? Estaba tratando de asegurarse de que yo no pudiera hacerlo otra vez. Gracioso, en realidad... no necesitaba molestarse. No podía hacer nada con Dumbledore mirando.

Todos los otros profesores creyeron que Snape trataba de impedir que Gryffindor ganase, se ha hecho muy impopular...

Y qué pérdida de tiempo cuando, después de todo eso, voy a matarte esta noche.

Quirrell chasqueó los dedos. Unas sogas cayeron del aire y se enroscaron en el cuerpo de Harry, sujetándolo con fuerza.

—Eres demasiado molesto para vivir, Potter. Deslizándote por el colegio, como en Halloween, porque me descubriste cuando iba a ver qué era lo que vigilaba la Piedra.

—¿Usted fue el que dejó entrar al troll?

—Claro. Yo tengo un don especial con esos monstruos. ¿No viste lo que le hice al que estaba en la otra habitación? Desgraciadamente, cuando todos andaban corriendo por ahí para buscarte, Snape, que ya sospechaba de mí, fue directamente al tercer piso para ganarme de mano, y no sólo hizo que mi monstruo no pudiera matarte, sino que ese perro de tres cabezas no mordió la pierna de Snape de la manera en que debería haberlo hecho...

Hizo una pausa.*

—Ahora, espera tranquilo, Potter. Necesito examinar este interesante espejo.

De pronto, Harry vio lo que estaba detrás de Quirrell.

Era el espejo de Oesed.

—Este espejo es la llave para poder encontrar la Piedra —murmuró Quirrell, dando golpecitos alrededor del marco—. Era de esperar que Dumbledore hiciera algo así... pero él está en Londres... Cuando pueda volver, yo ya estaré muy lejos.

Lo único que se le ocurrió a Harry fue tratar de que Quirrell siguiera hablando y dejara de concentrarse en el espejo.

next match? He was trying to make sure I didn't do it again. Funny, really... he needn't have bothered. I couldn't do anything with Dumbledore watching.

All the other teachers thought Snape was trying to stop Gryffindor from winning, he did make himself unpopular...

and what a waste of time, when after all that, I'm going to kill you tonight."

Quirrell snapped his fingers. Ropes sprang out of thin air and wrapped themselves tightly around Harry.

"You're too nosy to live, Potter. Scurrying around the school on Halloween like that, for all I knew you'd seen me coming to look at what was guarding the Stone."

"You let the troll in?"

"Certainly. I have a special gift with trolls -- you must have seen what I did to the one in the chamber back there? Unfortunately, while everyone else was running around looking for it, Snape, who already suspected me, went straight to the third floor to head me off -- and not only did my troll fail to beat you to death, that three-headed dog didn't even manage to bite Snape's leg off properly.

"Now, wait quietly, Potter. I need to examine this interesting mirror."

It was only then that Harry realized what was standing behind Quirrell.

It was the Mirror of Erised.

"This mirror is the key to finding the Stone," Quirrell murmured, tapping his way around the frame. "Trust Dumbledore to come up with something like this... but he's in London... I'll be far away by the time he gets back...."

All Harry could think of doing was to keep Quirrell talking and stop him from concentrating on the mirror.

<p>—Lo vi a usted y a Snape en el bosque... —dijo de golpe.</p>	<p>"I saw you and Snape in the forest --" he blurted out.</p>
<p>—Sí —dijo Quirrell, sin darle importancia, paseando alrededor del espejo para ver la parte posterior—. Me estaba siguiendo, tratando de averiguar hasta dónde había llegado. Siempre había sospechado de mí. Trató de asustarme... Como si pudiera, cuando yo tengo a lord Voldemort de mi lado...</p>	<p>"Yes," said Quirrell idly, walking around the mirror to look at the back.</p> <p>"He was on to me by that time, trying to find out how far I'd got.</p> <p>He suspected me all along. Tried to frighten me - as though he could, when I had Lord Voldemort on my side...."</p>
<p>Quirrell salió de detrás del espejo y se miró en él con enfado.</p>	<p>Quirrell came back out from behind the mirror and stared hungrily into it.</p>
<p>—Veo la Piedra... se la presento a mi maestro... pero ¿dónde está?</p>	<p>"I see the Stone... I'm presenting it to my master... but where is it?"</p>
<p>Harry luchó con las sogas qué lo ataban, pero no se aflojaron. Tenía que evitar que Quirrell centrara toda su atención en el espejo.</p>	<p>Harry struggled against the ropes binding him, but they didn't give. He had to keep Quirrell from giving his whole attention to the mirror.</p>
<p>—Pero Snape siempre pareció odiarme mucho.</p>	<p>"But Snape always seemed to hate me so much."</p>
<p>—Oh, sí—dijo Quirrell, con aire casual— claro que sí. Estaba en Hogwarts con tu padre, ¿no lo sabías? Se detestaban. Pero nunca quiso que estuvieras muerto.</p>	<p>"Oh, he does," said Quirrell casually, "heavens, yes. He was at Hogwarts with your father, didn't you know? They loathed each other. But he never wanted you dead."</p>
<p>—Pero hace unos días yo lo oí a usted, llorando... Pensé que Snape lo estaba amenazando...</p>	<p>"But I heard you a few days ago, sobbing -- I thought Snape was threatening you...."</p>
<p>Por primera vez, un espasmo de miedo cruzó el rostro de Quirrell.</p>	<p>For the first time, a spasm of fear flitted across Quirrell's face.</p>
<p>—Algunas veces —dijo— me resulta difícil seguir las instrucciones de mi maestro... Él es un gran mago y yo soy débil...</p>	<p>"Sometimes," he said, "I find it hard to follow my master's instructions -- he is a great wizard and I am weak --"</p>
<p>—¿Quiere decir que él estaba en el aula con usted? —preguntó Harry</p>	<p>"You mean he was there in the classroom with you?" Harry gasped.</p>
<p>—Él está conmigo dondequiera que vaya —dijo con calma Quirrell—. Lo conocí cuando viajaba por el mundo. Yo era un joven tonto, lleno de ridículas ideas sobre el mal y el bien. Lord Voldemort me demostró lo equivocado que estaba. No hay ni mal ni bien, sólo hay poder y</p>	<p>"He is with me wherever I go," said Quirrell quietly. "I met him when I traveled around the world. A foolish young man I was then, full of ridiculous ideas about good and evil. Lord Voldemort showed me how wrong I was. There is no good and evil, there is only power, and</p>

personas demasiado débiles para buscarlo... Desde entonces le he servido fielmente, aunque muchas veces le he fallado. Tuvo que ser muy severo conmigo. —

Quirrell se estremeció súbitamente—. No perdona fácilmente los errores. Cuando fracasé en robar esa Piedra de Gringotts, se disgustó mucho. Me castigó... decidió que tenía que vigilarme muy de cerca...

La voz de Quirrell se apagó. Harry recordó su viaje al callejón Diagon... ¿Cómo había podido ser tan estúpido? Había visto a Quirrell aquel mismo día y se habían estrechado las manos en el Caldero Chorreante.

Quirrell maldijo entre dientes.

—No comprendo... ¿La Piedra está dentro del espejo? ¿Tengo que romperlo?

La mente de Harry funcionaba a toda máquina.

«Lo que más deseo en el mundo en este momento —pensó— es encontrar la Piedra antes de que lo haga Quirrell. Entonces, si miro en el espejo, podría verme encontrándola... ¡Lo que quiere decir que veré dónde está escondida! Pero ¿cómo puedo mirar sin que Quirrell se dé cuenta de lo que quiero hacer?

Trató de torcerse hacia la izquierda, para ponerse frente al espejo sin que Quirrell lo notara, pero las sogas que tenía alrededor de los tobillos estaban tan tensas que lo hicieron caer. Quirrell no le prestó atención. Seguía hablando para sí mismo. —¿Qué hace este espejo? ¿Cómo funciona? ¡Ayúdame, Maestro!

Y para el horror de Harry, una voz le respondió, una voz que parecía salir del mismo Quirrell. —Utiliza al muchacho... Utiliza al muchacho...

Quirrell se volvió hacia Harry.

—Sí... Potter... ven aquí.

Hizo sonar las manos una vez y las sogas cayeron. Harry se puso lentamente de pie.

those too weak to seek it.... Since then, I have served him faithfully, although I have let him down many times. He has had to be very hard on me."

Quirrell shivered suddenly. "He does not forgive mistakes easily. When I failed to steal the stone from Gringotts, he was most displeased. He punished me... decided he would have to keep a closer watch on me...."

Quirrell's voice trailed away. Harry was remembering his trip to Diagon Alley -how could he have been so stupid? He'd seen Quirrell there that very day, shaken hands with him in the Leaky Cauldron.

Quirrell cursed under his breath.

"I don't understand... is the Stone inside the mirror? Should I break it?"

Harry's mind was racing.

What I want more than anything else in the world at the moment, he thought, is to find the Stone before Quirrell does. So if I look in the mirror, I should see myself finding it -- which means I'll see where it's hidden! But how can I look without Quirrell realizing what I'm up to?

He tried to edge to the left, to get in front of the glass without Quirrell noticing, but the ropes around his ankles were too tight: he tripped and fell over. Quirrell ignored him. He was still talking to himself. "What does this mirror do? How does it work? Help me, Master!"

And to Harry's horror, a voice answered, and the voice seemed to come from Quirrell himself "Use the boy... Use the boy..."

Quirrell rounded on Harry.

"Yes -- Potter -- come here."

He clapped his hands once, and the ropes binding Harry fell off. Harry got slowly to his feet.

—Ven aquí —repitió Quirrell—. Mira en el espejo y dime lo que ves.

Harry se aproximó.

«Tengo que mentir —pensó, desesperado—, tengo que mirar y mentir sobre lo que veo, eso es todo.»

Quirrell se le acercó por detrás. Harry respiró el extraño olor que parecía salir del turbante de Quirrell. Cerró los ojos, se detuvo frente al espejo y los volvió a abrir.

Se vio reflejado, muy pálido y con cara de asustado. Pero un momento más tarde, su reflejo le sonrió. Puso la mano en el bolsillo y sacó una piedra de color sangre.

Le guiñó un ojo y volvió a guardar la Piedra en el bolsillo y, cuando lo hacía, Harry sintió que algo pesado caía en su bolsillo real. De alguna manera (era algo increíble) había conseguido la Piedra.

—¿Bien? —dijo Quirrell con impaciencia—. ¿Qué es lo que ves?

Harry, haciendo de tripas corazón, contestó:

—Me veo con Dumbledore, estrechándonos las manos —inventó—. Yo... he ganado la copa de la casa para Gryffindor.

Quirrell maldijo otra vez.

—Quítate de ahí —dijo. Cuando Harry se hizo a un lado, sintió la Piedra Filosofal contra su pierna. ¿Se atrevería a escapar?

Pero no había dado cinco pasos cuando una voz aguda habló, aunque Quirrell no movía los labios.

—Él miente... él miente...

—¡Potter, vuelve aquí! —gritó Quirrell—. ¡Dime la verdad! ¿Qué es lo que has visto?

La voz aguda se oyó otra vez.

—Déjame hablar con él... cara a cara...

"Come here," Quirrell repeated. "Look in the mirror and tell me what you see."

Harry walked toward him.

I must lie, he thought desperately. I must look and lie about what I see, that's all.

Quirrell moved close behind him. Harry breathed in the funny smell that seemed to come from Quirrell's turban. He closed his eyes, stepped in front of the mirror, and opened them again.

He saw his reflection, pale and scared-looking at first. But a moment later, the reflection smiled at him. It put its hand into its pocket and pulled out a blood-red stone.

It winked and put the Stone back in its pocket -- and as it did so, Harry felt something heavy drop into his real pocket. Somehow -- incredibly -- he'd gotten the Stone.

"Well?" said Quirrell impatiently. "What do you see?"

Harry screwed up his courage.

"I see myself shaking hands with Dumbledore," he invented. "I -- I've won the house cup for Gryffindor."

Quirrell cursed again.

"Get out of the way," he said. As Harry moved aside, he felt the Sorcerer's Stone against his leg. Dare he make a break for it?

But he hadn't walked five paces before a high voice spoke, though Quirrell wasn't moving his lips.

"He lies... He lies..."

"Potter, come back here!" Quirrell shouted. "Tell me the truth! What did you just see?"

The high voice spoke again.

"Let me speak to him... face-to-face..."

<p>—¡Maestro, no está lo bastante fuerte todavía!</p> <p>—Tengo fuerza suficiente... para esto.</p> <p>Harry sintió como si el Lazo del Diablo lo hubiera clavado en el suelo. No podía mover ni un músculo. Petrificado, observó a Quirrell, que empezaba a desenvolver su turbante.</p> <p>¿Qué iba a suceder? El turbante cayó. La cabeza de Quirrell parecía extrañamente pequeña sin él. Entonces, Quirrell se dio la vuelta lentamente.</p> <p>Harry hubiera querido gritar, pero no podía dejar salir ningún sonido. Donde tendría que haber estado la nuca de Quirrell, había un rostro, la cara más terrible que Harry hubiera visto en su vida. Era de color blanco tiza, con brillantes ojos rojos y ranuras en vez de fosas nasales, como las serpientes.</p> <p>—Harry Potter... —susurró.</p> <p>Harry trató de retroceder, pero sus piernas no le respondían.</p> <p>—¿Ves en lo que me he convertido? —dijo la cara—. No más que en sombra y quimera... Tengo forma sólo cuando puedo compartir el cuerpo de otro... Pero siempre ha habido seres deseosos de dejarme entrar en sus corazones y en sus mentes...</p> <p>La sangre de unicornio me ha dado fuerza en estas semanas pasadas... tú viste al leal Quirrell bebiéndola para mí en el bosque... y una vez que tenga el Elixir de la Vida seré capaz de crear un cuerpo para mí... Ahora... ¿por qué no me entregas la Piedra que tienes en el bolsillo?</p> <p>Entonces él lo sabía. La idea hizo que de pronto las piernas de Harry se tambalearan.</p> <p>—No seas tonto —se burló el rostro—. Mejor que salves tu propia vida y te unas a mí... o tendrás el mismo final que tus padres... Murieron pidiéndome misericordia...</p> <p>—¡MENTIRA! —gritó de pronto Harry.</p>	<p>"Master, you are not strong enough!"</p> <p>"I have strength enough... for this..."</p> <p>Harry felt as if Devil's Snare was rooting him to the spot. He couldn't move a muscle. Petrified, he watched as Quirrell reached up and began to unwrap his turban.</p> <p>What was going on? The turban fell away. Quirrell's head looked strangely small without it. Then he turned slowly on the spot.</p> <p>Harry would have screamed, but he couldn't make a sound. Where there should have been a back to Quirrell's head, there was a face, the most terrible face Harry had ever seen. It was chalk white with glaring red eyes and slits for nostrils, like a snake.</p> <p>"Harry Potter..." it whispered.</p> <p>Harry tried to take a step backward but his legs wouldn't move.</p> <p>"See what I have become?" the face said. "Mere shadow and vapor ... I have form only when I can share another's body... but there have always been those willing to let me into their hearts and minds...."</p> <p>Unicorn blood has strengthened me, these past weeks... you saw faithful Quirrell drinking it for me in the forest... and once I have the Elixir of Life, I will be able to create a body of my own.... Now... why don't you give me that Stone in your pocket?"</p> <p>So he knew. The feeling suddenly surged back into Harry's legs. He stumbled backward.</p> <p>"Don't be a fool," snarled the face. "Better save your own life and join me... or you'll meet the same end as your parents.... They died begging me for mercy..."</p> <p>"LIAR!" Harry shouted suddenly.</p>
---	---

Quirrell andaba hacia atrás, para que Voldemort pudiera mirarlo. La cara maligna sonreía.

—Qué conmovedor —dijo—.

—Siempre consideré la valentía... Sí, muchacho, tus padres eran valientes... Maté primero a tu padre y luchó con valor... Pero tu madre no tenía que morir... ella trataba de protegerte... Ahora, dame esa Piedra, a menos que quieras que tu madre haya muerto en vano.

—¡NUNCA!

Harry se movió hacia la puerta en llamas, pero Voldemort gritó: ¡ATRÁPALO!

y, al momento siguiente, Harry sintió la mano de Quirrell sujetando su muñeca. De inmediato, un dolor agudo atravesó su cicatriz y sintió como si la cabeza fuera a partirse en dos. Gritó, luchando con todas sus fuerzas y, para su sorpresa, Quirrell lo soltó. El dolor en la cabeza amainó...

Miró alrededor para ver dónde estaba Quirrell y lo vio doblado de dolor, mirándose los dedos, que se ampollaban ante sus ojos.

—¡ATRÁPALO! ¡Atrápalo! —rugía otra vez Voldemort, y Quirrell arremetió contra Harry, haciéndolo caer al suelo y apretándole el cuello con las dos manos... La cicatriz de Harry casi lo enceguecía de dolor y, sin embargo, pudo ver a Quirrell chillando desesperado.

—Maestro, no puedo sujetarlo... ¡Mis manos... mis manos!

Y Quirrell, aunque mantenía sujeto a Harry aplastándolo con las rodillas, le soltó el cuello y contempló, aterrorizado, sus manos. Harry vio que estaban quemadas, en carne viva, con ampollas rojas y brillantes.

—¡Entonces mávalo, idiota, y termina de una vez!
—exclamó Voldemort.

Quirrell levantó la mano para lanzar un maleficio mortal, pero Harry, instintivamente, se incorporó y se aferró a la cara de Quirrell.

—¡AAAAAAH!

Quirrell was walking backward at him, so that Voldemort could still see him. The evil face was now smiling.

"How touching..." it hissed.

"I always value bravery... Yes, boy, your parents were brave.... I killed your father first; and he put up a courageous fight... but your mother needn't have died... she was trying to protect you.... Now give me the Stone, unless you want her to have died in vain."

"NEVER!"

Harry sprang toward the flame door, but Voldemort screamed "SEIZE HIM!"

and the next second, Harry felt Quirrell's hand close on his wrist. At once, a needle-sharp pain seared across Harry's scar; his head felt as though it was about to split in two; he yelled, struggling with all his might, and to his surprise, Quirrell let go of him. The pain in his head lessened -- he looked around wildly to see where Quirrell had gone, and saw him hunched in pain, looking at his fingers -- they were blistering before his eyes.

"Seize him! SEIZE HIM!" shrieked Voldemort again, and Quirrell lunged, knocking Harry clean off his feet' landing on top of him, both hands around Harry's neck -- Harry's scar was almost blinding him with pain, yet he could see Quirrell howling in agony.

"Master, I cannot hold him -- my hands -- my hands!"

And Quirrell, though pinning Harry to the ground with his knees, let go of his neck and stared, bewildered, at his own palms -- Harry could see they looked burned, raw, red, and shiny.

"Then kill him, fool, and be done!" screeched Voldemort.

Quirrell raised his hand to perform a deadly curse, but Harry, by instinct, reached up and grabbed Quirrell's face --
"AAAARGH!"

Quirrell se apartó, con el rostro también quemado, y entonces Harry se dio cuenta: Quirrell no podía tocar su piel sin sufrir un dolor terrible. Su única oportunidad era sujetar a Quirrell, que sintiera tanto dolor como para impedir que hiciera el maleficio...

Harry se puso de pie de un salto, cogió a Quirrell de un brazo y lo apretó con fuerza. Quirrell gritó y trató de empujar a Harry. El dolor de cabeza de éste aumentaba y el muchacho no podía ver, solamente podía oír los terribles gemidos de Quirrell y los aullidos de Voldemort: ¡MÁTALO! ¡MÁTALO!, y otras voces, tal vez sólo en su cabeza, gritando: «¡Harry! ¡Harry!».

Sintió que el brazo de Quirrell se iba soltando, supo que estaba perdido, sintió que todo se oscurecía y que caía... caía... caía...

Algo dorado brillaba justo encima de él. ¡La *snitch*! Trató de atraparla, pero sus brazos eran muy pesados.

Pestañeé. No era la *snitch*. Eran un par de gafas. Qué raro.

Pestañeó otra vez. El rostro sonriente de Albus Dumbledore se agitaba ante él.

—Buenas tardes, Harry —dijo Dumbledore. Harry lo miró asombrado. Entonces recordó.

—¡Señor! ¡La Piedra! ¡Era Quirrell! ¡Él tiene la Piedra! Señor, rápido...

—Cálmate, querido muchacho, estás un poco atrasado —dijo Dumbledore—. Quirrell no tiene la Piedra.

—¿Entonces quién la tiene? Señor, yo...

—Harry, por favor, cálmate, o la señora Pomfrey me echará de aquí.

Harry tragó y miró alrededor. Se dio cuenta de que debía de estar en la enfermería. Estaba acostado en una cama, con sábanas blancas de hilo, y cerca había una mesa, con una enorme cantidad de paquetes, que parecían la mitad de la tienda de

Quirrell rolled off him, his face blistering, too, and then Harry knew: Quirrell couldn't touch his bare skin, not without suffering terrible pain -- his only chance was to keep hold of Quirrell, keep him in enough pain to stop him from doing a curse.

Harry jumped to his feet, caught Quirrell by the arm, and hung on as tight as he could. Quirrell screamed and tried to throw Harry off -- the pain in Harry's head was building -- he couldn't see -- he could only hear Quirrell's terrible shrieks and Voldemort's yells of, "KILL HIM! KILL HIM!" and other voices, maybe in Harry's own head, crying, "Harry! Harry!"

He felt Quirrell's arm wrenched from his grasp, knew all was lost, and fell into blackness, down ... down... down...

Something gold was glinting just above him. The Snitch! He tried to catch it, but his arms were too heavy.

He blinked. It wasn't the Snitch at all. It was a pair of glasses. How strange.

He blinked again. The smiling face of Albus Dumbledore swam into view above him.

"Good afternoon, Harry," said Dumbledore. Harry stared at him. Then he remembered:

"Sir! The Stone! It was Quirrell! He's got the Stone! Sir, quick --"

"Calm yourself, dear boy, you are a little behind the times," said Dumbledore. "Quirrell does not have the Stone."

"Then who does? Sir, I --"

"Harry, please relax, or Madam Pomfrey will have me thrown out.

Harry swallowed and looked around him. He realized he must be in the hospital wing. He was lying in a bed with white linen sheets, and next to him was a table piled high with what looked like half the candy shop.

golosinas

—Regalos de tus amigos y admiradores —dijo Dumbledore, radiante—.

—Lo que sucedió en las mazmorras entre tú y el profesor Quirrell es completamente secreto, así que, naturalmente, todo el colegio lo sabe.

—Creo que tus amigos, los señores Fred y George Weasley, son responsables de tratar de enviarte un inodoro.

—No dudo que pensaron que eso te divertiría. Sin embargo, la señora Pomfrey consideró que no era muy higiénico y lo confiscó.

—¿Cuánto tiempo hace que estoy aquí?

—Tres días. El señor Ronald Weasley y la señorita Granger estarán muy aliviados al saber que has recuperado el conocimiento. Han estado sumamente preocupados.

—Pero señor, la Piedra...

—Veo que no quieres que te distraiga. Muy bien, la Piedra. El profesor Quirrell no te la pudo quitar. Yo llegué a tiempo para evitarlo, aunque debo decir que lo estabas haciendo muy bien.

—¿Usted llegó? ¿Recibió la lechuza que envié Hermione?

—Nos debimos cruzar en el aire. En cuanto llegué a Londres, me di cuenta de que el lugar en donde debía estar era el que había dejado. Llegué justo a tiempo para quitarte a Quirrell de encima...

—Fue usted.

—Tuve miedo de haber llegado demasiado tarde.

—Casi fue así, no habría podido aguantar mucho más sin que me quitara la Piedra...

—No por la Piedra, muchacho, por ti... El esfuerzo casi te mata. Durante un terrible momento tuve miedo de que fuera así. En lo que se refiere a la Piedra, fue destruida.

—¿Destruída? —dijo Harry sin entender—. Pero su amigo... Nicolás Flamel...

—¡Oh, sabes lo de Nicolás! —dijo contento

"Tokens from your friends and admirers," said Dumbledore, beaming.

"What happened down in the dungeons between you and Professor Quirrell is a complete secret, so, naturally, the whole school knows.

I believe your friends Masters Fred and George Weasley were responsible for trying to send you a toilet seat.

No doubt they thought it would amuse you. Madam Pomfrey, however, felt it might not be very hygienic, and confiscated it."

"How long have I been in here?"

"Three days. Mr. Ronald Weasley and Miss Granger will be most relieved you have come round, they have been extremely worried."

"But sit, the Stone I see you are not to be distracted. Very well, the Stone. Professor Quirrell did not manage to take it from you. I arrived in time to prevent that, although you were doing very well on your own, I must say.

"You got there? You got Hermione's owl?"

"We must have crossed in midair. No sooner had I reached London than it became clear to me that the place I should be was the one I had just left. I arrived just in time to pull Quirrell off you."

"It was you."

"I feared I might be too late."

"You nearly were, I couldn't have kept him off the Stone much longer --"

"Not the Stone, boy, you -- the effort involved nearly killed you. For one terrible moment there, I was afraid it had. As for the Stone, it has been destroyed."

"Destroyed?" said Harry blankly. "But your friend -- Nicolas Flamel --"

"Oh, you know about Nicolas?" said Dumbledore,

<p>Dumbledore—. Hiciste bien los deberes, ¿no es cierto? Bien, Nicolás y yo tuvimos una pequeña charla y estuvimos de acuerdo en que era lo mejor.</p> <p>—Pero eso significa que él y su mujer van a morir, ¿no?</p> <p>—Tienen suficiente Elixir guardado para poner sus asuntos en orden y luego, sí, van a morir.</p> <p>Dumbledore sonrió ante la expresión de desconcierto que se veía en el rostro de Harry.</p> <p>—Para alguien tan joven como tú, estoy seguro de que parecerá increíble, pero para Nicolás y Perenela será realmente como irse a la cama, después de un día muy, muy largo. Después de todo, para una mente bien organizada, la muerte no es más que la siguiente gran aventura.</p> <p>—Sabes, la Piedra no era realmente algo tan maravilloso. ¡Todo el dinero y la vida que uno pueda desear! Las dos cosas que la mayor parte de los seres humanos elegirían... El problema es que los humanos tienen el don de elegir precisamente las cosas que son peores para ellos.</p> <p>Harry yacía allí, sin saber qué decir. Dumbledore canturreó durante un minuto y después sonrió hacia el techo.</p> <p>—¿Señor? —dijo Harry—. Estuve pensando... Señor, aunque la Piedra ya no esté, Vol... quiero decir Quién-usted-sabe...</p> <p>—Llámalo Voldemort, Harry. Utiliza siempre el nombre correcto de las cosas. El miedo a un nombre aumenta el miedo a la cosa que se nombra.</p> <p>—Sí, señor. Bien, Voldemort intentará volver de nuevo, ¿no? Quiero decir... No se ha ido, ¿verdad?</p> <p>—No, Harry, no se ha ido. Está por ahí, en algún lugar, tal vez buscando otro cuerpo para compartir... Como no está realmente vivo, no se le puede matar.</p> <p>Él dejó morir a Quirrell, muestra tan poca</p>	<p>sounding quite delighted.</p> <p>"You did do the thing properly, didn't you? Well, Nicolas and I have had a little chat, and agreed it's all for the best."</p> <p>"But that means he and his wife will die, won't they?"</p> <p>"They have enough Elixir stored to set their affairs in order and then, yes, they will die."</p> <p>Dumbledore smiled at the look of amazement on Harry's face.</p> <p>"To one as young as you, I'm sure it seems incredible, but to Nicolas and Perenelle, it really is like going to bed after a very, very long day. After all, to the well-organized mind, death is but the next great adventure.</p> <p>You know, the Stone was really not such a wonderful thing. As much money and life as you could want! The two things most human beings would choose above all -- the trouble is, humans do have a knack of choosing precisely those things that are worst for them."</p> <p>Harry lay there, lost for words. Dumbledore hummed a little and smiled at the ceiling.</p> <p>"Sir?" said Harry. "I've been thinking... sir -- even if the Stone's gone, Vol-, I mean, You-Know- Who --"</p> <p>"Call him Voldemort, Harry. Always use the proper name for things. Fear of a name increases fear of the thing itself."</p> <p>"Yes, sir. Well, Voldemort's going to try other ways of coming back, isn't he? I mean, he hasn't gone, has he?"</p> <p>"No, Harry, he has not. He is still out there somewhere, perhaps looking for another body to share... not being truly alive, he cannot be killed.</p> <p>He left Quirrell to die; he shows just as little</p>
---	--

misericordia con sus seguidores como con sus enemigos.

De todos modos, Harry, tú tal vez has retrasado su regreso al poder. La próxima vez hará falta algún otro preparado para luchar y, si lo detienen otra vez y otra vez, bueno, puede ser que nunca vuelva al poder.

Harry asintió, pero se detuvo rápidamente, porque eso hacía que le doliera más la cabeza. Luego dijo:

—Señor, hay algunas cosas más que me gustaría saber, si me las puede decir... cosas sobre las que quiero saber la verdad...

—La verdad —Dumbledore suspiró—. Es una cosa terrible y hermosa, y por lo tanto debe ser tratada con gran cuidado. Sin embargo, contestaré tus preguntas a menos que tenga una muy buena razón para no hacerlo. Y en ese caso te pido que me perdones. Por supuesto, no voy a mentirte.

—Bien... Voldemort dijo que sólo mató a mi madre porque ella trató de evitar que me matara. Pero ¿por qué iba a querer matarme a mí en primer lugar?

Aquella vez, Dumbledore suspiró profundamente.

—Vaya, la primera cosa que me preguntas y no puedo contestarte. No hoy. No ahora. Lo sabrás, un día... Quítatelo de la cabeza por ahora, Harry.

Cuando seas mayor... ya sé que eso es odioso... bueno, cuando estés listo, lo sabrás.

Y Harry supo que no sería bueno discutir.

—¿Y por qué Quirrell no podía tocarme?

—Tu madre murió para salvarte. Si hay algo que Voldemort no puede entender es el amor. No se dio cuenta de que un amor tan poderoso como el de tu madre hacia ti deja marcas poderosas.

No una cicatriz, no un signo visible... Haber sido amado tan profundamente, aunque esa persona que nos amó no esté, nos deja para siempre una protección. Eso está en tu piel. Quirrell, lleno de

mercy to his followers as his enemies.

Nevertheless, Harry, while you may only have delayed his return to power, it will merely take someone else who is prepared to fight what seems a losing battle next time -- and if he is delayed again, and again, why, he may never return to power."

Harry nodded, but stopped quickly, because it made his head hurt. Then he said,

"Sir, there are some other things I'd like to know, if you can tell me... things I want to know the truth about...."

"The truth." Dumbledore sighed. "It is a beautiful and terrible thing, and should therefore be treated with great caution. However, I shall answer your questions unless I have a very good reason not to, in which case I beg you'll forgive me. I shall not, of course, lie."

"Well... Voldemort said that he only killed my mother because she tried to stop him from killing me. But why would he want to kill me in the first place?"

Dumbledore sighed very deeply this time.

"Alas, the first thing you ask me, I cannot tell you. Not today. Not now. You will know, one day... put it from your mind for now, Harry.

When you are older... I know you hate to hear this... when you are ready, you will know."

And Harry knew it would be no good to argue.

"But why couldn't Quirrell touch me?"

"Your mother died to save you. If there is one thing Voldemort cannot understand, it is love. He didn't realize that love as powerful as your mother's for you leaves its own mark.

Not a scar, no visible sign... to have been loved so deeply, even though the person who loved us is gone, will give us some protection forever. It is in your very skin. Quirrell, full of hatred, greed, and

odio, codicia y ambición, compartiendo su alma con Voldemort, no podía tocarte por esa razón. Era una agonía el tocar a una persona marcada por algo tan bueno.

Entonces Dumbledore se mostró muy interesado en un pájaro que estaba cerca de la cortina, lo que le dio tiempo a Harry para secarse los ojos con la sábana. Cuando pudo hablar de nuevo, Harry dijo:

—¿Y la capa invisible... sabe quién me la mandó?

—Ah... Resulta que tu padre me la había dejado y pensé que te gustaría tenerla. —Los ojos de Dumbledore brillaron—. Cosas útiles... Tu padre la utilizaba sobre todo para robar comida en la cocina, cuando estaba aquí.

—Y hay algo más...

—Dispara.

—Quirrell dijo que Snape...

—El profesor Snape, Harry

—Sí, él... Quirrell dijo que me odia, porque odiaba a mi padre. ¿Es verdad?

—Bueno, ellos se detestaban uno al otro. Como tú y el señor Malfoy. Y entonces, tu padre hizo algo que Snape nunca pudo perdonarle.

—¿Qué?

—Le salvó la vida.

—¿Qué?

—Sí... —dijo Dumbledore, con aire soñador—. Es curiosa la forma en que funciona la mente de la gente, ¿no es cierto? El profesor Snape no podía soportar estar en deuda con tu padre...

Creo que se esforzó tanto para protegerte este año porque sentía que así estaría en paz con él. Así podría seguir odiando la memoria de tu padre, en paz...

ambition, sharing his soul with Voldemort, could not touch you for this reason. It was agony to touch a person marked by something so good."

Dumbledore now became very interested in a bird out on the windowsill, which gave Harry time to dry his eyes on the sheet. When he had found his voice again, Harry said,

"And the invisibility cloak - do you know who sent it to me?"

"Ah - your father happened to leave it in my possession, and I thought you might like it." Dumbledore's eyes twinkled. "Useful things... your father used it mainly for sneaking off to the kitchens to steal food when he was here."

"And there's something else..."

"Fire away."

"Quirrell said Snape --"

"Professor Snape, Harry."

"Yes, him -- Quirrell said he hates me because he hated my father. Is that true?"

"Well, they did rather detest each other. Not unlike yourself and Mr. Malfoy. And then, your father did something Snape could never forgive."

"What?"

"He saved his life."

"What?"

"Yes..." said Dumbledore dreamily. "Funny, the way people's minds work, isn't it? Professor Snape couldn't bear being in your father's debt...."

I do believe he worked so hard to protect you this year because he felt that would make him and your father even. Then he could go back to hating your father's memory in peace...."

Harry trató de entenderlo, pero le hacía doler la cabeza, así que lo dejó.

—Y señor, hay una cosa más...

—¿Sólo una?

—¿Cómo pude hacer que la Piedra saliera del espejo?

—Ah, bueno, me alegro de que me preguntes eso. Fue una de mis más brillantes ideas y, entre tú y yo, eso es decir mucho. Sabes, sólo alguien que quisiera encontrar la Piedra, encontrarla, pero no utilizarla, sería capaz de conseguirla. De otra forma, se verían haciendo oro o bebiendo el Elixir de la Vida.

Mi mente me sorprende hasta a mí mismo...

Bueno, suficientes preguntas.

Te sugiero que comiences a comer esas golosinas.

Ah, las grageas de todos los sabores.

En mi juventud tuve la mala suerte de encontrar una con gusto a vómito y, desde entonces, me temo que dejaron de gustarme. Pero creo que no tendré problema con esta bonita gragea, ¿no te parece?

Sonrió y se metió en la boca una gragea de color dorado. Luego se atragantó y dijo:

—¡Ay de mí! ¡Cera del oído!

La señora Pomfrey era una mujer buena, pero muy estricta.

—Sólo cinco minutos —suplicó Harry

—Ni hablar.

—Usted dejó entrar al profesor Dumbledore...

—Bueno, por supuesto, es el director, es muy diferente. Necesitas descansar.

—Estoy descansando, mire, acostado y todo lo demás. Oh, vamos, señora Pomfrey..

—Oh, está bien —dijo—. Pero sólo cinco minutos.

Harry tried to understand this but it made his head pound, so he stopped.

"And sir, there's one more thing..."

"Just the one?"

"How did I get the Stone out of the mirror?"

"Ah, now, I'm glad you asked me that. It was one of my more brilliant ideas, and between you and me, that's saying something. You see, only one who wanted to find the Stone -- find it, but not use it -- would be able to get it, otherwise they'd just see themselves making gold or drinking Elixir of Life.

My brain surprises even me sometimes.... Now, enough questions.

I suggest you make a start on these sweets. Ah! Bettie Bott's Every Flavor Beans!

I was unfortunate enough in my youth to come across a vomitflavored one, and since then I'm afraid I've rather lost my liking for them -- but I think I'll be safe with a nice toffee, don't you?"

He smiled and popped the golden-brown bean into his mouth. Then he choked and said,

"Alas! Ear wax!"

Madam Pomfrey, the nurse, was a nice woman, but very strict.

"Just five minutes," Harry pleaded.

"Absolutely not."

"You let Professor Dumbledore in..."

"Well, of course, that was the headmaster, quite different. You need rest."

"I am resting, look, lying down and everything. Oh, go on, Madam Pomfrey..."

"Oh, very well," she said. "But five minutes only."

Y dejó entrar a Ron y Hermione.

—¡Harry!

Hermione parecía lista para lanzarse en sus brazos, pero Harry se alegró de que se contuviera, porque le dolía la cabeza.

—Oh, Harry; estábamos seguros de que te...
Dumbledore estaba tan preocupado...

—Todo el colegio habla de ello —dijo Ron—.

¿Qué es lo que realmente pasó?

Fue una de esas raras ocasiones en que la verdadera historia era aún más extraña y apasionante que los más extraños rumores.

Harry les contó todo: Quirrell, el espejo, la Piedra y Voldemort. Ron y Hermione eran muy buen público, jadeaban en los momentos apropiados y, cuando Harry les dijo lo que había debajo del turbante de Quirrell, Hermione gritó muy fuerte.

—¿Entonces la Piedra no existe? —dijo por último Ron—. ¿Flamel morirá?

—Eso es lo que yo dije, pero Dumbledore piensa que... ¿cómo era? Ah, sí: «Para las mentes bien organizadas, la muerte es la siguiente gran aventura».

—Siempre dije que era un chiflado —dijo Ron, muy impresionado por lo loco que estaba su héroe.

—¿Y qué os pasó a vosotros dos? —preguntó Harry.

—Bueno, yo volví —dijo Hermione—, desperté a Ron (tardé un rato largo) y, cuando íbamos a la lechucería para comunicarnos con Dumbledore, lo encontramos en el vestíbulo de entrada, y él ya lo sabía, porque nos dijo: «Harry se fue a buscarlo, ¿no?», y subió al tercer piso.

—¿Crees que él quería que lo hicieras? —dijo Ron

And she let Ron and Hermione in.

"Harry!"

Hermione looked ready to fling her arms around him again, but Harry was glad she held herself in as his head was still very sore.

"Oh, Harry, we were sure you were going to --
Dumbledore was so worried --"

"The whole school's talking about it," said Ron.

"What really happened?"

It was one of those rare occasions when the true story is even more strange and exciting than the wild rumors.

Harry told them everything: Quirrell; the mirror; the Stone; and Voldemort. Ron and Hermione were a very good audience; they gasped in all the right places, and when Harry told them what was under Quirrell's turban, Hermione screamed out loud.

"So the Stone's gone?" said Ron finally. "Flamel's just going to die?"

"That's what I said, but Dumbledore thinks that -- what was it? -- 'to the well-organized mind, death is but the next great adventure."

"I always said he was off his rocker," said Ron, looking quite impressed at how crazy his hero was.

"So what happened to you two?" said Harry.

"Well, I got back all right," said Hermione. "I brought Ron round -- that took a while -- and we were dashing up to the owlery to contact Dumbledore when we met him in the entrance hall -- he already knew -- he just said, 'Harry's gone after him, hasn't he?' and hurtled off to the third floor."

"D'you think he meant you to do it?" said Ron.

—. ¿Enviándote la capa de tu padre y todo eso?

—Bueno —estalló Hermione—. Si lo hizo... eso es terrible... te podían haber matado.

—No, no fue así —dijo Harry con aire pensativo—. Dumbledore es un hombre muy especial.

Yo creo que quería darme una oportunidad. Creo que él sabe, más o menos, todo lo que sucede aquí. Acepto que debía de saber lo que íbamos a intentar y, en lugar de detenernos, nos enseñó lo suficiente para ayudarnos. No creo que fuera por accidente que me dejó encontrar el espejo y ver cómo funcionaba. Es casi como si él pensara que yo tenía derecho a enfrentarme a Voldemort, si podía...

—Bueno, sí, está bien —dijo Ron—.

—Escucha, debes estar levantado para mañana, es la fiesta de fin de curso. Ya están todos los puntos y Slytherin ganó, por supuesto. Te perdiste el último partido de *quidditch*. Sin ti, nos ganó Ravenclaw, pero la comida será buena.

En aquel momento, entró la señora Pomfrey

—Ya habéis estado quince minutos, ahora FUERA —dijo con severidad.

Después de una buena noche de sueño, Harry se sintió casi bien.

—Quiero ir a la fiesta —dijo a la señora Pomfrey, mientras ella le ordenaba todas las cajas de golosinas—. Podré ir, ¿verdad?

—El profesor Dumbledore dice que tienes permiso para ir —dijo con desdén, como si considerara que el profesor Dumbledore no se daba cuenta de lo peligrosas que eran las fiestas—. Y tienes otra visita.

—Oh, bien —dijo Harry—. ¿Quién es?

Mientras hablaba, entró Hagrid. Como siempre que estaba dentro de un lugar, Hagrid parecía demasiado grande. Se sentó cerca de Harry, lo miró y se puso a llorar.

—¡Todo... fue... por mi maldita culpa! —gimió,

"Sending you your father's cloak and everything?"

"Well, " Hermione exploded, "if he did -- I mean to say that's terrible -- you could have been killed."

"No, it isn't," said Harry thoughtfully. "He's a funny man, Dumbledore.

I think he sort of wanted to give me a chance. I think he knows more or less everything that goes on here, you know. I reckon he had a pretty good idea we were going to try, and instead of stopping us, he just taught us enough to help. I don't think it was an accident he let me find out how the mirror worked. It's almost like he thought I had the right to face Voldemort if I could...."

"Yeah, Dumbledore's off his rocker, all right," said Ron proudly.

"Listen, you've got to be up for the end-of-year feast tomorrow. The points are all in and Slytherin won, of course -- you missed the last Quidditch match, we were steamrollered by Ravenclaw without you -- but the food'll be good."

At that moment, Madam Pomfrey bustled over.

"You've had nearly fifteen minutes, now OUT" she said firmly.

After a good night's sleep, Harry felt nearly back to normal.

I want to go to the feast," he told Madam Pomfrey as she straightened his many candy boxes. I can, can't I?"

"Professor Dumbledore says you are to be allowed to go," she said stiffly, as though in her opinion Professor Dumbledore didn't realize how risky feasts could be. "And you have another visitor."

"Oh, good," said Harry. "Who is it?"

Hagrid sidled through the door as he spoke. As usual when he was indoors, Hagrid looked too big to be allowed. He sat down next to Harry, took one look at him, and burst into tears.

"It's -- all -- my -- ruddy -- fault!" he sobbed, his

con la cara entre las manos—.

Yo le dije al malvado cómo pasar ante *Fluffy*. ¡Se lo dije! ¡Podías haber muerto! ¡Todo por un huevo de dragón! ¡Nunca volveré a beber! ¡Deberían echarme y obligarme a vivir como un *muggle*!

—¡Hagrid! —dijo Harry, impresionado al ver la pena y el remordimiento de Hagrid, y las lágrimas que mojaban su barba—. Hagrid, lo habría descubierto igual, estamos hablando de Voldemort, lo habría sabido igual aunque no le dijeras nada.

—¡Podrías haber muerto! —sollozó Hagrid—. ¡Y no digas ese nombre!

—¡VOLDEMORT! —gritó Harry, y Hagrid se impresionó tanto que dejó de llorar—.

—Me encontré con él y lo llamo por su nombre. Por favor, alégrate, Hagrid, salvamos la Piedra, ya no está, no la podrá usar. Toma una rana de chocolate, tengo muchísimas...

Hagrid se secó la nariz con el dorso de la mano y dijo:

—Eso me hace recordar... Te he traído un regalo.

—No será un bocadillo de comadreja, ¿verdad? —dijo preocupado Harry, y finalmente Hagrid se rió.

—No. Dumbledore me dio libre el día de ayer para hacerlo. Por supuesto tendría que haberme echado... Bueno, aquí tienes...

Parecía un libro con una hermosa cubierta de cuero. Harry lo abrió con curiosidad... Estaba lleno de fotos mágicas. Sonriéndole y saludándolo desde cada página, estaban su madre y su padre...

—Envié lechuzas a todos los compañeros de colegio de tus padres, pidiéndoles fotos... Sabía que tú no tenías... ¿Te gusta?

Harry no podía hablar, pero Hagrid entendió.

face in his hands.

I told the evil git how ter get past Fluffy! I told him! It was the only thing he didn't know, an' I told him! Yeh could've died! All fer a dragon egg! I'll never drink again! I should be chucked out an' made ter live as a Muggle!"

"Hagrid!" said Harry, shocked to see Hagrid shaking with grief and remorse, great tears leaking down into his beard. "Hagrid, he'd have found out somehow, this is Voldemort we're talking about, he'd have found out even if you hadn't told him."

"Yeh could've died!" sobbed Hagrid. "An' don' say the name!"

"VOLDEMORT!" Harry bellowed, and Hagrid was so shocked, he stopped crying.

"I've met him and I'm calling him by his name. Please cheer up, Hagrid, we saved the Stone, it's gone, he can't use it. Have a Chocolate Frog, I've got loads...."

Hagrid wiped his nose on the back of his hand and said,

"That reminds me. I've got yeh a present."

"It's not a stoat sandwich, is it?" said Harry anxiously, and at last Hagrid gave a weak chuckle.

"Nah. Dumbledore gave me the day off yesterday ter fix it. 'Course, he shoulda sacked me instead -- anyway, got yeh this..."

It seemed to be a handsome, leather-covered book. Harry opened it curiously. It was full of wizard photographs. Smiling and waving at him from every page were his mother and father.

"Sent owls off ter all yer parents' old school friends, askin' fer photos... knew yeh didn' have any... d'yeh like it?"

Harry couldn't speak, but Hagrid understood.

Harry bajó solo a la fiesta de fin de curso de aquella noche. Lo había ayudado a levantarse la señora Pomfrey, insistiendo en examinarlo una vez más, así que, cuando llegó, el Gran Comedor ya estaba lleno.

Estaba decorado con los colores de Slytherin, verde y plata, para celebrar el triunfo de aquella casa al ganar la copa durante siete años seguidos. Un gran estandarte, que cubría la pared detrás de la Mesa Alta, mostraba la serpiente de Slytherin.

Cuando Harry entró se produjo un súbito murmullo y todos comenzaron a hablar al mismo tiempo. Se deslizó en una silla, entre Ron y Hermione, en la mesa de Gryffindor, y trató de hacer caso omiso del hecho de que todos se ponían de pie para mirarlo.

Por suerte, Dumbledore llegó unos momentos después. Las conversaciones cesaron.

—¡Otro año se va! —dijo alegremente Dumbledore—.

—Y voy a fastidiaros con la charla de un viejo, antes de que podáis empezar con los deliciosos manjares. ¡Qué año hemos tenido! Esperamos que vuestras cabezas estén un poquito más llenas que cuando llegasteis...

—Ahora tenéis todo el verano para dejarlas bonitas y vacías antes de que comience el próximo año... Bien, tengo entendido que hay que entregar la copa de la casa y los puntos ganados son: en cuarto lugar, Gryffindor, con trescientos doce puntos; en tercer lugar, Hufflepuff, con trescientos cincuenta y dos; Ravenclaw tiene cuatrocientos veintiséis, y Slytherin, cuatrocientos setenta y dos.

Una tormenta de vivas y aplausos estalló en la mesa de Slytherin.

Harry pudo ver a Draco Malfoy golpeando la mesa con su copa. Era una visión repugnante.

—Sí, sí, bien hecho, Slytherin —dijo Dumbledore

—. Sin embargo, los acontecimientos recientes deben ser tenidos en cuenta.

Harry made his way down to the end-of-year feast alone that night. He had been held up by Madam Pomfrey's fussing about, insisting on giving him one last checkup, so the Great Hall was already full.

It was decked out in the Slytherin colors of green and silver to celebrate Slytherin's winning the house cup for the seventh year in a row. A huge banner showing the Slytherin serpent covered the wall behind the High Table.

When Harry walked in there was a sudden hush, and then everybody started talking loudly at once. He slipped into a seat between Ron and Hermione at the Gryffindor table and tried to ignore the fact that people were standing up to look at him.

Fortunately, Dumbledore arrived moments later. The babble died away.

"Another year gone!" Dumbledore said cheerfully.

"And I must trouble you with an old man's wheezing waffle before we sink our teeth into our delicious feast. What a year it has been! Hopefully your heads are all a little fuller than they were... you have the whole summer ahead to get them nice and empty before next year starts...."

"Now, as I understand it, the house cup here needs awarding, and the points stand thus: In fourth place, Gryffindor, with three hundred and twelve points; in third, Hufflepuff, with three hundred and fifty-two; Ravenclaw has four hundred and twenty-six and Slytherin, four hundred and seventy- two."

A storm of cheering and stamping broke out from the Slytherin table.

Harry could see Draco Malfoy banging his goblet on the table. It was a sickening sight.

"Yes, Yes, well done, Slytherin," said Dumbledore.

"However, recent events must be taken into account."

<p>Todos se quedaron inmóviles. Las sonrisas de los Slytherin se apagaron un poco.</p>	<p>The room went very still. The Slytherins' smiles faded a little.</p>
<p>—Así que —dijo Dumbledore— tengo algunos puntos de última hora para agregar.</p>	<p>"Ahem," said Dumbledore. "I have a few last-minute points to dish out.</p>
<p>—Dejadme ver. Sí...</p>	<p>Let me see. Yes...</p>
<p>—Primero, para el señor Ronald Weasley...</p>	<p>"First -- to Mr. Ronald Weasley..."</p>
<p>Ron se puso tan colorado que parecía un rábano con insolación.</p>	<p>Ron went purple in the face; he looked like a radish with a bad sunburn.</p>
<p>—... por ser el mejor jugador de ajedrez que Hogwarts haya visto en muchos años, premio a la casa Gryffindor con cincuenta puntos.</p>	<p>"...for the best-played game of chess Hogwarts has seen in many years, I award Gryffindor house fifty points."</p>
<p>Las hurras de Gryffindor llegaron hasta el techo encantado, y las estrellas parecieron estremecerse. Se oyó que Percy le decía a los otros prefectos: «Es mi hermano, ¿sabéis? ¡Mi hermano menor! ¡Consiguió pasar en el juego de ajedrez gigante de McGonagall!». Por fin se hizo el silencio otra vez.</p>	<p>Gryffindor cheers nearly raised the bewitched ceiling; the stars overhead seemed to quiver. Percy could be heard telling the other prefects, "My brother, you know! My youngest brother! Got past McGonagall's giant chess set!" At last there was silence again.</p>
<p>—Segundo... a la señorita Hermione Granger... por el uso de la fría lógica al enfrentarse con el fuego, premio a la casa Gryffindor con cincuenta puntos. Hermione enterró la cara entre los brazos. Harry tuvo la casi seguridad de que estaba llorando. Los cambios en la tabla de puntuaciones pasaban ante ellos: Gryffindor estaba cien puntos más arriba.</p>	<p>"Second -- to Miss Hermione Granger... for the use of cool logic in the face of fire, I award Gryffindor house fifty points." Hermione buried her face in her arms; Harry strongly suspected she had burst into tears. Gryffindors up and down the table were beside themselves -- they were a hundred points up.</p>
<p>—Tercero... al señor Harry Potter... —continuó Dumbledore. La sala estaba mortalmente silenciosa—... por todo su temple y sobresaliente valor, premio a la casa Gryffindor con sesenta puntos. El estrépito fue total. Los que pudieron sumar, además de gritar y aplaudir, se dieron cuenta de que Gryffindor tenía los mismos puntos que Slytherin, cuatrocientos setenta y dos. Si Dumbledore le hubiera dado un punto más a Harry... Pero así no llegaban a ganar.</p>	<p>"Third -- to Mr. Harry Potter..." said Dumbledore. The room went deadly quiet for pure nerve and outstanding courage, I award Gryffindor house sixty points." The din was deafening. Those who could add up while yelling themselves hoarse knew that Gryffindor now had four hundred and seventy-two points -- exactly the same as Slytherin. They had tied for the house cup -- if only Dumbledore had given Harry just one more point.</p>
<p>Dumbledore levantó el brazo. La sala fue recuperando la calma.</p>	<p>Dumbledore raised his hand. The room gradually fell silent.</p>
<p>—Hay muchos tipos de valentía —dijo sonriendo</p>	<p>"There are all kinds of courage," said Dumbledore,</p>

<p>Dumbledore—. Hay que tener un gran coraje para oponerse a nuestros enemigos, pero hace falta el mismo valor para hacerlo con los amigos. Por lo tanto, premio con diez puntos al señor Neville Longbottom.</p> <p>Alguien que hubiera estado en la puerta del Gran Comedor habría creído que se había producido una explosión, tan fuertes eran los gritos que salieron de la mesa de Gryffindor. Harry, Ron y Hermione se pusieron de pie y vitorearon a Neville, que, blanco de la impresión, desapareció bajo la gente que lo abrazaba. Nunca había ganado más de un punto para Gryffindor.</p> <p>Harry, sin dejar de vitorear, dio un codazo a Ron y señaló a Malfoy, que no podía haber estado más atónito y horrorizado si le hubieran echado el maleficio de la Inmovilidad Total.</p> <p>—Lo que significa —gritó Dumbledore sobre la salva de aplausos, porque Ravenclaw y Hufflepuff estaban celebrando la derrota de Slytherin—, que hay que hacer un cambio en la decoración.</p> <p>Dio una palmada. En un instante, los adornos verdes se volvieron escarlata; los de plata, dorados, y la gran serpiente se desvaneció para dar paso al león de Gryffindor. Snape estrechaba la mano de la profesora McGonagall, con una horrible sonrisa forzada en su cara.</p> <p>Captó la mirada de Harry y el muchacho supo de inmediato que los sentimientos de Snape hacia él no habían cambiado en absoluto. Aquello no lo preocupaba. Parecía que la vida iba a volver a la normalidad en el año próximo, o a la normalidad típica de Hogwarts.</p> <p>Aquella fue la mejor noche de la vida de Harry, mejor que ganar un partido de <i>quidditch</i>, o que la Navidad, o que hacer que se desmayara el monstruo gigante... Nunca, jamás, olvidaría aquella noche.</p> <p>Harry casi no recordaba ya que tenían que recibir los resultados de los exámenes, pero éstos llegaron. Para su gran sorpresa, tanto él como Ron pasaron con buenas notas.</p> <p>Hermione, por supuesto, fue la mejor del año.</p>	<p>smiling. "It takes a great deal of bravery to stand up to our enemies, but just as much to stand up to our friends. I therefore award ten points to Mr. Neville Longbottom."</p> <p>Someone standing outside the Great Hall might well have thought some sort of explosion had taken place, so loud was the noise that erupted from the Gryffindor table. Harry, Ron, and Hermione stood up to yell and cheer as Neville, white with shock, disappeared under a pile of people hugging him. He had never won so much as a point for Gryffindor before.</p> <p>Harry, still cheering, nudged Ron in the ribs and pointed at Malfoy, who couldn't have looked more stunned and horrified if he'd just had the Body-Bind Curse put on him.</p> <p>"Which means, Dumbledore called over the storm of applause, for even Ravenclaw and Hufflepuff were celebrating the downfall of Slytherin, "we need a little change of decoration."</p> <p>He clapped his hands. In an instant, the green hangings became scarlet and the silver became gold; the huge Slytherin serpent vanished and a towering Gryffindor lion took its place. Snape was shaking Professor McGonagall's hand, with a horrible, forced smile.</p> <p>He caught Harry's eye and Harry knew at once that Snape's feelings toward him hadn't changed one jot. This didn't worry Harry. It seemed as though life would be back to normal next year, or as normal as it ever was at Hogwarts.</p> <p>It was the best evening of Harry's life, better than winning at Quidditch, or Christmas, or knocking out mountain trolls... he would never, ever forget tonight.</p> <p>Harry had almost forgotten that the exam results were still to come, but come they did. To their great surprise, both he and Ron passed with good marks; Hermione, of course, had the best grades of the</p>
---	--

Hasta Neville pasó a duras penas, pues sus buenas notas en Herbología compensaron los desastres en Pociones. Ellos confiaban en que suspendieran a Goyle, que era casi tan estúpido como malo, pero él también aprobó. Era una lástima, pero como dijo Ron, no se puede tener todo en la vida.

Y de pronto, sus armarios se vaciaron, sus equipajes estuvieron listos, el sapo de Neville apareció en un rincón del cuarto de baño... Todos los alumnos recibieron notas en las que los prevenían para que no utilizaran la magia durante las vacaciones («Siempre espero que se olviden de darnos esas notas», dijo con tristeza Fred Weasley).

Hagrid estaba allí para llevarlos en los botes que cruzaban el lago. Subieron al expreso de Hogwarts, charlando y riendo, mientras el paisaje campestre se volvía más verde y menos agreste. Comieron las grageas de todos los sabores, pasaron a toda velocidad por las ciudades de los *muggles*, se quitaron la ropa de magos y se pusieron camisetas y abrigos... Y bajaron en el andén nueve y tres cuartos de la estación King Cross.

Tardaron un poco en salir del andén. Un viejo y enjuto guarda estaba al otro lado de la taquilla, dejándolos pasar de dos en dos o de tres en tres, para que no llamaran la atención saliendo de golpe de una pared sólida, pues alarmarían a los *muggles*.

—Tenéis que venir y pasar el verano conmigo — dijo Ron—, los dos. Os enviaré una lechuza.

—Gracias —dijo Harry—.

Voy a necesitar alguna perspectiva agradable. La gente los empujaba mientras se movían hacia la estación, volviendo al mundo *muggle*. Algunos le decían.

—¡Adiós, Harry!

—¡Nos vemos, Potter!

—Sigues siendo famoso —dijo Ron, con sonrisa burlona.

—No allí adonde voy, eso te lo aseguro — respondió Harry.

first years. Even Neville scraped through, his good Herbology mark making up for his abysmal Potions one. They had hoped that Goyle, who was almost as stupid as he was mean, might be thrown out, but he had passed, too. It was a shame, but as Ron said, you couldn't have everything in life.

And suddenly, their wardrobes were empty, their trunks were packed, Neville's toad was found lurking in a corner of the toilets; notes were handed out to all students, warning them not to use magic over the holidays ("I always hope they'll forget to give us these," said Fred Weasley sadly);

Hagrid was there to take them down to the fleet of boats that sailed across the lake; they were boarding the Hogwarts Express; talking and laughing as the countryside became greener and tidier; eating Bettie Bott's Every Flavor Beans as they sped past Muggle towns; pulling off their wizard robes and putting on jackets and coats; pulling into platform nine and three-quarters at King's Cross Station.

It took quite a while for them all to get off the platform. A wizened old guard was up by the ticket barrier, letting them go through the gate in twos and threes so they didn't attract attention by all bursting out of a solid wall at once and alarming the Muggles.

"You must come and stay this summer," said Ron, "both of you -- I'll send you an owl."

"Thanks," said Harry,

"I'll need something to look forward to."

"People jostled them as they moved forward toward the gateway back to the Muggle world. Some of them called:

"Bye, Harry!"

"See you, Potter!"

"Still famous," said Ron, grinning at him.

"Not where I'm going, I promise you," said Harry.

<p>Él, Ron y Hermione pasaron juntos a la estación.</p>	<p>He, Ron, and Hermione passed through the gateway together.</p>
<p>—¡Allí está él, mamá, allí está, míralo!</p>	<p>"There he is, Mom, there he is, look!"</p>
<p>Era Ginny Weasley, la hermanita de Ron, pero no señalaba a su hermano.</p>	<p>It was Ginny Weasley, Ron's younger sister, but she wasn't pointing at Ron.</p>
<p>—¡Harry Potter! —chilló—.</p>	<p>"Harry Potter!" she squealed.</p>
<p>—¡Mira, mamá! Puedo ver...</p>	<p>"Look, Mom! I can see"</p>
<p>—Tranquila, Ginny. Es de mala educación señalar con el dedo.</p>	<p>"Be quiet, Ginny, and it's rude to point."</p>
<p>La señora Weasley les sonrió.</p>	<p>Mrs. Weasley smiled down at them.</p>
<p>—¿Un año movido? —les preguntó.</p>	<p>"Busy year?" she said.</p>
<p>—Mucho —dijo Harry—. Muchas gracias por el jersey y el pastel, señora Weasley</p>	<p>"Very," said Harry. "Thanks for the fudge and the sweater, Mrs. Weasley."</p>
<p>—Oh, no fue nada.</p>	<p>"Oh, it was nothing, dear."</p>
<p>—¿Ya estás listo?</p>	<p>"Ready, are you?"</p>
<p>Era tío Vernon, todavía con el rostro púrpura, todavía con bigotes y todavía con aire furioso ante la audacia de Harry, llevando una lechuza en una jaula, en una estación llena de gente común. Detrás, estaban tía Petunia y Dudley, con aire aterrorizado ante la sola presencia de Harry</p>	<p>It was Uncle Vernon, still purple-faced, still mustached, still looking furious at the nerve of Harry, carrying an owl in a cage in a station full of ordinary people. Behind him stood Aunt Petunia and Dudley, looking terrified at the very sight of Harry.</p>
<p>—¡Usted debe de ser de la familia de Harry! —dijo la señora Weasley</p>	<p>"You must be Harry's family!" said Mrs. Weasley.</p>
<p>—Por decirlo así —dijo tío Vernon—. Date prisa, muchacho, no tenemos todo el día. —Dio la vuelta para ir hacia la puerta.</p>	<p>"In a manner of speaking," said Uncle Vernon. "Hurry up, boy, we haven't got all day." He walked away.</p>
<p>Harry esperó para despedirse de Ron y Hermione.</p>	<p>Harry hung back for a last word with Ron and Hermione.</p>
<p>—Nos veremos durante el verano, entonces.</p>	<p>"See you over the summer, then."</p>
<p>—Espero que... que tengas unas buenas vacaciones dijo Hermione, mirando insegura a tío Vernon, impresionada de que alguien pudiera ser tan desagradable.</p>	<p>"Hope you have -- er -- a good holiday," said Hermione, looking uncertainly after Uncle Vernon, shocked that anyone could be so unpleasant.</p>

—Oh, lo serán —dijo Harry, y sus amigos vieron, con sorpresa, la sonrisa burlona que se extendía por su cara—. Ellos no saben que no nos permiten utilizar magia en casa. Voy a divertirme mucho este verano con Dudley..

EL FIN

"Oh, I will," said Harry, and they were surprised at the grin that was spreading over his face. "They don't know we're not allowed to use magic at home. I'm going to have a lot of fun with Dudley this summer..."

THE END